

XIX Tecnologías digitales, cultura, sociedad y política

Rodrigo Perera Ramos ● Raúl Trejo Delarbre
COORDINADORES

Las ciencias sociales y los retos para la democracia mexicana



Jorge Cadena-Roa
Miguel Armando López Leyva
COORDINADORES GENERALES

IX Congreso Nacional
de Ciencias Sociales
Las ciencias sociales y los retos
para la democracia mexicana







LAS CIENCIAS SOCIALES
Y LOS RETOS PARA LA DEMOCRACIA MEXICANA

Jorge Cadena-Roa
Miguel Armando López Leyva
Coordinadores generales



LAS CIENCIAS SOCIALES
Y LOS RETOS PARA LA DEMOCRACIA MEXICANA

XIX

Tecnologías digitales, cultura, sociedad y política

Rodrigo Perera Ramos
Raúl Trejo Delarbre
Coordinadores



COORDINACIÓN GENERAL

Jorge Cadena-Roa (COMECESO)
Miguel Armando López Leyva (CH-UNAM)

COMITÉ CIENTÍFICO

Jorge Cadena-Roa (COMECESO)
Rosalba Casas Guerrero (IIS-UNAM)
Oscar F. Contreras Montellano (COLEF)
Carola García Calderón (FCPyS-UNAM)
Miguel Armando López Leyva (CH-UNAM)
Margarita Lumbreras Hernández (BUAP)
María Luisa Martínez Sánchez (UANL)
Cristina Puga Espinosa (CEPHCIS-UNAM)
Armando Sánchez Vargas (IIEc-UNAM)
Héctor Raúl Solís Gadea (UdG)
Esperanza Tuñón Pablos (ECOSUR)
Eduardo Vega López (FE-UNAM)

COMITÉ ORGANIZADOR

Jorge Cadena-Roa (COMECESO)
Miguel Armando López Leyva (CH-UNAM)
Oscar F. Contreras Montellano (COLEF)
Carola García Calderón (FCPyS-UNAM)
Mauricio Sánchez Menchero (CEIICH-UNAM)
Armando Sánchez Vargas (IIEc-UNAM)
Paulina Arredondo Fitz (IIS-UNAM)
Sandibel Martínez Hernández (COMECESO)

COORDINACIÓN TÉCNICA

Paulina Arredondo Fitz (IIS-UNAM)
Sandibel Martínez Hernández (COMECESO)

DIFUSIÓN

Laura Gutiérrez Hernández (COMECESO)
Adriana Razo Salinas (IIS-UNAM)
Francisco Ehécatl Cabrera (IIS-UNAM)
Víctor Alfonso Fonseca González (IIS-UNAM)
Octavio Olvera Hernández (IIS-UNAM)
Ana Karen Rivera León (IIS-UNAM)
Antonio Sierra García (IIS-UNAM)

SISTEMAS Y ASISTENCIA TÉCNICA

Roberto Holguín Carrillo (COMECESO)
Edgar Martínez Otamendi (COMECESO)

COORDINACIÓN DE TALLERES

Laura Gutiérrez Hernández (COMECESO)
Roberto Holguín Carrillo (COMECESO)
Sandibel Martínez Hernández (COMECESO)

EQUIPO DE TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN IIS-UNAM

Sofía Aké Farfán (IIS-UNAM)
Juan Javier Alcántara López (IIS-UNAM)
Francisco Daniel Álvarez Chávez (IIS-UNAM)
Julio César Cruz Estrada (IIS-UNAM)
Michelle Catherine García (IIS-UNAM)
María De La Luz Guzmán (IIS-UNAM)
Ernesto Pathros Ibarra García (IIS-UNAM)
Carlos Sánchez Perales (IIS-UNAM)

9ª FERIA DEL LIBRO EN CIENCIAS SOCIALES

Rosaura Avalos Pérez (IIS-UNAM)
Rubí Hernández Ríos (IIS-UNAM)
Jorge Alberto Mejía Ruiz (IIS-UNAM)

PRESENTACIONES DE LIBRO

Heladio Herrera Cárdenas (IIS-UNAM)

EXPOSICIÓN ROSTROS DE VERACRUZ

Emmanuel Galindo (IIS-UNAM)
Jesús Francisco García Pérez (IIS-UNAM)
Wilbert Antonio Mendoza (IIS-UNAM)
Jonathan Menjivar Pleitez (IIS-UNAM)
Oscar Quintana Ángeles (IIS-UNAM)
Cynthia Trigos Suzán (IIS-UNAM)
Ángel Villalba Roldán (IIS-UNAM)

APOYO OPERATIVO

Norma Angélica Velázquez (IIS-UNAM)
Julio Caballero Godoy (IIS-UNAM)
Ingrid Plata Sandoval (IIS-UNAM)
Fernando Cordero Hortube (IIS-UNAM)
Edgar Guzmán Prieto (IIS-UNAM)
Ofelia Vilchis León (IIS-UNAM)

DISEÑO EDITORIAL

Roberto Holguín Carrillo (COMECESO)
Sandibel Martínez Hernández (COMECESO)

DISEÑO GRÁFICO

Laura Gutiérrez Hernández (COMECOSO)
Alan Josué Luna Castañeda (IIS-UNAM)
Omar Reyes Solorzano (IIS-UNAM)

VOLUNTARIOS

Mercedes Ixchel Alonzo García
José Francisco Alvarado Juárez
Francisco Daniel Álvarez Chávez
Alan Fernando Álvarez Estrada
Eduardo Daniel Andrés Rivera
Miguel Ángel de Jesús Anguiano Torres
Aixa Galilea Antonio Nava
Fernanda Daniela Arenas Percastegui
Sergio Arias Alonso
Metzli Celic Arroyo Bonilla
Cintia Jocelyn Bravo Cárdenas
Inti Calderón Reyes
Alejandro Camacho Ake
Yoatzin Alitzel Camacho García Ruíz
Brenda Naomi Caracheo Pedraza
Valeria Carillo Sánchez
Marco Antonio Cayetano Aguilar
Javier Cervantes López
Olga Cruz Arellano
Alejandro De la Cruz Ávila
Daniel De la Torre González
Moisés De Valle Villegas
Ariane Del Águila Hernández
Yeni Esmeralda Del Carmen Martínez
Valeria Delgado Montero
Saraí Díaz Ascanio
Dennia Elizabeth Domínguez Rojas
María Rebeca Espinosa Martínez
Maribel Fernández López
Kristofer Franco Rojo
Jennifer Maribel Galicia Hernández
Diego André Galicia Ramírez
Esperanza Del Carmen Gallardo Rosas
Dalia García Chávez

Sofía Zirión Martínez (COMECOSO)

FORMACIÓN DE TEXTOS

Juan José Caballero Flores (COMECOSO)

DISEÑO DE PORTADA E INTERIORES

Omar Reyes Solorzano (IIS-UNAM)

VOLUNTARIOS

María Fernanda García Cruz
Pavel Alonso García Magdaleno
María Jimena García Maldonado
Guadalupe García Ramírez
Michelle Caterine García Velasco
Ángela Gayosso Pitol
Fátima González Sánchez
Danna Paola Guerrero Salazar
Rodrigo Hernández Cervantes
Miguel Ángel Hernández Lazo
Joan Alejandro Hernández Rojas
Iliana Hernández Ruiz
Samantha Daniela Hernández Santiago
Marisel Hinojosa Toro
Ania Delia Infante Fernández
Mariana Juárez Ángel
Carlos Yahir Lara Bautista
Sergio Adrián Leñero Hernández
Ian Alejandro Lepe Quiñones
Lucía Jimena López González
Ángeles Cecilia Lorenzo Ciriaco
Christian Fabian Lucano Uzquiano
Flor Yazmín Maldonado Cruz
Janet Martínez Aparicio
Dulce María Martínez González
Francisco Javier Martínez Rodríguez
Iván Alexis Martínez Sosa
Araceli Mejía Balderrama
Samara Mejía Carrillo
Víctor Hugo Monroy López
Sophia Michelle Moraga Lara
Sebastián Morales Cordero

VOLUNTARIOS

Francisco José Morales Larumbe
Patricio Axayacatl Morales López
Jorge David Ordaz Jiménez
José Julián Peralta López
Karla Jacqueline Perdomo Velázquez
Lizbeth Patricia Pérez Hernández
Pulido Martínez David
Alondra Monserrat Quintero Pérez
Xiuhtlamin Ramírez Cruz
Andrés Ramírez Nájera
María Guadalupe Raya Avalos
Ixchel Metzeyali Reyes Romero
Adriana Daniela Rivas López
Diego Emiliano Rivera Mejía
Sarah Patricia Robledo Sánchez
Gerardo Daniel Rodríguez Benavidez
Aranzazú Rodríguez Ortega
José de Jesús Rosas Guerrero
Giovanni Ruiz Sánchez
Beatriz Saldaña Nieves
Sara Anahí Salgado Molina
Andrea Daniela Sánchez Domínguez
Carla Paola Sánchez Martínez
Carlos Sánchez Perales
Jesús Isaac Sánchez Vizcaya
Atzin Simón Chávez
Mónica Yazmín Solís Suárez
Miguel Ángel Soto Torres
Mitzi Texcucano Cruz
Gerson Roberto Tiscareño Saucedo
Anabel Trejo Saucedo
Elizabeth Troncoso Ortiz
Luis Ángel Vargas Santos
Danna Paola Vega Chino
Ana Belem Vera Flores
Nadia Guadalupe Villa Cárdenas
Sandra Sabina Villanueva Sosa
Marisa Paulina Zavala López

COORDINADORES DE EJES

Acción colectiva, participación ciudadana y sociedad civil

Marco Aranda Andrade (IINSO-UANL)
Gustavo Urbina Cortes (COLMEX)

Ciencias de las organizaciones en la democracia

Clotilde Hernández Garnica (FCA-UNAM)
José Luis Velasco (IIS-UNAM)

Ciencias sociales de la salud

Roberto Castro Pérez (CRIM-UNAM)
Miguel Ángel Rivera Herrera (FCPyS-UNAM)

Religiones, espiritualidades, y democracia en el Estado mexicano

Fernando M. González González (IIS-UNAM)
Mariana Molina Fuentes (CEBJ, UNAM)

Estudios sobre las desigualdades

Melina Altamirano (COLMEX)
Alí Ruíz Coronel (IIS-UNAM)

Educación y aprendizaje: desigualdades, calidad, políticas

Alejando Canales Sánchez (IISUE-UNAM)
Lorenza Villa Lever (IIS-UNAM)

Desafíos de la ciudad contemporánea: memoria, disputas, futuros

Javier Delgado Campos (PUEC-UNAM)
Vicente Moctezuma Mendoza (IIS-UNAM)

Estudios sociales, económicos y políticos de la ciencia, tecnología e innovación

Marcela Amaro Rosales (IIS-UNAM)
Gabriela Dutrénit Bielous (UAM-X)

Feminismos, género y mujeres. Avances y retrocesos en las agendas hacia la igualdad

Karina Bárcenas Barajas (IIS-UNAM)
María Luisa Martínez Sánchez (UANL)

La democracia ante nuevos desafíos: polarización, declive y resiliencia

Karolina Monika Gilas (FCPyS-UNAM)
Alejandro Monsiváis Carrillo (COLEF)
Esperanza Palma Cabrera (UAM-A)

Las ciencias sociales en el siglo XXI

Rosalba Casas Guerrero (IIS-UNAM)
Oscar Contreras Montellano (COLEF)
Cristina Puga Espinosa (FCPyS-CEPHCIS-UNAM)

Los retos de los derechos humanos

Carlos Aguilar Astorga (UAM-L)
Luis Raúl González Pérez (PUDH-UNAM)

Los retos de la ciudadanía laboral y el desarrollo económico

Alfredo Hualde Alfaro (COLEF)
Sara Ochoa León (FE-UNAM)

Migraciones, refugio y políticas migratorias

Martha Judith Sánchez Gómez (IIS-UNAM)
Eduardo Torre Cantalapiedra (COLEF)

Dinámica demográfica, desigualdades y medio ambiente

Ana Escoto Castillo (FCPyS-UNAM)
Sandra Murillo López (IIS-UNAM)

Horizontes del análisis, evaluación e incidencia de las políticas públicas en México y su democracia

Maximiliano García Guzmán (FCPyS-UNAM)
Berenice Patricia Ramírez López (IIEc-UNAM)
Gabriel Badillo González (IIEc-UNAM)

Energía y transiciones socio-ecológicas

Sofía Ávila Calero (IIS-UNAM)
Marcela Torres Wong (FLACSO-México)

Tecnologías digitales, cultura, sociedad y política

Rodrigo Perera Ramos (FCPyS-UNAM)
Raúl Trejo Delarbre (IIS-UNAM)

Transparencia, ética e integridad

María Marván Laborde (IIJ-UNAM)
Jacqueline Peschard Mariscal (SUT-UNAM)

Violencias, ilegalidades e inseguridad

Jairo Antonio López (UAZ)
Silvia Inclán Oseguera (IIS-UNAM)

La formación teórica y metodológica del profesional,
el docente y el investigador de las ciencias sociales

Laura Beatriz Montes de Oca Barrera (IIS-UNAM)

Lorena Umaña Reyes (FCPyS-UNAM)

AGRADECEMOS a todos los que contribuyeron a que el IX Congreso Nacional de Ciencias Sociales (IXCNCS), *Las ciencias sociales y los retos para la democracia mexicana*, fuera un éxito:

Mtra. Yvon Angulo Reyes, directora interina del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS), y a su equipo de trabajo por haber hospedado el Congreso y facilitado su desarrollo;

Dr. Miguel Armando López Leyva, actual Coordinador de Humanidades quien siendo director del IIS solicitó la sede del IXCNCS y llevó a cabo los preparativos para el mismo;

Dr. Mauricio Sánchez Menchero, director del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades que proporciona la sede del COMECSO;

Dra. Carola García Calderón, directora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales;

Dra. Mónica González Contró, directora del Instituto de Investigaciones Jurídicas;

Dr. Armando Sánchez Vargas, director del Instituto de Investigaciones Económicas;

Dr. Juan Antonio Cruz Parceró, director del Instituto de Investigaciones Filosóficas;

Dr. David García Pérez, director del Instituto de Investigaciones Filológicas;

Mtro. Eduardo Vega López, director de la Facultad de Economía;

Dr. Melchor Sánchez Mendiola, Coordinador de la Universidad Abierta, Innovación Educativa y Educación a Distancia (CUAIEED);

Mtro. Ricardo Arroyo Mendoza, director de Tecnologías de la Información, CUAIEED;

A los miembros del Comité científico del Congreso;

A los Coordinadores de los ejes temáticos del Congreso.

Agradecemos también a los alumnos de licenciatura y posgrado que dieron su apoyo en la semana del Congreso.



Los trabajos incluidos en *Las ciencias sociales y los retos para la democracia mexicana*, coordinado por Jorge Cadena-Roa y Miguel Armando López Leyva, caen bajo la licencia de Creative Commons Atribución-Sin Derivar 4.0 Internacional (CC BY-ND 4.0). El contenido de dichos trabajos puede ser copiado y redistribuido en cualquier medio o formato, siempre y cuando se den los créditos correspondientes y no tenga fines comerciales.

El contenido, textos, cuadros e imágenes, de los trabajos publicados aquí es responsabilidad de sus autores y no necesariamente reflejan las opiniones de los coordinadores ni de las instituciones académicas a las que se encuentran adscritos.

Obra en www.comecso.com

Cómo citar:

Perera Ramos, Rodrigo y Raúl Trejo Delarbre, coords. 2025. Tecnologías digitales, cultura, sociedad y política. Vol. XIX de Las ciencias sociales y los retos para la democracia mexicana. Cadena-Roa, Jorge y Miguel Armando López Leyva, coords. México: COMECOSO.

Las ciencias sociales y los retos para la democracia mexicana

COORDINADORES GENERALES

Jorge Cadena-Roa
Miguel Armando López Leyva

VOLUMEN XIX

Tecnologías digitales, cultura, sociedad y política

COORDINADORES

Rodrigo Perera Ramos
Raúl Trejo Delarbre

ISBN Colección: 978-607-8664-55-9
ISBN Volumen XIX: 978-607-8664-60-3

Consejo Mexicano de Ciencias Sociales, AC.
www.comecso.com

Instituto de Investigaciones Sociales
www.iis.unam.mx

Ciudad de México, 2025

Las ciencias sociales y los retos para la democracia mexicana consta de veinte volúmenes, correspondientes a los ejes temáticos desarrollados en el IX Congreso Nacional de Ciencias Sociales, que se ponen a disposición del público en formato de documento portátil (.pdf). En esta edición del Congreso los eventos especiales (tales como las Conferencias Magistrales, Mesas Magistrales y Presentaciones de libro) fueron grabados y también se encuentran disponibles en formato digital. Junto con los volúmenes, pueden encontrarse en la siguiente dirección: <https://www.comecso.com/congreso-ix/volumenes>.

Índice

Presentación 17

Jorge Cadena-Roa

Mensaje de bienvenida 25

Miguel Armando López Leyva

Introducción 31

Rodrigo Perera Ramos y Raúl Trejo Delarbre

Producción cultural, industrias culturales y consumo en medios digitales

Servicios de streaming ilegales: la aceleración social a través de la piratería en internet 41

Enrique Martínez Moreno

El documental del grafiti hip-hop: memoria, testimonio y manifiesto 57

José Antonio Trejo Sánchez

Frente al duopolio y la corrupción: Club de Cuervos como serie de protesta. Apuntes desde los Estudios Culturales..... 73

Mario Antonio Valle Jiménez

Procesos digitales internacionales y activismo digital

Cartografía emocional del reconocimiento en la construcción de ciudadanía y pertenencia en cuentos latinocanadienses 91

Mariana Flores Castillo

Alineamiento de marcos desde el activismo digital feminista en Facebook, a partir de la

resignificación iconográfica del feminicidio de Ingrid Escamilla..... 115
Guadalupe Ximena Velázquez Velasco

Redes sociales, voces en movimiento 141
Jesús Moya Vela y Rosamaría Colorado Quiroz

Tecnologías digitales, comunicación y comportamiento político

Infoentretenimiento en la campaña electoral del candidato Samuel García en las plataformas digitales a partir de los videos: “¡Arrrrrrrrrrrrrécate Nuevo León!” y “¡Así canta Nuevo León!” 163
Lidia Ángeles García González y Enrique Iturralde Chaparro

Conceptualización y uso de las redes sociales digitales por jóvenes estudiantes de preparatoria en la UAEH: la alternativa de una Ciudadanía Global 189
Reina Libertad Gamero Palafox y Juan Antonio Taguenca Belmonte

X, las Mañaneras y el cambio de decisiones gubernamentales en México: el caso #IMER_SOS 207
Abraham Lira Valencia

Nuevas rutinas periodísticas en el entorno digital: construcción de la noticia y seguridad 229
Pedro Cortés González y María Elizabeth Solano Saldaña

Uso y apropiación de las tecnologías digitales en la vida cotidiana

Afecciones comunicativas de la aceleración tecnológica y del ritmo de vida 255
Mario A. Zaragoza Ramírez

Análisis de la relación entre el espacio de los flujos, las redes sociodigitales y la movilidad humana en el territorio269

Alberto Carrera Portugal

Discusiones sobre la realidad aumentada, virtual e inteligencia artificial

El papel del metasujeto dentro de las culturas algorítmicas: estudio de caso de las relaciones epistemológicas generadas en comunidades altamente influenciadas por inteligencia artificial.287

Francisco Javier Villegas Soto

Los grandes modelos de lenguaje (LLMs) y los usos de la inteligencia artificial. ¿Interlocutores no-humanos o dispositivos de control?303

Jorge Cardiel Herrera y Amílcar Chavarría Cruz

Breves apuntes sobre el Impacto de la Inteligencia Artificial en la Academia.....319

Miriam Esther Olguin Hernández

Convergencias entre la Inteligencia Artificial y las ciencias sociales: una epistemología fundamentada339

Gabriela Sued

Tecnologías digitales, educación y brechas

La Inteligencia Artificial en la innovación educativa: utilidad de ChatGPT en la retroalimentación de trabajos escritos y la generación de conocimiento361

Luis Alberto Fernández Marfil, Saúl Antonio Cervantes Castañeda, Miguel Ángel Axtle Ortiz y Martha Nila Elizalde Durán

Diálogo de saberes entre universitarios y campesinos del norte del Estado de México377

Renato Raúl Armenta Vences

Gobierno electrónico

Ciudades Digitales en México.....393

Miguel Ángel Juárez Merino

La cibervigilancia de Estado desde la perspectiva de los profesionales en ciberseguridad: avances
.....413

Isaac de Jesús Palma Córdova

Presentación

Jorge Cadena-Roa
Secretario Ejecutivo
COMECOSO

Esta publicación reúne los trabajos seleccionados por los coordinadores de los ejes temáticos del IX Congreso Nacional de Ciencias Sociales (IXCNCS), *Las ciencias sociales y los retos para la democracia mexicana*, que tuvo lugar en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, del 8 al 12 de abril de 2024, gracias a la generosa hospitalidad de sus directivos, su equipo de trabajo, su comunidad académica y la de varias entidades de la UNAM que alojaron algunas actividades del Congreso.

El COMECOSO agrupa a todas las ciencias sociales: las ciencias de las organizaciones, la antropología, las ciencias jurídicas, la ciencia política, la comunicación, la demografía, la economía, la geografía, la historia, la psicología social, las relaciones internacionales y la sociología y también de áreas interdisciplinarias como estudios regionales, desarrollo intercultural, educación, metodología de las ciencias sociales, salud pública, trabajo social, migraciones y movilidades, riesgos y desastres, sustentabilidad y medio ambiente, urbanismo y otras más. Todas ellas cuentan con capacidades científicas instaladas muy considerables para definir y estudiar problemas complejos, elaborar diagnósticos, identificar causas y consecuencias, generar conocimientos nuevos, proponer soluciones y evaluar los resultados de intervenciones previas. Nuestro congreso bienal es el más interdisciplinario e interinstitucional de las ciencias sociales mexicanas.

En vísperas de las elecciones generales a celebrarse el 2 de junio del 2024, el Comité científico del Congreso decidió que su tema central fuera la democracia y la formación del nuevo gobierno que tendría que atender diversas problemáticas de enorme importancia. El VIII CNCS estuvo centrado a los desafíos que presentaba la pospandemia y el futuro inmediato. Ahora la atención estaría centrada en los retos para la democracia. En tres de las cuatro elecciones presidenciales anteriores (2000, 2006, 2012 y 2018) la ciudadanía había votado por despedir del ejecutivo federal al partido gobernante. En el 2000 terminó la prolongada hegemonía del PRI con el triunfo del PAN que refrendó en el 2006. Sin embargo, 2012 el PRI recuperó la Presidencia de

la República y en 2018, Morena, el partido más joven, desplazaba al PRI iniciando una nueva época en el país. ¿En 2024 volvería a ganar las elecciones? ¿Cuáles serían las tareas pendientes para el siguiente gobierno? ¿Cuáles sus prioridades y estrategias?

Desde marzo del 2020 el país sufrió el flagelo de la pandemia del COVID-19 que provocó la pérdida de cientos de miles de vidas humanas con todo lo que ello implica para sus familias, sus seres queridos, sus comunidades, para el país. Para comprender lo que sucedía, sus consecuencias previsible y para hacer recomendaciones de política pública, organizamos el ciclo de conferencias *Las Ciencias sociales y el coronavirus* del 12 de mayo al 30 de junio de ese año (<https://www.comecso.com/coronavirus>), cuyas versiones revisadas fueron publicadas en un libro colectivo con el mismo título (https://www.comecso.com/wp-content/uploads/2022/01/CSyCoronavirus_220121.pdf). Ese desastre corrió paralelo al mayor desajuste económico mundial en cien años. A lo anterior se sumó el creciente deterioro de la seguridad pública, retrocesos respecto a logros alcanzados durante décadas de construcción de la democracia en México, violaciones a los derechos humanos derivados de la creciente presencia del ejército en asuntos de seguridad pública y un debilitamiento del Estado constitucional de derecho. La lista de amenazas y retrocesos podría alargarse, pero solo agrego que, ahora que más se necesita del conocimiento científico, el presupuesto destinado a la ciencia, la tecnología y la innovación disminuyó y que el diseño de políticas públicas basadas en evidencias fue desplazado por decisiones unilaterales, cuando no unipersonales. Este breve e incompleto balance de la situación es suficiente para darnos cuenta de que el país enfrenta enormes desafíos en el futuro inmediato. Así estamos, no sirve de nada ocultarlo, minimizarlo, hacer como si no pasara nada.

Para el IXCNCS fuimos muy afortunados de contar con la participación de 25 destacados conferencistas que trataron los siguientes temas: Manuel Alcántara, *La democracia fatigada en el marco de sociedades virtuales cansadas*; Gerardo Munck, *Las ciencias sociales y la democracia: dos miradas*; Claudio Lomnitz y Alejandro Portes, *Reflexiones sobre las ciencias sociales en México y Latinoamérica en el marco de la celebración por el 85° Aniversario de la Revista Mexicana de Sociología.*; Carlos Fidel, Flavio Gaitán e Iliana Yaschine, *Desigualdad y pobreza en México y América Latina en el marco de los retos para la democracia*; Isabel Osorio Caballero, Seyka Sandoval y Sara Ochoa, *Retos y oportunidades de la economía mexicana de cara al futuro*; Carlos Silva, Salvador Maldonado y José Luis Velasco, *Inseguridad y violencia*; Irene Pisanty,

Mildred Castro y Eduardo Vega, *La crisis del agua en México: desafíos hidrológicos, hidráulicos y de política pública*; Araceli Pérez, Emanuela Borzacchiello y Libertad Argüello, *Desplazamiento forzado interno y violencias en México*; María Marván, Rosa María Mirón y Javier Aparicio, *Resiliencia de la democracia*; Liz Hamui Sutton, Marina Kriscautzky y Jackeline Bucio, *Inteligencia artificial en la docencia, la investigación y la difusión*.

La convocatoria al IXCNCS comprendió 21 Ejes temáticos para los que recibimos 1,202 ponencias. Los 44 coordinadores de eje aceptaron 802 de ellas que fueron presentadas en 216 mesas de trabajo. Se programaron 22 mesas magistrales, con la participación de 70 especialistas. Se realizó una feria del libro de las ciencias sociales en la que participaron 25 casas editoriales y se presentaron 15 libros. Las conferencias, mesas magistrales y presentaciones de libros fueron transmitidas en vivo y se pueden consultar en nuestro canal de YouTube (<https://www.youtube.com/comecso>). Como en congresos anteriores, se impartieron talleres sobre temas como análisis del discurso, cartografías participativas, movimientos estudiantiles, análisis de las imágenes, análisis espacial de datos sociopolíticos, entre otros.

Durante mi gestión como Secretario Ejecutivo del COMECSO procuramos ampliar la cobertura temática de los congresos nacionales de ciencias sociales, enfatizar su vocación interdisciplinaria, multiplicar las oportunidades de contacto entre practicantes de diversas disciplinas, atraer la atención sobre algunos de los problemas más apremiantes que enfrenta el país, incentivar la formulación de propuestas de intervención de los sectores social, gubernamental, legislativo, privado y académico para atenderlos, atraer la atención sobre las capacidades instaladas en las ciencias sociales y su potencial para apoyar actividades de intervención. Por ello, en el IXCNCS se incluyeron ejes temáticos dedicados a:

- *ciencias de las organizaciones públicas, privadas y de la sociedad civil* porque es evidente que las organizaciones son la vía más efectiva para canalizar esfuerzos colectivos orientados a solucionar problemas y producir efectos deseables. Tenemos que impulsar el estudio de las organizaciones a fin de potenciar la eficacia, eficiencia, relevancia y legitimidad de la acción colectiva;
- *las ciencias jurídicas* porque las leyes son la forma de regular las relaciones sociales en condiciones democráticas y de economía de mercado, de acotar las decisiones discrecionales y arbitrarias de diferentes actores, de procurar que las relaciones entre las

partes se mantengan dentro de marcos previsibles y regulados;

- *la democracia ante nuevos desafíos: polarización, declive y resiliencia* porque en diferentes partes del mundo, aun en países con democracias consolidadas, los sistemas democráticos han sufrido deterioros y regresiones que es necesario reconocer, entender, contener y revertir y con esos conocimientos contribuir a la conservación de la democracia, a su ampliación, profundización y a que prevalezca sobre las amenazas autoritarias;
- *opinión, pública, comunicación y encuestas* para entender la dialéctica de los discursos polarizantes, sus intenciones, la necesidad de distinguir entre información verdadera y falsa, que nos permita comprender cómo se moldea el sentido común y se producen el consenso y el disenso, para discernir la importancia de la deliberación en la toma de decisiones públicas y de la rendición de cuentas como responsabilidad democrática;
- *sustentabilidad, recursos naturales y energías limpias* porque sabemos de las amenazas que enfrenta la humanidad por el deterioro ambiental, el calentamiento global, la creciente escasez de agua potable, la zoonosis y otras amenazas que deben atenderse de inmediato;
- *tecnologías de la información y la comunicación, redes digitales y sociedad* porque la pandemia aceleró el uso de diferentes tecnologías en el hogar, en la escuela, en el trabajo y está por conocerse su impacto en la sociedad, particularmente por el uso de inteligencia artificial en diferentes actividades;
- *vulnerabilidades, riesgos y desastres* porque la pandemia debe ser analizada como un desastre mayúsculo y porque resulta evidente que hay un margen muy considerable para mejorar lo que hemos hecho en materia de prevención, atención y recuperación;
- *Sistemas agroalimentarios* porque la producción, distribución y consumo de alimentos para una población creciente es de importancia vital, lo mismo que la atención a los problemas de salud asociados con el consumo de algunos alimentos y bebidas, como la obesidad, la diabetes y la hipertensión, enfermedades crónico-degenerativas que en México han alcanzado niveles alarmantes.

Otros ejes temáticos del IXCNCS estuvieron dedicados a temas que se habían tratado con anterioridad en nuestros congresos y que generan importantes intercambios de ideas y propuestas, como ciencia, tecnología e innovación, cultura, religiones y representaciones colectivas, problemas económicos y de política pública, desigualdades, vulnerabilidades e interseccionalidad, población

y desarrollo, educación, estudios de género, mercados de trabajo, relaciones internacionales, migraciones, la vida en las ciudades, sociedad civil, protestas y movimientos sociales, salud pública, violencias, ilegalidades y crimen, padecimientos mentales, problemas teóricos y metodológicos de las ciencias sociales, entre otros.

En palabras de Clausewitz, sostenemos firmemente que *el conocimiento se debe transformar en capacidades genuinas*. La clave para conseguirlo se encuentra en estrechar los lazos y la colaboración entre pensadores (*thinkers*), particularmente quienes se dedican al estudio sistemático de causas y consecuencias, e implementadores (*doers*), es decir, políticos, funcionarios públicos, diseñadores e implementadores de política pública. El IXCNCS mostró las capacidades científicas instaladas con las que cuenta el país para comprender los procesos económicos, sociales, políticos, culturales, ambientales; para proponer formas de intervención basadas en evidencias que enfrenten los graves problemas que nos amenazan, que también nos ayuden a prevenir, preparar, responder y recuperarnos de los desastres que inevitablemente ocurrirán en el futuro. Con este Congreso refrendamos nuestra disposición a poner el conocimiento generado por las Ciencias Sociales al servicio del país.

Desde la Secretaría Ejecutiva del COMECSO hemos procurado impulsar el desarrollo de ciencia básica, pero también de ciencia post-académica, es decir, no dirigida solamente a especialistas y a nuestros pares, sino a actores no académicos, sociales, gubernamentales, legislativos, del sector privado, que se traduzca en resultados y productos que pueden elevar la calidad de vida de la población, mejorar el funcionamiento de las instituciones, mejorar la efectividad de los sistemas de procuración e impartición de justicia, enfrentar los desafíos del cambio climático, atender las problemáticas que enfrentan los migrantes, la falta de empleo, superar las limitaciones fiscales y la austeridad gubernamental que en la práctica se traduce en la destrucción de capacidades estatales y en una severa limitación de la acción pública estatal. No tenemos duda de que las ciencias sociales pueden contribuir a la comprensión, atención y solución de los graves problemas que enfrentamos como colectividad. Tenemos propuestas viables para enfrentar los más diversos problemas de la convivencia social en paz, justicia y democracia. Lo que nos motiva es una firme voluntad de comprender de manera sistemática y basada en evidencias fenómenos de la vida en sociedad. No nos mueve una lógica de poder, sostenemos que la ciencia debe permanecer ajena a las contiendas políticas y los discursos ideológicos. Queremos sí, un mejor

país, y nuestra manera de contribuir a ello es proporcionado una base científica para el diseño y evaluación de las políticas públicas.

Agradezco, en nombre del COMECSO a todos los que hicieron posible que el IXCNCS fuera un éxito, a los conferencistas, ponentes, moderadores y comentaristas y al público que de manera presencial o remota siguió sus actividades. Particularmente estamos muy agradecidos con el director del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, Dr. Miguel Armando López Leyva, quien asumió con entusiasmo el reto de ser el anfitrión de este Congreso que se desarrolló bajo la mirada atenta de la directora interina del mismo instituto, Dra. Ivon Angulo.

Aprovecho para agradecer a quienes apoyaron las actividades de esta Secretaría Ejecutiva durante el periodo 2016-2024. En primer lugar, al Comité Directivo y a la Asamblea General del COMECSO por su confianza y apoyo. Agradezco muy especialmente a la Dra. Guadalupe Valencia García quien siendo directora del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la UNAM, acogió sin reservas la sede del COMECSO. El Dr. Mauricio Sánchez Menchero, director actual del CEIICH mantuvo el apoyo irrestricto a las actividades del Consejo. También quiero dejar constancia de nuestro reconocimiento a las entidades de la UNAM que durante ese periodo apoyaron las actividades cotidianas del Consejo: Dra. Guadalupe Valencia, Coordinadora de Humanidades; Dr. Miguel Armando López Leyva, Coordinador de Humanidades; Dra. Angélica Cuéllar y Dra. Carola García Calderón, directoras de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales; Dr. Tomás Rubio Pérez, director de la Facultad de Contaduría y Administración; Mtro. Eduardo Vega, director de la Facultad Economía; Dra. Mónica González Contró, directora del Instituto de Investigaciones Jurídicas; Dr. David García Pérez, director del Instituto de Investigaciones Filológicas; Dra. Marcela Amaro Rosales, directora del Instituto de Investigaciones Sociales; Dr. Melchor Sánchez Mendiola, Coordinador de la Universidad Abierta, Innovación Educativa y Educación a Distancia (CUAIEED) y al Mtro. Ricardo Arroyo Mendoza, Director de Tecnologías de la Información de la CUAIEED.

La publicación de estos volúmenes no busca solo dejar constancia de lo realizado, sino de que tenga la mayor difusión posible, que estos trabajos lleguen a públicos cada vez más amplios y se vea la importancia de las Ciencias Sociales para la comprensión de los problemas nacionales y su capacidad de generar propuestas de atención y solución a ellos. De esa manera esperamos contribuir a que se haga cada vez más y mejor investigación, de que se presenten más y mejores

propuestas de intervención para la solución de problemas, que se conozcan las capacidades instaladas con las que cuenta el país en ciencias sociales, que se sepa de qué manera pueden contribuir a la comprensión y solución de los grandes problemas nacionales.

En el 2016, la Asamblea General del COMECSO me eligió para el cargo de secretario ejecutivo de la asociación. Mi periodo concluía en el 2020, pero debido a las restricciones impuestas por la pandemia el Comité Directivo me solicitó que continuara en el cargo hasta que la sucesión pudiera darse en condiciones adecuadas. La Asamblea General ratificó esa decisión. Esta será la última presentación de los resultados del Congreso que escriba como Secretario Ejecutivo del Consejo. Quiero por eso dedicar unas líneas para resumir lo que hicimos en los últimos ocho años:

1. Organizamos cuatro congresos nacionales de ciencias sociales, incluido el IXCNCS. Uno de ellos, el de 2020, durante la pandemia, fue en línea. En esos cuatro congresos se impartieron 24 conferencias magistrales, se presentaron 94 mesas magistrales y se expusieron 2,855 ponencias;
2. Cada año, desde el 2018, convocamos a la semana nacional de las ciencias sociales. En las seis primeras semanas nacionales que organizamos participaron 598 coordinadoras y coordinadores, se registraron 1,385 actividades académicas en las que participaron 6,071 personas en todo el país. Este número no incluye al público que estuvo presente ni a quienes vieron posteriormente las actividades que quedaron registradas.
3. Convocamos a la formación de siete grupos de trabajo en los que, hasta el momento de escribir esta presentación, participan más de 200 especialistas de más de un centenar de entidades académicas del país y del extranjero. Los temas sobre los que trabajan esos grupos de trabajo son: *Desplazamiento forzado interno y violencias en México; Desastres; El humor, la risa y las jerarquías; Atención psicológica para estudiantes universitarios y del bachillerato en México; Senderos metodológicos para la investigación social contemporánea; Gobernanza; Retos y posibilidades para la teoría social en el siglo XXI.*
4. Avanzamos en la internacionalización del COMECSO: reactivamos nuestra afiliación a la International Science Council (ISC) y a propuesta nuestra, la coordinadora del Grupo de Trabajo sobre Desastres del Consejo fue nombrada miembro del comité científico del Programa de Investigación en Riesgos de Desastre (IRDR) de la ISC y la Organización de

las Naciones Unidas. Asimismo, fuimos reconocidos por la International Sociological Association (ISA) como representantes de los sociólogos mexicanos.

5. En materia de difusión, nuestro portal (<https://www.comecso.com/>) pasó de 144,433 vistas en 2017 a 1,512,305 en 2023. Hemos subido 241 videos a nuestro canal de YouTube y el número de suscriptores al canal pasó de 27 en 2017 a 2,320 en el 2023. Desde 2017, enviamos un boletín semanal a unos 6,975 suscriptores. El número de seguidores del COMECSO en Facebook se triplicó y el de X (antes Twitter) casi se cuadruplicó.

Prácticamente todas estas actividades han sido realizadas por un pequeño equipo de trabajo que me ha acompañado durante estos años y sin el cual no habríamos alcanzado las metas que nos propusimos: Sandibel Martínez, Secretaria técnica; Roberto Holguín, Coordinador de innovación tecnológica; Laura Gutiérrez, Coordinadora de difusión y comunicación; Anabel Meave, Asistente ejecutiva; Edgar Martínez, Becario de innovación tecnológica. Nuestro reconocimiento a los 104 alumnos de licenciatura y posgrado que apoyaron las actividades del IXCNCS. En la formación de los textos publicados aquí colaboraron Juan José Caballero y Sofía Zirión. Omar Reyes diseñó la portada.

Mis mejores deseos para el Dr. Ricardo López Santillán, investigador del Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales (CEPHCIS) de la UNAM quien, a propuesta de la directora del Centro, Dra. Carolina Depetris, resultó electo por la Asamblea General del COMECSO, para el honroso cargo de Secretario Ejecutivo durante el periodo 2024-2028.

Mensaje de bienvenida

Las Ciencias Sociales y los retos para la democracia mexicana

Miguel Armando López Leyva

Coordinador de Humanidades de la UNAM

“Las palabras tienen su valor en función de quién, cómo y cuándo las pronuncia, y en un contexto determinado todo puede tener sentido”, escribe el escritor húngaro Sándor Márai (2009: 34) en su novela *Los rebeldes*. Quienes somos científicos sociales, podemos apreciar el espíritu de esta frase, así fuese escrita para la ficción, un mundo en el que “lo imposible es posible”, donde “las leyes del cálculo de probabilidades pueden ser infringidas”, donde “puede aparecer un hombre más poderoso que el azar”, para citar a otro escritor, este rumano, Mircea Cărtărescu (2010).

Nuestro mundo, el que estudiamos en su diversidad de fenómenos y procesos, en el que convivimos y discutimos, no es de ficción, aunque a veces haya paralelismos inquietantes que nos hagan dudar del suelo que pisamos. Sucesos que podríamos considerar impensables en otro tiempo, transcurren con naturalidad hoy y nos acostumbramos a ellos; ideas que podríamos asumir razonablemente como inadmisibles, por excluyentes e intolerantes, rigen el destino de varios países en la actualidad y amenazan con regir a otros en el futuro; personajes con pretensiones autoritarias, con concepciones simplistas de la vida política, establecen los parámetros de la escena pública y consiguen apoyos sustantivos para sus causas. Es este un escenario de no ficción que bien daría pie a la imaginación fértil de un buen escritor.

Son estos, si acaso, algunos rasgos generales de la incertidumbre política de los tiempos recientes, que se suma a aquella que ya la ciencia social había advertido de nuestros entornos. Muchos han sido los diagnósticos sobre cómo y por qué se ha llegado a esta situación problemática. Cristina Lafont (2021), por ejemplo, ha sugerido el “significado intuitivo” de lo que llama el “déficit democrático” en el mundo: la decreciente “capacidad de los ciudadanos de participar en procedimientos de toma de decisiones que influyan efectivamente en el proceso político, de manera que éste vuelva a ser receptivo a sus intereses, opiniones y objetivos políticos”.

La conexión “responsiva” entre ciudadanos y gobernantes es la clave en esta interpretación, como ya lo habían advertido previamente, de distintas maneras y en distintos tiempos, otros

autores, como Peter Mair (2015) al referirse al “proceso de vaciado” de las democracias occidentales, y G. Bingham Powell (2004), cuando expresaba su preocupación acerca de las “subversiones” a la “cadena de la responsividad”. Dicha conexión (o desconexión más bien) es la que, desde esta perspectiva, parece generar la incertidumbre de la que hablo aquí, la del régimen político, entendido como reglas e instituciones, dimensión que se relaciona con otras no menores que se interrelacionan, como la representación y la rendición de cuentas.

Como puede apreciarse, me refiero a la democracia, y a una de las interpretaciones acerca de lo que provoca su actual condición crítica. Los riesgos que enfrenta no son menores y no debemos desestimarlos. No estamos frente a un proceso de estabilidad duradera ni en un momento de clara perdurabilidad, como se esperaba a finales del siglo pasado cuando llegó a su fin la tercera ola de las democratizaciones; estamos en una coyuntura delicada en la que se han puesto en duda los cimientos institucionales y conceptuales de la democracia por quienes se han visto beneficiados por ella.

Eso es lo que hace particularmente diferente esta nueva “ola de autocratización”, como se le ha llamado: los “agentes del cambio”, si se les puede llamar así, no son ahora militares o grupos armados en rebeldía, son líderes civiles, con altas tasas de popularidad, que aprovechan las condiciones de competencia que negociaron previamente para acceder al poder y, entonces, transgredir las reglas democráticas. El poder se personaliza, deja de ser institucional para encarnarse en un líder que define lo que es bueno y lo que es malo. El poder, siempre el poder, del que dijera el escritor nicaragüense Sergio Ramírez (2017), “es ya una locura en sí mismo”.

Esa ola ocurre en la mayor parte del mundo, por lo que nos reportan los informes más relevantes e influyentes de la materia, como nos lo recuerda el profesor Manuel Alcántara en su conferencia inaugural de este *IX Congreso Nacional de Ciencias Sociales: 2022 y 2023* han sido los peores años de las últimas décadas. Por cierto, en dicha conferencia, planteó la noción de “democracia fatigada” para referirse a los procesos conducentes al declive democrático y la necesidad de tener en cuenta tres cuestiones relevantes: la política centrada en líderes excesivamente individualistas, el desdibujamiento del eje “tradicional” de izquierda – derecha, y el efecto disruptor del presidencialismo, particularmente en América Latina.

Es relevante decir que esa situación crítica ha mermado el clima de trabajo para la comunidad académica. El *Índice de Libertad Académica de 2023*, entre cuyos indicadores se

encuentran la libertad de investigación y de cátedra, y la autonomía institucional de las universidades, dos de los basamentos de nuestra identidad como científicos sociales, establece que, de 179 países evaluados, en 22 de ellos, en donde la libertad académica ha caído, concentran más del 50% de la población mundial; en América Latina, el deterioro es particularmente visible en Uruguay, Nicaragua, El Salvador y Brasil. La libertad académica solo ha mejorado en cinco países (0.7% de la población mundial) y se ha estancado en la mayoría de ellos (152) en un nivel muy bajo. A nivel regional, hay algunas que se han visto afectadas más que otras: Asia y el Pacífico, América Latina y El Caribe, Medio Oriente y África del Norte. Un panorama preocupante, sin duda.

Porque el contexto importa y porque es el que nos corresponde afrontar y analizar con realismo, pero con optimismo cauteloso, resulta relevante que la Universidad Nacional Autónoma de México acoja una vez más el *Congreso Nacional de Ciencias Sociales* en su novena edición, una de las actividades más importantes del Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (Comecso). Lo es por el protagonismo que universidades como la nuestra tienen, en el sentido de su papel fundamental en la sociedad, lo que se observa no solo en la generación y transmisión del conocimiento, sus tareas básicas, sino en la “decisiva contribución” en la “definición de los grandes horizontes científicos y éticos de la humanidad”, como lo ha escrito Felipe Portocarrero Suárez (2017). Las universidades cumplen, además, con funciones que van más allá del presente inmediato, siguiendo con este autor: estimular a preguntarse metódicamente sobre cualquier asunto humano desde una perspectiva crítica, fomentar debates racionales e incitar a cuestionar los supuestos de todo razonamiento. En suma, incentivar nuestra imaginación y articular nuestra capacidad reflexiva. Nada mejor define el rol que juega nuestra Universidad Nacional, por lo cual este es el espacio propicio para dar cabida a distintas visiones sobre lo que ocurre con nuestra democracia, y comprender los variados procesos por los que ha transitado y experimenta en estos días.

En ese sentido, es doblemente relevante que el Congreso tenga lugar en 2024, año electoral, en el que nuestra democracia tendría que refrendarse mediante el mecanismo básico con el que se forman, expresan, agregan y distribuyen las preferencias ciudadanas: el voto. No es fortuito que el tema que nos congrega en esta ocasión sea: “Las ciencias sociales y los retos para la democracia mexicana”, pues para el régimen es una prueba de resiliencia: de la correlación de fuerzas que

deriva de estos comicios y el proyecto de nación propuesto para conducir del país, dependerá su rumbo en los siguientes años. No es menor que del Congreso sea sede el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) de nuestra Universidad, entidad en la que conviven las ciencias sociales y las humanidades, que fue creada para dar cabida al conocimiento pleno de “lo social”, y en el que la democracia ha sido tema recurrente de las investigaciones de los y las colegas. Bastaría citar *La democracia en México*, de Pablo González Casanova, para ubicar la raigambre que el tema tiene en la producción académica del IIS. Me congratulo de que sea así y que podamos aportar un escenario abierto al diálogo y a la discusión, a deliberaciones y posturas críticas que nos permitan entender mejor este presente pleno de desafíos. El éxito que tuvo el Congreso, visto desde la participación que concitó y el impacto que generó en nuestras comunidades, nos permite ser optimistas sobre la vitalidad de las ciencias sociales y las humanidades.

Referencias

- Cărtărescu, Mircea (2010), “El ruletista” en *Nostalgia*, Madrid, Impedimenta (versión ePub).
Índice de Libertad Académica de 2023, Consultado el 25 de marzo de 2024 en:
<https://academic-freedom-index.net/>
- Mair, Peter (2015), *Gobernando el vacío. La banalización de la democracia occidental*, Madrid, Alianza.
- Márai, Sándor (2009), *Los rebeldes*, Barcelona, Salamandra.
- Lafont, Cristina (2021), *Democracia sin atajos. Una concepción participativa de la democracia deliberativa*, Madrid, Trotta (versión ePub).
- Portocarrero Suárez, Felipe (2017), “Prefacio” en *La idea de universidad reexaminada y otros ensayos*, Lima, Universidad del Pacífico (versión ePub).
- Powell, G. B. (2004) ‘The Chain of Responsiveness’. *Journal of Democracy*. Vol. 15 (No. 4), pp. 91-105.
- Ramírez, Sergio (2017), “Introducción. La necesidad de contar” en *Antología personal. 50 años de cuentos*, México, Océano Hotel de las Letras (versión ePub).

Introducción

Tecnologías digitales, cultura, sociedad y política

Rodrigo Perera Ramos (FCPyS-UNAM)

Raúl Trejo Delarbre (IIS-UNAM)

Coordinadores

No se puede entender a la sociedad, a la cultura o a la política de hoy, al margen del entorno digital. Los estudios de Internet y redes sociodigitales, y ahora de la inteligencia artificial, proliferan y constituyen quizá el campo de mayor crecimiento en las ciencias sociales. Por eso fue pertinente que el IX Congreso Nacional de Ciencias Sociales dedicara uno de sus ejes temáticos a la discusión de las tecnologías digitales y sus implicaciones.

Las redes sociodigitales son el espacio más vital, cruzado por desesperantes contradicciones e inclusive atestado de engaños y simulaciones, en la discusión pública contemporánea. La cultura política de los ciudadanos abreva, de manera inevitable, en tales redes. No hay personaje público, gobierno o fuerza política que pueda ignorar la propagación en ellas, con todo y las simplificaciones y distorsiones que pueden tener, de sus mensajes y de las apreciaciones que se difunden acerca de ellos mismos. Los movimientos sociales de todos los signos, locales o globales, conservadores o contestatarios, se apoyan en tales redes.

Las personas trabajan, aprenden y socializan, en espacios digitales. A estas alturas del desarrollo digital parece claro que Internet y sus redes son parte del espacio público, aunque en ellas además se expresan pulsiones e intereses privados. Los usuarios de tales ámbitos digitales, que somos todos, cruzamos constantemente de la actividad en línea a la vida fuera de ella reconociendo que ambas forman parte de una sola y, así, fusiona la realidad. Entretenimiento e información periodística, se difunden más por las redes digitales que en los formatos tradicionales.

En Internet se almacena, pero también se propaga y en ocasiones se reelabora información de toda índole. Transacciones bancarias y mercantiles, venta en línea de todos los servicios y productos imaginables e incluso apuestas y juegos de azar, hacen de los territorios virtuales los más intensos en intercambios financieros y de negocios. Servicios profesionales (desde consultas médicas y enseñanza en línea, hasta asesorías y elaboración de contenidos de todo tipo) se obtienen cada vez más en línea que de manera presencial. A la administración pública hoy se le evalúa, entre

otros rasgos, por su capacidad para atender a los ciudadanos de manera remota; el gobierno electrónico es cotidiana prueba de la eficiencia, o no, de gobiernos en todos los niveles y latitudes. Las políticas públicas reconocen, cada vez más, el derecho a la conexión y los servicios digitales. Tener o no enlaces suficientes y dispositivos para aprovecharlos, es el nuevo parámetro que se añade a otros para evaluar la inclusión o la marginación sociales.

La plataformización de la sociedad, pero también de buena parte de las relaciones entre las personas, plantea problemas que sociología, ciencia política, antropología, derecho, economía, relaciones internacionales o la comunicación (si es que es una disciplina separada de las anteriores) no pueden atender sin miradas que las interrelacionen a unas con otras. Los estudios culturales, la gestión de la información, el derecho digital, la ciberseguridad y la privacidad, la tecnología educativa, así como el análisis de industrias creativas y de prácticamente cualquier expresión cultural entendida en el sentido más amplio, observan a la Red de redes y sus afluentes.

A esos desafíos se añade la inteligencia artificial. El tema está presente desde hace más de medio siglo en la discusión sobre las tecnologías y sus posibilidades, pero se colocó en el centro de las inquietudes públicas, y por lo tanto de la academia, con el desarrollo de modelos de IA generativa como ChatGPT. La capacidad de esos sistemas para elaborar contenidos, clasificar información y ofrecer respuestas racionales y articuladas, nos lleva a un nuevo escalón en la utilización de tecnologías digitales con apreciables ventajas (entre otros, en campos como la medicina o la enseñanza) pero también con riesgos que han dejado de ser especulaciones de la literatura fantástica.

En las ciencias sociales despierta inquietud la elaboración, con esas aplicaciones de IA, de toda clase de textos. Esa es apenas una consecuencia, que amerita de pautas éticas pero que, sobre todo, obliga a revisar los métodos que desde siempre hemos utilizado para evaluar los conocimientos de nuestros alumnos. Las potencialidades de la inteligencia artificial en todos los campos requieren del examen enterado, riguroso y transdisciplinario, que acuda a la sociología, el derecho, la antropología y/o la economía, pero también desde luego a las ciencias de la computación, el diseño tecnológico o la física, sin descuidar a disciplinas como la historia y la filosofía.

Todas esas inquietudes se expresaron en las doce mesas del Eje 19 en el IX CNCS del COMECSO. Allí se presentaron 39 ponencias, de las cuales en esta Memoria se incluyen 20 que

han sido las que sus autores enviaron para publicar aquí. Además el Eje organizó una mesa magistral, sobre Inteligencia Artificial y Ciencias Sociales, en donde participaron Alejandro Pisanty, profesor en la Facultad de Química de la UNAM y pionero en la organización de la estructura global de Internet; el abogado Pablo Pruneda, que comparte la coordinación de la Línea sobre IA en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM y la comunicóloga Gabriela Sued, experta en estudios digitales y que hace una estancia posdoctoral en el Instituto de Investigaciones en Matemáticas Aplicadas y Sistemas de la UNAM.

Los veinte trabajos que se incluyen en esta publicación dan cuenta del creciente interés que han adquirido las tecnologías digitales y la IA en las diferentes áreas de conocimiento dentro de las ciencias sociales y las humanidades. Todo ello se manifiesta en la diversidad de perspectivas teóricas y metodológicas, así como en la multiplicidad de temáticas que se abordan en esta memoria.

En esta publicación se pueden encontrar cinco trabajos que toman a la inteligencia artificial como objeto de estudio desde una variedad de disciplinas. En esa línea, el trabajo titulado *Convergencias entre la inteligencia y las ciencias sociales: una epistemología fundamentada*, de Gabriela Sued, presenta una reflexión sobre la producción de conocimiento que se da a través del encuentro entre la inteligencia artificial y las ciencias sociales. La autora, con base en una serie de reseñas de libros y a partir de sus experiencias de investigación, analiza la construcción social de la IA como una relación bidireccional, en la que, si bien desde las ciencias sociales se estudia a esta tecnología, también la propia tecnología genera ciertas miradas sobre lo social.

Con un enfoque similar, en el documento titulado *El papel del metasujeto dentro de las culturas algorítmicas: estudio de caso de las relaciones epistemológicas generadas en comunidades altamente influenciadas por inteligencia artificial* de Francisco Javier Villegas Soto, se discute sobre el papel del algoritmo y de la inteligencia artificial en las comunidades epistémicas y las identidades que se forjan a partir de la relación que se da entre los miembros de estas comunidades y las tecnologías digitales, incluyendo a la IA.

Tomando a la IA y particularmente al ChatGPT, desde una perspectiva pedagógica, Luis Alberto Fernández Marfil, Saúl Antonio Cervantes Castañeda, Miguel Ángel Axtle Ortiz y Martha Nila Elizalde Durán, presentan en su manuscrito titulado *La inteligencia artificial en la innovación educativa: utilidad de ChatGPT en la retroalimentación de trabajos escritos y la generación de*

conocimiento, un análisis sobre la capacidad de esta herramienta para retroalimentar a los estudiantes sobre sus tareas escolares, a partir de recopilar testimonios de los propios escolares sobre el uso del ChatGPT para realizar sus trabajos escritos.

Por su parte, en el documento titulado *Los grandes modelos de lenguaje (LLMs) y los usos de la inteligencia artificial. ¿Interlocutores no-humanos o dispositivos de control?* Jorge Cardiel Herrera y Amílcar Chavarría Cruz reflexionan sobre el contexto actual al que denominan como emergencia sociotécnica, caracterizado por el uso de la inteligencia artificial generativa o grandes modelos de lenguaje. El ensayo profundiza en las implicaciones sociales que el amplio uso de estas herramientas conlleva, resaltando su aplicación en el desarrollo de tareas escolares, aunque no exclusivamente. Una de las preguntas centrales de la discusión que presentan los autores es si la inteligencia artificial generativa puede aportar algo más que un afianzamiento de los valores de quien la usa, es decir, como un reforzamiento doxático.

Con una línea de investigación similar, Miriam Esther Olguin Hernández presenta su trabajo titulado *Breves apuntes sobre el Impacto de la Inteligencia Artificial en la Academia*. En este documento la autora ofrece un estudio sobre la influencia que está adquiriendo la IA de forma general, pero especialmente en el ámbito académico y educativo. A partir del análisis de herramientas de IA y desde las percepciones y opiniones de sus usuarios, Olguin Hernández observa una optimización en los procesos de enseñanza, mejora en la experiencia de aprendizaje y oportunidades significativas en la producción del conocimiento. Sin embargo, también presenta una serie de desafíos para su uso, principalmente ligados a las brechas digitales y a la alfabetización digital.

Desde la comunicación política, David Núñez Ruiz y Rosa E. Arroyo Álvarez, en su ensayo titulado *El impacto de la inteligencia artificial en la comunicación política*, abordan los efectos que posiblemente tendrá la IA en las campañas políticas futuras y en los electores. A partir de un análisis histórico sobre los medios de comunicación y las tecnologías computarizadas, así como su aplicación en la comunicación política, los autores sostienen que el uso de las tecnologías digitales y en particular la IA jugarán un rol decisivo en las campañas electorales de los próximos años, con diversas consecuencias en lo político, lo económico y en la ciudadanía.

Igualmente, desde la comunicación política, pero ya no enfocados en la IA, Lidia Ángeles García González y Enrique Iturralde Chaparro presentan un trabajo titulado *Infoentretenimiento en*

la campaña electoral del candidato Samuel García en las plataformas digitales a partir de los videos: “¡Arrrrrrrrrrrrrráncate Nuevo León!” y “¡Así canta Nuevo León!”. En este documento los académicos abordan las diferentes temáticas, discusiones y percepciones que se suscitaron alrededor de lo que ellos denominan un nuevo tipo de campaña política dirigida hacia las generaciones más jóvenes y desplegada principalmente a través de las redes sociodigitales. A través de su estudio de caso, García González e Iturralde Chaparro observan un reforzamiento de la política como espectáculo en la que priva la frivolidad, lo emotivo y la polarización. Asimismo, rechazan la idea de que las redes sociodigitales hayan sido determinantes en la victoria del candidato y destacan otros factores que pudieran explicar de mejor manera este triunfo.

En el trabajo que lleva como título *X, las Mañaneras y el cambio de decisiones gubernamentales en México: el caso #IMER_SOS*, Abraham Lira Valencia aborda el tema de la formación de esferas públicas digitales, a través del estudio de caso del Instituto Mexicano de la Radio (IMER). El documento analiza cómo fueron los intercambios comunicativos entre los trabajadores del IMER y el gobierno de López Obrador, en el contexto de la movilización digital en contra de la reducción de personal de dicha institución. A través de un Análisis de Redes Sociales (ARS), Lira Valencia estudia las potencialidades de la conversación en línea en X para ejercer presión política y observa que este tipo de acciones colectivas en la esfera digital pueden ser una condición previa para romper con la indiferencia comunicativa, pero no son un factor suficiente para propiciar el diálogo entre autoridades y públicos inconformes.

En esta misma línea de estudio, Guadalupe Ximena Velázquez Velasco analiza los procesos de enmarcado del movimiento feminista a través de las redes sociodigitales, particularmente Facebook, en el contexto del feminicidio de Ingrid Escamilla. En el trabajo titulado *Alineamiento de marcos desde el activismo digital feminista en Facebook, a partir de la resignificación iconográfica del feminicidio de Ingrid Escamilla*, Velázquez Velasco da cuenta de sus resultados, producto de una etnografía digital, en los que devela los procesos de movilización digital que permitieron resignificar dicho feminicidio y generar vínculos de solidaridad con usuarios de ese artefacto tecnológico.

En el documento de Jesús Moya Vela y Rosamaría Colorado Quiroz titulado *Redes sociales, voces en movimiento*, los autores presentan un análisis de las ideas y posturas del movimiento feminista contemporáneo, a través de un corpus extraído de la red social X. En este ejercicio Moya

Vela y Colorado Quiroz muestran las distintas posturas ideológicas que se encuentran en conflicto y que llevan a un enfrentamiento dentro de las redes sociodigitales. Los autores analizan el ejercicio del poder que se da dentro de estas plataformas y el impacto del discurso que se suscita en ellas.

El uso extensivo de las tecnologías digitales ha trastocado a todos los rincones y segmentos de nuestras sociedades, así como a cada una de nuestras interacciones en la vida cotidiana con diversas consecuencias. Existe una amplia diversidad de preocupaciones académicas alrededor de cómo y en qué medida se está transformando nuestro mundo de la vida. Bajo esa mirada se encuentran varios de los trabajos que fueron presentados en el IX Congreso Nacional de Ciencias Sociales y algunos de ellos también se comparten en esta publicación.

Es el caso del ensayo presentado por Mario A. Zaragoza Ramírez, titulado *Afecciones comunicativas de la aceleración tecnológica y del ritmo de vida*. A partir de la fenomenología y la teoría crítica, Zaragoza Ramírez reflexiona sobre el papel del uso de las tecnologías digitales en dos afecciones que se han intensificado en las sociedades tardomodernas, esto es, el cansancio y la autoexplotación, las cuales vincula simbólicamente con la productividad o la realización personal.

En esta misma tesitura, se encuentra el trabajo *Análisis de la relación entre el espacio de los flujos, las redes sociodigitales y la movilidad humana en el territorio* de Alberto Carrera Portugal. La tesis central que envuelve al manuscrito es que las transformaciones tecnológicas conllevan implicaciones profundas en la configuración de los territorios. Por tanto, sostiene Carrera Portugal, el cambio tecnológico, propio de nuestra Era Digital, se expresa y tiene hondas consecuencias en la forma en la que actualmente se están desarrollando los espacios físicos, es decir, en la composición geográfica-territorial.

Ciudades digitales en México, de Miguel Ángel Juárez Merino, aborda el tema del gobierno electrónico desde la perspectiva de la gobernanza digital. El autor operacionaliza diversas variables clave asociadas al éxito en la digitalización de gobiernos locales, o al desarrollo de ciudades inteligentes. Uno de los principales hallazgos de la investigación es develar la falta de continuidad en las políticas públicas ligadas al gobierno electrónico, así como la ausencia de transparencia y de participación ciudadana, entre algunas de las causas que no han permitido una urbanización inteligente integral en México.

El avance y expansión de las tecnologías digitales ha incidido de manera sustantiva en los procesos de globalización. A la vez que han acelerado estos procesos, también han achicado aún

más a nuestro mundo al permitir interacciones culturales, económicas e informativas, entre otras, sin enclaves temporales o espaciales. De esta manera, se puede entender el surgimiento de una ciudadanía global, como la denominan Reina Libertad Gamero Palafox y Juan Antonio Taguena Belmonte en su texto *Conceptualización y uso de las redes sociales digitales por jóvenes estudiantes de preparatoria en la UAEH: la alternativa de una Ciudadanía Global*. Los autores, sustentados en una metodología mixta, analizan los usos e interacciones que despliegan los estudiantes de preparatoria a través de las redes sociodigitales y, de forma particular, en torno a la ciudadanía global.

El estudio de las industrias culturales representa una corriente teórica y línea de investigación que se ha desarrollado de forma importante en Latinoamérica desde hace al menos cuatro décadas. Desde este enfoque es posible observar el impacto que ha tenido el desarrollo de las tecnologías digitales en tales industrias, al transformarlas de forma radical. Bajo esta mirada, Enrique Martínez Moreno en su trabajo *Servicios de streaming ilegales: la aceleración social a través de la piratería en internet* desarrolla una discusión teórica sobre el tema y argumenta que la distribución digital de contenido multimedia, a través de plataformas no autorizadas o piratas, se debe entender como un problema de aceleración social, el cual caracteriza a la modernidad.

Por su parte Mario Antonio Valle Jiménez, desde la perspectiva de los Estudios Culturales realiza analiza la serie *Club de Cuervos*, producida en México por la plataforma de *streaming* Netflix. Para el autor, esta producción representó un desafío al duopolio televisivo mexicano y la conceptualiza como una serie de protesta. En este documento intitulado *Frente al duopolio y la corrupción: Club de Cuervos como serie de protesta. Apuntes desde los Estudios Culturales*, Valle Jiménez observa cómo a través de la narrativa ficticia de la serie se denuncian problemáticas reales del fútbol mexicano profesional relacionadas con la corrupción y la opacidad.

Al igual que las industrias culturales el periodismo ha sufrido, en esta era digital, transformaciones sustantivas. Pedro Cortés González y María Elizabeth Solano Saldaña, en su texto *Nuevas rutinas periodísticas en el entorno digital; construcción de la noticia y seguridad*, estudian cómo las tecnologías digitales han modificado los procesos de producción noticiosa, a la vez que sitúan estos cambios en el contexto mexicano en el que el ejercicio del periodismo está marcado por un entorno hostil y poco favorable.

Dentro de esta publicación se incluyeron tres trabajos que, aunque no centran su análisis u objeto de estudio en las tecnologías digitales, aportan otras miradas sobre la cultura, la sociedad y la política que son importantes de destacar.

I(n)tinerarios emocionales en cuentos latinocanadienses: Una propuesta metodológica desde la cartografía crítica y la sociología de las emociones de Mariana Flores Castillo, se enfoca en el análisis de dos cuentos latinocanadienses con el propósito de observar cómo se intersecta el trabajo emocional con la construcción de ciudadanía y el imaginario inmigrante en los relatos seleccionados.

Igualmente se encuentra el trabajo de José Antonio Trejo Sánchez, quien bajo el título *El documental del grafiti hip-hop: memoria, testimonio y manifiesto*, expone una relatoría sobre el Noveno Congreso Transdisciplinario Estéticas de la Calle, en el que se presentaron diversos especialistas y protagonistas de esta tendencia artística.

Por último, Renato Raúl Armenta Vences da a conocer los resultados de su investigación bajo el título *Diálogo de saberes entre universitarios y campesinos del norte del Estado de México*. En este trabajo el autor, con base en metodologías horizontales, realiza un contraste entre los conocimientos, acerca de la agricultura, de una comunidad de campesinos del Estado de México y los estudiantes de la carrera de Innovación Agrícola Sustentable de la Universidad Mexiquense del Bicentenario. Así, a partir de un diálogo e intercambio de conocimientos intercultural, Armenta Vences aprecia en ambos grupos un sustento epistémico, pero con diferencias notables.

**Producción cultural, industrias culturales y consumo en
medios digitales**

Servicios de streaming ilegales: la aceleración social a través de la piratería en internet

Illegal streaming services: social acceleration through piracy on the internet

*Enrique Martínez Moreno**

Resumen: Sitios como Cuevana o Pelisplus han adquirido popularidad en años recientes. Estos servicios de streaming ilegales permiten únicamente la visualización de los contenidos audiovisuales, más no su descarga, posibilitando un consumo inmediato. A la vez, resultan más intuitivos en su uso en comparación con otras modalidades de piratería en línea. La presente ponencia, que se expone como la problematización de una investigación en curso, se propone, a la luz de las ideas del sociólogo Hartmut Rosa, señalar que estos sitios, en su inmediatez e intuitividad, representan un problema de aceleración social dentro de las industrias culturales.

Abstract: Sites like Cuevana or Pelisplus have gained popularity in recent years. These illegal streaming services only allow the viewing of audiovisual content, but not their downloading, allowing immediate consumption. At the same time, they are more intuitive to use compared to other forms of online piracy. This paper, which is presented as the problematization of an ongoing investigation, aims, in light of the ideas of the sociologist Hartmut Rosa, to point out that these sites, in their immediacy and intuitiveness, represent a problem of social acceleration within the cultural industries.

Palabras clave: piratería audiovisual; streaming; aceleración social; consumo.

En la actualidad, la piratería de producciones audiovisuales por internet ha adquirido múltiples modalidades. Son famosos los sistemas peer to peer (P2P) como Utorrent, que constan de redes de ordenadores en las que las conexiones funcionan sin servidores fijos, permitiendo el intercambio directo de datos, en este caso de series y películas. Los cyberlockers como Megaupload y Rapidshare son otra opción popular, pues se trata de servicios de alojamiento de datos y archivos multimedia en línea. Más recientemente, sobre todo en el caso de eventos deportivos, se han vuelto conocidos los sitios que se dedican a robar la señal de televisión de diversas cadenas.

* Licenciado en Relaciones Internacionales por la UNAM y maestrante de Comunicación por la misma universidad. Líneas de investigación: industrias culturales y plataformas digitales. Correo: enriquemt130@gmail.com

Dentro de la arquitectura de internet, las posibilidades de piratear han aumentado y, con cierta seguridad, se puede afirmar que seguirán creciendo. Los casos mencionados son tan sólo un ejemplo, pero sólo un tipo particular de piratería resulta de especial atención para la presente ponencia. Así, las páginas siguientes se enfocarán en los servicios de streaming piratas, es decir, los sitios de internet dedicados a la mera visualización de producciones cinematográficas y televisivas sin permiso de los detentadores de las propiedades intelectuales, entre los que se encuentran, al menos en la región latinoamericana, páginas como Cuevana, Pelisplus, Peelispedia y Gnula, o aplicaciones como PopcornTimes.

Como introducción a estos sitios, vale hacer un recuento general de las características que presentan y por las cuáles se diferencian de otras modalidades de piratería audiovisual por internet. Como ya se indicó en el párrafo anterior, visualizar es el verbo dominante. Aunque algunas cuentan con botones de descarga, la idea general no es bajar los archivos. En su lugar, para que éstos se desplieguen en las pantallas, se enlazan por internet con los cyberlookers, quienes proporcionan las películas o series a consumir. En sentido estricto, dichos sitios no albergan ninguna clase de archivos. Lo anterior permite una reducción en el tiempo destinado al consumo, pues el tiempo invertido en la descarga desaparece.

Otra característica importante por señalar es la aparición frecuente de ventanas emergentes —más conocidas por su término en inglés pop—ups—, las cuales constantemente interrumpen la experiencia de consumo, debido a que se activan ante cualquier click, ya sea éste intencional o no. Las páginas a las cuales redirigen son de diversos tipos, entre las cuales destacan los sitios dedicados a la pornografía o las apuestas deportivas, pero no exclusivamente.

Por último, resalta la constante actualización y renovación de la que son objetos. Las acusaciones por violar derechos de autor son comunes, y derivan regularmente en procesos legales cuyo objetivo es el cierre de las páginas. Al mismo tiempo, el hecho de que no alberguen estrictamente el contenido conduce muchas veces a vacíos legales que, mientras son aclarados, provocan que las páginas cesen sus operaciones. Ante ambos casos, dichos sitios encuentran formas de evadir estos inconvenientes y continuar con sus actividades. Una de las tácticas consiste en reabrir las páginas cuando son cerradas, pero con algún cambio minúsculo en el nombre. Otra estriba en crear varias páginas con el mismo nombre, por ejemplo, de Cuevana este autor ha detectado por lo menos diez dominios¹. Además, en el mabito de la oferta, las películas y series se

renuevan constantemente para sincronizarse con los estreno actuales y populares.

Dicho esto, las investigaciones que analizan al streaming audiovisual de carácter ilegal son escasas. Algunas mencionan este fenómeno, pero no se enfocan rigurosamente en él (Derakhti et al., 2020; Holt & Brown, 2018). Otras, como la de Soilo (2018), señala que “el streaming, como modelo de negocio legítimo, se permea y se produce a partir de la apropiación de las demandas y discursos de la piratería frente al mercado de entretenimiento tradicional, estableciendo una relación de reproducción creativa desde lo ilegal”. (p. 222). Tanto es así que, muchos de los fundadores de páginas ya no sólo de estos sitios de visualización pirata, sino de piratería en general, han transitado hacia su contratación en compañías tecnológicas y de entretenimiento (Soilo, 2018)

En otra de sus investigaciones sobre el streaming no oficial, Soilo (2019) afirma que a pesar de la instantaneidad y el no almacenamiento que caracterizan a estos sitios, los usuarios han rescatado prácticas y mecanismos de modalidades de piratería más tradicionales como los sistemas P2P —por ejemplo, los botones de descarga—, en un intento por darle sentido a esta nueva tecnología desde sus experiencias pasadas.

En ese mismo artículo, Soilo (2019) señala que, si bien la popularidad del streaming está en su auge, no se trata de una tecnología del todo novedosa, pues data de comienzos de los 2000’s —incluso Spilker & Colbjørnsen (2020) sitúan su origen en los 90’s—. Pero sólo recientemente la tecnología ha permitido una transmisión instantánea de los datos que posibilitan su uso por más personas, al punto de ser la modalidad de piratería más popular. Además de ello, “el [constante] aumento de la velocidad del ancho de banda hace que los archivos de gran tamaño sean irrelevantes para muchos usuarios” (Strangelove & Michael, 2015, p. 49).

En relación con sus características, la bibliografía especializada sobre el tema indica que los rasgos distintivos del streaming en la piratería son su posibilidad de evitar la descarga y así el consumo de espacio (Murolo, 2016) su instantaneidad (Soilo, 2019; Spilker & Colbjørnsen, 2020; Wang, 2017), la presentación más intuitiva de su catálogo y la poca o nula interacción entre usuarios (Soilo, 2019), así como la desintermediación (Wang, 2017), es decir, un consumo directo, sin que los procesos de distribución pasen por productoras, cadenas de cine, canales televisivos, etcétera. En síntesis, y a decir de Strangelove & Michael (2015), se trata de una forma de piratería cuya particularidad radica en lo simple, lo fácil y lo gratis, y que refleja las demandas de las audiencias actuales.

Salvo la investigación de Soilo (2019), que se aboca a las prácticas piratas, las demás investigaciones abordan a los sitios de streaming pirata como objeto, es decir, en su materialidad. Ello se entiende a partir de las dificultades que presenta trabajar con grupos de personas respecto a este tema. Por un lado, la estigmatización en torno a la piratería y el miedo a reconocerse como consumidores de ella, pueden distorsionar los resultados de encuestas o entrevistas. Y por otro, resulta complicado elegir un grupo o muestra al interior mismo de los sitios, ya que no ofrecen incentivos para crear comunidad, pues, por ejemplo, no permiten crear un usuario, no existe la caja de comentarios y no es posible ranquear las películas. Como bien se señaló, la instantaneidad resalta como característica, y realizar las acciones mencionadas, implicaría una inversión de tiempo.

Fuera de esas pocas aproximaciones, las investigaciones sobre el streaming escasean. Se ahonda muy poco en los procesos que le dieron origen y que actualmente moldean su experiencia. Y aunque escasean aquellas que se centran en las prácticas, esta ponencia no pretende reivindicar ese aspecto, sino ofrecer una nueva visión sobre los sitios de streaming ilegales como objetos, mayormente a partir de la historiografía que puede obtenerse de ellos, así como de las posibilidades de acción que ofertan.

Lo que se propone en este texto es pensar a la piratería por streaming como un problema de aceleración, lo cual implica explicar a continuación lo que se entiende por este concepto. La aceleración (social) es 1) la lógica escalatoria por medio de la cual la modernidad logra estabilizarse y 2) el proceso mediante el cual las experiencias de incremento en la velocidad en todos los aspectos de la vida se establecen como características de la modernidad. Se trata de un concepto que Harmut Rosa (2011, 2013, 2016, 2017, 2019), perteneciente a la cuarta generación de la escuela de Frankfurt, desarrolla a lo largo de varios textos.

La aceleración se manifiesta en la modernidad a partir de tres dimensiones que el autor denomina como tecnológica, del cambio social y del ritmo de vida. Hablar de aceleración tecnológica implica hablar de fenómenos y procesos que ocurren al interior de la sociedad (Rosa, 2016). Esta dimensión puede definirse como “el aumento deliberado de velocidad de los procesos orientados a metas específicas del transporte, la comunicación y la producción” (Rosa, 2016, p. 21). Las acciones intencionales, dirigidas y orientadas juegan un papel crucial aquí (Rosa, 2011). Por ello, esta categoría también incluye a las mejoras de administración y organización que buscan acelerar la producción, generación y recepción de mensajes, así como la ejecución de los servicios.

Así, la aceleración tecnológica abarca cualquier innovación material u organizativa cuyo efecto sea la reducción de tiempos

Por otro lado, la aceleración del cambio social designa cambios en la sociedad misma (Rosa, 2011). Esta esfera hace referencia a la aceleración manifestada en patrones de asociación, prácticas sociales e instituciones (Rosa, 2016), esto es, en la reproducción social, de forma que las transformaciones en ámbitos como los valores, modas, estilos de vida, actitudes, grupos, lenguajes y clases forman parte de ella.

Mientras que la observación de la aceleración tecnológica descansa en la materialidad de las innovaciones, Rosa (2016) propone comprobar empíricamente su contraparte del cambio social por medio de lo que denomina la contracción del presente. El argumento es el siguiente: si se entiende al pasado como aquello que no se puede mantener o que no es válido, y que genera experiencia, y al futuro como lo que todavía no se puede realizar y que aún no es válido, y que genera expectativas, entonces el presente es aquel lapso en que la experiencia y las expectativas coinciden (Rosa, 2011, 2016). Sólo en ese momento es posible aprovechar las experiencias pasadas para inferir sobre el futuro.

En ese sentido, la aceleración del cambio social debe entenderse como “el aumento en las tasas de decadencia de la fiabilidad en las experiencias y en las expectativas, y por la contracción de los lapsos definibles como el presente” (Rosa, 2011, p. 17). En la medida en que las prácticas y las instituciones no produzcan los efectos que los individuos esperan de ellas, se podrá hablar de una aceleración de este tipo.

La última dimensión por analizar consta de la aceleración del ritmo de vida y está relacionada con la velocidad y comprensión de las acciones y experiencias en la vida cotidiana, en donde se experimenta 1) el aumento de las actividades a realizar y 2) la escasez del tiempo, en otras palabras, la sensación de que las cosas van demasiado rápido y, en consecuencia, la necesidad de obtener más tiempo para realizar las actividades que un individuo tiene comendadas. En términos de Rosa (2016), se trata de “un incremento el número de episodios de acción o experiencia por unidad de tiempo, es decir, la consecuencia del deseo o necesidad sentida de hacer más cosas en menos tiempo (p. 31).

Para su observación empírica se puede recurrir a dos caminos: subjetivo y objetivo. Las maneras en que los individuos experimentan el tiempo corresponderían al primero y la medición

del tiempo transcurrido en episodios definibles o unidades de acción competiría al segundo (Rosa, 2016).

Esta dimensión, sin embargo, se presenta como paradójica respecto a la aceleración tecnológica. Esto se debe a que, en principio, las innovaciones tecnológicas y organizativas producen una reducción en la cantidad de tiempo necesario para ejecutar ciertas actividades. Por consiguiente, ese tiempo debería traducirse en tiempo libre o de ocio para los individuos. Por el contrario, esto no sucede, pues el tiempo no se ha vuelto abundante (Rosa, 2011, 2016).

Para dicha paradoja, la única solución posible descansa en que la cantidad de actividades a realizar ha aumentado más rápido que la aceleración tecnológica. En ese sentido, para que exista el tiempo libre debería darse la situación contraria, es decir, que la aceleración tecnológica creciera a ritmos más veloces que el crecimiento en las actividades. Existe entonces un desfase entre la esfera tecnológica y del ritmo de vida (Rosa, 2011).

Aunque este es el desfase más notorio y prominente de la modernidad, no es el único. Las tres esferas ya identificadas cuentan con ritmos distintos, y son de hecho los desfases que se desprenden de ellas los que originan todos los problemas, fricciones y tensiones de la modernidad. La experiencia de la modernidad sí es una de aceleración, pero también lo es de una desincronización permanente al menos en dos sentidos: el de las esferas entre sí y entre las personas que experimentan la aceleración.

Del primero, el colapso ecológico puede, por ejemplo, interpretarse desde esta perspectiva. El desarrollo tecnológico ha conllevado a una dominación de la naturaleza sin precedentes en la historia del planeta. La humanidad todavía en aumento ocupa una cantidad enorme de recursos naturales para satisfacer sus necesidades básicas, pero el ecosistema no los produce a la misma velocidad que nuestras extracciones. De lo que se deriva una escasez de los insumos necesarios para que la vida por sí misma se reproduzca, poniendo en peligro a la biósfera de este planeta.

Del segundo, es menester mencionar que no todas los grupos y segmentos de la sociedad aceleran de la misma forma, pues de ello dependerá una serie de condiciones materiales, a saber, la situación económica, el capital cultural, el acceso a la educación, vivienda, y otros insumos que permiten o bien seguir los ritmos de la aceleración de cada esfera, o bien resistirse [momentáneamente] a ellos.

A la cuestión de cómo se manifiesta la aceleración, debe sumarse una respuesta a la pregunta de qué la impulsa en general y en cada dimensión. De acuerdo con (Rosa, 2011, 2013, 2016) son tres los motores encargados de esta tarea: el motor social —la competencia²—, el motor cultural —la promesa de la eternidad— y el motor estructural —el propio ciclo de la aceleración—

Respecto al primero, la competencia cumple la función de ser el criterio dominante de asignación en todas las áreas de la vida social, desde aspectos como el estatus y el reconocimiento, hasta privilegios, bienes y derechos (Rosa, 2016). A diferencia de la premodernidad, en la que la distribución estaba predefinida desde el nacimiento y permanecía de esa manera hasta la muerte, en la modernidad el surgimiento de la cultura meritocrática, ligada a la idea del logro como algo a alcanzar, ha traído como consecuencia el hecho de que “acelerar y ahorrar tiempo están vinculados directamente con una ventaja competitiva” (Rosa, 2016, p. 45). La competencia coacciona a los individuos para que estos administren su tiempo de forma más eficiente a fin de ocupar un lugar en la asignación.

En cuanto al segundo, la promesa de la eternidad presente en las enseñanzas de varias religiones fue sustituida en su paso a la modernidad por la idea de la buena vida, de carácter profana. “La sociedad moderna podrá no tener una respuesta sobre en qué consiste la buena vida, pero sí tiene una respuesta clara acerca de cuáles son las precondiciones para una buena vida y cómo reunirlos. Asegurar los recursos que tú podrías necesitar para vivir tu sueño (lo que sea que eso signifique) se ha convertido en el imperativo anular racional de la modernidad” (Rosa, 2017, p. 443). Aquellos recursos a los que Rosa (2017) se refiere constan de libertad, derechos, medios económicos, capacidades culturales, conocimiento y relaciones sociales, estatus, reconocimiento y salud, en otras palabras, los recursos que evitan la muerte y la marginalidad social. En esa línea de pensamiento, “la cuestión ética básica de la buena vida es la cuestión de cómo los seres humanos desean o deberían gastar su tiempo, las estructuras y horizontes temporales” (Rosa, 2013).

Por último, el motor restante a mencionar es el propio ciclo de la aceleración³. A este respecto, la aceleración debe ser considerada como “un sistema de retroalimentación entrelazado, que se impulsa a si mismo de manera constante” (Rosa, 2016, p. 50). De ello se desprenden las siguientes dos premisas: 1) en tanto sistema, las esferas de la aceleración sólo pueden diferenciarse analíticamente, más no de forma empírica, y 2) en tanto constantemente impulsado, la aceleración

impulsa la obligatoriedad de lo que el autor denomina la pendiente resbaladiza (Rosa, 2016).

Dicha idea denota el hecho de que “tomarse una pausa prolongada significa volverse antiguo, desactualizado y anacrónico [en suma, quedarse estancado], tanto en la experiencia como en los conocimientos, en nuestro equipamiento y vestimenta, al igual que en nuestras orientaciones e incluso en nuestro lenguaje” (Rosa, 2016). En términos materiales, la pendiente resbaladiza se presenta también como amenaza, pues desacelerar supone no generar los ingresos necesarios para asegurar la permanencia de las posesiones materiales y, por el contrario, potencia el miedo a perderlo todo (Rosa, 2020). Si a ello le sumamos la imposibilidad de discernir sobre la valiosidad de las opciones, los elementos para que la aceleración se impulse a sí misma están completos.

Aunque la teoría de la aceleración es, por su puesto, más extensa y compleja, los postulados aquí recogidos bastaran para comenzar a realizar algunas deducciones en torno a por qué los sitios de piratería por streaming constituyen un problema de aceleración. En primer lugar, son producto de una serie de transformaciones derivadas de la aceleración tecnológica. En este ámbito en relación con la piratería en general, se afirma, por ejemplo, que el desarrollo tecnológico ha abaratado los costos de reproducción, facilitado el proceso de copia y borrado la diferencia entre éste y el original (Dejean, 2009). En sintonía, G. Aguiar (2010) señala las posibilidades que la digitalización ha producido en términos de fidelidad, rapidez, bajos precios y facilidad. Por su parte, Strangelove & Michael (2015) identifica a la inteligencia distribuida, la ampliación del almacenamiento y el ancho de banda compartido como factores determinantes en el desarrollo de la piratería digital en cuanto a la difusión de contenidos.

Para González (2009), la digitalización de la piratería ha coadyuvado a atender barreras en el acceso tales como los altos costos de las entradas de cine o la falta de diversidad en la oferta, mientras que para Wang (2017), ha contribuido a borrar la línea que separa lo público y lo privado en los actos de copia y compartimento. También se hace referencia al desarrollo tecnológico en lo digital como un proceso que permite descentrar la distribución de materiales audiovisuales — controlada anteriormente por pocos agentes González (2009)— y como un fenómeno que “tiene la habilidad de borrar el espacio y recompensar la velocidad” (Mattelart, 2009, p. 318).

Otro fenómeno derivado de este proceso, advierte Murolo (2016), estriba en que la digitalización elimina la diferencia entre los productos originales y las copias, al punto de volverlos igualmente válidos. Villarroel (2010) y Kariithi (2011) igualmente hacen notar una relación entre

la propagación de la piratería y el rápido avance de la tecnología presente en la literatura existente.

Visto en perspectiva histórica, cada nuevo soporte, desde el VHS hasta las posibilidades que presenta hoy internet, pasando por el CD, el DVD o el Blu—ray, generaron revoluciones en torno a la relación de los consumidores con la piratería, las posibilidades de acción desplegadas y la descentralización de la distribución de los productos culturales. El punto de inflexión en cuanto a la piratería en internet tiene lugar con la llegada del MP3 y los sistemas P2P (Holt & Brown, 2018). En términos de Mueller (2019) y Soilo (2018, 2019) este es el punto donde la piratería deja de ser una práctica de nicho y se populariza. Ello porque el audio alcanza un balance entre calidad y tamaño de archivo que permitió su fácil distribución, a la vez que los sistemas P2P aparecen como una tecnología que permite compartir archivos fácilmente sin conocer nada de programación.

Pero, sobre todo, las revoluciones tecnológicas mencionadas eliminaron barreras temporales, ya que acudir a plazas y mercados populares a comprar películas o series piratas, así como descargarlos de internet, implicaban una inversión de tiempo. Como ya se hacía alusión en el párrafo anterior, en un inicio distribuir y consumir conllevaban una serie de habilidades tecnológicas, entre las que destacan el hackeo. Tanto adquirir y poner en práctica dichas habilidades significaba invertir una considerable cantidad de tiempo. Los servicios de streaming pirata, por el contrario, exigen al consumidor el mínimo de alfabetización tecnológica, lo que amplía el acceso a la piratería a la vez que acelera el consumo.

En el ámbito del ritmo de vida, la aceleración se manifiesta en estos sitios por medio del catálogo que ponen a disposición. Es común encontrar los estrenos más recientes, sean estos exhibidos en cines o en plataformas digitales legales. Asimismo, la oferta de producciones no sólo destaca por su actualidad, sino también por su diversidad, abarcando todos los géneros y latitudes del planeta, pudiendo encontrar lo mismo una película de superhéroes que películas de Bollywood o k—dramas.

De tal forma que estas páginas se caracterizan por poner a disposición una gran cantidad de títulos que de otra forma serían inaccesibles para las clases bajas, y lo hace además de forma casi inmediata. De manera que clases altas y bajas pueden consumir los contenidos más actuales en el mismo lapso temporal, y ser así participes de las discusiones más recientes en torno a los productos culturales.

El enfoque de la aceleración sirve entonces para pensar los problemas de acceso como problemas temporales, porque en efecto, el consumo tiene una temporalidad; los beneficios que emanan de él —tales como la generación de identidad, la participación en la esfera pública, o la adquisición de capital cultural, sólo por mencionar algunos ejemplos— tienen sentido, y son mayores, sólo en un lapso específico de tiempo. Por supuesto, los productos culturales pueden consumirse en cualquier momento, y de hecho todos se vuelven gratis en algún punto, ya sea por su transmisión en la señal pública de televisión o radio, o por el vencimiento de los derechos de autor. Sin embargo, sólo en el momento de su producción adquieren una significación especial y los beneficios de su consumo se tornarían diferentes o perderán valorización en tanto se aleje de ese lapso. En un mundo con diferentes ritmos de vida en constante crecimiento, piratear implica alcanzar o sincronizar los ritmos, a la vez que exigir un aumento en la velocidad para tratar de consumirlo todo aun cuando esto es imposible

Respecto a la aceleración del cambio social, esta es de especial interés porque es la esfera en que se pueden analizar los cambios en la piratería como práctica. Efectivamente, los sitios de streaming ilegales se presentan como una modalidad de piratería novedosa frente a sus antecesoras. Por sus características, involucra acciones nuevas al mismo tiempo que deja otras de lado y prioriza algunas por encima de otras, lo que transforma lo que se entiende por piratería en la sociedad contemporánea.

En comparación con los sistemas P2P, sitios como Cuevana o Pelisplus presentan su catálogo de forma intuitiva y ordenada: por formato —series o películas—, por género —terror, policial, romántico, etcétera—, por año, por relevancia dentro de la página, entre otras formas. De fondo, tratan de imitar lo que sucede con las plataformas legales como Netflix o Prime Video. Esto se refleja también en las recomendaciones personalizadas, las secciones de las películas más vistas, los subtítulos o idiomas que ofrecen, o en la pantalla de visualización, que, aunque diferente visualmente, permite las mismas acciones.

Por otro lado, la experiencia que ponen a disposición estos sitios parece ser una de aceleración. Ello no sólo por el acortamiento de la diferencia entre el momento del estreno en medios oficiales, y la aparición en el catálogo de las páginas de streaming piratas, sino por la misma dinámica que ocurre al interior de las mismas. Esto puede observarse sobre todo a partir de las *pop-ups*, que constantemente interrumpen la experiencia de consumo. Disfrutar una película o

serie implica necesariamente consumirla ininterrumpidamente, sin pausas. Cualquier interacción con la página, ya sea intencionada o no, provoca el surgimiento de ventanas emergentes. De tal forma que, para evitarlas, el consumidor debe decidir de antemano el producto que consumirá, limitando así la exploración. Por lo tanto, las páginas de streaming pirata tienden a la aceleración, la cual se presenta tanto como posibilidad como obligación.

Se estima —pues se comprobará en el futuro en la investigación— que esta emulación de la experiencia legal de consumo en plataformas de streaming, juntamente con el desarrollo tecnológico y las consecuencias que genera en el consumo pirata, de las cuales ya se han explorado algunas, así como el tipo de consumo promovido por el streaming pirata, diluye la noción de la piratería como algo éticamente incorrecto. Ya no sólo las barreras entre la copia y el original se desdibujan, sino que estas páginas atentan contra la diferencia marcada entre las nociones de lo legal y lo ilegal al proporcionar básicamente la misma experiencia de ambos lados. De momento, puede citarse como ejemplo de esto el léxico mismo usado para promocionarse así mismas. Cuando se autodefinen no lo hacen con denominaciones como pirata, sino que prefieren hacer uso de adjetivos como gratuito, online o estrenos. Por lo que la piratería por streaming no está generando ni las experiencias ni las expectativas que se esperan sobre la piratería.

Ahora bien, preguntarse por los motores de la aceleración es, en este caso, cuestionarse sobre aquello que impulsa la piratería. Y aunque conocer eso requerirá implementar una determinada propuesta metodológica, es posible hacer algunas inferencias a partir de la teoría y de los motores que propone Rosa.

La cuestión de la competencia parece jugar un papel clave a la hora de analizar el fenómeno. La piratería sólo tiene sentido en un contexto de desigualdad y falta de acceso. Si el acceso estuviera garantizado para todos, entonces las prácticas piratas no tendrían razón de ser. Al suceder la situación opuesta, los individuos encuentran formas, no precisamente legales, de acceder al consumo. Y como los recursos materiales son limitados, el consumo entra en una dinámica de disputa en la que conseguir una mejor posición socioeconómica que permita las experiencias de consumo se torna algo fundamental.

Asimismo, es menester recordar que, siguiendo a la tradición de la teoría crítica y otros enfoques como el de (Bourdieu, 2010), los productos culturales son dispositivos de pertenencia. A partir de ellos, los individuos crean afinidades, construyen comunidades y se diferencian entre sí.

Consumir sirve así para posicionarse en el mundo, por lo que no sólo se compite para garantizar el acceso, sino también para formar identidad.

En lo referente a la idea de la buena vida, puede pensarse al consumo de series y películas como una forma de ampliar el alcance del mundo. En ese sentido, la piratería se presenta de manera atractiva debido a que permite sobrepasar cualquier barrera interpuesta con anterioridad, volviendo más plausible dicha idea para un gran sector de la población y conectándolos por medio de los productos culturales con las sociedades que los producen, sus tradiciones y visiones del mundo, aunque no sean alcanzables físicamente.

En lo concerniente al propio ciclo de la aceleración, no consumir películas y series significa no ser partícipe de los beneficios que genera y, por tanto, no estar en la discusión sobre tales productos. La sensación de quedarse atrás puede explicar, de alguna forma, qué motiva a la piratería, porque si el acceso a producciones audiovisuales no fuese una práctica de distinción, entonces la cuestión de quién consume más y quien menos resultaría irrelevante.

Pensar no sólo a la piratería por streaming, sino a las prácticas piratas en general como un problema de aceleración, se propone como un enfoque interesante a explorar. En las investigaciones, por citar algunos ejemplos, se las ha concebido como un conjunto de “circuitos alternativos para la construcción de subjetividades” (Alfaro Rotondo, 2013, pp. 70–71), como reflejo y síntoma de la globalización (G. Aguiar, 2010; Mattelart, 2009), y como mecanismo de inclusión que se activa 1) ante las desigualdades de acceso en términos de clase (González, 2009) y 2) ante la relación asimétrica de oferta y distribución entre el norte y el sur global (Mattelart, 2009; Strangelove & Michael, 2015). En otras ocasiones, la piratería se piensa como un campo de innovaciones y creatividades susceptibles de ser apropiadas por las industrias culturales y tecnológicas, moviendo constantemente la barrera de lo legal (Soilo, 2018; Spilker & Colbjørnsen, 2020).

La presente propuesta no pretende negar los demás acercamientos, sino más bien complementarlos. En específico, esta perspectiva se piensa para fungir como una dimensión más de análisis a aquellos trabajos que observan en la piratería un problema de integración, con los cuales está de acuerdo, pero proponiendo problematizar las temporalidades. No obstante, de manera general, el enfoque de la aceleración no es más que otra esfera de este complejo problema que se ha estudiado mayormente desde el derecho y la economía, y que siempre ha sido susceptible,

por las consideraciones éticas en torno a la propiedad intelectual, a malentendidos e incomprensiones.

En conclusión, la piratería audiovisual por streaming reúne todas las características para analizarse desde la aceleración social. La importancia de abordarla desde este punto de vista radica en que refleja a la sociedad misma dentro de la que ocurre el fenómeno, que no es otra que una de intensa aceleración en proceso en todas las esferas de la vida. La modalidad del streaming sólo ha sido posible en este momento específico de la historia y parece ser producto de un desarrollo tecnológico que amplió las posibilidades de acción e interacción. Quedará para futuras investigaciones indagar en los límites y alcances de este punto de vista.

Referencias

- Alfaro Rotondo, S. (2013). PERUWOOD: La industria del video digital en el Perú. *Latin American Research Review*, 48, 69–99. <http://www.jstor.org/stable/43670143>
- Bourdieu. (2010). *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura* (1st ed.). Siglo Veintiuno Editores.
- Dejean, S. (2009). What can we learn from empirical studies about piracy? *CESifo Economic Studies*, 55(2), 326–352. <https://doi.org/10.1093/cesifo/ifp006>
- Derakhti, A., Ramírez-Rivas, C., & Ramírez-Correa, P. E. (2020). Streaming or misbehavior, investigation on movie streaming or movie piracy. *DYNA*, 87(215), 102–108. <https://doi.org/10.15446/dyna.v87n215.84541>
- G. Aguiar, J. C. (2010). La piratería como conflicto. Discursos sobre la propiedad intelectual en México. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, 38, 143–156. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50918282012>
- González, R. (2009). *Una de piratas. Cine digital en América Latina*. XXVII Congreso de La Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de La Universidad de Buenos Aires, 1–14. <https://www.aacademica.org>.
- Holt, T. J., & Brown, S. C. (2018). Contextualising digital piracy. In S. C. Brown & T. J. Holt (Eds.), *Digital piracy: a global, multidisciplinary account* (1st ed., pp. 3–12). Routledge. <https://www.routledge>.
- Kariithi, N. K. (2011). Is the Devil in the Data? A Literature Review of Piracy Around the World. *The Journal of World Intellectual Property*, 14(2), 133–154. <https://doi.org/10.1111/j.1747-1796.2010.00412.x>
- Mattelart, T. (2009). Audio-visual piracy: towards a study of the underground networks of cultural globalization. *Global Media and Communication*, 5(3), 308–326. <https://doi.org/10.1177/1742766509346611>
- Mueller, G. (2019). *Media Piracy in the Cultural Economy. Intellectual Property and Labor under Neoliberal Restructuring* (1st ed.). Routledge.
- Murolo, N. L. (2016). La pantalla pirata: usos y apropiaciones del audiovisual en Internet. *Divulgatio*, 1(1). <http://revistadivulgatio.web.unq.edu.ar/entradas-ejemplares/la-pantalla-pirata-usos-y-apropiaciones-del-audiovisual-en-internet-por-parte-de->

- jovenes/#:~:text=Las%20pantallas%20piratas,las%20veces%20de%20manera%20ilegal.
- Rosa, H. (2011). Aceleración social: consecuencias éticas y políticas de una sociedad de alta velocidad desincronizada. *Persona y Sociedad*, 25(1), 9. <https://doi.org/10.53689/pys.v25i1.204>
- Rosa, H. (2013). *Social acceleration: a new theory of modernity* (1st ed.). Columbia University Press.
- Rosa, H. (2016). *Alienación y aceleración. Hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad tardía* (1st ed.). Katz.
- Rosa, H. (2017). Dynamic Stabilization, the Triple A. Approach to the Good Life, and the Resonance Conception. *Questions de Communication*, 31, 437–456. <https://doi.org/10.4000/questionsdecommunication.11228>
- Rosa, H. (2019). *Remedio a la aceleración. Ensayos sobre la resonancia* (1st ed.). Ned Ediciones.
- Rosa, H. (2020). *Lo indisponible* (1st ed.). Herder.
- Soilo, A. N. (2018). Produções Legais da Pirataria: O Streaming e a Incorporação das Demandas e Discursos Piratas no Mercado do Entretenimento Digital. *Campos - Revista de Antropologia*, 18(1–2). <https://doi.org/10.5380/cra.v18i1-2.55743>
- Soilo, A. N. (2019). Criatividades e instantes: etnografía das práticas de compartilhamento de plataformas de streaming “piratas” no Reddit. *Mediações - Revista de Ciências Sociais*, 24(1), 355. <https://doi.org/10.5433/2176-6665.2019v24n1p355>
- Spilker, H. S., & Colbjørnsen, T. (2020). The dimensions of streaming: toward a typology of an evolving concept. *Media, Culture & Society*, 42(7–8), 1210–1225. <https://doi.org/10.1177/0163443720904587>
- Strangelove, & Michael. (2015). *Post-TV. Piracy, Cord-Cutting and the Future of Television* (1st ed.). University of Toronto Press.
- Villarroel, L. (2010). *Piratería: tendencias actuales y medidas no legislativas*.
- Wang, S. (2017). The cloud, online piracy and global copyright governance. *International Journal of Cultural Studies*, 20(3), 270–286. <https://doi.org/10.1177/1367877916628239>

Notas _____

¹ La cifra no es definitiva, pues la ponencia forma parte de una investigación en curso. Son los resultados de dicha investigación los que se podrán considerar con rigurosidad. De momento, lo que se pretende exponer aquí es tan sólo la problematización de dicha investigación.

² En trabajos más tempranos de Rosa (2011) se puede encontrar también la denominación motor económico. La categoría que se presenta aquí —motor social— se retoma por considerarla más amplia y mejor problematizada, pues en su anterior conceptualización esta se enfocaba únicamente en las necesidades del capitalismo de incentivar la producción y productividad con el objetivo de incrementar las ganancias.

³ De nueva cuenta, en los primeros trabajos de Rosa (2011) en torno al tema, este motor recibe únicamente el nombre de motor estructural, y la idea detrás de él se retoma de la teoría de sistemas de Luhmann, específicamente del principio estructural de diferenciación funcional que hace tender al sistema hacia un aumento exponencial de la complejidad dentro del mismo. Aunque de alguna forma se sugiere en este primer acercamiento, la mención como tal al propio ciclo de aceleración no se encuentra en el texto. Por considerarse una versión más acabada, en esta tesis se usa este último término.

El documental del grafiti hip-hop: memoria, testimonio y manifiesto

The hip-hop graffiti documentary: memory, testimony and manifesto

*José Antonio Trejo Sánchez**

Resumen: Las producciones de video presentadas en el Congreso Internacional Estética de la Calle (ciudad de México, 2023), comparten la apuesta por acercarse a los actores que integran el arte callejero en las distintas ciudades de México y América Latina. Las producciones audiovisuales programadas buscan en distintos grados y presentaciones representar al grafiti callejero como arte urbano en sus más productivas creaciones como el mural, la pieza y la exposición en el museo y su incursión, aunque sea accidental y efimera en los espacios más institucionales del quehacer cultural.

Abstract: The video productions presented at the International Street Aesthetics Congress (Mexico City, 2023) share the commitment to getting closer to the actors that make up street art in the different cities of Mexico and Latin America. The programmed audiovisual productions seek, in different degrees and presentations, to represent street graffiti as urban art in its most productive creations such as the mural, the piece and the exhibition in the museum and its incursion, even if accidental and ephemeral, in the most institutional spaces of work. cultural.

Palabras clave: graffiti; hip-hop; audiovisual; documental; identidades emergentes.

Introducción

La realización en mayo de este año del 9º Congreso Transdisciplinario Estéticas de la Calle bajo los auspicios del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM y como parte de las celebraciones del 85 Aniversario de la ENAH como institución académica, permitió escuchar de viva voz a los pioneros, protagonistas y documentalistas en el estudio de este fenómeno urbano y cultural de los años setenta y ochenta en las ciudades de Nueva York y Los Ángeles o la Ciudad de México y otras urbes mexicanas. El congreso convocó por igual a los académicos dedicados a su comprensión y estudio etnográfico y a los realizadores, grafiteros y *crews* más sobresalientes de la escena del arte urbano callejero de México y otros países como Estados Unidos, Colombia y de

* Profesor-Investigador. Universidad Autónoma del Estado de México. jatrejos@uaemex.mx

la región de Centroamérica.

El interés particular por reconocer las obras audiovisuales que giran en torno a esta subcultura permitió al autor enriquecer sus hallazgos con las exposiciones de aquellos primeros estudiosos del grafiti callejero, que mostraron con detalles, testimonios y fotografías los principios estéticos y sociales de estos primeros cultivadores de la subcultura juvenil del aerosol en los vagones del metro de Nueva York y que llamaron la atención de la prensa que generó una versión superficial del fenómeno referido y las primeras respuestas del orden político y policiaco que tampoco entendieron al principio su dinámica social y novedad cultural.

Se recuperan también las voces y testimonios de aquellos primeros grafiteros nacionales, que se autodenominan como la vieja guardia de esta apuesta juvenil que todavía aspira a subvertir y transformar el entorno urbano de muchos jóvenes marginales en las ciudades mexicanas. Un conversatorio con especialistas de la estética y el conocimiento académico que les insistió en destacar la originalidad del grafiti y las fuentes de sus reconocimiento y apreciación colectiva, estética y visual. Sin presentar mayores reflexiones sobre su impacto y continuidad en las sucesivas generaciones de jóvenes que hacen de su entorno barrial la trinchera de este arte sucio, defendieron la importancia de la práctica libre del grafiti con representaciones y contenidos definidos por el propio escritor, o bien, acompañado por su colectividad más inmediata como sus pares en el barrio y comunidad de origen. Sin embargo, se señalan los continuos desencuentros con las autoridades civiles y del orden público que buscan encasillarlos y hasta manipular el grafiti con contenidos externos o no convenidos con aquellos que son convocados para una muestra, concurso o participación institucionalizada ya sea algún museo o gobierno de cualquier nivel.

Una posibilidad de entender y empezar a discernir sus contenidos y aspectos más comprometidos y estéticos es mediante la realización y producción audiovisual, que como será mostrado resulta en más de las ocasiones, con una representación modesta respecto al colorido y riqueza de cualquier pieza y mural referido. Los documentales presentados en el último día del congreso permiten visualizar también las dinámicas colectivas (testimonio, manifiesto y exposición) y de creación plásticas y estéticas del grafiti callejero (mural, obra y piezas). Encontrando que hay tres subgéneros muy recurrentes para registrar y recoger el testimonio mediante la entrevista, el montaje y exposición de una pieza o mural y el acompañamiento en los eventos que convocan a los grafiteros ya sea en museos o paredes de alguna institución

gubernamental para difundir su obra individual y colectiva.

1979: un año de color

Con la visita de Craig Castleman, profesor en el *Bernard M. Baruch College de Manhattan* y observador metódico pionero en los años setenta de los primeros jóvenes neoyorquinos que empezaron a “hacerse ver” (*getting up*), estampando sus nombres y creaciones en los vagones y estaciones del metro de Nueva York, y su conferencia inaugural *1979 levantando el Grafiti en Nueva York*, se pudo acceder a esta parte de la historia y origen del grafiti urbano contemporáneo.

Con el material fotográfico presentado y los testimonios que se guardan por escrito en cuadernillos escolares y publicaciones del autor, se permite contextualizar y hacer ver la socialidad que dio origen al grafiti urbano, generando una perspectiva con mayor contenido sobre aquello que circula en publicaciones y textos introductorios del mismo de manera comercial y que de tanto repetirse termina por cortar las raíces socioculturales de la emergencia de esta subcultura urbana que ha influido de manera global a las juventudes en casi todo el planeta.

La historia que circula de manera común es que el nacimiento del grafiti urbano es una creación individual de un repartidor de pizzas (Taki 183) que podía deambular por distintos barrios de Nueva York y que fue contagiando e inspirando a otros jóvenes atrapados en sus *guetos* para asaltar de color el metro de Nueva York y cuando la prensa norteamericana de encargo del asunto se fue perdiendo el contacto real con la vida y originalidad de estos primeros pintores urbanos.

La conferencia de viejo profesor de secundaria en los barrios metropolitanos más abandonados y marginales, le permitió entrar en contacto con aquellos que empezaron a generar una sensibilidad y una apuesta vivencial y artística para apropiarse de los espacios públicos en la urbe más famosa del país norteamericano. El grafiti urbano es producto de esta generación de jóvenes sin futuro y que algún rescoldo del sistema educativo norteamericano les permitió pulir y aventurar sus inquietudes y sueños en una técnica mural que comenzaron a ensayar hacia finales de los años setenta del siglo pasado.

Las propias carencias materiales y culturales por aprender el inglés en comunidades migrantes de latinos y afroamericanos, los acercaron al autor con las noticias de aquellos jóvenes que ya ensayaban sus propias pandillas en barrios y comunas, que cada una tenía la necesidad de un pintor que marcará y se encargará de señalar el nombre de la agrupación barrial dominante.

También que muchos de ellos, acostumbraban a reunirse después de las 9:00 de la noche en las estaciones del tren urbano para intercambiar experiencias y ensayar nuevas maneras de encontrar alguna forma de expresar y manifestar su malestar social.

Las primeras manifestaciones del grafiti urbano fueron las formas de sus pintores que buscaban algo de reconocimiento y extender su carisma y fama a los alrededores de su barrio. Que mejor instrumento que hacerlo en un vagón del metro que recorre toda la ciudad portando las insignias y firmas de los nuevos actores juveniles. Aunque la prensa y las autoridades policíacas y políticas pueden alarmar sobre el uso desmedido y sucio de pintas y formas alfabéticas aparentemente caóticas, a los usuarios cotidianos del metro de Nueva York no parecía molestarles de forma alguna este arte sucio callejero porque había otras consideraciones materiales más urgentes como el mantenimiento de los vagones o la falta de aire acondicionado de los mismos. El conferencista destaca otros hechos quizá más humanos y con mayor importancia sociológica y social que observó en estos primeros años del grafiti urbano.

Los chicos pintores de aquellos años provenían de las comunidades y guetos con mayores necesidades educativas y sociales de la urbe neoyorquina. Gracias a su labor docente imaginativa y con enormes esfuerzos dedicados a comprender el entorno social de sus estudiantes fueron emergiendo testimonios y colaboraciones escritas de sus alumnos que daban cuenta del emergente mundo del grafiti urbano. Un esfuerzo colectivo y juvenil por apropiarse de su entorno para expresar y manifestar sus principales inquietudes y preocupaciones respecto a su condición marginal como ocupantes de edificios abandonados, confrontación permanente con la policía local y marcados por la violencia de las pandillas en sus barrios y calles. La primera posibilidad de encontrar una respuesta a este malestar social fue posicionarse en las paredes a través de un *tagg* o firma personal que les permitiera aparecer y hacerse ver por todos los demás jóvenes de la zona en que habitaban.

Quizá la aparición pública más determinante por la que fueron reconocidos por la prensa y la propia policía neoyorquina fue el asalto de los trenes del subterráneo y transporte masivo de la ciudad. Esto significó también un salto cualitativo en la naciente ocupación de rayar las paredes, las reuniones nocturnas para socializar experiencias e ideas fueron madurando a polemizar y decidir sobre cómo darle mayor significado al arte sucio de la calle. Por ejemplo, la idea de poder usar mayor variedad de colores y como experimentar con las cabezas de las latas de spray para

lograr distintos efectos y tipos de rayado para construir piezas más creativas e imaginativas. Se presentaron entonces las composiciones de letras para abreviar frases o nombres, las bombas o efectos de inflado y finalmente una cantidad de diseños con volumen y dimensión que le han ganado el aspecto característico al grafiti callejero. Cada pintor callejero o grafitero se hacía acompañar de libros o libretas negras para ensayar los bocetos de sus futuras piezas y llevar un registro de sus principales creaciones y obras públicas.

Los alumnos del ponente y futuros pintores callejeros fueron llamados a expresar sus ideas más a través del dibujo y el diseño que la palabra escrita o prosa porque esto les generaba mayor familiaridad y confianza que el lenguaje escrito que suponían fuera de su control y dominio. En esta apuesta hay toda una querrela de clase y etnia que les hace alejarse de las clases medias ilustradas y las profesiones que requieren de una adecuada expresión verbal y escrita, esferas ajenas a su contexto social de hijos de las clases trabajadoras y migrantes.

El proceso de “graffitear” ya se había consolidado y tuvo también sus alas “republicanas y demócratas” (en palabras del ponente referido) porque las disputas internas por los estilos, las ideas y los planes de diseño venían de verdaderas polémicas y tomas de distancia respecto a lo que se volvía repetitivo, muy fácil de reproducir o copiar o aquello que ya se había ensayado y no contenía ya ninguna novedad. Tiene lugar entonces la circulación de las tendencias y los estilos más elaborados que cambiaban a cada momento y hacían de este arte un verdadero mosaico de autores, experiencias, estilos y novedades murales. Aunque cobijados en el anonimato y reconocidos sólo por los iniciados se dieron cita entonces un desfile de autores y nombres memorables (Mitch, Tracy, Pray) que nuestro ponente destaca y experiencias muy lúdicas y familiares para explicar los contenidos de las piezas. Los mensajes para otros pintores y otros jóvenes del mundo callejero se fueron intensificando como denuncias de plagios, insultos por estropear obras y explicaciones de mantener distancia y respeto por las propias piezas y obras, también logros personales de haber alcanzado tal cantidad de pintas o regalos disruptivos para las mamás o amigos de algún pintor no importando si fuera novato o un experimentado pintor callejero; todos se permitieron comunicar y ensayar lenguajes escritos, directos o ironías, burlas y afrentas producto del mutuo entendimiento entre los participantes de esta subcultura juvenil.

La reacción no se hizo esperar y ante la pintura que invadía totalmente los convoyes de los trenes, las autoridades de la ciudad y sus fuerzas del orden entraron en un proceso de limpieza y

restauración, no exenta de posicionamientos políticos producto de la intolerancia y la crítica estereotipada de este fenómeno social y cultural.

Imagen 1.

Cartel 9º Congreso Interdisciplinario Estéticas de la Calle



Fuente: 9º Congreso Interdisciplinario Estéticas de la Calle

Autonomía y Heteronomía

Como un esfuerzo de generar un diálogo con los invitados de origen estadounidense que presentaron conferencias inaugurales y que mostraron los orígenes del grafiti urbano contemporáneo, se organizó un conversatorio denominado *La Cultura del Graffiti en el Valle de México: entre su sustancia, radicalidad y bipolaridad*, para establecer puentes de comprensión entre el grafiti original y aquel practicado posteriormente en las periferias globales del mundo subdesarrollado con países como México, importando un estilo y una subcultura ya configurada y consolidada en sus contenidos, referentes y representaciones más características para reinventarlo y apropiarlo estableciendo nuevos referentes y contenidos de los que procuraron dar cuenta.

Los participantes procuran ponerle diques a la definición tan polisémica en que se ha convertido la idea de grafiti. En este caso, Niuk propone tres elementos para caracterizar al grafiti urbano; la práctica de la *ilegalidad* que es importante para reconocer la pinta novedosa y valiente

de aquella organizada para controlar y manipular sus contenidos en lugares oficiales, para reivindicar los lugares prohibidos y de difícil acceso donde se estampa una pinta o firma. Un segundo es la *transgresión* para reconocer el carácter disruptivo y emergente del grafiti practicado en las calles y espacios públicos y un tercero, es el *anonimato* como condición de autoría y posibilidad de mantener cierto resguardo de sus practicantes y productores. En este sentido debe considerarse como grafiti toda una serie de pintas y mensajes urbanos en paredes, baños públicos y ventanas, aunque carezcan del elemento estético que el grafiti hip-hop o el *street art* aportan con originalidad y característica central en sus piezas y murales. No se considera denominar grafiti al producido en eventos y actos convocados mediante el concurso o el patrocinio gubernamental o privado, sino de mantener la idea de que no hay un grafiti legal o dirigido porque significaría un contrasentido.

Para Humo el grafiti es calle misma. Es un vehículo, para transmitir las emociones y experiencias de los jóvenes en cada barrio o resquicio donde aparecen sus formas y estéticas. El grafiti urbano o callejero es una práctica creativa que acerca a los jóvenes y se alimenta de sus preocupaciones e imaginaciones. Es la vinculación más directa y la que está a la mano cuando se vive en las periferias y no existen museos ni bibliotecas o centros recreativos o de formación educativa y artística.

Se reconocen sus niveles en un oficio que mejora y permite que sus practicantes se desarrollen como artistas de la calle. El primero sería la firma o *tagger* que todos han participado como una manera de generar un nombre y encontrar una primera identidad como individuos que habitan un barrio o forman parte de un colectivo o agrupación común de pares. El segundo es el bombardeo que es la práctica de placas, leyendas y mensajes con un carácter más estético y que se caracterizan por integrarse de formas redondas u onduladas que pululan en las paredes más allá del propio barrio o territorio y es una manera de desbocarse a transitar otros espacios y generar un mayor número de grafiti callejero con una autoría ya definida. Y un tercer nivel es la producción de piezas donde la estética y la plástica cultivada por cada pintor encuentra su máxima expresión, se trata de sus obras mejor logradas y es producto de su crecimiento, desarrollo y trayectoria como *writer* o pintor callejero ya reconocido. Sin embargo, estos niveles no son excluyentes ni necesariamente significan un desarrollo preconcebido, los grafiteros reales pasan, brincan y regresan a cada uno de estos desarrollos de manera libre y concurrente.

El grafiti urbano es una importación para los jóvenes en México hacia mediados de los años ochenta del siglo XX. Cuando su consolidación y madurez estética ya ha alcanzado los niveles del *street art* o los murales coloridos que reconocemos de Nueva York. Entonces es rápidamente asimilado y pronto se queman sus etapas y desarrollos culturales y estéticos originales. Se construyen bajo otra experiencia donde las técnicas y propuestas plásticas están mejor desarrolladas y se piensan, imaginan y practican de distinto modo. Aunque al principio con el predominio de mitos y leyendas desproporcionadas con la realidad política y social del entorno de la ciudad de Nueva York o de Los Ángeles y claramente fuera del contexto en que tuvieron lugar como lo reconocen Humo y Niuk.

En principio los jóvenes mexicanos se deslumbran o simpatizan con el *flow* (ritmo) de aquella plástica y estética ya comercializada por las grandes compañías creadas para aprovechar el consumo de esta novedosa subcultura juvenil. En esos primeros años se considera que prevalece una suerte de reproductibilidad muy básica y apegada a los principios monográficos de la propia educación escolar pública y dominante en México. Y también se suceden desencuentros con las instituciones culturales y políticas que se los quieren incorporar o atender bajo los parámetros de la estética muralista y nacionalista dominante. Los *writers* mexicanos son tremendamente incomprendidos por estas instancias institucionales porque no se entienden y comprenden las raíces de su reapropiación y apuesta sociocultural con el grafiti urbano de origen exterior.

Sin embargo, se trataba de un arte o práctica creativa que no demandaba conocimientos especializados ni cobijarse bajo un discurso hegemónico como el del muralismo en México. De ahí que cientos de jóvenes de origen popular y urbano se sintieran llamados a participar y practicar con mayor libertad y reconocimiento este tipo de grafiti urbano. Sin dejar de llamar la atención que el carácter ilegal y clandestino, les permitía una emoción adicional que tenía que ver con sentir que algo estaban subvirtiendo o bien que estaban cambiando a su modo algo en las percepciones de la gente en la ciudad o de los guardianes del orden público, por ello continuamente su reacción instintiva frente a las vigilancias e intervenciones policiales y políticas intrusivas de los gobiernos en todos sus niveles (locales, municipales, estatales). Siempre se ha tratado de jóvenes que no buscan un espacio o ingreso a una galería o museo, sino de reproducir y aleccionar sobre una práctica creativa y colectiva a la vez. El mantenerse fiel “a la calle” es el imperativo más categórico de su identidad, una suerte de adrenalina compartida y convertida en adrenalina individual y

colectivamente por sus pares dentro una subcultura en las periferias de las urbes mexicanas.

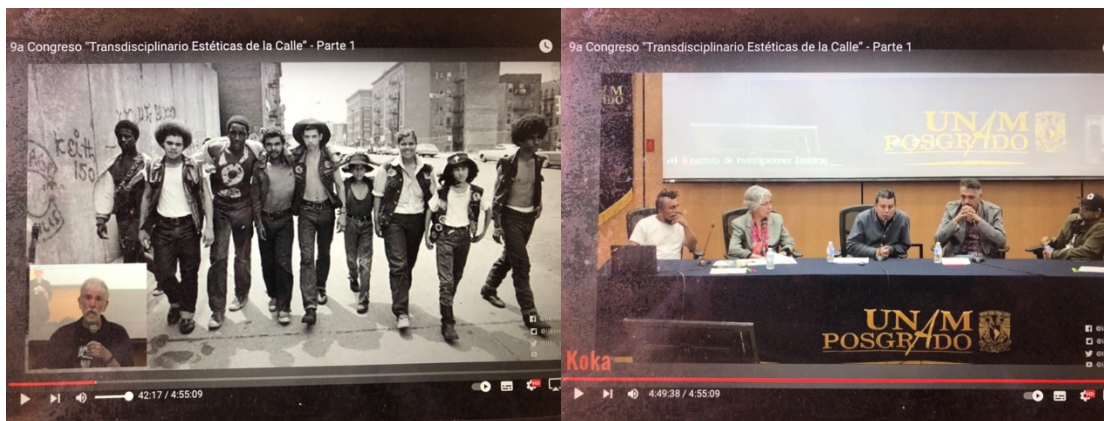
De ahí que las respuestas gubernamentales por intervenir y orientar las prácticas de estos jóvenes mediante convocatorias a concursos, exposiciones o realización de murales en espacios ex profeso no incidieron realmente en la conducción o integración de esta subcultura juvenil. Los *writers* o grafiteros existentes seguían pululando en las calles desordenadas y marginadas de las ciudades mexicanas, mientras las autoridades sólo enmudecieron frente a sus transgresiones más visibles.

Al terminó del conversatorio, los participantes coincidieron en que la práctica del grafiti se encuentra más allá de los falsos dilemas entre lo legal y lo ilegal (el grafiti callejero frente al grafiti fresa o con permiso), es ya una forma de vida en la que han invertido su tiempo y su dinero, no importando que algunos les costará encierro y persecución en su momento. El llamado es para mantener la transgresión del grafiti y evitar su domesticación frente a las fuerzas del mercantilismo, el pensamiento políticamente correcto de las redes (que imponen clausuras para circular ciertas palabras como droga, pedofilia, prostitución) y la censura política.

Imagen 2.

Toma pantalla 1. Ponente Graig Castleman

Toma Pantalla 2. Primer Conversatorio



Fuente: YouTube.

Documental, testimonio y manifiesto

Como cierre del noveno Congreso Internacional Estéticas de la Calle (del 16 al 23 de mayo 2023), se programó una sesión para la proyección de documentales en torno al grafiti *hip hop* como arte

de la calle y sus maneras de encontrar una representación audiovisual desde la academia, el protagonismo de sus actores más directos, la curaduría museográfica o el activismo social y político radicales. También fue una exposición de las tendencias que dominan las realizaciones y producciones audiovisuales que tienen por objeto al reivindicación del arte callejero como una expresión social y cultural con posibilidades no sólo de ejercer activismo, identidad y movimiento social, sino también la producción de actividades lúdicas y estéticas que pueden transgredir distintos ordenes institucionales más allá de la calle como espacio público, como el museo de arte, el campo deportivo o la casa de cultura local.

Las producciones de video presentadas comparten la apuesta por acercarse a los actores que integran el arte callejero en las distintas ciudades de México y América Latina. Se trata de desdoblar la pinta callejera en sus componentes más creativos, emergentes y radicales que representen más una imagen de movimiento y magma de distintas expresiones juveniles y culturales que tienen lugar mediante la pinta con aerosol de una pared y su diversificación en muros de museos y edificios públicos, que invierta la imagen de vandalismo que todavía persigue al *writer* contemporáneo. Los trabajos presentados reprueban la criminalización de *crews* y escritores urbanos por parte de los órdenes policiacos y políticos establecidos que todavía difunden una política de “tolerancia cero”, persecución ideológica y legal, construyendo un estereotipo de vandalismo que niega las realidades socioculturales del grafiti *hip hop* en los espacios urbanos latinoamericanos.

Las producciones programadas buscan en distintos grados y formatos o subgéneros representar al grafiti callejero como arte urbano en sus más productivas creaciones como el mural, la pieza y la exposición en el museo y su incursión, aunque sea accidental y efímera en los espacios más institucionales del quehacer cultural. Aunque llamó la atención que sólo se inscribieran tres realizaciones que resultaron escasas ante la enorme cantidad de ponencias y piezas murales y estéticas convocadas. Quizá la plasticidad y expresión pictórica y colorida del grafiti es inversamente proporcional a su manifestación audiovisual que necesita de otras habilidades técnicas y profesionales.

El primer trabajo fue presentado en ausencia de sus autores, se titula Grafiti en la Deportiva (2009) para señalar su localismo y realización regional en el estado de México. Se trata de una obra audiovisual que sigue los pasos del documental clásico al presentar el tema según sus propios

protagonistas y en el lugar en el que se desarrollan los hechos. Son entrevistas con los *writers* locales Sense, Pinza y Trique que no tienen mayor problema en revelar sus nombres fuera del *crew* o tripulación del aerosol y el *Tag* o firma de creador. Se explica como un grupo de jóvenes son convocados a través de instituciones públicas a plasmar sus obras en las paredes de una ciudad Deportiva y bajo la idea de premiar a los autores de las mejores piezas. El montaje se presenta con la presentación alternada de entrevistas y vistas panorámicas en movimiento y detalles en toma cerrada (*close-up*) de los murales realizados. El material es percibido como muy temprano y fechado hacia finales de los años noventa cuando el *writer* aún trabajaba con bocetos y con pura intuición, calculaba las proporciones del dibujo en hoja carta a dimensiones de una pared de más de dos metros de alto. La posproducción es rudimentaria y acaso pueda representar la todavía representación temprana de un movimiento juvenil lleno de “nubosidades” porque aún le temía a la represión e intolerancia de los órdenes establecidos. Vale recordar que en la ciudad de Toluca nació una unidad de persecución policiaca hacia el grafiti urbano caracterizado como invasión a la propiedad privada en su bando de policía y buen gobierno durante dos presidencias municipales conservadoras en ese momento.

Imagen 3.

Foto Fija. Graffiti en la Deportiva (Zinacantepec)



Fuente: Graffiti en la Deportiva (2009)

En la segunda proyección se presenta Graf x Placer (2023), un título polémico durante la sesión de preguntas y respuestas por quienes han sufrido de la represión física y policiaca porque a veces al pintar grafiti la vida se pone en riesgo y carece de cualquier comodidad. Sin embargo, el

video es un testimonio muy claro de la actividad de los *writers* en el municipio de Yautepec, estado de Morelos y la preparación de una exposición de murales en una casa de la cultura. Para Sebastián Cruz, el autor de la producción audiovisual el momento fue muy importante porque le ha permitido plantearse todo un proyecto a largo plazo para recuperar la experiencia cotidiana y el entorno social de los grafiteros presentados. En el video presentado se destacan los momentos de montaje, pinta de los murales e inauguración de una exposición colectiva con jóvenes que comprenden la relevancia de abrir espacios públicos a la exposición del arte callejero del grafiti hip hop. Los avances en la tecnología hacen evidente los nuevos tiempos que corren para esta realización, los bocetos y fotografías de respaldo se hacen desde plataformas como el celular y la computadora dejando a la historia el papel bond y la libreta de marquilla como las piezas de antaño. El audiovisual se construye como un testimonio donde los protagonistas transitan en el espacio de una sala de museo y trazan, colorean y diseñan sus obras pictóricas. En todo momento la música post-rap acompaña su labor y visualmente muestra en vivo la acción original del arte de “grafitear”.

Y como corolario de la función se presenta Cartografías del encierro. Archivo-Pandemia-Arte de la Calle a cargo de M. Fernanda López Jaramillo, curadora ecuatoriana. Se trata del audiovisual mejor logrado en términos de producción y pos-producción porque se presenta ya como producto final. En dicha realización se pone en marcha un verdadero manifiesto sobre el grafiti hip hop en un país como el Ecuador que carece de los apoyos económicos para la cultura y la educación. Se construye bajo una narrativa más radical y contestataria según la voz narradora de una militante del punk local que se transforma en activista del arte callejero. Las entrevistas dan cuenta de la diversidad e internacionalismo de los *writers* invitados y de la calidad y madurez de sus obras. El motivo principal es el repliegue individual y colectivo que significó la pandemia del Coronavirus en la región y su consecuente crítica como un impasse político y cultural del estado anterior de desastre económico y social. La zozobra del encierro (como lema “Todos estamos rotos”) se comunica como una forma de resistir y avanzar a nuevos estadios de conciencia política y cultural que hace circular la sentencia: El problema era la normalidad de antes no la normalidad impuesta después de la pandemia. Aquel como una forma de hacer arte y reflexionar sobre los principios de la autonomía y la resistencia desde las posiciones de contrahegemonía y subalternidad que alcanza el grafiti en las calles y permitiendo la expresión molecular de una gran cantidad de nuevas formas de creación artística como las pegatinas, los carteles y los montajes. Al final fue interesante la

reflexión de la curadora del museo que muestra como los trabajos de un museo de arte tiene que confrontar y abrirse a obras emergentes o híbridas si quiere aceptar la vitalidad del arte contemporáneo.

Los trabajos reseñados pueden caracterizarse como técnicamente distantes, pero buscando encontrar un lenguaje audiovisual pertinente con el tremendo colorido y dinámica en su diseño y dimensión del grafiti, su plasticidad y estética disruptiva y su lenguaje totalmente innovador sobre la pared y mediante el aerosol industrial. Las ediciones buscan captar entonces el movimiento y la plasticidad original del grafiti *hip hop* y la pinta callejera y también musicalizar o ambientar con los ecos de las música rap, electrónica y hip hop que gustan a sus protagonistas, que son muy comerciales y que generan dilemas por los derechos de autor dominantes del mercado. Distintas hechuras para una polifonía de colores, diseños, técnicas y obras en movimiento y permanencia efímera. El documental o video del grafiti *hip hop* también ensaya sus contenidos y técnicas para atrapar una realidad igual de diversa, radical y emergente.

Finalmente respondiendo a la formación de la presentadora Ana Lizeth Mata Delgado, profesional de la conservación y representante de la sede del evento la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del Castillo Negrete” (ENCRyM) al considerar que todos ejercemos una conservación al guardar o resguardar objetos en la vida cotidiana, se permite llegar a una visión ampliada de la necesidad de preservar y tratar como un patrimonio el arte callejero en sus múltiples manifestaciones y productos que tendría que ser tan diversa y dinámica como sus objetos, símbolos e iconografías más representativas.

Conclusiones

Desde que aparece el grafiti que reconocemos en todas las ciudades del mundo, la cámara fotográfica y el video casero han acompañado la presencia de testigos involuntarios o activistas de todo tipo que han podido registrar los orígenes y desarrollo del arte sucio de la calle. En un ambiente de acompañamiento y de reconocida secrecía los pioneros en el registro visual primero y video casero después, han podido generar un material valioso por sí mismo para atestiguar las dinámicas sociales y culturales involucradas en la pinta callejera de la firma, la placa y el mural. Lo que los periodistas recogen coyunturalmente y los políticos y policías determinan como legal o ilegal, lo permitido o lo censurable, los estudiosos más acuciosos del grafiti urbano saben deambular por los

lugares que habitan, transitan y colectivamente animan a los grafiteros y sus tripulaciones urbanas.

Para estudiar u entender de mejor manera lo que es el grafiti urbano hay que abandonar la presencia del estudioso y el documentalista en las ferias, concursos o muestras montadas por las autoridades políticas y culturales que se precian de fomentar y apoyar tales prácticas plásticas y estéticas de los jóvenes grafiteros. En estos eventos puede mostrarse alguna manifestación del grafiti que se está produciendo o recreando en alguna zona urbana o localidad y la participación de jóvenes que ya presentan algún estatus o nombre en las calles, pero no se trata del lugar ideal para encontrarse con el grafiti disruptor y emergente, que es el que se produce en la calle y a la distancia de los poderes políticos y de seguridad pública establecidos, el documentalista tiene que saber llegar y reconocer el espacio anónimo, colectivo y de mutua confidencialidad que domina en el rincón, pared o barrio marginal del grafitero real.

El audiovisual o la realización del documental sobre el grafiti urbano y el hip-hop se encuentra en una etapa de acompañamiento y búsqueda para coincidir en su producción con él amplio colorido, *flow* (ritmo) y plástica de las piezas, placas y murales que intenta documentar por medio de la entrevista, el testimonio y el manifiesto político y estético que se ensayaron durante las proyecciones del noveno congreso “Estéticas de la Calle”, la mirada de aquellos que han apostado por su estudio, resguardo y acompañamiento crítico como activistas, video-creadores o documentalistas independientes. Podemos concluir que ante la rapidez de la pinta en las calles y su carácter efímero la documentación audiovisual es una metodología de resguardo y preservación idónea para recoger las creaciones de grafiteros en sus contextos locales, la dinámica de sus relaciones de grupo y las propias representaciones que se ensayan dentro de la subcultura del grafiti urbano en México.

Videografía

Castleman, Craig (mayo, 2023). *1979, levantando el graffiti en Nueva York*. Conferencia Magistral. 9o. Congreso transdisciplinario Estéticas de la Calle. Unidad de Posgrado, UNAM.

<https://www.youtube.com/watch?v=hwbZclUakCE> [Consultado el día lunes 18 de septiembre de 2023].

Conversatorio (mayo, 2023). *La cultura del graffiti en el Valle de México: entre su sustancia, radicalidad y bipolaridad*. Conversatorio. Moderadora: Elia Espinosa López, Participan: Sr. Niuk | Humo | Koka | Motor. Unidad de Posgrado, UNAM.

<https://www.youtube.com/watch?v=hwbZclUakCE> [Consultado el día viernes 22 de septiembre de 2023].

Trejo Sánchez, José Antonio (mayo, 2023). *Presentación de libros y videos*. 9º. Congreso Transdisciplinario Estéticas de la Calle. Documentales: Graffiti en la Deportiva, Graff X Placer y Cartografías del Encierro. Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, Ciudad de México.

<https://www.youtube.com/watch?v=R-kUOPJ2TP4> [Consultado el día lunes 25 de septiembre de 2023].

Frente al duopolio y la corrupción: Club de Cuervos como serie de protesta. Apuntes desde los Estudios Culturales

Facing duopoly and corruption: Club de Cuervos as a protest series. Notes from Cultural Studies

*Mario Antonio Valle Jiménez**

Resumen: La presente investigación consiste en comprender cómo Club de Cuervos de la empresa de streaming Netflix sirvió para irrumpir el duopolio televisivo en México, al ser la primera producción en español de la casa productora y denunciar problemáticas sociales que hasta el momento de su estreno en 2015 no se habían tocado de manera seria a través del fútbol. La serie se analiza a través de los conceptos de consumo cultural en Baudrillard; Bourdieu; Marcuse; y Canclini, y medicación de Jesús Martín Barbero en aras de estudiar conflictos de la política y fútbol nacional como el Pacto de Caballeros, el poder de las televisoras o el tráfico de influencias.

Abstract: The present research consists of understanding how Club de Cuervos of the streaming company Netflix served to break the television duopoly in Mexico, being the first Spanish-language production of the production house and denouncing social problems that until the time of its premiere in 2015. The series is analysed through the concepts of cultural consumption in Baudrillard; Bourdieu; Marcuse; and Canclini, And Jesús Martín Barbero's medication; in order to study conflicts in national politics and football such as the Pacto de Caballeros, the power of the television companies and influence peddling.

Palabras clave: Netflix; duopolio; televisión; streaming; industria cultural; mediación.

Introducción

El presente documento consta de tres partes. La introducción consiste en un Estado de la cuestión en torno a las investigaciones (tres de acceso abierto y una de acceso parcial) que se han realizado sobre Club de Cuervos desde diferentes perspectivas e igualmente presenta el marco teórico utilizado para analizar la serie, el cual en primer lugar trata sobre el concepto de consumo desde su

* Mario Antonio Valle Jiménez. Egresado de la Licenciatura en Estudios Latinoamericanos por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. A lo largo de su formación se ha enfocado en campos como los Estudios Culturales, Antropología Digital e Historia latinoamericana. Correo: marioantoniovallejimenez5@gmail.com

concepción biológica hasta su acepción “cultural” en la cual se recuperan principalmente las ideas expuestas por Herbert Marcuse, Jean Baudrillard y Pierre Bourdieu para posteriormente ligarlas con las desarrolladas por uno de los representantes de los Estudios Culturales latinoamericanos: Néstor Canclini.

Posteriormente en el desarrollo del texto, se menciona brevemente el desarrollo histórico del duopolio televisivo en México conformado por las televisoras Televisa y TV Azteca, en este punto se plantea como Club de Cuervos en tanto producción fuera de este duopolio para las audiencias mexicanas cumple con el fortalecimiento democrático y cómo mediante la representación de problemáticas de corrupción política tiene un rol como serie de protesta. Igualmente se hace un esbozo referente a las mediaciones alrededor de la producción del programa.

Por último, la conclusión no pretende cerrar el tema, sino abonar al mismo a partir de preguntas en torno al interés de Netflix en desarrollar una serie en español en América Latina, los motivos de la plataforma de streaming para esta decisión y la libertad creativa con que se presentaron conflictos importantes en la política mexicana siendo el fútbol el móvil para su presentación.

Estado de la cuestión

Desde su estreno en 2015 y su finalización en 2019, solo se han publicado cuatro documentos en torno a la serie Club de Cuervos (tres de ellos de acceso abierto, dos en calidad de artículos, una tesis y uno de acceso parcial en calidad de ponencia), mayormente estos documentos han analizado el mundo interno de la serie principalmente a partir de los estereotipos de género y violencia. Debido a ello, este ensayo no pretende profundizar en estas discusiones de género, sino tomar otros caminos sobre el análisis del programa, por una parte, sobre cómo irrumpe con el duopolio televisivo en México; cómo representa la realidad de la política y el fútbol mexicano y, por último, en torno a las mediaciones de su producción intermediada por la Warner Bros.

En primer lugar (Bohórquez y Ruiz, 2019) se enfocan en explicar los estereotipos de la sociedad moderna que se observan en Club de Cuervos a partir de las representaciones del hogar, la familia, las emociones y las disputas criticando las exageraciones de roles presentes en la serie (cosificación de género, juego de roles, antivalores y misoginia).

Siguiendo con las representaciones de género en torno a masculinidades y feminidades (Contreras y Alfaro, 2021, pp. 288-309) centran su análisis de género según su rol sexo-genérico. Por su parte, los personajes masculinos son presentados como consejeros, exitosos, propositivos, abnegados e hipersexualizados. Tienen una mayor presencia en el espacio público. Por otro lado, las mujeres en la serie son representadas como amorosas, tiernas, hipersexualidades y por momentos la serie utilizó el estereotipo de una mujer liberal de su sexualidad adjetivándola con insultos como zorra o prostituta. La serie propone nuevos modelos de roles sexo-genéricos a partir de la sátira y de criticar a los hegemónicos como los machos que perpetúan su rol a partir de conquistas sexuales o de demostrar ser el más fuerte con peleas o consumo de drogas, prácticamente se nos muestra el personaje “aguantador”. Por su parte, en el caso de las mujeres se critican los modelos de sumisión (ángel del hogar), los juicios sociales a su sexualidad o cómo las televisoras abusan del capital sexual para captar audiencias.

Prosiguiendo con el Estado de la cuestión, las mismas autoras (Alfaro y Contreras) en 2022 publicaron un artículo referente a las interacciones violentas de la serie. Las autoras presentan un análisis de los primeros 13 capítulos de la primera de la serie para ubicar y crear mapas de las interacciones violentas del programa, demostrando la presencia por parte de los hombres de violencia sexista a través de intimidación, ignorar, descalificar, sabotear y corromper. En cambio, las mujeres expresaban violencia de carácter verbal y psicológica. Una de las señalizaciones importantes de las autoras es que se perpetúan estos actos a través de personajes blancos y de alguna manera se convierte en un ataque a las minorías al borrarlas o al fortalecer el estereotipo de dominación blanco sobre minorías. (pp. 350-380).

Por último, se escribió una tesis que analizaba en contraste a Club de Cuervos con la película Rudo y Cursi (Maldonado, 2018, pp. 1-109) estudia de manera general las temáticas comunes de ambos productos culturales: identidad nacional, machismo, competencia, economía, política y corrupción.

Sobre consumo cultural

Se necesita definir que es consumo. El consumo a lo largo de la historia humana se presentó como una actividad de supervivencia, sin embargo, conforme el avance del tiempo se ha transformado su idea hasta el punto de concebirse (en especial su acepción cultural) en necesidad secundaria o

terciaria según Maslow, o creada en palabras de Marcuse. Para Mullins se define del siguiente modo: “proceso por medio del cual la gente adquiere y utiliza los bienes y servicios para su supervivencia y reproducción biológica y social”, el consumo según esta concepción se debe entender más allá de la supervivencia biológica, sino también como acto de expresión social y diversidad (Muñoz, 2014, pp. 98-99).

Muñoz advierte que la ruptura del consumo como un acto de supervivencia biológica, comienza en el siglo XIX durante la Revolución Industrial en Inglaterra, los ingleses establecen nuevas bases del consumo a partir de sus conocimientos y necesidades para expandir sus saberes, sus requisitos para acceder a la escritura o lectura crecieron. No obstante, el acceso al consumo cultural se concreta debido al fordismo y a la producción en serie, permitiendo a los trabajadores utilizar su tiempo y dinero sobrantes en el acceso a medios como la televisión, el periódico o los libros (2014, pp. 100-102).

Por otra parte, Muñoz también recupera las ideas de Herbert Marcuse alrededor del consumo cultural, para este el transporte, la comunicación, la vestimenta y el entretenimiento han servido a modo de vínculos emocionales entre productor y consumidor, al mismo tiempo que han fungido como productos de adoctrinamiento hasta el punto de convertir la subjetividad en unidimensional. Pensar en torno al consumo es importante en tanto que aquello que se vive, se come, se viste, se observa o causa placer es aquello que construye e influencia la identidad del humano, esta idea es similar a la de Ortega y Gasset “Yo soy yo y mis circunstancias” o la de Jean Paul Sartre “El hombre es lo que hace con lo que hicieron de él” (2014, p. 104).

El consumo cultural posee otras vertientes de análisis, en su obra *La Sociedad del consumo*. Sus mitos, sus estructuras, el autor Jean Baudrillard le da al consumo un tono milagroso. El consumo es un sistema de signos, felicidad y simulaciones, en donde constantemente se requiere alimentar la felicidad, a su vez se rige por un pensamiento mágico en donde los signos obtienen un carácter de omnipotencia. La sociedad del consumo vive en un milagro, el telespectador movido por la curiosidad espera el milagro de los signos que le representen a la realidad en su televisión. Asimismo, el milagro se concibe en tanto representar una realidad a alguien que no estaba en el momento para introducirlo en los hechos, cuestión que Baudrillard llama fantasía (2009, pp. 11.12)

De igual manera, Pierre Bourdieu piensa el consumo cultural ligado a la clase social (cuestión que en futuro se tomará más en cuenta). Las investigaciones sociológicas muestran que

las visitas a museos, los libros leídos, la asistencia a conciertos, entre otras prácticas están fuertemente vinculadas al nivel de estudios y estatus económico. (2010, p. 231). La manera de consumir también está cruzada por cuestiones económicas e intelectuales, son los grupos de poder los que establecen como se debe mirar o apropiarse de un producto y cualquier modo distinto de hacerlo fuera de los cánones es incorrecto y debe ser censurado (2010, p.235). Igualmente, estos grupos generan una idea de placer en tanto sentidos y significados, existiendo un placer sensible, fácil, sensitivo y puro, siendo el más válido o de mayor importancia para los grupos jerárquicos, (2010, p. 239).

Consumo cultural en México y América Latina

A continuación, se hablará de la propuesta de la Escuela Culturalista Latinoamericana para definir el consumo cultural, entendido desde la participación social, legitimación de las élites, la actividad académica o las industrias culturales. Se debe entender que la Escuela rompe con las idealizaciones de alta cultura y cultura de las masas presente en sus predecesores de Birmingham, siendo una ruptura importante para con los Cultural Studies británicos. Igualmente tratan de crear una noción de consumo cultural que no tenga al mercado como punto central, esto se nota con la siguiente fuente: “el mercado <<no puede generar innovación social pues ésta presupone diferencias y solidaridades no funcionales, resistencias y disidencias mientras que el mercado trabaja únicamente con rentabilidades>>” (Belkis, 2007, pp. 85-88).

El consumo también se puede comprender como un locus donde se crean conflictos de clase en torno a la apropiación y lectura del producto, es un sitio en el cual las estructuras desiguales se agravan respecto a las cuestiones productivas. Por otra parte, es necesario hablar de la cultura a domicilio, especialmente la creada por la televisión, que al menos en Latinoamérica no responde a cuestiones nacionales sino a los intereses de las operadoras transnacionales (regresaremos a esto más adelante para hablar del servicio de streaming Netflix). (Belkis, 2007, p. 109).

Respecto a la Escuela Cultural Latinoamericanista, retomaremos ideas de uno de los más importantes exponentes de esta escuela, Néstor García Canclini en su obra de 1993, *El consumo cultural en México*. Canclini comienza su obra al preguntarse sobre la poca existencia de estudios sobre productos, consumo y recepción de bienes.

Canclini trata de responder desde una perspectiva que se centra en lo emocional y social en torno al consumo cultural, más que en la difusión, trata de alejarse de los estudios de mercadotecnia para hacer su investigación. Al mismo tiempo se aleja de la idea moralista que sacraliza el consumo de la mal llamada alta cultura y estigmatiza el de la “baja cultura”. Rompe con estas nociones para poder hacer un análisis objetivo de los patrones simbólicos de cultura y la escala macro-micro de consumo, ante ello propone diferentes modelos que cabe recalcar se basan principalmente en los estudios de apropiación cultural y economía conductual, los cuales se replican a continuación. (1993, pp. 21-20).

Modelo 1: Reproducción de la fuerza del trabajo y expansión capitalista. En este primer modelo, Canclini plasma la idea de que el consumo cultural es un privilegio en vista que quienes pueden acceder al mismo son los que tiene los medios para, además de servir como un medio de adoctrinamiento, puesto que el obrero enfoca su esparcimiento cultural en estos medios. Una idea semejante a la de Marcuse en *El Hombre unidimensional*.

Modelo 2: Sitio de lucha social donde las clases batallan por la apropiación. Otra idea es que el consumo funge como un “campo de batalla” donde los grupos de poder y las clases bajas y medios luchan por cómo se debe realizar la lectura de determinado producto.

Modelo 3: Diferenciación social, por otro lado, el consumo cultural agrava las diferencias sociales de clase en vista del acceso que se tienen de este, una idea similar al primer modelo, sin embargo, en este modelo entran en juego los simbolismos socio-culturales.

Modelo 4: Posibilidad de integración, el último modelo tomado en cuenta consiste en explicar cómo el consumo representa la posibilidad de unir a diferentes sujetos a partir de códigos visuales o escritos.

Netflix y el duopolio televisivo en México

Primeramente, tenemos que comprender que la plataforma de streaming Netflix en México con la producción de *Club de Cuervos* logró romper el duopolio televisivo ostentado por Televisa y TV Azteca respecto a la generación de producciones con una proyección global, cuestión que a lo largo de la historia de la televisión mexicana han intentado televisoras de menor tamaño, pero sin mucho éxito (Reséndiz, 2015).

El duopolio televisivo supuestamente disfrazado de competencia económica comienza en 1993, Televisa y TV Azteca durante este año invierten un mayor número de insumos en publicidad, a su vez es la primera señal del establecimiento de los cánones de consumo y visualización, esto especialmente con la proliferación de telenovelas lineales que reproducen historias contadas en los 70's solo con el cambio de personajes. Un segundo momento y aún más mucho más notorio de la consolidación del duopolio televisivo se da durante 2005 hasta el punto en donde Televisa acaparaba el 41.3% de inversión publicitaria en medios. El manejo televisivo de ambas empresas se da principalmente para evitar la entrada de nuevos competidores en un mercado mediático. En la actualidad, el ejemplo más claro se remonta a 2006 cuando las televisoras evitaron la obtención de un permiso federal para la generación de contenidos por parte del Grupo Xtra (Ricaurte, 2009).

En este punto, es válido preguntarse ¿cómo Netflix irrumpe con este duopolio? ¿cómo ayuda a fortalecer la democracia en México o en niveles ideales en América Latina? y ¿por qué Netflix se fija en México para realizar una producción de nivel global? La respuesta a la última pregunta se obtiene al observar la cifra de 300 millones de pesos recaudada por *Nosotros los Nobles* de Gaz Alazraki. Debido al éxito obtenido por el film dirigido entre Alazraki y Chiver, la compañía de streaming Netflix ofreció a Alazraki producir una serie a fin de replicar el triunfo de la película, en los medios de streaming. Además, la empresa fijó su atención en México por la cercanía geográfica y porque se consideraba que existía un mercado fértil en la nación, acostumbrada a consumir melodramas (García, 2019).

Sin embargo, Alazraki no tenía la intención de replicar o realizar un spin-off con los temas centrales de *Nosotros los Nobles*, dado esto, fue complicado pensar en una idea interesante para Netflix y que atrapara al público mexicano en un primer nivel y a la audiencia global como última meta. Él relata que Club de Cuervos surge porque un amigo le pregunta ¿Qué pasaría si Javi Noble heredará un equipo de fútbol como las Chivas? Bajo esta premisa, Alazraki comenzó a desarrollar Club de Cuervos y de alguna forma, buscaba ofrecer un producto diferente a los melodramas de Televisa y TV Azteca, tal vez con una narrativa similar a novelas, pero caracterizado por la crudeza con la que trataría diferentes temas de la vida política mexicana. (García, 2019).

Gracias al cuestionamiento durante ocho meses, los directores Alazraki y Chiver establecieron negociaciones con Netflix a fin de que les dieran el visto bueno a la idea, ambos sabían que en sus manos tenían uno de los proyectos más grandes de la empresa, especialmente

porque sería el primero realizado en español y fuera de Estados Unidos, del éxito o fracaso de Club de Cuervos dependerían la producción de series y películas en otras localidades fuera de la nación estadounidense. Al pasar el tiempo y acabada la primera temporada, Club de Cuervos se había vuelto todo un hit a nivel mundial y había traspasado las fronteras de su mercado objetivo. Para el consumidor mexicano representó una nueva apuesta con un nuevo tema y nueva ambientación descentralizada que se fijaba en lugares como Puebla o Pachuca y no más en la Ciudad de México. (García, 2019).

Es innegable la proyección global de Club de Cuervos hasta el punto de ser transmitida hasta su finalización en 2019 en los 190 países en donde Netflix se encuentra y la importancia que tuvo su éxito para dar pauta a nuevas producciones no solo a nivel nacional, sino también a escala regional, ejemplos de ello son La Casa de las flores; Tijuana, Monarca; Luis Miguel, la serie (las 3 mexicanas), Puer7a (Argentina), 3% (Brasil), Narcos (coproducción entre Colombia y México) (García, 2019).

Los directores de la serie no fueron ajenos al éxito e importancia de Club de Cuervos, incluso Alazraki afirma que la serie por sus temáticas y ambientación logaron romper el duopolio televisivo, siendo este uno de sus objetivos al iniciar la producción:

Quando decidimos hacer una serie con Netflix, lo hicimos como algo que se necesitaba hacer urgentemente para romper el duopolio de las televisoras, las cuales sólo permiten grabar bajo sus condiciones, sin libertad creativa [...] No puedes aspirar a que exista una industria del entretenimiento cuando las dos televisoras [Televisa y Tv Azteca] producen todo desde adentro. Se necesitaba que se abriera la producción para tener más puertas por tocar, más lugares donde ofrecer nuestra creatividad. (García, 2019)

Espejeando la realidad: elementos de verosimilitud en la serie

El presente apartado se enfocará en los elementos de verosimilitud que se muestran en la serie, para ello se requiere hacer un breve resumen de la producción. Club de Cuervos se centra en Isabel Iglesias y su hermano Salvador o “Chava” Iglesias. Después de la muerte de su padre el señor Salvador Iglesias (presidente del Club de Cuervos) quien fue un querido empresario en Nuevo Toledo (ciudad ficticia) y logró dotar de popularidad al equipo. Chava toma las riendas del equipo nuevotoledano, a pesar de su desconocimiento total en la administración de equipos, caso contrario

a su hermana Isabel que había pasado toda su vida observando la administración de su padre, sin embargo, se ve excluida de poder dirigir al equipo por su sexo, asunto que se replicará a lo largo de la serie bajo el estereotipo “las mujeres no saben de fútbol”.

En el transcurso de la serie se ven diferentes problemas, como la disputa continua por la presidencia del equipo, el despido de directores técnicos y entrenadores físicos, conflictos que se reflejan en la moral del equipo hasta el punto de descender, aunque el descenso no se suscita por la compra de una franquicia (Carneros). Un asunto muy repetido en el fútbol mexicano con equipos como Chiapas, San Luis, Bravos de Juárez o Veracruz, que se mantuvieron en primera división o consiguieron un lugar por la compra de plazas deportivas dejando sin fútbol del primer circuito a clubes como Lobos de BUAP o La Piedad e ignorando por completo méritos deportivos e imperando el factor económico para ser equipo de primera. (García, 2015)

Conforme la serie avanza, nuevas problemáticas serán narradas en la trama, como lo son los ataques constantes por la junta de presidentes de la Federación Mexicana de Fútbol, los arbitrajes en contra de Cuervos, la compra de un jugador estrella que no rindió, el Pacto de Caballeros (práctica que consistió en que un jugador que terminaba contrato no podía negociar con el equipo que quisiera hasta que su anterior club diera el visto bueno y recibiera una compensación económica por ello), los embates por parte de los medios, las cuotas obligadas para debutar y el cambio obligado de sedes son algunos de los conflictos de la trama, la cual como novela finaliza de manera en que todo se arregla. De las problemáticas aquí enunciadas se hablará más adelante.

El productor Alazraki en entrevistas ha confirmado su inspiración en jugadores de la vida real para crear a sus personajes, entre ellos tenemos a:

- Javier Pizarro, en la serie es el capitán de la selección mexicana, un jugador que triunfó en Europa y regresa a México como la joya de un equipo, las similitudes con Rafael Márquez son visibles cuando sabemos de la importancia de Márquez en la selección mexicana y los triunfos obtenidos en Europa con el Mónaco francés y el FC Barcelona para posteriormente regresar a México con el que equipo que le vio debutar el Atlas de Guadalajara.
- Julio Cervera es la representación de un jugador joven criado en una colonia popular de la Ciudad de México, el futbolista que mayormente se le aparenta es Cesar Villaluz quién se crio en la colonia Guerrero. Además, en la serie Cervera llega a jugar en Cruz Azul tal como lo hizo Villaluz.

- El siguiente es Moisés Suarez que guarda parecido con Alan Pulido, ambos jugadores estelares del Olimpicos de Grecia, afectados por el Pacto de Caballeros, obligándolos a regresar a México, dejando una carrera estelar en el fútbol europeo.
- Por último, se encuentra Cuauhtémoc Cruz, el principal parecido si bien no físico es con Cuauhtémoc Blanco por la incursión en la política que ambos desarrollan, hasta el punto de ser gobernadores. Es menester hacer hincapié en que la serie hace sátira de la política mexicana, puesto que en la narración sobre las campañas de Nuevo Toledo hace referencia a los partidos: Partido de la Revolución Institucional (PRI), Partido Acción Nacional (PAN) y Partido de la Revolución Democrática (PRD). El PRI es representado por el gobernador de Nuevo Toledo y su esposa quienes se niegan a dejar el poder haciendo alusión a las prácticas de corrupción y tráfico de influencia características del PRI. Al PAN se le representa con Chava Iglesias siendo un candidato conservador hasta el punto de caracterizarse por su frase “Estamos uniendo Iglesias y Estado”. Por último, Cuauhtémoc Cruz es el candidato perredista y esto se asimila con el símbolo del sol amarillo en la serie y su proclamación como el candidato del pueblo.

Además de estos parecidos, a pesar de lo dicho por Alazraki sobre las semejanzas con el Club Chivas de Guadalajara, también existen parecidos notorios con el equipo Deportivo Cruz Azul. Por ejemplo, en la serie los conflictos comienzan con la muerte del dueño del equipo y después de ser heredado a su hijo, como sucede en la vida real. Puesto que “Billy” Álvarez llegó a la presidencia del equipo celeste por herencia y desde su llegada los años de multicampeonatos han quedado en el olvido. Las peleas de egos familiares y los despidos a directores deportivos por caprichos personales (el caso de Ricardo Peláez) también se han suscitado en la institución de La Noria (La Silla Rota, 2019).

La pérdida de estadio y cambio obligado de sede también son elementos verosímiles para ambos clubes, en tanto el Cruz Azul tuvo que dejar el Estadio Azul y regresar al Azteca, los Cuervos de Nuevo Toledo se vieron en la necesidad de abandonar “El Nido” y solicitar asilo en el Estadio Cuauhtémoc de Puebla, en el caso de Cuervos sucede porque su estadio se le renta a otro equipo que es propiedad de una televisora, este hecho asemeja a los conflictos Cruz Azul- América (en donde el segundo es propiedad de Televisa). (La Silla Rota, 2019)

Por último, se presenta la problemática de la estrella española que no rindió. En el caso de Cuervos es Aitor Cardone en su primera etapa y Edgar Álvarez en el club celeste. Cardone sería replanteado para tener semejanzas con Ronaldinho con Querétaro hasta ser pieza fundamental en el campeonato (Cuervos) y llegar a la final (Querétaro). Otro elemento que la serie retara es la importancia de los medios en el fútbol mexicano. Los Cuervos son atacados por la televisora y la Liga MX dando como respuesta juegos sucios y una imagen mediática “no familiar”. Las televisoras en la serie se usan para hacer crítica a las constantes inflaciones por parte de estas, por ejemplo, al América en el caso de Televisa, al León y Pachuca en Fox Sports y al Cruz Azul en Azteca (cuando sus derechos pertenecían a esta televisora). Igualmente, en la trama se ve como Cuervos crea su propia plataforma de transmisión replicando lo hecho por Guadalajara con Chivas TV. (La Silla Rota, 2019)

Detrás de cámaras, detrás de la producción. Mediaciones de la producción de Club de Cuervos

En primer lugar, antes de proceder a tejer las redes de producción que crearon Club de Cuervos, considero necesario remitirnos al concepto de medicación propuesto por Jesús Martín Barbero, el cual se puede definir como las condiciones económicas, sociales y políticas aplicadas a la investigación sobre los espacios de producción y consumo de los medios de comunicación. Asimismo, Barbero propone 3 enfoques de investigación mediática: (Quirós, 2011)

- a) Enfoque televisivo, la televisión en tanto medio también es mediación dado que provoca las condicionantes de inmediatez, rutina e intimidad familiar. (Quirós, 2011)
- b) En este punto voy a plantear un dialogo entre las ideas de Barbero y los postulados de Guillermo Orozco (2020, p.11), por una parte se menciona que la televisión no responde en paralelo al ritmo temporal de las audiencias y en el caso de Netflix se hace más notorio en tanto la eliminación de la calendarización semanal, cuestión que se traduce en una interacción diferente con el producto audiovisual puesto que ya no es necesario esperar periódicamente para consumirlo y por otro lado implica un menor gasto infraestructural en la transmisión periódica. (Quirós, 2011)
- c) El último ángulo sobre mediación consiste en la repetición continua de géneros, siendo el ejemplo emblemático: la telenovela, en tanto es el vínculo mediador para manipular masas

que responden al reconocimiento identitario. (Quirós, 2011)

Por otro lado, es necesario comprender un postulado importante de Orozco que remarca para hacer alusión al imperialismo hegemónico de Netflix en los servicios de Videos on Demand mencionando que el 70% de suscripciones de estos servicios le corresponden a la plataforma. De igual forma lo que llama el melodrama televisado de forma estadounidense significa la repetición del género telenovelesco con formas de producción audiovisuales dictadas desde Estados Unidos. Orozco (2020, p.11)

Continuando el orden de ideas, en torno a la producción de Club de Cuervos tenemos dos empresas encargadas, por una parte Alazraki Films y Traziende Films, particularmente: Michael Lamb, Leonardo Zimbron, Moisés Chiver, Mónica Vargas, Alessia Constantini, Russell Eida, Jay Dyer y Gaz Alazraki. Este conjunto resalta en el momento en que se les investiga y se les nombra los legitimadores de las metáforas, locaciones y condiciones de producción y consumo de la serie, especialmente cuando a la brevedad se da cuenta que tienen una formación de aproximadamente 20 años en la generación de contenidos audiovisuales para América Latina dictada desde la Warner Bros. (Alazraki Entertainment, s.f.)

Conclusión

Esta conclusión no pretende ser el fin del tema, solamente del ensayo porque el fin de este es abrir un espacio de preguntas que cuestionen cómo consumimos, la serie es el móvil para hablar de esto, pero no el objeto central en sí.

La conclusión planea ser breve ¿de verdad existió una libertad creativa en la producción? La respuesta no se engloba en un sí o un no de modo maniqueo, en realidad a primera vista parece que sí existió esa libertad si se le compara con las producciones del duopolio que obligan a hablar de determinados temas y todo fuera de estos es censurado. La respuesta es un sí con reservas, pues criticar el Pacto de Caballeros, la política nacional y el machismo son grandes logros en producciones mexicanas, pero cuestiones como la multipropiedad o los equipos con dinero estatal (equipos, mas no fichajes) no pudieron ser tomados en cuenta dado que las grabaciones se realizaron en Pachuca, sitio donde este tipo de problemáticas sucede y a fin de evadir esto, se eliminaron ambos temas tan importantes en el deporte de la pelota nacional.

Por otro lado, tratando de responder las siguientes interrogantes ¿cómo Netflix irrumpe con este duopolio? ¿cómo ayuda a fortalecer la democracia en México o en niveles ideales en América Latina? Se puede dar la respuesta a priori que la serie lo logra al ofrecer una nueva ventana de consumo al espectador y a su vez aumenta sus opciones y elecciones para consumir. En este sentido se fortalece la democracia al romper con un modelo bitelevisivo y dotar al espectador de una mayor capacidad de agencia en sus elecciones de consumo.

Se debe comprender que la serie, así como este ensayo, tuvieron un mensaje claro y el fútbol solo fue el medio no el fin, las dinámicas de poder, jerarquía y corrupción son los ejes centrales de la serie, las porterías, campos y goles solo fungen como las imágenes para atrapar al espectador, a fin de que la conclusión sea breve, solo cabe terminar con una pregunta, el interés de Netflix en Latinoamérica ¿es un beneficio pírlico genuino o es una nueva modalidad de imperialismo norteamericano?

Puedo responder mi pregunta previa sobre Netflix como un nuevo modelo imperialista que a visión de Orozco y Straubhaar responde a una nueva configuración imperialista y formación del identitario latinoamericano, con especial enfoque en México dictado desde Estados Unidos. Retomando a Barbero para enunciar una nueva pregunta final ¿cuáles son las condiciones para normalizar las metáforas? es peligroso asumir que el film genuinamente toma la realidad para retratarla sin antes preguntarnos el por qué y cómo estas se asumen ¿por qué si se ve un equipo amarillo propiedad de una televisora de inmediato se le asocia al América; o a uno con “mala suerte” con el Cruz Azul? En este sentido se requiere comprender las nuevas medicaciones y formas de transmisión de contenidos que permiten asumir y normalizar metáforas del fútbol y la política mexicana.

Bibliografía

- Alazraki Entertainment. (s.f.). Club de Cuervos. Temporada 1. En Alazraki Entertainment. Proyectos. Consultado 31 de mayo, 2022. <https://www.alazrakifilms.com/club-de-cuervos-temporada-1/>
- Baudrillard, J. (2009). La sociedad del consumo. Sus mitos, sus estructuras. (Alicia Bixio, trad., Luis Enrique Alonso, estudio introductorio). Siglo Veintiuno Editores.
- Belkis, B. (2007) Consumo cultural y educación. En *Revista de Investigación*, 61, pp. 85-120.
- Bohórquez, V y Ruiz, L. (2019). Discurso y estereotipos en la serie de TV Club de Cuervos. Consultado 29 de marzo, 2024. https://www.researchgate.net/publication/331154703_Discurso_y_estereotipos_en_la_serie_de_TV_Club_de_Cuervos
- Bourdieu, P. (2010) El sentido del gusto. Elementos para una sociología de la cultura. (Alicia Gutiérrez, trad.). Siglo Veintiuno Editores.
- Contreras K y Alfaro, L. (2021). Género y ficción televisiva ¿Nuevas feminidades y masculinidades en la serie mexicana Club de Cuervos? En *Cuadernos. Info*, 51, pp. 288-309.
- Contreras K y Alfaro, L. (2022). Interracciones violentas en la serie de ficción televisiva “Club de Cuervos” de Netflix. *Sociologías*, 61, pp. 350-380.
- García, A. (21 de octubre, 2015). ¿Club de Cuervos está inspirado en las Chivas? En *Publimetro*. Consultado 23 de septiembre, 2020. <https://www.publimetro.com.mx/mx/futbol-nacional/2015/10/22/club-cuervos-inspirado-chivas.html>
- García, A. (25 de febrero, 2019). Club de Cuervos, la serie que le dio alas a Netflix. En *Forbes*. Consultado 23 de septiembre, 2020. <https://www.forbes.com.mx/club-de-cuervos-la-serie-que-le-dio-alas-a-netflix/>
- García Canclini, N. (1993). El consumo cultural en México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
- La Silla Rota (10 de septiembre, 2019), ¿Por qué es el Club de Cuervos de la Liga MX? En *La Silla Rota*. Consultado 23 de septiembre, 2020. <https://lasillarota.com/deportes/por-que-cruz-azul-es-el-club-de-cuervos-de-la-liga-mx-cruz-azul-similitudes-billy-alvarez-chava-iglesias/316524>

- Maldonado, K. (2018) La representación del fútbol en el filme Rudo y Cursi en comparación con la serie Club de Cuervos [tesis de licenciatura. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla].
- Muñoz, M. (2014) El consumo cultural como medio de diferenciación y diversidad en los procesos de formación docente. DEDiCA. Revista de Educação e Humanidades, 6, pp. 97-117.
- Orozco, Guillermo. (2020) Televisión en tiempos de Netflix. Una nueva oferta mediática. Guadalajara.
- Quirós, F. (2011). Los Estudios Culturales. De críticos a vecinos del funcionalismo. Consultado 31 de mayo, 2022. https://www.researchgate.net/publication/264720951_Los_Estudios_Culturales_De_criticos_a_vecinos_del_funcionalismo.
- Reséndiz, L. (19 de agosto, 2015). Club de Cuervos: una agradable sorpresa. En Letras Libres. Consultado 23 de septiembre, 2020). <https://www.letraslibres.com/mexico-espana/cinetv/club-cuervos-una-agradable-sorpresa>
- Ricaurte, P. (22 de agosto, 2009). El duopolio televisivo: cuarto poder mexicano. En Mediosfera. Consultado 23 de septiembre, 2020. <https://mediosfera.wordpress.com/2009/08/22/el-duopolio-televisivo-cuarto-poder-mexicano/>

Procesos digitales internacionales y activismo digital

Cartografía emocional del reconocimiento en la construcción de ciudadanía y pertenencia en cuentos latinocanadienses

Emotional cartography of social recognition in the construction of citizenship and belonging in Latin-Canadian stories

*Mariana Flores Castillo**

Resumen: En esta ponencia analizo dos cuentos latinocanadienses paradigmáticos para leerlos como procesos emocionales ligados al reconocimiento de la ciudadanía de sus protagonistas. Para ello retomo la propuesta de Nancy Fraser quien plantea que el reconocimiento es una cuestión estatus social y no solo desde el modelo de reconocimiento identitario. Para indagar el proceso emocional representados en estos cuentos y su relación con al estatus social, establezco como correlatos del corpus, el sistema migratorio canadiense (Canadian Point System) sistema de reconocimiento y validación del “buen inmigrante”. Para explorar estos itinerarios emocionales es necesario tejer la información que nos proporcionan las tramas con el marco socio histórico al cual hacen referencia —imaginación sociológica— para comprender socialmente el trabajo emocional inserto en estos cuentos. Para ello, busco establecer la relación del corpus con la narrativa de reconocimiento que establece el Canadian Point System.

Abstract: In this paper I analyze two paradigmatic Latin-Canadian stories as emotional processes linked to the social recognition and citizenship of their protagonists. To do this, I subscribe Nancy Fraser's proposal to understand social recognition as a social status issue and not only from the identity recognition model. To investigate the emotional process represented in these stories and its relationship with social status, I establish as correlates of these stories the Canadian immigration system (Canadian Point System), a system of recognition and validation that recognizes the “good immigrant”. To explore these emotional itineraries, it is necessary to weave the information that the plots provide us with the socio-historical framework to which they refer—sociological imagination—to socially understand the emotional work inserted in these stories. To do this, I seek to establish the relationship of the corpus with the narrative of recognition established by the Canadian Point System.

Palabras clave: sociología de las emociones; cartografía crítica; literatura latinocanadiense; Canadian Point System; migración; habitus; poder simbólico.

* Becaria del Programa de Becas Posdoctorales en la UNAM en el Centro de Investigaciones Sobre América del Norte (CISAN) /Asesora del proyecto: Dra. Graciela Martínez-Zalce, e.: cartografiasliterarias.mfc@gmail.com / Estancia posdoctoral realizada gracias al Programa de Becas Posdoctorales en la UNAM (POSDOC)

Introducción

En 1971, Canadá adoptó el multiculturalismo como política oficial con el objetivo de lograr una integración en la que los migrantes pudieran mantener su cultura y al mismo tiempo integrarse a la sociedad canadiense. Debido a la solidez de los servicios migratorios y el apoyo de la población general, este modelo migratorio pareció y aún se percibe como exitoso (Fernández, 2022: 188).

Una de las críticas al sistema migratorio canadiense es que, a pesar de su retórica liberal, es conservador en su concepción: El principal mecanismo para brindar a inmigrantes económicos calificados un estatus permanente es a través del programa *Express Entry*, creado en 2015, un sistema de puntos que privilegia el potencial económico de los migrantes. Para sumar puntos, este programa toma en cuenta la edad¹ del posible migrante; dominio del idioma inglés o francés; la experiencia laboral, sobre todo la obtenida en Canadá; el nivel educativo; y si cuenta con alguna oferta de trabajo al momento de la solicitud. En este sistema pueden obtenerse hasta 1200 puntos y privilegia a los migrantes económicos por encima de los refugiados y los trabajadores temporales.

En un artículo anterior explico que en los cuentos del corpus que analizo los i(n)terinarios de los personajes son una suerte de suma de méritos que otorga legitimidad a la ciudadanía que están construyendo sus protagonistas². Este sistema migratorio reproduce una jerarquía social basada en el estatus, dentro de la cual podríamos entender la insistencia de la Comunidad Imagina³, puntualmente en los prólogos de *Historias de Montreal e Historias de Toronto* de distanciarse de una visión de inmigrante que observa desde los márgenes de la ciudad, y privilegiar una narración de experiencias que den cuenta de que han recabado “los puntos suficientes” para ser reconocidos como ciudadanos.

Lo anterior da lugar a la dicotomía inmigrante marginal/ciudadano. En este sentido es relevante que, en general la población canadiense apoya la migración, pero sólo cuando las personas interesadas en migrar se consideran “merecedoras de vivir en Canadá” (Fernández, 2022: 188), es decir, que son capaces de integrarse a la sociedad canadiense. Dos de las tres principales vías migratorias para ingresar a Canadá son el sistema de puntos y el patrocinio familiar⁴, las cuales priorizan el poder económico de los posibles migrantes y su capacidad de incorporación a la sociedad. En 2019, el 58% de los migrantes fue de tipo económico; el 27% por patrocinio familiar y solo el 15% fueron refugiados (Fernández, 2022, 190).

En los cuentos de estas antologías no hay quejas de Canadá, hay descripciones. La forma

en que los personajes ocupan los espacios indica que no se perciben como marginales y que no se sienten avergonzados, al contrario, poseen los méritos—puntos— y el estatus para habitar la ciudad. Particularmente en el corpus que analizo para este escrito, los cuentos “La lista” ; “Réquiem” ; y “La insoportable levedad de un pintor” muestran las contradicciones entre reconocimiento y estatus. El hecho de que los personajes interactúen con el espacio social canadiense, no necesariamente conlleva a la obtención de un estatus social. En este sentido, la literatura consolida los imaginarios hegemónicos respecto al reconocimiento; y al mismo tiempo tiene el potencial de cuestionarlos y de evidenciar sus contradicciones. Por ello, una de las categorías teóricas en la que me apoyo para visibilizar estos imaginarios es el de poder simbólico.

En términos de Bourdieu, el poder simbólico se refiere a la capacidad —medios materiales e inmateriales— para imponer significados que se perciben como legítimos (dentro de la norma), invisibilizando las relaciones de fuerza y desigualdad (económica y social) en las cuales se fundan estos significados, pero, sobre todo, su capacidad para decir cómo debe ser el mundo. Si bien, el sistema *Express Entry* o sus antecedentes no están explícitamente mencionados en los cuentos, éste puede pensarse como una de las instancias de validación desde la cual los integrantes de la Comunidad Imagina enuncian y performan su condición del “buen inmigrante”. En otras palabras, existe una correspondencia entre el sistema migratorio desde el cuál construyen sus ficciones y las representaciones de éste.

1. Presentación del corpus: focalizaciones del trabajo emocional cuentos latinocanadienses

Para observar el trabajo emocional en el corpus, me voy a centrar en el recorrido y construcción de los personajes correspondientes a cada cuento: Marcela en “La lista”; Nicolás G. en “Réquiem”; y el protagonista de “La insoportable levedad...”. Elegí estos cuentos porque sus tres personajes ilustran las focalizaciones del trabajo emocional ligado al reconocimiento, principalmente hacia el yo, a partir de emociones como la vergüenza y la culpa. Y en menor medida, la percepción del estatus de otros, con emociones de envidia y desprecio, en el caso de Nicolás G., y el antagonista de “La insoportable...”. Y, de manera particular, en “La lista” vemos una focalización en el sufrimiento ajeno, ligado a la memoria de la violencia política en el país de origen.

1.1. "La lista"

"La lista" de Martha Bátiz, cuenta la historia de Marcela, una mujer que atraviesa su segundo invierno en Toronto luego de llegar a Canadá como refugiada política, " Me obligo a mí misma a pensar que me gusta el invierno porque me ayuda a mantenerme atenta y fija en el presente. Me asomo a través de las persianas y se abre ante mí un cielo blanco, pesado, augurio de una tormenta feroz. Tanto mejor... El sol que me sonreía desde el cielo durante el verano solo me inyectaba melancolía. Me enfermaba de nostalgia" (Bátiz, 2016, 22). Marcela vive sola en un departamento desde el cual observa la nieve al mismo tiempo que la asaltan los recuerdos y la culpa.

(...) me siento en la mesa que jamás he considerado mía, cierro los ojos y veo el rostro de Tomás, sus lentes de marco ancho, las pecas que salpimentaban su nariz. Era tan serio y comprometido... pero su risa, la más contagiosa.... Lo nombro por escrito: Tomás y un nudo en el estómago me toma de rehén. Necesito unos momentos para recuperar el aliento (...) No puedo seguir. Tengo que parar. Me levanto y camino hacia la ventana (...) Me tiemblan las rodillas; siento gotas de sudor resbalando por mi espalda. (p. 22)

Marcela tiene un diagnóstico de estrés postraumático, sufre de ataques de pánico. También tiene una lista y un trabajo en un *call center* en donde teje su primera y una única amistad con Farah "Farah y yo tenemos mucho en común. Conocemos el sabor del miedo, del dolor y el sabor de nuestra sangre. Las dos hemos perdido todo y a todos. Yo tengo gritos tatuados dentro de mi mente" (Bátiz, 2016, 24). La forma en que transcurre la narración nos sugiere que Marcela -antes María- tiene un pasado que le atormenta y que descubrimos a medida que avanza la narración, "Perdóname, Pedro, nunca pude ser tan valiente como tú. Perdóname, tía Clarita, porque te hice sufrir cuando ya habías sufrido suficiente. Perdóname, mamá, por colmar de vergüenza a la familia entera (...) Perdónenme por lo que les hicieron por mi culpa. Digo sus nombres una y otra vez sin freno, ahora son mi letanía, mi único rezo." (Bátiz, 2016, 30)

El reconocimiento de Marcela, por parte del estado canadiense está ligada a su circunstancia como refugiada y a su salud mental. Su identidad es respetada y acogida de forma condescendiente pero no le otorga herramientas para integrarse a la comunidad a la que llega. Simbólicamente ha ganado estatus en relación a su familia que no pudo salir del país de origen, pero en su llegada dicho reconocimiento no implica un otorgamiento de estatus social, solo su integración no

conflictiva desde los márgenes.

Entre las primeras palabras que aprendieron estuvieron *refugee* y *PTSD*... Cuando uno las pronuncia la gente parece comprender, se vuelven generosos y benevolentes. No tiene nada de malo pero me pregunto ¿Hasta dónde llegará su comprensión de lo que hemos enfrentado? Ellos saben dónde están enterrados sus muertos. Hay otra palabra muy conveniente para acompañar este proceso de llegada al Canadá: *closure* (Bátiz, 2016, 25)

Narrado en primera persona y dirigida a la Tía Clarita, “La lista” es una crónica del proceso emocional que implica el desarraigo y la culpa al dejar el país de origen por violencia política: "Conocí a Farah en el trabajo, tía Clarita. Realizamos ventas por teléfono. No es un trabajo agradable, pero es el único que conseguí como recién llegada y me permite cubrir la renta y mis gastos de comida (...) Yo estaba llorando en el baño y ella vino a consolarme. ¡Me dio un abrazo! Nadie me había abrazado desde la última vez que te vi, tía Clarita" (Bátiz, 2016, 22). Las oportunidades de Marcela para generar arraigo se limitan a las relaciones laborales, específicamente con su compañera Farah,

Había un ratoncito debajo de los escritorios. Un ratoncito café, chiquitito, pero me hizo pegar un grito que asustó a todos. Corrí al baño a encerrarme, no podía respirar, vomité sobre mi ropa y estaba a punto de colapsarme cuando llegaron los paramédicos. (...) aprendí otro término importante en inglés: *panik attack* (...) Farah me acompañó todo el tiempo, y cuando por fin logré tranquilizarme, me dijo en voz muy queda: —Cuando quieras hablar de esto, cuentas conmigo (Bátiz, 2016, 26-27)

Fuera de las paredes del *callcenter*, nuestra protagonista está sola, sin redes de apoyo y sin un sentido de comunidad. Su única compañía son los fantasmas de su pasado que la colocan en un tercer espacio que no le permite habitar el actual. Marcela no puede salir de su mundo interior, la narración transcurre al dentro de su departamento, de su lugar de trabajo o de una cafetería. El momento en que nuestra protagonista se muestra al exterior es para un final fatal: cuando cita a Farah en un café para entregarle una carta con su historia, cuando fue torturada y tuvo que delatar a su familia:

(...) cuando llego al café estoy llorando tanto, temblando tanto, que no puedo decirle nada a Farah. Le entrego los sobres y salgo a toda prisa. La gente se vuelve hacia mí, deja de beber su té, su café, sostiene la taza en el aire para mirarme. Qué importa. Me tengo que ir. Si mi cuerpo está lo suficientemente entumecido no va a doler. Va a ser rápido, breve. Tomás, Rosa, Liliana, Ismael, José, Blanca. Me arde respirar mucho más que antes, pero empujo sus nombres hacia el aire helado. Empujo sus nombres y los miro convertirse en vapor, en la huella de mi aliento, y camino y camino hasta que no puedo caminar más, estoy agotada. En mi suéter, cerca de mi vientre, llevo los paquetes de veneno para ratas que conseguí en la ferretería hace meses y no me había atrevido a usar. Sé lo que tengo que hacer. Para liberarme, para liberarnos a todos. Me escondo tras una esquina desierta, abro la caja con la boca porque mis manos no responden, no me responden ya, pero mi boca sí, y digo mi nombre una y otra vez: Marcela, Marcela, Marcela —mi plegaria, antes de ser María. (Bátiz, 2016, 30)

1.2. “Réquiem”

“Requiem”, de Gina Beltrán cuenta la paulatina desaparición de Nicolás G. Este cuento, en una primera interpretación, es una crónica de la disociación del personaje a partir de su difuminación en el mar de la rutina. Si bien, Nicolás G. parece compartir los valores relacionados a la productividad, éstos a su vez lo vuelven invisible y carente de estatus. Nicolás es un oficinista promedio quien realiza el mismo recorrido todos los días, la narración se desenvuelve a partir de las acciones derivadas de la rutina alrededor del centro de trabajo "Su método consistía en copiar el nombre, el email, la compañía y el cargo (...) Mientras tanto su cuerpo se disolvía y se olvidaba de toda noción de existencia" (Beltrán, 2016, 45).

"Comenzó a preocuparse una mañana en la que se miró al espejo y le pareció que algo en su cara había cambiado (...) sintió que se parecía menos a sí mismo" (Beltrán, 2016, 45). Un día, de camino a la oficina, Nicolás nota que comienza a desaparecer y que las personas dejan de notar su presencia. Su cuerpo se empieza a achicar y su voz a disminuir.

Aunque Nicolás cumple con las tareas de la oficina pareciera que nadie notará si alguna vez desaparece, "Cuando se sentó notó que la silla no rechinó como siempre (...) mientras sus manos volvían a acostumbrarse al teclado, se dio cuenta que estaban más pálidas que antes (...)" (Beltrán,

2016, 48). El recorrido de este personaje cuenta paso a paso la pérdida del sentido de vida provocado por una rutina que no deja lugar a la sorpresa o a lo imprevisto, incluso Nicolás fantasea con lo que pasaría si su taza de café se le resbalase de las manos a mitad de camino entre la cocina y su escritorio, "Los días se escurrieron entre la monotonía (...) La euforia de Nicolás G. fue transformándose en tedio y al poco tiempo en angustia (...) Signos de levedad y de palidez que pronto lo convencieron de que se estaba desvaneciendo (...) se sentía cada día más ingrátido e inexistente" (Beltrán, 2016, 48)

Este cuento ilustra la paradoja que plantea Nancy Fraser: la mayoría de las veces, el reconocimiento social no está conectado al estatus, éste último tiene una profunda relación con el acceso a oportunidades que permitan que las personas se reafirmen y se sepan relevantes en su entorno. "Derrotado, escribió su nombre en cientos de papeles que empezó a pegar por la calle, comenzó a cantar en el *streetcar* y en la oficina, pero presentía que la gente no oía más que un susurro y acaso veía una silueta" (Beltrán, 2016, 49). En este sentido, puede discutirse que no basta el tener empleo si éste no garantiza las condiciones para ser parte de la comunidad de la que nuestro personaje Nicolás forma parte.

“Réquiem”, es una metáfora de la asimilación o del *melting pot* y de las implicaciones de fundirse en el entorno, ¿realmente es posible conservar los rasgos distintivos de cada individuo en el lugar de acogida, sobre todos los ligados al origen? Esto es relevante si este reconocimiento va ligado a la obtención de un estatus social, en el cual, la conservación de la identidad ligada al origen otorgue mecanismos para participar activamente en la comunidad de acogida, y no solo desde los márgenes o de la asimilación " (...) se dio cuenta de cómo el viento sacudió su abrigo como si fuera una prenda vacía (...) Unos minutos más tarde una señora encontró un abrigo tirado sobre la nieve a unos cuantos metros de la intersección" (49).

En la experiencia de Nicolás G., una vez que toma el camino para cumplir las expectativas sociales, el camino se vuelve la meta y el fundamento de su existencia, pues el cumplimiento de las expectativas sociales no otorga estatus social ni poder simbólico, sino que asegura la asimilación de la cultura en la comunidad de acogida.

1.3. “La insoportable levedad de un pintor”

Este cuento ilustra la intersección entre migración, estatus y acceso a oportunidades. Escrito por

Ángel Mota, escritor mexicano canadiense narra la historia de Ángel, un joven inmigrante recién llegado a Montreal. La historia transcurre a principios de los años noventa del siglo XX y comienza cuando nuestro protagonista de origen mexicano, está recorriendo el barrio Mile End con Antoine, joven pintor, estudiante de historia del arte en la Universidad de Quebec a quien Ángel conoció en su empleo como lavaplatos en un bistró cuando recién llegó a Montreal.

"A Antoine lo conocí en un bistró donde trabajé como lavaplatos, por ahí de 1992, en eso que fue mi primer trabajo cuando llegué a Montreal. Él fue uno de los pocos, aparte de un par de meseras muy amables, que tenía la paciencia de oírme y verme como algo más que un gusano detrás de bandejas y ollas. El único que deseó saber quién era yo, es decir, que se interesó en saber de mí más allá de la rapidez con la que podía liberar el lavabo" (Mota, 2019, 57)

Ambos se vuelven amigos y Antoine le propone que sean roomates en el barrio de Mile End, "la verdad es que no me gustó nada esa primera impresión que tuve al trabajar del autobús en la avenida Saint Laurent (...) Todo en las calles estaba sucio, las casas y negocios lucían más que vetustos y se observaba ese dejo de barrio hecho en torno a fábricas" (Mota, 2019, 111)

"La insoportable levedad..." aborda el tema de la dificultad acceso a la vivienda y de la imposibilidad de arraigo que esto acarrea. Mile End es descrito como un barrio industrial donde antiguamente había fábricas y que al momento de la narración concentra un número importante de población inmigrante: "Constaté en los transeúntes la migración concentrada y empujada a ese barrio, sobre todo de griegos, judíos e italianos. Ahí conocí por primera vez a los jasídicos de sombreros y redingotes negros, centenas de mujeres vestidas de azul marino, con al menos tres niños cada una (Mota, 2019, 58)." Esta imagen ilustra muy bien el famoso multiculturalismo canadiense, al mismo da cuenta de la construcción de las fronteras y de los márgenes: "—Es el Mile End —me anunció con mucho ánimo. Hasta aquí llegaba la avenida Saint-Laurent hacemuchos años, trayendo y llevándose textiles, y con ello era elfin de la ciudad. En este barrio podemos innovar de lo sucio, de lo ecléctico. ¡Genial!" (Mota, 2019, 58). Sin embargo, Ángel nunca estuvo convencido. Antoine le muestra el loft que tiene en mente para mudarse: "Nos metimos a una de esas fábricas de textiles ya en desuso, en la calle Saint Dominique. Subimos un segundo piso por un ascensor industrial, a punto de deshacerse solo (...) Tu cuarto va a ser este —

me mostró el único que no recibía luz y el más ahogado en la penumbra—" (Mota, 2019, 113). La asignación del cuarto marca la jerarquía que Antoine le da a nuestro protagonista.

El loft es un espacio subarrendado "Y detrás de todo ese muro...es donde vive el húngaro que nos va a sub rentar el espacio. Él le renta al dueño, un judío húngaro, y nosotros a él..." (Mota, 2019, 113). Una estrategia informal para poder rentar un espacio sin tener que cumplir todos los requisitos, principalmente cuando se trata de personas recién inmigradas. Nuestro protagonista se habitúa al nuevo espacio, el cual se convierte también en un espacio social, a partir del cuál puede tejer relaciones con el medio artístico y dedicarse a escribir. En ese loft polvoso nuestro protagonista atraviesa la nostalgia por su país de origen, lo que le permite habitar el barrio desde esa perspectiva, "De esta forma, como que todo era nuevo, cada cosa fue un enorme descubrimiento que anhelé comer con los ojos, que observé casi como un niño, con la nostalgia y tristeza todavía del México dejado " (Mota, 2019, 115).

Nuestro protagonista logra adaptarse y vincularse con la vida social que le permitió el nuevo lugar de vivienda. "Es así que en el loft compartimos con euforia el estreno de *Bleu* (1993) de Krzysztof Kielowski (...) Tal vez porque yo mismo acababa de sufrir la separación de la familia y de México al migrar a Canadá. Y por eso me debatía... ¿libertad o escape, olvido o liberación" (Mota, 2019, 115-166). Sin embargo, Ángel permanece melancólico respecto a México al mismo tiempo que comienza a entusiasmarse. La adaptación a un nuevo medio social se empalma con la depresión del recién llegado, lo cuál comienza a colocar una carga emocional al polvoso loft, el inicio del arraigo y de una incipiente pertenencia a un círculo social con intereses y estilos de vida afines. Sin embargo, la convivencia con Antoine y su esposa se fue desgastando:

—¿De qué hablas? Siempre hago lo que me dices y con mi dinero (...)

—Sí, pero no bien (...) No queremos que estés aquí, punto final.

—No me pueden echar. Firmé un contrato de alquiler y puse de mi dinero para todas las renovaciones de este loft.

—Si no te sales en una semana del loft... te aventamos tus cosas por la ventana. (118-119)

En esta interacción se observa el uso del poder simbólico planteado por Bourdieu, es decir, son aparentemente sutiles las diferencias entre Ángel y Antoine, pero lo suficientes para que nuestro protagonista ceda ante el requerimiento de Antoine, ni siquiera la aportación económica

pudo equiparar el estatus de nuestro protagonista. El inicio del cuento se indica el estatus de nuestro protagonista, al ser un lavaplatos, inmigrante frente a un estudiante de Historia del Arte como Antoine quien tiene que dejar el loft y buscar donde vivir.

Meses después el dueño notifica a Antoine y a su esposa Amelie deben desocupar el loft, pero deciden irse a juicio, "A la primera audiencia, el juez se rio de Antoine y Amélie: "No tienen nada que defender...no poseen ningún derecho sobre el loft..." (Mota, 2029, 119).

2. Emociones de segundo orden y su relación con el *habitus* y el poder simbólico

El espectro de las emociones abarca las llamadas emociones primarias o básicas: enojo, alegría, amor, miedo y tristeza⁵; y las emociones sociales o morales, también catalogadas como de *segundo orden*, las cuales conectan a los individuos con la estructura social y la cultura mediante la autoconciencia y la capacidad de agencia. En términos de Bourdieu, éstas forman parte del *habitus* de los actores sociales, pues se construyen con relación a la mirada de otro y de lo socialmente aceptado en un contexto específico.

Algunas de las emociones morales son la vergüenza, el orgullo, la indignación, la culpa, la humillación, la admiración y la gratitud. Este grupo de emociones tienen relación con los códigos culturales compartidos que sancionan el buen y el mal comportamiento y así, establecen reglas del sentir: "Las emociones morales son parte medular de la formación de la identidad de los actores sociales por medio de los roles que desempeñan en los distintos ámbitos sociales" (Ariza, 2016, 18). A partir de principios morales, de estereotipos y de creencias culturales compartidos se realiza la interpretación del entorno que da lugar a la emoción, pero más importante, a los parámetros de cómo expresarla o acallarla.

Este tipo de emociones se originan a partir de cómo el actor social se percibe en un contexto específico, en términos tanto de desacato o incumplimiento de las expectativas sociales, como del seguimiento de las normas. Cuando éstas no se cumplen, "deviene en un poderoso disparador de sentimientos morales dolorosos, los cuales demandan a su vez la restitución de los aspectos normativos violentados" (Ariza, 2016, p. 18). Las emociones de segundo orden tienen cuatro direcciones: La primera, aquellas que se dirigen *hacia el yo*, son emociones autocríticas o de autoconciencia que evalúan el yo, por ejemplo, la culpa o la vergüenza. Luego, las emociones que se dirigen *hacia otros*, suelen ser de condena y crítica pues la evaluación se centra en la conducta

de terceros, lo que da lugar a estados afectivos intensos como la ira, el asco, el desprecio o la indignación.

El tercer grupo de emociones engloban la capacidad de *percibir el sufrimiento ajeno*, por ejemplo, empatía y compasión. Estas emociones tienen una función de identificación, integración y cohesión con el otro, por lo que favorecen la construcción de tejido social. Por último, están las emociones que se relacionan a la *percepción de la elevación del estatus de los demás*: como la admiración o gratitud. Estas emociones tienen una función de inspiración, liderazgo e integración, y son las que más evidentemente están fundamentadas en el poder simbólico de ciertas personas o grupos sociales.

Estas cuatro direcciones o focalizaciones de las emociones de segundo orden conllevan un juicio que elaboramos respecto a lo que sentimos, el cual está permeado por una cosmovisión. En este sentido, los sistemas emocionales constituyen las formas en que habitamos un campo determinado —habitus— (Bourdieu, 1988) por lo que las emociones tienen tres cualidades intrínsecas: son performáticas, políticas y contingentes.

Son contingentes porque corresponden a con un contexto sociohistórico, es decir, están situadas en una estructura social particular, no son estáticas, esenciales, ni homogéneas. El ejemplo más ilustrativo es el amor, no es lo mismo el amor romántico en siglo XVI que la idea del amor contemporáneo⁶. Son performativas, en el sentido que lo plantea Judith Butler (performatividad), porque se construyen socialmente a partir de una repetición de actos y una reiteración de éstos desde del lenguaje, por lo que se convierten en prácticas culturales específicas. Y se performan en el sentido que lo señala Goffman (1986), de acuerdo las expectativas y mandatos sociales del contexto⁷.

Las emociones también son políticas, porque trascienden al individuo y están presentes en las interacciones cotidianas, al mismo tiempo informan sobre las relaciones de poder entre los agentes sociales. Cuando las emociones se vuelven colectivas, pueden aglutinar una causa o una reflexión común en torno a lo público, un ejemplo de esto el duelo: existen movimientos sociales se articulan en torno a una pérdida y configuran demandas políticas que apuntan a una transformación del sistema político y social a partir de una emoción colectivizada⁸.

Desde esta perspectiva, las emociones no son únicamente estados psicológicos, también son juicios y prácticas culturales que se extienden en el tiempo. Por ejemplo, sabemos qué es el

miedo, y probablemente estemos mayormente de acuerdo en cómo se siente, pero aquello que lo provoca es una construcción social. El concepto de trabajo emocional (*emotional work*) sugiere observar cómo las emociones están mediadas por un esfuerzo consciente de cambiarlas, evitarlas o graduarlas, es decir, los esfuerzos por **evocarlas** y **suprimirlas**.

¿Cómo observar este trabajo emocional en los cuentos? No es lo que dicen los personajes: es lo que hacen en una atmósfera específica. Para construir emociones en los textos literarios se juega con la causalidad; con la mirada; y con la voz del narrador; que a su vez dialogan con un sistema emocional fuera del texto. Ello permite registrar cómo se significa la experiencia emocional y sensorial a través del lenguaje. Los cuentos evocan imágenes de la vida cotidiana en un contexto específico, a partir de descripciones motivadas por la travesía de los personajes, las cuales construyen una atmósfera emocional a partir de recursos expresivos propios de la literatura.

Las emociones moldean a los personajes cuando adoptan una postura frente a una situación. Por ejemplo, la tristeza es un juicio construido a partir de si el objeto de la emoción es favorable o es un obstáculo en la travesía el personaje. Esto quiere decir que las emociones no residen en el texto o en los personajes de forma estática, sino en los efectos de su circulación; se mueven en la acción y en los juicios construidos en torno al objeto de la emoción; y en cómo los personajes se adaptan a ello. Es decir, no es necesario nombrar la emoción para construir una atmósfera emocional, se puede evocar la tristeza a partir de las acciones o del lenguaje corporal de los personajes.

Para comprender la intersección entre el habitus y un sistema migratorio como el canadiense hay que entender este sistema de puntaje como instancia de validación que otorga reconocimiento a los sujetos como ciudadanos legítimos. La relación entre esta instancia; su expresión en los postulados de la Comunidad Imagina; y las ficciones que producen se pueden interpretar a partir del concepto de habitus (Bourdieu, 1988): la interiorización de las expectativas sociales de un campo determinado.

Lo anterior se sitúa en un contexto donde los grupos sociales están diferenciados y funcionan como esferas autónomas (campos) pero que siempre guardan correspondencia con un contexto social más amplio. Y cuyos agentes (escritores canadienses -inmigrados- que escriben en español) luchan en función de la posición ventajosa o desventajosa que ocupan, por lo que buscarán modificar o conservar el funcionamiento de espacio social de acción en donde tejen relaciones

jerárquicas específicas (campo)⁹.

El *habitus* es el conjunto de estructuras mentales y emocionales a través de las cuales se aprehenden, procesan y se reproducen las reglas que estructuran el mundo social: las interacciones, las jerarquías, las normas y las dinámicas de reciprocidad. Las formas de habitar el campo tienen consonancia con las expectativas de éste, y estas formas son acciones que tienen el objetivo de obtener un reconocimiento dentro de éste. Así, el campo es el espacio social donde se materializan las relaciones entre los agentes a partir de lo que dicta el *habitus*, el cual también está constituido por reglas del sentir que son coherentes con las expectativas sociales específicas de determinado campo.

Así, el *habitus* opera desde los agentes como mecanismo estructurante, no es totalmente individual y tampoco determina las conductas en su totalidad: está en constante intercambio y retroalimentación con el campo. Por medio del *habitus*, el agente genera las estrategias para enfrentar las diversas situaciones que se producen en su contexto ya sea para modificarlo o para mantenerlo, por lo tanto, es dinámico, producto de un sistema histórico de relaciones sociales que trascienden al individuo, y a partir del cual, el agente crea e inventa nuevas estrategias, pero siempre dentro del límite de las estructuras sociales.

Sumado a lo anterior, el poder simbólico es entonces la posibilidad que tiene un agente o grupo social de influir o modificar el *habitus*, es decir, de imponer significados como legítimos, pero disimulando las relaciones de fuerza y desigualdad en las cuales se funda su legitimidad (Bourdieu, 1988), es así que estas imposiciones de significados y las relaciones de poder que los sostienen, se naturalizan al interior de un campo. A través del poder simbólico se determinan y se nombran las expectativas sociales que deben cumplirse para que un agente sea reconocido dentro de un campo. A partir de la tensión entre los agentes y su (im)posibilidad de cumplir estas expectativas es que la interacción social versa sobre tres cuestionamientos: ¿Cómo me presento ante los otros?; ¿qué esperan los otros de mí?; ¿qué pienso que esperan los otros de mí?

El valor de los diferentes capitales —económico, social, cultural— depende del campo y del valor que éste le otorgue a determinadas ventajas sociales, que en su conjunto dan lugar al poder simbólico, por lo tanto, éste es relacional y define la forma en que un agente es percibido/leído en un campo particular. El poder simbólico es aquella lucha que se genera tanto entre clases, como entre individuos o ideologías, con el objetivo de mantener o aumentar el capital, ya que un mayor

capital, sea en el campo que sea, dará mayor poder (Bourdieu).

En términos de Goffman (1986), los actores sociales negocian sus atributos y sus desventajas sociales consigo mismos para desempeñarse en el habitus y ser leídos como agentes congruentes que cumplen con las expectativas del campo, es decir, acordes a la audiencia social frente a la cual se presentan. Cuando no es posible que los atributos cumplan con las expectativas, pues son más las desventajas acumuladas, puede haber un proceso de etiquetamiento que desemboque en la estigmatización de grupos que son disonantes al campo.

Este proceso de estigmatización es vertical y jerárquico, son los agentes que ocupan una posición social ventajosa quienes tienen el poder (simbólico) de señalar a quienes no cumplen con los atributos necesarios para ser reconocidos como parte del grupo. El proceso de estigmatización tiene lugar cuando “los normales” señalan a quienes no lo son pues no cumplen con los requisitos para serlo; lo que a su vez les otorga mayor poder: mientras más señalan al “anormal” más normales son percibidos (Goffman, 1986). Este proceso implica una relación de poder de agentes e instancias con poder simbólicos sobre aquellos agentes disonantes que amenazan la continuidad del *status quo*.

Entonces, ¿cómo podemos pensar la relación entre las representaciones sociales en la ficción y el sistema migratorio canadiense a partir de las categorías anteriores, en el contexto de la Comunidad Imagina? Lo primero es situar a la Comunidad Imagina como un espacio social (de relaciones) que busca reproducir socialmente una escala de valores, así como una jerarquía de atributos necesarios y deseables para ser reconocidos como canadienses, y con ello conservar y reproducir un habitus acorde al de un “ciudadano/a legítimo/a”, o bien, al inmigrante que potencialmente pueda acceder a ese reconocimiento.

¿Quién establece las expectativas que deben cumplirse para lograr esa buena ciudadanía? A este respecto, la forma en como se ha configurado el sistema migratorio canadiense nos da pistas sobre aquellos atributos que deben ser considerados, así como la forma en que se ha estructurado el habitus del “buen inmigrante”, a partir de un conjunto de características observables y tangibles como la edad, la escolaridad, el dominio de idiomas (capital cultural) o las conexiones familiares (capital social), atributos que potencialmente otorguen un capital económico y finalmente el reconocimiento.

3. Canadian Point System: Reconocimiento y estatus

¿Cuál es la relación entre el corpus, el reconocimiento y el trabajo emocional? La desigualdad. El reconocimiento desde la perspectiva del estatus permite situar un sistema de elementos y prerrogativas con las cuales, los protagonistas no cuentan o las cubren de manera parcial. Ello constituye una situación de desigualdad en el acceso a las oportunidades y recursos que hacen posible formar parte de una comunidad a la par de todos sus integrantes. En este sentido, es que Fraser plantea una crítica al modelo de reconocimiento basado única mente en la identidad, cuando su fundamento está en la desigualdad material, la cual provoca que los individuos participen de forma asimétrica en las interacciones sociales.

Existen situaciones concretas que ligan la falta de estatus con una situación de precariedad sostenida, lo cual implica un análisis más complejo de los elementos que indiquen esta precarización ligada al estatus, más allá del reconocimiento. Por ejemplo, en un informe reciente titulado *Medir la pobreza en Canadá a través de una lente de privación*, se propone un índice de medición nuevo, el Índice de privación material, es decir, más allá de observar lo que falta en un hogar, se mide la frecuencia con la que las personas se privan de ciertos elementos básicos para una vida plena, algunas de las once categorías incluyen el acceso a suficiente proteína en la dieta, la capacidad de pagar las facturas a tiempo, entre ellas el alquiler, y la capacidad de mantener el hogar a una temperatura confortable durante todo el año.

Por ejemplo, en el cuento de “La insoportable levedad...” existe una constante incertidumbre para habitar un espacio, que no es propio y que está a merced de la lógica inmobiliaria. Esto coloca a nuestro protagonista en una situación desventajosa desde el principio, que le impide un desenvolvimiento pleno en la sociedad de acogida:

Un mes después me vi en el loft comiendo un pan extraño, redondo y bañado de ajonjolí...Lo comíamos en silencio, en una pausa, luego de que cada quien trabajase en sus cosas ... — ¡Son buenísimos— expresó Antoine—. Se llaman bagels; la comida sagrada del Mile End (...) quise decir que comer en todo ese polvo que flotaba por nuestras cabezas, la mugre en todo sitio, los tubos de metal y cables de alta tensión que colgaban del techo no me causaban mucha gracia y menos ese aire desolado del loft" (Mota, 2029, 114)

En el libro *Desigualdad. Un análisis de la (in)felicidad colectiva*, Wilkinson y Pickett

establecen que las consecuencias emocionales de la desigualdad están ligadas al estrés y al temor de perder estatus social lo que a su vez da lugar a que los individuos manifiesten un creciente narcisismo como mecanismo de defensa, el cual excluye de las narrativas personales las consecuencias estructurales de la desigualdad social, la cual está fundamentada en la inequitativa distribución de los bienes materiales. Vivir en un loft derruido se vuelve una cuestión de estatus social individual: "Con el tiempo, vivir en el loft fue el deseo de conocer y acoplarme a ese modo de vida de 'los nuevos artistas'; a Montreal mismo, y al abrir los ojos a todo ese arte y cultura que me ofrecía la ciudad a inicios de los años noventa" (Mota, 2019, 113). Es lo que hay que soportar, hay una percepción del mérito implícita en esta perspectiva y una resiliencia mal entendida que normaliza la precariedad o que la convierte en mérito necesario para prosperar individualmente.

Desde esta perspectiva cabe preguntarnos si la perspectiva multicultural adoptada por Canadá basa su sistema migratorio en un modelo de identidad o si toma en cuenta el modelo de estatus. El modelo de identidad solo busca un reconocimiento discursivo y cultural que impacta ciertas interacciones pero no se plantea el elemento de la redistribución económica. Mientras que el modelo de estatus plantea la necesidad de políticas redistributivas para que la realidad material de ciertos grupos sociales les permita a estos participar en su comunidad en igualdad de condiciones, pues esta redistribución les otorga estatus social.

El sistema migratorio canadiense ha sufrido cambios y transformaciones importantes, aunque es percibido como un sistema migratorio de puertas abiertas, no siempre ha sido así (Verea, 2020, p.185). Actualmente una de las críticas es que tiene sesgos conservadores, "antes de los años sesenta la política migratoria canadiense era abiertamente discriminatoria y racista" (Verea, 2020, p. 180). A partir de 1978 cuando entró en vigor la *Immigration Act* de 1976, Canadá estableció los objetivos de su política migratoria: el desarrollo económico; la soberanía nacional y la cuestión demográfica¹⁰. En menor medida y de forma menos consistente pero presente, la dimensión humanitaria¹¹.

Uno de los imanes para atraer la migración económica fue el *Canadian Point System* (CPS), implementado en 1967 por el del Department of Citizen and Immigration Canadá cuya estructura legal estaba contenida en la *Immigration Act* de 1952 (Verea, 2020, 185) y consistía en un sistema de puntos para clasificar a los inmigrantes potenciales según elegibilidad basada en cualidades como capacitación laboral, nivel educativo, capacidad lingüística para hablar inglés o francés y las

conexiones familiares¹². Estas características individuales varían en relación con los intereses que tenía cada administración en cada provincial por lo que se vuelven variables determinantes, por ejemplo, oferta de empleo, inversión, o parientes cercanos. Es así que de forma paulatina la administración migratoria se compartió entre provincias y gobierno federal¹³.

En 1988 se estableció la *Canadian Multiculturalism Act*, a partir de observarse un Cambio en la composición poblacional, se buscó Institucionalizar la pluralidad **con** un marco político legal que orientara políticas de inmigración. Para este momento ya existían cinco categorías de inmigrantes para ingresar a Canadá: Independiente; familiar; humanitario; parientes asistidos (parientes lejanos, no directos); y económico (a través de sistema de puntaje).

En 2015 entra en vigor el programa Express Entry, que consiste en el mismo sistema de puntos para seleccionar inmigrantes económicos calificados que tienen más probabilidades de integrarse plenamente en la sociedad canadiense (Verea, 2020, p.186). En el perfil, la persona recibe puntos por la base de sus conocimientos de las lenguas oficiales, nivel de educación, competencias y experiencia. Cada dos semanas, los candidatos con más puntos son invitados a solicitar la residencia permanente.

A partir del sistema Express Entry hubo un aumento de inmigrantes económicos en comparación a otras categorías. Mientras que el número de inmigrantes refugiados descendió en 2017. (Verea, 2020, 290). Una de las principales críticas a este sistema es que dos de las tres vías migratorias principales en este país, el sistema de puntos y el patrocinio familiar¹⁴, priorizan el poder económico de los posibles migrantes. En 2019, el 58% de los migrantes fue económico; el 27% por patrocinio familiar y solo el 15% fueron refugiados (Fernández, 2022, 190).

El manejo gubernamental de una política migratoria que enfatiza objetivos económicos ha sido consistente a través de los años con el **Point System Program**, el cual selecciona a los inmigrantes deseables e ideales a partir de su nivel educativo, el conocimiento de idiomas (inglés y francés), indicadores de que puedan ser empleados por sus habilidades, es decir, con valor en el mercado laboral. El énfasis en la selección de inmigrantes altamente calificados tiene el objetivo que éstos obtengan un empleo y en puedan integrarse exitosamente a la sociedad canadiense. Desde esta perspectiva “la inmigración tiene un impacto positivo en la economía con un costo social bajo” (Reitz, 2012, 300).

En los años setenta, el multiculturalismo se implementó en Canadá como perspectiva

oficial, con el objetivo de modificar la percepción sobre la inmigración con políticas migratorias concretas. La implementación del enfoque multi-cultural respondía a diversos factores: en primer lugar, como respuesta a los altos niveles de inmigración, por ello que los canadienses apoyan esta perspectiva y la consideran clave para la identidad nacional. Esto contribuyó a la percepción de que las minorías, aunque tengan valores culturales propios, pueden asimilarse a los valores de la sociedad canadiense. Uno de los principios del multiculturalismo es que la preservación de la cultura propia no es excluyente de la integración a los valores de otra (Reitz, 2012, 303).

Lo anterior significa que los canadienses esperan que los inmigrantes hagan el esfuerzo por mezclarse con los valores culturales canadienses (*mainstream*). De acuerdo con la investigación de Reitz, el 80% de las personas está de acuerdo con esto. Aunque, la expectativa de que los inmigrantes deben mezclarse en la cultura no implica que deban hacerlo a la cultura dominante. Es importante considerar que las mencionadas encuestas no aclaran qué es el multiculturalismo, es decir, las personas entrevistadas pueden interpretarlo como mosaico, *blending* o *melting pot*. (Reitz, 2012, 303)

La mayoría de los canadienses se sentiría más cómodo si los inmigrantes se mezclaran con la cultura canadiense y les preocupa que no se esfuercen en hacerlo. (Reitz, 2012, 303), Es decir, el apoyo a la inmigración está relacionada a la percepción de que los inmigrantes se mezclen lo suficiente e incorporen los valores canadienses. Esto implica que el énfasis de la opinión pública está en el “*blending*”: Los canadienses aceptan a las minorías inmigrantes, siempre y cuando no afecten la cultura y valores canadienses.

Desde una perspectiva crítica, el multiculturalismo oficializa una postura ambigua y matizada respecto al inmigrante: “Mariana van der Zor señala que en el proceso de racializar a otro criminalizándolo, se perpetúan narrativas que yo asociaría con la creación de estereotipos en la ficción. La autora afirma que los mitos nacionales canadienses niegan que el racismo existe y que, con base en la seguridad de su pureza e inocencia, eliminan la culpa que el racismo les produce. La raza se convierte en algo separado de ellos; el problema no radica en la blancura sino en cómo se considera al otro” (Martínez-Zalce, 2012, 323). Un extracto en “La lista” ilustra el planteamiento de Zor:

Muchas veces me he preguntado lo que dirí tía Clarita si le contara que a la gente en Toronto

le parece muy normal vivir en sótanos. Y que, cuando me rehusé a que me asignaran uno, lo único que tuve que tuve que mencionar fue "PTSD" (25) (...) He aprendido que aquí hay que ser siempre muy cordial, muy amable. Nadie tiene que saber lo que ocurrió, o si ocurrió algo (25) (...) En realidad no me puedo quejar. He estado bie aquí desde que llegué" (Bátiz, 2016, 25-26)

Lo anterior ilustra que los mecanismos de reconocimiento rodean el tema de desigualdad social al no señalarlos. Al mismo tiempo, institucionalizar este tipo de reconocimiento deja fuera del horizonte la posibilidad de la queja. El reconocimiento sin una perspectiva de la desigualdad social en tanto proceso dirigido a identidades específicas -racializadas y precarias- deriva en políticas paternalistas que no resuelven la ausencia de estatus social y profundizan la marginación. Es una dialéctica que reconoce y que empuja hacia los márgenes.

En Canadá, el mito de la ilegalidad enfrenta a los ciudadanos respetuosos de las leyes que provienen de la misma etnia y que migraron legalmente, con los otros, los deshonestos, los que pretenden esquivar los procesos migratorios (Martínez-Zalce, 2012, 318). En los cuentos del corpus, ningún personaje "le da vuelta" a estos procesos en términos legales, pero sí en cuanto a estrategias de sobrevivencia, con el objetivo de integrarse y de obtener el reconocimiento y validación de la sociedad receptora.

El multiculturalismo impacta en la expectativa de que los inmigrantes se mezclen a la sociedad canadiense, así como a preocupación constante de que no lo hagan. "The Canadian discourse on multiculturalism frequently underscores a presumed contrast between Canadian multiculturalism and the American melting pot. Multiculturalism is viewed as one concrete manifestation of a greater Canadian tolerance for diversity and openness to cultural inclusion, unlike The United States." (Reitz, 2012, p. 306)

Las personas con expectativas más fuertes de que los inmigrantes se mezclen con la sociedad canadiense aplican estándares más altos para la inmigración y como consecuencia perciben que los inmigrantes se quedan cortos, por lo que concluyen que la inmigración genera problemas. Para este contexto, el multiculturalismo permite relajar las expectativas hacia los inmigrantes (Reitz, 2012, 306). La opinión pública canadiense apoya la inmigración por dos principales razones: Primero, la confianza en los beneficios económicos y segundo, el orgullo del

multiculturalismo como una medida social progresiva.

El apoyo al multiculturalismo no significa que los canadienses no quieran que los inmigrantes se mezclen con la sociedad. El multiculturalismo es una estrategia para alentar la incorporación de los inmigrantes a la sociedad canadiense porque fomenta el apoyo a la inmigración a partir de promover la tolerancia hacia los procesos de integración de los inmigrantes. (Reitz, 2012, 308)

Bibliografía

- Ahmed, Sara (2015), *La política cultural de las emociones*. México, PUEG, UNAM.
- Arbolay, Lisandro (julio 2018), “Canadografía. Antología narrativa latinocanadiense”, en *Lattin Magazine*, en <https://lattin.ca/2018/07/09/canadografia-antologia-narrativa-latinocanadiense/>, consultada el 03 de enero de 2024
- Ariza, Marina (2016), *Emociones, afectos y sociología Diálogos desde la investigación social y la interdisciplina*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Augé, Marc (2008). *Los no lugares. Espacios del anonimato*. Una antropología de la modernidad. Barcelona, Gedisa.
- Bermúdez, Steven (2010). “Las emociones y la teoría literaria. Un encuentro enriquecedor para la comprensión del texto literario”, en *En-claves del pensamiento*, (IV), (8), pp. 147-167.
- Bourdieu, Pierre (1988). *Cosas dichas*. Gedisa, Buenos Aires.
- Cortina, Adela (2021), *Ética cosmopolita. Una apuesta por la cordura en tiempos de pandemia*. España, Paidós.
- Fraser, Nancy (2015). “Nuevas reflexiones sobre el reconocimiento”, *New Left Review*, 4, 55-68.
- Fernández Hall, Ma. Cristina (2022), “El aparato migratorio canadiense: Un sistema menos liberal de lo que parece”, en Graciela Martínez-Zalce y Camelia Tigau (eds.) *Canadá y sus paradojas en el siglo XXI. Volumen 2. Artes, ciencia, política, medios y migración*. México, UNAM, CISAN.
- Goffman, E. (1986). Estigma. *La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hochschild, A. R., (1979), “Emotion work, Feeling rules, and Social Structure”, en *American Journal of Sociology*, V. 85, n. 3, pp. 551-575
- Jacobo, Frida y Marco Martínez-Moreno (2022). *Las emociones de ida y vuelta. Experiencia etnográfica, método y conocimiento antropológico*. México, UNAM.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid, Capitan Swing Libros.
- Ley-Cervantes, Melissa (2014), “Home, environment, space, place”, en *Environment, Space, Place*, v. 6, pp. 76-96.
- Martínez-Zalce, Graciela (2012), “La situación de los inmigrantes ilegales en Canadá, una lectura televisiva ambigua. Vereza, Mónica (ed.) *Anti-Inmigrant. Sentiments, Actions, and Policies*,

UNAM, CISAN.

Reitz, Jeffrey (2012), “Economic opportunity, multiculturalism, and the roots of popular support for high immigration in Canada”. Vereá, Mónica (ed.) *Anti-Inmigrant. Sentiments, Actions, and Políticas*, UNAM, CISAN.

Trevignani, Virginia y Karina Videgain (2016), “Explorando emociones en cuentos escritos por niños sobre la escuela, la familia y el barrio”, en *Emociones, afectos y sociología Diálogos desde la investigación social y la interdisciplina*. México, UNAM, IIS.

Vereá, Mónica (ed.) (2012), *Anti-Inmigrant. Sentiments, Actions, and Políticas*, UNAM, CISAN.

Vereá, Mónica (2020), “La política migratoria canadiense en la era de Justin Trudeau y los efectos para los migrantes mexicanos”. *Norteamérica* 15(2), 183-210. Epub 25 de octubre de 2021. <https://doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2020.2.450>

Pickett, K. y Wilkinson R. (2009). *Desigualdad. Un análisis de la (in)felicidad colectiva*. Madrid, Turner.

Bátiz, Martha (2016). “La lista”. Historias de Toronto. Ottawa, Lugar Común

Beltrán, Gina (2016), “Réquiem”. Historias de Toronto. Ottawa, Lugar Común

Mota, Ángel (2019). “La insoportable levedad de un pintor”. En *Historias de Montreal*. Ottawa, Lugar Común

Notas _____

¹ Después de los cuarenta años no se reciben puntos por edad y tampoco por haber trabajado más de tres años (Fernández, 2022: 191).

² Los cuentos del mi corpus hacen referencia a una migración previa (1980-1990), fueron publicados en 2019, cuatro años después de que entrara en vigor el programa migratorio Express Entry, el cual tiene su antecedente en el Canadian Point System implementado en 1967.

³ Breve descripción de la comunidad imagina

⁴ Cualquier ciudadano o residente permanente de Canadá puede traer a sus familiares si garantizan que pueden mantenerlos económicamente y que el migrante no requerirá apoyo gubernamental (Fernández, 2022: 191).

⁵ El consenso respecto a estas emociones es que generan una respuesta fisiológica similar y a partir de éstas se generan las emociones secundarias, sociales o morales como la vergüenza, la culpa, los celos o la admiración, cuya constitución responde a factores más sociales que fisiológicos.

⁶ Agradezco al seminario Política cultural de las emociones. El amor y las nuevas formas de relación, impartido por la Dra. Paulina Sabugal en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

⁷ Por ejemplo, ¿cuáles son las emociones “autorizadas” en relación con el género? La frase “los hombres no lloran” o la exigencia a las mujeres para que performen emociones ligadas a la comprensión y al cuidado de otros, ilustran los mandatos sociales de cómo deben verse las emociones según la identidad de género.

⁸ En la conferencia “Vidas dignas de duelo” (México, 2015), Judith Butler desarrolla el potencial político del duelo y los efectos de colectivizar dicha emoción, <https://vimeo.com/157081525>

⁹ El campo también puede entenderse como un sistema de relaciones sociales entre agentes y grupos de agentes, que tejen relaciones a partir del lugar que cada uno ocupa. Esta configuración relacional da lugar a una lógica propia del campo, cuya fuerza es tal que se impone a todos los agentes que recién entren a éste.

¹⁰ Esta dimensión ha sido determinante para la admisión de migrantes, pues las tasas de natalidad en Canadá han estado por debajo del nivel de reemplazo y hay un creciente envejecimiento de la población, lo cual propicia que la migración sea un reemplazo idóneo (Verea, p. 185).

¹¹ En 1969 Canadá firmó la Convención de las Naciones Unidas sobre el Estatuto de los Refugiados en la cual Canadá reconoce a los refugiados como inmigrantes de tipo humanitario, sin embargo, Canadá no creó medidas formales para examinar las solicitudes de asilo, y siguió admitiendo, como anteriormente, refugiados a partir de revisar caso por caso.

¹² Con esta medida se puso fin a la discriminación racial, el color o la nacionalidad no se consideraron factores en este sistema de puntaje.

¹³ La Immigration Act de 1976 otorgó mayor poder a las provincias en el tema de gestión migratoria (Verea, p. 185).

¹⁴ Cualquier ciudadano o residente permanente de Canadá puede traer a sus familiares si garantizan que pueden mantenerlos económicamente y que el migrante no requerirá apoyo gubernamental (Fernández, 2022: 191).

Alineamiento de marcos desde el activismo digital feminista en Facebook, a partir de la resignificación iconográfica del feminicidio de Ingrid Escamilla

Alignment of frames from feminist digital activism on Facebook, based on the iconographic resignification of the femicide of Ingrid Escamilla

*Guadalupe Ximena Velázquez Velasco**

Resumen: La presente investigación propone analizar el alineamiento de marcos desde el activismo digital feminista en Facebook, como respuesta a la resignificación iconográfica del feminicidio de Ingrid Escamilla. De esta manera los Marcos de la Acción Colectiva (MAC) ayudan a comprender las dinámicas y constitución de los movimientos sociales, así como alineamiento de marcos interpretativos. Para la elaboración de la presente investigación, se privilegiará el factor humano, por lo que la propuesta metodológica será con un enfoque cualitativo. De esta manera, se pretende generar un acercamiento a los discursos y vivencias personales de los sujetos dentro de la generación de identidad colectiva del activismo digital feminista. El planteamiento anterior, propone que se recurrirá a la investigación documental y a la etnografía virtual.

Abstract: This research proposes to analyze the alignment of frames from feminist digital activism on Facebook, as a response to the iconographic resignification of the femicide of Ingrid Escamilla. In this way, the Collective Action Frameworks (MAC) help to understand the dynamics and constitution of social movements, as well as the alignment of interpretive frameworks. For the preparation of this research, the human factor will be privileged, so the proposal methodological will be with a qualitative approach. In this way, it is intended to generate an approach to the speeches and personal experiences of the subjects within the generation of collective identity of feminist digital activism. The previous approach proposes that documentary research and virtual ethnography will be used

Palabras clave: feminicidio; movimientos sociales; marcos de acción colectiva; feminismo.

1. Introducción

Los actos de violencia en contra de las mujeres en México se han enmarcado en el contexto de los múltiples crímenes que azotan al territorio nacional. Basta realizar una revisión amena en la prensa

* Egresada en la licenciatura en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales; velazquezv@politicas.unam.mx

para conocer cómo la vida de una mujer fue arrancada en circunstancias de extrema violencia. Al respecto, el presente trabajo analiza los procesos de enmarcado, con el fin de observar cómo se han generado vínculos de solidaridad y empatía con diferentes grupos sociales e individuos dentro de los

La presente investigación se presenta de manera estructurada de la siguiente manera: en el primer capítulo se contextualiza el fenómeno de la violencia feminicida. Para ello, se parte desde la consolidación del feminismo como movimiento social en México desde sus primeros pasos y se analiza el fenómeno de la violencia feminicida y la representación mediática en México, con el fin de ahondar en el estudio del presente trabajo de investigación acerca del lamentable hecho del feminicidio de Ingrid Escamilla.

Más adelante, se profundiza en el marco teórico que sustente esta tesis y se enfoca en los procesos de alineamiento de los marcos en los movimientos sociales. En este apartado se hace una revisión conceptual acerca del proceso de identidad colectiva, y de cómo se configuran los marcos maestros y los campos de identidad desde la teoría de los (MAC). En este sentido, los procesos de micromovilización permitieron generar puentes entre marcos semánticos con diferentes usuarias y usuarios, mismos que se identificaban como parte de colectivas feministas. Estas acciones resultaron representativas para los marcos interpretativos, ya que generaron la adhesión y pertenencia al enmarcado. Por lo tanto, dichas acciones garantizaron que el enmarcado de motivos pudiera generar un mayor poder de acción social, que se vio materializado en el ciclo de protesta.

Al respecto, se describe la articulación de los MAC desde el activismo digital feminista y la caracterización de los ciclos de protesta. De esta manera, se pudo ahondar en la *E-movilización* como herramienta para la visibilización de las violencias contra las mujeres en México de cara a un tipo en específico: la violencia feminicida.

En el tercer capítulo acerca de la propuesta metodológica se presenta, en primera instancia el objetivo de la etnografía como un método de investigación que relaciona al investigador con el medio y así poder describir y analizar en el terreno las prácticas culturales. Para la presente investigación, se empleó la etnografía virtual para el estudio desde las redes sociodigitales de las y los usuarios acerca del feminicidio de Ingrid Escamilla Vargas. En este apartado, se presenta el corpus de análisis y los resultados de la indignación que apuntan hacia la manera en que se generó la resignificación en Facebook como parte del repertorio de acción del movimiento feminista en la

modalidad del activismo digital.

Finalmente, se ofrece una serie de conclusiones de la investigación, la cual abre una ventana para estudiar desde la OMS y a través de herramientas tecnológicas la participación y la parcialidad en el ciberespacio. Asimismo, se pueden deslumbrar los próximos debates y los escenarios en Internet acerca de la participación política y la propia libertad de expresión en las plataformas sociodigitales entorno a la conformación de identidad de lo que representa hoy en día el movimiento feminista y el activismo digital en México.

1.1 Femicidios y la cuarta ola del movimiento feminista en México

El feminismo entendido como movimiento social, se refiere a la “manifestación colectiva que ha pretendido superar la discriminación y la desigualdad social, política y cultural de género” (Nash, 1994). Esta concepción se vincula con lo establecido por el sociólogo estadounidense Charles Tilly, quien reconoce a los movimientos sociales como:

[...] una serie mantenida de interacciones entre quienes ostentan el poder y personas que afirman con credibilidad representar a grupos desprovistos de representación formal, en el transcurso del cual esas personas plantean públicamente exigencias de cambios en la distribución o el ejercicio del poder, y respaldan esas exigencias con manifestaciones de apoyo. (1984, p.306 citado por Rossi, 2006, p. 283)

Desde este punto de vista, es necesario repensar el feminismo como un gran movimiento social, el cual tuvo procesos históricos que conformaron y dieron identidad a las causas que se enarbolan y que sigue vigente en la actualidad. La metáfora que se asocia a las “olas” del feminismo, funge como una herramienta para poder englobar de manera esquemática la lucha de las mujeres, en la que se enmarcaron las demandas y los agravios de las mujeres en los diferentes procesos históricos determinados. Sin embargo, a esta metáfora se le han realizado diversas críticas, entre las que éstas destacan aquellas que consideran que hablar de “olas” reduce, vuelve artificial y monolítico al movimiento feminista (Evans, 2015 citado por Garrido- Rodríguez, 2021), ya que esconde la diversidad del movimiento.

En esencia, comulgar con la organización en olas es una mirada eurocentrista, la cual constriñe los avances del feminismo a los grandes actos y acciones políticas que acontecieron en

Europa como consecuencia de las luchas en cada uno de los procesos históricos que vivió el continente. No obstante, repensar el feminismo desde las intersecciones, en las que el color, la etnia, la clase, la religión y el propio sincretismo “potencian la exclusión y generan distorsiones ajenas a poblaciones con más altos grados de homogeneidad” (Femenías, 2007, p.17) vuelve diversos a los sujetos políticos del feminismo, sus causas, agravios y disputas contrahegemónicas.

Dejando en claro, los pros y contra de estudiar los procesos históricos del feminismo a partir de olas, para fines del presente trabajo, se propone realizar una descripción breve de la historia del feminismo en México y cómo es que se llegó a la cuarta ola el movimiento feminista en este país, la cual permitió la visibilización en los ciclos de protesta ante la violencia feminicida.

1.2 Femicidios y medios de comunicación en México

La labor periodística cumple la función social de poner en común los acontecimientos, opiniones y descubrimientos en función de la elaboración y difusión de la información a través de los medios masivos de comunicación. Hay diferentes géneros periodísticos de acuerdo con la clasificación de diferentes autores (géneros periodísticos informativos, géneros periodísticos interpretativos y géneros periodísticos de opinión). Por su parte Juárez (2017) caracteriza al periodismo en tres categorías: objetivista; investigativo y social; de investigación y denuncia social. Es precisamente en este último género, referente a la denuncia social, el cual ayudó a dar cobertura a lamentables sucesos como los femicidios desde la dignidad y como una. Como afirma Juárez (2017) “el periodismo juega, o debería jugar, un papel primordial, no como altavoz de los mensajes oficiales de los actores patriarcales, sino como contrapoder” (Castells, 2009 citado por Juárez, 2017, p.22).

Al respecto, diferentes investigadoras han realizado proyectos de investigación a través del análisis de contenido de los principales medios masivos de información para poder distinguir el tratamiento y la ética periodística sobre la cobertura de los femicidios en México. Por ejemplo, Juárez Zúñiga (2022) realizó un análisis sobre el fenómeno de mediatización de tres femicidios como parte de su corpus de análisis de contenido: el caso de Abril Cecilia Pérez Sagaón, Fátima Cecilia Aldriguett Antón e Ingrid Escamilla Vargas. Para realizarlo, tomó durante 4 meses (a partir del 25 de noviembre de 2019 al 25 de marzo de 2020) como fuentes de consulta los tabloides “El Universal”, “La Jornada”, “Reforma”, “El Gráfico”, “La Prensa” y “Pásala”.

En el trabajo de Juárez Zúñiga (2022) se consideraron los encuadres noticiosos de lenguaje, el contexto y las fuentes de información. De este modo, el autor(a) señala que por medio del lenguaje “culpan a la víctima, justificando las acciones del agresor y descontextualizando este fenómeno social de la violencia de género, así como una alta recurrencia a las fuentes de información oficiales que no se apegan a una perspectiva de género” (Juárez, 2022, p.94). Por ejemplo, Gutiérrez (2020) recupera como el analista Francisco Ortiz, en su artículo de opinión *Mujeres desaparecidas ¿Realidad que lacera o mito que daña?* aseguraba que “el tema de los feminicidios en Juárez ha dañado nuestra imagen como ciudad, por décadas... Ciudad Juárez sigue siendo estigmatizada, injustamente, sobredimensionando casos emblemáticos que ocurrieron en el pasado” (Ortiz, 2017 citado por Juárez, 2017, p.23)

En su investigación, Juárez Zúñiga (2022) sostiene que a través del lenguaje se culpa indirectamente a la víctima y se describe como merecedora de los actos que provocaron su deceso. Cabe aclarar que si bien, en la mayoría de las notas publicadas de la prensa nacional no se “realiza un encuadre de la noticia a través de un lenguaje que culpan directa o indirectamente a la víctima, justificando las acciones del agresor” (p.95), sí hay esbozos que permiten identificar que hay acciones y mecanismos que permiten la legitimización de los actos que permiten la violencia de género, mismas que desconocen las características primarias que identifican a los feminicidios como tal.

De esta forma, a partir del encuadre mediático, se entiende a

la víctima la causante del delito que se comete en su contra, ya que de manera constante los agentes estatales mexicanos señalan que las mujeres y las niñas se buscaron ser desaparecidas/secuestradas, violadas, sometidas a torturas y asesinadas. “Ella se lo buscó” es una afirmación que refleja la ideología patriarcal de la sociedad mexicana y que muestra la construcción social que se ha llevado a cabo acerca de lo que significa ser hombre o ser mujer en México, particularmente en Ciudad Juárez (Sordo, 2012, p. 1 citado por Juárez, 2017, p.25-26).

Ante estas situaciones de violencia feminicida, el periodismo juega un papel fundamental como generador de mensajes contra estatuarios, o como diría Castells (2009), como contrapoder. Ante actos violentos que a través de sus acciones, discursos u omisiones, “no pueden ni deben

buscar la “neutralidad” ante estos hechos, sino que han de potenciar su función de contrapoder y evidenciar las negligencias y complicidades gubernamentales” (Juárez, 2017, p.26).

1.3 Femicidio de Ingrid Escamilla

La representación en los medios masivos de información de los feminicidios en México ha es un tema en disputa desde la academia y la sociedad. Como se mencionó anteriormente hay una tendencia identificada por académicas (Juárez, 2022; **Mendoza, 2021**), las cuales han dedicado investigaciones en las que realizan análisis de contenido de diversos diarios de circulación nacional, así como de medios sensacionalistas, los cuales caen en la revictimización y descontextualizan del hecho, ya que carecen de perspectiva de género acerca de la muerte violenta materializada en el feminicidio.

Un ejemplo de lo anterior fue la cobertura del caso de Ingrid Escamilla Vargas, la cual estuvo rodeada de irregularidades. Para hacer el análisis se debe retroceder al 9 de febrero de 2020. En dicha fecha, Erick Francisco Robledo en su domicilio, un departamento ubicado en la alcaldía Gustavo A. Madero, acuchilló en el cuello a Ingrid Escamilla en repetidas ocasiones. Acto seguido, desolló y retiró algunos órganos del cuerpo de su víctima. Horas más tarde, el presunto feminicida confesó su crimen a su exesposa, quien avisó a las autoridades, las cuales llegaron ante una alerta de una “agresión a una mujer” en el domicilio del agresor.

Al llegar al lugar los elementos de la policía encontraron el cuerpo de una mujer sin signos de vitales y con visibles huellas de violencia. Fue así, que policías lo encontraron al intentar arrojar en una coladera de la vía pública los restos de Ingrid. Fue en este momento cuando un policía grabó un vídeo en el agresor narra los hechos: hubo una discusión la noche previa por el estado alcohólico de Erick Francisco Robledo. La discusión escaló y hubo una agresión con un cuchillo, el mismo que el agresor terminó enterrando en el cuerpo de la víctima. En este testimonio narra que pretendía deshacerse de las pruebas por “vergüenza, miedo”.

La lamentable noticia fue dada a conocer por diversos medios de comunicación de circulación a nivel nacional y local. Al respecto, resalta el tratamiento de la información de los periódicos como *La Prensa*, el cual tenía en su portada el título “Descarnada”, acompañada de la imagen sin censura del cuerpo de la víctima. Por su parte, el diario *¡Pásala!* colocó en portada la frase “La culpa la tuvo cupido”, igualmente acompañada del cuerpo de Ingrid, en el que el título

sugere, estaba asociado a la festividad de San Valentín.

Al interior del tabloide, la nota titulada “Inge ‘filetea’ a su novia” realizó una reconstrucción de los hechos, en la que se podía observar con claridad y detalle el departamento del feminicida a manera de una historieta, la cual exponía de nueva cuenta la fotografía de Ingrid sin ningún tipo de restricción. Esta serie de portadas, la réplica de otros periódicos sensacionalistas, así como de la reproducción de la fotografía de Ingrid con claras señales de violencia feminicida, causaron revuelo en las redes sociodigitales.

2. Análisis y alineamiento de marcos en los movimientos sociales

El andamiaje teórico que sustenta la investigación que aquí se propone presenta es la de los Marcos de Acción Colectiva, la cual retoma los presupuestos teóricos acerca de la Teoría del Enmarcado desarrollada por Erving Goffman, quien define al marco (*frame*) como esquemas de interpretación que permiten a los individuos ubicar, percibir, identificar y clasificar los acontecimientos ocurridos dentro de su espacio de vida y en el mundo en general (Goffman, 1974, p.21 citado por Chihu, 2006, p.10).

Por su parte, Gregory Bateson -quien fuese el pionero en referirse al concepto de “marco”-, menciona que éste "es o limita una clase o conjunto de mensajes o acciones" (1972, p.214 citado por Chihu, 2012, p. 79). Otra perspectiva teórica retoma lo postulado por Gamson y Modigliani (1989) quienes lo consideran como “una idea central organizadora que aporta sentido a los eventos importantes y sugiere cuál es el problema de fondo” (citado por Chihu, 2012, p. 88). En este sentido, desde la sociología de los movimientos sociales, Snow y Benford proponen el concepto de marcos de acción colectiva (MAC), quienes los definen como el conjunto de creencias y significados orientados hacia la acción, que legitiman las actividades de un movimiento social (1992 citado por Chihu, 2006, p. 9).

Al respecto, desde la Teoría del encuadre (*framing theory*) en la que se ubica el análisis de marcos¹, se puede interpretar a los marcos de acción colectiva, vistos por los actores participantes en los movimientos sociales como aquellos que ejercen una función movilizadora. De acuerdo con Gamson (1992) esta función movilizadora se logra construir en tres dimensiones, las cuales buscan 1) definir las raíces y la solución del problema de manera colectiva y no de manera individual; 2) definir una injusticia que puede ser remediada a través de la acción colectiva; 3) definir la postura

de los antagonistas: nosotros y ellos (citado por Chihu, 2012, p. 83).

Bajo esta concepción teórica del encuadre, el alineamiento de marcos² es entendido como parte de la articulación entre las estructuras interpretativas de los individuos y las de las organizaciones de movilización social. Para fines de este trabajo, el estudio se enfoca en el puente entre marcos, en específico a los puentes entre marcos que son generados por la semiótica colectiva³, así como de la acción colectiva. Ello permite la adhesión por la identificación, así como el grado de cohesión que se tenga con el sistema de creencias⁴ bajo la que subsiste el individuo.

Para fines del presente trabajo, se analizan los marcos de acción colectiva desde el activismo digital feminista en Facebook, por los que es necesario realizar una precisión conceptual sobre el objeto de estudio del activismo digital y el ciberfeminismo, conceptos que suelen ser usados como sinónimos. El ciberfeminismo se entiende como

una insurrección por parte de los bienes y materiales del mundo patriarcal, un surgimiento disperso, distribuido, compuesto de vínculos entre mujeres, mujeres y computadoras, y vínculos de comunicación, conexiones y vínculos conexionistas⁵. (Stewart Millar, 1998, p. 200 citado por Hawthorne y Klein, 1998, p. 4)

Si bien, al ciberfeminismo se le puede objetar el prefijo -ciber, mismo que antepone los avances tecnológicos sobre la participación política dentro del movimiento feminista. Esto deja entrever a la comunicación mediada -a través de redes sociodigitales- como fundamento para poder dar a conocer el repertorio de acciones que toma el movimiento en cada una de las coyunturas.

Al respecto, también es pertinente hacer una precisión acerca de la concepción entre medios digitales y redes sociodigitales en Internet. Esto últimos hacen referencia a los medios o plataformas sociales digitales que consisten en servicios, plataformas, dispositivos, herramientas y aplicaciones que hacen posible crear y transmitir fácilmente contenidos en forma de palabras, fotografías, videos y audios (Dorantes, 2016, p. 153).

Por otro lado, las redes sociodigitales se refieren a aquellas actividades, prácticas y comportamientos entre conjuntos de personas que se reúnen en Internet para compartir información, conocimientos y opiniones utilizando los medios de conversación (Safko y Blake, 2009, p. 6 citado por Dorantes, 2016, p. 153).

Para fines del presente trabajo, acerca del activismo digital feminista en Facebook, se atañe a la clasificación de medios sociales⁶ propuesta por Zarrella (2010 citado por Dorantes, 2016, p.154) en las que engloba a MySpace, Facebook y LinkedIn como *social networking*. Estos sitios son de creación contenido desde un sitio electrónico por medio del cual la gente se conecta con diversas personas conocidas ya sea de manera física o virtual (Dorantes, 2016, p.155).

En el caso del feminicidio de Ingrid Escamilla y su resignificación iconográfica, vale la pena recuperar que el repertorio de acción colectiva de las colectivas feministas, así como de las y los usuarios (se identificaran o no como feministas) participaron en la *e-movilización*, la cual tiene por objetivo que permitir que las tecnologías y los movimientos sociales puedan fortalecer su organización y coordinación de las actividades políticas que se sustentan casi de manera exclusiva en la Red (Van Laer y Van Aelst 2010, p.1148 citado por Dorantes, 2016, p.361).

Por otra parte, como parte fundamental de esta tesis, también se aborda el activismo digital feminista desde la teoría crítica feminista. En el caso del feminicidio de Ingrid Escamilla, la revictimización y las violencias en contra de las mujeres⁷, en especial de la tipificación del feminicidio, fueron piezas clave para entender lo que aconteció. Para la presente investigación, se desglosa la concepción de revictimización. En primera instancia, se entiende como víctima a “las personas que, individual o colectivamente, hayan sufrido daños, inclusive lesiones físicas o mentales, sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo sustancial de los derechos fundamentales, como consecuencia de acciones u omisiones que violen la legislación penal vigente” (Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, 1985 citado por Carranco, 2020, p. 4).

Desde el área de estudio de la Victimología, en el Modelo Integral de Atención a Víctimas publicado en el Diario Oficial de la Federación (DOF), se define como victimización a

un patrón en el que la víctima de abuso y/o de la delincuencia tiene una tendencia significativamente mayor de ser víctimas nuevamente. Se entiende como la experiencia que victimiza a una persona en dos o más momentos de su vida, es decir, la suma de acciones u omisiones que generan en la persona un recuerdo victimizante (DOF, 2015).

Como parte del proceso de investigación, el objetivo general es analizar la alineación de marcos de acción colectiva, desde el activismo digital feminista, para la resignificación

iconográfica en Facebook del feminicidio de Ingrid Escamilla. De esta manera la pregunta general permite identificar cómo se alinearon los marcos de acción colectiva, mediante la generación de puentes de enmarcado entre las y los usuarios de Facebook para generar acciones colectivas para impedir la revictimización mediática en el caso del feminicidio de Ingrid Escamilla.

En consecuencia se busca dar respuesta a las preguntas particulares las cuales son: ¿Cómo se activaron los marcos de acción colectiva desde el activismo digital feminista para resignificar iconográficamente en Facebook el feminicidio de Ingrid Escamilla? ¿De qué manera los repertorios de acción digital de las y los usuarios de Facebook llevan a la resignificación del feminicidio de Ingrid Escamilla? De esta manera, no sólo se pudo analizar la conformación de los marcos de acción colectiva, sino que también se pudo afirmar que la identidad entre las y los usuarios.

En consideración de lo anteriormente mencionado, los objetivos particulares de la tesis son las siguientes:

1. Identificar los procesos de alineación de los marcos de la acción colectiva entre las y los usuarios de Facebook para generar identidad colectiva en el caso del feminicidio de Ingrid Escamilla.
2. Interpretar la manera en que los repertorios de acción las y los usuarios de Facebook llevaron a la resignificación del feminicidio de Ingrid Escamilla.

3. Corpus de análisis

Para el desarrollo del presente trabajo, se recopilaron 118 publicaciones de usuarias y usuarios de Facebook en una base de datos, las cuales contaran con las siguientes características:

- a) Publicaciones emitidas del 10 al 18 de febrero de 2020
- b) Publicaciones que fueran resultado del buscador de la plataforma de Meta al ingresar las palabras “Ingrid Escamilla” y “#IngridEscamilla”
- c) Publicaciones cuya configuración de privacidad fuera pública, es decir, pudiera verse el contenido dentro y fuera de Facebook.

Para el análisis se dividió a las publicaciones en tres grandes rubros: 1) aquellas en las que se podía observar fotografías o imágenes, ya fuera de la víctima, del feminicida, las capturas de las notas en los principales medios de comunicación, o bien, de la escena del crimen en la que se mostraba el interior del departamento, así como su ubicación geográfica. En ellas, de manera

gráfica se observaba cómo fue encontrada la víctima por parte de los equipos de emergencia y peritos que arribaron al lugar; 2) los videos sobre la detención del feminicida, la narración de los hechos del mismo, así como la presentación de la nota en los medios de comunicación; 3) publicaciones que contenían enlaces para otras publicaciones dentro de la misma red sociodigital (Facebook), o bien, aquellos que redirigían a portales externos de Internet.

A través de esta base de datos, se recabó la información con la configuración “pública” que circulaba. Para ello se recopilaron los siguientes datos:

- a) Página o cuenta desde la que se realizó la publicación
- b) El enlace a la publicación a través de un URL
- c) El copy de la publicación
- d) Hora y fecha en la que realizó
- e) Contenido de la publicación
 - a. Fotografías o imágenes
 - b. Videos
 - c. Enlaces
- f) Reacciones emitidas en cada una de las publicaciones
 1. Me gusta
 2. Me encanta
 3. Me divierte
 4. Me sorprende
 5. Me entristece
 6. Me importa
- g) Número total de reacciones
- h) Número de compartidos
- i) Tema de las publicaciones
- j) Hashtags contenidos
- k) Menciones a otras usuarias o usuarios

3.1 Resignificación entre todas por #IngridEscamilla

Como se mencionó en el apartado anterior, acerca de “la clasificación de las publicaciones” y su

análisis sintáctico, cuando se hace referencia a la resignificación iconográfica de las y los usuarios, se describe la reorientación de la discusión y la narrativa mediática del feminicidio de Ingrid Escamilla. Es decir, esta estrategia es analizada como parte del repertorio del feminismo como movimiento social, visto desde la comunicación mediática en Internet, el cual desembocó en los ciclos de protesta en las calles.

Figura 1.

Resignificación en Meta de tipo fotografía acerca del feminicidio



Teología Feminista • Seuir

15 feb. 2020

Que cuando alguien busque el nombre de Ingrid Escamilla
encuentre imágenes bellas que honren su memoria y
que honren la vida de su familia.

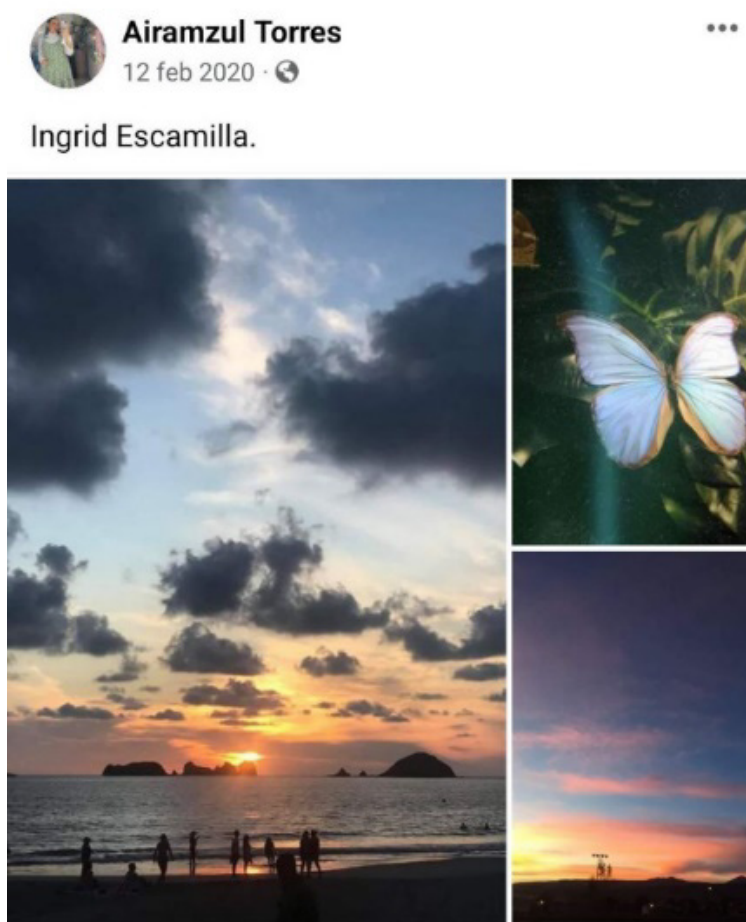
Que sea un recordatorio para estar unidas [#ingridescamilla](#)



Fuente: Facebook.

Figura 2.

Resignificación en Meta de tipo fotografía acerca del feminicidio



Fuente: Facebook.

Para poder abordar más el planteamiento anterior, es preciso desglosar conceptos clave, tales como íconografía. Este se refiere al estudio de la imagen, como una referencia a la forma, estructuras, colores, líneas y volúmenes que constituye el universo visual, de acuerdo con Panofsky. Además, siguiendo con lo dicho por el autor, la íconografía estudia la significación de los mitos, de acuerdo con la época para garantizar su estudio profundo, a fin de lograr un análisis de los temas y de la forma determinada -ya que cada sociedad tiene sus propias convenciones y cánones- los cuales son utilizados para representar ideas específicas materializadas en una obra, ya sean reales o imaginarias.

Dicho lo anterior, es importante recuperar al ícono como un medio de representación que genere su interpretación misma. Este planteamiento desde la semiótica Peirce lo concibe como “un signo que se refiere al Objeto [...] en virtud de caracteres que le son propios y que posee igualmente, exista o no exista el Objeto” (Peirce, 1974, p.30 citado por Mohammadi, 2016, p.12); a su vez, se puede asegurar que el ícono se puede “auto-representar” y en este proceso interviene el Interpretante icónico, quien genera en sí la experiencia interpretativa.

En este proceso interpretativo del ícono intervienen:

- a) el objeto, este puede ser inmediato o bien dinámico (es decir, la idea de un objeto en sí);
- b) el interpretante y
- c) el fundamento, ya que cada interpretante parte de su fundamento, es decir el conjunto de pensamientos y de experiencias significativas.

Entendido lo referente al ícono y su resignificación como repertorio de acción del activismo feminista digital. Por lo anterior, en lo que respecta caso del feminicidio de Ingrid Escamilla este fue pieza clave para generar puentes entre los marcos de las activistas, así como de las personas participantes en redes sociodigitales (identificadas como feministas y las que no).

En este sentido y para efectos de la presente investigación, de los 118 elementos recopilados, se retomaron 29 publicaciones en Facebook. En ellas se realizó la resignificación iconográfica de las y los usuarios, en los que primeramente se llevó a cabo la consolidación de un proceso de identidad colectiva de los MAC, misma que vislumbró la representación mediática de las víctimas de feminicidio en México.

No sólo lo anterior, sino que las y los usuarios en redes, se autoidentificaran como feministas o no, tenían afinidades cognitivas acerca de las prácticas y los rituales ante los cuales visibilizaban su molestia ante los hechos referidos al feminicidio en cuestión. Es decir, no sólo identificaron los textos mediáticos que revictimizaron a la familia y a la misma Ingrid, sino que generaron organización, relaciones activas e interacción para poder generar la organización, tales como las “[f]ormas de organización y modelos de liderazgo, canales comunicativos y tecnologías de la comunicación [como] partes constitutivas de esta red de relación” como afirmaba Melucci (1996, p.70-71).

En consecuencia, este repertorio es visto como el resultado de la movilización dentro de los ciclos de protesta, siendo parte de la respuesta anímica dentro del sistema de creencias de las y los

internautas en Meta.

No sólo esto, sino que el grado de cohesión que generó el sistema de creencias logró agrupar a los elementos ideológicos en los que se buscó movilizar la acción a través de un movimiento ya consolidado como el feminista para que, a través de su capacidad movilizadora desde las redes sociodigitales se pudiera desarrollar el “repertorio acumulado de ideas y de creencias populares” como mencionaban Snow y Benford (2006, p. 97).

Para corroborar lo dicho, se halló a través de la base de datos realizada, que hay publicaciones en las que el texto podía ser similar, o bien, se compartía de manera íntegra dándole créditos a la primera persona que realizó la publicación. Estos *posts* pedían y se sumaban a reorientar la discusión y la narrativa mediática que conllevó el caso. De esta manera, los marcos maestros permitieron generar un vínculo global con el sistema de creencias que enmarca al feminismo y la estructura de usuarias y usuarios en redes sociodigitales. Bajo el esquema de organización acerca de los marcos maestros presentado en el capítulo 2 de este texto, en el caso del feminicidio y la intervención mediática, se puede distinguir lo siguiente:

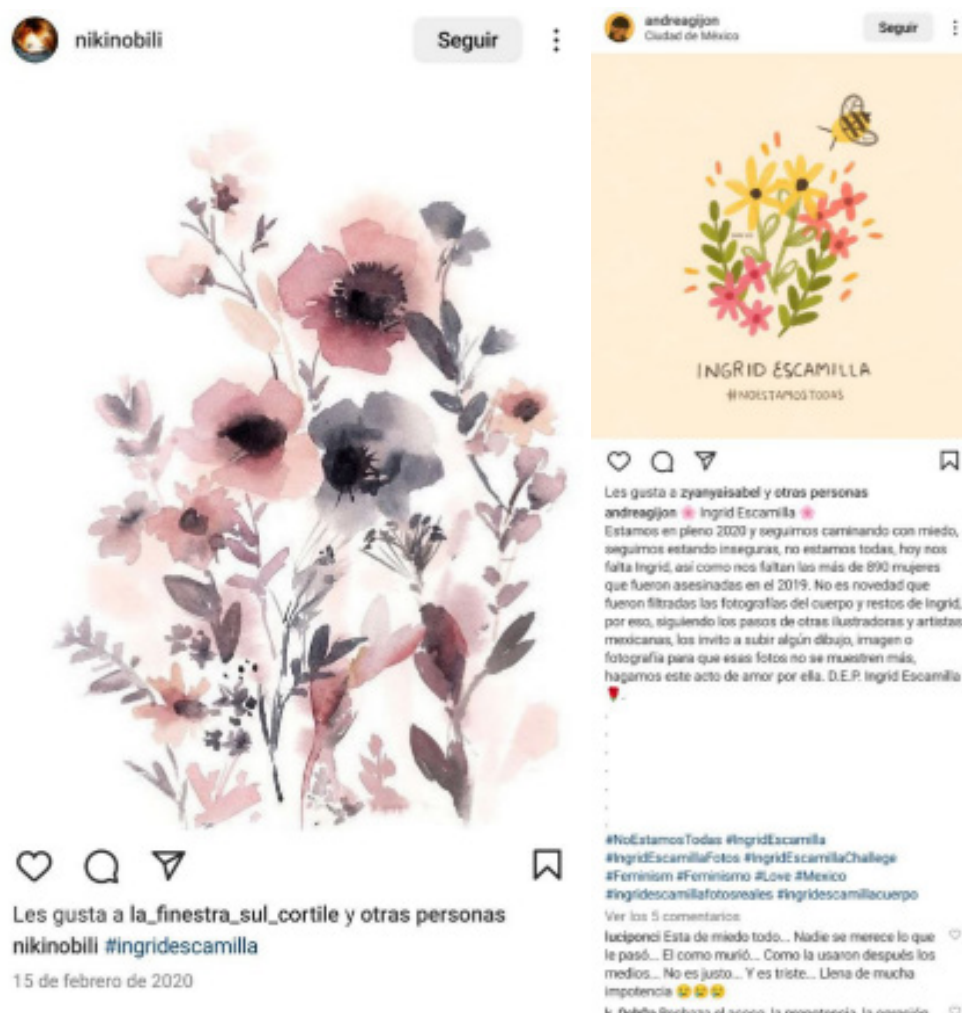
La atribución, la cual se refiere a los episodios o sucesos entre las y los participantes impactados de manera significativa, mismos que traen al imaginario la vinculación entre dos o más marcos. Esto describe no al hecho delictivo que significó el feminicidio en sí, sino a la representación mediática y la interacción en redes sociodigitales, las cuales, como ya se presentó anteriormente, expusieron los marcos que llevaron a la conformación de los puentes entre ellos. De esta manera, permitieron interpretar lo que Honneth (1997, p. 195) identificó como las “experiencias personales de decepción como algo por lo que, no solo el yo individual, sino un círculo de otros sujetos es concernido”. Es decir, ya no sólo identificar a la víctima bajo la caracterización de ser mujer, mexicana, una víctima de feminicidio, una víctima de la violencia mediática y estructural consecuente de la sociedad patriarcal, sino que se rompieron las etiquetas y se pudieron crear los marcos interpretativos de manera discursiva y empáticamente con la víctima.

De esta manera, los marcos creados bajo la estructura organizativa que representó la indignación y la necesidad de visibilizar que las mujeres vistas bajo la lente de la sociedad del consumo; en la que el cuerpo de la mujer es visto para consumo y la incitación del morbo, así como de la opinión pública.

Esta movilización puede ser analizada como una estrategia, la cual parte del repertorio del feminismo, visto como movimiento social desde la comunicación mediática en Internet. En la que, de la mano del sistema de creencias, fueron respuesta del *activismo informático* como refiere Wray (citado en Rovira, 2016 p. 119-120). De esta manera, las y los activistas emplearon las redes sociodigitales como Facebook, Instagram y X (antes Twitter), principalmente. Fue así que las plataformas fungieron como un medio de comunicación bastante eficaz. En ellas retrataron a través de imágenes, ilustraciones y breves textos, el mensaje para frenar la violencia mediática y digital en contra de Ingrid Escamilla.

Figura. 3.

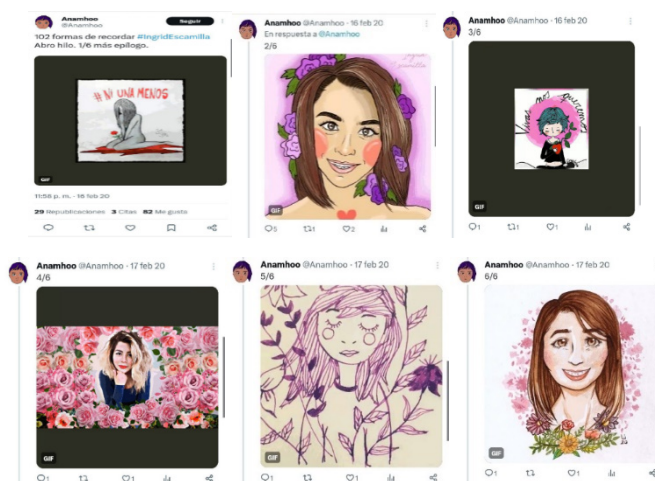
Ilustradoras en Instagram acerca de Ingrid Escamilla



Fuente: Instagram.

Por ejemplo, el repertorio que se agrupó principalmente en Facebook, Instagram y X (antes Twitter), en esta última red, la usuaria “Anamhoo” a través de ésta aplicación para dispositivos móviles, de la mano del comando *Wget*, (utilizado para recuperar el contenido y archivos de los servidores de la Web), recuperó 25,200 imágenes que circularon en Internet. En su tweet colocó una serie de animaciones en las que retrata al menos 102 de las imágenes que arrojó su búsqueda, las cuales se muestran a continuación:

Figura 4.
Recuperación iconográfica en X (antes Twitter) por “Anamhoo”



Fuente: Anamhoo, 2020.

Esta serie de acciones fueron consecuentes a la serie de injusticias y agravios generados por el alineamiento de marcos, mismo que propician la resonancia entre la audiencia, así como incrementar de solidaridad y adherencia de éstas al movimiento. Este ciclo de protesta en Internet representó la consolidación de la resonancia de los marcos de las OMS, las cuales hacen referencia a la producción de contenido significativo, quienes Gamson y Modigliani (1989) señalan que comprenden a la primera resonancia como la presencia de los marcos del movimiento social y la segunda resonancia (McCammon, 2013) como la conjunción de dichos marcos con la base cultural de una población (citado por Barranco y Parcerisa, 2020).

Es decir, ya no sólo las y los usuarios estaban inconformes con la representación mediática del feminicidio de Ingrid Escamilla, sino que se crearon cohesión entre los elementos ideológicos

del sistema de creencias, de tal manera que se pueden dotar de:

1. Credibilidad empírica, ya que el enmarcado y el acontecimiento mismo está ligado con la o el usuario;
2. La afinidad con la experiencia personal, ya que involucra a los elementos cognitivos con los que las y los usuarios se relacionan de manera cotidiana, así como.
3. La fidelidad narrativa, en la que los “enmarcados se vuelven inspiradores cuando hacen verdaderamente eco de las narrativas culturales existentes” (Snow y Benford, 1988, p.106), es decir, cuando las y los usuarios se convierten en prosumidores⁸ del contenido.

Lo anterior resulta relevante, dado que en las redes sociodigitales las y los usuarios -sin que fuera impedimento su posicionamiento político respecto al movimiento feminista- decidieron sumarse y colocar en sus publicaciones mensajes como el siguiente:

En un caso de un feminicidio en EEUU en el que filtraron las imágenes de su cuerpo, familiares y amigos compartían fotos de cosas bonitas con el nombre de la víctima para que cuando buscaran su nombre no aparecieran las desafortunadas fotos.

Hagamos SPAM de paisajes con el nombre de Ingrid Escamilla y protejamos su recuerdo y a su familia (El Pasaje Bazar).

O bien, publicaciones que invitaban a colocar imágenes libres de violencia “fondos o paisajes bonitos” (en palabras de las y los usuarios) mismas que, dentro del sistema de creencias, pudieran generar un cambio o eficiencia en la acción colectiva en redes sociodigitales.

Esta serie de acciones debe ser vista como parte de la inversión emocional ante la narrativa que implicaba la indignación ante la mediatización del feminicidio de la víctima, a través del cual “las pasiones y los sentimientos, el amor y el odio, la fe y el miedo forman parte de un cuerpo que actúa colectivamente, particularmente en aquellos ámbitos de la vida social menos institucionalizados, como los movimientos sociales” (Melucci, 1996 p.70-71).

Es decir, fue una respuesta que tenía como objetivo el contrarrestar la narrativa que difundieron los medios de comunicación y retratar a la víctima lejos de la violencia o contenido “hardcore” que se difundió en redes sociodigitales y aplicaciones de mensajería instantánea, sino darle un valor “humano”, empático y contestatario como parte del repertorio del feminismo como movimiento social, los cuales crearon marcos interpretativos comunes los cuales permitieron

reforzar, como enfatizó Dorantes (2016, p.350) los “lazos de solidaridad entre individuos digitales y comunidades virtuales”.

4. Conclusiones

La presente investigación recuperó de manera cualitativa las posturas de las y los usuarios en redes sociodigitales, en específico de Facebook, en donde se analizó la representación mediática y resignificación entorno al feminicidio de Ingrid Escamilla. En las imágenes que se presentaron en el capítulo anterior sobre las publicaciones y comentarios en dicha plataforma, se pudo distinguir cómo el repertorio de acción en redes sociodigitales de las y los usuarios como parte del ciclo de protesta, permitió contrarrestar el discurso mediático que involucró la exposición, circulación y viralización de las fotografías del cuerpo sin vida de la víctima.

De esta manera, se pudo demostrar y hacer visible el proceso de alineación de marcos - anteriormente presentado en el apartado 2-, así como el proceso de la creación de puentes entre marcos permitió generar la movilización *online*, en la que, de la mano del sistema de creencias, fueron activadas como parte del *activismo informático* (Wray citado en Rovira, 2016 p. 119-120). Fue así que permitieron reconocer cognoscitivamente el nombre de “Ingrid Escamilla”, de modo que pudo generar cohesión entre los elementos ideológicos del sistema de creencias a través de imágenes, ilustraciones y breves textos, como un contra discurso que permitió frenar la violencia mediática y digital en contra de la víctima.

Con publicaciones en las que invitaron a las y los usuarios a compartir imágenes no violentas con el hashtag #IngridEscamilla, #IngridFoto o #Ingrid consolidaron la inversión emocional en la narrativa mediática que desencadenó la indignante presentación del feminicidio de la víctima, lo cual creó lazos entre las comunidades virtuales en las principales redes sociodigitales. De esta manera, no sólo se analizó la conformación de los marcos de acción colectiva, sino que también se puede afirmar que la identidad entre las y los usuarios responde a la consolidación de los marcos maestros a través de los cuales, se creó un texto multimediático en Facebook que tendió los puentes entre los mismos marcos.

Esta acción generada por la “vinculación entre dos o más marcos, ideológicamente congruentes, pero estructuralmente desconectados, que se refieren a un asunto o problema particular” (Snow, Rochford, Worden y Benford, 1986 citado por Chihu, 2006, p. 41) permitió

tender fondos comunes de sentimientos y permitir generar un sistema de creencias entre tejido por la estructura de violencia patriarcal en contra de las mujeres. Es decir, se basaban en la centralidad entre el enmarcado y los hechos delictivos a priori, a través de los cuales generaron identificación con el problema, el cual es estructural y corresponde al contexto de violencias en contra de las mujeres que enfrenta el Estado mexicano, lo cual permitió generar una fidelidad narrativa acerca del eco con las narrativas culturales preexistentes en el imaginario.

Como repercusión directa se puede determinar que no sólo se logró la resignificación en redes sociodigitales y en los principales motores de búsqueda en Internet acerca de las fotografías del cuerpo de la víctima, sino que el nombre de Ingrid Escamilla Vargas representó un cambio cultural, la cual es y será recordada por cientos de activistas y defensoras de los Derechos Humanos porque su nombre hace referencia a la “Ley Ingrid”, la cual, aunque no hace referencia a una ley concreta, sí representa un “conjunto de reformas legislativas que buscan evitar la exposición de las personas ante los medios” de comunicación tradicionales y sus plataformas en redes sociodigitales (como refiere la ficha técnica de la misma Ley).

En dicho documento se prevé lo que hasta la fecha del deceso de Ingrid Escamilla no estaba tipificado, acerca de la distribución del contenido de audiovisual o de cualquier tipo por parte de los funcionarios públicos, quienes se presume y se sustenta, de acuerdo con las carpetas de investigación abiertas por la Fiscalía de la Ciudad de México, fueron los responsables de lucrar con los fotoperiodistas y miembros de la prensa que asistieron a cubrir la fuente de información en el departamento del hecho delictivo al proporcionarles fotografías y elementos propios de la carpeta de investigación que se encontraba a cargo de la Fiscalía de la CDMX.

De esta manera el nombre de Ingrid Escamilla Vargas hoy en día representa un grito de lucha para cientos de mujeres. No sólo como una víctima de un delito, sino que destapó un tema que pocas veces se habla en los medios de comunicación o en la academia, acerca de la representación mediática del feminicidio y la urgente, no por la regulación en sí, sino una intensa tarea de las periodistas por presentar desde la perspectiva de género los hechos noticiosos.

Asimismo, el estudio del feminicidio de Ingrid Escamilla y lo que representó en los ciclos de protesta en las redes sociodigitales habla de un caso de éxito acerca la efectividad de las TIC para crear puentes entre marcos al interior y para generar identidad colectiva desde los movimientos sociales. Sin lugar a dudas, abre una ventana para estudiar desde la OMS su organización a través

de herramientas tecnológicas, lo que Dorantes (2016) menciona como una mirada “ciberoptimista”, la cual, de cara a los medios de comunicación tradicionales, permite una mayor participación y la misma parcialidad en el ciberespacio, por ejemplo, ha proliferado el debate acerca del discurso moralista que no permite a las mujeres mostrar sus pezones o cuerpos desnudos, sin embargo, sí considera adecuado la viralización de los cuerpos sin vida, tal como lo representó el feminicidio de Ingrid Escamilla.

Referencias

- Álvarez, R., [Coord], (2003). *La Memoria de las olvidadas: las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez / México, CDMX*. UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas.
<https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv/detalle-libro/1072-la-memoria-de-las-olvidadas-las-mujeres-asesinadas-en-ciudad-juarez>
- Anamhoo [@Anamhoo] (16 de febrero de 2020). *102 formas de recordar #IngridEscamilla Abro hilo. 1/6 más epílogo.* X.
<https://twitter.com/Anamhoo/status/1229284038382411776?t=lgYIZroHBvAAqXztqqlXxA&s=19>
- Anamhoo [@Anamhoo] (16 de febrero de 2020). *2/6.* X.
<https://twitter.com/Anamhoo/status/1229284167566974981?t=TbsjPBpQ4NjXDqPpaBDdyg&s=19>
- Anamhoo [@Anamhoo] (16 de febrero de 2020). *3/6.* X.
<https://twitter.com/Anamhoo/status/1229284292280422400?t=XE6WQhO09I081ZmL12Bbw&s=19>
- Anamhoo [@Anamhoo] (16 de febrero de 2020). *4/6.* X.
https://twitter.com/Anamhoo/status/1229285024266162177?t=F8VqUH_cF_yk4uNZ7zh65A&s=19
- Anamhoo [@Anamhoo] (16 de febrero de 2020). *5/6.* X.
<https://twitter.com/Anamhoo/status/1229285269918093312?t=nKQqWlutCeMNMh2Zr6UBvA&s=19>
- Anamhoo [@Anamhoo] (16 de febrero de 2020). *6/6.* X.
<https://twitter.com/Anamhoo/status/1229285473975140352?t=vC4zjkvphodjlZ0V3OJmsw&s=19>
- Anamhoo [@Anamhoo] (16 de febrero de 2020). *Usando la app de twitter, #rtweet y #wget obtuve cerca de 25200 imágenes. Las mire una por una buscando.* X.
https://twitter.com/Anamhoo/status/1229286609335525376?t=_DfyD4mtiPmpsAA1FXLT9Q&s=19
- Barranco y Parcerisa, (2020). *Creación y resonancia de los marcos de significado de un*

- movimiento social: el caso de la PAH* en Álvarez-Benavides, A., Moares, F. F. T., Mittelman, A. S., & Patton, A. E. C. (Eds.). (2020). *Acción colectiva, movilización y resistencias en el siglo XX Vol 2: Genealogías*. Fundación Betiko.
- Cano, G. (1996). *Más de un siglo de feminismo en México*. Debate Feminista, 14. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1996.14.353>
- Carmona, D. (s.f). *El periódico "El Imparcial", publica la entrevista Díaz – Creelman*. Memoria Política De México. <http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/3/03031908.html>
- Castellanos, R. (1992). *La abnegación: una virtud loca*. Debate Feminista, 6. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1992.6.1623>
- Cerva Cerna, D. (2020). *Activismo feminista en las universidades mexicanas: la impronta política de las colectivas de estudiantes ante la violencia contra las mujeres*. Revista de la educación superior, p. 137-157. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602020000200137
- Código Penal Federal (17 de enero de 2024). Diario Oficial de la Federación. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPF.pdf>
- Decreto por el que se adicionan diversas disposiciones a la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia y al Código Penal Federal. (21 de junio de 2021). Diario Oficial de la Federación. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5714605&fecha=17/01/2024
- Dorantes, G. (2016). *Internet, Sociedad y Poder. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM*.
- García, M. (2019). *Reflexiones sobre el feminicidio en Ciudad Juárez: categoría que se construye desde el despoder femenino*. Theomai, (39), 137-158. <https://www.redalyc.org/journal/124/12466126009/>
- Jenkins, H. (2017). *Cultura transmedia: La creación de contenido y valor en una cultura en red*. Gedisa.
- Jiménez, M. y Alcalde, J. (2002). *La construcción de la identidad pública del movimiento antiglobalización en España*. Revista Internacional de Sociología

- <https://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/735/1269>
- Juárez, K. (2022). *El feminicidio, su mediatización en la prensa en México*. [Tesis de maestría] Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Lagarde y de los Ríos, M. (2006). *Del femicidio al feminicidio*. Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/23421>
- Lagarde, M., González M., Velzeboer-Salcedo, M., Morfin, M., López, M., Saldaña, L., Gómez, B., Loría C., Espinosa, P., Bustos, O., Villagrán, S., González, A., Kompass, A., Buscaglia, E., Rodríguez, T., Birgin, H., Russell, D., Altolaguirre., Ravelo, P., ...Bustos, O., (2005). *Feminicidio, justicia y derecho*. Producción editorial H. Cámara de Diputados. <http://archivos.diputados.gob.mx/Comisiones/Especiales/Feminicidios/docts/FJyD-interiores-web.pdf>
- Lau, A. (2016). *Feminismos en Moreno*, H, Alcántara, E. (2016). *Conceptos clave en los estudios de género*. Programa Universitario de Estudios de Género: UNAM, p.139-153
- Melucci, A. (1996). *Challenging codes: Collective action in the information age*. Cambridge University Press.
- Mendoza, K. (2021). *El papel de los medios de comunicación en la construcción social del feminicidio en México*. [Tesis de licenciatura] Universidad Autónoma Metropolitana.
- Monárrez Fragoso, J. (2019). *Feminicidio sexual sistémico: impunidad histórica constante en Ciudad Juárez, víctimas y perpetradores*. Estado y comunes, revista de políticas y problemas públicos, p. 85-110.
- Montecé, S, Alcívar, N, Montecé, L. (2021). Tipificación y feminicidio. Dilemas contemporáneos: educación, política y valores, 8(spe4), 00053. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i.2807>
- Mosquera Villegas, M. A., (2008). *De la Etnografía antropológica a la Etnografía virtual. Estudio de las relaciones sociales mediadas por Internet*. *Fermentum*. Revista Venezolana de Sociología y Antropología, p. 532-549 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70517572006>
- Munguía, S. (2021). *Activismo feminista digital frente a la violencia*. *UNIVERSITARIA*, p. 34-35. <https://revistauniversitaria.uaemex.mx/article/view/16283>
- Museo Memoria y Tolerancia. (11 de febrero de 2020). *El cuerpo violentado de Ingrid Escamilla fue expuesto en los medios y en las redes sociales, el sexismo la*.

<https://www.facebook.com/145197012193530/posts/pfbid02V5tg87F6x5jMubhKLM3DS94ZRCF2rZvZx2yGeM4LX7rPdQ6NMsRaGsC76Yi28JjCl/>

- Nash, M. (1994). *Experiencia y aprendizaje: la formación histórica de los feminismos en España*. Historia social, p. 151-172.
- Olmo López, A. y García Fernández, D. (2014). *El tratamiento de las noticias sobre suicidios. Una aproximación a su reflejo en los medios de comunicación. Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, p. 1149-1163.
- Perera, R. (2019). *Comunicación y movimientos sociales, internet, audiencias y puentes semánticos: el caso Anonymous*. [Tesis de doctorado]. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rodríguez, J. (2017). *Comunicación, ética y feminicidio: Contextos de una crisis de representación en la prensa de México*. Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe, p. 19-30.
- Rovira, G. (2016). *Activismo en red y multitudes conectadas: Comunicación y acción en la era de Internet*. Icaria editorial SA.
- Russell, D. E. H., Harnes, R. A., & Lagarde, M. (2006). *Feminicidio: una perspectiva global*. UNAM.
- Secretaría de Economía. (1956). *Estadísticas sociales del Porfiriato 1877-1910*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/binegi/productos/historicos/1290/702825413576/702825413576_1.pdf
- Secretaría de Gobernación. (13 de febrero de 2020). *Gobernación ratifica la condena expresada por el presidente Andrés Manuel López Obrador y la secretaria Olga Sánchez Cordero reprobando la*. https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=pfbid0rHptJx3L9ntwLvAZoj1EvZXuahHavPsoTcCxaud4jNLsjGh44jmYeDXU7UjQLMgol&id=111101068968572&mibextid=Nif5oz
- Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. (2019). *Informe de incidencia delictiva. Fuero común*. <https://drive.google.com/file/d/1V3v-fzNLtlq7N4UwpIz-py1vodfl7tc/view>

- Signa_Lab. (4 febrero de 2020). Signa_Lab | *Ingrid Escamilla: Apagar el horror*.
<https://signalab.mx/2020/02/14/ingrid-escamilla-apagar-el-horror/>
- Snow, David y Benford, Robert (2006b). *Marcos maestros y ciclos de protesta* en Chihu Amparán, Aquiles (coord.). *El “análisis de los marcos” en la sociología de los movimientos sociales*, México: Miguel Ángel Porrúa-UAM.
- Sola-Morales, S. y Zurbano-Berenguer, B. (2020). *Activismo digital y feminismo: Un análisis comparado de ciber campañas contra el acoso callejero en España, Marruecos y Chile*. COMUNICACIÓN. Revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales, p. 1-20. <http://dx.doi.org/10.12795/Comunicacion.2020.i1>

Notas _____

¹ De acuerdo con Chihu (2006), el análisis de los marcos (frame analysis) constituye un aporte en el que se enfatizan las condiciones de producción y difusión de elementos ideológicos y culturales durante el proceso de transformación de la acción colectiva en movimiento social. (p.10)

² El alineamiento de marcos comprende los siguientes procesos: el puente entre marcos, la ampliación de marcos, la extensión de marcos y la transformación de marcos. (Snow, RochFord, Worden y Benford, 1986)

³ De acuerdo con Honneth (1997, p. 195), semántica colectiva es el espacio colectivo de elucidación, en el cual existen doctrinas morales e ideas “que permite interpretar las experiencias personales de decepción como algo por lo que, no solo el yo individual, sino un círculo de otros sujetos es concernido.

⁴ Los componentes centrales de estos sistemas se basan en la centralidad, el alcance de los elementos ideológicos centrales y el grado de cohesión existente entre los diferentes elementos ideológicos del sistema de creencias. (Borhek y Curtis, 1975; Converse, 1964 citado por Snow y Benford, 1988)

⁵ Traducción propia

⁶ Dorantes retoma de Zarrellala clasificación de medios sociales como blogs, microblogs, social networking media sharing, social news and bookmarking, ratings and reviews y Forums

⁷ La tipificación de estas violencias está contenida en la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LGAMVLV)

⁸ Entendido por Jenkins como “productor y consumidor” entendido desde la cultura transmedia y la actividad e interacción del contenido creado para la Red.

Redes sociales, voces en movimiento

Social Media, Voices in Motion

*Jesús Moya Vela**

Rosamaría Colorado Quiroz†

Resumen: Las redes sociales se han transformado en el vínculo entre las esferas pública y privada; en la actualidad no hay espacio en donde no se encuentren presentes, son parte de las realidades política, económica y social. En dichos medios se manifiestan ideas y posturas, de una parte, a otra en un instante. Plataformas como Threads y X (anteriormente Twitter) han mostrado, por su formato breve de texto, que, en pocas palabras, llegan a causar un gran impacto, lo que incluso permite plantear ideas que dan origen a movimientos sociales que se formulan desde lo virtual con posibilidades de su desenvolvimiento en acción presente en las calles, así como los conflictos que llevan a los levantamientos de distintos actores políticos y sociales, asimismo a la creación o formulación de políticas públicas.

Abstract: Social media has become the link between the public and private spheres; nowadays there is no space where they are not present; they are part of political, economic and social realities. Ideas and positions are expressed in these media, from one side to the other in an instant. Platforms such as Threads and X (formerly Twitter) have shown, due to their short text format, that, in a few words, they can have a great impact, which even allows for the presentation of ideas that give rise to social movements that are formulated from the virtual with the possibility of their development in action present in the streets, as well as the conflicts that lead to uprisings of different political and social actors, as well as to the creation or formulation of public policies.

Palabras clave: redes sociales; Inteligencia Artificial; movimientos sociales; feminismos.

Introducción

Las redes sociales, posteriormente a la pandemia de Covid-19, se han consolidado como el vínculo entre las esferas pública y privada; en la actualidad no hay espacio en donde no se encuentren

* Doctor en Ciencia Política por la Universidad Autónoma de Zacatecas, Docente-investigador de la Unidad Académica de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Líneas de investigación: participación política, subjetividades, identidades y memoria colectiva. moya@uaz.edu.mx

† Maestra en Ciencia Política por la Universidad Autónoma de Zacatecas, Líneas de investigación: feminismo, redes sociales, comunicación política. Adscrita a la Universidad Autónoma de Zacatecas como estudiante del Doctorado en Ciencia Política. rosamaricq@msn.com

presentes y son parte de las realidades política, económica y social, en el mundo. Ya que su uso ha sido cada vez mayor, debido a la emergencia ya mencionada, que ha desdibujado de alguna manera las líneas de separación entre las esferas de lo público y lo privado, pues fue necesario de un día al otro implementar el uso de la tecnología en todos los aspectos de la vida cotidiana, siendo el home office el uso más evidente. Durante este tiempo, el uso de las redes sociales incrementó sustancialmente el número de usuarios.

En dichos medios se manifiestan ideas y posturas que se crean y transmiten de una parte a otra en un instante. Plataformas como X (anteriormente Twitter) ha mostrado, por su formato breve de texto e imagen, que puede, con pocas palabras, llegar a causar un gran impacto en la vida social, lo que incluso permite plantear ideas que dan origen a movimientos sociales que se formulan desde lo virtual con posibilidades de su desenvolvimiento en acción presente en las calles, así como los conflictos que llevan a los levantamientos polifónicos de distintos actores políticos y sociales, asimismo a la creación o formulación de políticas públicas.

Twitter, dejó de serlo durante el año pasado, la fusión con la empresa llamada X-Corp la llevó de la independencia a estar ligada directamente a la empresa que controla distintos grupos tecnológicos, como Tesla, SpaceX, xAI y Neuralink. Se convirtió en X y en un primer momento se pensó que sería el final de la red social, sin embargo, a pesar de los muchos cambios, ha guardado las características y alcances que le permite conservar una presencia directa con cada ciudadano que lee o comparte los mensajes emitidos por distintos actores. Y además hacerlo de forma rápida, a modo que un *tweet* en segundos puede dar la vuelta al planeta y generar millones de reacciones al mismo tiempo.

La presente investigación muestra la pertinencia del uso de las redes sociales para hacer un análisis de las ideas y posturas que derivan en los movimientos feministas actuales. La materia de trabajo es una muestra construida por criterio del investigador (errática con fines cualitativos) de los mensajes emitidos en X, en un periodo de tiempo de un año, comenzando la búsqueda de los *tweets* a partir del 1 de enero de 2023 y concluyendo el 31 de diciembre de 2024.

La investigación pretende mostrar las potencialidades y pertinencia del uso de la herramienta de codificación brindada por el software AtlasTi 24, en análisis cualitativos como el presente, en el que coadyuba a la teorización del contenido desde la red social X mostrando las difíciles relaciones e interacciones entre los Movimientos Feministas en el entorno político en el

que se presentan y donde se encuentran siempre en conflictividad.

El trabajo permite develar las distintas posturas ideológicas que llevan a un enfrentamiento dentro de las redes sociales, de quienes las usan como procesos políticos comunicacionales, en donde se mide el impacto del discurso dentro de ellas y de aquellas acciones que muestran el ejercicio del poder dentro de las mismas.

Las redes sociales, como ese vínculo entre lo público y lo privado se presentan como ese lugar en el que ocurren conflictos desde distintos bastiones y producen distintas reacciones que encaminan a diversas acciones que comienzan en el ciberespacio pero se materializan en las calles o en una presión mediática que genera cambios en las políticas públicas y en las reacciones sociales.

Redes sociales entre lo público y lo privado

Podemos inferir casi de forma inmediata al hablar de lo privado, del hogar, a la familia, aquello que se encuentra oculto entre las sombras, pero que es parte de la cotidianidad y que es justo contrario al punto donde se expone la vida y lo habitual a los demás. En este punto, lo público parece estar tan alejado de lo privado y sin embargo caminan de forma paralela (no podría haber idea de uno sin el otro). Lo que realiza el individuo en privado por lo general colige a aquello que realiza en un ambiente alejado de su lugar de trabajo o donde trata aquellos asuntos puramente públicos. Fernández Christlieb (2004) hace una aproximación a estas concepciones:

Por público podemos entender todo aquello, que es comprensible en un momento y lugar dados, y que no funciona como real ahí, aunque en otros tenga una realidad sólida y duradera, [...] por lo tanto privado es todo aquello que no cabe en un momento y lugar dados, y que no funciona como real ahí, aunque en otros tenga una realidad sólida y duradera. (p.53)

Por otro lado, la idea de que en la plaza pública convergen todos los sentimientos, todas las ideas y todas las acciones que vienen de lo público, estas acciones que se comparten y se transitan, dando lugar a la toma de decisiones y a los acuerdos comunitarios dentro de las sociedades y que poco a poco se auto restringen y delimitan dando lugar a un ambiente privado, en el que “la plaza pública dentro de la casa es la cocina desde donde se tratan los asuntos de la cotidianidad dentro del hogar.” (Fernández Christlieb, 2004, p.19)

Las redes sociales han abierto sin duda una puerta vinculante entre las esferas de lo público y lo privado, difuminando la línea que las separa y en los movimientos feministas actuales, deberán ser observadas las causas que llevaron a hacerlos más reaccionarios. Existen muchas desigualdades, sobre todo aquellas que se dan entre países, como menciona Vázquez (2020), por lo tanto, analizar un fenómeno social en estas latitudes no será lo mismo que en Europa o Asia, pues se habla de contextos muy distintos. Lynn Horton explica cómo en América Latina es hasta la década del 2000 que se puede hablar de igualdad de género en la región, y como es gracias al auge tecnológico que éste se da. (Horton, 2005). Debido a que desde la comodidad que brinda estar tras una pantalla, se puede dar una interacción más libre y abierta, además del alcance que puede llegar a tener.

Los procesos comunicacionales a lo largo de la historia han ido cambiando, y cada ejercicio de comunicación o expresión deriva de acontecimientos que van llevando a la inclusión o rechazo social, por lo que los individuos en el ambiente público utilizan estos procesos para llegar a acuerdos o manifestar posturas en ocasiones contrapuestas a la de otros individuos.

Sin embargo, el lenguaje o la comunicación utilizada en el ambiente privado limita y coarta, pues es el silencio el que permea desde dentro hacía afuera. Por ello ciertas frases misóginas como “Calladita te vez más bonita”, o “Una mujer no ríe a carcajadas, hay que ser discreta”, “Una mujer debe cuidar su manera de beber, de comer, de reír, de vestir , etc.” caracterizan este ámbito de la mujer, este ámbito de lo privado.

Es precisamente que este avance en la tecnificación y el acceso libre a medios más diversos donde pueden converger temas tan plurales que se presentan en las redes sociales, donde lo público y lo privado parecen difuminarse, allí se tiene la libertad de hablar de los temas sin censura como nunca, sin el temor a un rechazo ipso facto y se hace desde la comodidad que brinda el ambiente privado, donde la seguridad proporcionada da comodidad para tratar temas delicados.

En estas redes sociales se da cobijo a pensamientos e ideas nuevas y diversas, que aun cuando esté presente el rechazo, éste lo hace en un ambiente que puede estar en pleno control, por lo que lo público y lo privado no se mezclan otorgando la libertad de expresión y manifestación. Las redes sociales han permitido sin duda que lo privado se haga público, y que lo público se adecúe en lo privado. También ha logrado que se discutan ideas desde ambos ámbitos y concurren nuevas ideas. Las mujeres que históricamente han estado segregadas a lo privado han visto en las redes sociales esta puerta de salida a lo público.

El conflicto polifónico online

Al hablar de conflicto se debe remitir a los cambios continuos de las sociedades, y como estos irremediablemente se presentan al entrelazar elementos contradictorios, dejando obvia la necesidad de radicalizar el cambio dentro de la sociedad, lo cual creará un cambio estructural y sistemático que contenga y garantice el buen funcionamiento social; surgiendo con esto la coacción. El agente modulador, en los conflictos sociales es el Estado, el cual busca la mediación y disipación del conflicto haciendo lo que esté a su alcance para adecuar o cambiar el accionar de un individuo o una sociedad para presentar un dominio sobre los agentes en conflicto que irá más allá de la persuasión, con lo que pretende cambiar los puntos que llevan al conflicto a los diversos participantes.

La lucha de clases es base para entender el conflicto social que nos compete aquí, la disputa contra la idea binaria que segrega el rol de la mujer en nuestras sociedades, la clase proletaria como clase oprimida donde la mujer le representa y el patriarcado hace lo propio como la parte opresora; que en la visión marxista del conflicto éste presenta, independientemente de su origen, posturas radicales, mostrando las contradicciones sobre una objetividad económica donde el problema se expresa y repercute por medio de la lucha de clases, por lo que, para Marx, el conflicto no aminorará, al contrario, se agudizará mientras que la diferencia de clases exista.

Esta lucha de clases estará influenciada por factores endógenos y exógenos; donde los factores que se generen fuera del conflicto (exógenos) serán los que se delimiten por situación de orden geográfico y las que se presentan dentro de él mismo (endógenas) surgirán en su propio sistema, “Afirmaba Marx que el sistema social origina fuerzas endógenas que lo transforman, como la lucha de clases producto de las contradicciones internas de las sociedades capitalistas” (Giner, 2016, p. 2) En la conformación social actual el conflicto llega diversificando vertientes y enlazando lo cotidiano, y en virtud de la casi omnipresencia del capitalismo como modelo económico regente en nuestro mundo, la mayoría de los conflictos que están en las sociedades contemporáneas serán relativos a la división de clases, históricamente presente y que permea hasta el último resquicio de la convergencia social actual.

Entre los conflictos coetáneos a la lucha de clases, en la actualidad resalta el papel de la mujer dentro de la sociedad y la lucha feminista donde se legitima el conflicto en la lucha entre sexos con la premisa de echar abajo la estructura de clases capitalista y el patriarcado, entendido

éste como forma jerárquica de la estructura social donde tradicionalmente se beneficia la supremacía masculina.

Las mujeres socialistas y feministas radicales tratan el poder de una manera dicotómica: ya sea como derivado de la posición económica de clase o bien de sexo. La crítica del poder que se apoya sobre la distinción hombre/mujer generalmente se concentra en la cuestión de patriarcado. La crítica del poder que se apoya sobre la distinción burguesía/proletariado se concentra en la cuestión del Capitalismo (Einsenstein, 1980, p. 15)

Infiriendo todas aquellas relaciones entre hombres y mujeres al igual que las relaciones económicas donde hay diferenciación en base al poder de alguna índole es que se puede dilucidar la concepción que Marx da sobre el concepto de la enajenación en el cual hace un análisis sobre como en el proceso de producción de mercancías se presenta la explotación, atrayendo la idea de que “El poder o la carencia de él deriva de la posición de clase de una persona y por tanto la opresión es resultado de la organización capitalista” (Einsenstein, 1980, p. 19), que tienen como base una relación de poder y sumisión presente no sólo en las relaciones de opresión de los trabajadores en las fábricas, si no en todas las relaciones sociales donde el dominio o supremacía bloquea el actuar de una parte.

Se puede prever que el dominio de una parte de la sociedad sobre otra traerá consigo el surgimiento de un conflicto. Antaño, la representación de la desigualdad social se justificaba por los roles naturales. Margot Pujal (2015) señala que “la desigualdad social entre sexos no se gesta de manera directa, prescribiendo que una mujer se debe someter al varón si no que el mandato cultural es indirecto” (p.21), En el que cada cual sigue una ordenanza social inferida culturalmente y en la cual los participantes asumen sus roles predestinados bajo el escrutinio social y bajo reglas no escritas, en las cuales se establece la dominación del varón sobre la mujer y la sujeción de ésta a los mandatos intrínsecos.

Einsenstein (1980) afirma que Marx no cuestionó el rol de la participación femenina en la sociedad, y mucho menos la estructura jerárquica dentro de esta, aunque en sus escritos ya marcaba algún punto de partida, haciendo referencia a la explotación de las mujeres y la visión ortodoxa de su participación dentro de la familia; así como la relación familiar que en ellos se sobreentiende como un vínculo económico. Al Observar a la familia burguesa como mero instrumento del capital

donde la participación de la mujer se ve como una baja más en la relación clasista productiva.

Por su lado, Engels ya realizaba definiciones categóricas como “El hombre como burguesía y la mujer como proletariado, dentro de la familia y fuera de esta su posición de clase va en relación a los medios de producción” (Einsenstein, 1980, p. 25)

Los conflictos han estado presentes en la historia de la humanidad desde que el primer ser humano apareció en la faz de la tierra, la conflictividad es parte del ser humano de forma individual y social. La aparición de los modelos económicos y con precisión el surgimiento del capitalismo donde la razón del conflicto es la desposesión de los oprimidos proletarios por parte de los opresores burgueses y que nos sitúan en lo que se refería al punto anterior que las relaciones entre sexos también son relaciones de clase y por lo tanto los conflictos derivados entre sexos serán conflictos de clase.

Al abordar Ralph Darhendorf (1962) el conflicto desde el ámbito de la sociología, parte de lo planteado por Marx, aceptando la inherencia de este, en la naturaleza y en el funcionamiento social; aunque rechaza la premisa marxista de que todos los conflictos deban ser conflictos de clase, ya que para él los conflictos sociales podrán ser resueltos a diferencia de los conflictos de clase, los cuales solo llegarán a ser regulados.

Con esto podemos concluir que si no se regula el conflicto en una etapa temprana se desatará una agudización del conflicto a lo que se denomina en la psicología social como “escalada del conflicto” que llevará a la agudización y agravamiento del conflicto dificultando revertir el proceso.

Los conflictos de clase como los presentados por el feminismo socialista bien puede afirmarse que convergen a una escalada conflictiva en la que llegan a entrelazarse distintas visiones y posturas, además de que con el paso del tiempo no se resuelve el conflicto que instó a la lucha en primer lugar, sino que se van adhiriendo nuevas bases y acrecentando el conflicto al incorporarse nuevos agentes con visiones distintas y diversas. “Frente a este escenario, hay que ser conscientes de que estos conflictos van a permanecer activos y que más bien, es probable que se activen otros más” (Puma, 2014)

La formación de lazos entre la especie humana lleva consigo la complejidad de la formación social que tiene como base la familia, los lazos que unen a los individuos a su primera sociedad. La concepción de familia como se encuentra presente hoy en día ha variado desde su origen y tiene

variaciones de origen cultural, religioso y geográfico.

La cuestión es que las nuevas formas de producción durante la instauración del modelo Capitalista llevaron a una modificación, o mejor dicho a una adecuación de conceptos para beneficio del modelo económico, en este respecto Engels (2006) hablaba de como el origen de la familia difiere de la concepción presente de ésta: los lazos de parentesco y las implicaciones monogámicas, que se han incorporado bajo reglas sociales, en la mayoría de los casos apelando a la moralidad o a un mandato religioso, en donde la monogamia se impone como una forma de perpetuar los lazos de linaje familiar con certeza en las sociedades capitalistas.

Esta búsqueda de esta certeza lleva al matrimonio, como contrato social entre varón y mujer, donde se fijan los roles sociales de cada uno, él varón como proveedor de la familia, y ella como “administradora”, cuidadora de los hijos y del hogar. “El matrimonio... había introducido en la familia un elemento nuevo. Junto a la verdadera madre había puesto al verdadero padre” (Engels, 2006, p. 62) obligando a una separación de roles que se esperaba fueran cumplidos, por el bien común; a esto Rosa (2008) dice que la formación de las sociedades Capitalistas patriarcales se basan en dos aspectos fundamentales uno público y uno privado, donde “la división sexual del trabajo y la existencia de una esfera productiva masculina y otra reproductiva y femenina, con el consiguiente efecto de que el trabajo de los varones es retribuido y el de las mujeres gratuito” (p. 106)

Al fijar cuestiones legales al contrato matrimonial, añadiendo la herencia de padres a hijos y donde la mujer al no tener fuentes de ingresos quedó excluida, relegada a la sombra masculina

La abolición del derecho materno fue la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo. El hombre empuñó las riendas también en la casa y la mujer se vio degradada, convertida en la servidora, en la esclava de la lujuria del hombre, en un simple instrumento de reproducción. (Engels, 2006, p. 64)

Con esto se comienza por configurar el patriarcado como forma de sometimiento de la mujer al hombre y con ello “obteniendo la sujeción de los cuerpos y así el control de las poblaciones” (Focault, 1979, p. 169) y la lucha de clases dentro de la familia se dará de igual manera que las relaciones obrero-patronales en la fábrica, creándose sus propias revoluciones que busquen romper las cadenas de explotación que como dice Engels (2006) “El matrimonio... había

introducido en la familia un elemento nuevo. Junto a la verdadera madre había puesto al verdadero padre” (p.62) la relación de pareja dentro de la familia da paso a una lucha de clases. La mujer subordinada y desposeída es limitada, doblegada y explotada de forma natural; el patriarcado fija las bases para que esta subordinación se efectuó de forma natural y sin oposición.

La familia sea concebida por el pensamiento patriarcal como esa institución natural en la que tiene lugar el cuidado de la familia, y estas tareas de cuidado -ese trabajo no remunerado- estarán a cargo de la madre; pero las mujeres serán socializadas en la idea de que esa no es una función social que se les asigna a efectos de reproducir la sociedad patriarcal, si no el resultado, de una ontología que desemboca naturalmente en el amor y en los cuidados (Cobo, 2008, p. 108)

La ontología social presente en las sociedades patriarcales llevan a la condición función social de la mujer deba ser únicamente en lo privado, donde el cuidado de la familia y la procuración del bien común dentro de esta solo son de su pertinencia, sin embargo el varón se desenvolverá en lo público, en todo aquello que sea de su interés propio y en beneficio social, donde los sentimientos y pensamientos deberán ser guardados para lo privado, estigmatizando la posibilidad de una manifestación pública de sentimientos por parte del varón.

El capitalismo indisputablemente no fue quien inventara las formas de sujeción de las mujeres a la figura patriarcal, el patriarcado ya figuraba en muchos sentidos desde antes de la aparición del capitalismo como modelo económico regente, las doctrinas religiosas en todo el mundo son sin duda alguna la forma en que la idea de supremacía masculina proliferara en el consciente colectivo; pero el capitalismo si trajo una forma de ver la diferencia sexual bajo nuevos modelos institucionales, donde la “jugada clave fue separar la producción de los seres humanos de la producción de beneficios, asignando la primera tarea a la mujer y subordinándola a la segunda... reinventando simultáneamente la opresión de las mujeres y puso el mundo patas arriba” (Arruzza, 2019, p. 86)

Como antítesis del Patriarcado surge el “¡Feminismo! Piedra de escándalo ... fantasma asustador de las conciencias enquistadas; sinónimo, para los ignorantes y retrógrados, de disolución del hogar, de abandono de los hijos, de relajación de costumbres” (Luisí, 2018, p. 42) con el interés de reivindicar el papel de la mujer dentro de la sociedad demostrando su capacidad e igualdad plena

con el hombre, luchando para abolir las cadenas invisibles de esclavitud y sometimiento y por el reconocimiento pleno de derechos que solo son de su injerencia de acuerdo a su naturaleza.

Como se puede ver en el estudio más adelante esta conflictividad que ha estado presente y latente desde el origen de la humanidad, perdura a través del tiempo, y gracias a las nuevas tecnologías ha alcanzado cada rincón del planeta y con el avance del internet se ha diversificado y se ha hecho polifónico, así como universal.

Método

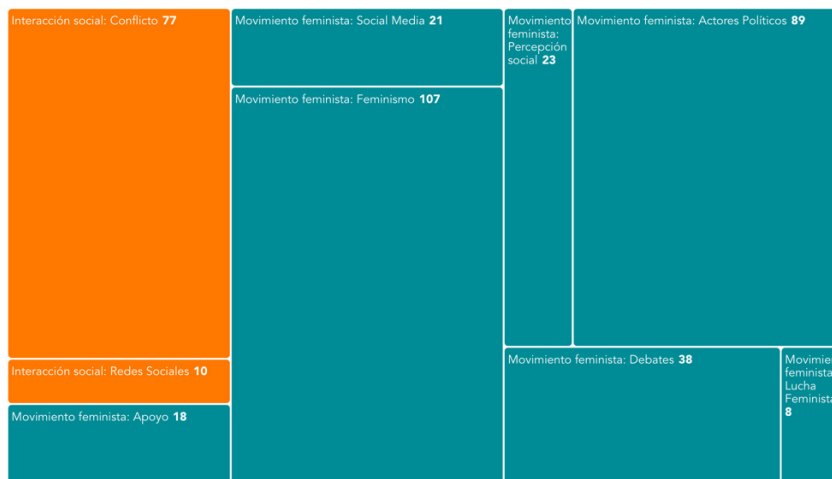
La investigación se realizó como un análisis inductivo a partir de la codificación de los datos. Es inductivo toda vez que la definición de las categorías partió del contenido de cada uno de los *tweets* que se analizaron. Fueron un total de 356. Estos se sometieron a una codificación intencionada con inteligencia artificial (IA), que es un procedimiento automatizado con el cual cuenta al software Atlas.Ti 24.

La codificación intencionada se guio con la siguiente pregunta: ¿Se muestra un conflicto entre los movimientos feministas y distintos actores políticos y económicos dentro de las redes sociales? A partir de esta pregunta, el software generó tres más de la cuales se derivaron dos categorías de análisis: ¿Se muestra un conflicto entre los movimientos feministas y distintos actores políticos dentro de las redes sociales?; ¿Cómo se manifiesta el conflicto entre los movimientos feministas y los actores políticos y económicos en las redes sociales?; y, ¿Cuál es la percepción de la sociedad respecto al conflicto entre los movimientos feministas y los actores políticos y económicos en las redes sociales? Los nombres de las categorías son *Interacción social* y *Movimiento feminista*.

La codificación asistida por IA generó un total de 402 códigos. Aquellos más sobresalientes debido a la frecuencia de aparición en los datos, o bien, por la cantidad de veces que fueron usados para codificar los *tweets*, que comprenden en mayor parte el contenido que dichos códigos reflejan, son un total de 9 códigos. Su fundamentación y pertenencia a las categorías se muestra en la figura 1.

Figura 1.

Fundamentación de los códigos pertenecientes a las categorías de análisis Interacción social y Movimiento feminista



Fuente: Elaboración propia en Atlas.Ti 24.

Resultados

Los resultados los expondremos en términos de contenido y relaciones entre las categorías partiendo de los datos, así como también de las conceptualizaciones desarrolladas en el escrito. El contenido lo mostraremos por medio de una nube de palabras y de una red semántica: en la figura 2 se encuentran las palabras con frecuencias absolutas de aparición con valores que van desde 3 hasta 67 (valor mayor) de los contenidos o *tweets* codificados con las categorías *Movimiento feminista* e *Interacción social*; la figura 3 indica las relaciones conceptuales entre los códigos de las mismas categorías.

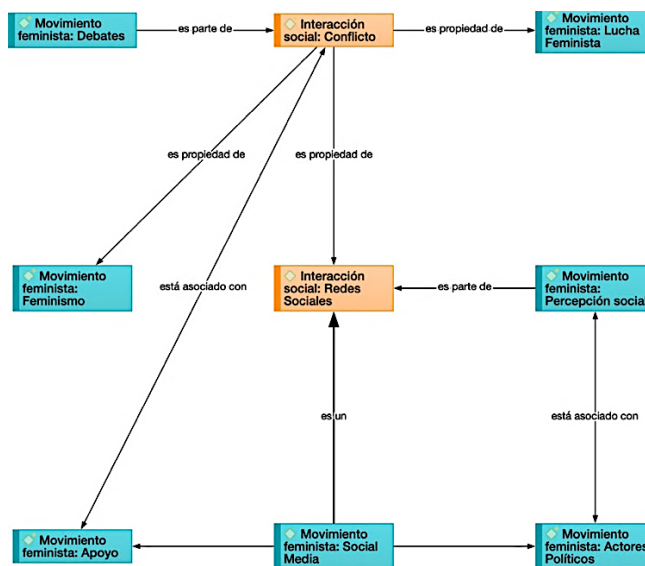
denuncia de una situación desigual de mujeres que viven en el país.

El contenido de los *tweets* analizados tiene un amplio sentido político por lo anterior, así como por el hecho de que se reconoce en las menciones a las palabras patriarcado y poder, las relaciones que como mujeres suelen someterlas a partir de diferentes prácticas e interacciones frente a una sociedad patriarcal. Es decir, a través de la red social, las usuarias reconocen las condiciones de dominación y explotación de las que son sujetas en la cotidianidad.

La muestra de comentarios que fue analizada en la investigación contiene los elementos más característicos de una serie de manifestaciones comunicacionales sobre el feminismo en México: su relevancia política, su esencialidad conflictiva y el reconocimiento de las relaciones sociales de poder como dominación que tanto caracteriza el patriarcado en el país. Por ello, la respuesta en la red social X por parte de las usuarias, se encamina a visibilizar la violencia y a denunciar la difícil relación que las feministas sostienen con el Estado mexicano. La figura 3 da cuenta de ello por medio de las relaciones conceptuales que los códigos sostienen entre sí.

Figura 3.

Relaciones conceptuales entre las categorías Movimiento feminista e Interacción social



Fuente: Elaboración propia en Atlas. Ti 24.

Por último, es provechoso indicar las co-ocurrencias que los contenidos tienen entre sí. Esto se identifica al encontrar como las publicaciones en la red X coinciden en temáticas, contenidos o

información que están identificados por los códigos de las categorías. La figura 4 da cuenta de ello. Cada círculo o nodo representa un código. A mayor tamaño, mayor fundamentación; asimismo, el grosor de las líneas conectoras representa la fuerza de la co-ocurrencia existente entre los nodos que conecta. En color turquesa están representados los códigos de la categoría *Movimiento feminista* y en color naranja aquellos pertenecientes a la categoría *Interacción social*.

Figura 4.

Gráfico dirigido por la fuerza de co-ocurrencia de datos entre los códigos de las categorías *Movimiento feminista* e *Interacción social*



Fuente: Elaboración propia con Atlas. Ti 24

Todos los códigos de la categoría *Movimiento feminista* co-curren con el código conflicto (nodo central de la figura 4). Ello indica que la interacción fundamental que se indica en la red X respecto al feminismo, las feministas o las mujeres es de tipo conflictiva. Los actores son variados, pero son indicados sobre todo como el gobierno y el patriarcado que es un sistema social. Ello se muestra con la fuerza de mayor co-ocurrencia que sostienen los códigos actores políticos y feminismo (*Movimiento feminista*) con el código conflicto (*Interacción social*), como indica la figura 5.

Figura 5.

Gráfico dirigido por la fuerza de co-ocurrencias entre los códigos actores políticos, feminismo y conflicto



Fuente: Elaboración propia con Atlas. Ti 24.

Los actores son las mujeres, los movimientos feministas, las organizaciones simpatizantes u opositoras al feminismo, el Estado y se hace mención a personas con cargos públicos que suelen interponerse entre la agenda feminista (su lucha) y la consecución de las finalidades de su organización. Por último, haremos una breve valoración de la metodología utilizada, en el entendido de que el análisis fue realizado partiendo principalmente de la herramienta de codificación automática que el software Atlas.Ti incluyó en su paquetería en el año 2023.

Breves apuntes sobre la IA: sus fortalezas y debilidades para el estudio del feminismo en la red social X

La investigación abordó las difíciles relaciones e interacciones que sostiene el feminismo en su entorno. Siempre político, este se caracteriza por ser conflictivo no únicamente en las calles, sino también en los espacios digitales. Además, la investigación tenía como objetivo explorar las potencialidades de la herramienta de codificación automática que tiene Atlas.Ti 24 para la investigación cualitativa, y en este caso, para el uso del estudio del feminismo en la red social X.

Debemos indicar que el estudio se realizó con una codificación intencionada con IA, por medio de la pregunta inicial presentada ya en el apartado Método. El software soporta la codificación automática con la marca OpenAI. Inicialmente, la herramienta realizaba una codificación abierta a partir de los datos que se pretendían codificar y a partir de la ayuda de IA. Aunque esto sigue siendo así, se identificaron problemas, como la generación de muchos códigos y una mayor dispersión categorial o conceptual entre sí, así como el hecho de que la codificación podía dispersarse de los objetivos de un protocolo de investigación.

A partir de ello, es que renovaron la herramienta, incluyendo además la codificación automática intencionada por IA, la cual permite plantear a los motores de búsqueda de la IA criterios que guíen la investigación. Fue así que, en el caso que aquí se presenta, se logró avanzar en la interpretación del feminismo y el conflicto político que le es consustancial en la red social X.

Una de sus fortalezas, es que en efecto los códigos representan el contenido que codificaron automáticamente en las publicaciones de la mencionada red social. Además de ser económico en tiempo, debido a que una codificación manual así hubiera requerido, probablemente, semanas de trabajo, debe indicarse que es provechosa la herramienta ya que la codificación permitió abordar la investigación desde los objetivos que el proyecto se pretendía.

Creemos que los resultados son un ejemplo de cómo la herramienta puede coadyuvar a la teorización de contenido escrito de distinto tipo. Sin embargo, para que lo anterior pudiera ajustarse, debió haber intervención humana para mejorar el análisis. Por ejemplo, el desarrollo de tantos códigos se debe a que reduce los datos a particularidades que pueden ser generalizadas, esto es, que genera códigos que pudiesen ser integrados o fusionados para reflejar con mayor precisión temas, contenidos, áreas, etcétera.

Por lo anterior, es que los investigadores fusionamos 30 códigos en los 9 finales, ya que resultaban redundantes, y por ello, no reflejaban la fundamentación real de los temas en los datos cualitativos. Un ejemplo, es el código feminismo. Este se creó de la fusión de los códigos feminismo, feminista, feministas y lucha feminista que el software creó automáticamente.

Al hacer esta fusión, fue posible tener una mejor representación de los códigos en las categorías emanadas de la automatización realizada por IA. Ello indica que, aunque importante, la herramienta de codificación automática dista mucho de eliminar el trabajo humano de interpretación e indagación en el proceso de codificación. Esto también se muestra con el hecho de

que el investigador debe seleccionar los códigos más significativos para la realización de un reporte de investigación, a partir de sus hallazgos en el análisis de los datos.

Debe decirse que, en realidad, el software no realiza análisis de los datos, sino un ejercicio de reconocimiento de contenidos a partir de los cuales genera las categorizaciones. Es tarea del investigador teorizar y generar explicaciones complejas de los fenómenos sociales que estudia.

Conclusiones

El feminismo es uno de los procesos históricos y políticos más fundamentales en el mundo. Éste, o estos feminismos, han transformado al mundo y en la primera mitad del siglo XXI ha generado condiciones de vida más justas para las mujeres. Sin embargo, el patriarcado no ha desaparecido y este hace que los conflictos políticos insoslayables a las luchas feministas continúen generando expresiones políticas de relevancia.

Estas expresiones están en lo público y lo privado, como ha mostrado la investigación al enfocarse en un ámbito de la vida que es el digital. Las redes sociales se constituyen como un espacio de lo público toda vez que permite la interacción entre usuarias y usuarios, pero también constituyen un medio comunicacional donde lo doméstico o lo privado se desdibuja en el ciberespacio.

La investigación logró mostrar que la red social X es un espacio público, donde los elementos más importantes de los feminismos como lucha y expresión conflictiva y política con el Estado y el patriarcado están presentes. Los resultados se integran en dos categorías de análisis: *Movimiento feminista e Interacción Social*. Éstas fueron generadas por medio de una codificación asistida por IA en Atlas. Ti 24, que resultó una herramienta útil para el estudio del feminismo en la red social X. A pesar de ello, el factor humano sigue siendo el elemento clave para la investigación de procesos de comunicación política.

Las categorías contienen los elementos conceptuales que caracterizan al feminismo como un conflicto a partir de los 9 códigos que emanaron de la codificación asistida y apoyada por los investigadores. La interacción social es conflictiva; es la relación social más representativa del feminismo en la red social X. Esto está íntimamente relacionado, en términos comunicacionales, con los actores políticos, el movimiento feminista, el apoyo generado por simpatizantes, así como también con los debates que se encuentran en la red social en cuestión. Por ello, hay una serie de

percepciones que transcurren en X a partir de todos los hallazgos mostrados por el trabajo empírico.

Referencias

- Arruzza, B. y. (2019). *Manifiesto de un Feminismo para el 99%*. Barcelona, Catalunya, España: Herder.
- Cobo, R. (2008). Patriarcado y Feminismo: Del Dominio a la Rebelión. *Hitzaren balioa "El Poder de la palabra" Revista Anual de pensamiento. Hacia la Ciudadanía del siglo XXI*(6), 99-113.
- Darhendorf, R. (1962). *Clases Sociales y su conflicto en la sociedad industrial*. Madrid, España: Rialp. Obtenido de <https://issuu.com/brague/docs/las-clases-sociales-y-sus-conflicto>
- Eisenstein, Z. (1980). *Patriarcado Capitalista y Feminismo Socialista*. (S. XXI, Ed.) Mexico, México: Siglo XXI. Obtenido de [https://www.legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/Zillah%20Eisenstein%20\(Comp.\)%20-%20Patriarcado%20capitalista%20y%20feminismo%20socialista.pdf](https://www.legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/Zillah%20Eisenstein%20(Comp.)%20-%20Patriarcado%20capitalista%20y%20feminismo%20socialista.pdf)
- Engels, F. (2006). *El Origen de la Familia, la propiedad y el Estado* (Vol. Colección de Clásicos del Marxismo). Madrid, España: Fundación Federico Engels. Obtenido de https://www.fundacionfedericoengels.net/images/PDF/engels_origen_familia_interior_alta.pdf
- Fernández Christlieb, P. (2004). *El Espíritu de la calle*. Barcelona España: Anthopos.
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Madrid, España: La Piqueta. Obtenido de <https://www.pensamientopenal.com.ar/doctrina/39453-microfisica-del-poder>
- Giner. (27 de Abril de 2016). *Universidad Complutense de Madrid*. Obtenido de Universidad Complutense de Madrid - Diccionario: https://webs.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/C/conficto_social_teorias.pdf
- Horton, L. (2005). Feminismo y Patriarcado. *Revista de colaboración Jurídica UNAM*, 23. Obtenido de <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/revista-ensenianza-derecho/article/viewFile/33861/30820>
- Luisí, P. (2018). Feminismo 1917. En B. K. G., *Antología del Pensamiento Crítico Uruguayo Contemporáneo. Colección de Antologías del Pensamiento social Latinoamericano y Caribeño* (págs. 41-46). Montevideo, Uruguay: CLACSO. doi:doi:10.2307/j.ctvfjd0w9.5
- Pujal, M. (2015). *El Feminismo*. Barcelona: UOC.
- Puma, L. (2014). *Prodialogo*. Obtenido de Conflictos Sociales en escalada:

<https://prodialogp.org.pe/articulo/escalada/>

Vazquez, J. (2020). Para Una Economía política del conocimiento desde el sur global: Condiciones, método, conexiones. *PRAXIS*, 1-115.

Tecnologías digitales, comunicación y comportamiento político

Infoentretenimiento en la campaña electoral del candidato Samuel García en las plataformas digitales a partir de los videos: “¡Arrrrrrrrrrrrrécate Nuevo León!” y “¡Así canta Nuevo León!”

Infotainment in the electoral campaign of candidate Samuel García on digital platforms based on the videos: “Arrrrrrrrrrrrrécate, Nuevo León!” and “¡Así canta Nuevo León!”

*Lidia Ángeles García González**

Enrique Iturralde Chaparro†

Resumen: El presente trabajo consiste en un estudio transversal de corte cuantitativo/cualitativo, basado en un análisis automático de sentimientos sobre los comentarios generados y publicados por los usuarios de tres distintas plataformas digitales: YouTube, Facebook e Instagram, en las que circularon los videos: “¡Arrrrrrrrrrrrrécate Nuevo León!” y “¡Así canta Nuevo León!” del entonces candidato a la gubernatura del Estado de Nuevo León, Samuel García, como parte de su campaña proselitista en las pasadas elecciones intermedias de 2021, en México.

Abstract: This work consists of a quantitative/qualitative cross-sectional study, based on an automatic sentiment analysis of the comments generated and published by users of three different digital platforms: YouTube, Facebook and Instagram, in which the videos: “¡Arrrrrrrrrrrrrécate Nuevo León!” and “¡Así canta Nuevo León!” by the then candidate for governor of the State of Nuevo León, Samuel García, circulated as part of his proselytizing campaign in the last midterm elections of 2021, in Mexico.

Palabras clave: infoentretenimiento; comunicación política; elecciones; redes sociodigitales.

El propósito del presente estudio es conocer las diferentes temáticas, discusiones y percepciones que giraron en torno a un nuevo tipo de campaña política, donde las generaciones más jóvenes han encontrado en sitios como Facebook, YouTube e Instagram, su forma favorita no sólo de

* Doctora en Comunicación y Estudios Culturales por la Nottingham Trent University, en el Reino Unido. Área de especialización: Cultura Digital, Metodologías Digitales, Comunicación Política Digital, Movimientos Sociales e Internet. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, CONAHyT, México.

† Doctor en Ciencias Políticas y Sociales, por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde imparte clases en Sociología y Ciencias de la Comunicación. Líneas de investigación: etnografía digital y comunicación política digital.

entretenimiento, sino también de consumo de información sobre los asuntos públicos de su entorno. A pesar de la importancia de YouTube o Instagram en el desarrollo de campañas electorales, el número de estudios especializados al respecto es limitado: la comunicación política que estudia a los medios digitales en la transmisión y obtención de información política, presenta todavía pocos trabajos sobre la producción y el consumo de videos en YouTube o Instagram.

Las elecciones federales de México de 2021 se llevaron a cabo en México el 6 de junio de 2021 y fueron organizadas por el Instituto Nacional Electoral (INE). Debido a la reforma electoral de 2014, se eligieron simultáneamente los cargos federales junto a cargos locales en las 32 entidades federativas del país. En el Estado de Nuevo León se renovó el cargo de Gobernador, siendo el candidato por el partido Movimiento Ciudadano, el joven político Samuel García Sepúlveda, quien ha generado un gran impacto en la escena pública nacional a partir del uso de las plataformas digitales para promocionar su candidatura en las pasadas elecciones, junto con el apoyo de su esposa, la *influencer* Mariana Rodríguez Cantú —de 26 años—, quien cuenta con más de dos millones de seguidores en Instagram y que, se considera, influyó en la campaña electoral de su esposo al grado de: “ser investigada por presunta financiación irregular, desestimada finalmente al entender el tribunal que su apoyo en redes fue “espontáneo y propio de un matrimonio”. Entre Rodríguez y García muchas veces es difícil saber quién es político y quién *influencer* (Marcial, 2021).

Para Manetto (2021) lo que resalta del efecto Samuel, es la peculiaridad de “una vida retransmitida prácticamente en directo en las redes sociales como estrategia para, como suele repetir, “enterrar a la vieja política”. Una de las características en el lenguaje de Samuel García es el uso de las palabras tales como “entrón”; sin embargo, se le ha criticado severamente por “la exhibición de un estilo de vida desahogado, el tono de los ataques a sus adversarios y sin contar unos comentarios machistas que el verano pasado despertaron una ola de indignación en las redes sociales” (Manetto, 2021).

Desde la perspectiva de Elena Reina (2021), considera que es un hecho inédito lo que ha logrado esta pareja en lo referente al manejo de sus plataformas digitales, principalmente indica que su esposa Mariana “ha convertido a miles de seguidores que se transformarían en votantes, entendía la importancia de convertir la candidatura de su esposo en un *reality show*”. (Reina, 2021), y que el triunfo de su candidatura a gobernador ha sido debido al manejo que tiene ella en la

cuestión de imagen y redes sociales. Se le atribuye a la *influencer* que fue pieza clave para ganar la elección debido a que “le ayudó a reforzar el estereotipo con que se identificó el electorado: la típica pareja conservadora, rica, de piel blanca, aspiracional y [...] machista” (Ortiz, 2021).

Cuando Samuel García era pre-candidato de Movimiento Ciudadano a la gubernatura de Nuevo León, el 24 de diciembre de 2020 publicó un video en su cuenta de Instagram en el que se le observa cantar con ukelele en mano junto a su esposa Mariana cantando “Por el año que termina y por el que viene: ponte nuevo, ponte león, ponte nuevo Nuevo León” (García, 2020), video que fue publicado en la plataforma de YouTube y alcanzó 1 millón 798 mil, 020 visualizaciones.

Esta misma dinámica continuó siendo candidato a la gubernatura de Nuevo León de Movimiento Ciudadano. El 26 de marzo de 2021, García publicó el video: “¡Así canta Nuevo León!” (García, 2021a) en el que canta junto al niño indígena Yuawi López, donde el niño jalisciense aparece en un atuendo que mezcla su traje típico indígena, con alpargatas y un sombrero norteño. Es importante mencionar que “Yuawi había ganado notoriedad en el 2014 al haber participado en el concurso de talento La Academia Kids, y después, en el 2018, protagonizó un video con la canción de Movimiento Naranja” (Campos, 2021), que usaban los candidatos de Movimiento Ciudadano para las campañas de ese año. En la interpretación de “¡Así canta Nuevo León!” aparece también su esposa Mariana; la publicación tuvo 8 millones 761 mil, 455 visualizaciones en YouTube. Y finalmente el 22 de mayo, Samuel publicó, en su canal de la plataforma, el video “¡Arrrrrrrrrrrrrécate Nuevo León!” (García, 2021b) que tiene 3 millones 952 mil, 661 visualizaciones, junto a músicos, incluidos algunos de la llamada “Avanzada Regia”, corriente musical exitosa a finales de los años 90 en Monterrey. Además, aparece Yuawi, la esposa del candidato, y Jonaz, del grupo Plastilina Mosh, Pato Machete, de Control Machete y Francisco Javier, de Tropical Panamá, así como las agrupaciones Genitallica y la Ronda Bogotá, la banda del finado Celso Piña (Vergara, 2021). De acuerdo con cifras del *Digital Report 2021*, elaborado por *Hootsuite* y *We Are Social* en el 2021, en México hay 92 millones de usuarios de internet; 100 millones de usuarios activos de las plataformas digitales, de los cuales el 99.3% ve videos en línea en Internet, 96.3% ve videos en YouTube; existen 32 millones de usuarias y usuarios en Instagram, y hay 93 millones de usuarias y usuarios en Facebook (Hootsuite, 2021). Asimismo, a partir del uso del teléfono celular, a cualquier hora o lugar, los usuarios pueden ver videos, mediante YouTube u otras plataformas digitales y son más propensos a ver contenidos audiovisuales; en

México 98.9% de los usuarios de internet, entre 16 y 64 años de edad, accesa a través de un teléfono celular y 98.7% mediante un smartphone (Hootsuite, 2021). Conforme al estudio Perfiles de Electorado Nuevoleonés (Díaz & Vázquez, 2019), para antes del Proceso Electoral de 2021, los votantes de esa entidad se caracterizaban por no tener una alta participación política y social en colectivos como las asociaciones vecinales, sindicatos, organizaciones ciudadanas o partidos políticos; 48% de ellos se encontraba dispuesto a sacrificar sus libertades para combatir la inseguridad; una mayoría del 63% se oponía al aborto y 56% pensaba que el matrimonio igualitario no debe legalizarse. El 51.3% creía que se debe imponer la pena de muerte para algunos delitos, 47% se identificaba con la derecha política y solo 11% con la izquierda.

La mitad del electorado nuevoleonés se inclinaba a pensar que la democracia no es más importante que el desarrollo económico; 40%, porque un gobierno autoritario permite más rápido el desarrollo económico y 47.9% había votado por algún candidato, sin importar el partido y tomando en cuenta factores como el liderazgo o el carisma, por encima de la experiencia o la honestidad. Los datos anteriores son pinceladas que ayudan a configurar el retrato de ciudadanos que se caracterizan por una racionalidad con arreglo a valores de un arraigado conservadurismo que combina elementos católicos con un protestantismo vinculado al ahorro, el trabajo y el progreso, lo que privilegia el desarrollo individual por sobre el colectivo (Moreno, López y Picazzo, 2019). Bajo este ethos conservador, individualista y pragmático, el 51% del electorado nuevoleonés no siente cercanía por algún partido político en específico, lo que permitió romper con el bipartidismo prevaleciente en las últimas dos décadas en el estado, para dar entrada a actores y fuerzas emergentes, como Jaime Rodríguez El Bronco —candidato independiente y polémico que ganó las elecciones a gobernador en 2015— o los partidos Morena y Movimiento Ciudadano, que en las últimas tres elecciones han ganado escaños en el Congreso y el Senado Estatal. Finalmente, el 6 de junio de 2021, Samuel García —otra figura emergente, polémica y caracterizada por la frívola sobreexposición de su imagen en las plataformas digitales— ganó la gubernatura del estado, con el 36.71% de los sufragios (Díaz & Vázquez, 2019).

En cuanto al uso y acceso de las tecnologías de la información y la comunicación en Nuevo León, la televisión aún tenía en 2019 un peso relevante en la dieta informativa del electorado, con el 51% de las preferencias. Pero, por otra parte, 21.8% se informaba por Facebook, mientras que 11.1% lo hacía por medios alternativos, 1.9% por Twitter y un 0.6%, a través de YouTube. Lo

anterior nos habla de un uso creciente de los medios emergentes, que ya disputan con la televisión la atención de los electores de aquel estado en cuanto a enterarse sobre los asuntos de la vida pública y política. El perfil que destaca como usuarios y usuarias de medios digitales interesados en política, son hombres jóvenes (lo que habla de una brecha de género en el uso de Internet), de 18 a 29 años, con estudios de universidad a posgrado, así como los estudiantes y los solteros (Rojas, 2019).

Las transformaciones de las prácticas comunicativas políticas a partir de las plataformas digitales

Los procesos políticos se han modificado ante la irrupción de las plataformas digitales (Ramírez, Ostio, de Travesedo, 2020; Gil, de Travesedo & Almansa, 2020; Baeza, 2016; Berrocal, Campos & Redondo, 2012a) esto significa un cambio en el comportamiento de los actores que conforman estos espacios; el autor argumenta que los ciudadanos paulatinamente han podido establecer interacción directa con los actores que son parte del proceso político, esto ha dado paso a una actitud activa por parte de ellos a la comunicación política, “Los ciudadanos son capaces de acceder al espacio en el que se desarrolla la comunicación política directamente, y actuar dentro de él sin necesidad de intermediarios” (Baeza, 2019:19).

Del mismo modo, han surgido nuevos formatos televisivos, que obligan a los políticos a tener que adaptarse a nuevos lenguajes, mediante la construcción de *stories*, que se relacionan a su vida privada, familiar, gustos, aficiones, etc. (Baeza, 2016). Un aspecto relevante a partir de monitorizar las conversaciones públicas en relación con una marca política de un candidato o partido es la valoración del votante a partir del “sentimiento”, a raíz de las *stories* políticas se puede conocer el género, edad, profesión, idioma como las diversas temáticas que abordan (Baeza (2016:167-168), indica que éstas *stories* políticas están “íntimamente relacionadas con nuestra constitución identitaria más íntima —no solo con factores «objetivos» como el género, la edad, el hábitat, etc., sino con nuestros deseos y emociones”. El autor advierte que se requieren de metodologías cualitativas “para dar cuenta precisamente de los valores contenidos en las nuevas formas de *storytelling* político” (Baeza, 2016:168).

Otra de las características que ofrece el *storytelling* es el favorecimiento de un clima de cercanía y proximidad mediante los relatos, lo que le da un toque a los contenidos de más humanos

y es precisamente en la carga emocional de estos contenidos que los usuarios son más receptivos que si fuesen contenidos meramente informativos (Sande, 2017). De la misma manera Baeza (2016) afirma que en marzo de 2012, “el Instituto Brookings publicó un estudio sobre el uso político de video en línea que demostraba que los videos de YouTube de campaña ya eran más positivos para el candidato y la difusión de su mensaje que los anuncios en televisión” (Baeza, 2016:198). Es mediante los videos que los políticos pueden generar más confianza y cercanía con los ciudadanos, por el efecto que producen como: autenticidad, inmediatez, diálogos sin intermediarios; ésta táctica puede potencializar su credibilidad y conexión con las personas, así como “la emotividad, la dramatización y el lenguaje coloquial, sirven al objetivo de estar cerca de los propios seguidores” (Zummo, 2020:113).

Uno de los conceptos claves para la comprensión de estas prácticas de comunicación política actualmente consiste en la llamada política pop que comprende la participación “personajes famosos en la política [...], el apoyo de famosos del espectáculo y la prensa rosa en campañas electorales [...] a una «famosización» de los políticos, es decir, a una representación mediática de los políticos en términos de «celebrities»” (Baeza, 2016:163).

En la perspectiva de Amado (2016) la política pop de la comunicación, “sirve para vender un candidato como para exaltar a un presidente, del mensaje reproducido masivamente, del estencil como arte callejero”. (Amado, 2016:12). El efecto que se produce mediante este tipo de estrategias comunicativas es transformar a personajes comunes en líderes políticos, “la política pop es una franquicia al estilo *fast food* que ofrece el patrón para reproducir políticos populares en sociedades despolitizadas”. (Amado, 2016:13).

La autora indica que este tipo de política entiende el hartazgo de la sociedad por los partidos y es que estos candidatos se presentan como “la nueva política (...) ellos se venden como la renovación, aunque vengan de los mismos lugares que todos. El líder pop es una promesa permanente: su revolución siempre está en ciernes”. (Amado, 2016:15-17); éste fenómeno no es nuevo, sino que proviene de la cultura del espectáculo mediático donde se pretende persuadir al ciudadano desde el uso de herramientas y del lenguaje del consumidor, es decir, desde el marketing y la publicidad. Amado (2016) considera que la política pop se remonta en Italia con Silvio Berlusconi que era un zar de los medios, que “combinan la sentimentalidad popular con verdades de sentido común convertidas en eslóganes”. (Amado, 2016:250).

Freixa & Redondo (2020:35) en su artículo “*Seducción, propaganda y mirada crítica: la fotografía y el retrato del poder*” indican que son tres las principales características de las publicaciones que realizan en sus perfiles personales por candidatos o políticos que son: 1.) La creciente celebrificación del político (que significa el binomio de la política y la cultura de la fama), 2.) los procesos de humanización por medio de la compartición del yo privado público, esto se refiere a desplegar su identidad como accesibles, espontáneos y comunes y 3.) el uso de la red social para afianzar la construcción de un relato visual que incorpora referentes biográficos con objetivo de legitimar al personaje político, esto significa que “el culto a la imagen del político se extendió de una a múltiples pantallas. Una personalización multimediática y permanente”. (Castelo, 2020:85). Este panorama potencializa a la plataforma digital de Instagram a ser una de las herramientas favoritas del político *influencer*.

Aunado a esto, las parejas de los políticos principalmente desempeñan el papel de *campaign surrogates* suelen desenvolverse en representación de los candidatos. Específicamente las esposas de los candidatos están en posibilidad de apoyar en la recaudación de fondos, “atraer electorado femenino, o incluso pueden ampliar el abanico de temas y propuestas Así, su participación contribuye al proceso de humanización y ayuda a crear, modelar o reforzar ciertos aspectos de la imagen y personalidad del candidato”. (Castelo, 2020:93).

En la óptica de Rincón (2017) nos encontramos en los albores del concepto de ceocracia, que consiste en empresarios que se convirtieron en políticos y que dirigen una nación como una empresa y “emerge el periodismo de farándula y redes como paradigma mediático para contar y hacer la política”. (Rincón, 2017:139). El autor argumenta que este tipo de políticos se encuentran en la búsqueda de fans, groupies o creyentes, “ellos atienden percepciones y emociones del ciudadano, quien a su vez sabe leer el mundo desde y en la farándula y el deporte”. (Rincón, 2017:140). Todo ello deriva en una “democracia zombie” que tiene como principal característica tener gobernantes *celebrities*, que se pueden entender desde la cultura del espectáculo “y no desde la política; comprenderlos desde sus referentes de sentido como son la telenovela, la comedia, el *reality*, el deporte, las series; entender que su capital político está en saber seducir, entretener, entusiasmar y manipular sentimientos”. (Rincón, 2017:145).

Uno de los conceptos claves para entender cómo se ha entrelazado la política y las plataformas digitales ha sido a través del *politainment* en YouTube, entendido como una “política-

entretenimiento que se difunde en video en esta red social, consigue con frecuencia convertirse en contenido viral, logrando una difusión e impacto social en un tiempo récord” (Berrocal, Martín & Gil, 2017b:939). Los autores sustentan que son los usuarios quienes despliegan un interés mayor y activo en los procesos electores ante los partidos políticos y medios de comunicación, al difundir videos, reproducirlos o participar con sus comentarios lo que deriva en que los mismos estén en la posibilidad de posicionarse mejor entre los electores.

Este fenómeno comunicativo hace que los usuarios quienes reciben los mensajes se conviertan en prosumidores, ya que con sus mensajes pueden dar inicio a nuevas conversaciones con nuevos receptores, es decir, no es una actividad pasiva, sino que las audiencias responden y reproducen los mensajes, o bien crean otros de manera cuasi simultánea. Según Berrocal (2017a) “el *politainment* incide en cómo la audiencia percibe la política, a los representantes políticos y a los acontecimientos vinculados con la vida política pero también esa audiencia se convierte en prosumidora, produciendo y viralizando contenidos políticos con formato de *infotainment*” (Berrocal, 2017a: 49), sumando a esto, que “el ciudadano sanciona o premia reproduciendo, votando, difundiendo de forma viral, aquellas noticias que despiertan más su interés sin otras consideraciones. Por ese motivo, buena parte de los contenidos más populares se incardina dentro del género del infoentretenimiento” (Berrocal, Redondo & Campos, 2012b).

Sin embargo, acorde con Redondo & Campos-Domínguez (2017) el infoentretenimiento representa un riesgo para los políticos porque puede caer en una lógica mediática mercantilista donde no se informa al público sino más bien lo distrae provocando: “la magnificación de los personajes frente a las ideas” (Redondo & Campos-Domínguez, 2017:200). En el artículo *Political debate on YouTube: revitalization or degradation of democratic deliberation?* de Gil, Gómez de Travesedo & Almansa (2020) indican que los usuarios que participan de la conversación política en YouTube, “lo hacen desde posturas fuertemente involucradas ideológicamente y desde esta posición emplean los comentarios principalmente para atacar, criticar o descalificar al representante o partido político que protagoniza el video” y que contienen una fuerte carga emocional sus opiniones (Gil, de Travesedo & Almansa, 2020:13). No obstante, Ramírez, de Travesedo & Martínez (2019:1547) la cuestión clave que se presenta ante estas prácticas para los políticos es “¿adopta la esfera política en el espacio de la red las técnicas impuestas por los códigos televisivos que han demostrado haber calado en la audiencia, o bien recurren a nuevos métodos de

comunicación estratégica?”.

Metodología

Para la presente investigación se eligió hacer un análisis transversal de corte cuantitativo/cualitativo de un corpus compuesto por 17 mil, 580 comentarios vertidos en siete publicaciones en redes sociales digitales sobre dos videos musicales que promocionaron la campaña de Samuel García a la gubernatura de Nuevo León, así como dos entrevistas al entonces candidato y un análisis que una conductora del canal *Mientras Tanto en México*, de YouTube, hizo sobre el impacto de la *influencer*, Mariana Rodríguez, para levantar la popularidad de su esposo, quien había tenido una mala proyección de imagen en el ecosistema mediático nacional antes y durante el Proceso Electoral 2021.

Los criterios de selección se basan en dos de los videos más conocidos de la campaña de García que, además, representan un ejemplo de política pop, en que los políticos se presentan como celebridades, con el apoyo de figuras de la farándula y la prensa. Cómo estos productos fueron difundidos en redes sociales y qué percepciones y sentimientos generaron en sus audiencias. Por la misma razón, se eligieron las entrevistas que hacen al candidato dos periodistas de los medios mainstream, Carlos Loret de Mola y Brozo, que suelen realizar entrevistas promocionales para impulsar la imagen de políticos. El video del canal *Mientras Tanto en México*, en YouTube, se seleccionó para explorar las reacciones de los usuarios ante la imagen personal de Mariana Rodríguez. Las publicaciones se encontraban presentes en tres plataformas distintas: YouTube (cuatro videos), Facebook (dos entradas) e Instagram (un video).

Tabla 1.

Universo de análisis del presente estudio

Título y fecha de publicación.	Plataforma	Número de comentarios.
En entrevista con Brozo #TeneBrozo – Samuel García (20/03/2021).	YouTube.	1, 019.

En entrevista con Brozo #TeneBrozo – Samuel García (20/03/2021).		1, 026.
¡Arrrrrrrrrrrráncate Nuevo León!- Samuel García (22/05/2020).		1,945.
Entrevista con Carlos Loret de Mola- Samuel García (06/05/2021).		384.
¡Así canta Nuevo León! (26/03/2020).	Facebook.	6, 175.
¡Arrrrrrrrrrrráncate Nuevo León! (22/05/2020).		5, 867.
¡Así canta Nuevo León! (26/03/2020).	Instagram.	1, 164.

Fuente: elaboración propia.

El marco metodológico para examinar los comentarios seleccionados consistió en un análisis automático de sentimientos, definido por Koylu et., al., (2018) como un “área de estudio computacional que se ocupa de identificar las opiniones, emociones o estados de ánimo expresados por las personas en un texto” (p. 3) y proporciona información sobre eventos, temas o problemas, a partir de una gran cantidad de datos. Como advierten los investigadores, esta técnica no está exenta de limitaciones, sobre todo en los casos del sarcasmo, en donde el sentimiento no se declara explícitamente.

A esta problemática de sesgos se agregan factores como las variaciones semánticas inherentes a un contexto sociocultural específico (Toudert, 2021), las cuales son tan presentes como variopintas dentro del ecosistema digital en el que participan tanto usuarios de diferentes latitudes del país, como del mundo. Parte de las estrategias para superar tales limitaciones técnicas es el aprendizaje supervisado, en el que el investigador examina y corrige los datos clasificados automáticamente por los algoritmos (Koylu et., al., 2018). Una de las características principales del análisis automático de sentimientos es presentar los resultados en tres categorías principales: positivo, negativo y neutral (Zimmerman, et. al., 2015). Los criterios de codificación de sentimientos pueden ser por puntajes de polaridad, de subjetividad o por la clasificación de emociones en datos textuales, en donde expresiones relacionadas al amor, la tristeza, la ira o la alegría se utilizan con éxito para medir el nivel de emotividad (Zimmerman, et. al., 2015; Koylu

et., al., 2018). A su vez, el análisis automático de sentimientos puede hacerse a nivel documental, por frases o por entidad (Koylu, et. al., 2018).

En el caso del presente estudio se optó por experimentar con un análisis de sentimientos a nivel documental: nuestro corpus de datos, los cuales además se pueden considerar en un rango medio (17 mil, 580 contenidos). Este trabajo analítico se hizo de forma supervisada, ya que los resultados automáticos del *software* utilizado —el programa RStudio— arrojaban un margen de error de, al menos, el 40% de los contenidos, específicamente en el análisis de polaridad de sentimientos en tres categorías. Lo anterior, a pesar de que se utilizó un diccionario que tenía la función para análisis de sentimientos en castellano, el “*subjectivynorepeated*”, de la librería *ggplot2*.¹ Los hallazgos automáticos, corregidos posteriormente por los investigadores, quedaron expresados en una cuantificación de comentarios negativos, positivos o neutrales.

Adicionalmente, con el NRC, otro diccionario de sentimientos disponible para varios idiomas, se hizo un análisis por puntuaciones de valencia sentimental y emocional, además de que se le hizo un ajuste al programa para que sintetizara la detección de emociones a cuatro clasificaciones principales: felicidad, confianza, enfado o miedo. Aquí cabe señalar que los resultados presentaron mayor exactitud que el análisis de polaridad de sentimientos, aunque con algunas imprecisiones que se señalan en la exposición de hallazgos y las conclusiones, debido a que el NRC, al igual que el diccionario anterior, fue desarrollado originalmente para el idioma inglés, aunque realiza un trabajo de traducción simultánea para otras lenguas, como el castellano. Los resultados con el diccionario “*subjectivynorepeated*” se presentan en forma de gráficas de barras (supervisadas y corregidas por los investigadores).

Mientras que los del análisis de emociones y sentimientos, con el NRC, se representaron automáticamente como nubes de palabras (de las cuales se hizo también una pequeña depuración al eliminar términos que, se consideró, no tenían un mayor significado emocional, como algunos adverbios o preposiciones). Por último, se hizo un análisis cualitativo de revisión e interpretación de las nubes de palabras, con base no sólo en el conocimiento del contexto sociopolítico de los contenidos, sino con el cotejo y citación de algunos de los comentarios publicados.

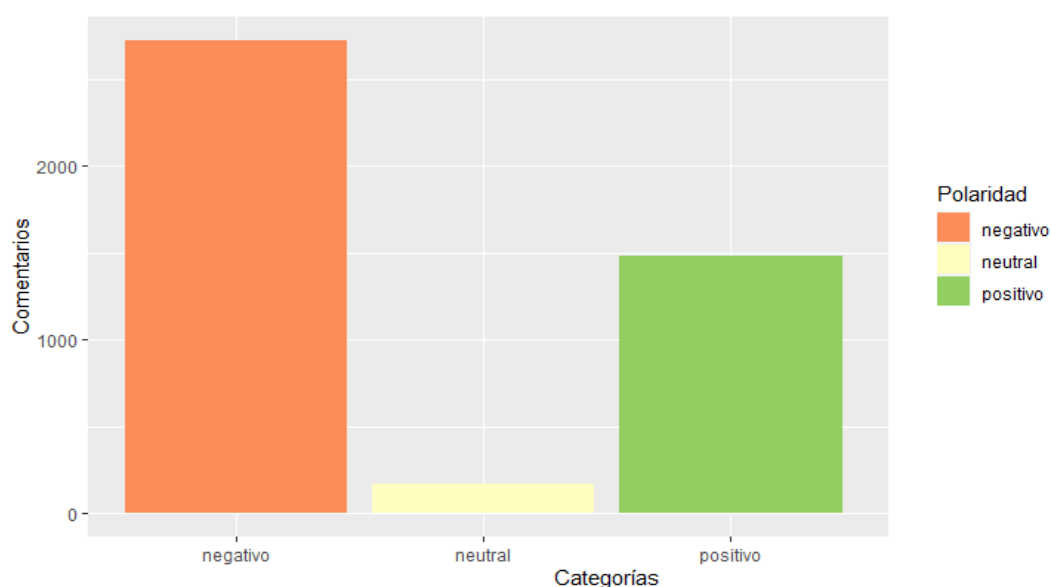
Resultados

YouTube

La exposición de los hallazgos transversales se hará, en primer lugar, por plataformas, comenzando por YouTube, donde se analizaron 4 mil, 373 comentarios obtenidos de cuatro videos publicados del 20 de marzo al 22 de mayo de 2021, con contenidos proselitistas sobre el entonces candidato a la gubernatura de Nuevo León, Samuel García. Un primer hallazgo es que las opiniones en torno a los videos tienen, en general, una polaridad negativa (el 62% de los contenidos, por 34% positivos), en la que los usuarios expresan su rechazo al político y su esposa, Mariana Rodríguez.

Figura 1.

Análisis de polaridad de sentimientos en comentarios de los 4 videos analizados en YouTube



Fuente: elaboración propia.

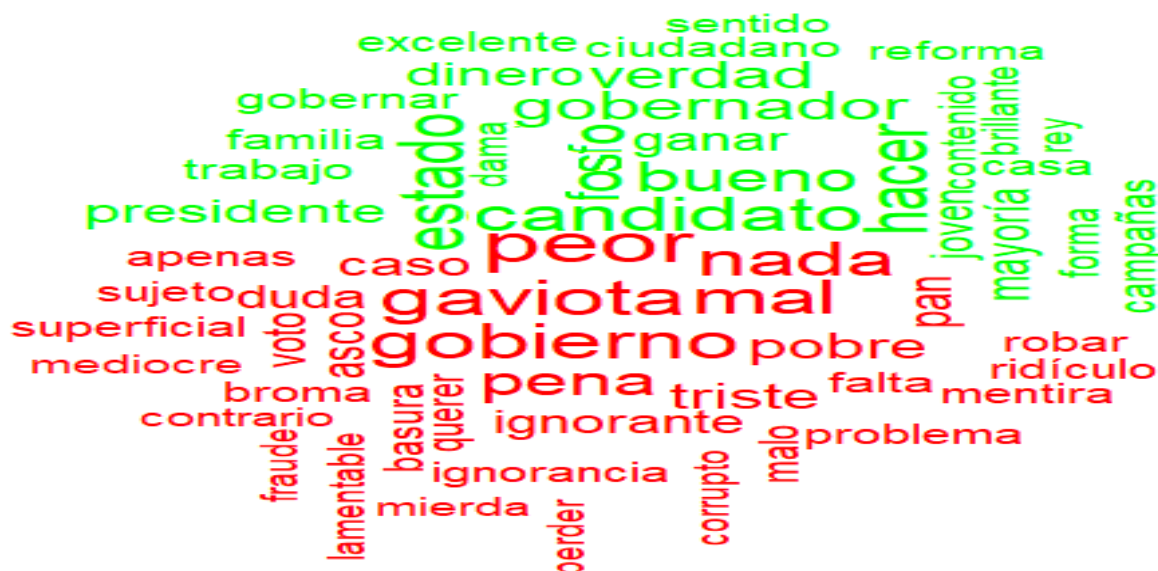
Mientras el video *¡Arrrrrrrrrrrrrécate Nuevo León!* Presenta el mayor número de comentarios positivos de la muestra examinada (40%) y las emociones dominantes son la confianza y felicidad, en *El efecto Mariana Rodríguez en la campaña de NL*, predominan los comentarios negativos (72%) y destaca el enfado. Al observar la nube de sentimientos alrededor de este video resaltan una serie de percepciones negativas que relacionan a la pareja con la ignorancia, lo

superfluo y lo ridículo. Destaca el término “Gaviota”, forma coloquial en que se denominó a la ex esposa del ex presidente, Enrique Peña Nieto, al comparar a Samuel y Mariana con la antigua pareja presidencial, siempre señalada como un montaje mediático orquestado por la empresa Televisa para colocar en la Presidencia de México a un alfil afín a los intereses de este emporio televisivo, del Partido Revolucionario Institucional (el PRI) y de los grandes capitales, en general.

Lo anterior se corrobora al revisar algunas opiniones: “Otra gaviota los mexicanos no aprenden” Mientras Tanto en México (6 de mayo de 2021). *El efecto Mariana Rodríguez en la campaña de NL | Mientras Tanto en México* [Archivo de Video]. YouTube. <https://www.YouTube.com/watch?v=DXI4M2CdTM0>. En tanto, palabras positivas como gobernador o candidato van dirigidas a Samuel. El que los participantes en la plática se limiten sólo a hablar de la belleza de Mariana apunta hacia nociones misóginas de quienes sienten empatía hacia el candidato que, en uno de sus videos, había regañado a su consorte por enseñar parte de su pierna ante la cámara. “Igual de ridículos el [sic.] y ella. Pero ella pues es bonita” (6 de mayo de 2021).

Figura 2.

Nube de sentimientos por palabras de los comentarios en El efecto Mariana Rodríguez en la campaña de NL, en YouTube



Nota: En esta imagen los términos positivos están en verde mientras los negativos en rojo. Destaca la palabra gaviota, al centro, forma en que algunos usuarios se refieren de forma despectiva a Mariana Rodríguez, mientras que

comentarios, hay opiniones divididas: mientras algunas hacen una crítica al ridículo al que llegan los políticos para conseguir un sufragio, otras hablan de dar su voto incondicional al candidato. Otra imprecisión es ver la palabra “payaso” en las emociones de alegría. Algo atribuible al uso del diccionario NRC, concebido originalmente para el idioma inglés, cuando en el castellano “payaso” se usa para referirse a lo ridículo, en tanto que el anglicismo “show” es relativo al montaje, por lo que es más cercano a una emoción de enfado y no de confianza.

Fuente: elaboración propia.

En las opiniones clasificadas como felicidad y confianza permea el posicionamiento de la imagen de Samuel García como un líder joven que llegará a gobernar de forma oportuna y con trabajo. Es interesante observar la palabra regio como un gentilicio que llama a la unidad a los votantes alrededor de una identidad colectiva común, un concepto que los estrategas de campaña del candidato desarrollaron bien con videos como *¡Arráncate Nuevo León!*, donde se invitó a participar a una serie de músicos icónicos para los neoloneses: “MC [Movimiento Ciudadano] trae una campaña muy acertada, logró conectar con nuestro muy regio sentido de oportunidad y nuestra socarronería ante el centralismo” Samuel García [Página] (22 de mayo de 2020). *¡Arrrrrrrrrrrrrráncate Nuevo León!* Facebook. <https://www.facebook.com/SAMUELGARCIASEPULVEDA/videos/554870865487171>.

Por otra parte, las opiniones que van del enfado al miedo consideran la campaña una burla, un asco y perciben a García como una persona falsa y corrupta (“rata”). Dentro de la esfera del miedo destaca la palabra pandemia, debido al marco de incertidumbre con que el Covid 19 rodeó al Proceso Electoral de 2021.

Paradójicamente, y a diferencia de los videos analizados en YouTube, el análisis de sentimientos de los 12 mil 041 comentarios en Facebook fue principalmente positivo (38% de los contenidos, por 34% de comentarios negativos).

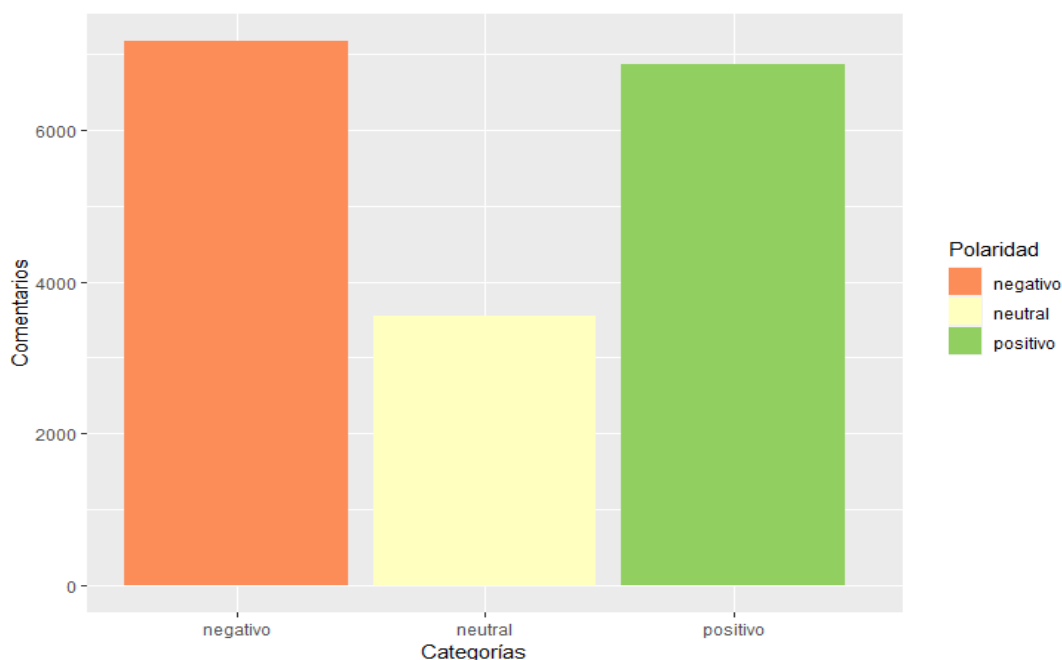
Instagram

En Instagram, red social digital enfocada en la compartición de imágenes y videos, se hizo el análisis de sentimientos a mil, 164 opiniones vertidas en la publicación del video *¡Así canta Nuevo León!* Las principales emociones detectadas fueron la confianza y la alegría, una muestra más de que los videos musicales funcionaron de manera exitosa en la campaña de Samuel García, en la que el *politainment* primó por sobre las propuestas de gobierno. La hipótesis anterior se refuerza

muy polarizados, teniendo un sentido principalmente negativo. Como se comentó anteriormente, mientras que en Instagram y Facebook el político tuvo una percepción tendiente a lo positivo, en YouTube fue lo contrario.

Figura 5.

Análisis de polaridad de sentimientos de 17, 580 comentarios en YT, FB e IG



Nota: El 41% de los comentarios son negativos, 39%, positivos y 20%, neutrales.

Fuente: elaboración propia.

Las emociones predominantes del total de las publicaciones fueron el enfado y la confianza. La palabra voto tiene una posición central como el término más recurrente, de percepciones que van del enfado a la confianza. En este último ámbito existe una noción de triunfo a quien se considera será un gobernador joven forjado en la cultura del trabajo. Destaca el verbo intransitivo “cantar”, que tiene connotaciones negativas y positivas, pero que sin duda destaca la estrategia utilizada por García de utilizar canciones simples para hacer una campaña que lo posicionó en redes sociales digitales durante todo el proceso electoral.

mediático, montado a modo de *reallity show*, en el que sus audiencias testificaron por múltiples pantallas y plataformas la sobreexposición de una imagen que pretendió ser espontánea y accesible, pero que siempre derivó por los bordes del ridículo y la rigidez autoritaria. Dentro de este montaje de la realidad, la *influencer* Mariana Rodríguez Cantú, consorte de García, fue una pieza clave al jugar el papel de sustituto de campaña, quien vino a reforzar la popularidad y personalidad del candidato, compensando las carencias de desempeño político y habilidades discursivas que este había presentado durante el proceso. De tal modo, se consolidó un fenómeno de infoentretenimiento, en el que la frivolidad privó sobre la propuesta de campaña, vaciando de sentido el derecho ciudadano de informarse sobre el proyecto de gobierno que se le ofrece, lo que podría divagar en los terrenos de una democracia zombie, donde la popularidad y manipulación de sentimientos sotierra lo político y se plantea para que las audiencias se identifiquen irreflexivamente con las élites gobernantes, desde la cultura del espectáculo y lo emocional, como muertos vivientes que deambulan por los escombros de una modernidad racional socavada por la trivialidad mercantilista. No obstante, a través del análisis de polaridad de sentimientos que se realizó sobre los comentarios alrededor de los videos y publicaciones seleccionados, se encontró una elevada polarización en los contenidos, los cuales fueron principalmente negativos. Este hallazgo se considera importante, pues refuta la posibilidad de atribuir una relación de causalidad entre el triunfo electoral de Samuel García, su campaña en plataformas digitales y un efecto de emociones predominantemente positivas generadas en sus audiencias. Lejos de eso, las percepciones que los usuarios y usuarias de las redes sociales digitales analizadas tuvieron respecto a las narrativas presentadas, a manera de *storytelling*, por parte de sus estrategias de imagen, estuvieron muy divididas entre quienes, desde el enfado, consideraban la campaña como un montaje mediático para impulsar a un candidato superficial ajeno a las demandas sociales del estado y entre quienes, desde la confianza, vieron en García al joven líder que representa un cambio del viejo régimen político corrupto predominante en el Estado de Nuevo León y en México, en general. Lo anterior apunta a la hipótesis de que, para entender el triunfo del candidato de Movimiento Ciudadano a la gubernatura de Nuevo León en 2021, es necesario ir más allá del ecosistema mediático digital, para voltear a las preferencias identitarias y culturales de un electorado nuevoleonés, con un talante conservador, individualista y pragmático, que vería identificados sus ideales aspiracionales en las características de la nueva pareja de gobierno,

orientada a valores como el trabajo, el dinero y el culto a la personalidad a través de grandes cantidades de videos y *selfies* que refuerzan la imagen del estereotipo encumbrado por las sociedades capitalistas occidentales: gente blanca, exitosa y con dinero. Por lo tanto, la principal limitante del presente trabajo se queda sólo en la superficie de los comentarios publicados por usuarios desde la comodidad de una pantalla. Lo anterior abre la posibilidad para futuras investigaciones que escarben en la profundidad de los significados de los ciudadanos, a través de enfoques metodológicos etnográficos que utilicen técnicas como la entrevista abierta.

En cuanto a la parte metodológica, en el presente trabajo se optó por experimentar con las posibilidades del análisis automático de datos que ofrecen herramientas como el programa RStudio. El hallazgo principal es plantear la necesidad de un uso crítico de estos artefactos, pues creer que por sí solos ofrecen resultados exactos e inapelables forma parte de un imaginario que va en consonancia con una racionalidad instrumental característica de las sociedades posindustriales del consumo y que han mitificado corrientes como el Big Data. Como se observó en el trabajo de campo, la máquina está aún lejos de sustituir al trabajo crítico e interpretativo del investigador social. Las librerías y diccionarios usados presentaron imprecisiones que sólo se resolvieron con la supervisión humana. Si bien, en el caso de las nubes de palabras se encontró la forma de depurar información, se dejó la mayoría de evaluaciones erróneas como parte de una apreciación del instrumento mismo de investigación. Lo anterior conduce también a la reflexión no sólo de la necesidad de un trabajo interdisciplinario entre científicos sociales e informáticos, sino también que los comunicólogos latinoamericanos, muchas veces sin mayores recursos materiales que su propia iniciativa y capacidad cognitiva, se acerquen a herramientas de fuente abierta como el programa RStudio, las cuales pueden ser efectivos coadyuvantes en los estudios del aparato socio-tecnocultural llamado Internet, siempre con las debidas reservas. Que quede este estudio como parte del trabajo colaborativo que las comunidades de este programa de fuente abierta construyen alrededor del mundo y para los colegas que deseen experimentar con estos artefactos.

Referencias

- Amado, Adriana. (2016) *Política pop de líderes populistas a telepresidentes*. Argentina: Ariel.
- Baeza Pérez-Fontán, E. (2016) *Comunicación política: nuevas dinámicas y ciudadanía permanente*. España: Tecnos.
- Berrocal-Gonzalo, S. (2017a). “Politainment: la política espectáculo y su triunfo en los medios de comunicación”. En: Berrocal Gonzalo, S. (ed.). *Politainment: La política espectáculo en los medios de comunicación*. Madrid: Tirant Humanidades.
- Berrocal-Gonzalo, S., Martín-Jiménez, V., & Gil-Torres, A. (2017b). “Líderes políticos en YouTube: información y politainment en las elecciones generales de 2016 (26J) en España”. *Profesional de la Información*, 26(5), 937-946.
- Berrocal-Gonzalo, S.; Campos, E.; y Redondo, M. (2012a): Comunicación Política en Internet: La tendencia al “infoentretenimiento” político en YouTube. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 18(2), 643-659.
- Berrocal-Gonzalo, S., Redondo García, M., & Campos Domínguez, E. (2012b). “Una aproximación al estudio del infoentretenimiento en Internet: origen, desarrollo y perspectivas futuras”. *AdComunica*, (4), 63-79. <https://doi.org/10.6035/2174-0992.2012.4.5>
- Castelo, S. (2020). “Cuando la intimidad se hace pública. Un análisis de la publicitación de lo privado como estrategia de comunicación política”. En: Pont, C. & Gútierrez (coords.) *Instagram en la estrategia de construcción de liderazgo político*. Gedisa Editorial.
- Díaz A., & Vázquez, C.J. (2019). *Perfiles del Electorado Nuevoleonés*. CEE.
- Campos, L. (26 de marzo 2021) Samuel García aparece ahora en un video cantando con Yuawi y la influencer Mariana Rodríguez. *Revista Proceso*. <https://www.proceso.com.mx/nacional/estados/2021/3/26/samuel-garcia-aparece-ahora-en-un-video-cantando-con-yuawi-la-influencer-mariana-rodriguez-260880.html>
- García, M. R., & Domínguez, E. C. (2017). “El infoentretenimiento y sus efectos a la luz de la ética periodística” En: Berrocal S. (Coord.) *Politainment: la política espectáculo en los medios de comunicación* (pp.187-204). España: Tirant lo Blanch.
- García, S. (24 de diciembre de 2020). Este 2020 ha sido un año difícil. Nos trajo muchos retos, pero también muchas enseñanzas: aprendimos a abrazar a la distancia, a sonreír con la

mirada, a cuidarnos entre todos, y a valorar como nunca a la familia (...)
https://www.instagram.com/p/CJMJsmPrjSt/?utm_source=ig_embed&ig_rid=03eaecdb-c8d5-40cd-84b6-cd9b9c97dff5

García, S. (24 de diciembre de 2020). Feliz Navidad - Samuel García [Video]. YouTube.
<https://www.YouTube.com/watch?v=24tXQtS021I>

García, S. (26 de marzo de 2021). ¡Así canta Nuevo León! - Samuel García [Video]. YouTube.
https://www.YouTube.com/watch?v=8zpaz_JZ5v4&lc=UgwD-XtJMr0-x9SuRJF4AaABA

García, S. (22 de mayo de 2021). ¡Arrrrrrrrrrrrrécate Nuevo León! - Samuel García [Video]. YouTube. <https://www.YouTube.com/watch?v=edvJ5pLALtI>

Gil-Ramírez, M.; Gómez-de-Travesedo-Rojas, R.; Almansa-Martínez, A. (2020). “Political debate on YouTube: revitalization or degradation of democratic deliberation?”. *Profesional de la información*, 29(6), e290638. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.nov.38>

Hootsuite (2021) <https://www.hootsuite.com/es/pages/digital-trends-2021>

Koylu, C., Larson, R., Dietrich, B. J., y Lee, K. P. (2019). “CarSenToGram: geovisual text analytics for exploring spatiotemporal variation in public discourse on Twitter”. *Cartography and Geographic Information Science*, 46(1), 57-71.

Marcial, D. (16 de octubre de 2021) Samuel García, el gobernador ‘influencer’ <https://elpais.com/mexico/2021-10-17/samuel-garcia-el-gobernador-influencer.html>

Manetto, F. (30 de mayo 2021) “El ‘efecto Samuel García’, la vida en directo que quiere enterrar a la política tradicional en Nuevo León” *El País*. <https://elpais.com/mexico/elecciones-mexicanas/2021-05-31/el-efecto-samuel-garcia-la-vida-en-directo-que-quiere-enterrar-a-la-politica-tradicional-en-nuevo-leon.html>

Moreno, R., López, F. & Picazzo, E. (2019). “El aborto, el matrimonio igualitario y la pena de muerte”. En: Díaz A., & Vázquez, C.J. (Eds.). *Perfiles del Electorado Nuevoleonés* (pp.121-154). CEE.

Peytibi, X. (2016) “Videopolítica: de la televisión de Rosser Reves a la generación YouTube”. En: Baeza Pérez-Fontán, E. (coord.) *Comunicación política: nuevas dinámicas y ciudadanía permanente*. España: Tecnos.

Pujadas, E. (2016) “Las claves del storytelling político. El caso de la política pop”. En: Baeza

- Pérez-Fontán, E. *Comunicación política: nuevas dinámicas y ciudadanía permanente*. España: Tecnos.
- Pont, C. & Gutiérrez, A. (2020) Instagram en la estrategia de construcción de liderazgo político. Gedisa Editorial.
- Ortiz, M. (10 de junio 2021) Así consiguieron Samuel y “Fosfo fosfo” convertirse en gobernador y primera dama de NL, *Reporte Índigo*. <https://www.reporteindigo.com/reporte/asi-consiguieron-samuel-y-fosfo-fosfo-convertirse-en-gobernador-y-primera-dama-de-nl/>
- Reina, E. (30 de junio 2021) La fórmula Mariana Rodríguez: cómo crear un gobernador a golpe de ‘likes’. *El País*. <https://elpais.com/mexico/elecciones-mexicanas/2021-06-09/la-formula-mariana-rodriguez-como-crear-a-un-gobernador-a-golpe-de-likes.html>
- Rincón, O. (2017). “De celebrities, pop y premodernos: hacia una democracia zombie”. *Contratexto*, (27), 135-147. <https://doi.org/10.26439/contratexto.2017.027.007>
- Rojas, A. (2019). “¿El uso de medios digitales influye en el comportamiento político de los ciudadanos?” En: Díaz A., y Vázquez, C.J. (Eds.). *Perfiles del Electorado Nuevoleonés* (pp.211-264) CEE.
- Sánchez, R. (2016) “La democratización de la comunicación política”. En: Baeza Pérez-Fontán, E., *Comunicación política: nuevas dinámicas y ciudadanía permanente*. España: Tecnos.
- Sande, P. V. (2016). “Storytelling personal en política a través de YouTube”. *Comunicación y Hombre*, (12), 41-55.
- Toudert, D. (2021). “Crisis de la caravana de migrantes: Algunas realidades sobre el discurso público en Twitter”. *Migraciones Internacionales*, 12.
- Vergara, R. (23 de mayo 2021) Tunden en redes a Pato Machete, Genitallica y otros músicos por promo con Samuel García. *Revista Proceso*. <https://www.proceso.com.mx/nacional/estados/2021/5/23/tunden-en-redes-pato-machete-genitallica-otros-musicos-por-promo-con-samuel-garcia-264466.html>
- Zimmerman, C., Stein, M.-K., Hardt, D. & Vatrappu, R. (2015). “Emergence of things felt: harnessing the semantic space of Facebook feeling tags” [conferencia]. En: *Thirty Sixth International Conference on Information Systems*, Fort Worth 2015. Texas, EE. UU: Association for Information Systems.
- Zummo, M. L. (2020). Performing Authenticity on a Digital Political Stage Politainment as

Interactive Practice and (Populist?) Performance. *Iperstoria*, (15).

Notas _____

¹ Los paquetes y librerías para el RStudio son conjuntos de funciones y datos que sirven para alcanzar objetivos específicos y son creadas por la comunidad de desarrolladores que, alrededor del mundo, trabajan de forma colectiva con esta herramienta que, además, es de fuente abierta.

Conceptualización y uso de las redes sociales digitales por jóvenes estudiantes de preparatoria en la UAEH: la alternativa de una Ciudadanía Global

Conceptualization and use of digital social networks by young high school students at the UAEH: the alternative to Global Citizenship

*Reina Libertad Gamero Palafox**

Juan Antonio Taguenca Belmonte†

Resumen: Se expone parte de la investigación realizada con estudiantes de la Preparatoria Número Uno de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo en torno al uso que hacen de las redes sociales digitales, específicamente Facebook y cómo ello puede incidir en la generación de una ciudadanía global. El aporte ha sido comprender los procesos y saberes tecnológicos que se dan desde un enfoque transdisciplinar y en torno a sujetos específicos. La alternativa que se propuso como supuesto de investigación fue la conformación de una ciudadanía global y a partir de sus respuestas se concluyó que las y los preparatorianos son partícipes de los procesos y saberes que se dan en las TIC, donde pueden adquirir una cultura política de ciudadanía global que rebasa las formas de hacer política verticales o institucionalizadas; al conformar una comunidad.

Abstract: Part of the research carried out with students from the Number One High School of the Autonomous University of the State of Hidalgo is presented regarding their use of digital social networks, specifically Facebook, and how this can influence the generation of global citizenship. The contribution has been to understand the technological processes and knowledge that occur from a transdisciplinary approach and around specific subjects. The alternative that was proposed was the formation of a global citizenship and from their responses it was concluded that the high school students are participants in the processes and knowledge that occur in ICT, where they can acquire a political culture of citizenship. global that goes beyond vertical or institutionalized ways of doing politics; by forming a community.

Palabras clave: ciudadanía global; redes sociales digitales; juventudes preparatorias.

* Maestra en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, reina_gamero@uaeh.edu.mx

† Doctor en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, taguenca@uaeh.edu.mx

Introducción

Se presentan parte de los resultados de la investigación intitulada *Ciudadanía Global de las y los jóvenes en las redes sociales digitales: un estudio sobre estudiantes de la Preparatoria Número Uno de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo* (Gamero, 2022), cuyo objeto de investigación fue la ciudadanía global, y en la que se buscó identificar la incidencia de las redes sociales virtuales en la ciudadanía global de las y los preparatorianos de quinto semestre de la Escuela Preparatoria Número Uno durante el semestre julio-diciembre 2021.

Para la conformación del objeto de investigación de ciudadanía global, se realizó una revisión de las características esenciales de los modelos de ciudadanía estatal, seguida por un análisis de los antecedentes e ideas contemporáneas que pudieran emparentar con una ciudadanía mundial, del mundo, cosmopolita o global que respondiera al contexto de procesos de globalización, modernidades múltiples y el surgimiento de procesos y saberes tecnológicos, basada en una reinterpretación de la política y el desarrollo de una cultura política de ciudadanía global.

Como elemento central y a partir de la revisión teórica desarrollada, se propone una conceptualización de Ciudadanía global:

Categoría de análisis y de identificación para las personas participantes como integrantes de una comunidad global desterritorializada, partícipe de los procesos de globalización en los contextos de modernidades múltiples, proceso y saberes tecnológicos; conscientes de problemáticas mundiales y parte de dinámicas de solidaridad global.

Condición o vínculo político, social, económico, cultural, jurídico y tecnológico que une a la humanidad por compartir un planeta, bienes naturales y problemáticas sociales mundiales. (Gamero, 2022, p. 11)

Si bien la ciudadanía implica un estatus jurídico y en su connotación más tradicional y aceptada refiere un vínculo o relación jurídica y política con el Estado, su realización rebasa las nociones teóricas. Es importante reconocer el papel que la ciudadanía tiene en la conformación de lo público como el presupuesto para la construcción de una ciudadanía activa, como “un modo específico de aparición de los individuos en el espacio público caracterizado por su capacidad de constituirse en sujetos de demanda y proposición respecto a diversos ámbitos vinculados con su experiencia” (Lanza, 2016, p. 89). Si bien se reconoce en cada *ciudadane* un cúmulo de derechos,

se le dará un rol más protagónico en la toma de decisiones públicas a través del diálogo, la participación y el debate.

El objeto de investigación ha sido la ciudadanía global de las y los jóvenes en un contexto de las redes sociales digitales como *Facebook*, como parte de los procesos y saberes tecnológicos. En el análisis de ese contexto y de la pertinencia del objeto de estudio, se retomaron datos estadísticos que demuestran el uso generalizado de las redes social, verbigracia el reporte anual *The Global State of Digital de 2019*, según el cual el 52% de la población mundial utiliza redes sociales. En ese sentido, la particularización de las y los sujetos de estudio atiende a la permeabilidad de las TIC y dentro de estas de las redes digitales dentro en las juventudes. Así mismo, el 1er. Estudio Nacional "¿Cómo usan los mexicanos las redes sociales?", coordinado por Luis Ángel Hurtado (Boletín UNAM, 2019), indicó que *Facebook* es la red social más usada por los mexicanos, pues de cada 100 que utilizan Internet, 99 tienen una cuenta.

Una ciudadanía global lleva implícita desde ciertas perspectivas “la superación de la ciudadanía, la definitiva desnacionalización de los derechos fundamentales y la correlativa desestatalización de las nacionalidades. Se trata de tomar conciencia de la crisis irreversible de la vieja noción de la ciudadanía y de certificar su completa abolición” (Pérez Luño, 2002, p. 198).

Así mismo, en esa resignificación de la ciudadanía las TIC y más específicamente Internet se perfilan como fuente de información, como medio de comunicación y como un espacio público virtual en el que se puede dar la participación ciudadana. Las TIC pueden llevar a la conformación de lo que se ha denominado una ciudad digital integrada por *ciudadanes* que se relacionan “entre sí y con el resto de la sociedad utilizando todo el potencial que ofrecen las tecnologías de la información y las comunicaciones” (Galindo, 2009, p. 169).

Como parte de estas dinámicas de participación ciudadana *on-line* se perfila también un nuevo tipo de ciudadanía participativa: una ciudadanía digital.

La participación es considerada un derecho fundamental de la ciudadanía de los niños, adolescentes y jóvenes como actores sociales de toda sociedad democrática. La participación garantiza su reconocimiento social y promueve el desarrollo de su conciencia colectiva como grupo social. (Krauskopf, 2004, p. 35)

Para que a través de las TIC se desarrollen prácticas de ciudadanía participativa es preciso que se trabaje en la conformación de un Sociedad de la información en la cual, la toma de decisiones gubernamentales se base en la participación y debate político de una ciudadanía informada y consciente de que puede incidir en lo público y en lo político.

Esta ciudadanía deberá “tener la capacidad de acceso a la información y expresar libremente sus conclusiones... para promover, proteger y preservar la democracia y la libertad debemos considerar el avance tecnológico como parte integral de desarrollo de las naciones” (Trejo, 1996, p. 209).

La ciudadanía participativa en el contexto del uso de las TIC y a partir de la conformación de una Sociedad de la Información, en la era de las redes sociales, tendrá como principio rector la inclusión social y el ejercicio pleno y universal de los derechos humanos. Queda muy lejos ya la idea de ciudadanía como simple condición de habitante pues “solo se puede hablar de ciudadanía plena o verdadera cuando se puede hacer uso de los derechos políticos, económicos, sociales, culturales y comunicacionales (Villalobos, 2012, p. 7).

Para el desarrollo y ejercicio de una ciudadanía digital que sea activa y democrática, si bien el presupuesto será la conformación de una Sociedad de la Información, se requiere desarrollar en cada *ciudadane* algunas características que le ayuden a comprender, enfrentar y manejar las dinámicas y lógicas propias de las TIC y específicamente la lógica de las redes sociales:

Las personas que intentan ejercer la ciudadanía digital tienen que contar con nuevas capacidades como: a) involucrar a una mayor masa crítica de ciudadanos que genere acción política distribuida y abierta a más sectores de la población; b) crear opinión pública en otros ciudadanos, ya que la participación de algunos puede ser mecánica o de baja demanda e intensidad, y donde no siempre el participante está realmente involucrado en una causa o si únicamente constituye un acto para matar el tiempo; c) realizar reflexión social y política que realmente sustente un cambio de largo aliento; d) producir y compartir bienes comunes en beneficio de la sociedad, entre otros (Ortega, 2015, p. 843).

En su libro *Activismo en red y multitudes conectadas. Comunicación y acción en la era de internet*, Guiomar Rovira Sancho explica a partir de las ideas de Klinger y Svensson (2015) que Internet, compete en la difusión de información con el complejo político-mediático, pero lo hace

con una lógica distinta: la lógica de la red que cambia radicalmente el proceso comunicativo tanto en el momento de la producción, como en la distribución y la recepción de la información.

En la lógica de red, de repente, cualquiera puede ser emisor y a la vez receptor sin estar circunscrito a un ámbito concreto o estar autorizado por un medio (o una institución o un colectivo militante) para tomar la palabra. A la vez, es una comunicación sin garantías. Puede ocurrir o no que tenga impacto. Pero solo gracias a la arquitectura distribuida de Internet puede producirse una diseminación favorable a la actividad discursiva de los movimientos sociales” (2017, p. 89). En la lógica de la red, las audiencias se transforman en redes de gentes que se conectan entre sí, que pueden filtrar lo que quieren saber y lo que les apetece en un ambiente de abundancia informativa.

Los usuarios no sólo producen sus propios contenidos, sino que adquieren un papel activo en transmitir los ajenos, que pueden viralizarse a partir de un «boca a boca digital»” (2017, p. 90).

Este elemento de deslocalización y desterritorialización de las identidades y dinámicas de participación ciudadana es el sustento de una idea de ciudadanía global, ciudadanía del mundo o ciudadanía cosmopolita:

Emergencia de ciudadanos en el mundo que emprenden prácticas políticas y sociales a través del uso de internet y distintas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para hacer valer sus derechos, realizar demandas sociales, incidir en la agenda pública, exigir transparencia en procesos político- electorales, rendición de cuentas y construir acción colectiva en busca del bien común (Ortega, 2015, p. 835)

Para complementar las propuestas que en torno a ciudadanía global resulta necesario retomar elementos del pensamiento de Adela Cortina. Su ideal de ciudadanía busca el desarrollo de una globalización ética que mundialice la solidaridad y la justicia. Su ideal de ciudadanía en parte contiene y en parte rebasa las ideas de ciudadanía liberal, ciudadanía social, ciudadanía económica, ciudadanía política y ciudadanía civil e incluye una ciudadanía intercultural: “un concepto pleno de ciudadanía integra un status legal (un conjunto de derechos), un status moral (un conjunto de responsabilidades) y también una identidad por la que una persona se sabe y siente perteneciente a una sociedad” (Cortina, 2009, p. 151).

La redefinición del concepto de ciudadano que implique una comunicación inclusiva y mediadora para el cambio social y que se construye en este caso en el contexto latinoamericano

para empoderar a las comunidades y a la ciudadanía:

Un actor político, liberador y a la vez emancipado, productor desde lo público, de legitimación social... Ser ciudadano/a tiene que ver con la capacidad de transformación, de participación activa de la sociedad civil en la toma de decisiones, de posibilidad de empoderamiento como condición necesaria del cambio. Es la defensa de la esfera pública en la que diversas identidades pueden encontrarse, expresarse y narrarse. (Navarro, 2014, p. 7)

Paralelo al concepto cosmopolita de ciudadanía, se incluye la caracterización del ciudadano del mundo que desde una perspectiva humanista y filosófica hace Martha Nussbaum.

Desde su postura se entiende la democracia como un estilo de vida y se propone trascender las lealtades nacionales para afrontar problemas internacionales, desde una ciudadanía comprometida, activista e intercultural, cultivada a partir de una educación socrática centrada en el pleno desarrollo de la dignidad humana y basada en la premisa de que cada quien es dueño crítico y reflexivo y de su propio pensamiento y voz:

El ideal clásico del “ciudadano del mundo” se puede entender de dos maneras, e igualmente el “cultivo de la humanidad”. La versión más inflexible y exigente es el ideal de un ciudadano cuya lealtad principal es para con los seres humanos de todo el mundo, y cuyas otras lealtades nacionales, locales y de grupos diversos se consideran claramente secundarias. Su versión más blanda permite una diversidad de visiones sobre cuáles deberían ser nuestras prioridades, pero nos dice que, sin importar cómo ordenemos nuestras lealtades, siempre deberíamos estar seguros de reconocer el valor de la vida humana en cualquier lugar que se manifieste, y de vernos a nosotros mismos como ligados por capacidades y problemas humanos comunes con las personas que se hallan a gran distancia de nosotros. (Guichot, 2015, p. 57)

Una ciudadanía global implica un tipo de pertenencia diferente a la ciudadanía nacional democrática y es otro modo de expresar la cultura política de participación, como cultura política de ciudadanía global y ejercicio de una igualdad compleja, que da cabida desde las nuevas formas

de comunicación a un discurso plural que tolera la diferencia y acepta el disenso como presupuesto para una democracia y para el desarrollo de todas las colectividades.

Un comportamiento de ciudadanía global requiere de ciertas virtudes ecológicas así como de la adquisición de los conocimientos científicos necesarios que permitan enfrentar estas y otras problemáticas mundiales, con la conciencia de que el uso de las nuevas capacidades económicas y tecnológicas han sido en parte, en detrimento de la naturaleza y el funcionamiento del planeta Tierra: “una ciudadanía bien informada con los conocimientos que proporciona la ciencia para ser conscientes de que la acción humana no está a la altura de la complejidad que ella misma genera” (Álvarez Cantalapiedra, 2020, p. 49).

En el caso particular de la juventud, una propuesta teórica es que se incorpora a procesos de globalidad y puede posicionarse como actor protagonista en la escena pública que se apropia de las TIC. Sus identidades locales y su cultura son reordenadas a partir de la adquisición de conocimiento e información desterritorializados. En la frontera entre el espacio físico y el virtual y como parte de las prácticas tecnopolíticas surgen los «novísimos» movimientos sociales, como “nuevos modos de activismo colectivo en una era de redes globales y de ciberculturas juveniles:” (Feixa, 2014, p. 101) que son globales en cuanto a su alcance geográfico y ejes temáticos.

Para referir la existencia de una ciudadanía juvenil es necesario partir de enfoques hermenéuticos modernos que entiendan la juventud como categoría sociocultural, relacional, homogénea e histórica y a las y los jóvenes como sujetos de derechos y actores sociales que por ende tienen derecho al ejercicio de una ciudadanía activa, la cual no se agota en la posibilidad formal de ejercer el voto a partir de los 18 años, sino que implica su participación

En el debate y en la constitución del espacio público para la toma de decisiones como un derecho fundamental. El ejercicio de una ciudadanía por las y los jóvenes tampoco se debe considerar un privilegio ni quedar al arbitrio de las instituciones o estructuras establecidas pues se trata de un presupuesto para la constitución de una sociedad democrática, misma que sólo se construye desde la participación auténtica, que supera visiones adultocentristas que minimizan a la juventud.

La construcción de una ciudadanía juvenil no empata con posturas tradicionales de ciudadanía formal, pues debe responder a los contextos y problemáticas mundiales de la actualidad. Se emparenta con la tradición cosmopolita de Martha Nussbaum, así como con la educación para

la ciudadanía global que propone Manuela Mesa, se trata de “crear en los jóvenes una mentalidad crítica, cuestionadora, desajustadora de la inercia en que la gente vive, desajustadora del acomodamiento en la riqueza y de la resignación en la pobreza” (Barbero, 2002, p. 7) y por tanto requiere del desarrollo de sujetos autónomos con una cultura política que respete las reglas del juego ciudadano.

En contraposición al clásico y restringido modelo de ciudadanía, las culturas juveniles alcanzan un mayor protagonismo ciudadano que no se agota en la pertenencia a un territorio ni en las formas de participación institucionalizadas sino que incluye el cuestionamiento al poder legítimo de los Estados autoritarios y las fallas de la modernidad (Reguillo, 2020, p. 147). La conjunción de las categorías de ciudadanía y juventud o ciudadanía global y juventudes lleva a la resignificación de la ciudadanía, desde un enfoque sociocultural.

Metodología

A partir de la conformación de un marco teórico contextualizado e histórico se propuso como objetivo general de investigación: *Comprender la incidencia de las redes sociales virtuales en el desarrollo de relaciones sociales de ciudadanía global en las y los estudiantes de quinto semestre de la Escuela Preparatoria Número Uno de la UAEH durante el semestre enero-junio 2021.*

Las y los participantes en la investigación realizada fueron estudiantes de la Escuela Preparatoria Número Uno de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, a quienes se les escuchó desde un enfoque sociocultural: son *cronotopos* y se identifican como jóvenes, parte de una generación que se apropia de los procesos y saberes tecnológicos y se relacionan con las ideas de política, ciudadanía o ciudadanía global desde sus redes sociales.

Es con las y los jóvenes que se indaga sobre la existencia, desarrollo o formación de una ciudadanía global; debido a ello y con la intención de comprenderles mejor se hizo una revisión de los enfoques teóricos desde lo que se estudia a las juventudes, hasta llegar a enfoques socioculturales que entienden las juventudes como algo heterogéneo, contextual, múltiple y complejo; que implica elementos estructurantes y de agencia.

Se determinó que los objetivos específicos que se persiguen con esta metodología mixta estarían encaminados a conocer lo que hacen las y los estudiantes de preparatoria a través de las redes sociales, las interacciones que llevan y los discursos que siguen, específicamente en torno a

la ciudadanía global:

Objetivos específicos

- Describir la evolución del concepto de ciudadanía y las formas de participación ciudadana en las TIC.
- Analizar las propuestas teóricas que se construyen en torno a una idea de ciudadanía global y su contexto de procesos de globalización y modernidad.
- Conocer los enfoques desde lo que se estudian las juventudes y su relación con las TIC.
- Conocer las principales actividades y discursos que desarrollan y siguen las y los estudiantes de la Preparatoria Uno de la UAEH en redes sociales, específicamente en torno a conceptos referentes en la adquisición de ciudadanía global.
- Determinar el efecto o la influencia de las actividades y discursos que los sujetos participantes desarrollan desde sus redes sociales en sus relaciones sociales de ciudadanía global.

Para lograr dichos objetivos se desarrolló una metodología virtual mixta, a partir de la aplicación de un cuestionario, *En la red: Qué pasa en las redes sociales*, un grupo privado de Facebook, *Ciudadanía Global en las Redes Sociales* y la realización de tres grupos focales, *Ciudadanía Global en las Redes Sociales*.

El cuestionario se aplicó a las y los estudiantes de último año de la Escuela Preparatoria Número Uno ubicada en Pachuca de Soto, Hidalgo, México a partir de una convocatoria abierta. Su aplicación permitió tener un primer acercamiento a las y los sujetos de esta investigación, así como identificar algunas de las peculiaridades principales sobre el objeto de estudio.

A partir de los resultados del cuestionario fue posible diseñar estrategias adecuadas que se aplicaran en la segunda fase de la investigación, de carácter cualitativo. Además, sirvieron para seleccionar parte de la muestra de los participantes de los grupos focales. Por último, permitieron identificar empíricamente las categorías teóricas relevantes.

Resultados

Si bien el objeto central es la ciudadanía global, para la inclusión del concepto se comenzó por identificar las ideas que en torno a política y ciudadanía tienen las y los preparatorianos participantes. Por ello dentro del segundo bloque de los grupos focales se formuló la pregunta *¿qué*

es lo que piensan cuando digo política? A partir de sus respuestas se analiza qué tan familiarizados están con el paradigma de política desde el que se propone la conformación de una ciudadanía global, que consideran la política como un elemento necesario para una vida plena y como una construcción grupal que se produce a través de la acción política en los espacios de relación entre las personas.

En ese sentido las y los participantes de los grupos focales, mostraron tener ciertas nociones sobre política, pues la relacionan con la democracia y la toma de decisiones; sin embargo, al referir política, no se incluyen como sujetos actores, sino que parece delegar la política como una función de quienes deben tomar las decisiones y dar voz a la ciudadanía; lo que también empata con una democracia indirecta o representativa; en primer momento tampoco parecen visualizarse como parte de ejercicio político en la esfera pública:

un grupo de personas que fueron elegidas pues democráticamente por el pueblo, por la ciudadanía y que deberían pues hacer lo mejor para dirigir y mejorar un Estado o un país (GF1P3).

Un grupo de personas que toma decisiones sobre una cierta sociedad o en general (GF2P4).¹

No ven la política como la forma de hacerse visibles frente a los otros; pero sí la ven como el mecanismo por el que se elige a las personas que han de tomar las decisiones por todos; tampoco lo identifican como elemento para una existencia plena, pero sí consideran que quiénes hacen política deben ver por la mejora de su Estado o país.

Con sus respuestas demostraron reconocer la idea de ciudadanía, sobre la que comparten algunos puntos, pero no tienen una visión precisamente uniforme; incluso es posible relacionar sus aportaciones con los diferentes modelos de ciudadanía. En primer término retoman la idea de estatus jurídico, condición, o vínculo con el Estado que implica derechos civiles o políticos, desde esa perspectiva los participantes no se centran en la cuestión de la participación ciudadana ni en el vínculo con una comunidad; por lo que en esos casos parecen más identificados con una idea de ciudadanía liberal y sus comentarios refieren un estatus jurídico relacionada a la definición de ciudadanía de T. H. Marshall como miembros de pleno derecho de una sociedad:

la ciudadanía es como una condición que reconoce a una persona con un vínculo tal vez de un carácter jurídico (GF1P4).

Son como los derechos y obligaciones políticas que como adquiere una persona digamos al pertenecer a algún Estado o país (GF1P1).

un grupo o un conjunto, ya es como una sola cosa aunque sea conformado como por muchos, que tienen deberes, también tienen como beneficios digámoslo así, como que si se portan bien y pues creo que ya (GF1P2).

Aun cuando la ciudadanía mexicana se adquiere formalmente a partir de los 18 años y las y los participantes tenían 16 y 17 años; no se excluyen de la ciudadanía por el hecho de no poder votar o no poder contribuir económicamente a la sociedad, se consideran parte de una ciudadanía en la que participan e influyen con sus opiniones y sus argumentos:

Pues yo creo que sí nos consideramos parte de una ciudadanía, pero no formalmente, porque yo creo que ahí tiene que ver la democracia, o sea el voto porque pues sino igual como dice mi compañero no podemos hacer mucho por ella (GF3P8).

Algunas de las actividades que realizan en *Facebook* podrían incidir en la conformación de un escenario tecno político y de movilización a través de las redes sociales como ágoras digitales; pues se nombran comentaristas y una influencia a través de sus argumentos, con lo que se materializa la dimensión cultural de la ciudadanía y se denota la posibilidad de generar discusión, impulsar movimientos y compartir ideologías, finalmente algunos comentarios retomaron la idea de ayudar o involucrarse en movimientos o dinámicas para resolver algunas problemáticas o tener mayor perspectiva:

Yo me identifico como integrante de una comunidad global porque a través de las redes sociales puedo interactuar con personas de cualquier parte del mundo y podemos producir y consumir material de cualquier tipo (GF3P6).

Mencionan la importancia de tomar un rol crítico, lo que denota el ejercicio de una ciudadanía activa o participativa, pero también de una ciudadanía digital responsable.

cuando tienen como dije hace rato algo en común, o sea un objetivo o varias cosas en común entonces eso los hace ser como que unidos y pues ahí se puede crear la ciudadanía, o sea en las redes sociales (GF1P3).

podemos difundir mucha información a ayuda, entre otras cosas de diferentes maneras a redes sociales y eso es lo que se podría decir como comunidad (GF1P6).

Se logró identificar qué están conscientes de los contextos de globalización y problemáticas mundiales y que las redes sociales les ayudan a adquirir mayor conciencia respecto de problemáticas mundiales, debido a la gran cantidad de información sobre temas y noticias de las que pueden enterarse:

estamos al pendiente de lo que pasa en el mundo (GF1P5).

problemas que se deben de resolver como comunidad, pero sí a nivel como mundial pues porque no los puede resolver un solo gobierno (GF3P8).

gracias a las redes sociales he podido desarrollar más conciencia respecto de una gran cantidad de temas que nos concierne a todo el mundo, esto porque en las redes podemos encontrar información, noticias y conocer las opiniones de otros (GF3P6).

Sienten empatía por quienes atraviesan esos problemas y adquieren cierto compromiso, lo que los lleva a generar dinámicas de solidaridad global.

hay una concientización enorme y gracias a que existen las redes sociales y por lo mismo, aunque a veces son un problema las redes sociales, por lo mismo de que hay muchas publicaciones, muchas maneras de compartir odio, también es una gran forma, por ejemplo, el movimiento de Black Lives Matter, si no existieran las redes sociales ni siquiera nos hubiéramos enterado de que un policía mató una persona de raza negra injustamente (GF2P2).

Los vínculos de solidaridad mundial que surgen recuerdan la idea de un afecto cosmopolita que trabaja Nussbaum y la identificación de una lealtad primaria y natural hacia todo el género humano pues refirieron que este contacto con problemáticas y con ideológicas de otras latitudes son un elemento para romper esquemas o tabúes y reflexionar sobre sus propios estilos de vida, a

la par que se construye una igualdad compleja, libre de prejuicios y pluralista:

una ciudadanía digital con el simple hecho de tener por ejemplo Facebook pues eso ya está en todos lados, entonces yo siento que podrías conectar con otras personas entonces pues sí yo sí me considero parte de esa ciudadanía digital por esa razón por simplemente derecho de una red social que ya se expandió bastante en todo el mundo (GF3P2).

Esta ciudadanía global se construye en un contexto de procesos de globalización y de uso y apropiación de los procesos y saberes tecnológicos, dentro de los que se incluyen las redes sociales como el ciberespacio o *lugar* en el que las y los preparatorianos se identifican y participan como ciudadanía y como integrantes de una comunidad, con quienes comparten intereses y problemáticas y generan conciencia y un compromiso mundial que desencadena dinámicas de solidaridad internacionales:

todos formamos parte de una ciudadanía digital mundial y representando no nada más a Hidalgo sino a México como general en el mundo y hoy en día si tú quieres saber algo sobre cualquier país pues puedes revisar las redes sociales del gobierno de ese país y pues ahí no nada más están los funcionarios públicos, sino está todo el mundo y publican memes, opiniones, quejas de todo, entonces por lo menos yo sí me considero parte de una ciudadanía digital (GF2P2).

En ciertas circunstancias y contextos, las juventudes preparatorianas usuarias de las redes sociales toman conciencia de problemáticas mundiales a la par que empatizan con otras personas, cuestionan sus estilos de vida y esquemas conocidos y desarrollan una conciencia y comunidad globales:

la palabra ciudadanía conlleva interesarte por los demás ciudadanos de un lugar, o bueno así y pues ahora con la comunicación que ha sido posible gracias a la época digital, bueno todos los productos digitales, pues podemos enterarnos más fácilmente de lo que pasa en otras partes, también podemos preocuparnos e intentar pues como ayudar, por ejemplo, no sé de algún conflicto que hay en algún país pues todos nos apoyamos (GF1P3).

categorías pues la ciudadanía global de las y los participantes fue el objeto central de la investigación; en sus respuestas y comentarios se evidencia cómo desarrollan participación política en las redes sociales, adquieren conciencia de problemáticas mundiales o un compromiso mundial; y cómo esto hace que las y los jóvenes participantes puedan desarrollar dinámicas de solidaridad global o sentirse parte de una comunidad virtual más allá de los límites geopolíticos establecidos por los países; para con ello poder identificarse como parte de una ciudadanía global.

Las aportaciones de las y los participantes dejan ver el mecanismo o la lógica por la que se puede conformar una ciudadanía global desde las redes sociales. En un primer momento, su uso (crítico y consciente) de las redes sociales les ayuda a adquirir mayor conciencia respecto de problemáticas mundiales debido a la gran cantidad de información sobre temas y noticias a la que pueden tener acceso, y con lo cual se puede conformar una Sociedad del Conocimiento y se da una redistribución de la información. Posteriormente, al conocer de esas problemáticas, las y los jóvenes usuarios de las redes sociales sienten empatía por quienes atraviesan esos problemas y adquieren cierto compromiso, lo que los lleva a generar dinámicas de solidaridad global.

Aunado a ello, a partir de la identificación de problemáticas e intereses comunes surge una comunidad virtual global que es incluyente y en la que sus integrantes reconocen la dignidad humana y la universalidad de derechos, pero también la validez de sus culturas e identidades plurales y diversas a partir de una igualdad compleja. A partir de esta resignificación de los procesos y saberes tecnológicos, las juventudes preparatorianas son partícipes de una red de comunicación horizontal y recíproca en la que la realidad de todos los rincones del globo deja de ser el problema de sociedades enmarcadas en procesos locales y pasa a ser de interés internacional lo que implica una cultura política de ciudadanía global basada en la solidaridad transnacional y un interés por mejorar el mundo.

Las y los preparatorianos adquieren una cultura política de ciudadanía global en la que se rebasan las formas de hacer política verticales o institucionalizadas y se tiene como base la universalidad de los derechos civiles, políticos, y sociales y la identificación de la dignidad y la libertad como inherentes al género humano.

La ciudadanía global se presenta como resultado de lo que puede llamarse la tormenta sociopolítica y tecnológica perfecta, en un contexto de procesos de globalización y de uso y apropiación de los procesos y saberes tecnológicos, dentro de los que se incluyen las redes sociales,

que son para las y los participantes, *el puente* para constituir una ciudadanía global.

Referencias

- Álvarez Cantalapedra, S. (2020). Crisis ecosocial, injusticia ecológica y ciudadanía global. En R. Díaz-Salazar, *Ciudadanía global. Una visión plural y transformadora de la sociedad y de la escuela* (págs. 43-49). España: Fundación SM.
- Boletín UNAM*. (9 de junio de 2019). Obtenido de MEXICANOS PASAN EN PROMEDIO ENTRE 2 Y 4 HORAS DIARIAS EN WHATSAPP: https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2019_408.html
- Barbero, J. M. (2002). Jóvenes: comunicación e identidad.
- Cortina, A. (2009). *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid: Alianza.
- Feixa, C. (2014). Juventud y participación política en la era digital: estado del arte versus artes del estado. En E. IGOPEnet, *Jóvenes, internet y política*. Madrid: CRS - FAD.
- Galindo, J. A. (2009). Ciudadanía digital. *Signo y Pensamiento*, 164-173.
- Guichot, R. V. (2015). El «enfoque de las capacidades» de Martha Nussbaum y sus consecuencias educativas: hacia una pedagogía socrática y pluralista. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 45-70.
- Horrach, M. J. (2009). Sobre el concepto de ciudadanía: historia y modelos. *Revista de filosofía Factótum*, 1-22.
- Krauskopf, D. (2004). Comprensión de la juventud. El ocaso del concepto de moratoria psicosocial. *Jóvenes, Revista de Estudios sobre Juventud*, 26-39.
- Mesa, P. M. (2003). Educar para la ciudadanía global y la democracia cosmopolita. *Educar para la ciudadanía global y la democracia cosmopolita*. Recuperado el octubre de 2019, de <https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Gu%C3%ADas/MESA,%20Manuela,%20Educar%20para%20la%20ciudadan%C3%ADa%20global,%20EDUCAR%20CIUDADANIA.pdf>
- Navarro, D. L. (2014). *Entre esferas públicas y ciudadanía. Las teorías de Arendt, Habermas y Mouffe aplicadas a la comunicación para el cambio social*. Barcelona: Oberta UOC Publishing, SL.
- Ortega-Gabriel, W. (2015). Ciudadanía digital. Entre la novedad del fenómeno y las limitaciones

del concepto. *Economía, Sociedad y Territorio*, 835-844.

Ortiz, H. G., González, L. G., & López, G. R. (2020). Jóvenes universitarios mexicanos: participación ciudadana, democracia y redes sociales digitales. *Edmetic Revisa de Educación Mediática y TIC*, 70-91.

Pérez Luño, A. E. (2002). Ciudadanía y definiciones. *Doxa - Universidad de Sevilla-*, 177-211.

Reguillo, R. (2020). *Emergencia de culturas juveniles estrategias del desencanto*. Norma- cultura libre.

Rovira, S. G. (2017). *Activismo en red y multitudes conectadas. Comunicación y acción en la era de internet*. México: Icaria.

Santiago, J. R. (2009). Ciudadanía cosmopolita y globalización. Una revisión del pensamiento kantiano. *Universitas. Revista de Filosofía, Derecho y Política*, 5-20.

Trejo, D. R. (1996). *La nueva alfombra mágica: Usos y mitos de Internet, la red de redes*. México: Diana.

Villalobos, O. (2012). Comunicación y ciudadanía en la era de las redes sociales. *Quórum Académico*, 5-8.

Notas _____

¹ Códigos asignados para la identificación de participantes:

GF1: Participantes de Primer Grupo Focal

GF2: Participantes de Segundo Grupo Focal

GF3: Participantes de Tercer Grupo Focal

X, las Mañaneras y el cambio de decisiones gubernamentales en México: el caso #IMER_SOS

X, the Mañaneras and the change in government decisions in Mexico: the #IMER_SOS case

*Abraham Lira Valencia**

Resumen: Esta ponencia ofrece un acercamiento a las potencialidades de la conversación en línea para originar cambios de decisiones públicas en México, aportando conocimiento a los estudios del uso político de X (antes Twitter), la formación de esferas públicas digitales (EPD) y las dinámicas dialógicas en materia de comunicación de gobierno, centrándose en el fenómeno de las Mañaneras durante la administración de Andrés Manuel López Obrador (AMLO). El caso #IMER_SOS surgió el 25 junio de 2019, cuando trabajadores del Instituto Mexicano de la Radio (IMER) denunciaron, a través de sus cuentas de X, que habría una reducción del 35 por ciento del personal por cuestiones presupuestales del gobierno de López Obrador. A menos de 24 horas, durante la Mañanera del 26 de junio, diversos periodistas cuestionaron al presidente sobre el asunto. Al término del careo se anunció que no habría despidos en el IMER.

Abstract: This work provides an approach to the potential of online conversation to influence public decision-making in Mexico, contributing insights to the study of the political use of X (formerly Twitter), the formation of digital public spheres (DPS), and government communication dynamics, focusing on the phenomenon of the "Mañaneras" during the administration of Andrés Manuel López Obrador (AMLO). The case of #IMER_SOS emerged on June 25, 2019, when Instituto Mexicano de la Radio (IMER) workers denounced, through their X accounts, a 35% reduction in staff due to budgetary issues under López Obrador's government. Less than 24 hours later, during the "Mañanera" of June 26, various journalists questioned the president about the matter. At the end of the confrontation, it was announced that there would be no layoffs at IMER.

Palabras clave: tecnologías digitales; discurso político; cambio de políticas; esferas públicas.

Introducción

Esta ponencia ofrece un acercamiento a las potencialidades de la conversación pública en línea

* Doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México. Líneas de investigación: discurso político, institucionalismo discursivo, análisis discursivo de políticas públicas y análisis de redes sociales. Adscripción: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Correo: abraham_lira@politicas.unam.mx

para influir en las decisiones gubernamentales en México, aportando conocimiento a los estudios del uso político de X -antes Twitter-, la formación de esferas públicas digitales (EPD) y sus efectos sobre dinámicas dialógicas de comunicación política implementadas por el gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO), en particular, las conferencias de prensa matutinas conocidas popularmente como Las Mañaneras¹.

El interés por este tema tiene su origen en el caso emblemático de #InternetNecesario (Torres Nabel, 2013), sucedido en 2009, cuando la comunidad tuitera mexicana rechazó una reforma fiscal que pretendía gravar el uso de Internet con el 4 por ciento, logrando, en coordinación con activistas, periodistas, políticos y legisladores, la anulación de la carga tributaria.

Acerca del impacto histórico de las EPD surgidas de X que cuestionan decisiones de las autoridades mexicanas, #InternetNecesario y otros casos emblemáticos como #LeyDuarte (Alonso, 2011), #PosMeSalto (Cabrera, 2014), #EPNvsInternet (Torres, 2014) y #Gasolinazo (Gallegos, 2017) muestran que, en su momento, el poder legislativo a nivel federal ha mostrado flexibilidad para modificar sus decisiones -reformas fiscales- relacionadas con el uso de Internet, no así los gobiernos federal y estatales. Sólo el tema de gravar el uso de Internet ha sido objeto de cambio, cuando se abordan temas diferentes a ello, las EPD no lograron modificar decisiones tomadas por las autoridades mexicanas.

Sobre el impacto de las EPD en las decisiones gubernamentales, las autoridades respondieron a la inconformidad expresada en X, pero en ningún momento respondieron directamente los cuestionamientos de los internautas a través de la propia red sociodigital, sino a través de los medios de comunicación tradicionales. En las cuentas digitales de las autoridades siempre estuvo vigente la estrategia de información de “uno a muchos” (Mergel, 2017).

Desde la administración de Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012), los gobiernos federales sostienen una presencia activa en las HARSEL, aunque Vaca (2019) asegura que no han podido superar los “rezagos del sector público mexicano: la interacción con el ciudadano y la provisión de servicios públicos de calidad” (2019, p. 205). México no figura entre los países decididos a “hacer de las redes sociales una herramienta de comunicación y participación social. Tampoco está entre la mitad de los países que tienen objetivos o expectativas concretas” (2019, p. 205).

Para Mergel (2017) las cuentas de redes sociodigitales pertenecientes a las administraciones públicas a nivel internacional, implementan comúnmente la estrategia de información de ‘uno a

muchos', definida como el procedimiento operativo estándar mediante tácticas de empuje unidireccional para difundir información que las autoridades consideran importante, sin intención de dar respuesta a las inquietudes que dicha información pueda generar entre los públicos. De esta manera el gobierno "limita los canales de redes sociales a canales de distribución simples e ignora las funcionalidades de trabajo en red que permiten interacciones interactivas y bidireccionales" (2017, p. 9).

Esto representa que las EPD surgidas de X tienen nulas posibilidades de establecer diálogo directo con las cuentas pertenecientes al gobierno de México para conversar sobre política pública, sin embargo, es un hecho que tienen potencial para activar procesos de persuasión masiva. Para entender esta capacidad de ejercer presión política "indirecta" se presenta el siguiente caso de estudio:

#IMER_SOS surgió el 25 junio de 2019, cuando comunicadores profesionales del Instituto Mexicano de la Radio² (IMER) denunciaron, a través de sus cuentas de X, que habría una reducción del 35 por ciento del personal por cuestiones presupuestales del gobierno de López Obrador. Este recorte de personal provocaría que unos 220 trabajadores por honorarios fuesen despedidos, además de que cuatro estaciones dejaran de transmitir, así como varios programas (El Universal, 2019). La situación volvía "inoperante salir al aire (...) un claro atentando contra el derecho a la información y contenidos de calidad para los radioescuchas" (Luis, 2019). A menos de 24 horas, durante la conferencia matutina de Presidencia del 26 de junio, diversos periodistas cuestionaron al presidente sobre el asunto. Al término del careo se anunció que no habría despidos en el IMER.

Las EPD se crean a partir de un proceso de comunicación no presencial, intermediado por el sistema de medios de comunicación que implementa dispositivos y artefactos para transformar "una comunicación presencial en una comunicación entre ausencias" (Barrón Pastor, 2018, p. 48). Esto permite entender el concepto de comunicación intermediada para referirse a esta clase de procesos de construcción e intercambio de ideas de manera indirecta, que, con la influencia de los medios de comunicación masivos, reúnen simultáneamente información y coordinación para la acción social.

La intención de este trabajo es describir la construcción de una EPD originada en X que, con apoyo de "voces autorizadas" y la normalización del uso de redes sociodigitales en las rutinas periodísticas - tales como hallar fuentes, rastrear información y seguir asuntos de potencial interés-

(López-Meri y Casero-Ripollés, 2016, p. 57), trascendió a Las Mañaneras para ejercer presión política y provocar el cambio de una política pública del gobierno de México.

Marco teórico

Para comprender la formación de esferas públicas es necesario hablar de medios de comunicación masiva. Derivado de la Teoría de Sistemas de Niklas Luhmann (2007), los formatos y el alcance de los medios de comunicación de masas se definen a través de diversos campos programáticos: las noticias y reportajes, la publicidad y el entretenimiento, con los que este sistema transmite cierta información y oculta otra para influenciar el pensamiento social (Barrón Pastor, 2018, p. 24).

A través de estos campos programáticos, las opiniones de individuos y grupos en las sociedades modernas se estructuran conforme a una oferta temática. De acuerdo con la Teoría de la Tematización de Luhmann (2007), la formación de opiniones está sujeta a la selección mediática de eventos y asuntos de actualidad que serán objeto de atención preferente y centro de debate por parte de los públicos. Así, cuando algún tema político se vuelve una esfera pública, se debe a que momentáneamente una parte importante de los públicos considera a ese asunto más importante que el resto.

A partir de la obra de Luhmann, Barrón Pastor (2018, p. 40) afirma que en la actualidad el sistema de medios de comunicación funciona a partir de cuatro campos programáticos: 1) lo que acontece, 2) lo que vende, 3) lo que entretiene y 4) lo que conecta. Este último campo programático, añadido por el autor mexicano, se encuentra relacionado con redes de comunicación descentralizadas y la construcción de comunidades virtuales en Internet, dado que su función es conectar actores, dispositivos y artefactos mediante “redes sociales que pueden o no existir en los términos ortodoxos de lo que solía ser una red social, digamos ‘física’ o de interacción presencial” (Barrón Pastor, 2018, p. 87).

Las posibilidades de interactuar en el mundo digital permiten que la conversación sobre temas políticos ocurra ‘hacia abajo’, es decir, organizada y orientada por el Estado, y ‘hacia arriba’, surgida desde las necesidades de los públicos para reclamar derechos, denunciar problemas sociales o exigir cambios en la forma de proceder de las autoridades. Según Schroeder (2018, p. 161), al hacer política en el plano digital se activan por lo menos tres nuevas características: 1) habilita nuevas fuerzas políticas, 2) proporciona nuevas fuentes de información, y 3) dirige el contenido

más de cerca a las personas.

La red sociodigital X permite crear flujos de ‘conciencia’ sobre acontecimientos recientes a alta velocidad. Mediante alertas, juicios breves y estados de ánimo, los usuarios seleccionan, enmarcan y transfieren temas a la agenda mediática a través de tendencias, lo suficientemente rápido que suelen adelantarse a la producción de contenido de los medios tradicionales.

Wenhong et al. (2017, p. 1009) refieren que X brinda posibilidades técnicas y comunicativas para construir EPD en las que diferentes actores institucionales e individuales puedan interactuar con fluidez, a partir de las relaciones entre seguidores y seguidores se desarrollan y mantienen redes de contactos, las etiquetas aglutinan intereses compartidos sobre temas o eventos, y los enlaces transportan a otros medios con más información.

Acercas de su relevancia informativa, hay una normalización de X en las rutinas periodísticas para darle difusión a problemáticas públicas, rastrear información, enfoques alternativos y fuentes (López-Meri y Casero-Ripollés, 2016, p. 57). Los periodistas emplean la plataforma para sondear el ambiente y detectar tendencias, pero sin contactar con fuentes ciudadanas. X permite a los profesionales de los medios seguir asuntos de potencial interés periodístico, una vez que pasan por los procedimientos habituales de verificación de fuentes (Pérez Salazar et al., 2013). La práctica más habitual de los periodistas consiste en enlazar sus creaciones y dirigir el tráfico a las páginas web de sus medios.

El surgimiento de EPD a través de X se puede observar mediante un proceso de tres etapas continuas y superpuestas, es decir, etapas que pueden comenzar antes de que otras hayan terminado completamente. Las tres etapas se sustentan en la Teoría Agenda-setting (McCombs y Shaw, 1972), la cual postula que los medios de comunicación influyen sobre los públicos al transferir la relevancia de ciertos temas de la agenda mediática a la agenda pública. La exposición repetida de un tema seleccionado por la agenda mediática hace que los públicos consideren relevante a dicho tema. El poder de los medios no consiste tanto en qué deben pensar los públicos, sino sobre qué deben pensar.

1) Selección del tema. La convergencia mediática genera múltiples rutas por las que ingresan los temas políticos a X, por ejemplo: un medio noticioso publica información polémica sobre la inacción del gobierno para castigar a funcionarios corruptos con un enlace a la nota de su página web, un personaje político realiza filtraciones controvertidas sobre algún contrincante

presentando evidencia fotográfica, un periodista publica información privilegiada sobre algún asunto de corrupción, usuarios comunes suben videos donde exponen que en ciertas casillas electorales se están comprando votos. Más allá de lo que prohíben las leyes locales, la red sociodigital no expresa un criterio editorial sobre lo que debe discutirse.

2) Enmarcado de esfera pública digital. Luego de que un acontecimiento es introducido como tema político en la red sociodigital, su contenido comienza a ser discutido entre los usuarios mientras despierta el interés de medios convencionales, quienes convocan a “voces autorizadas”, es decir, periodistas, sociedad civil, empresarios, académicos y celebridades para enmarcar los temas políticos, esto produce flujos de comunicación con legitimidad social para impactar en las audiencias, al tiempo que dictan una determinada conciencia acerca de lo que está sucediendo. Una noción similar presenta la teoría two-step flow de Wolf (1991, p. 57), que detalla la mediación de líderes de opinión entre medios de comunicación y audiencia. Tanto la selección de temas como el enmarcado a través de X es inestable, el proceso varía con suma frecuencia debido al número de implicados, las posibilidades de acción, la información disponible y la posición dentro de la estructura social de cada participante.

3) Transferencia del tema a la agenda mediática. Al hacer uso de los tuits como fuente noticiosa, medios de comunicación y periodistas llevan la batuta en esta etapa; si el tema político es altamente noticioso, los periodistas retoman el contenido para hacer notas de prensa y publicarlas en los portales web para los cuales trabajan, en espera de que la nota también se mencione en el siguiente noticiario televisivo, radiofónico o al día siguiente en la primera plana del periódico. De esta manera, los temas se transfieren a la agenda mediática, delimitando las preferencias de atención y el centro de debate.

Frente a este proceso de formación de EPD a través de X, casi cualquier tema político puede ser introducido por el usuario común, pero serán los usuarios centrales quienes tengan una mayor probabilidad de seleccionar los temas. Definidos como “un pequeño número de influyentes sujetos hiperconectados que tienen la destreza necesaria para sostener un vasto número de seguidores” (Van Dijck, 2016, p. 125), se les llama centrales en referencia a las medidas de centralidad que plantea la Teoría de Grafos (Carrington, 2014).

No se asigna la misma importancia a todos los tuits, las funciones de filtrado de X refinan y calibran de manera constante la influencia de sus usuarios con el propósito de organizar los

resultados de búsqueda. Los mensajes emitidos por usuarios centrales tienen una valoración más alta que los emitidos por otros usuarios, más allá de una ‘plaza pública’ donde se fomenta la comunicación colectiva, para Van Dijck “cabría esperar que todos los usuarios fueran iguales. Pero algunos son más iguales que otros, en una desigualdad debida en parte a la arquitectura de la plataforma y en parte de las decisiones activas de los propios usuarios” (2016, p. 125).

En resumen, X es utilizado por actores políticos, gobiernos, corporaciones, medios de comunicación y miembros de la sociedad civil organizada, quienes se asocian y compiten entre sí para crear EPD que respondan a intereses particulares y colectivos. A medida que los usuarios comparten lenguaje, intereses y un sentido de comunidad, la red sociodigital habilita procesos de comunicación intermediada que reúnen simultáneamente información y coordinación para la acción social.

Metodología

Con el objetivo de mapear el proceso de comunicación intermediada entre #IMER_SOS y las autoridades mexicanas, con la intervención de las “voces autorizadas” de los medios, se emplea el método mixto, en su carácter fijo y convergente. Creswell y Plano Clark (2018) explican que en los diseños fijos el uso de métodos cuantitativos y cualitativos está predeterminado al comienzo de la investigación y los procedimientos se implementan según lo planeado. En cuanto al orden de aplicación, se elige convergente para combinar los resultados del análisis de datos de ambos enfoques, aunque no necesariamente con el mismo énfasis.

La primera técnica seleccionada es el análisis de redes sociales (ARS) mediante el software NodeXL³. El ARS se ocupa de comprender los vínculos entre unidades sociales y sus implicaciones (Carrington, 2014), este tipo de estudios precisa la comprensión de algunos conceptos fundamentales como actor, lazo relacional, grupo, relación y red social. El rasgo básico de la medición de interacciones entre actores de una red es el uso de información relacional y estructural. Wasserman y Faust (2013, p. 53) apuntan que el ARS potencializa las técnicas de análisis de datos y la estadística aplicada, por lo que un estudio de este tipo considera los datos sobre los lazos entre los actores, así como los propios atributos de las unidades sociales.

Entre las principales aplicaciones de la Teoría de Grafos en el ARS se encuentra la detección de los actores más relevantes dentro de una red, esto se conceptualiza como la centralidad

del actor. Pérez Salazar apunta que los índices de centralidad se refieren a la posición que cada nodo ocupa en función de todo el grafo de red, permitiendo “inferir aspectos relacionales de los nodos, como su importancia y nivel de cercanía con los otros elementos pertenecientes a la red” (2016, p. 80).

Por su parte, Carrington (2014) indica que la centralidad⁴ de un nodo puede significar muchas cosas según el contexto y el tipo de relación, por ejemplo, poder, prestigio, popularidad, dominio, prominencia o visibilidad. La prominencia de un nodo se expresa generalmente en términos de su centralidad, es decir, qué tan central es dentro del grafo de red. Las métricas de centralidad establecen el grado⁵ de distancia media de un actor -número de relaciones que entran y salen- con respecto a todos los otros actores.

La centralidad de intermediación se basa en el número de caminos más cortos que pasan a través de un nodo, es decir, cuantifica la frecuencia en la que un nodo actúa o sirve de conexión para las relaciones entre otros nodos. Los actores con una alta intermediación tienen mayor incidencia en la red por ser paso obligado para los actores que no tienen relación directa, de tal manera que regulan la propagación de información. Desde el enfoque comunicativo se trata de “puntos de articulación que amplían el alcance que puede tener un elemento informativo determinado” (Pérez Salazar, 2016, p. 81), por lo tanto, esta medida se aprovecha para estudiar el control sobre el flujo de la información dentro de una red social.

La segunda técnica seleccionada es el monitoreo de medios mediante press clipping, actividad que consiste en seleccionar los artículos de prensa en los que un tema determinado ha aparecido en forma de noticia para extraer los datos requeridos mediante una matriz de análisis. La búsqueda en Internet de productos informativos, tales como transmisiones de la Mañanera y piezas noticiosas, se realiza mediante el SERP⁶ del buscador Google.

La selección de fuentes se realiza mediante la estrategia de muestreo intencional, en la que el investigador elige fuentes específicas que a priori ofrecen una comprensión del problema de investigación y los aspectos centrales del estudio, tales como eventos, escenarios y actores. Al respecto, Creswell aconseja tomar decisiones “sobre quién o qué se debe muestrear, qué forma tomará el muestreo y cuántas personas o sitios se deben muestrear” (2007, p. 125), el tipo de muestreo elegido es la selección de casos por importancia política. Las fuentes de datos seleccionadas corresponden a la EPD #IMER_SOS en X, la transmisión en YouTube de la

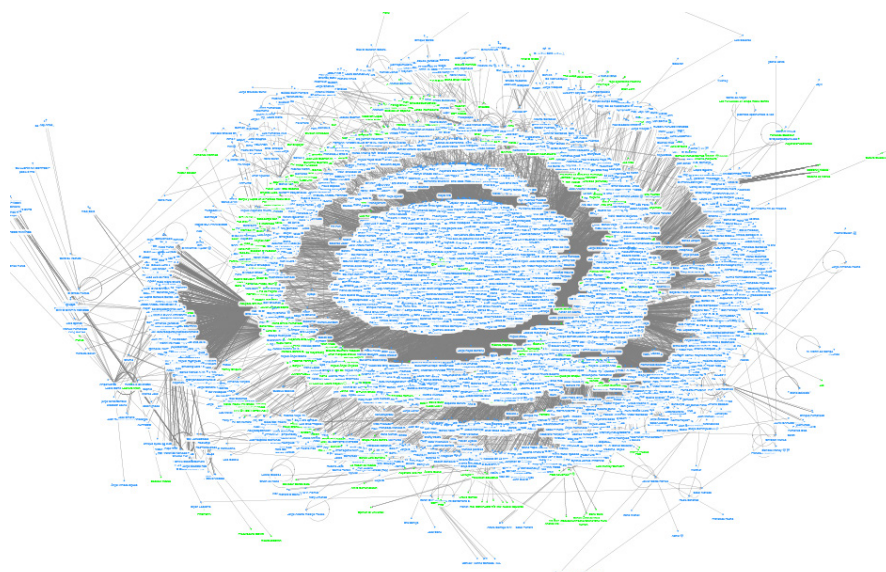
conferencia matutina del 26 de junio de 2019 en la que AMLO fue abordado por los periodistas y se anunció el cambio de decisión, aunado a seis piezas noticiosas digitales sobre el caso publicadas en diversos medios noticiosos.

Resultados

Como parte de las etapas que explican el surgimiento de EPD a través de X, la selección del tema fue realizada por comunicadores profesionales que también son tuiteros, por lo que rápidamente iniciaron la tendencia #IMER_SOS para “informar los efectos que tendrá el recorte de personal y para llamar la atención sobre el desmantelamiento de los medios públicos” (Proceso, 2019), así como manifestar las carencias presupuestales bajo las que los trabajadores desarrollaban su labor y cómo se enfrentaban al despido próximo (El Universal, 2019).

A partir del ARS realizado de #IMER_SOS en X, el 27 de junio de 2019 se creó una colección de datos con 11,648 nodos y 38,851 enlaces, lo que permitió generar una visualización general del grafo (Figura 1) e identificar varios grupos de usuarios que se relacionan en una red de tipo Multitud apretada (Smith et al., 2014), debido a que son tuiteros altamente interconectados, con pocos participantes aislados, alrededor de un solo tema de conversación que genera interés.

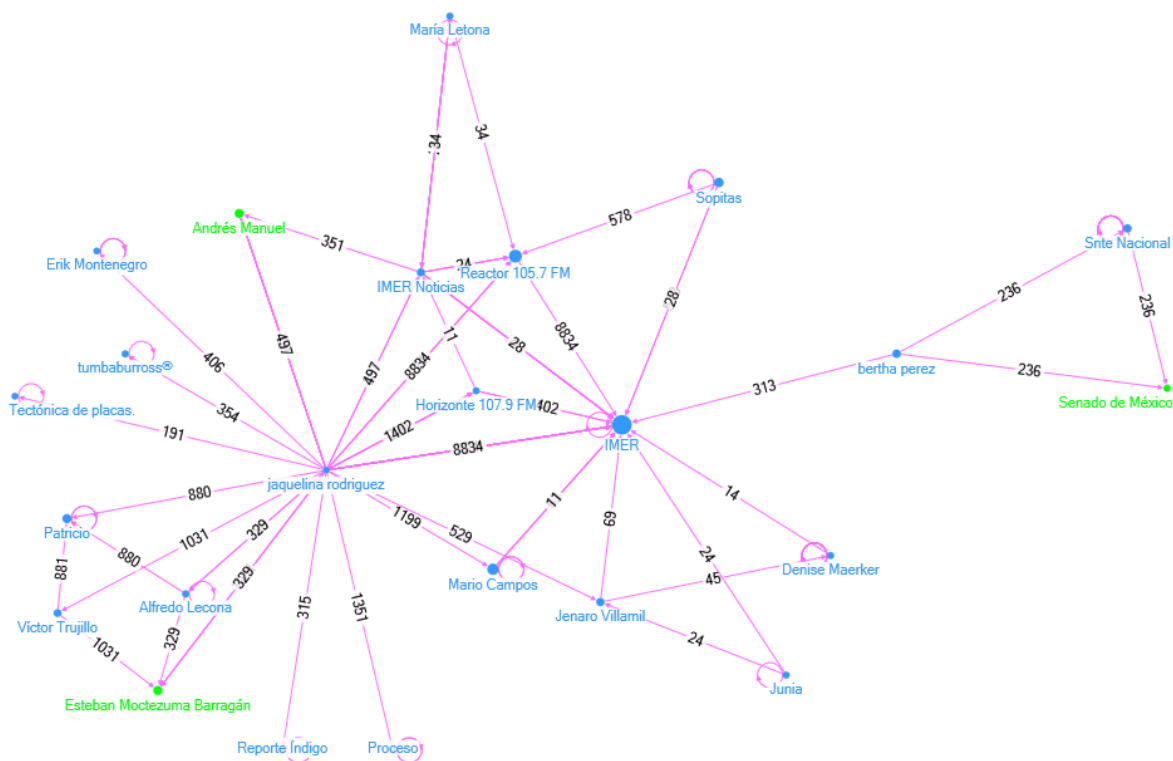
Figura 1.
Visualización general del grafo #IMER_SOS



Fuente: Elaboración propia por medio del software NodeXL.

Para descubrir los usuarios centrales que funcionaron como “puente” para el flujo de información, al ser paso obligado de nodos sin relación directa, se aplicaron parámetros de grado de salida y centralidad de intermediación al grafo (Figura 2), dando como resultado 16 usuarios centrales que produjeron tuits con contenido propio o compartieron en sus perfiles otros tuits. Destacan la cuenta oficial del IMER (2019); las estaciones de radio Reactor 105.7 FM (2019) y Horizonte 107.9 FM; las locutoras radiofónicas Romina Pons, María Letona y Déborah Holtz; el periodista Mario Campos (2019); el comunicador Francisco Alanis “Sopitas” (Sopitas, 2019) y el caricaturista Patricio (2019).

Figura 2.
Visualización de usuarios centrales de #IMER_SOS



Fuente: Elaboración propia por medio del *software* NodeXL.

Durante la etapa de enmarcado de esfera pública digital los profesionales de la radio buscaron implicar a sus audiencias en la lucha para evitar el recorte, los tuits que más se compartieron por su contenido fueron el de la estación Reactor 105.7 (Figura 3), cuya cuenta tenía

casi un millón de seguidores en ese momento al ser una de las estaciones del IMER con mayor audiencia. Con un mensaje de protesta informaron a sus radioescuchas que “debido a la restricción presupuestal que está atravesando el @imerhoy, la estación solo transmitirá música continua a partir del 1 de julio. Agradecemos sus mensajes de aliento y apoyo. #IMER_SOS” (Reactor 105.7 FM, 2019). La publicación obtuvo más de 8 mil retuits.

Figura 3.

Postura de la estación Reactor 105.7 FM frente al recorte en el IMER

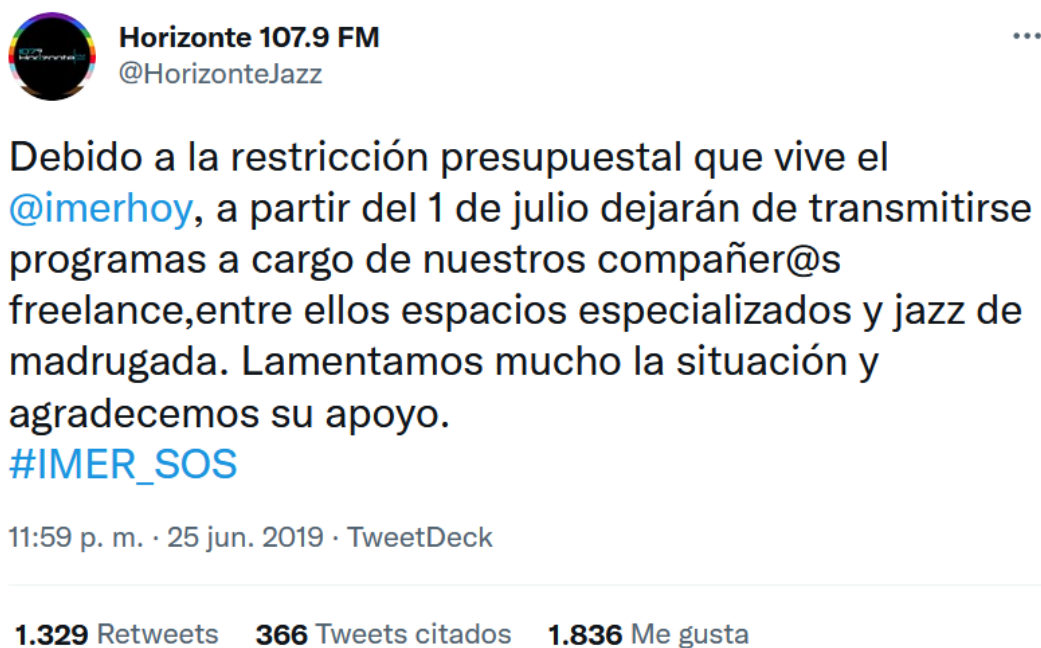


Fuente: Publicación de Reactor 105.7 (2019) en X.

Por su parte, la estación radiofónica Horizonte 107.9 FM (Figura 4) y la locutora Romina Pons (Figura 5) hicieron públicos en sus cuentas de X los conflictos generados por la situación presupuestal del IMER, además destacaron posibles afectaciones acerca del número y la calidad de los contenidos ofrecidos por el órgano público, así como los despidos de profesionales de la radio con sueldos precarios que cumplían diariamente con su labor. Dichos tuits alcanzaron mil 329 compartidos y 688 compartidos, respectivamente.

Figura 4.

Postura de la estación Horizonte 107.9 FM frente al recorte en el IMER



Fuente: Publicación de Horizonte 107.9 FM (2019) en X.

Figura 5.

Postura de la locutora Romina Pons frente al recorte en el IMER



Fuente: Publicación de Romina Pons (2019) en X.

En cuanto al caricaturista Patricio, publicó en su cuenta de X un cartón editorial con la leyenda ¿Por qué tanto escándalo? (Figura 6), en el que aparece un burócrata con traje y corbata que ha intervenido el logotipo del IMER con pintura color guinda, en referencia a la cromática del partido Morena. El cartón hace referencia a un cambio de nombre del IMER, ahora se llamaría "IMAR", el Instituto Mexicano de la Austeridad Republicana. El burócrata caricaturizado se excusa diciendo "pero... ¡si nomás le cambiamos una letrita!". La publicación alcanzó 879 retuits.

Figura 6.

Postura del caricaturista Patricio frente al recorte en el IMER



Fuente: Publicación de Patricio (2019) en X.

El locutor y periodista Ricardo Raphael durante la transmisión de su programa *Réplicas*, emitido por la estación Horizonte Jazz 107.9 FM, argumentó que se trataba de “un llamado de atención para quienes deben tomar las decisiones adecuadas” (El Universal, 2019). Aunado a ello, Raphael evidenció que la Secretaría de Educación Pública (SEP) no apoyó al IMER como debería, también recordó que los nombramientos hechos por López Obrador en el sistema de medios públicos -del que forma parte el IMER- estuvieron acompañados de un compromiso por fortalecerlos (Proceso, 2019).

En piezas noticiosas se precisó que el presupuesto aprobado para el IMER en 2019 era de 159 millones de pesos, 10 por ciento menos que en 2018, por lo tanto, se dejarían de “emitir dos mil 900 horas de contenido a partir de próximo lunes por la restricción presupuestal y por falta de apoyo de la SEP” (El Sol de México, 2019). De manera complementaria, se calculó el impacto de esta decisión en unos 220 trabajadores por honorarios despedidos y cuatro estaciones radiofónicas dejarían de transmitir por falta de personal, mientras que muchos contenidos difundidos por el resto de las estaciones se verían afectados.

La directora del IMER, Aleida Calleja Gutiérrez, describió ese mismo día la problemática en medios de comunicación: el instituto radiofónico había obtenido 159 millones de pesos para el ejercicio fiscal 2019, un 10 por ciento menos que en 2018, lo que representaba el presupuesto “más bajo en siete años” (Infobae, 2019).

En entrevista, Calleja Gutiérrez explicó que las medidas de austeridad “impusieron una reserva en la parte de servicios profesionales y que afecta a lo que nosotros llamamos los freelances. El IMER se sostiene en buena medida con este rubro, los locutores, guionistas, productores... la mayor parte de ellos son freelance” (SinEmbargo, 2019). La directora del IMER reveló que se encontraba en pláticas con funcionarios de la SEP y la SHCP para que se levanten las restricciones presupuestales, inclusive, advirtió que las transmisiones podrían detenerse porque no se podría cubrir el costo de la energía eléctrica (SinEmbargo, 2019).

Debido a la importancia del tema, la fase de transferencia de #IMER_SOS a agenda mediática se concretó el 25 junio con la renuncia del locutor Ricardo Raphael durante la transmisión de su programa (El Universal, 2019). A partir de los resultados del monitoreo de medios se identificó que El Universal, Proceso, Infobae, SinEmbargo, El Sol de México y El Financiero, fueron algunos de los medios que abordaron la noticia, también se detectaron las

intervenciones de Jorge Bravo, integrante del Consejo Ciudadano del IMER, y Jenaro Villamil, presidente del Sistema Público de Radiodifusión de Estado Mexicano (SPR).

Por su parte, la matriz de análisis aplicada a la transmisión de la Mañanera del 26 de junio de 2019 (MILENIO, 2019) arrojó que los periodistas Zeltzin Juárez de la estación de radio digital Puntos Suspensivos y Alberto Rodríguez de SDP Noticias, fueron parte del grupo de periodistas que cuestionaron en vivo al presidente. Este grupo de periodistas le explicaron al primer mandatario las implicaciones del recorte, además le preguntaron si su intención era debilitar a los medios públicos.

Zeltzin Juárez le preguntó a López Obrador sobre algunos recortes presupuestales en el sector cultural que provocaron el despido de trabajadores de honorarios cuyo salario promedio era de 10 mil a 13 mil pesos mensuales. Sobre estos despidos, AMLO respondió que “la instrucción es que todo el ajuste se haga arriba... si se han cometido abusos, injusticias, se van a reparar los daños causados, pero siempre se habló de que se trataba de los altos funcionarios públicos” (MILENIO, 2019, 1h09m39s).

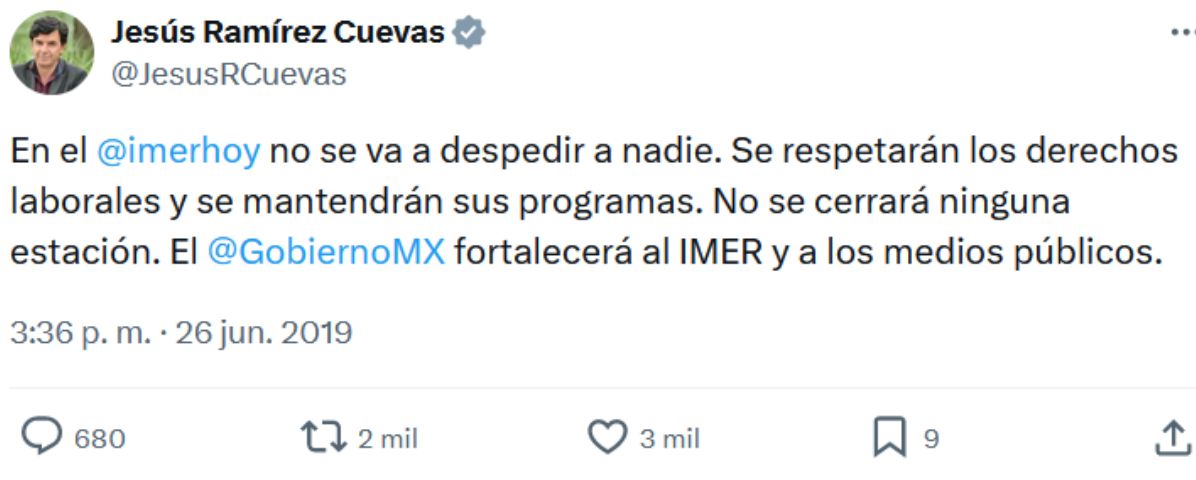
Aprovechando que el tema de #IMER_SOS estaba relacionado, varios periodistas, entre los que se identifica a Alberto Rodríguez, cuestionaron a AMLO sobre ello, le explicaron que el recorte afectaba principalmente a trabajadores de honorarios con bajos salarios, además le preguntaron si es cierto que planeaba debilitar a los medios públicos. El mandatario contestó “no, van a ajustarse medios públicos para que también haya austeridad, pero si son trabajadores que cumplen una función se les va a respetar... el caso del IMER se va a arreglar... no lo sabía, me estoy enterando ahora” (MILENIO, 2019, 1h19m12s). La promesa hecha por el presidente fue “vamos a corregir injusticias que se cometen, pero no vamos a dar ni un paso atrás para que haya igualdad” (MILENIO, 2019, 1h26m46s).

Una vez terminada la conferencia de prensa del 26 de junio, el coordinador general de Comunicación Social y Vocero, Jesús Ramírez Cuevas, aseguró a los periodistas que no habría despidos en el IMER. Como el recorte “afectó a las plazas eventuales, lo que buscamos es que no les afecte ese supuesto. Va a mantenerse el presupuesto del IMER y las cosas como estaban... se va a resolver antes del viernes y todas las deudas que se tienen por el recorte” (Léon, 2019). Más tarde en su cuenta de X (Figura 7), Ramírez Cuevas publicó que “no se va a despedir a nadie. Se respetarán los derechos laborales y se mantendrán sus programas. No se cerrará ninguna estación.

El @GobiernoMX fortalecerá al IMER y a los medios públicos” (Ramírez Cuevas, 2019).

Figura 7.

Postura del vocero Jesús Ramírez Cuevas frente al recorte en el IMER



Fuente: Publicación de Ramírez Cuevas (2019) en X.

Conclusiones

A partir de este relato sobre la construcción de #IMER_SOS en X y su articulación mediática para lograr convertirse en un tema abordado en las Mañaneras y, gracias a la labor periodística, persuadir al gobierno de México de cambiar una decisión. El problema de investigación profundiza en las potencialidades de la conversación en línea para ejercer presión política, en particular, la repercusión del activismo hashtag⁷ (Van Dijck, 2016) detonado por esferas públicas digitales (EPD).

Tras un proceso de persuasión masiva conformado por tres etapas continuas y superpuestas: selección, enmarque y transferencia de temas a la agenda mediática, que además se desarrolló a una velocidad de interacción sin precedentes, el caso de #IMER_SOS propició un ejercicio de comunicación intermediada, dado que el involucramiento de periodistas y medios permitió la interlocución indirecta entre EPD y las autoridades mexicanas.

Debido a la normalización del uso de X en las rutinas periodísticas (López-Meri y Casero-Ripollés, 2016) el cuestionamiento hacia el recorte presupuestal al IMER logró trasladarse directamente al presidente de la República a través de las Mañaneras, lo cual reafirma que lo

acontecido en el mundo digital puede complementarse con la acción colectiva en el mundo físico para detonar cambios decisionales en México.

Se considera que #IMER_SOS influyó en la decisión gubernamental gracias a tres aspectos clave: 1) La participación de usuarios centrales de X; 2) La inclusión de X en las rutinas periodísticas; y 3) La organización gubernamental de conferencias matutinas con carácter dialógico.

Sin embargo, el alcance de las EPD para ejercer presión política sobre la formación de decisiones públicas presenta serias limitaciones. El surgimiento de EPD no es un factor suficiente para propiciar el diálogo entre autoridades y públicos inconformes, solo es una condición previa para romper con la indiferencia comunicativa. Se requiere la intervención de medios de comunicación tradicionales para concretar el proceso de comunicación intermediada, así como de una intencionalidad fehaciente por parte de los involucrados para descubrir sus preferencias recíprocas.

Por otro lado, durante la consolidación en la agenda mediática de #IMER_SOS se observó que las personas más afectadas por los recortes presupuestales -los 220 trabajadores por honorarios que serían despedidos- no estuvieron directamente implicados en la conversación. La EPD se desarrolló con el contenido publicado por usuarios centrales y voces autorizadas con capacidad de impulsar la narrativa, pero no se detectó que las “víctimas” del recorte presupuestal fueran consultadas sobre su opinión, quedando a expensas de lo que otros actores interpretaron de la situación.

En cuanto al carácter multifacético de las Mañaneras organizadas por el gobierno de México, tal vez sin buscarlo, los careos de López Obrador con el gremio periodístico para controlar los ciclos mediáticos, atacar a contrincantes políticos, defender sus políticas públicas, ejercer rendición de cuentas o brindar sermones moralizantes (López Noriega, 2020), también resultaron ser una posibilidad de cambio decisional.

Por último, con este trabajo es posible afirmar que la ausencia de diálogo directo entre el gobierno de México y los cibernautas en redes sociodigitales, de ninguna manera suprime los flujos de información y opinión enarbolados por las esferas públicas digitales. Para futuros análisis, esto significa que la presión política efectuada por las EPD puede visualizarse mediante procesos de comunicación intermediada.

Bibliografía

- Alonso, R. (2011, 27 de septiembre). #LeyDuarte: asomos de autoritarismo. LadoBe. <https://www.ladobe.com.mx/2011/09/leyduarte-asomos-de-autoritarismo/>
- Barrón Pastor, J.C. (2018). *Sociocibernética crítica: un método geopolítico para el estudio estratégico del sistema de medios de comunicación no presencial de América del Norte*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cabrera, R. (2014, 9 de abril). Tras el #PosMeSalto, GDF propone multa y arresto si no pagas el Metro. Animal Político. <https://www.animalpolitico.com/2014/04/propone-mancera-multas-contra-posmesalto/>
- Campos, M. [@mariocampos]. (2019, 25 de junio). Lo que hay que “reconocer” es que el recorte no es contra la radio pública en particular. Esto es solo un caso más, naturalmente más visible, del desmantelamiento de las capacidades del gobierno [Tuit]. Twitter. <https://twitter.com/mariocampos/status/1143742266412011520>
- Carrington, P. J. (2014). Social Network Research. En S. Domínguez, y B. Hollstein, *Mixed Methods Social Networks Research. Design and Applications* (35-64). Cambridge University Press.
- Creswell, J. W. (2007). *Qualitative Inquiry & Research Design: Choosing among five approaches*. SAGE Publications.
- Creswell, J. W., y Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and Conducting Mixed Methods Research*. SAGE Publications.
- El Sol de México. (2019, 25 de junio). Austeridad pega a IMER: despidos, renunciaciones y cierre de estaciones. <https://n9.cl/w63o6>
- El Universal. (2019, 25 de junio). Raphael denuncia recorte en IMER y renuncia. <https://www.eluniversal.com.mx/cultura/ricardo-raphael-denuncia-recorte-en-imer-y-renuncia>
- Estrada, L. (2019, 30 de noviembre). Las contradicciones de las conferencias de AMLO. El Universal. <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/luis-estrada/las-contradicciones-de-las-conferencias-de-amlo>
- Gallegos, Z. (2017, 3 de enero). El encarecimiento de la gasolina detona el enfado de los mexicanos. El País.

https://elpais.com/internacional/2017/01/03/mexico/1483398712_448515.html

Horizonte 107.9 FM [@HorizonteJazz]. (2019, 25 de junio). Debido a la restricción presupuestal que vive el @imerhoy, a partir del 1 de julio dejarán de transmitirse programas a cargo de nuestros compañer@s freelance, entre ellos espacios especializados y jazz de madrugada. Lamentamos mucho la situación. [Tuit]. Twitter.
<https://twitter.com/horizontejazz/status/1143745564166615046>

IMER. [@imerhoy]. (2019, 27 de junio). En el @imerhoy reconocemos el enorme apoyo que recibimos de la audiencia con el #IMER_SOS y que hizo posible que sigamos en operación. ¡Gracias! [Imagen adjunta]. Twitter.
<https://twitter.com/imerhoy/status/1144318471615987713>

Infobae. (2019, 26 de junio). Crisis en la radio pública mexicana: estaciones sin locutores y renuncias bajo protesta sacuden al IMER. <https://www.infobae.com/america/mexico/2019/06/26/crisis-en-la-radio-publica-mexicana-estaciones-sin-locutores-y-renuncias-bajo-protesta-sacuden-al-imer/>

Kuz, A., Falco, M., y Giandini, R. (2016). Análisis de redes sociales: un caso práctico. *Computación y Sistemas*, 20(1), 89-106. <http://doi.org/10.13053/cys-20-1-2321>

Léon, M. (2019, 26 de junio). No habrá recorte en el IMER y se darán recursos para mantener operación: Gobierno de AMLO. El Financiero. <https://www.elfinanciero.com.mx/empresas/despidos-en-el-imer-se-arreglaran-buscaremos-una-manera-amlo/>

López-Meri, A., y Casero-Ripollés, A. (2016). El debate de la actualidad periodística española en Twitter: Del corporativismo de periodistas y políticos al activismo ciudadano. *Observatorio (OBS) Journal*, 10(3), 56-79.

López Noriega, S. (2020, 1 de abril). Las mañaneras frente a la ley. Nexos. <https://www.nexos.com.mx/?p=47468>

Luhmann, N. (2007). *La realidad de los medios de masas*. Anthropos.

Luis [@Camarillu]. (2019, 25 de junio). Sumando, hoy se anuncia otro recorte del 35% del personal en @imerhoy, prácticamente dejando inoperante salir al aire [Tuit]. Twitter.
<https://twitter.com/Camarillu/status/1143685340437393409>

McCombs, M., y Shaw, D. (1972). The Agenda-Setting Function of Mass Media. *Public Opinion*

Quarterly, 36(2), 176-187. <http://doi.org/10.1086/267990>

- Mergel, I. (2017). Social Media Communication Modes in Government. En Y.-C. Chen, y M. J. Ahn, *Routledge Handbook on Information Technology in Government*. Routledge. <http://doi.org/10.4324/9781315683645>
- MILENIO. [MILENIO] (2019, 26 de junio). Conferencia Matutina de AMLO, 26 de junio de 2019 [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=DEX21STCS-M>
- Patricio. [@Patriciomonero]. (2019, 26 de junio). #IMER_SOS ¿Por qué tanto escándalo? [Imagen adjunta]. Twitter. <https://twitter.com/patriciomonero/status/1143879268658581505>
- Pérez Salazar, G., Carabaza González, J. I., y Romo Gutiérrez, D. O. (2013). El uso de Twitter en las salas de redacción: Redes sociales y newsmaking en la región sureste de Coahuila, México. *Mediaciones sociales* (12). https://doi.org/10.5209/rev_MESO.2013.n12.45265
- Pérez Salazar, G. (2016). Redes sociales y herramientas para la administración de redes sociales: Definiciones conceptuales desde el campo de la comunicación. En B. Coss Coronado, *TIC y la construcción de identidades. Reflexiones, análisis y propuestas* (53-108). Universidad Autónoma de Coahuila.
- Proceso. (2019, 25 de junio). Denuncian recorte de 35% del personal del IMER; desaparecen emisoras. <https://www.proceso.com.mx/nacional/2019/6/25/denuncian-recorte-de-35-del-personal-del-imer-desaparecen-emisoras-226994.html>
- Pons, R. [@rominapons]. (2019, 26 de junio). Es increíble que la "austeridad republicana" llegue al @imerhoy que lleva viviendo de sueldos raquíticos por décadas. Un locutor en @Reactor105 gana entre 1,500 y 5,000 pesos mensuales. Sin prestaciones. Y aún así les quitan su trabajo y su espacio [Tuit]. Twitter. <https://twitter.com/rominapons/status/1143881112181194753>
- Ramírez Cuevas, J. [@JesusRCuevas]. (2019, 26 de junio). En el @imerhoy no se va a despedir a nadie. Se respetarán los derechos laborales y se mantendrán sus programas. No se cerrará ninguna estación. [Tuit]. Twitter. <https://twitter.com/JesusRCuevas/status/1143981400133009408>
- Reactor 105.7 FM. [@Reactor105]. (2019, 25 de junio). A nuestros radioescuchas y público en general: Debido a la restricción presupuestal que está atravesando el @imerhoy, la estación solo transmitirá música continua a partir del 1 de julio [Tuit]. Twitter.

<https://twitter.com/Reactor105/status/1143717128673140736>

Schroeder, R. (2018). *Social Theory after the Internet. Media, Technology, and Globalization*. University College London Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctt20krxdr>

SinEmbargo. (2019, 26 de junio). Directora del IMER dice que los recortes afectan a 21 emisoras. Podrían parar las transmisiones. <https://www.sinembargo.mx/26-06-2019/3602974>

Smith, M., Rainie, L., Himelboim, I., y Shneiderman, B. (2014, 20 de febrero). *Mapping Twitter Topic Networks: From Polarized Crowds to Community Clusters*. Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/internet/2014/02/20/mapping-twitter-topic-networks-from-polarized-crowds-to-community-clusters/>

Sopitas [@sopitas]. (2019, 25 de junio). Cuando la “Transformación” en realidad fue destrucción Abrazo a todos los colegas del IMER y día triste para los medios públicos #IMER_SOS. [Enlace adjunto]. Twitter. <https://twitter.com/sopitas/status/1143733794924650498>

Torres Nabel, L. C. (2013). Cómo analizar redes sociales en Internet. El caso Twitter en México. En O. Islas y P. Ricaurte, *Investigar las redes sociales. Comunicación total en la sociedad de la ubicuidad* (192-207). Razón y Palabra.

Torres, M. (2014, 23 de abril). Gobierno promete cambios a ley telecom. Expansión. <https://expansion.mx/economia/2014/04/23/gobierno-promete-cambios-a-ley-telecom>

Vaca, M. (2019). Gobierno e Internet: ¿la promesa incumplida de las redes sociales? En Y. Meyenberg, *Estrategias de comunicación presidencial en México (1994-2018)* (177-214). Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad. Una historia crítica de las redes sociales*. Siglo XXI Editores.

Wasserman, S., y Faust, K. (2013). El análisis de redes sociales en las ciencias sociales y del comportamiento. En S. Wasserman, *Análisis de redes sociales: métodos y aplicaciones* (35-58). Centro de Investigaciones Sociológicas.

Wenhong, C., Fangjing, T., y Pei, Z. (2017). A transnational networked public sphere of air pollution: analysis of a Twitter network of PM2.5 from the risk society perspective. *Information, Communication & Society*, 20(7), 1005-1023. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2017.1303076>

Wolf, M. (1991). *La investigación de la comunicación de masas*. Paidós.

Notas

¹ Las Mañaneras representan un ejercicio excepcional de comunicación política en México, nunca un presidente se había expuesto a realizar careos con el gremio periodístico en conjunto, mucho menos de lunes a viernes. AMLO responde a preguntas hechas a modo, pero también a preguntas con señalamientos incómodos, aunque en estos casos sus respuestas suelen ser retóricas, sin datos duros, inclusive desvía la charla hacia otros temas (Estrada, 2019). Estas conferencias de prensa no sólo se transmiten en vivo por televisión y radio, también se muestran en las cuentas oficiales de Presidencia y medios de comunicación en Twitter, Facebook y YouTube.

² En ese momento Grupo IMER contaba con 17 estaciones terrestres y tres estaciones digitales (El Universal, 2019).

³ Es una aplicación abierta de ARS, creada por Social Media Research Foundation para ser empleada de manera complementaria dentro de la hoja de cálculo de Microsoft Excel, otorgando acceso a importadores de datos, métricas avanzadas y automatización dentro de Twitter, YouTube y Flickr. NodeXL genera mapas de red e informes en hojas de cálculo con las cuatro principales medidas de centralidad -grado, cercanía, intermediación y vector propio-, además permite organizar la información según la columna de mayor interés (Kuz et al., 2016).

⁴ Entiéndase como atributo de un actor individual.

⁵ Un grado se determina por el número total de aristas que entran y salen de un nodo en particular. El grado de entrada -indegree- implica las aristas que convergen hacia un nodo en cuestión, y el grado de salida -outdegree- se refiere a aristas que parten desde el nodo que se está analizando (Pérez Salazar, 2016, p. 80).

⁶ El término SERP (Search engine results page) hace referencia a los resultados que muestra un motor de búsqueda en Internet como Google, Bing y Yahoo!.

⁷ Van Dijck (2016, p. 146) denomina activismo hashtag a las acciones que favorecen la propagación instantánea de causas sociales por parte de grupos de base y organización civiles cuando emiten flujos de conciencia sobre problemas públicos y arman boicots.

Nuevas rutinas periodísticas en el entorno digital: construcción de la noticia y seguridad

New journalistic routines in the digital environment: news construction and security

*Pedro Cortés González**

María Elizabeth Solano Saldaña†

Resumen: La noticia como realidad construida a través de diversos factores, nos permite entrever algunos de los actores más importantes como lo son los periodistas. Estos no siguen una lógica arbitraria en la creación de contenidos mediáticos, sino que se adhieren a diferentes niveles de influencia a través de los cuales la nota va tomando forma. Para la presente ponencia, se indaga como la llegada de la nueva tecnología actúa como una variable modificadora en el proceso de producción noticiosa. Todo esto a la vez que los profesionales de la comunicación conviven con un entorno hostil y poco favorable para el ejercicio noticioso.

Abstract: The news as a reality constructed through various factors, allows us to glimpse some of the most important actors such as journalists. They do not follow an arbitrary logic in the creation of media content, but adhere to different levels of influence through which the story takes shape. This paper explores how the arrival of new technology acts as a modifying variable in the news production process. All this at the same time that communication professionals coexist with a hostile and unfavorable environment for the exercise of news.

Palabras clave: medios de comunicación; periodismo; sociología de la producción del mensaje.

1. Introducción

Los medios de comunicación juegan un papel relevante en la construcción de toda sociedad democrática. Lasswell (1948) ya advertía la importancia de estos al considerarlos un pilar fundamental que permite a los ciudadanos informarse para tomar decisiones (Tuchman, 1976). Ante la aparición de nuevos formatos y meta medios de comunicación, los medios tradicionales

* Maestro en Marketing Político y Opinión Pública por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Líneas de investigación: Medios de comunicación, Comunicación Política y Periodismo. Actualmente es estudiante del segundo semestre del Doctorado en Estudios del Desarrollo Global en la Universidad Autónoma de Baja California, pedro.cortes@uabc.edu.mx

† Doctora en Ciencias de Gobierno y Política por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Líneas de investigación: Derechos Humanos, Gobierno y Políticas Públicas. Actualmente es Profesora de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma de Baja California, maria.solano@uabc.edu.mx

como la televisión y la radio mantienen una amplia importancia en la creación de la agenda, pues son estos los que tienen mayor capacidad de señalar los temas de relevancia nacional, independientemente de la distancia geográfica o ideológica (González & Echeverría, 2018).

En este contexto, el estudio del cómo se gestan las noticias presentadas por los medios de comunicación toma relevancia. Gaye Tuchman (1973) fincó el inicio de la disciplina con sus estudios sobre la sociología de la producción del mensaje. Aunque las noticias son presentadas por instituciones mediáticas configuradas como empresas (McNair, 2009), no debemos perder de vista su carácter social. Es importante reconocer que las noticias no son meros productos comerciales, sino que también reflejan y afectan la sociedad en la que se insertan. Por lo tanto, su estudio y comprensión son fundamentales para una comunicación informada y crítica (Califano, 2015).

El presente trabajo busca analizar cómo la construcción de la noticia se ha modificado con la llegada de las tecnologías de la comunicación. Este nuevo elemento modificador en la lógica mediática conlleva tanto nuevas posibilidades (Hughes & Máquez-Ramírez, 2018), como nuevas limitantes. González y Rodelo presentan a la tecnología como un arma de doble filo: si bien permite una ventaja considerable en la realización de la labor periodística, también vulnera la seguridad de los periodistas al exponerlos a nuevas formas de agresión (González & Rodelo, 2020).

2. Marco contextual

Las rutinas periodísticas se han modificado con la llegada de internet, acelerando los tiempos de corte de los espacios noticiosos para ofrecer información a los usuarios casi en tiempo real. De igual manera, han facilitado otros procesos y han generado nuevos formatos de consumo y presentación de las noticias (Rodelo, 2019). Todo esto ocurre en una realidad en la que los profesionales de la comunicación conviven con un entorno violento.

La violencia contra los periodistas en México se encuentra en niveles alarmantes. Artículo 19 (2022) posiciona al país como el Estado no en guerra donde más se registran agresiones contra la prensa y el segundo si se incluye a los países que tienen un conflicto abierto. El contexto violento contra los periodistas se ha mantenido al alza en los últimos sexenios. Si tomamos en cuenta los homicidios contra miembros de prensa, se puede observar un salto entre el sexenio de Vicente Fox Quezada, con 22 asesinatos, al de Felipe Calderón, con 42. Esto, en gran medida, encuentra su explicación en la ola de violencia generalizada a raíz de la llamada guerra contra el narco. Sin

embargo, en la administración consecuente, la de Enrique Peña Nieto, los números se mantuvieron en una tendencia similar al registrar 48 homicidios contra comunicadores, de acuerdo a los números registrados por Artículo 19. En la presente administración, el número reportado por la asociación se ha mantenido consistentemente por encima de las cuatro decenas, alcanzando la cifra de 43 hasta el momento de la redacción del presente documento.

Si bien la “censura de fuego” es la cumbre de las agresiones contra los periodistas, es preciso destacar que el entorno violento se manifiesta en diversas formas contra los miembros de la prensa (González & Relly, 2004). La violencia, entendida como el uso de fuerza en contra de la voluntad del otro, se presenta en diferentes niveles e intensidades. Esta fuerza no precisa ser únicamente física, también puede presentarse de manera económica, sistémica, psicológica, entre otras (Del Palacio, 2015).

En el caso del periodismo mexicano, estos tipos de violencias se encuentran presentes y son ejercidos por diferentes instituciones. La violencia económica puede considerarse uno de los más emblemáticos en nuestro país, al punto que ya existe una denominación para ella: “El chayote” (Soto, 2013). Esta práctica se ha interiorizado como una forma de compra de “buena prensa”, al grado que en el presupuesto oficial se destina una partida para “publicidad oficial” (Apreza Salgado, 2010; Saba, 2011; Secchi & Pavese, 2015). Diversas organizaciones han alzado la voz en contra de este rubro presupuestal, considerándolo como un mecanismo que silencia la pluralidad de voces. En nuestro país, el 70% de los medios de comunicación dependen de la publicidad gubernamental, lo que compromete su línea editorial al estar sujetos a la discrecionalidad del órgano que controla los ingresos por este tipo de publicidad (González & Echeverría, 2018).

El gobierno, junto con el narcotráfico, se ha posicionado como uno de los principales agresores de los reporteros en México (González & Rodelo, 2020; Hughes & Máquez-Ramírez, 2018). Incluso, existen registros de espionaje en el país, como el caso del software Pegasus, a través del cual se han espiado a miembros de la prensa y activistas que resultan incómodos para los mandatarios. En la administración actual, la licencia del software sigue activa ante los servidores de NSO Group.

Los periodistas mexicanos se ven rodeados de este entorno violento en diferentes dimensiones (Del Palacio, 2015). Por lo anterior, se ven obligados a generar estrategias que les permitan lograr su trabajo a la vez que se mantienen seguros (González & Relly, 2004). A todo lo

anterior se suma la violencia sistémica, la cual se ve reflejada en bajos salarios y pocas oportunidades de desarrollo si no es a través de la aceptación de la violencia económica. Un periodista mexicano necesita trabajar en promedio en 2.1 medios de comunicación para obtener acceso a un trabajo digno (Márquez-Ramírez, y otros, 2019).

3. Marco Teórico

Los medios de comunicación, en su carácter masivo, tienen la capacidad de presentar a grandes audiencias mensajes, superando así la comunicación interpersonal (Allan, 2004). Estos mensajes, configurados como noticias, van construyendo la agenda pública, centrando la atención en lo que se discute socialmente.

En el marco de las ciencias sociales y los estudios de opinión, el análisis de la sociología de la producción del mensaje adquiere importancia en su papel como eje rector de la opinión pública. Esto se logra a través de su capacidad para impulsar temas en la agenda y desestimar aquellos que podrían pasar inadvertidos por la sociedad (Tuchman, 1976).

Gaye Tuchman (1973) describió el camino que siguen los hechos para volverse una noticia presentada en los medios de comunicación. La investigadora centró su análisis en el cómo los periodistas realizaban sus actividades para el correcto desempeño de su trabajo. Esto bajo lo que ella denominó rutinas periodísticas. Estas conforman rituales que son creados de manera inconsciente o consciente por los individuos, de manera que, en su mayoría no son explícitas; sin embargo, en algunas pueden ser descritas por las organizaciones a través de manuales editoriales, de comportamiento o reglas institucionales (Shoemaker & Reese, 2014).

Es por lo anterior, que el mensaje (para el caso del presente estudio, la noticia) no puede desvirtuarse de su carácter social. Los mensajes presentados son recolectados por periodistas, quienes son miembros de dicha sociedad. La noticia se puede entender como el hecho retomado por los reporteros, procesado por los editores y transmitido por los medios de comunicación (Shoemaker & Reese, 2014).

Las notas presentadas en los medios de comunicación no siguen una lógica arbitraria; son construidas por diversos factores que inciden en la labor del periodista. Estos factores van dando forma al hecho social e inciden en la forma en la que el producto es presentado y con qué relevancia es destacado en el escenario mediático (Shoemaker & Reese, 2009). Así, la noticia puede

entenderse como una realidad construida a través de procesos sociales en los que participan diferentes elementos, los cuales se abordarán más adelante.

Derivado de lo anterior, es posible comprender la noticia como una realidad construida que toma forma a través de procesos sociales en los que intervienen diferentes recursos, personas e instituciones. La idea de los medios de comunicación como un ente manipulador o malicioso debería ser desechada.

Sin embargo, diferentes perspectivas teóricas observan a los medios desde una postura materialista en el que el propósito de controlar la agenda es previsible. Esto sucede al tomar los medios de comunicación la forma de empresas que operan en función de fuerzas fácticas (McNair, 2009).

Los medios generalmente toman la forma de empresas comerciales privadas que, como otras formas de propiedad capitalista, tienden a concentrarse en manos de una pequeña minoría de la población. La esencia del enfoque económico es que el periodismo producido por estas organizaciones se desvía de tal manera que sirve a los intereses de esa minoría, para reproducir sus ideas, valores y formas de ver el mundo como parte del proceso por el cual la sociedad es capaz de reproducirse (McNair, 2009, pág. 48)

Este poder fáctico no es tan tangible como puede preverse, ya que las organizaciones dependen de las personas para su funcionamiento operacional. Shoemaker y Reese (2009) describieron esto a través de su modelo jerárquico de influencias. Dicho modelo tiene como objetivo el describir la labor de lo que ellos llamaron Gatekeeping.

Los Gatekeepers o guardabarreras son descritos como los editores, integrantes de la mesa de redacción o reporteros con capacidad de elegir lo que es y lo que no es publicable de acuerdo al espacio con el que cuenta, la línea editorial del medio, las necesidades informativas, entre otros factores. Al tomar en cuenta que los periodistas actúan de manera gremial, la presencia de estos puede no ser explícita; a través de periodistas que ejercen liderazgos dentro del gremio sin ser visibles (Shoemaker & Reese, 2009).

Estos procesan la información en crudo, recogida de la realidad social. Shoemaker y Reese (2009) destacan la influencia de cinco niveles, a través de los cuales la noticia va cobrando sentido y forma hasta llegar a la realidad construida que será presentada en los medios de comunicación.

A continuación, se abordará estos niveles:

A. Nivel social

Se configura por la sociedad en la que sucede la noticia. Para una mejor comprensión, puede dividirse en los siguientes subniveles:

1. Subnivel ideológico: Este pilar fundamental se configura mediante una estructura total dentro de un sistema social. Está compuesto por los marcos de significación, tradiciones, costumbres y códigos comunes de los individuos que conforman la sociedad, así como por las instituciones que se establecen en ella.
2. Subsistema económico: Aquí se considera el sistema de valor de intercambio que afecta la infraestructura que permite el funcionamiento de los medios de comunicación dentro de una comunidad. Está estrechamente vinculado con el desarrollo de los medios, ya que proporciona el mercado donde los medios difunden y venden su producto.
3. Subsistema político: Este sistema se analiza y propone desde una perspectiva occidentalizada, considerando la importancia de la noticia en una democracia. La información mediática desempeña un papel clave en la labor política y el ejercicio del poder.
4. Modelo parlamentario: Los medios trabajan en función de la representación como partidos políticos.
5. Modelo gubernamental: Los medios de comunicación son operados por los gobiernos.
6. Modelo cívico: En este modelo, grupos de individuos son quienes controlan los medios de comunicación.
7. Subnivel cultural se entiende como el sistema de códigos y símbolos que permiten a la sociedad generar expresiones, valores y actividades comunes. A través del lenguaje, se reproduce y crea, transmitiéndose generacionalmente y otorgando a las personas una identificación con la sociedad en la que conviven (Shoemaker & Reese, 2009).

B. Social institucional

A través del presente nivel, se comprende al periodismo como una práctica relativamente homogénea, centrada en la legitimación de sí como institución y en el afán de concretarse como

una institución comercial. Aquí es donde se configura el aparato mediático a nivel social, mostrando a los diferentes periódicos, televisoras o portales informativos como un conglomerado encargado de una función dentro de la sociedad. En este nivel, no se observan diferencias organizativas entre las diferentes organizaciones mediáticas.

En este nivel es donde se entretajan las relaciones entre instituciones mediáticas con otros grupos de poder o de presión de la sociedad civil. De esta manera, los medios de comunicación son entendidos dentro de la sociedad a través de sus relaciones con otros entes dentro de la sociedad (Benson, 2004)

El nivel se encuentra configurado por dos niveles (Shoemaker & Reese, 2009):

1. Nivel macro: En este nivel, las instituciones median fuerzas a través de negociaciones, relaciones y necesidades. Aquí se establecen dinámicas a gran escala que afectan la comunicación mediática.
2. Nivel micro: Este nivel permea en los individuos a través de códigos de conducta. Se refiere a cómo las personas internalizan y responden a las influencias mediáticas en su vida cotidiana.

C. Nivel organizacional

Los medios de comunicación se definen como organizaciones compuestas por grupos de individuos con un objetivo común. Estas agrupaciones proporcionan membresía, identidad y funciones a sus integrantes. Es en este contexto donde las organizaciones crean y otorgan distintivos que permiten a sus participantes identificarse como parte de la entidad y colaborar en sus objetivos.

Al igual que cualquier otra organización, los medios de comunicación tienen un propósito para su existencia. Este objetivo puede ser económico, político o de cualquier otra índole, aunque no necesariamente está ligado exclusivamente a la función informativa. El objetivo del medio influye en el comportamiento de los periodistas, sin que estos pierdan su individualidad. Así, se configura la cultura organizacional, que se manifiesta a través del manual editorial, las reglas de comportamiento y los rituales. Cabe destacar que esta cultura no siempre está escrita o explícita; a menudo son acuerdos tácitos entre los individuos.

A manera de resumen, este nivel está conformado por las organizaciones, su cultura interna y los individuos que colaboran con un fin común. Los medios, como institución, dentro de este

nivel, establecen su línea editorial al conformar equipos de reporteros, jefes de información, directores, camarógrafos y cualquier otro miembro que comparta su perspectiva.

D. Rutinas periodísticas

En cuanto a las rutinas periodísticas, podemos encontrar varias definiciones, generalmente relacionadas con actividades propias de la profesión. Gaye Tuchman (1976), quien inicio el estudio de este tema, las describió como una serie de estrategias para lograr cumplir con los objetivos de trabajo. Por su parte, Shoemaker & Reese (2014) las describen de manera más concreta como “la forma en la forma en la que los reporteros hacen su trabajo”.

En cualquiera de las dos visiones presentadas, podemos resaltar que las rutinas son actividades cotidianas de los reporteros. Estas están configuradas como prácticas que permiten a los individuos formar parte del grupo. Los miembros más jóvenes del gremio aprenden estas rutinas a través de la observación, y no respetarlas puede incluso llevar a la exclusión del grupo. Por ejemplo, cuando los reporteros asisten a una rueda de prensa, observan de manera tácita el orden que se debe seguir, sin importar la competencia entre las instituciones; el gremio respeta los momentos, rituales y turnos dentro de la misma.

Las rutinas, al surgir de los individuos que conviven con miembros de otras organizaciones, se encuentran en constante tensión con las normas organizacionales. Esto no quiere decir que sean contrarias o que contrarresten entre sí, si no que, al ser ajenas a los fines organizacionales, no están enfocadas en el mejor cumplimiento de los objetivos de la organización, sino en la comodidad e integración del individuo (Lowrey, 2006).

E. Nivel individual

Finalmente, aquí se representa al individuo, al ser que, dentro de su marco de referencia, su socialización y su educación, mantiene un carácter individual. Aquí es donde se ubican los sentimientos filiales de la persona, así como también sus fobias y animadversiones.

Para comprender este nivel, debemos analizar la libertad en la que el individuo opera en la selección de noticias. Shoemaker & Reese (2009) denominan esto como la libertad de agencia; que se refiere a la capacidad de decisión que tienen los reporteros o editores para elegir temas de interés o definir la perspectiva desde la cual se abordarían las noticias.

Cada individuo se ve limitado por su propia capacidad sensorial; los reporteros reportan lo que ven, escuchan o sienten. Por lo tanto, una misma nota puede presentar dos posiciones completamente diferentes según el contexto en el que se encontraba el periodista, las personas que lo acompañaban, o sus sentimientos hacia los actores, e incluso su estado emocional en ese momento. Sin embargo, esto no implica que los periodistas cubran maliciosamente. En realidad, los periodistas procesan los hechos a través de su marco de percepción, influenciados por las condiciones de los niveles anteriores.

A manera de conclusión en lo que refiere al Modelo Jerárquico de Influencias, podemos observar como la noticia va formándose y deformándose a través de los diferentes niveles. Estos actúan como fuerzas que moldean lo que será presentado ante la audiencia. De esta manera, se construye la noticia desde el ámbito social en el que se desarrolla, las instituciones que configuran el aparato mediático en el que se proyecta, las organizaciones que la cubren como parte de sus objetivos y los gremios que trabajan en su reportaje. Finalmente, los individuos son quienes actúan para poder obtener la pieza informativa (Cortés, 2020). En consecuencia, la pieza informativa que recibe la audiencia es una realidad construida por todos los niveles jerárquicos de influencia.

4. Metodología

El presente trabajo se enmarca dentro del paradigma interpretativo, utilizando la entrevista semiestructurada como herramienta principal de investigación. Este enfoque se basa en la comprensión, interpretación y explicación causal del individuo histórico, siguiendo en método weberiano (Burgardt, 2004). Ajustándose a las dimensiones de la comprensión e interpretación, el presente trabajo propone el análisis de las expresiones verbales de individuos, que reflejan sus marcos referenciales y nos permite adentrarnos en la percepción de los actos gremiales que llevan a cabo, tal vez sin ser conscientes de ello.

La base de datos utilizada es de alcance nacional y consta de 93 entrevistas semiestructuradas realizadas entre febrero 2017 – agosto del 2018 a informadores mexicanos de diversas entidades federativas del país.¹ Aunque se partió de un esqueleto base de preguntas, se permitió la modificación para profundizar en temas específicos.

El cuestionario original abarcó tres dimensiones: violencia en México, impacto individual y mecanismos de protección a periodistas. Sin embargo, este trabajo retoma esas dimensiones con

un enfoque en las tecnologías de la información, para lo cual se diseñó una decodificación específica.

Cabe destacar que, la selección de participantes se realizó mediante un muestreo no probabilístico por bola de nieve, buscando representar diferentes entidades federativas y roles periodísticos. La muestra incluyó a periodistas locales, corresponsales estatales y periodistas independientes de agencias de noticias nacionales e internacionales.

4.1 Instrumento y Recolección de Datos

El cuestionario se dividió en tres temas principales: contexto general de la violencia en México, impacto individual y organizacional de la violencia, y recursos de auxilio para periodistas en riesgo. Aunque el instrumento original no fue diseñado para este propósito, permitió obtener registros verbales relevantes.

Se utilizó un manual de codificación validado por expertos para analizar las respuestas de los participantes. Se realizó un pilotaje experimental para verificar la idoneidad del manual, demostrando que permitía obtener los registros verbales relevantes.

4.2 Análisis de Datos

Los datos obtenidos se segmentaron geográficamente y se analizaron utilizando el software Atlas. Ti. Se clasificaron las citas verbales relacionadas con rutinas periodísticas o estrategias utilizadas por los reporteros, diferenciando entre rutinas de seguridad y rutinas de trabajo.

Para un manejo óptimo de los datos obtenidos se propone una segmentación de los entrevistados por un criterio geográfico. De esta manera se han seleccionado cinco regiones que albergan diferentes entidades federativas. Dentro de estas se ha buscado que los estados cuenten con representatividad suficiente para evitar sesgos o sobrerrepresentación. En la Tabla 1 se muestra como quedó la distribución geográfica de las 93 entrevistas semiestructuradas realizadas entre febrero 2017 – agosto del 2018.

Tabla 1.
Distribución geográfica de periodistas entrevistados

Zona	Selección	Muestra
Noroeste	Baja California, Chihuahua, Sinaloa y Sonora	26
Noreste	Coahuila, Nuevo León, San Luis Potosí y Tamaulipas	15
Occidente	Aguascalientes, Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Zacatecas	19
Centro	Ciudad de México, Estado de México, Guerrero, Morelos y Puebla	18
Sureste	Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco y Veracruz	16

Fuente: Adaptación propia a partir de las 93 entrevistas obtenida de la base de datos “Prensa bajo amenaza: la violencia como obstáculo para la modernización del periodismo mexicano” (González & Rodelo, *Double-edged knife: practices and perceptions of*, 2020).

5. Discusión y Resultados

5.1 Estudios previos y consistencia con los mismos

Como primeros hallazgos, podemos resaltar la consistencia con los trabajos previos que toman por objeto de estudio a la sociología de la producción del mensaje. El principal ejemplo de lo anterior es el análisis previo elaborado a partir de la base de datos aquí trabajada; “Arma de doble filo: prácticas y percepciones sobre tecnología y seguridad digital entre los periodistas mexicanos en contextos violentos” (González & Rodelo, 2020).

Al igual que los autores, se puede observar la percepción de las tecnologías de la comunicación en dos sentidos; como herramientas que ayudan en su labor cotidiana, así como puntos vulnerables para su seguridad. También, se coincide en la identificación de los agresores, siendo estos el gobierno, los poderes facticos y el crimen organizado (González & Rodelo, 2020).

De igual manera, podemos destacar coincidencias con el reporte “Seguridad digital y móvil para periodistas y blogueros” elaborado por Sierra (2006). Esta investigación advertía un bajo adiestramiento con respecto a la tecnología, lo que en la presente investigación se refleja con respuestas desde lo analógico a agresiones digitales. Los resultados de esta encuesta muestran la

urgente necesidad de impulsar el uso de las nuevas tecnologías y protocolos entre los periodistas y blogueros mexicanos y ayudar a las redacciones y equipos editoriales de los medios a desarrollar una cultura de conocimiento de la seguridad digital para contrarrestar amenazas cada vez más sofisticadas y ataques tanto de agencias gubernamentales como de organizaciones criminales.” (Sierra, 2006)

Finalmente podemos destacar que, tal como Hugues y Márquez-Ramírez (2018) señalan en su artículo “Examining the Practices That Mexican Journalists Employ to Reduce Risk in a Context of Violence”, los periodistas responden a las agresiones generando rutinas que permiten realizar su trabajo de manera segura.

5.2 Percepción analógica en un mundo digital

La investigación ha revelado una mayor percepción de agresiones en el ámbito analógico. De acuerdo a los registros verbales obtenidos, se destacan principalmente las agresiones que no están vinculadas con la tecnología. Esta observación puede atribuirse a la conceptualización de violencia por parte los periodistas. No obstante, es importante señalar que algunos entrevistados si reconocen la existencia de ataques dirigidos hacia ellos o hacia los medios a través de canales digitales.

Entre las formas de violencia mencionadas de manera recurrente por los entrevistados, destaca la amenaza. Este tipo de violencia merece una clasificación especial, ya que se puede manifestar tanto en el entorno digital como en el analógico. Sin embargo, incluso cuando se emplea la tecnología como medio de soporte, en la mayoría de los casos, la amenaza se traduce en intimidación física. Ejemplificando lo anterior, nos podemos referir a una llamada, un correo, un mensaje de texto (estos en la parte digital), sin embargo, haciendo referencia a una posible agresión física. Ilustrando lo anterior se muestra un registro verbal:

Principalmente el famoso mensajito, amenaza y a veces no es tan de “te voy a matar, oye ya sé dónde vives” simplemente con la situación de que tu director te dice “oye, me llamaron, oye mejor evita ese tema, oye no te voy a publicar esto” eso para mí ya es una agresión, o sea no necesariamente tiene que decirte que te va a matar, o sea simplemente hecho de que no te dejen publicar algo para mí ya es una agresión. (fragmento de entrevista tomado de González Macías, 2018).²

5.3 Falta adiestramiento o se adapta sobre la marcha

No se puede poner en duda que las rutinas periodísticas han cambiado para adaptarse al entorno actual del periodismo, sin embargo, parece que los periodistas no están completamente preparados para estos cambios. La mayoría de las rutinas mencionadas por los periodistas se refieren al entorno analógico.

Este fenómeno puede atribuirse a que las rutinas digitales aún no están completamente desarrolladas o no han penetrado lo suficiente en la práctica periodística. Como señalaba Sierra (2006), existe un bajo nivel de conocimiento sobre tecnología entre los profesionales de la comunicación, lo que sugiere que las modificaciones realizadas en el campo laboral responden más a soluciones rápidas y prácticas que a un entendimiento profundo de las nuevas herramientas.

La aparición de nuevos formatos, ha generado la necesidad de adaptar el trabajo de los comunicadores sobre la marcha. Ahora se realizan transmisiones en vivo sin la necesidad de un equipo técnico y humano tan amplio como en el pasado, se llevan a cabo coberturas en tiempo real y se publican contenidos que escapan al control de agencia de los editores. Incluso han surgido nuevas voces en los medios de comunicación.

Todo esto, puede juzgarse como un avance en el trabajo de la libertad de prensa, sin embargo, algunos periodistas se muestran renuentes a aceptar esto como periodismo. Para algunos de los entrevistados, la idea de que “cualquiera puede ser periodista” es cuestionable, ya que afirman que los ciudadanos no tienen el adiestramiento, ni los recursos técnicos que requiere el oficio.

Ya cualquiera se siente periodista, toman una foto o suben contenido a redes sociales y creen que eso es periodismo, pero no confirman datos; te dicen que hubo una balacera, y sólo fueron un par de disparos. Te dicen que hubo muchos muertos y hubo dos o ninguno. No confirman datos. No hay rigor (fragmento de entrevista tomado de González Macías, 2018)

Cabe destacar que la percepción no es generalizada, pues si bien los periodistas ven vulnerado su trabajo, también admiten que las herramientas digitales facilitan en algunos puntos su trabajo.

Ahora todo es más fácil. Traes aquí el aparatito, llegas al sitio y puedes comenzar una transmisión en vivo, tomar fotografías y entrevistar; todo con el mismo aparato (fragmento de entrevista tomado de González Macías, 2018).

5.4 Viejas rutinas solucionan el trabajo en el nuevo entorno

Uno de los principales hallazgos del presente trabajo es la aceleración de las rutinas periodísticas, como respuesta al entorno digital. Si bien, esto pareciera obvio y se puede comparar con lo expresado por Hughes y Márquez-Ramírez (2018) al afirmar que los horarios de corte ahora son más justos; también se puede sumar a dicho comentario el hecho de que existen nuevos patrones en la remisión de responsabilidades. Esto queda manifiesto en las notas periodísticas al citar a usuarios de redes sociales.

Ahorita ya dime cuántas personas ya no se dedican a ser periodistas, ya mucha ciudadanía trae su teléfono toma el video, toma la foto, el audio y los sube a sus redes sociales y es impresionante la forma en la que ya puedes dar a conocer una cosa gracias a la tecnología, gracias a las redes sociales (fragmento de entrevista tomado de González Macías, 2018).

De igual manera, podemos encontrar el “arranque y lea” descrito por Tuchman (1976) con el mismo diseño de la rutina anterior. Esto nos permite observar el surgimiento de los metamedios de comunicación como una fuente que permite remitir responsabilidades y elaborar notas sin necesidad de traslado ni de certeza. Cabe destacar que esta práctica muestra cierta renuencia por parte de algunos periodistas, pues al igual que se comentó en el rubro anterior, los periodistas no perciben a los ciudadanos como fuentes capacitadas.

Finalmente, otra de las rutinas clásicas que se han visto modificadas, es la creación de redes sociales. Esta rutina se presenta descrita en ambos rubros, tanto en el tema de seguridad como en cuanto a rutinas de trabajo. En cuanto al trabajo, los entrevistados destacan la facilidad que brinda el contacto constante y directo con sus fuentes, ya que de esta manera pueden “mandar un mensaje o llamar” para corroborar la información.

5.5 Escudo análogo contra ataques digitales

En cuanto a las rutinas de seguridad, a través de las entrevistas se ha podido observar que, en su

mayoría, los reporteros responden a las agresiones digitales desde el contexto analógico. Esto significa que cuando un periodista detecta un punto de vulnerabilidad en su entorno, la reacción se produce con el cambio de soporte.

Un claro ejemplo de esto es ante amenazas en el entorno digital, los periodistas prefieren cambiar de celular, aprovechar sus redes o en todo caso levantar la denuncia. Pocos son los entrevistados que mencionan al bloqueo de contactos, utilización de VPN, o la separación de cuentas personales de las profesionales.

La mayoría tenemos dos teléfonos, uno que es el de la empresa que es el que compartes con funcionarios y con medio mundo y otro que es tu teléfono personal, trabajamos tratamos de tener grupos muy cerrados, el WhatsApp dicen que es muy seguro bueno teniéndolo así y obviamente teniendo mucho cuidado, aquí nuestras secretarías no dan los números (fragmento de entrevista tomado de González Macías, 2018).

El uso de las redes sociales para establecer relaciones con otros periodistas generalmente requiere de socialización previa para generar confianza. Aunque esto pueda parecer una rutina de seguridad, limita la creación de redes más amplias que podrían brindar un mayor apoyo.

Este fenómeno puede atribuirse a un clima de desconfianza entre algunos de los entrevistados hacia las organizaciones de periodistas. Esta percepción está dividida: mientras algunos reporteros consideran que *las agrupaciones son una payasada* (sic), otros las describen como necesarias y de gran ayuda.

Sí funcionan siempre y cuando haya una presión, estos mecanismos está la Ley para la protección de periodistas y defensores de Derechos Humanos que está siendo regulado por la Secretaría de Gobernación, por la FEADE (la Fiscalía Especializada de la PGR) y aparentemente deberían funcionar, sin embargo, hay periodistas que han sido asesinados con todo y que tienen esos mecanismos implementados; entonces no hay una eficiencia (fragmento de entrevista tomado de González Macías, 2018).

5.6 Escudos digitales en duda

La existencia de estrategias de seguridad en el entorno de las tecnologías no se descarta por completo. Los entrevistados comentan algunas rutinas y acciones relacionadas con el entorno tecnológico.

El botón de pánico es una de las estrategias destacadas por los reporteros. Sin embargo, al depender de la Fiscalía Especial para la Atención de Delitos En Contra de la Libertad de Expresión (FEADLE), genera desconfianza en algunos de los entrevistados. Esto podría explicarse por la percepción de las autoridades como uno de los principales agresores de la prensa.

Yo traigo un mecanismo, un dispositivo de un botón de pánico que me trajo la Secretaría de Gobernación para que me proteja de él que está protegido por ellos mismos [risas] (fragmento de entrevista tomado de González Macías, 2018).

Otra alternativa del campo digital, mencionada por los entrevistados, es el uso de herramientas de geolocalización. Esto implica compartir la ubicación en tiempo real con un grupo cerrado de colegas. Se informó que esta práctica es empleada por el medio mismo al dirigirse a zonas peligrosas, así como por los periodistas individualmente cuando se sienten amenazados.

Como si voy a tal cobertura tengo que avisar, o voy a tal cobertura si no respondo en media hora, o en veinte minutos o en una hora, como gusten como contactarme. O por ejemplo aquí tendría que haber cámaras o sea siempre en... en las capacitaciones o entrenamientos te explican y son cosas que no son tan complicadas de cumplir, pero como estamos tan envueltos en una dinámica diaria de correr y cómo actuar muchas veces ya como mecánicamente no las llevamos a cabo (fragmento de entrevista tomado de González Macías, 2018).

Sin embargo, esta rutina encuentra sus limitaciones en el terreno analógico, ya que depende de gadgets. Aunque los reporteros suelen cargar con estos dispositivos como herramienta de trabajo, esta limitación se hace evidente en caso de una agresión analógica.

Cuando te dan un levantón, lo primero que hacen es quitarte todo, el celular, la cartera y todo lo que llevas y pues ahí se queda; ya no sirve de nada tener un el GPS prendido. Te

llevan y ahí se quedó tu rastro, no saben a dónde te llevaron (fragmento de entrevista tomado de González Macías, 2018).

Otra, menos popular entre los entrevistados, es el uso de la nube para la protección de información y el respaldo en caso del robo de equipo. Sin embargo, esta rutina puede tener una percepción controvertida; pues si bien es una rutina de seguridad, también es percibida como un punto vulnerable, en el que se ven expuestos a robo de información.

5.7 Nuevas tecnologías, nuevas amenazas

Finalmente podemos destacar que las amenazas han evolucionado, pero no de manera uniforme. Se reconoce el surgimiento de nuevos tipos de amenazas, estas siguen igualmente dependientes del entorno analógico. Los principales cambios residen en los soportes de la amenaza, pasando de ser encuentros verbales a manifestarse por correo electrónico, llamada, mensaje de texto y, en algunas ocasiones, desde redes sociales digitales.

Entre las nuevas violencias comentadas por los entrevistados, se encuentra el “hacking de información” (sic) lo cual propiamente sería crackeo, ya que refiere al robo de información. Esta acción cuenta con una contraparte analógica: el robo del equipo. Sin embargo, ahora los reporteros se encuentran más conscientes y recurren al doble respaldo de información.

Tal vez la agresión más arraigada en el ámbito digital es la descalificación a través de redes sociales. Para esto, los agresores recurren al uso de perfiles falsos o cuentas marioneta con la finalidad de hostigar y descalificar al periodista, poniendo en duda su trabajo y su reputación

El hostigamiento no sólo viene de los agresores comunes, ya que se destaca el caso de medios de comunicación centrados en este tipo de prácticas. Los entrevistados de la zona noreste del país comentan la existencia de portales enfocados a descalificar a colegas

En el estado hay un caso de un periodista que maneja un blog pero que se dedica solamente a agredir a compañeros reporteros, que se dedica a exhibir a gente a cambio de dinero, no es periodista, pero está protegido por ese mecanismo para periodistas, entonces este personaje recibe casa, despensa, tiene un botón de pánico y no es periodista (fragmento de entrevista tomado de González Macías, 2018).

Figura 1.

Las agresiones también han mutado y han gestado nuevas



Fuente: Cuadro tomado de Cortés, 2020.

Los resultados arrojados por la presente investigación permiten, a través de la información obtenida, comprobar que se cumple el supuesto de investigación. Sin embargo, es preciso destacar que las modificaciones en las rutinas presentan particularidades y adaptaciones producidas por la asimilación de las tecnologías de la información sobre la marcha en la labor periodística. También, podemos profundizar en los objetivos específicos, donde los resultados nos permiten llegar a conclusiones interesantes.

Las rutinas periodísticas, como actos gremiales, competen a todos los integrantes de un grupo específico que comparte un lenguaje, rituales y símbolos comunes que les brindan identidad. En el caso específico de los empleos o profesiones, los grupos comparten códigos que les permiten cumplir su función social. Con esto no se desvirtúa a los sujetos de sus individualidades ni preferencias personales; sólo expresa su pertenencia a un grupo concreto.

Así, en el caso específico que aquí compete, la realización de las rutinas periodísticas permite a los reporteros reafirmar su pertenencia al grupo, mientras realiza su trabajo día a día. La modificación de dichas rutinas suele ser generacional y consensuada por los miembros del grupo. En el caso del periodismo, esta modificación fue forzada por el nacimiento de nuevas tecnologías

y formatos que cambiaron las condiciones de trabajo. Si bien el cambio en el paradigma de la comunicación trajo ante los espectadores un gran número de oportunidades, para los periodistas el cambio ha necesitado adaptarse, modificando poco a poco su actuar y adaptándose sobre la marcha al nuevo entorno.

Es natural que exista resistencia al cambio por los miembros del grupo más adaptados al entorno analógico, sin embargo, la modificación de los formatos les ha obligado a adaptarse a la nueva realidad o desaparecer poco a poco junto con los públicos que mantienen el consumo de los medios anteriores al cambio.

En tales condiciones, podemos decir que sí ha existido un cambio en las rutinas periodísticas gracias a la llegada de las tecnologías de la información. Profundizando un poco y haciendo énfasis en el cómo, debemos describir que la resistencia al cambio existe de manera natural, sin embargo, los periodistas han tratado de adaptarse sin un adiestramiento a lo nuevo.

Aún es posible detectar vestigios de las de las viejas rutinas, adaptadas a las incorporaciones de la tecnología. La existencia de rutinas de trabajo nativas de las tecnologías depende en su totalidad de los formatos de nueva creación; de un campo totalmente nuevo donde el gremio no contaba con rituales propias para la realización del trabajo.

En cuanto a la seguridad, la gran mayoría de reporteros muestran aún su falta de pericia para defenderse en este terreno. La gran mayoría de los reporteros contestan de manera analógica a las agresiones del campo digital. Esto, que ya fue previamente destacado por Sierra (2006) muestra la torpeza con la que el gremio trata de adaptarse poco a poco a una realidad con la que no había convivido antes.

En cuanto a las rutinas de trabajo propias del ámbito digital, se puede destacar que la creación de las mismas se ve vinculada con el nacimiento de nuevos formatos que obligan al oficio a entrar en un terreno totalmente nuevo en el que las prácticas analógicas no pueden aportar en gran medida.

Es aquí donde se muestra cierto grado de resistencia al cambio; pues buena parte de los entrevistados muestran desconfianza a las nuevas fuentes de información o a la seguridad de los datos brindados por personas no pertenecientes al gremio u oficiales.

También, se puede destacar la creación de una nueva área de labor en la que se presentan nuevos perfiles. Un ejemplo de esto son los denominados coloquialmente '*influencers*', quienes

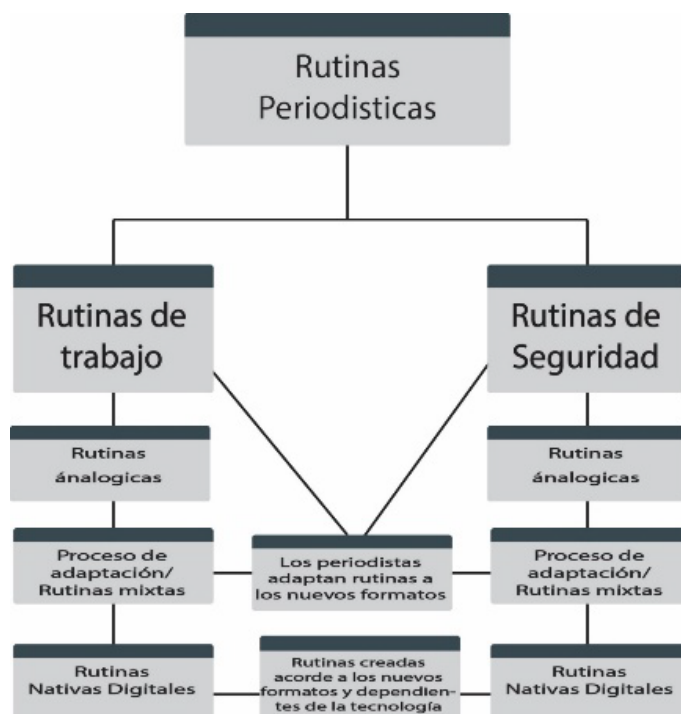
por la mayoría de los periodistas no son considerados, sin embargo, pueden entrar perfectamente en la definición de periodista planteada por UNESCO (2012).

La resistencia a estos nuevos perfiles puede ser propia de la identificación como gremio a raíz de sus rituales. Aún con todo, queda abierta la discusión de si pueden ser considerados como periodistas, ya que la revolución de la tecnología, así como de las rutinas ha dejado un espacio poco explorado.

Finalmente, y atendiendo a uno de los objetivos de la presente investigación, podemos esquematizar las rutinas periodísticas dividiéndolas en dos; las rutinas analógicas y las rutinas digitales, estas últimas bifurcándose a la vez en dos, rutinas nativas digitales y aquellas que resultan de una adaptación de las rutinas analógicas (véase figura 2).

Por rutinas analógicas se pueden comprender aquellas que independientemente de la existencia de las tecnologías de la información son o pueden ser llevadas a cabo por los miembros del grupo. Muchas de estas rutinas tienen sus bases en lo descrito por Tuchman en 1976.

Figura 2.
Mapa de rutinas periodísticas



Fuente: Cuadro tomado de Cortés, 2020.

Por su parte, las rutinas digitales nativas precisan de la existencia de la tecnología como herramienta para ser posibles. Estas, generalmente apoyadas de la existencia de un gadget, adminículo o soporte, permiten a los periodistas el buen desarrollo de su trabajo en la era moderna. Una de sus principales características es el nacimiento de estas con los nuevos formatos surgidos gracias a la existencia de la tecnología. Un ejemplo claro de esto es la interacción en tiempo real con la audiencia. Si no existiesen los teléfonos, o plataformas de *streaming*, no sería posible. Un ejemplo de lo previamente descrito es el hecho que este fenómeno no se da sólo en la era del internet, pues en la televisión de los años noventa con la ayuda del teléfono en cabina, esta rutina hizo sus primeras apariciones. Sin embargo, mantiene las condiciones aquí descritas, ya que el teléfono en sí configura una tecnología para la comunicación.

Finalmente, las rutinas analógicas adaptadas o mutadas; pueden ser descritas como aquellas que no deben a su existencia a la aparición de la tecnología, pero que se han adaptado y/o facilitado con la aparición de las tecnologías. Cuentan con características de ambas rutinas anteriores, al tener un componente dependiente de la tecnología, pero pueden existir sin la misma. Por ejemplo, la remisión de responsabilidades descrita en 1976, ha mutado, permitiendo direccionar la responsabilidad de una declaración a “usuarios” o “información de redes sociales”. De igual manera el tejido de redes de información ya no depende de la sociabilización física, ahora los reporteros pueden obtener información sin acudir físicamente con la fuente, e incluso en casos extremos, no conocer físicamente al enlace de prensa.

Referencias

- Allan, S. (2004). *News culture 2da ed.* NY: Open University Press.
- Apreza Salgado, S. (2010). La regulación de la publicidad oficial y las medidas anticoncentración de medios de comunicación: otro nudo gordiano del pluralismo informativo en México. *Revista de la Facultad de Derecho de México.*
- Apreza, S. (2012). LA REGULACIÓN DE LA PUBLICIDAD OFICIAL Y LAS MEDIDAS ANTICONCENTRACIÓN DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN: OTRO NUDO GORDIANO DEL PLURALISMO INFORMATIVO EN MÉXICO. *Revista de la Facultad de Derecho de México.*
- Artículo 19. (2022). *La impunidad y negación ante la violencia extrema contra la prensa persiste.* México.
- Benson, R. (2004). Bringing the sociology of media back in. *Political Communication Vol. 3*, 275-292.
- Burgardt, A. G. (2004). El aporte de Max Weber a la constitución del paradigma interpretativo en ciencias sociales. *VI Jornadas de Sociología.*
- Califano, B. (2015). *Los medios de comunicación, las noticias y su influencia sobre el sistema político.* Obtenido de Revista Mexicana De Opinión Pública: <https://doi.org/10.1016/j.rmop.2015.02.001>
- Conde, F. (1994). *Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en el contexto de la historia de las ciencias.*”, en “*Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*”. Madrid.: Ed. Síntesis.
- Cortés, P. (17 de 01 de 2020). Nuevas rutinas periodísticas en el ámbito digital: seguridad y construcción del mensaje. Puebla, Puebla: INSTITUTO DE CIENCIAS DE GOBIERNO Y DESARROLLO ESTRATÉGICO.
- De León, S. (2004). Bringing the sociology of media back in. *Political Communication Vol. 3.*, 27-292.
- Del Palacio, C. (2015). Ética, violencia y medios de comunicación en Veracruz. *Perspectivas de la seguridad ciudadana. Universidad Veracruzana*, 317-342.
- González, R., & Echeverría, M. (2018). A medio camino. El sistema mediático mexicano y su irregular proceso de modernización. *Revista mexicana de opinión pública*, 35-51.

- González Macías, R. A. (2018). *Prensa bajo amenaza: la violencia como obstáculo para la modernización del periodismo mexicano: en el marco del Programa Nuevo Profesor de Tiempo Completo. Clave: BUAP-PTC-521.*
- González, R., & Relly, J. (2004). Journalism In times of violence. *Digital journalism.*, 507-523.
- González, R., & Rodelo, F. (2020). Double-edged knife: practices and perceptions of. *Tapuya: Latin American Science, Technology and Society technology and digital security among Mexican journalists in violent contexts*, 22-42.
- Hughes, S., & Márquez-Ramírez, M. (2018). Examining the Practices That Mexican Journalists Employ to Reduce Risk in a Context of Violence. *Journal of communication*, 499-421.
- Lasswell, H. (11 de 28 de 1948). *The structure and function of communication in society.*
Obtenido de JLU:
http://sipa.jlu.edu.cn/_local/E/39/71/4CE63D3C04A10B5795F0108EBE6_A7BC17AA_34AAE.pdf
- Lowrey, W. (2006). Mapping the Journalism: Blogging relationship. *Journalism: theory, practice and Criticism Vol 7.*, 447-500.
- Márquez-Ramírez, M., Mellado, C., Humanes, M., Amado, A., Beck, D., Davydov, S., . . . Tand. (2019). Detached or Interventionist? Comparing the Performance of Watchdog Journalism in Transitional, Advanced and Non-democratic Countries. *The international journal of press/politics*, 53-75.
- McNair, B. (2009). *News and Journalism in the UK (5 ed).* Oxon: Routledge.
- Rodelo, F. (2019). "Periodismo en entornos violentos: el caso de los periodistas en Culiacán Sinaloa. *Comunicación y Sociedad*, 101-128.
- Saba, R. (2011). Censura indirecta, publicidad oficial y diversidad. *publicidad oficial y diversidad. Libertad de expresión: debates, alcances y nueva agenda*, 161-180.
- Secchi, P., & Pavese, R. (2015). ¿De qué hablamos cuando hablamos de publicidad oficial? *Tiempos turbulentos: Medios y libertad de expresión en la Argentina de hoy.*
- Shoemaker, P., & Reese, S. (2009). *Gatekeeping Theory.* London: Tylor & Francis.
- Shoemaker, P., & Reese, S. (2014). *mediating the message (3ra. ed.).* New York: Routelege.
- Sierra, J. L. (2006). *Seguridad Digital y Móvil para Periodistas y blogueros.* Freedom house y Centro de Internacional de Periodistas. USAID.

- Soto, A. (2013). *¿Cuál es el origen de la palabra chayote en el periodismo?* Obtenido de Milenio Digital: <https://www.milenio.com/cultura/cual-es-el-origen-de-la-palabra-chayote-en-el-periodismo>
- Tuchman, G. (1973). News by Doing work: Routinizing the Unexpected. *American Journal of Sociology.*, 110-131.
- Tuchman, G. (1976). *La producción de la noticia: un estudio sobre la construcción de la realidad.* México: Gustavo Gili.
- UNESCO. (28 de 11 de 2012). *Informe sobre violencia a periodistas 2012.* Obtenido de <http://informe.cndh.org.mx/menu.asp?id=30063>

Notas _____

¹ Análisis de la base de datos “Prensa bajo amenaza: la violencia como obstáculo para la modernización del periodismo mexicano” creada bajo el programa de Profesor de tiempo completo de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla con folio BUAP-PTC-521 a cargo del Doctor Rubén Arnoldo González Macías.

² Fragmento de entrevista tomado de la base de datos: Prensa bajo amenaza: la violencia como obstáculo para la modernización del periodismo mexicano” (González Macías, 2018). En adelante todos los fragmentos de entrevista presentados en este documento, son tomados de la base aquí mencionada.

Uso y apropiación de las tecnologías digitales en la vida cotidiana

Afecciones comunicativas de la aceleración tecnológica y del ritmo de vida

Communicative effects of technological acceleration and the pace of life

*Mario A. Zaragoza Ramírez**

Resumen: En una sociedad tardomoderna como la nuestra, las actividades productivas, la interacción y las prácticas comunicativas ocurren, en su mayoría, en el contexto digital. Por lo tanto, tal como explica Hartmut Rosa, la aceleración tecnológica y la contracción del presente, se perciben significativamente en cambios que aceleran del ritmo de vida (Rosa, 2011). El objetivo de esta ponencia es evidenciar a través de un estudio teórico-descriptivo, el problema comunicativo que está detrás de algunas afecciones asociadas a la salud mental -como la ansiedad o el síndrome de burnout- y del desplazamiento de las actividades productivas a los espacios públicos virtuales que es concebida como una virtud y no como explotación -como el trabajo en casa-.

Abstract: In a late modern society like ours, productive activities, interaction and communicative practices occur, for the most part, in the digital context. Therefore, as Hartmut Rosa explains, technological acceleration and the contraction of the present are significantly perceived in changes that accelerate the pace of life (Rosa, 2011). The objective of this presentation is to demonstrate, through a theoretical-descriptive study, the communication problem that is behind some conditions associated with mental health - such as anxiety or burnout syndrome - and the displacement of productive activities to spaces virtual publics that are conceived as a virtue and not as exploitation - like working at home.

Palabras clave: aceleración; espacio público virtual; contracción del presente; salud mental; trabajo en casa.

Introducción

Esta ponencia se propone enmarcar teóricamente dos fenómenos de reciente aparición en las plataformas electrónicas pero que poseen una larga data, el cansancio y la autoexplotación son dos afecciones asociadas al ritmo de vida y al trabajo; y por lo tanto, al modo de producción. Con sus respectivas dinámicas de desigualdad, alienación y estructuración, se presentan como formas

* Doctor en ciencias políticas y sociales con orientación en ciencia política por la UNAM. Profesor-investigador de tiempo completo del Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Correo electrónico: mariozaragoza@politicas.unam.mx

simbólicas de interacción en el contexto digital acaparando la atención pública.

Resulta relevante insistir en que su aparición no es nueva y mucho menos producto de la tecnología, sino una representación vigente y actual de las prácticas de explotación que sobre todo en los quince años recientes, se desplazaron al espacio público virtual a través de narrativas que enmascaran sus consecuencias pasando como formas de apropiación e incluso como virtudes de la tecnología.

El objetivo es evidenciar aquí la desincronización que existe entre las diferentes esferas de la aceleración propuestas por Hartmut Rosa (2011), la tecnológica, la del ritmo de vida y la del cambio social como un problema comunicativo, lo que trae como consecuencia, la visibilización de afecciones como el síndrome del burnout y el cansancio (Han, 2022) que interactúan como se dijo, con las dinámicas productivas cotidianas. Sin dejar de lado el aburrimiento y la percepción casi generalizada de las virtudes del trabajo –o escuela– en casa.

Así, las condiciones materiales actuales presentan un contexto digital cambiante y un espacio público virtual en constante actualización. Que se han reproducido en estos 30 años cortesía de los cambios tecnológicos, la globalización y el capitalismo; pero con mayor potencia y de manera acelerada, en los últimos tres lustros, como parte de un proceso donde dialécticamente un fenómeno determina al otro y viceversa. Este espacio público contemporáneo está conformado no sólo por las tecnologías de comunicación e información o las plataformas virtuales que se utilizan en la vida cotidiana, sino que también incluye a los grupos de poder económico y político detrás de esas aplicaciones, así como los dispositivos, los productos culturales y las redes que se tejen entre consumidores y consumidoras.

Con lo anterior se busca brindar una denominación más amplia y no simplificar el contexto digital a las plataformas, o a los discursos y confrontaciones públicas, o a las redes, o a las aplicaciones, sino al conjunto de fenómenos comunicativos que suceden y existen simultáneamente entre la virtualidad y la vida social concreta. No sólo son las empresas de servicios digitales o los dueños de éstas y tampoco son solo solamente los usuarios o los productos culturales consumidos y diseñados de manera individual y globalmente. Tampoco se trata únicamente de una trama algorítmica, ni de una imposición, es un contexto que enmarca nuestras actividades productivas y de entretenimiento, son –somos– el conjunto de los elementos que componen el todo (Zaragoza, 2022).

De esta manera, se propone aquí indagar y problematizar sobre formas simbólicas recientes y dinámicas sociales reconocibles en la cotidianidad, como el cansancio colectivo, la sobre oferta de productos culturales, la percepción –a veces generalizada– de las limitaciones del tiempo en el ritmo de vida contemporáneo y la manera en cómo estas problemáticas se articulan con el fenómeno reciente del trabajo en casa y propician así el síndrome de *burnout* o *síndrome del agotamiento mental* o del *quemado* (Han, 2022). Esto para mostrar que las desigualdades estructurales de las sociedades tardomodernas (Rosa, 2011), así como las dinámicas productivas, atraviesan el espacio público virtual y las redes que ahí se tejen y que estos problemas no son consecuencia sólo de la tecnología.

Se busca así caracterizar los fenómenos actuales asociados a la aceleración tecnológica y del ritmo de vida (Rosa, 2011), que se imbrican con las desigualdades en el espacio público virtual (Harvey, 2021), como consecuencias no deseadas de las sociedades aceleradas y también como formas simbólicas de la alienación que impide visibilizar sus problemas haciéndolos pasar por virtudes.

Es de relevancia enfatizar a través del estudio que aquí se presenta, que fenómenos comunicativos recientes, posteriores a la pandemia de COVID-19 pero que ya sucedían en las prácticas sociales, económicas y comunicativas en el espacio público virtual, como el *burnout*, se constituyen en el marco del mundo social que había quedado un tanto fuera de foco por lo llamativo que es el cambio tecnológico y la simulación de que la técnica representa el futuro.

Y es la desincronización de estas tres esferas –tecnológica, cultural y social–, como reconoce Hartmut Rosa (2011), lo que provoca, entre otras cosas, que los fenómenos como el agotamiento físico, la sobreexposición de la intimidad, la percepción de una prisa constante o la abrumadora cantidad de productos culturales que no pueden consumirse, se aceleren y se atribuyan solamente a la tecnología y se desplace el análisis al uso social de la tecnología o al acceso.

Esto último es lo que se discutirá aquí en referencia a los estudios que predominan en el campo, como las investigaciones que dan cuenta del perfeccionamiento en el uso de la tecnología digital o que mapean algorítmicamente las preferencias para ofertar más productos culturales y detallar el consumo y las ganancias para las aplicaciones como hace Lotz (2020), o tal como muestra Hoang (2022), en las áreas grises de acción del capitalismo y sus redes entre lo que es legal y lo que no. E incluso en los estudios sobre piratería en el contexto digital como indica Kariithi

(2011).

Sin dejar de lado a los estudios y acercamientos teóricos que muestran las características de las interfaces y sus dueños (Scolari 2018), pero que coinciden en limitarse a entender la herramienta pero no necesariamente a las dinámicas estructurales que determinan a quienes usan esas plataformas o artefactos.

Otras maneras de buscar entender los fenómenos recientes que se muestran simbólicamente como prácticas comunicativas en el espacio público virtual, son aquellas que se concentran en el consumo y la dinámica económica de las plataformas y los grupos de poder financiero, caracterizando el capital y los dispositivos de control y vigilancia (Zuboff, 2020), que fortalecen las dinámicas del capitalismo, al igual que la explicación que sugiere Nick Srnicek (2018), sobre las plataformas electrónicas y su incesante búsqueda para proceder como monopolios. Estos acercamientos teóricos se plantearán en complemento a el presente estudio de la aceleración y las afecciones comunicativas.

Finalmente es importante indicar que el acercamiento teórico que aquí se planteará tiene la intención de problematizar el uso social de la tecnología a través de la manifestación de dos afecciones recurrentes en la vida cotidiana, el cansancio y la autoexplotación como sinónimos de productividad o realización. Y se realizará a través de un puente entre la fenomenología y la teoría crítica para dar cuenta de la problemática en tres momentos, un acercamiento teórico analítico, una discusión epistemológica y las consideraciones finales.

Acercamiento teórico a la aceleración del ritmo de vida

Lo que aquí se explicará es la desincronización de las esferas –tecnológica, cultural y social– en el marco de la aceleración social (Rosa, 2011), que trae como consecuencia formas simbólicas de interacción que muestran un ritmo de vida acelerado y agobiante a través de los dispositivos conectados en red al contexto digital y que suceden en el espacio público virtual a una velocidad sin precedente en dos fenómenos recurrentes, el cansancio y la autoexplotación que se muestran en el síndrome de burnout y otras prácticas sociales y comunicativas. Acelerado además por fenómenos recientes como la pandemia de COVID-19 y la crisis climática global.

De manera que el supuesto del que se parte responde a la pregunta: ¿qué consecuencias tiene la desigualdad en el contexto digital y en los espacios públicos virtuales actuales, provocando

una desincronización entre la esfera tecnológica, el ritmo de vida y el cambio social? Sobre todo cuando, en el sentido que explica Hartmut Rosa (2011), la aceleración y la alineación, abren la puerta a representaciones simbólicas como el ritmo de vida acelerado, que propicia fenómenos como el agotamiento físico y la prisa, que se convierten en prácticas comunicativas recurrentes en las interacciones o charlas cotidianas, ya sean virtuales o en el mundo físico.

Lo mismo que la sobre oferta –tener mucho de todo– como inercia y consecuencia del proceso de globalización que sucede en un contexto de desigualdad estructural, donde las ganancias económicas son para los dueños de las plataformas que enmascaran las diferencias de acceso, dándole al consumidor la falsa representación de tener más productos culturales y de entretenimiento pero solamente si puede pagar por ellos para consumirlos. Lo que además puede propiciar ansiedad al no poder ver-consumir todo un catálogo y reticencia al consumo en espacios no regulados.

Entonces, ¿cómo se ve la desigualdad en contexto digital y en los espacios públicos virtuales a través de interacciones comunicativas como el cansancio y la autoexplotación? Es decir qué rostros presenta, cómo se representa simbólicamente y qué consecuencias tiene más allá del acceso sino como formas significativas de convivencia y alienación. Pedir más aunque no haya manera de consumir.

Desde la teoría crítica se puede responder cómo se ve la desigualdad en el contexto digital y el espacio público virtual, y también, cómo salir de ésta. Y es a través del análisis espacial que sugiere Harvey (2021), en tres momentos, relativo, absoluto y relacional, como se puede explicar el estado que presentan el cansancio y la autoexplotación como formas simbólicas asociadas a la productivas.

Por ejemplo, una persona agotada físicamente, se relaciona con el espacio virtual según su productividad que puede medirse a través del código informático y de su conexión a internet, donde sus empleadores pueden contar las horas que dedica a su trabajo a pesar del cansancio. Así, el espacio está relacionado con las actividades productivas y no separa las horas del divertimento y el ocio.

El acceso al espacio público virtual también modifica las fronteras entre el tiempo y el espacio, provocando, la contracción del presente que critica Rosa (2011) y que fue potenciada por los confinamientos generalizados de 2020 y 2021 donde la línea entre el tiempo y la temporalidad

de vio afectada (Zaragoza, 2021), dando paso a fenómenos recurrentes como el ahora popular síndrome de burnout. Que además está asociado, indica Byung-Chul Han (2022), con el cansancio como fenómeno colectivo.

Como representación de un problema histórico-material, la economía política del lugar (Harvey, 2018), puede dar cuenta del contexto de desigualdades y las problemáticas perceptibles en los espacios públicos virtuales, como el agotamiento físico y la autoexplotación, que son una evidencia de la aceleración tecnológica (Rosa, 2011), donde las dinámicas de producción se cuelan a los espacios privados de aquellas personas que sin perder la conectividad y la presencia en sus actividades laborales o de estudio, permanecieron en el mundo social y económico activo, generando valor a través de las plataformas electrónicas de interacción social –incluso sin ser conscientes de ello.

En ese sentido, el exceso de capital, tal como indica David Harvey (2018), puede ser exportado desde un lugar a otro para construir un sitio igual o mejorado, a través de un conjunto de relaciones espaciales ya existente. Y aunque Harvey se refiere a espacios geográficos, habitualmente urbanos; sucede exactamente lo mismo con los espacios virtuales, pues se trasladan de la materialidad a lo digital con relativa facilidad, todas las dinámicas de violencia y reproducción de prácticas convencionales y socialmente reconocidas con el pretexto de mejorar o actualizarse.

Lo que aquí se propone problematizar son las condicionantes que determinan la interacción en las plataformas digitales como espacios públicos virtuales en conflicto y en un contexto de desigualdad. Además de enmarcar la disertación en el marco de la comunicación y el espacio público, la dinámica capitalista de las plataformas (Srnicsek, 2018), las desigualdades en el contexto digital (Zaragoza, 2022) y la dialéctica de la producción y la comunicación (Fuchs, 2022).

Plantear teóricamente las características de los espacios públicos virtuales implica mostrar que las relaciones histórico-materiales presentan cambios no sólo perceptibles sino de una temporalidad cuasi permanente, la explotación laboral, el desgaste de la reciente división del trabajo, así como la alienación del individuo, son síntomas de un problema complejo y de largo aliento que recupera visibilidad y atención porque buena parte de sus consecuencias se viven y se manifiestan todos los días, ya sea a través de los marcos de las pantallas de Zoom, como del agotamiento y cansancio colectivo (Han, 2022) y la desesperanza generalizada.

Luego de una pandemia larga y de confinamientos que parecían no tener fin, los espacios

públicos virtuales se convirtieron en la cotidianidad de muchas personas. Los dueños de las empresas de productos culturales *on demand* y por *streaming* (SVoD), así como de mensajería y videollamadas –Netflix, Amazon y Zoom por considerar solamente tres populares botones de muestra–, ven todos los días crecer sus fortunas, mientras que las personas o instituciones que pagan sus suscripciones, se ven cada vez con menos opciones de renunciar o negarse al uso de esas plataformas

Esto considerando además el acceso diferenciado, ya que quienes pagan estos servicios son una minoría en referencia a quienes no pueden pagarlo, quienes así vez las desconocen o sufren violencias –principalmente simbólicas pero que también pueden ser concretas– y recurren lo mismo a la piratería de los productos culturales (Kariithi, 2011), o ven limitadas sus oportunidades para acceder a dichas plataformas.

Y si bien la mayoría de las actividades productivas han retomado su curso fuera de las plataformas digitales luego de la pandemia, es innegable que éstas siguen presentes en la vida cotidiana, planteando un escenario de inevitabilidad y mantenimiento de las desigualdades (y violencias) estructurales.

Lo anterior nos pone en evidencia de la problemática de la simultaneidad que hoy debe tomarse como punto de partida para un análisis relacional del espacio público virtual con las actividades productivas como el trabajo. Pues el cansancio generalizado, el síndrome de burnout y la autoexplotación hasta límites no imaginados, son formas simbólicas consecuencia del ritmo de vida acelerado de las sociedades tardomodernas (Rosa, 2011), pero, también son una muestra cotidiana y actual, de problemáticas de larga data en el modo de producción, tal y como se dará cuenta a continuación.

Estrategia metodológica para abordar el fenómeno del burnout

Los cambios tecnológicos en los espacios públicos virtuales, muestran alteraciones en las relaciones existentes entre los lugares y afectan los procesos productivos conocidos y normalizados de construcción, mantenimiento y disolución del lugar (Harvey, 2018), es decir, lo que antes podía dar certeza a una persona al recorrer la distancia entre su trabajo y su lugar de descanso –a pesar de los traslados violentos y las vicisitudes propias del transporte público o privado–, puede modificarse sustancialmente cuando se pierde toda cualidad de movilidad y se afianzan dinámicas

productivas en los espacios privados como en los casos del trabajo o la escuela en casa.

La aceleración tecnológica permite a las personas estar conectadas a sus trabajos o actividades escolares 24/7, a través de las plataformas electrónicas y de mensajería instantánea, todo esto, sin abandonar la casa, la gente se mantiene conectada, y lo que es más grave, trabajando, estudiando o ambas actividades simultáneamente.

Esto propicia una dinámica de simultaneidad entre la vida en las plataformas digitales y la que se desarrolla fuera de ésta como un fenómeno comunicativo actual que nos interpela y debe explicarse.

Para la economía política de la comunicación y la cultura, el estudio y comprensión de las redes de lugares constituidas como capital fijo integrado en la base material y en la virtualidad, así como las configuraciones de relaciones simbólicas y concretas con las instituciones sociales, como el trabajo y la escuela, sufren nuevas divisiones territoriales del trabajo pero no desaparecen.

Se distorsionan así los tiempos para el descanso, el divertimento y el ocio pero las dinámicas de producción se mantienen al igual que las fronteras entre lo público y lo privado, lo cual representa una problemática que atender.

Luego de los confinamientos generalizados, el acercamiento fenomenológico y crítico desde la economía política al trabajo y a la escuela en casa, resulta necesario y urgente, pues como indica Harvey: “El paisaje geográfico que se produce no se desarrolla uniformemente, sino de modo altamente diferenciado.” (Harvey, 2018: 382). Lo que propicia desigualdades y violencias que quedan expuestas pero son normalizadas. Tal como sucede con la autoexplotación y con la tolerancia al cansancio.

Estas desigualdades latentes son tan diferentes como variadas, tal como lo indica Henri Lefebvre (2013), sobre el desarrollo desigual de las cualidades de los espacios. Así como de las prácticas de violencia simbólica y práctica que se vivieron durante los confinamientos más severos y que se viven actualmente. Por lo que deben visibilizarse para poder atenderse, antes de que sean consideradas como ventajas u oportunidades y no como lo que son, brechas de exclusión y violencias simbólicas y materiales.

Porque mientras las distancias en el tiempo y el espacio se reducen, “la frenética abolición de todas las distancias no trae ninguna proximidad; la proximidad no consiste en la pequeñez de la distancia...” (Heidegger, 2013: 165). Por el contrario, lo cercano de los espacios virtuales confunde

y puede interpretarse como beneficio cuando es explotación.

También, la contracción del presente nos muestra un aquí y un ahora acelerados (Rosa, 2011). Un frenético encuentro de *todas* las actividades, productivas, de entretenimiento y de convivencia, *todas* en el mismo sitio. Los espacios públicos virtuales. Así, “...vivimos en un mundo de tensión universal entre las relaciones sociales sensoriales e interpersonales (incluyendo las de dominación y represión) en el lugar.” (Harvey, 2018: 408) Y todo sin salir de casa. O ahora, saliendo y ocupando otros espacios pero sin abandonar las actividades productivas en los espacios digitales.

El estudio que aquí se propone busca describir y explicar las condiciones históricas y materiales que propician la desigualdad, la autoexplotación y el cansancio en los espacios públicos virtuales, para ofrecer una alternativa a la explotación, el agotamiento generalizado y la noción de una productividad exacerbada. Todas, consecuencias no deseadas de la aceleración tecnológica y la desigualdad

Lo que permitirá problematizar hacia dónde vamos como sociedad de consumo y cómo la aceleración tecnológica y del ritmo de vida, tienen una profunda desincronización con la esfera del cambio social que nos impide tener herramientas sociales para desentrañar las problemáticas actuales que nos desactivan y nos dejan a merced del cansancio.

Formas simbólicas del cansancio y la autoexplotación: comunicación y vida cotidiana en la discusión actual

De acuerdo con Christian Fuchs (2022), el trabajo y la producción, siguiendo a Lukács, son el modelo de ser social –o el modelo societal– contemporáneo y por ende, la comunicación y el lenguaje –y yo sumaría a la comprensión y al sentido–, están planteados de esa misma manera o enmarcados en esa misma dinámica. De ahí que no sea casualidad que los *likes*, *favs* o *views*, puedan ser mercantilizados y capitalizados, tanto por quienes crean el contenido digital –aunque en menor medida–, como por las empresas que poseen o que son dueñas de las plataformas (Srnicek, 2018).

Analizar el fenómeno desde la economía política de la comunicación y la cultura, permite fijar las dinámicas de producción como un problema que se articula en la interacción diaria con las plataformas y aplicaciones en el contexto digital, no sólo para evidenciar las violencias sino para

nombrar y matizar aquellas acciones sociales que podrían presentarse como ventajas para las usuarias y los usuarios cuando son solamente formas de dominación y de reproducción y mantenimiento estructurales del modo de producción.

De muchas maneras el aislamiento y la violencia también son formas comunicativas y en el contexto posterior a los confinamientos y la pandemia es innegable que se requiere de una intervención antes de que la desigualdad, la falta de acceso y las violencias simbólicas se traduzcan en las acciones cotidianas de la interacción social, o en el peor de los escenarios, convertirse en las formas simbólicas predominantes con el disfraz de empoderamiento o beneficios.

Por ello, el tema a atender aquí son las acciones comunicativas que nos ayuden a visibilizar y atender fenómenos asociados a la salud mental y a las enfermedades que son emblemáticas de cada época, y que como indica Byung-Chul Han (2022), en este caso son los padecimientos neuronales, como el cansancio, la depresión y el trastorno por déficit de atención con hiperactividad por mencionar sólo algunos. Y claro, el síndrome del burnout.

Además del agotamiento, está la falta de acceso que puede afectar a trayectorias académicas y también a problemáticas como el desempleo, la desigualdad y la pobreza.

Resarcir el tejido social a través de la comunicación puede ser una de las alternativas que la economía política del lugar y de la comunicación y la cultura nos ayuden a contemplar como posibilidades concretas en el contexto digital.

Nuestra interacción con el cansancio. Consideraciones finales

El cansancio puede considerarse como un fenómeno de la vida diaria, y aunque en otras épocas las labores requerían de mayor esfuerzo físico, como recorrer largas distancias en transportes no necesariamente cómodos y menos tecnología que prolongaban temporalmente nuestras labores, existen tres factores que aceleran el constante agotamiento físico y mental en nuestros días. El primero de ellos es la aceleración tecnológica y el acceso más o menos generalizado a las plataformas electrónicas y a los espacios públicos virtuales; segundo, las dinámicas aceleradas del capitalismo que quitan seguridad y certeza de los trabajos y propician actividades que agotan a quienes trabajan y les dejan en la incertidumbre de ser despedidos si no poseen un rendimiento o productividad exacerbados; y tercero, la necesidad de producir y consumir en igual medida según las capacidades de las plataformas electrónicas y su inagotable catálogo de productos, acciones y

aplicaciones.

Por ello, para autores como Hartmut Rosa (2011), la aceleración tecnológica propicia la aceleración del ritmo de vida y del cambio social. Aunque no necesariamente en un orden cronológico-temporal sino como tres esferas que se impulsan la una a la otra pero sin estar sincronizadas. Ahí radica el principal problema que aquí se compartió.

Así, vemos a personas dispuestas a acabarse en un día el catálogo de Netflix –o del servicio por *streaming* que sea–, pero físicamente imposibilitada a hacerlo, es decir, las 24 horas del día y los límites naturales de nuestro cuerpo, harían tal labor imposible; además, esa persona hipotéticamente, tendría que estar desocupada para poder invertir todos los minutos de su día en esa titánica tarea o tendría que ser parte de su trabajo y recibir alguna paga por hacerlo.

El ejemplo anterior nos muestra que pese a que la tecnología parece acelerar nuestras actividades o resolverlas con cierta velocidad, los cambios sociales y culturales no van de la mano y por lo tanto están, como se indicó, desincronizados.

Otro botón de muestra que ilustra a las tres esferas fuera de sincronía, es que hoy en día existen automóviles que pueden ir a toda velocidad y recorrer en menos tiempo largas distancias, sin embargo, el tránsito lento de las ciudades es un obstáculo que imposibilita la circulación, al igual que las personas que van al volante, quienes aunque desean ir más rápido, están atadas a sus capacidades físicas –vista, coordinación motriz–, que no les dan para llevar a cabo tal acción.

Una última situación hipotética que también le ayuda a Rosa (2011), a ejemplificar su hipótesis de la aceleración, es el caso de una gripa común, existe la tecnología –antigripales– para intentar acelerar la cura, pero pese a ello, el cuerpo humano debe descansar, parar dos o tres días. Sin embargo, la vida cotidiana obliga a las personas a seguir con sus actividades productivas aunque las afecciones físicas le acompañen todo el día. Otra representación simbólica recurrente de las tres esferas en cuestión sin sincronía, pues detener las actividades no es una opción en un mundo como el nuestro, aun después de una pandemia que evidenció los contagios generalizados un estornudo a la vez.

Finalmente, ¿cómo se ve reflejada la desigualdad en materia de acceso, uso y apropiación de las tecnologías digitales en fenómenos como el cansancio, el síndrome de burnout y la autoexplotación? Acceder al espacio público virtual es en sí mismo, la promesa del modo de producción y la falsa percepción de progreso, si a eso le sumamos las desigualdades estructurales,

podemos observar que quienes tienen acceso a las tecnologías de información y comunicación en el espacio público virtual, son una minoría que representa el futuro del modo de vida pero no como una oportunidad, sino como una actividad inevitable.

Porque quienes tenemos acceso a las plataformas y a los espacios virtuales, también estamos expuestas a la exacerbación de nuestras actividades productivas y agotar físicamente el cuerpo hasta llevarlo fuera de sus capacidades es un fenómeno premiado en las sociedades tardomodernas, lo mismo que el cansancio cuando se confunde con productividad.

Lo idóneo es marcar las diferencias y mostrar que el potencial comunicativo de los espacios está en transformar las actividades productivas que hoy condenan y agotan físicamente por medio de la presión del trabajo e incluso, a través del divertimento y el ocio que no permiten o no dejan descansar al consumidor cultural ni al trabajador que simultáneamente lleva una vida en el espacio concreto y en el virtual.

El síndrome de burnout y el cansancio son fenómenos de nuestros tiempos (Han, 2022), sí, pero, eso no quiere decir que sean inevitables o que no puedan transformarse.

Bibliografía

- Fuchs, C. (2022). *Communication and Capitalism. A critical theory*. University of Westminster Press.
- Han, B. (2022). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- Harvey, D. (2018). *Justicia, naturaleza y la geografía de la diferencia*. Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador (IAEN).
- Harvey, D. (2021) *Espacios del capitalismo global*. Akal.
- Heidegger, M. (2013). *Poetry, Language, Thought*. Harper Perennial Modern Classics.
- Hoang, K. (2022). *Spiderweb Capitalism*. Princeton University Press.
- Kariithi, N. K. (2011). Is the Devil in the Data? A Literature Review of Piracy Around the World. *The Journal of World Intellectual Property*, 14(2), 133–154.
<https://doi.org/10.1111/j.1747-1796.2010.00412.x>
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Lotz, A. D. (2021). In between the global and the local: Mapping the geographies of Netflix as a multinational service. *International Journal of Cultural Studies*, 24(2), 195-215.
<https://doi.org/10.1177/1367877920953166>
- Rosa, H. (2011). Aceleración social: consecuencias éticas y políticas de una sociedad de alta velocidad desincronizada. *Persona y sociedad*, XXV(1), 9-49.
- Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Caja Negra Editorial.
- Zaragoza, M. (2021). *Crisis, capitalismo y pandemia: cuestionamientos a los problemas del siglo XXI*. FCPyS-UNAM.
- Zaragoza, M. (2022). Crítica al contexto digital: desigualdades, diferencias y resistencias en el espacio virtual. *Revista Internacional de Estudios sobre Medios de Comunicación*. 1(1), 1-12.
<https://doi.org/10.18848/2770-5188/CGP/v01i01/1-12>

Análisis de la relación entre el espacio de los flujos, las redes sociodigitales y la movilidad humana en el territorio

Analysis of the relationship between the space of flows, socio-digital networks and human mobility in the territory

*Alberto Carrera Portugal**

Resumen: La ponencia aborda la relación entre las redes sociodigitales (principalmente las interacciones, intercambios y flujos de información) con la movilidad humana, buscando establecer una correlación entre tecnología y territorio, a partir de los usos sociales del espacio de los flujos. El proyecto toma como punto de partida el análisis sociohistórico de las innovaciones en las tecnologías de las comunicaciones y los transportes durante la Revolución Industrial, en un segundo momento toma como base el concepto del espacio de los flujos desarrollado por Manuel Castells para analizar las principales variables involucradas en la articulación entre las tic y la movilidad humana, a través de la conectividad y los intercambios (comerciales, financieros y de servicios). El proyecto tiene como objetivo trazar las interacciones en las redes sociodigitales que tienen una expresión en el territorio.

Abstract: The paper addresses the relationship between socio-digital networks (mainly interactions, exchanges and information flows) and human mobility, seeking to establish a correlation between technology and territory, based on the social uses of the space of flows. The project takes as a starting point the socio-historical analysis of the innovations in communication and transport technologies during the Industrial Revolution, in a second moment it takes as a basis the concept of the space of flows developed by Manuel Castells to analyze the main variables involved in the articulation between ict and human mobility, through connectivity and exchanges (commercial, financial and services). The project aims to trace the interactions in the socio-digital networks that have an expression in the territory.

Palabras clave: espacio de flujos; redes sociodigitales; territorio; movilidad humana.

Uno de los estudios pioneros en la identificación de la expresión geográfico-territorial de las tecnologías digitales de comunicación e información efectos en las dinámicas territoriales es el estudio *Tecnópolis del mundo*, escrito por Manuel Castells y Peter Hall (2001), en el que desde la

* Doctor en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Comunicación, por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Líneas de investigación: comunicación y ciudad. Institución de adscripción: Coordinación de Humanidades-UNAM, albercp@unam.mx.

perspectiva de la economía informacional, sus autores llevan a cabo un estudio detallado con respecto al proceso urbano, económico y político que subyace en el desarrollo de los enclaves tecnológicos como Silicon Valley, Akademgorodok (Siberia), Taedok (Corea del Sur), Tsukuba y Kansai (Japón), Sofía-Antínopolis (Francia), Cambridge, Hsinchu (Taiwan), así como las grandes metrópolis globales como Londres, París, Tokio, Munich, California del Sur, Sevilla y Adelaida.

Con el estudio sobre parques tecnológicos y ciudades de la ciencia, sustenta una parte relevante de su planteamiento con respecto a la dimensión física (en términos de lugares e infraestructuras) que involucra el concepto del espacio de los flujos, el cual es común asociarlo a un conjunto de impulsos informáticos, datos e intercambios que se desenvuelven en el ámbito de lo 'intangible'.

La mayor parte de las funciones dominantes en la sociedad red (los mercados financieros, las redes de producción transnacionales, las redes mediáticas, las formas de gobernanza global en red, los movimientos sociales globales) se organizan en torno al espacio de flujos. No obstante, este espacio de flujos no carece de lugares. Está formado por nodos y redes, es decir, lugares conectados mediante redes electrónicas de comunicación a través de las cuales circulan e interactúan flujos de información que aseguran la simultaneidad de las prácticas procesadas en dicho espacio (Castells, 2012, pp. 62-63).

Asimismo, la aproximación a los parques tecnológicos y ciudades de la ciencia como parte de la política pública en el impulso a la vinculación de las ciudades con la economía global (con una base mayormente orientada a las tecnologías de comunicación e información), permite advertir la transformación física de las ciudades en función de las relaciones económicas predominantes, así como en atención a los preceptos y características relacionadas con el concepto de competitividad urbana, entendido como los atributos con los que cuentan o que tienen que desarrollar los asentamientos urbanos para consolidar un entorno propicio a las interacciones económicas con un conjunto de elementos:

[...] una aglomeración de conocimiento; polos de innovación tecnológica; la existencia de empresas innovadoras; de infraestructura y equipamiento urbano que faciliten dichas actividades; capital social que fortalezca la cooperación entre grupos empresariales,

sociales y de ciudadanos diversos; capital humano altamente capacitado; y una dinámica de sustentabilidad regional que preserve los recursos naturales y no deteriore indiscriminadamente el medio ambiente [...] (Cabrero y Díaz, 2013, p. 17).

En este sentido, es posible establecer que las interacciones sociales en el espacio de los flujos mediadas por las tecnologías digitales se expresan, y cabe añadir que se materializan en el territorio, por lo que un planteamiento implícito en el desarrollo y apropiación social de las tecnologías digitales es el identificar su incidencia en el territorio: cómo lo transforman o lo adaptan, si lo moldean y viceversa ¿qué implicaciones tienen estos cambios en el territorio— generados por las interacciones en el espacio de los flujos—en las relaciones sociales a nivel físico, geográfico, en los territorios?

[...] los territorios constituyen en última instancia el envoltorio material de las relaciones de poder, y pueden ser muy diferentes de una sociedad a otra [...] el territorio resulta de la apropiación y valoración de un espacio determinado [...] esta apropiación puede ser *de carácter instrumental-funcional* o *simbólico-expresivo*. En el primer caso se enfatiza la relación utilitaria con el espacio (por ejemplo, en términos de explotación económica o de ventajas geopolíticas); mientras que en el segundo se destaca el papel del territorio como espacio de sedimentación simbólico-cultural, como objeto de inversiones estético-afectivas o como soporte de identidades individuales y colectivas (Giménez, 2000, p.23).

La pregunta relacionada con la expresión en el territorio de los procesos de asimilación y apropiación socio-tecnológica, tiene como referente directo la incorporación paulatina en la vida cotidiana de diferentes formaciones sociales de los implementos para las comunicaciones y los transportes desarrollados durante la Revolución Industrial.

La Revolución industrial hace emerger no sólo una ciudad territorialmente distinta, sino también socialmente diferente. La aplicación de la máquina de vapor, primero, y de la electricidad, después, para fines económicos, independizó los procesos productivos de sus dos principales limitantes: las fuentes de energía y las trabas de la producción artesanal. La localización industrial se independiza de las fuentes naturales de energía y brindan amplia

libertad territorial para el nacimiento de nuevas ciudades (Lezama, 1998, p. 104).

En este contexto, la Revolución Industrial abre una serie de cambios a profundidad en el modelo de ciudades que se había seguido—con múltiples variantes y particularidades locales y regionales—desde las ciudades de la antigüedad, hasta aquellas de la época medieval incluyendo también a las de la temprana modernidad.

Si bien la ciudad industrial involucra marcados desafíos en términos de la desigualdad social, el acceso a la vivienda, la contaminación ambiental y los servicios urbanos (incluyendo marcadamente los de carácter sanitario), también incorpora en el territorio, y finalmente en la vida cotidiana, un conjunto de infraestructuras algunas de las cuales son determinantes para el funcionamiento de las ciudades tal y como las conocemos hoy en día, un ejemplo de lo anterior son las redes de servicios ferroviarios de transporte urbano conocidos como *metro* (subway), el más antiguo en la ciudad de Londres, Inglaterra (1863), los cuales representan una adaptación de la tecnología de los trenes cuyo uso se populariza hacia 1830 impulsados por vapor, hasta que concretan su transición al combustible y posteriormente a la electricidad.

La evolución de las tecnologías de la comunicación y la información en relación con la movilidad durante la Revolución Industrial

Las tecnologías de comunicaciones y transportes desarrolladas durante la Revolución Industrial estuvieron soportadas por la lógica, la estructura y el modelo de funcionamiento en red: ferrocarril, barcos, correo, telégrafo, teléfono, radio, cine y televisión (Briggs & Burke, 2002); de la misma forma las ciudades intercambiaron a través de redes globales los flujos migratorios y comerciales, los intercambios financieros y las industrias del entretenimiento. La estructura en red de las tecnologías propias de la Revolución Industrial vinculó la movilidad y los procesos de comunicación a una escala que la humanidad no había registrado antes.

Sin embargo, la estructura y organización de funciones sociales en redes no es exclusiva de las sociedades en la etapa avanzada de la Revolución Industrial, durante otras etapas en la historia de la humanidad, se han articulado diferentes tipos de redes, de la misma manera, tampoco es exclusivo de la modernidad y la etapa contemporánea el papel de las ciudades como nodos para los intercambios a nivel mundial; “[...] las redes no son una forma específica de las sociedad del siglo

XXI ni de la organización humana, sino que constituyen la estructura fundamental de la vida, de toda clase de vida” (Castells, 2009, p. 28).

Se encuentra ampliamente documentado cómo en las civilizaciones antiguas operan las primeras rutas marítimas útiles tanto para el comercio como para el control imperialista del territorio o las relaciones de sojuzgamiento y tributo, estas redes—de geometría diferenciada—ya facilitaban la circulación de personas, mercancías, objetos, arte y religión, y más importante aún, como redes de movilidad vehiculizaban un elemento central en todo proceso de comunicación: el lenguaje; la movilidad proporcionada por los buques representó también durante varios siglos profundos procesos socioculturales de carácter multilingüístico.

El caso de la liga Hanseática ejemplifica también la capacidad de las ciudades para incorporarse en redes y circuitos que potencian el funcionamiento de la economía y el comercio. Este conjunto de ciudades asentadas al norte de Alemania, en las inmediaciones del río Rin y el mar Báltico, representó entre los siglos XIII al XV una red de intercambio comercial mediante acuerdos así como una ruta de navegación segura y consolidada (Carrera, 2016).

Una tecnología de movilidad—las rutas y los medios de navegación—impulsó de manera acelerada los intercambios de términos y denominaciones (para las cosas, las ideas y los conceptos) a través del lenguaje, es decir, facilitó el camino para que ya en la etapa inicial de la modernidad, la humanidad experimentara uno de los procesos de interculturales y de sincretismo a escala mundial cuyos efectos prevalecen hasta nuestros días (Comín, 2013).

En los estadios históricos previos a la Revolución Industrial, prácticamente hacia cualquier región del mundo donde se dirija nuestra atención: África, Asia, América precolombina o los propios imperios del centro y norte de Europa, es posible apreciar un sofisticado conjunto funciones sociales organizadas en redes que tenían como característica común—en su mayoría—el funcionamiento unidireccional-vertical, también acusaban demoras en la transmisión de la información y la retroalimentación necesaria para completar todo proceso de comunicación: las redes y los soportes de comunicación e información pre-electrónicos tenían serias limitaciones derivadas de su lógica vertical, jerárquica y centralizada (Castells, 1999).

Sin embargo, esta lógica de funcionamiento en redes sería central para que en las postrimerías de la Edad Moderna dieran inicio los amplios y profundos procesos de conquista y colonialismo en escala mundial. En las revisiones históricas sobre la conquista de México destaca

la dimensión comunicativa de la misma, sobre todo cuando se analizan las acciones de los actores sociales centrales, las traducciones y el circuito de comunicación que proporcionan tanto Malitzin como Jerónimo de Aguilar resulta clave para las alianzas y los avances que iría realizando a partir de 1519 Hernán Cortés en la ruta desde Veracruz hacia el centro de México (Tenenti, 2011).

Una vez concretada la conquista la llegada vía marítima de la primera imprenta de América en 1539 a la Nueva España—con una diferencia cercana a los cien años desde su invención por parte de Gutenberg—representa otro momento en la historia en el que una tecnología de movilidad vehiculiza y potencia a una tecnología de comunicación, incidiendo en el tiempo de adopción de una tecnología y generando posteriormente un amplio proceso de adopción social de los libros y las gacetas en los territorios novohispanos (Muñoz et ál., 2015).

En el caso de las tecnologías de transporte de la Revolución Industrial, es posible apreciar la correlación entre movilidad, comunicación y territorio, proporcionando claves para el análisis de las características propias del estadio contemporáneo predominantemente digital.

Con los ferrocarriles se corroboran las capacidades de las redes integradas o las ‘redes de redes’ toda vez que al menos desde 1860 y a lo largo de su desarrollo futuro las líneas ferroviarias conducirían también a las líneas telegráficas y contribuyó a mejorar la eficiencia de los servicios del correo, de la misma forma el traslado de materias primas y mercancías facilitó tanto la producción como el comercio en los mercados nacionales y regionales.

En cuanto al transporte de pasajeros, derivado de la estabilidad y el confort proporcionado por los traslados en tren (frente a lo complicado e inestable que resultaban los viajes en diligencias), estos facilitaban la lectura abriendo un espectro a los llamados ‘libros de viaje’ que podían ser adquiridos en quioscos donde también ocuparon un lugar preponderante los periódicos y las revistas; en otro ámbito como el pictórico, las obras de diferentes paisajistas captaban desde una perspectiva estética la irrupción en el espacio y el territorio de las máquinas locomotoras configurándose también como una representación del progreso material de los países.

La presencia en el territorio de los ferrocarriles se expresaba en las estaciones que en no pocas ocasiones eran el origen de asentamientos humanos que a la postre se convertirían en ciudades o localidades originadas por la presencia de los trenes. En cuanto a la lógica de la estructura en red, aspectos como el ancho de vía, la seguridad y la gestión de la red, son todos trasladables al ámbito de las redes digitales: ancho de banda, seguridad y gobernanza (que abarca

elementos relacionados con las relaciones de poder, control, gestión, inclusión y exclusión en las redes).

La modernización del transporte marítimo continuó también potenciado de forma paralela tanto los procesos de movilidad como de comunicación e información; en 1850 se concreta el primer cable submarino entre Gran Bretaña y Francia y en 1865 el primer cable transatlántico entre Europa y América del Norte, los cuales sirvieron para la transmisión de la información relativa a los mercados de valores y acelerar el envío de mensajes, en un momento en el que la primer agencia de noticias (Havas) había sido fundada en París (1835) y la Reuter Telegram Company había entrado en operaciones (1851) en Londres (Briggs & Burke, 2002).

La evolución de las fuentes de energía para movilizar a barcos transitó, lo mismo que el ferrocarril, del vapor al combustible y la electricidad, ambas tecnologías—barcos y ferrocarril— fueron centrales en los flujos migratorios, el comercio y los conflictos bélicos, en el caso de las redes marítimas los aspectos vinculados a la velocidad, la seguridad y la gobernanza se replican en las redes digitales, términos como puerto (trasladado a *puerto IP*) y navegar (*browser* o *navegador*, para referirse al software) le son familiares a todos los usuarios en Internet, aunque son menos perceptibles los miles de kilómetros de cables submarinos que representan la red física de Internet a nivel mundial y que lo mismo que las redes de navegación, representan las vías que posibilitan la movilidad del espacio de los flujos y la conexión entre territorios (Satariano, 2019).

Los barcos también han estado sujetos a las operaciones estéticas—en el campo de la pintura y la escultura—y narrativas en campos como la literatura, el teatro, la música, los deportes y el entretenimiento. Los puertos como infraestructuras dotan también de identidad a las ciudades y localidades, de igual forma que los usos de la navegación como deporte o segmento turístico, integra a los territorios en la dinámica de esta tecnología de movilidad.

En cuanto al correo, si bien no es un servicio que surgiera con la Revolución Industrial, su modernización involucró la evolución en la logística de distribución y una red de oficinas postales con una vocación marcadamente territorial, este sistema logístico es la base de la distribución para las plataformas de ventas minoristas en línea de nuestros días. El correo facilitó la distribución de los periódicos y las revistas, también se caracteriza por ser una red precursora de la educación y las ventas en la modalidad a distancia.

El telégrafo y el teléfono son dos tecnologías de comunicación cuya lógica apoyada en la movilidad evolucionaron de manera paulatina, sobre todo el teléfono, para ir ganando proximidad con los usuarios, las oficinas de telégrafos se expandieron con una idea de proximidad hasta conectar a comunidades alejadas, y en el caso del teléfono se trata de una de las primeras tecnologías de comunicación analógica que se instalaron en los hogares y los centros de trabajo.

Los postes y cableados junto con las cabinas públicas ocuparon el territorio urbano hasta bien avanzado el siglo XX, esta orientación en los usuarios y la lógica de la portabilidad-movilidad guiaron las innovaciones detrás de los teléfonos móviles y posteriormente de los teléfonos inteligentes (*smartphones*), por lo que estamos igualmente frente a otra tecnología alentada por los avances científicos de la Revolución Industrial, con lógica de funcionamiento en red y que se articula con los usos y necesidades sociales de movilidad y comunicación.

En este sentido, ya en la era de las comunicaciones digitales, la relación intrínseca entre los teléfonos móviles y las aplicaciones de redes sociodigitales, expresan nuevamente la mutua potenciación entre espacio de los flujos, movilidad humana en el territorio y redes sociodigitales; el teléfono se sitúa en el centro de las revoluciones tecnológicas de la comunicación para la movilidad al proveer los enlaces telefónicos internacionales y hacer más eficientes múltiples servicios y tareas logísticas.

La radio se abocó a las funciones de información y entretenimiento, en la misma lógica de portabilidad y proximidad, primero instalándose en los hogares y posteriormente en los vehículos, la radio de transistores representó un momento clave en la expansión de este medio articulándose con la lógica de la movilidad humana.

En relación con el territorio, las grandes cadenas radiofónicas asentaron sus estudios en las principales ciudades, la especialización en el perfil de las estaciones y las radiodifusoras las posicionaron como un medio de comunicación masiva y una plataforma privilegiada al momento de diseminar las narrativas o contribuir en la afirmación de las identidades socioculturales, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX y aún en los inicios del siglo XXI.

Los cines como parte de la oferta de entretenimiento masivo, ocuparon un su lugar en los entornos urbanos a lado de los teatros, los museos y las salas de conciertos, al tiempo que algunos de los relatos visuales que ofrecían se apoyaban de manera acentuada en referentes territoriales, documentando las múltiples facetas de la vida urbana y rural.

Igualmente en la lógica de portabilidad y proximidad, bajo la lógica del ecosistema de medios (Scolari, 2009) las salas de cine transitarían hacia los centros comerciales y hacia los hogares a través de la televisión, los videocasetes, los discos compactos y en tiempos de la comunicación digital, los servicios de video bajo demanda por (*streaming*) que pueden ser consumidos tanto en vuelos comerciales como en todas las modalidades de desplazamiento por tren o en vehículos de combustión.

Los escenarios contemporáneos de la comunicación digital en relación con las redes sociodigitales, la movilidad humana y el territorio

En la revisión que hasta aquí se ha presentado, el amplio e intenso proceso de desarrollo tecnológico y la apropiación social de las tecnologías de transporte y comunicación durante la Revolución Industrial, guarda fuertes paralelismos la revolución tecnológica derivada de las tecnologías digitales, por lo que ofrece un marco de referencia para indagar las implicaciones territoriales que se pueden observar y otras que se pueden esperar en el estadio tecnológico contemporáneo.

El cambio tecnológico esencial que liberó todas las potencialidades de las redes fue la transformación de las tecnologías de la información y la comunicación, basada en la revolución de la microelectrónica que tuvo lugar en las décadas de los años cuarenta y los cincuenta [...] Creó las bases de un nuevo paradigma tecnológico que se consolidaría en los setenta, fundamentalmente en Estados Unidos, para difundirse después rápidamente por todo el mundo, dando paso a lo que he denominado, descriptivamente, la era de la información (Castells, 2009, p. 31).

La transición del ecosistema mediático en el que predominaban los medios analógicos de comunicación masiva (Scolari, 2012), fue posible debido a una estructura tecnológica de carácter informacional la cual hizo posible que las personas y las organizaciones interactuaran trascendiendo los marcos de tiempo y espacio (como elemento distintivo de la sociedad red), tomando como base una estructura social así como la base tecnológica de alcance mundial, una *parrilla electrónica de información* (Mitchel, 2002) en la que tienen lugar operaciones, interrelaciones e intercambios.

El informacionalismo es el paradigma tecnológico que constituye la base material de las sociedades de comienzos del siglo XXI [está] basado en el aumento de capacidad de procesamiento de la información y la comunicación humanas, hecho posible por la revolución de la microelectrónica, el software y la ingeniería genética. Las expresiones más directas de esta revolución son los ordenadores y la comunicación digital en su conjunto son componentes del mismo sistema integrado [...] Por tanto, en términos estrictos debería denominarse *informacionalismo-comunicacionalismo electrónico* (Castells, 2009, p. 34).

Dentro del marco conceptual de la sociedad red, el espacio de los flujos representa la expresión espacial (digital y territorial) de la misma, a lo largo de su obra, Manuel Castells documentó la relevancia adquirida por el paradigma informacional que proporciona la base para una “*estructura social* globalmente interdependiente, con sus procesos de dominación y contra-dominación” (Ibid, p. 73), con efectos directos a nivel de la economía, la política y la cultura.

El *informacionalismo* forma parte de la evolución histórica sociotecnológica—junto con la imprenta, el telégrafo o la radio—, sin embargo a diferencia de los soportes impresos o el entorno analógico, Castells hace énfasis en que al informacionalismo (como paradigma base de la sociedad red, estructura operativa del espacio de flujos y núcleo del sistema) lo distinguen tres características fundamentales (Carrera, 2016):

[...] su capacidad auto-expansiva de procesamiento y de comunicación en términos de volumen, complejidad y velocidad; su capacidad para recombinar basada en la digitalización y en la comunicación recurrente; su flexibilidad de distribución mediante redes interactivas y digitalizadas (Castells, 2009, p. 34).

Es posible advertir que el ecosistema mediático contemporáneo marcado predominantemente por las aplicaciones correspondientes a redes sociodigitales, al igual que ocurrió con los medios analógicos de comunicación e información propios de la Revolución Industrial, tiene una relación directa con la movilidad humana y por ende, con la configuración de los territorios, principalmente con aquellos que son de carácter urbano.

De esta manera, el conjunto de redes, dispositivos, infraestructuras e interacciones que tienen como soporte al espacio de los flujos, representan una suerte de ‘territorio digital’, una capa

que amplía y expande el ámbito físico del territorio, teniendo como efecto que estas interacciones en el espacio digital inciden en la configuración física del territorio, en virtud de que se encuentran mediando los usos, las experiencias y las percepciones de los sujetos.

Un ejemplo lo constituyen las aplicaciones de mapas y georreferenciación, apoyados en algoritmos de inteligencia artificial, los cuales son una herramienta en la movilidad urbana cotidiana, una derivación de estos son los servicios de transporte por aplicación que han extendido los servicios al reparto de alimentos y productos, estas plataformas se apoyan en una lógica de funcionamiento propia de las redes sociodigitales ya que los usuarios pueden calificar o aplicar una puntuación en función de la satisfacción con el servicio proporcionado, alertas con respecto a las obstrucciones viales, la velocidad del flujo vehicular y otro uso de mayor popularidad, la calificación de los comercios, locales y servicios que se encuentran identificados en los mapas digitales.

De igual forma, las experiencias relacionadas con el turismo y las múltiples modalidades de visitantes, se apoyan por los elementos referenciales que se encuentran en herramientas, páginas aplicaciones digitales; al respecto un caso paradigmático lo representa la plataforma de alojamiento *Airbnb* cuya oferta se apoya en la inscripción de propiedades por parte de prestadores de servicios independientes, ofreciendo alrededor del mundo una amplia categoría de espacios de alojamiento; el despegue y consolidación de esta red sociodigital a partir del año 2008 representó un desafío directo al mercado de alojamiento hasta antes dominado por las empresas de hotelería.

La adaptabilidad de oferta de *Airbnb* en cuanto a costo, tiempo de estadía y usos de los alojamientos, llegó a cambiar el panorama tanto de a industria de la hospitalidad como de los mercados inmobiliarios de vivienda, hasta antes enfocados predominantemente a la compra y la renta, sin considerar otros marcos temporales de ocupación para la oferta en el mercado.

Tanto las aplicaciones de transporte como las de alojamiento propiciaron que gobiernos locales de diferentes ciudades alrededor de mundo, regularan los usos de las mismas y aplicaran criterios recaudatorios para su operación; la reconversión una parte del parque habitacional hacia los usos de alojamiento se convirtió en una operación asequible para diferentes perfiles de propietarios, generando cambios en los mercados inmobiliarios y del suelo urbano.

La categoría emergente de *nómadas digitales*, referida al teletrabajo en una escala global como una tendencia que precipitó la pandemia por COVID-19, ha sido analizada en diferentes

trabajos y aproximaciones, es importante considerar la necesidad de reunir mayores datos y casos al respecto para tener un panorama más preciso de sus implicaciones para los territorios, toda vez que en lagunas aproximaciones se le vincula a priori con otra categoría emergente como la gentrificación, la cual ha alcanzado un amplio uso en las reflexiones sobre la ciudad, los costos de vida y los mercados inmobiliarios.

En una primera instancia es posible subrayar que la intensificación del teletrabajo representa también un factor que apunta al cambio en los patrones de la movilidad urbana, sin embargo es necesario tomar reservas con respecto a su magnitud y todavía más, si el impulso reciente que ha tenido en los últimos tres años se mantendrá en el corto y mediano plazos.

Es posible advertir que las redes sociodigitales que tienen como base las imágenes en fotografía y en video, a partir de reseñas y recomendaciones, representan espacios que se anticipan a las experiencias en el territorio, como por ejemplo la creciente incorporación en los mercados inmobiliarios de las plataformas digitales en la construcción de percepciones y la valoración de los territorios, de la misma forma, el uso cada vez más extendido de la inteligencia artificial como parte del software y las suites para la elaboración de proyectos arquitectónicos de diferente índole tendrá un efecto directo en los procesos de diseño y producción de los espacios y las infraestructura de las ciudades.

Conclusiones

Como resultado de la extensión digital de los territorios lo cual se traduce en una extensión de las experiencias, las percepciones y los usos, es posible advertir que el ámbito físico de los territorios experimentará también cambios como resultado de los usos sociales que se derivan de las tecnologías digitales, de la misma forma en la que, como está queda ampliamente documentado, sucedió en el estadio de la Revolución Industrial.

La ‘capa digital’ de los territorios como malla o ámbito ‘expandido’ de los lugares—alojado principalmente en el espacio de los flujos—tiene efectos al nivel de los usos y en las interacciones sociales que se reproducen en el ámbito físico de los territorios, estos efectos se verán potenciados por la creciente—aunque no nueva—presencia de software, hardware y el conjunto de tecnologías complementarias como la inteligencia artificial, la robótica como parte de la automatización de procesos.

En este sentido, se advierte la importancia de diseñar y desarrollar una agenda de investigación que permita dimensionar la importancia que tiene la mediación de las interacciones a través de las redes sociodigitales en la configuración de los territorios.

Uno de los enfoques principales deberá ser la posibilidad de plantear propuestas para la implementación de políticas públicas locales que, a partir de identificar la importancia y los componentes que tiene la incidencia de las plataformas digitales en la configuración los territorios, fomenten la inclusión y optimicen la socialización de la prosperidad en los entornos urbanos (Glaeser, 2011).

La expresión digital de las ciudades representa también la posibilidad de abrir una reflexión con respecto a la conceptualización de las ciudades contemporáneas, si bien existe un amplio reconocimiento a su carácter central como nodos dentro de la sociedad red (Sassen, 2005), así como ámbitos para la socialización de las plataformas mediáticas e informacionales (McQuire, 2008), se deberá indagar acerca del lugar que ocupan las prácticas socioculturales en la prefiguración de los lugares y si estas prevalecen en el ámbito tecnológico y digital.

Los servicios de gestión y planeación urbana para hacer frente a los desafíos medioambientales es otra de las líneas temáticas susceptibles de ser desarrolladas como parte de una agenda orientada a caracterizar el papel de las ciudades en su escala tecnológica y digital (Ratti y Nabian, 2010).

Este año se han detenido muchos de los planes que se encontraban desarrollando las principales empresas tecnológicas asentadas en Silicon Valley para poner en funcionamiento los vehículos autónomos, en virtud de la relevancia que adquirieron las plataformas basadas en inteligencia artificial, por lo que muchas de las inversiones y desarrollos en el corto plazo se enfocarán en el aumento y la mejora de las capacidades informáticas para la gestión de datos y el conjunto de aplicaciones que requieren de grandes capacidades de cómputo, lo cual conduce a un escenario en donde las fuentes y el abasto de energía para los enclaves tecnológicos serán de la mayor importancia, lo cual a su vez implica que las ciudades consideren en sus planes para el desarrollo en el futuro inmediato.

Las tecnologías digitales deberán acompañar las capacidades de adaptación y reconversión tanto de las infraestructuras como de los usos que resulten ambientalmente sustentables, desafíos como la contaminación ambiental o la escasez de agua son temas en la agenda de la gestión urbana

que abordándolos desde una lógica colaborativa.

También será necesario impulsar procesos de apropiación tecnológica orientados a potenciar iniciativas de carácter social o comunitario para acompañar emprendimientos, iniciativas que abarquen cadenas de producción, comercialización o logística para la distribución, considerando la integración tanto entre ciudades como las áreas o zonas conurbadas, reforzando iniciativas de participación comunitaria apoyadas en el espacio de los flujos en conjunto con los territorios (barrios, demarcaciones, zonas de una misma ciudad o metrópoli).

Desde una perspectiva crítica resulta central considerar que las innovaciones en las TIC vinculadas con la movilidad hasta ahora han sido ampliamente capitalizadas por las grandes empresas tecnológicas, por lo que orientar el proceso hacia un conjunto de innovaciones sociales que promuevan la inclusión desde los territorios, requiere de un amplio marco de colaboración entre actores e instituciones presentes en las dinámicas locales.

Bibliografía

- Briggs, A., & Burke, P. (2006). *De Gutenberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación* (Primera ed.). (M. Galmarini, Trad.). Santillana.
- Cabrero, E., & Díaz, A. (2013). Introducción. En E. Cabrero (Ed.), *Retos de la Competitividad Urbana* (págs. 15-36). Centro de Investigación y Docencia Económicas.
- Carrera, A. (2016). *El papel de los rankings de ciudades difundidos por la prensa económica en el diseño de políticas públicas locales en materia de competitividad urbana* [tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio Institucional UNAM <http://132.248.9.195/ptd2016/septiembre/0750678/Index.html>.
- Castells, M. (1999). El espacio de los flujos. En M. Castells, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. (Primera ed., Vol. 1. La sociedad red, págs. 453-506). Alianza Editorial.
- Castells, M. (2009). Prólogo e Informacionalismo, redes y sociedad red: una propuesta teórica. En M. Castells (Ed.), *La sociedad red: una visión global* (F. Muñoz, Trad., págs. 21-75). Alianza Editorial.
- Castells, M. (2012). *Comunicación y poder*. (M. Hernández, Trad.). Siglo XXI.
- Castells, M., & Hall, P. (2001). *Tecnópolis del mundo. La formación de los complejos industriales del siglo XXI* (Primera ed.). (M. Pascual, Trad.). Alianza Editorial.
- Comín, F. (2013). *Historia económica mundial. De los orígenes a la actualidad* (Primera ed.). Alianza Editorial.
- Giménez, G. (2000). Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural. En R. Rosales Ortega, *Globalización y Regiones en México* (pág. 439). UNAM-FCPyS-PUEC-Miguel Ángel Porrúa.
- Glaeser, E. (2011). *El triunfo de las ciudades* (Primera ed.). (F. C. Basús, Trad.). Santillana.
- Lezama, J. L. (1998). *Teoría social. Espacio y ciudad* (Primera ed.). El Colegio de México.
- McQuire, S. (2008). *The Media City. Media, Architecture and Urban Space*. Sage.
- Mitchell, W. (2002). *Me++: The Cyborg Self and the Networked City*. MIT Press.
- Muñoz Espinoza, M. E., Cruz Muñoz, F. A., & Cruz Muñoz, A. A. (2015). Iconografía arquitectónica: la primera imprenta en América (siglo XVI). *Antropología. Revista Interdisciplinaria Del INAH*(99), 115-119. Recuperado el noviembre de 2023, de <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/8198>

- Ratti, C., & Nabian, N. (2010). La ciudad venidera. En BBVA, *Innovación. Perspectivas para el siglo XXI* (págs. 383-397). BBVA.
- Sassen, S. (2005). Situando ciudades en circuitos globales. En C. Arce, E. Cabrero, & A. Ziccardi (Edits.), *Ciudades del siglo XXI: ¿competitividad o cooperación?* (Primera ed., págs. 23-64). H. Cámara de Diputados LIX Legislatura - CIDE - Miguel Ángel Porrúa.
- Satariano, A. (11 de marzo de 2019). La vida submarina de internet. *The New York Times*. Recuperado el 1 de marzo de 2024, de <https://www.nytimes.com/es/interactive/2019/03/11/espanol/ciencia-y-tecnologia/internet-cables.html>
- Scolari, C. (enero-junio de 2009). Alrededor de la(s) convergencia(s): Conversaciones teóricas, divergencias conceptuales y transformaciones en el ecosistema de medios. *Signo y Pensamiento*, XXVIII(54), 44-55.
- Scolari, C. (2012). Media Ecology: Exploring the Metaphor to Expand the Theory. *Communication Theory*(22), 204-225.
- Tenenti, A. (2011). *La edad moderna XVI-XVIII* (Primera ed.). Crítica.

**Discusiones sobre la realidad aumentada, virtual e
inteligencia artificial**

El papel del metasujeto dentro de las culturas algorítmicas: estudio de caso de las relaciones epistemológicas generadas en comunidades altamente influenciadas por inteligencia artificial

The role of the metasubject within algorithmic cultures: Case study of epistemological relationships generated in communities highly influenced by AI

*Francisco Javier Villegas Soto**

Resumen: Las comunidades algorítmicas son aquellas que utilizan de manera exhaustiva la inteligencia artificial para ofrecer experiencias personalizadas al usuario dentro de la nube. Las mismas utilizan diferentes tipos de tecnologías que unifican las relaciones que genera el usuario en sus procesos de navegación, las cuales integran algoritmos que se construyen en el desarrollo de software y evolucionan con su retroalimentación en su tiempo de vida. La siguiente investigación utiliza dichas construcciones sociotécnicas para indagar a través de un estudio de caso, la aparición de nuevos actores en el proceso de construcción social, tales como el metasujeto.

Abstract: Algorithmic communities are those that use artificial intelligence to provide personalized experiences to the user within the cloud. They use different types of technologies that unify the relationships generated by the user in their navigation processes, which integrate algorithms that are built in software development and evolve with their feedback in their lifetime. The following research uses these sociotechnical constructions to investigate through a case study, the appearance of new actors in the social construction process, such as the metasubject.

Palabras clave: metasujeto; culturas algorítmicas; representaciones sociales.

Iniciaré parafraseando una afirmación que hace el Dr. León Olivé en su libro “La ciencia y la tecnología en la sociedad del conocimiento: ética, política y epistemología”, estamos ciertos que la ciencia la realizan hombres de carne y hueso que se agrupan en comunidades que comparten un paradigma (Olivé, 2007), complementando con una pregunta guía para tratar de acercarme a las implicaciones de dichas comunidades en la era de la inmersión ¿En dónde nos coloca el algoritmo?

* Maestría en Ciencias en Metodología de la Ciencia, Centro de Investigaciones Económicas Administrativas y Sociales (CIECAS). Instituto Politécnico Nacional (IPN). Temas de investigación: Identidad digital, Innovación, Nuevos actores digitales. Doctorante en: Doctorado en Innovación en Ambientes Locales (DIAL-CIECAS-IPN).

La primera afirmación implica la forma de acercarse al objeto desarrollando sistemas lógicos que describen el mundo que puede ser apropiado, en tanto conjunto de fenómenos que pueden ser percibidos, estudiados y aprehendidos por el ser humano (de Gortari, 1978) haciendo parte de alguna tendencia epistemológica (Padrón, 2007), sobre todo aquellas que en el s. XXI sobresalen por atender los problemas digitales.

Dichos elementos toman un curso especial en la sociedad contemporánea al enfrentarse a tecnologías disruptivas como la Inteligencia Artificial (De ahora en adelante IA), las plataformas de inmersión y los ciclos de intercambio económico que principalmente se establecieron de forma emergente a causa de la pandemia de COVID-19 y se convirtieron en elementos indispensables después de la continuación de actividades a partir de 2022.

Sumado a esto, el desarrollo de nuevas formas de socialización se hizo presente afectando la forma en la que los individuos aprehendieron los elementos que circulan en la red, materializando comportamientos en su vida cotidiana. Es de esperar que gran parte de los individuos que se conectaron a la red en tiempos de pandemia COVID-19 desarrollaran identidades acordes a las necesidades digitales que demandaban la apropiación de información y la puesta en marcha dentro de sus relaciones sociales.

Dichas identidades ya han sido consideradas en el estudio de los fenómenos sociales por un número importante de académicos, entre los cuales se pueden rescatar tres tipos para iniciar este debate. La primera identidad es la que describe (Bauman, 2003), una analogía de un palimpsesto¹, que permite describir la forma en que los sujetos en una modernidad líquida tienen la capacidad de establecer diferentes formas de enfrentarse al mundo a través de la sustitución de información que se sobrescribe a la anteriormente utilizada. Dando como resultado un sujeto que se mantiene intercambiando datos con su entorno como un libro que depende del límite de sus hojas para incorporar nueva información útil. El autor claramente hace referencia a la capacidad de los medios para reestructurar los hábitos de los sujetos y sobreexponerlos a información que deben cambiar constantemente para volverse funcionales ante las necesidades cambiantes de la era digital.

Por otra parte (Valderrama, 2017) describe una identidad proteica cuya característica principal es la transformación constante de acuerdo con el tipo de contenido que los sujetos consumen en la red. Este tipo de identidad reflexiona la capacidad que tiene internet para movilizar elementos subjetivos que pueden ser reactivos a los elementos de la red, dando como resultado un

sujeto que interactúa de forma unidireccional con lo que percibe como real; dado que uno de los objetivos de la simulación desarrollada en la red es hacer sentir lo mismo que se puede sentir en la vida concreta (Antolines, 2010). Además, este tipo de identidad tiene la posibilidad de no tener que borrar elementos anteriores sino utilizarlos para complementar lo que ha adquirido en estadios cercanos a su acción con la realidad.

En tercer lugar, se encuentra la tecnopersona una descripción que realizan (Echeverría y Almendros, 2020) dentro de su topología se establecen tres niveles de comportamiento determinados por la influencia de la tecnología.

En un primer momento se encuentra la tecnopersona de primer nivel, aquella que utiliza las tecnologías como medio para solucionar problemas adquiriendo de ellas los elementos conceptuales y procedurales que permiten un acercamiento adecuado paralelo a un nivel de acceso y uso de la información. Posteriormente se encuentra la tecnopersona de segundo nivel, aquella que utiliza herramientas y técnicas informacionales para incrementar sus propias capacidades, es este sitio se pueden encontrar prótesis, paquetes de software especializado capaces de aumentar los elementos técnicos de sus usuarios. Por último, se encuentran las tecnopersonas de tercer nivel, los autores las catalogan como aquellos usuarios que además de utilizar las tecnologías para desarrollar actividades cotidianas, poseen una afinidad especial por personajes virtuales al grado de identificarse en ellos y reproducir comportamientos que observan en sus ídolos digitales.

Con la llegada de *Internet* en los años noventa del siglo pasado, se abre la posibilidad de la generación de datos por humanos para humanos, esto sigue de esta forma hasta la llegada de las redes sociales en el cambio de milenio, a partir de ahí los datos son generados para humanos a través de relaciones entre humanos (Desantes Real, 2023) esta característica es importante al momento de analizar la forma en que se genera el conocimiento y la forma en que impacta en el desarrollo de la identidad en los individuos y viceversa. Precisamente antes de la llegada de *Internet* a la vida cotidiana de los sujetos se puede decir que nos encontramos ante un sujeto cognoscente que debe establecer elementos de verdad y objetividad ante lo que observa y acepta como real. Este proceso cambia con la llegada de recursos como las redes sociales al iniciar el s. XXI, pues a través de ellas el sujeto cambia su paradigma para acercarse a lo real y por tanto los filtros para generar conocimiento e identidad.

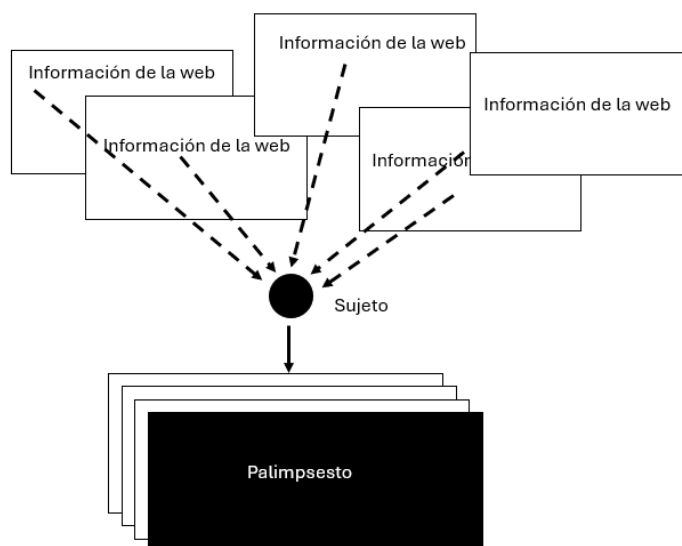
Dentro de las diferentes comunidades digitales o redes sociales, estas identidades toman caminos particulares, si se observa la identidad proteica y la identidad palimpsesto, se puede establecer un proceso de linealidad que apoya a su aparición sí y solo sí existe un consumo digital que coloque al sujeto frente a elecciones que le permitan sustituir capas de información por otra y pueda mantener un elemento de funcionalidad con el contenido que intercambia en las redes y con otros sujetos. Sin embargo, las tecnopersonas que se encuentran un nivel más allá del consumo, pues su desarrollo implica una acción inmersiva en la red, como en el caso de la tecnopersona de tercer nivel. Entonces se puede argumentar que la identidad palimpsesto y la identidad proteica son lineales a diferencia de la identidad de tecnopersona que se manifiesta inmersiva al tener un marco de referencia dentro de la red e imitar los elementos que se generan en lo virtual.

La incorporación de diferentes herramientas dentro de las redes sociales que enriquecieron el desarrollo y consumo de contenido han permitido que estas identidades se manifiesten de forma especial. Los protocolos HTTP, que permitieron la hipervinculación, los algoritmos de preferencias que han desarrollado ciclos de información dentro de las diferentes aplicaciones que utiliza el sujeto y recientemente la realidad aumentada que permitió que los sujetos tengan una experiencia inmersiva y personalizada, son los ejes para entender cómo se han desarrollado estas identidades y el papel de las comunidades algorítmicas (Galloway, 2006), pues estas últimas solo se pueden establecer con la llegada de la realidad aumentada y los algoritmos de personalización en la red.

La figura 1. Muestra el desarrollo de la identidad palimpsesto, a través del consumo en la red:

Figura 1.

Representación de la identidad

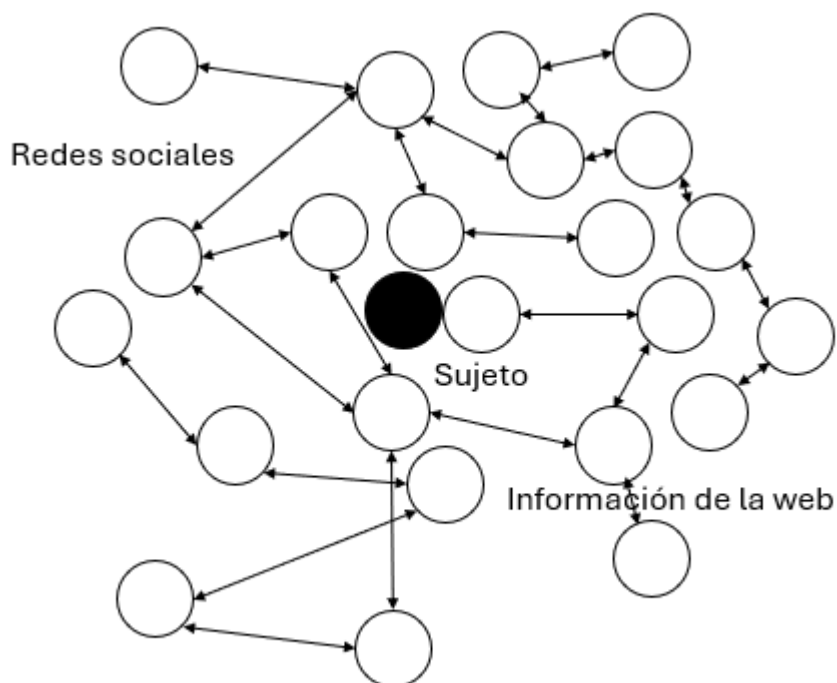


Fuente: Elaboración propia.

En la figura 1 se muestra como el sujeto absorbe información de forma unidireccional y va sustituyendo la información que considera mejor que otra desarrollando una identidad en capaz, una cubre información obsoleta y se mantiene ahí hasta que llega nueva información para sustituirla.

La figura 2, muestra el impacto de las relaciones sociales a través de las redes para desarrollar identidad, en este caso se representa la identidad proteica.

Figura 2.
Representación de la identidad proteica a través de redes sociales



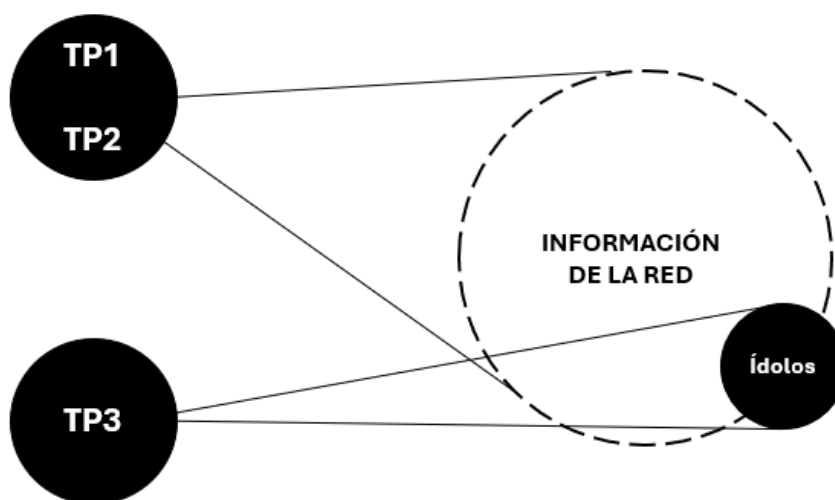
Fuente: Elaboración propia.

La figura 2 representa el flujo de información que impacta en la generación de la identidad proteica, su principal característica es la capacidad de cambio constante. Los datos generados para humanos a través de relaciones entre humanos permiten que el sujeto inmerso en las redes sociales pueda adquirir cualquier tipo de identidad y esta reaccione ante el medio que se está generando en un momento específico de su estancia en la red.

La figura 3, representa el desarrollo de la tecnopersona en sus tres niveles tratando de enlazar cada uno para dar continuidad al proceso que parte desde lo procedural hasta lo condicional imaginativo (Rodríguez, et al, 2010)

Figura 3.

Representación del desarrollo de las tecnopersonas en sus tres grados



Fuente: Elaboración propia.

Apoyados en los diferentes ejes que regulan el intercambio de información en la red La identidad palimpsesto se puede ubicar en las primeras características de desarrollo de la web, en esta etapa la red se encontraba diseñada para establecer un intercambio unidireccional con los sujetos; datos generados por humanos para humanos, y se limitaba a mantener el flujo de información que bombardearon al sujeto que en su intercambio con la red reemplazaba la información que poseía sobre un tema y aprehendía otra que consideraba mejor, poniendo en práctica el desarrollo de marcos referenciales que imprimían su identidad, considerando desde la postura de (Taylor, 1996) que dichos marcos referenciales son los elementos constituyentes de la identidad de individuo que elige un tipo de información sobre otra al considerarla mejor para satisfacer sus necesidades.

Por otra parte, la identidad proteica se agudiza con la llegada de las redes sociales al escenario de *Internet*, en esta ocasión los datos son generados por humanos a través de interacciones entre humanos (Desantes Real, 2023). En este sentido, los elementos que intercambia el sujeto están determinados por la relación bidireccional de los sujetos que forman parte de una red o comunidad social, se empieza a perfilar una construcción dinámica de los individuos y el

contenido que consumen, sin embargo, no pasa de ser estática si se compara con otras formas de interacción en lo virtual.

Sobre esto, la incorporación de realidad aumentada en las redes sociales a través de elementos como los avatares en el año 2020 (Roca, 2024) abre la posibilidad de generar un espacio interactivo entre los sujetos que comparten contenido, intereses y emociones a partir de inteligencia artificial. No se trata solamente de un *alter ego* animado, se utilizan herramientas de predicción a través de algoritmos que consideran la semántica de la web para sugerir reacciones personalizadas dentro de las redes sociales a los comentarios y preferencias de navegación de los sujetos que las utilizan. En este escenario la tecnopersona de tercer nivel se desarrolla con mayor facilidad debido a la condición de establecer una preferencia con entes animados dentro de la red.

Sin embargo, esta identidad no se queda dentro de la red, trasciende los elementos digitales y se incorpora a la sociedad general a través de la imitación de comportamientos que son adquiridos virtualmente. En este momento se manifiesta una identidad diferente a la tecnopersona que solo establece conexión con ídolos digitales, se manifiesta un ciclo de repetición de comportamientos que se integra a los algoritmos que regulan la información en la red y colocan al sujeto en un ciclo de decisiones predeterminadas, esta identidad se denomina metasujeto (Villegas, 2022) y hace referencia a un giro que se torna eterno² debido a la influencia de los algoritmos dentro del consumo de contenido en la web, sobre todo en redes sociales, un elemento importante en la creación de comunidades altamente influenciadas por inteligencia artificial.

Llama la atención que dentro del periodo conformado entre 2018 y 2022 el consumo digital incremento especialmente en tiempos de pandemia COVID-19 (Escobar, 2020) dadas las circunstancias de emergencia sanitaria y la continuidad de las actividades cotidianas a través de plataformas, este incremento se puede explicar por la incorporación simultanea de los sujetos al uso de internet. En México este aumento representó el 78.6% de la población con 91.3 millones de usuarios de entre 12 y 55 años conectados hacia 2022 (INEGI-IFT, 2023); la población representativa en el ámbito escolar y laboral en el país. Lo que indica que en alguna medida las identidades descritas se han desarrollado de forma exponencial en los últimos cinco años.

Hasta ahora estas identidades forman parte de un elemento descriptivo de los tipos de usuarios que interactúan diariamente en la red y sobre todo de los contenidos que consumen. Si se observa esta característica como algo alejado de las esferas científicas, se puede argumentar que

son una consecuencia de los elementos que se desarrollan en estas esferas, alejadas de los individuos que las consumen. Sin embargo, Olivé (2007) llama a un nuevo contrato de la ciencia que contenga los elementos sociales dentro de los procesos de investigación, desarrollo e innovación para establecer nuevos paradigmas, los cuales deben considerar este tipo de identidades para desarrollar un proceso de generación de conocimiento acorde a las necesidades que transitan en el proceso de innovación desde las esferas tecnológico-científicas hasta las esferas económico-sociales como lo plantea (Pérez, 1986).

En este sentido dentro de los procesos de las comunidades científicas orientadas por un paradigma, se deben considerar estas identidades en los momentos de investigación para establecer modelos adecuados a los cambios desarrollados sobre todo después de pandemia de COVID-19. Pues uno de los elementos centrales del nuevo contrato social es el desarrollo de paradigmas que integren las necesidades de la población a la que afecta el desarrollo científico y, por tanto, de los elementos que dan sentido a las relaciones epistémicas que regulan dicho conocimiento.

Si bien en una sociedad en transición como la contemporánea los procesos de informatización radican en una serie de valores que regulan los procesos de generación de conocimiento. Y estos otorgan mayoritariamente un sentido económico a los procesos tecnocientíficos en la era de la información, derivado del intercambio masivo de productos y nuevos mercados en la red virtual, también se deben plasmar los valores que permitan la participación de los agentes a los que afecta directamente el desarrollo científico. Dado que en estos agentes se establecen procesos de innovación a partir de la adopción y uso de las tecnologías desarrolladas en los sistemas técnicos, es necesaria la revisión de estos valores en el desarrollo de la tecnociencia y los procesos de transformación tecnológica diseñando sistemas técnicos y la implementación de nuevos paradigmas. Por tanto, dichas comunidades se enfrentan a un reto importante para establecer la forma adecuada para desarrollar modelos que integran las identidades descritas anteriormente.

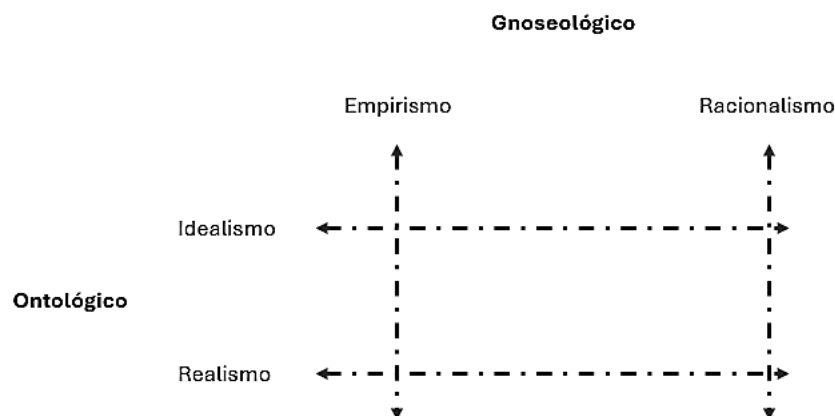
Al observar la forma en que se ha generado el conocimiento utilizando la premisa griega de una creencia verdadera y justificada. (Hetherington, 2007) el sujeto cognoscente y las comunidades científicas pasaron por los filtros de la objetividad todo aquello que debía considerarse verdadero, ubicando dentro de una red de causas y efectos los objetos que pretendían ser parte de los procesos de investigación. De ellos se partía para establecer formas de acercarse a

dichos objetos y generar discursos adecuados que describieran los fenómenos de la realidad percibida y aprehendida.

Con la llegada de los medios digitales esta realidad que impacta a los sujetos cognoscentes de forma directa se vuelve un discurso de dichos modelos explicativos, sin embargo, coloca al sujeto frente a una representación de la representación, un simulacro de la realidad (Baudrillard, 1978). En este simulacro el objeto ya no existe y los elementos discursivos de la red tienen como objetivo hacer creer que aún se encuentra presente.

Si bien antes del establecimiento de la red como medio de generación y diseminación de conocimiento las comunidades se habían acercado al objeto a través de diferentes posturas epistémicas que tiene como centro de creación dos elementos, el ontológico que está determinado por el origen del objeto y la gnoseológica que está determinada por la convicción frente a ese objeto. (Padrón, 2007). Estas tendencias se aplicaban a objetos materiales que en la era de la información y el desarrollo de nuevas identidades consideradas agentes digitales aperturan la búsqueda de nuevos elementos para el desarrollo, aprehensión y aplicación del conocimiento. La figura 4 muestra los elementos utilizados el desarrollo de tendencias epistemológicas.

Figura 4.
Variables en el desarrollo de tendencias epistemológicas



Fuente: Elaboración propia con información tomada de (Padrón, 2007).

En la figura 4, se observa el cruce de la naturaleza del objeto y la convicción frente al mismo por parte de los encargados de generar conocimiento. En una sociedad informatizada en donde la aparición de nuevos actores digitales como las identidades palimpsesto (Bauman, 2003), proteica (Valderrama, 2017), tecnopersona (Echeverría y Almendros, 2020) y el metasujeto (Villegas, 2022) estas tendencias reformulan la naturaleza del objeto al integrar los algoritmos dentro de la generación, disseminación y aprehensión del conocimiento.

Para ejemplificar el papel que tienen los algoritmos en la generación de conocimiento se puede observar el comportamiento del metasujeto como elemento de intercambio subjetivo y objetivo dentro de la red. El metasujeto nace a partir de la tecnopersona de tercer grado que tiene afinidad con ídolos digitales y reproduce de ellos ciertos comportamientos fuera de la red, generando un ciclo de información que se autorregula dentro y fuera de esta. Una idea de los organismos que se construyen a sí mismos a través de un proceso de autopoiesis (Maturana y Varela, 2006).

Por su parte el metasujeto intercambia información con la red a través de la interacción con otros individuos, pero este intercambio se encuentra autorregulado por los algoritmos que detectan las preferencias de un sujeto conectado y arrojan sugerencias que son aceptadas sin un proceso de cognición previo. Este proceso se lleva a cabo a través de tres etapas de la generación del metasujeto.

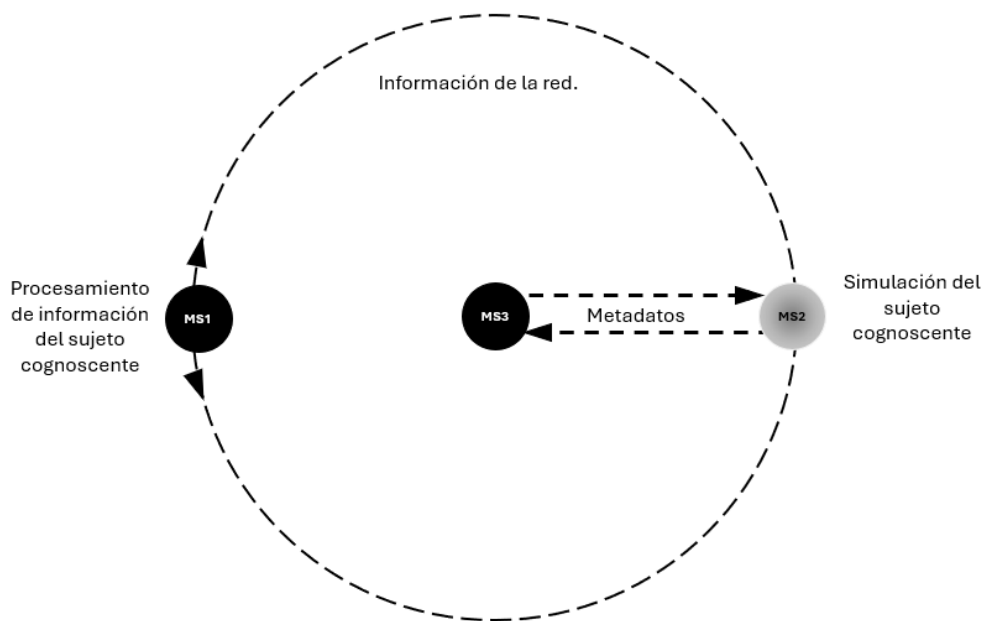
En un primer momento el metasujeto de primer orden es aquel que utiliza la red para desarrollar tareas, pero es influenciado por los metadatos que existen previamente, este metasujeto utiliza herramientas mentales para analizar y utilizar la información que encuentra en línea, generando una serie de preferencias dentro de la red y los dispositivos que utiliza para acceder a ella. Estas preferencias en el acceso y manejo de información se convierten en metadatos que son combinados en la red con las preferencias de otros metasujetos, en ese momento aparecen los metasujetos de segundo orden las simulaciones que se generan en la máquina que son traducidas como preferencias de navegación, que otros sujetos pueden utilizar.

El metasujeto de tercer orden es aquel que, influenciado por estas preferencias al momento de acceder nuevamente a la red, toma las mismas sin establecer un proceso cognitivo y las reproduce fuera de la red a través de comportamientos, reproducción de información que los algoritmos han depurado por considerarla de mayor relevancia y da una continuidad de la

simulación fuera de la máquina.

La figura 5 muestra el flujo de información que se desarrolla en la formación de la identidad del metasujeto, incluyendo información y algoritmos dentro de la red.

Figura 5.
Desarrollo del metasujeto a través de la información que circula en la red



Fuente: Elaboración propia con información de (Villegas, 2022b)

Nota: MS1: Metasujeto de primer orden; MS2: Metasujeto de segundo orden; MS3: Metasujeto de tercer orden.

La figura 5 muestra el flujo de información que determina la aparición del metasujeto, pasando de un sujeto cognoscente o metasujeto de primer orden que utiliza la red para desarrollar tareas de procesamiento de información, pasando hacia la simulación del sujeto cognoscente transformado en metadatos o metasujeto de segundo orden, para finalizar con la constitución del metasujeto de tercer orden, aquel que reproduce la simulación fuera de la red.

Con la aparición de estos actores digitales como el metasujeto se establecen ciertas formas de pensar y hacer en la vida real, en este momento se puede utilizar el concepto de cultura algorítmica (Galloway, 2006) para denominar este cambio de paradigma. En donde ya no se trabaja con el objeto en sí, sino con la simulación que sustituye al objeto y se tienen figuras que reproducen esa simulación, debe considerarse la pertinencia del conocimiento que se genera dentro de la red.

Las formas de validarlo y hacerlo coherente con las relaciones causales dentro de las comunidades que utilizan los medios digitales como las culturas algorítmicas.

El metasujeto entonces aparece como una figura pertinente para describir la forma en la que se desarrolla, reproduce y aprehende el conocimiento dentro de este tipo de comunidades. Desde la postura de (Sued, 2022) los algoritmos poseen dos naturalezas una objetiva que parte desde la propia naturaleza mecánica del algoritmo y una subjetiva que aparece cuando el sujeto es influenciado por este y toma decisiones en sus prácticas diarias.

La pertinencia de las variables que condicionan las tendencias epistemológicas son un punto de partida para desarrollar instrumentos adecuados a esta doble naturaleza, si bien los modelos informacionales tratan de reflejar de la forma más detallada los fenómenos de la realidad y buscan integrar elementos que permitan al sujeto percibir lo mismo que en lo concreto, gracias a la realidad aumentada y a inteligencia artificial estas sensaciones se incrementan y ayudan a que figuras como el metasujeto sean un reflejo de lo que sucede dentro de estas comunidades algorítmicas.

Ahora bien, dichas comunidades se extienden a aquellos círculos de investigación que son altamente influenciadas por esta inteligencia artificial que pretende aumentar las capacidades de los individuos involucrados en el proceso de generación de conocimiento. ¿No recuerda a la tecnopersona de segundo nivel que utiliza paquetes de software para aumentar capacidades físicas o intelectuales? Entonces ¿En qué grado impacta el flujo de la información a los procesos de investigación? si en alguna medida cada sujeto se convierte en metasujeto al estar expuesto a los algoritmos y la toma de decisiones con la información que se regula dentro y fuera de la red. ¿De qué manera se puede establecer un convenio que facilite el cambio de paradigma a estas culturas algorítmicas y como el metasujeto puede apoyar estos procesos al involucrarlo concretamente dentro de los procesos de investigación?

Si los procesos de generación de conocimiento en la modernidad estaban anclados a la capacidad de objetividad de un fenómeno y esto a la vez arrojaba verdad al establecer causas y efectos ¿Cuáles son los criterios para demarcar el conocimiento dentro de una era de posverdad y metaobjetividad dada por los modelos de la inteligencia artificial?

Bibliografía consultada

- Antolines, R. (2010). La casa de pandora, apuntes necesarios para vivir el simulacro de la segunda vida, en una u otra realidad. *FERMENTUM: Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 20(58), 207–216. <https://www.redalyc.org/pdf/705/70522505004.pdf>
- Baudrillard, J. (1978). *Cultura y simulacro*. Kairós.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. FCE.
- de Gortari, E. (1978). *El método de las ciencias nociones elementales*. Grijalbo.
- Desantes Real, M. (2023). De Paris y Berna a la Inteligencia Artificial, ¿Toilettage o reinención? In *De Paris y Berna a la Inteligencia Artificial, ¿Toilettage o reinención?* <https://www.facebook.com/IIJUNAM/videos/988511538932742>
- Echeverría, Javier., Almendros, Lola. (2020). *Tecnopersonas: como las tecnologías nos transforman*. TREA Ensayos.
- Escobar, K. (2020, April 22). Consumo Digital: Un Antes y Después Del COVID-19. *CONECTA*.
- Galloway, A. R. (2006). Gaming: essays on algorithmic culture. *Electronic Mediation*, 18, 37–69. [https://homepages.hass.rpi.edu/ruiz/EGDFall2013/readings/Galloway Origins of the FPS.pdf](https://homepages.hass.rpi.edu/ruiz/EGDFall2013/readings/Galloway%20Origins%20of%20the%20FPS.pdf)
- Hetherington, S. (2007). El conocimiento. In *¡Filosofía! ¡Una breve introducción a la metafísica y a la epistemología!* (pp. 218–244). Alianza.
- INEGI-IFT. (2023). *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (ENDUTIH) 2022*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/ENDUTIH/ENDUTIH_22.pdf
- Maturana, Humberto., Varela, Francisco. (2006). *De máquinas y seres vivos* (6th ed.). Universitaria.
- Olivé León. (2007). *La ciencia y la tecnología en la sociedad del conocimiento: ética, política y epistemología*. FCE.
- Padrón, J. (2007). Tendencias epistemológicas de la investigación científica en el siglo XXI. *Cinta de Moebio: Revista de Epistemología de Ciencias Sociales.*, 28, 1–28. <http://www.moebio.uchile.cl/28/padron.html>
- Pérez, C. (1986). Las nuevas tecnologías: una visión de conjunto. *Revista de Estudios*

Internacionales, 19(76). <https://doi.org/https://doi.org/10.5354/rei.v19i76.15690>

Roca, C. (2024). *The Power Bussines School. Creación Facebook: La Historia Completa Detrás de La Red Social*.

Rodríguez Salazar, Luis Mauricio., Rosas Colín, Carmen Patricia., A. M. S. G. (2010). La historia de la ciencia como laboratorio epistemológico: La relación ciencia-tecnología-sociedad desde una epistemología de la imaginación. *Mundo Siglo XXI, Diciembre* (19), 101–114. <https://biblat.unam.mx/es/revista/mundo-siglo-xxi/articulo/la-historia-de-la-ciencia-como-laboratorio-epistemologico-la-relacion-ciencia-tecnologia-sociedad-desde-una-epistemologia-de-la-imaginacion>

Sued, G. E. (2022). Algorithmic Cultures: Concepts and Methods for their Social Study. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, LXVII* (246), 43–73. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/view/78422>

Taylor, C. (1996). *Fuentes del yo: la construcción de la identidad moderna*. Paidós.

Valderrama Barragán, M. (2017). El devenir de la identidad digital: del yo proteico al yo identificado. *PAAKAT: Revista de Tecnología y Sociedad*, 6(11). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-36072017000100005&lng=es&tlng=es

Villegas Soto, F. Javier. (2022a). Desarrollo del metasujeto dentro de los procesos metainformacionales: una aproximación a las nuevas formas de identidad digital. In *Nuevos Modelos Tecnoeducativos* (pp. 339–347). SOMECE-UNAM. <https://play.google.com/books/reader?id=Z7aoEAAAQBAJ&pg=GBS.PP1>

Villegas Soto, F. Javier. (2022b). *Sujeto y metainformación: un acercamiento metodológico en la construcción del concepto de sujeto dentro de las sociedades metainformacionales*. CIECAS-IPN.

Notas _____

¹ Manuscrito antiguo que sustituyó al papiro aproximadamente en el s. VII en donde se borraba artificialmente lo escrito para sobreponer nueva información.

² El metasujeto es una analogía del rey Lapita Ixión que al tratar de violentar a Hera es engañado por una nube que es imagen y semejanza de la diosa y en castigo es colocado en una rueda que gira eternamente en el tártaro.

**Los grandes modelos de lenguaje (LLMs) y los usos de la inteligencia artificial.
¿Interlocutores no-humanos o dispositivos de control?**

**Large language models (LLMs) and the uses of artificial intelligence. ¿Non-human
conversational partners or control apparatuses?**

*Jorge Cardiel Herrera**

Amílcar Chavarría Cruz†

Resumen: La tesis que sostendremos es que actualmente estamos experimentando un momento de co-emergencia sociotécnica de la mano de los grandes modelos de lenguaje (LLMs) vueltos disponibles para la experimentación pública, como son ChatGPT de OpenAI, Bing de Microsoft, o Bard de Google. Ya puede apreciarse en el proceso de implementación y en los usos emergentes una misma dinámica dialéctica que existe en la imprenta, la radiodifusión, el cine, la computación y el Internet: el acontecimiento de apertura de un medio y la formación de un dispositivo de control.

Abstract: The thesis we will hold is that we are currently experiencing a moment of sociotechnical emergence at the hands of the large language models (LLMs) made available for public experimentation, such as OpenAI's ChatGPT, Microsoft's Bing, or Google's Bard. The same dialectical dynamic that exists in the printing press, broadcasting, cinema, computing, and the Internet can already be seen in the implementation process and in emerging uses: the event of the opening of a medium and the formation of a control apparatus.

Palabras clave: Inteligencia Artificial; emergencia; dispositivo de control.

I. Introducción

Durante el siglo XX, la emergente sociedad mundial (Luhmann, 2007; Stichweh, 2012) presenció el surgimiento de tecnologías como la radiodifusión, el cine, la informática y el Internet, las cuales pasaron de una etapa de intensa experimentación a constituirse en paradigmas y estándares para la

* Doctor en Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, Sociocibernética, Estudios sobre ciencia, tecnología y sociedad, jorgecardiel@comunidad.unam.mx.

† Doctor en Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, Sociocibernética, Ciudadanía digital, amilcar.ch@politicas.unam.mx.

difusión de la comunicación. Desde la publicación de *Sistemas Sociales* (1984), el proyecto de Teoría de Sistemas Sociales (TSS) de Niklas Luhmann consideró los efectos de aceleración que tuvo la imprenta en el tránsito de una sociedad europea estratificada hacia la estructura moderna de diferenciación por funciones, abarcando una larga duración (siglos XV a XIX). Así como Luhmann reflexionó acerca de la coevolución existente entre la aparición de la imprenta y la formación de la moderna estructura de diferenciación por funciones, aún puede investigarse bastante desde una perspectiva histórica contemporánea cómo es que ulteriores nuevas tecnologías están implicadas en procesos de cambio estructural y en la emergencia de modos de subjetivación, tal y como ocurrió durante el siglo XX. La realización del corte sincrónico de un “antes” y un “después”, como lo hizo Luhmann con la imprenta, que permite asociar las mutuas modificaciones entre estructura social y tecnología, puede repetirse para estudiar los distintos procesos de la emergencia sociotécnica. Esta asociación estrecha entre cambio social y emergencia tecnológica puede corroborarse en los distintos trabajos del campo interdisciplinario Estudios sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS). La tecnología es expresión de lógicas, patrones y dinámicas sociales; y la tecnología provoca –o también puede evitar– el cambio de las estructuras sociales. En *Estudios acerca de la próxima sociedad* (2018), Dirk Baecker propone trasladar este planteamiento teórico sobre el cambio sociotécnico para pensar la sociedad que emerge actualmente, aquella que se transforma a partir de la omnipresencia de las computadoras.

La tesis que sostendremos es que actualmente estamos experimentando un momento de emergencia sociotécnica de la mano de los grandes modelos de lenguaje (LLMs) más o menos disponibles para la experimentación pública, como son ChatGPT de OpenAI, Bing de Microsoft, o Bard de Google, entre otros. Ya puede apreciarse en el proceso de implementación y en los usos emergentes una misma dinámica dialéctica que existe en la imprenta, la radiodifusión, el cine, la computación y el Internet: el acontecimiento de apertura de un medio y la formación de un dispositivo de control. ¿Serán los LLMs algo equiparable a las transformaciones y reorganizaciones sociales que desencadenó la imprenta?

El avance de las tecnologías englobadas en lo que se denomina inteligencia artificial (IA, machine learning, artificial neural networks, deep learning, recommendation engines, etc) ha presentando una aceleración en los últimos años, luego de un período de avance más ralentizado, conocido como “el invierno de la IA”. Recientemente, hemos sido testigos de un creciente interés

mundial por la IA. Un punto de inflexión importante fue el lanzamiento de ChatGPT, un *chatbot* desarrollado por OpenAI, puesto a disposición del público el 30 de noviembre de 2022. Otros modelos de aprendizaje profundo de IA que han causado tanto inquietud como entusiasmo son DALL-E, Stable Diffusion y Midjourney, por su capacidad de generar imágenes digitales únicamente a partir de descripciones en lenguaje natural, es decir, *prompts*. Esta situación actual ha desencadenado interesantes debates sobre los usos y abusos, las posibles repercusiones sociales e incluso las transformaciones ontológicas, una vez que los LLMs sean implementados a gran escala, ya que su ámbito de uso podría extenderse hacia todos los ámbitos de la actividad humana, sobre todo a medida que avanzan los modelos hacia la multimodalidad.

Figura 1.

Imagen generada con Bing usando DALL-E 3



Fuente: Generación a partir de un *prompt*.

II. Riesgo y LLMs

Actualmente un gran porcentaje de estudiantes ya optan por apoyarse en el uso de grandes modelos

de lenguaje (LLMs) para escribir sus tareas. Como apunta un maestro en un reciente video publicado en YouTube: “No estaba yo preparado para la cantidad de estudiantes que lo estaban utilizando” (Vox, 2023). Y un estudiante: “Después de que los titulares dijeron que los estudiantes lo estaban usando para hacer trampa, yo lo usé para hacer trampa” (Vox, 2023). ¿Cómo está modificando esto la relación con las tareas? ¿Es fácil o no detectar el uso de LLMs? ¿Debe prohibirse? ¿Se debe usar correctamente y vigilar que no se use de forma tramposa? ... Podríamos continuar con muchas más preguntas. Lo más probable es que estemos de acuerdo en que todo esto se debe regular. Dependiendo de nuestra postura política y filosófica, podríamos optar por proponer medidas regulatorias verticales desde el Estado, o bien, podríamos defender que los usos emergentes conducirán a la autorregulación. Es algo emocionante porque significa que aún no han quedado delimitadas las potencialidades de esta tecnología. Por el contrario, las “redes sociales” (o redes sociodigitales) nos presentan día con día sus limitaciones, sus algoritmos generan cansancio, los modelos de suscripción proliferan y los anuncios agotan a los usuarios. Algunos optan por mejor ya no ocuparlas, solamente para lo altamente necesario. Otros más deciden entregarse conscientemente al *feed* de TikTok o Instagram por entretenimiento.

Dos grandes momentos cuando pudo apreciarse la potencia del dispositivo de las “redes sociales” son: 1) la Primavera Árabe (2010-2012) con el uso de Facebook y Twitter, entre otras plataformas, para organizar la revolución. E.g. al hablar del derrocamiento del dictador tunecino Ben Ali, Manuel Castells mencionó que, en torno a la protesta, se construyó “un sistema de comunicación y organización sin centro y sin líderes, que funciona con suma eficacia, desbordando censura y represión” (2011) y emergió “el nuevo sistema de comunicación de masas construido como mezcla interactiva y multimodal entre televisión, internet, radio y plataformas de comunicación móvil” (Castells, 2011); 2) El escándalo de Cambridge Analytica cuando se reveló que, a lo largo de la década de 2010, la consultora británica había estado recopilando datos de millones de usuarios de Facebook y éstos fueron utilizados con un fin de propaganda política personalizada para la campaña de las elecciones presidenciales de Estados Unidos de 2016 (Confessore, 2018). Ambos acontecimientos nos muestran el potencial de las “redes sociales” tanto para impulsar la democracia como para obstaculizarla. Se trata de un ejemplo que expone cabalmente la vigencia de la *Sociología del Riesgo*, como fue expuesta por Luhmann (2006). En este libro, publicado en 1991, el sociólogo de Bielefeld analiza la tecnología, la ecología, los

movimientos de protesta, la economía y las organizaciones como estudios de caso sobre la gestión del riesgo. ¿Qué puede ofrecernos ahora la Teoría de los Sistemas Sociales, con su aplicación de conceptos cibernéticos, en nuestro análisis de los LLMs?

Para entender cómo la sociedad percibe e intenta evitar, o al menos reducir, posibles daños y catástrofes futuras, Luhmann introduce la distinción entre peligro y riesgo (2006). Los eventos totalmente imprevisibles que podrían afectarnos se entienden como peligros y se atribuyen al entorno, e.g., una posible tormenta solar, un terremoto o el surgimiento inesperado de otra pandemia. Esta noción de “peligro” en Luhmann ocupa el lugar de la “incertidumbre” como había sido previamente teorizado por Frank Knight (1921). Al otro lado de la distinción, los eventos que pueden preverse y pueden modificarse con nuestro comportamiento se conceptualizan como riesgo. Desde una perspectiva cibernética, en la lógica del peligro nos enfrentamos a una caja negra (*black box*) completa; mientras que, en la lógica del riesgo, intentamos iluminar una región de la caja negra con una producción de conocimiento que nos permita tomar decisiones. La toma de decisiones implica la asunción de riesgos. “El riesgo no es tan sólo la ausencia de seguridad; sino el daño posible que puede ocurrir debido a las decisiones propias” (Luhmann, 2006). Frente a las tecnologías emergentes como los LLMs, la sociedad mundial se dirige utilizando la forma del riesgo. Sin embargo, la formación del dispositivo que resulta no depende enteramente de nuestras decisiones. Desde la perspectiva CTS (Estudios sobre ciencia, tecnología y sociedad)¹, a nuestras decisiones riesgosas hay que sumar aquello que constituye la agencia del artefacto, sus potencialidades y sus limitaciones. De la interacción entre artefactos y sujetos surgen usos, formas y dinámicas. Cuando ciertos usos se van estableciendo –y otros más quedan relegados como potencialidades no actualizadas– emerge un nuevo medio. Todos los actores (sujetos, organizaciones y artefactos) son vectores que dan forma a la emergencia del medio. Se puede decir entonces que se produce una co-evolución socio-técnica.

Uno de los grandes riesgos que presentan actualmente los grandes modelos de lenguaje lo comparten junto con todos los medios digitales: los problemas que genera la recolección masiva de datos. Ha sido precisamente gracias al avance en la construcción de grandes bases de datos que los LLMs han podido llegar a este grado de sofisticación. Una de las disputas legales actualmente en proceso, entre The New York Times y OpenAI/Microsoft, se debe al uso de millones de artículos periodísticos como fuente de entrenamiento del chatbot ChatGPT (Grynbaum, M. M. y Mac, R.,

2023). Sin embargo, la cuestión de la recolección de datos va más allá de la batalla legal particular entre dos empresas, o el uso no autorizado, como lo reconocen autoras como Shoshana Zuboff en *La era del capitalismo de vigilancia* (2020). ¿En manos de quiénes estarán estos importantes modelos de lenguaje? ¿Quiénes serán los encargados de calibrarlos, corregirlos, adaptarlos, conceder o limitar el acceso? ¿Quedarán los grandes modelos de lenguaje (LLMs) en las manos de un par de grandes compañías tecnológicas (Big Tech)? ¿Cómo podríamos encaminar esta tecnología hacia el uso común? ¿Cómo evitar que ocurra lo que ha pasado con las “redes sociales”?

Otro de los grandes riesgos se vincula al crecimiento en el uso de los modelos transformadores, los cuales requieren una cantidad masiva de energía para operar. Todo el procesamiento digital recae sobre la infraestructura material. OpenAI ha hecho posible el acceso a ChatGPT gracias a la infraestructura de Microsoft, que le permite sostener su funcionamiento. Ante las condiciones climáticas actuales, ante las crecientes catástrofes ambientales de tipo antropogénico que estamos experimentando, mantener funcionando un sistema artificial que consume tanta energía presenta también un problema ético por sí mismo. ¿Podrá seguirse manteniendo este uso intensivo de energía que requieren? ¿Hasta dónde se tendrá que limitar su uso? Una vez universalizado el uso de los LLMs, ¿qué desigualdades traería la exclusión del acceso por parte de sectores de la población? Actualmente el acceso a Internet ha devenido parte de las necesidades básicas de toda la población, ya que se requiere para tramitar documentos fundamentales como lo son la CURP o para acceder a la banca digital. ¿Podría ocurrir lo mismo con los LLMs?

III. El análisis de medios digitales

¿Qué es digitalizar? Puede afirmarse que digitalizar es un proceso. ¿Qué tipo de proceso? Comencemos con una definición general, válida para el análisis de cualquier formación social que esté ahora mismo digitalizándose: La digitalización conduce de los usos y funciones de una cierta formación social hacia unos (otros o los mismos) usos y funciones de una formación emergente. A través de la noción amplia de formaciones sociales, empleada por Michel Foucault, podemos entender que existen niveles múltiples de éstas. Desde la perspectiva sistémica, denominamos sistemas sociales a la construcción que usamos para observar, examinar, medir, modelar y/o describir estas formaciones. Niklas Luhmann ha propuesto la siguiente distinción entre niveles,

válida para los sistemas sociales: 1) sistemas de interacción “micro” (un par de amigos, una pareja, dos socios, una familia pequeña, una compra, una prestación de un servicio, o un intercambio, etc.), 2) sistemas de toma de decisiones “meso” (una organización gubernamental o no gubernamental, una empresa pública o privada) 3) sistemas de comunicación global “macro” (la política, la economía, el sistema financiero, los medios de comunicación masiva, el derecho, la ciencia, la educación, la salud, el arte, etc.). La triple distinción “micro”, “meso” y “macro”, según la TSS, expresa así diferencias cualitativas en las operaciones propias de los sistemas —más que un tamaño proporcional, como podría ser la distinción económica entre pequeñas y medianas empresas, y empresas multinacionales o grandes corporativos. No obstante, el tipo de formación que aquí nos concierne es la del “dispositivo” o “medio” digital, la cual es de naturaleza sociotécnica. Esta perspectiva implica una toma de posición ontológica que nos permita llevar la TSS hacia el área de interés de la sociocibernética (Ver Fig. 1).²

Figura 2.

Formaciones sociotécnicas y dispositivos



Fuente: Elaboración propia a partir del esquema de Luhmann, 1998.

Un proceso de digitalización, como lo concibe la OCDE, puede verse de dos maneras: 1) ya sea “como proceso de innovación por sí mismo”, o 2) “como un factor clave que impulsa la innovación” (Eurostat, 2018). En ambos casos, como podemos leer en nuestra definición general, la digitalización es un proceso de tipo teleológico, ya que plantea un programa para transitar de un estado A hacia un estado B del sistema (la interacción, la organización o la sociedad que se

digitaliza). ¿Se logra llegar al estado B? Eso sería lo ideal y deseado para quienes diseñan e implementan el programa y el proceso de digitalización. En la práctica, más bien se forma un estado C de carácter emergente. Este estado C es el que identificamos como “formación sociotécnica” o “dispositivo”. ¿Por qué ocurre que no se llega de A a B y se forma C? Este fenómeno ha sido estudiado por clásicos de la Sociología y de la Teoría de la Administración como Robert K. Merton con su análisis de las “consecuencias no deseadas” (Merton, 1936). Al pasar de la ideación a la implementación, y finalmente al uso, ¿por qué ocurre que, surgen consecuencias no deseadas? Este problema teórico constituye uno de los puntos cardinales de campos interdisciplinarios contemporáneos como los CTS o el Design Research. No obstante, este efecto puede referirse a dos conceptos de mayor alcance, decisivos para las Ciencias de la Complejidad, para la Teoría de Sistemas y para la Cibernética: la emergencia y la auto-organización.

La emergencia se refiere al “surgimiento de estructuras, patrones y propiedades nuevas y coherentes durante el proceso de auto-organización en los sistemas complejos” (Goldstein, 1999, p. 49). Desde el punto de vista de la complejidad, el efecto de la emergencia puede estudiarse en diferentes tipos de sistemas (físicos, químicos, biológicos, artificiales, psíquicos y sociales). Recientemente, el canal de YouTube “En Pocas Palabras” ha publicado un video explicativo sobre el tema, donde lo define como “cosas pequeñas que hacen cosas mayores con propiedades distintas a la suma de sus partes” (2022). Uno de los ejemplos que pone el video es la humedad. “Una propiedad emergente del agua... algo nuevo, que sólo se crea por muchas interacciones individuales entre moléculas de agua... imaginemos capas que se superponen, cada una formadas por partes más complejas” (2022), dice el video mientras que muestra la formación de un fractal de Koch.³ En la historia del pensamiento sociológico, el postulado fundamental de la emergencia puede remontarse al menos a la siguiente formulación de Émile Durkheim cuando reivindica lo social como un contexto emergente, distinguiéndolo así de lo psíquico, físico, químico y biológico:

Es cierto que en la sociedad no hay más que conciencias individuales; pero, en lugar de mantenerse ajenas las unas a las otras, están estrechamente unidas y fundidas en su conjunto. De esa penetración recíproca de acciones y reacciones, que en lo sucesivo se vuelven intercambiales, nace un nuevo orden de hechos cuyas propiedades son independientes de los elementos que lo componen: es el reino

so-cial. De tal ma-ne-ra que, aun cuan-do las cé-lu-las vi-vas sólo con-tie-nen mo-lé-cu-las inor-gá-ni-cas, las pro-pie-da-des ca-rac-te-rís-ti-cas de la vida no son di-rec-ta-men-te re-duc-ti-bles a las de los fe-nó-me-nos fí-si-co-quí-mi-cos. Las pri-me-ras se-rían in-du-da-ble-men-te im-po-si-bles sin las se-gun-das; del mis-mo modo, la vida so-cial su-po-ne la vida psi-qui-ca, pero es otra cosa. (Durkheim, 2019, p. 194)

¿Qué elementos incluir al estudiar un dispositivo, en este caso, en una formación digital emergente? La amplitud de la red de elementos observados dependerá de la «función estratégica dominante» (1977, p. 299) que se quiere analizar, nos dice Foucault. Armin Nassehi coincide en este punto al exponer su metodología constructivista: ¿Para qué problema se presenta la digitalización como una solución? (Nassehi, 2019). La manera más simple de pensar una función es como una solución articulada a un problema. Al pensar la relación $y = f(x)$, no asumimos de antemano al problema ni a la solución como algo dado o absoluto. Desde una perspectiva constructivista, acentuamos el carácter contingente de la solución y , el problema x , y el modo f en que ambos están relacionados. Lo central será cómo la digitalización plantea problemas de tipo social, ofreciendo una solución digital que se diseña y se pone en marcha. «... No se trata entonces de decir lo que es la digitalización, sino de lo que hace y de cómo, haciendo lo que hace, pone en relación un problema con una solución» (Nassehi, 2019, p. 18). La parte crucial de este proceso es cuando la formación digital resultante se abre a múltiples y maleables usos. El objetivo es, por tanto, analizar procesos históricos de articulación de la sociedad con las tecnologías digitales, abordando el problema sociológico fundamental de la autoorganización de lo social.

IV. Dispositivos de control

Cada que hacemos click en alguna plataforma digital, nuestros movimientos quedan registrados como *logs*, los cuales pueden interpretarse para saber qué nos gusta, qué necesitamos o qué deseamos. El concepto de “dispositivo” nos permite pensar la coexistencia entre potencia y resistencia, subjetivación y sujeción, que captura la relación entre un sistema psíquico, un sistema social y los artefactos o tecnologías. De acuerdo a la cibernética, una relación de control con un dispositivo implica que la retroalimentación se cierra. No solamente aprende el dispositivo algo sobre nosotros, sino que su acción nos retroalimenta. El dispositivo nos enseña qué nos puede

gustar, qué podemos necesitar, e incluso, qué podemos desear.

En una entrevista recopilada en el tercer volumen de *Dits et écrits*, Michel Foucault (1977) sintetiza la noción de dispositivo como un tipo de «formación, que, en un momento histórico dado, ha tenido como principal función el responder a una urgencia» (p. 299). Esta formación, nos dice, puede ser concebida como un «conjunto absolutamente heterogéneo» que posee elementos tanto lingüísticos como no-lingüísticos (Foucault, 1977, p. 299; Agamben, 2006). El dispositivo «es la red que puede establecerse entre estos elementos» (Foucault, 1977, p. 299). Giorgio Agamben (2006) extiende el uso del concepto y propone nombrar dispositivo «literalmente a cualquier cosa que de algún modo tenga la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes» (p. 18). Esto ocurría claramente en el ejemplo que veíamos al inicio sobre Cambridge Analytica, con la utilización de grandes bases de datos para influir deliberadamente en las preferencias políticas de los votantes, durante las elecciones de Estados Unidos de 2016.

Al escribir «¿Qué es un dispositivo?» en 2006, Agamben pone como ejemplo al teléfono celular (telefonino) que, nos dice el filósofo italiano, ha modificado completamente los gestos y los comportamientos de los individuos (pp. 19-20). Ese mismo año, la empresa estadounidense Facebook abrió sus servicios a cualquiera con al menos 13 años de edad y una dirección válida de e-mail (Abram, 2006). En los siguientes años, el número de usuarios de esta plataforma creció rápidamente. Hacia 2010, además de estar ya disponible como *app* para *smartphone*, contaba con 500 millones de cuentas creadas (Zuckerberg, 2010). En 2022, el número de “perfiles” equivalía aproximadamente al 40% de la población mundial.

Si nos preguntamos, hoy día, no qué sino cuál es el dispositivo de las “redes sociales” o de las *apps*, tenemos que mencionar, al menos, el acoplamiento entre el *smartphone* –que a su vez ha acoplado al teléfono celular y a la computadora– y el software que constituye la plataforma digital (Facebook, Google, Amazon, Uber, etc.). Podríamos ir más allá e incluir la infraestructura –tanto alámbrica como inalámbrica– de Internet, como lo hace Juan Carlos Barrón Pastor (2018) analizando los acoplamientos estructurales entre el sistema energético (la red eléctrica), el sistema de telecomunicaciones y el sistema de medios de comunicación masiva. Algunas preguntas hacia una perspectiva crítica de los medios digitales serían las siguientes:

Figura 3.
¿Cómo opera un dispositivo?

- | | |
|--|--|
| 1. ¿Qué elementos reúne este dispositivo? | 1. ¿Qué es lo que esta máquina hace ? |
| 2. ¿ Cómo los reúne? | 2. ¿ Cómo opera ? ¿Cómo hace lo que hace? |
| 3. ¿ A qué problema responde? | 3. ¿ Cómo (nos) gobierna, controla o conduce ? |
| 4. ¿Qué resultado persigue? | 4. ¿ Con qué otras máquinas (y/o sistemas) está articulado? |
| 5. ¿Qué enlaces posibilita y qué otras posibilidades bloquea ? | |
| 6. ¿ De qué otros dispositivos o sistemas se vale ? | |
| 7. ¿Qué formas de saber y qué otros discursos vincula ? | |
| 8. ¿Qué deseo humano ha capturado ? | |
| 9. ¿Qué procesos de subjetivación abre y qué modos de subjetivación establece? | |

Fuente: Elaboración propia a partir de Cardiel, 2019.

V. Emergencia de la comunicación artificial

La socióloga de Bielefeld Elena Esposito publicó en 2022 un libro en Open Access que lleva por título *Artificial Communication*. En él, ella plantea que la inteligencia artificial no es “inteligencia” pero sí es, en cambio, comunicación. Esposito construye el argumento a partir de una distinción guía que emplea Luhmann al hablar sobre el proceso comunicativo, distinguiendo entre tres elementos: 1. información (diferencia que provoca otra diferencia), 2. acto de comunicar o gesto comunicativo (Mitteilung), 3. comprensión (procesamiento de un sistema psíquico). Los LLMs trabajan con información que obtienen de las bases de datos puestas a su disposición. Éstos las procesan con procedimientos maquinales complejos y dan una respuesta al *prompt* que genera el usuario. Es decir, se comportan como si fueran interlocutores lingüísticamente competentes. La clave de la argumentación de Esposito está en este *como-si*. Se comportan *como si* fueran interlocutores humanos pero son interlocutores no-humanos. Los LLMs no tienen un sistema psíquico que les permita procesar su respuesta como seres humanos. Por ello su comunicación es “artificial”, una simulación de comprensión, un *performance de partner* comunicativo que emana del mismo modelo de lenguaje. Esto se puede entender mejor cuando se le pide al LLMs que personifique a algún personaje y se comporte como si fuera alguna persona.

El libro de Elena Esposito fue publicado pocos meses antes de la irrupción mundial del uso de ChatGPT y es impresionante cómo anticipa y logra analizar todo un conjunto de comunicaciones

algorítmicas que se encuentran adoptadas en nuestro día con día: el autocorrector lingüístico que empleamos cuando redactamos un mensaje o un e-mail, los algoritmos de recomendación con los que interactuamos al usar plataformas de música o de videos, el reconocimiento de objetos o texto en las fotos que tomamos con nuestro smartphone, los asistentes de voz que aprenden a reconocer con quién están hablando en ese momento, etc. Escribe Esposito:

Hoy en día, cada uno de nosotros se comunica habitualmente con programas automatizados (bots) sin prestar mucha atención a su naturaleza: cuando compramos boletos de avión en línea, cuando solicitamos ayuda en la web, cuando jugamos videojuegos y en muchas otras ocasiones (...) Hoy en día, después de todo, muchos algoritmos parecen ser capaces de “pensar” y comunicarse. En la comunicación tal como la conocemos, nuestros interlocutores siempre han sido seres humanos, y los seres humanos están dotados de inteligencia. Si nuestro interlocutor es un algoritmo, atribuimos impulsivamente a “él” o “ella” las características de un ser humano (...) El hecho de que podamos comunicarnos con máquinas, sostengo, no implica que tengan su propia inteligencia que deba ser explicada (una explicación que también podría requerir aclarar los misterios de la inteligencia “natural”), sino que, ante todo, la comunicación está cambiando. El objeto de estudio en este libro no es la inteligencia, que sigue siendo un misterio, sino la comunicación, que podemos observar y sobre la cual ya sabemos bastante. (Esposito, E., 2020, p. X-XI)

Los LLMs recombinan la información (repertorios de datos y metadatos, de distinciones) que es puesta a su disposición sin generar alguna percepción del entorno o mundo circundante que pudiera ser equiparable a la manera en que funciona la conciencia. Precisamente la radicalidad de la teoría luhmanniana –que separa tajantemente sistema social (comunicación) y sistema psíquico (conciencia)– le permite a Elena Esposito hacer una propuesta interesantísima para comprender qué relación estamos estableciendo con los algoritmos y con los LLMs.

VI. Conclusiones

La función de los LLMs se debate entre ser interlocutores no-humanos y convertirse en otro dispositivo de control. Hoy día, se adopta ampliamente el uso de los LLMs en varios ámbitos, siendo uno de los principales la realización de tareas escolares. Al principio del artículo, nos

preguntamos qué implicaciones tendría esto. Uno de los riesgos que podemos ya detectar es el reforzamiento de aquello que Pierre Bourdieu nombra como la doxa. Los LLMs pueden funcionar como grandes máquinas de reforzamiento doxático precisamente porque realizan una operación de *bypass*, al no tener sistema psíquico, para la comprensión de la información.⁴ A fuerza de “resolver” repetidamente el problema urgente de generar texto, podríamos terminar creyendo lo que la máquina dice que “se dice”. Como interlocutores no-humanos o *partners* comunicativos, los LLMs pueden adoptar usos muy prometedores, sin embargo, su eficacia dependerá de la calidad de los datos que se seleccionen para entrenarlos y de la capacidad de los usuarios para generar los *prompts*. Un ejemplo de ello son los GPTs que introdujo recientemente OpenAI, donde se pueden tener algoritmos personalizados para cada perfil de interlocutor comunicativo: psicoterapeuta, colaborador, analista, asesor, ayudante, consejero, amigo, etc. Todo esto se puede hacer con una suscripción. No obstante, aún está por verse si la comunicación de la máquina hacia el humano le regresa algo más que un reforzamiento de sus propios valores más probables, es decir, ¿si podría generar algo más que la recursividad de la comunicación? Después de varias iteraciones entre el humano y la máquina, ¿puede la máquina seguir generando sorpresa? ¿O no será mejor conversar con una auténtica máquina no-trivial, es decir, con un ser humano, para obtener la complejidad y la contingencia que realmente buscamos en un *partner* comunicativo? Quizá esto nos lleve entonces a revalorar lo humano, a través de la aproximación de la máquina. A medida que empleemos los modelos, los modelos también modificarán nuestro comportamiento. Quizá generemos estrategias para evitar escribir “como las máquinas”, como ya lo hacen los artistas frente a la inteligencia artificial generativa.

Bibliografía

- Abram, Carolyn (2006). «Welcome to Facebook, everyone». En: Facebook Blog. 26 de septiembre de 2006.
- Agamben, Giorgio (2006). «¿Qué es un dispositivo?». En: *Qué es un dispositivo*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2014.
- Baecker, D. (2019). *Estudios acerca de la próxima sociedad*. Metales Pesados.
- Barrón Pastor, J.C. (2018). *Sociocibernética crítica. Un método geopolítico para el estudio estratégico del sistema de medios de comunicación no presencial en América del Norte*. CISAN-UNAM/Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Cardiel, J. (2019). *Apertura de un medio y formación de dispositivo: Radiofonía, vanguardismo y poder durante las décadas de 1920 y 1930*. Tesis de Doctorado.
- Castells, M. (2011). *La wikirrevolución del jazmín. La vanguardia*. 29 de enero. <https://www.lavanguardia.com/opinion/articulos/20110129/54107291983/la-wikirrevolucion-del-jazmin.html> .
- Confessore, N. (2018). *Cambridge Analytica and Facebook: The Scandal and the Fallout So Far*. The New York Times. 4 de abril.
- Durkheim, É. (2020). *Las reglas del método sociológico y otros ensayos de metodología*. Fondo de Cultura Económica.
- En Pocas Palabras (2022, 14 de julio). *Emergencia: Cómo los seres tontos se vuelven inteligentes juntos* [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=bxNdgknvK90> .
- Esposito, E. (2022). *Artificial Communication*. MIT Press.
- Foucault, Michel (1977). «Le jeu de Michel Foucault». En: *Dits et écrits III*. Paris: Gallimard, 1994.
- Goldstein, J. (1999). *Emergence as a Construct: History and Issues*. *Emergence*, 1(1), 49–72. https://doi.org/10.1207/s15327000em0101_4 .
- Grynbaum, M. M. y Mac, R. (2023). *The Times Sues OpenAI and Microsoft Over A.I. Use of Copyrighted Work*. The New York Times. 27 de diciembre. <https://www.nytimes.com/2023/12/27/business/media/new-york-times-open-ai-microsoft-lawsuit.html> .
- Knight, F. H. (1921). *Risk, uncertainty and profit*. The Riverside Press Cambridge.

- Luhmann, N. (1998). *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. Anthropos Editorial.
- Luhmann, N. (2006). *Sociología del riesgo*. Universidad Iberoamericana.
- Luhmann, N. (2007). *La sociedad de la sociedad*. Herder.
- Merton, R. K. (1936). The Unanticipated Consequences of Purposive Social Action. *American Sociological Review*, 1(6), pp. 894–904. <https://doi.org/10.2307/2084615> .
- Nassehi, Armin (2019). *Muster: Theorie der digitalen Gesellschaft*. Múnich: C.H. Beck.
- OCDE/Eurostat (2018). *Oslo Manual 2018: Guidelines for Collecting, Reporting and Using Data on Innovation (4ta. Edición)*. OECD Publishing.
- Stichweh, R. (2012). En torno a la génesis de la sociedad mundial: Innovaciones y mecanismos. *Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad*, mayo (núm. 26), pp. 1-16.
- Vox (2023, 12 de diciembre). AI can do your homework. Now what? [video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=bEJ0_TVXh-I .
- Zuboff, S. (2020). *La era del capitalismo de la vigilancia: la lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*. Paidós.
- Zuckerberg, Mark (2010). «500 Million Stories». En: *The Facebook Blog*. 21 de julio de 2010.

Notas _____

¹ *Science and Technology Studies o Science, Technology and Society* (STS) en las regiones anglosajonas.

² La sociocibernética actualmente tiene un grupo de investigación (Research Committee 51) perteneciente a la Asociación Internacional de Sociología en el que participamos. <https://sociocybernetics.org>. En el Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la Universidad Nacional Autónoma de México, participamos también en el Seminario de Sociocibernética Crítica del Dr. Juan Carlos Barrón Pastor.

³ En este sitio interactivo se puede ver cómo se forma el fractal de Koch: <https://gallant-wing-201172.netlify.app>.

⁴ Esta idea fue propuesta por el Dr. Juan Carlos Barrón Pastor durante el evento “Inteligencia artificial: Perspectivas críticas desde las ciencias sociales” que tuvo lugar el 11 de noviembre de 2023 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, organizado por la División del Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia. Barrón Pastor se refirió en aquella ocasión al efecto de “atractor doxático” que tienen los LLMs.

Breves apuntes sobre el Impacto de la Inteligencia Artificial en la Academia

Brief notes on the Impact of Artificial Intelligence in Academia

*Miriam Esther Olguin Hernández**

Resumen: La inteligencia artificial (IA) ha revolucionado la sociedad contemporánea al transformar diversos sectores y cambiar nuestra interacción con la tecnología. En el ámbito académico, ha proporcionado herramientas innovadoras que mejoran tanto la enseñanza como la investigación. Desde la personalización de la experiencia de aprendizaje hasta la optimización de procesos de investigación, la IA redefine nuestra relación con la información y el conocimiento. Aunque presenta beneficios significativos, su implementación plantea desafíos éticos, sociales y económicos que requieren una atención constante para asegurar un futuro justo y sostenible. Este trabajo ofrece una visión panorámica de la influencia de la IA tanto a nivel global como académico, resaltando las oportunidades que brinda mediante herramientas en línea para la investigación y la docencia.

Abstract: Artificial intelligence (AI) has revolutionized contemporary society by transforming various sectors and changing our interaction with technology. In academia, it has provided innovative tools that improve both teaching and research. From personalizing the learning experience to optimizing research processes, AI is redefining our relationship with information and knowledge. Although it presents significant benefits, its implementation poses ethical, social and economic challenges that require constant attention to ensure a just and sustainable future. This work offers a broad view of the influence of AI both globally and academically, highlighting the opportunities it provides through online tools for research and teaching.

Palabras clave: Inteligencia Artificial; educación.

Introducción

La inteligencia artificial (IA) se ha convertido en una influencia revolucionaria y transformadora en el mundo contemporáneo, lo que ha provocado un cambio de paradigma en varios ámbitos de la sociedad. Esta rama particular de la informática tiene como objetivo crear sistemas complejos que posean la capacidad de ejecutar tareas que requieren inteligencia humana, como el aprendizaje,

* Doctora en Tecnología Educativa por el Centro Universitario Mar de Cortés, Línea de investigación: Plataformas de Inteligencia Artificial para la investigación y la educación, Institución de adscripción: Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN, UNAM), molguinh@unam.mx

la percepción y la toma de decisiones. El rápido avance de la IA se ha traducido en un progreso notable en sectores como la medicina, la industria, la educación y la investigación, lo que ha generado un impacto profundo y de gran alcance en nuestros estilos de vida y ocupaciones. Desde los asistentes virtuales hasta los sistemas de recomendación personalizados, la inteligencia artificial se ha vuelto omnipresente y ha ejercido su influencia en la automatización de los procesos, el análisis exhaustivo de datos, el desarrollo de tecnologías de vanguardia y el aprendizaje profundo. Sin embargo, su implementación plantea complejos desafíos éticos, sociales y económicos que exigen una observación continua para garantizar un futuro justo y sostenible. La IA no solo redefine nuestra interacción con la tecnología, sino que también configura el panorama global, confirmando el requisito esencial de una gestión responsable y un enfoque ético en su desarrollo y aplicación.

El panorama global de la IA está experimentando un crecimiento sustancial en diversas industrias, y el sector académico no es una excepción a esta tendencia. La IA se está integrando cada vez más en las instituciones educativas con el objetivo de mejorar las metodologías de enseñanza, personalizar las experiencias de aprendizaje y proporcionar a los estudiantes y docentes herramientas innovadoras para generación de contenido multimedia de alta calidad de manera rápida y eficiente. Por su parte para el apoyo a la investigación, el desarrollo de herramientas de inteligencia artificial en línea permite optimizar la extracción, síntesis y presentación de información en diversos contextos, abordando áreas como el análisis de literatura científica, visualización de datos y el resumen eficiente de contenido multimedia.

Importantes empresas de tecnología como OpenAI, Microsoft, Google, IBM, entre otras, participan activamente en el desarrollo de soluciones de IA a la medida para el sector educativo. Estas soluciones se adaptan a una amplia gama de áreas, que van desde la automatización de los procesos administrativos hasta la creación de plataformas de aprendizaje personalizadas. Al emplear técnicas de aprendizaje automático y análisis de datos, el desarrollo de herramientas y plataformas que incorporan la IA permiten personalizar los materiales educativos para adaptarlos a las necesidades individuales de los estudiantes, proporcionando así experiencias de aprendizaje más eficientes y efectivas.

El desarrollo de las inteligencias artificiales generativas (IAGen), han permitido la implementación de chatbots educativos para ofrecer asistencia inmediata a los estudiantes, sistemas de recomendación para sugerir contenido educativo relevante y herramientas de evaluación

automatizadas para agilizar los procesos de retroalimentación. Además, se están incorporando tecnologías de realidad virtual y aumentada en los entornos educativos para ofrecer a los estudiantes experiencias de aprendizaje más inmersivas.

El avance de la inteligencia artificial ha transformado significativamente el panorama académico, proporcionando herramientas innovadoras para mejorar la enseñanza y la investigación. Desde la personalización de la experiencia de aprendizaje hasta la optimización de los procesos para apoyo a la investigación, la inteligencia artificial está redefiniendo la forma en que interactuamos con la información y el conocimiento.

El objetivo del presente trabajo es obtener una visión panorámica de la influencia de la IA en el ámbito global y en el ámbito académico, destacando las oportunidades que ofrece, por medio de herramientas en línea para la investigación académica y su uso en la docencia.

Panorama actual sobre de la Inteligencia Artificial

De acuerdo con Fundora (2023), actualmente los avances tecnológicos están liderados por entidades privadas, como Apple en Occidente y Samsung en Asia Oriental, representando un cambio significativo en la dinámica histórica donde los estados no son los principales impulsores de la innovación. Empresas como NVIDIA y Microsoft han invertido considerablemente en el desarrollo de inteligencia artificial (IA), posicionándose como líderes en el mercado global.

La competencia entre estas empresas por la supremacía tecnológica ha llevado a una concentración de recursos y talento en la industria. En particular, Microsoft ha emergido como un actor dominante en el campo de la IA, absorbiendo empresas y productos destacados como ChatGPT. Por otro lado, el avance de la IA en China, respaldado por una legislación que regula su uso en la educación, presenta un panorama distinto. El enfoque chino en el aprendizaje automático y la apertura de recursos públicos ha generado un importante impulso en la investigación y el desarrollo de la IA, especialmente en el ámbito educativo y lingüístico. Este fenómeno, aunque está generando avances significativos, plantea interrogantes sobre la privacidad y el uso ético de la tecnología, especialmente en áreas como el reconocimiento facial. Sin embargo, el potencial de la IA para transformar la educación y la investigación es innegable, y el papel de empresas y gobiernos en su desarrollo continuará siendo fundamental en el futuro.

En los últimos años, el desarrollo científico ha experimentado avances significativos, particularmente en relación con la adopción de tecnologías como la 5G y la IA. Estos hitos marcan un cambio de paradigma en la hegemonía tecnológica, desafiando la supremacía tradicional de Estados Unidos y Europa occidental. Autores como Joseph Schumpeter y Klaus Schwab citados por Fundora (2013), han destacado la importancia de la innovación empresarial y la necesidad de una "destrucción creativa" para impulsar el progreso tecnológico.

La llegada de la 5G y el desarrollo de la IA han catalizado una nueva Revolución Industrial, marcada por una mayor amplitud en el desarrollo de servicios y elementos disruptivos. La pandemia por COVID-19 aceleró aún más este proceso, llevando a la rápida implementación de IA en áreas como la investigación de vacunas, donde se ha reducido significativamente el tiempo de desarrollo. La aparición de tecnologías como el chatbot GPT de OpenAI, ha subrayado la capacidad de las máquinas para generar conocimiento y productos innovadores, desafiando el mito de que solo las personas pueden hacerlo. Sin embargo, el camino hacia la singularidad en la IA, donde las máquinas logren un pensamiento y análisis propios, aún está en proceso y requiere una colaboración activa entre la comunidad académica y el mercado. El enfoque en la apertura de recursos y la interacción Open Source es fundamental para aprovechar todo el potencial de la IA y preparar a estudiantes y profesionales para su uso efectivo y ético.

El desarrollo de la IA plantea importantes desafíos y oportunidades tanto en el ámbito empresarial como en el académico. Desde una perspectiva empresarial, el impulso de la IA busca mejorar sus productos y servicios para atraer y retener a más consumidores. Sin embargo, desde una perspectiva académica, es crucial fomentar un enfoque crítico y analítico entre los consumidores, investigadores y profesionales. Los avances en el campo del marketing, desde el marketing social hasta el marketing personalizado, han influido en la forma en que las empresas utilizan la IA para dirigirse a los consumidores y adaptar sus estrategias (Fundora, 2023).

Uno de los temas más relevantes en el contexto de la IA, es la protección de datos personales, especialmente en lo que concierne a la vigilancia masiva y el uso de marcadores sociales. Los marcadores sociales, al incorporar elementos preferenciales, de geolocalización y ubicación geográfica, generan resultados personalizados para los usuarios, pero también plantean preocupaciones sobre la privacidad y la protección de datos. Además, la transmisión de datos a través de cookies y otras formas de seguimiento en línea plantean interrogantes sobre quién tiene

acceso a esta información y con qué fines se utiliza. En este orden de ideas, es crucial abordar la necesidad de supervisar y evaluar el uso de la IA. Si bien estas tecnologías pueden ofrecer beneficios significativos, como la optimización de servicios y la personalización de experiencias, también plantean riesgos para la privacidad y la autonomía de los individuos. Es fundamental encontrar un equilibrio entre aprovechar las ventajas de la tecnología y proteger los derechos fundamentales de las personas. Esto requiere la implementación de políticas y regulaciones claras, así como una mayor conciencia y educación sobre los riesgos y beneficios de la tecnología en nuestra vida cotidiana.

Con respecto a la regulación de la IA a nivel nacional e internacional, se presentan desafíos significativos, con lagunas normativas y diferencias en la implementación entre los distintos estados y regiones. La UNESCO (2021), ha destacado la necesidad de regulaciones éticas y la protección de los derechos humanos en el desarrollo y aplicación de la IA, lo que subraya la importancia de un enfoque crítico y reflexivo en la evaluación y el uso de la tecnología.

Por su parte, en la Unión Europea, la nueva ley de IA tiene como objetivo regular el uso de la IA, proteger los derechos de los ciudadanos y fomentar la innovación responsable. Esta ley establece cuatro niveles de riesgo con normas más estrictas para las aplicaciones de mayor riesgo. El impacto en los europeos depende de la aplicación de la ley, que permita el uso de aplicaciones que cumplan con las normas, como ChatGPT. La ley también influirá en la industria de la IA para que adopte prácticas más éticas. Los desafíos incluyen la evolución de la regulación de la IA y la influencia de las empresas de tecnología en la ley. La supervisión y el ajuste son cruciales para cumplir los objetivos de innovación y protección de los derechos humanos, lo que podría sentar un ejemplo mundial (France24, 2024).

Latinoamérica está iniciando con el desarrollo de regulaciones de IA alineadas con las tendencias mundiales. Inicialmente, las regulaciones se basaban en principios internacionales de organizaciones como la OCDE y la UNESCO. Sin embargo, los cambios gubernamentales han interrumpido estos esfuerzos. Paralelamente, la región ha iniciado procesos legislativos para regular la IA a nivel parlamentario, generando debates para alcanzar consensos políticos. A pesar de las dificultades para garantizar la diversidad de los debates, países como Brasil, Chile y Costa Rica están redactando proyectos de ley para abordar las deficiencias. Estos proyectos, inspirados en la Ley de IA de la UE, tienen como objetivo regular la IA desde varias perspectivas. Los

legisladores deben tener en cuenta las recomendaciones de las autoridades y los organismos de derechos humanos para avanzar en los debates sobre la regulación de la IA (Universidad del Rosario, 2023).

Con respecto a las políticas públicas relacionadas con la inteligencia artificial en México, se está llevando a cabo un proceso de diagnóstico en asociación con la UNESCO para el desarrollo de una estrategia nacional. Además, la Comisión de Ciencia y Tecnología del Senado de la República está estudiando varias medidas para regular las tecnologías emergentes, como la inteligencia artificial, y para prevenir la violencia digital dirigida a menores y mujeres (León, 2023).

En resumen, el aumento del empleo de la IA en diversos sectores plantea una serie de desafíos y oportunidades que requieren una respuesta integral a nivel educativo, económico y regulatorio. Es fundamental abordar estos desafíos de manera proactiva para garantizar un desarrollo sostenible y equitativo en la era de la IA.

Impacto de la Inteligencia Artificial en el ámbito académico

La Inteligencia Artificial está transformando el ámbito académico de manera profunda y significativa, ofreciendo nuevas oportunidades tanto en la investigación como en la docencia. Al acelerar el ritmo de los avances científicos y adaptar el proceso de aprendizaje, la IA está ayudando a impulsar el progreso y la innovación en la academia.

En primer lugar, es crucial comprender el papel de la IA en la investigación académica. Tradicionalmente, la investigación ha sido un proceso laborioso, que requiere la búsqueda, recopilación, análisis y síntesis de grandes cantidades de datos. Sin embargo, la IA ha revolucionado este proceso al ofrecer herramientas avanzadas de análisis de datos y aprendizaje automático, así como herramientas de búsqueda de información y procesamiento de datos para acelerar el proceso investigativo.

Por otro lado, la influencia de la IA en la docencia es igualmente profunda. La tecnología está transformando la forma en que se enseña y se aprende, haciendo posible *la personalización de la educación* y la adaptación a las necesidades individuales de cada estudiante. Los sistemas de tutoría inteligente, impulsados por la IA, pueden proporcionar retroalimentación instantánea y personalizada a los estudiantes, ayudándoles a mejorar su comprensión y rendimiento académico.

La IA en la educación ha *democratizado el acceso global al conocimiento*, permitiendo que estudiantes de todo el mundo accedan a recursos educativos de alta calidad de manera virtual, sin importar su ubicación geográfica. La utilización de la IA en las plataformas educativas en línea y en los MOOC (cursos en línea masivos y abiertos) es fundamental para proporcionar una educación de alta calidad de una manera fácilmente accesible.

Por su parte la IA ha revolucionado el ámbito educativo al ofrecer soluciones innovadoras para la *automatización de tareas administrativas y la evaluación inteligente*. En este contexto, sistemas de IA han sido implementados para administrar eficientemente actividades administrativas como la planificación de temáticas y clases, así como la gestión de recursos académicos, liberando tiempo y recursos humanos para enfoques más centrados en la enseñanza y la investigación. El desarrollo de herramientas de evaluación inteligente ofrece retroalimentación personalizada y adaptativa a cada estudiante, identificando áreas de mejora y potencializando el aprendizaje individualizado.

Las inteligencias artificiales generativas (IAGen) han tenido un impacto significativo en la academia al proporcionar herramientas poderosas para la creación y generación de contenido en forma de texto, sonidos e imágenes, esto permite ampliar las posibilidades de investigación, enseñanza y aprendizaje, abriendo nuevas perspectivas y desafíos en el ámbito educativo y científico.

La influencia de los chatbots como ChatGPT, Microsoft Copilot o Google Gemini en la academia ha sido significativa. Actualmente están transformando la forma en que los estudiantes y los educadores interactúan, además de mejorar el acceso a la información y la resolución de consultas académicas. Estos chatbots basados en IA, ofrecen respuestas inmediatas a las consultas sobre diversas materias, lo que ayuda a los estudiantes y docentes a localizar la información pertinente y a aclarar conceptos complejos de forma rápida y eficaz. Además, los chatbots tienen el potencial de ofrecer comentarios personalizados, realizar sesiones de tutoría virtual y fomentar la colaboración, mejorando así la experiencia educativa y fomentando un enfoque más dinámico y adaptable en el entorno académico. Sin embargo, los chatbots enfrentan varios desafíos y limitaciones al ser utilizados en diversos contextos. Una cuestión clave es su capacidad limitada para comprender el lenguaje humano contextualmente y proporcionar respuestas precisas a preguntas complejas o poco claras, a pesar de los avances en la inteligencia artificial (Cuadro 1).

La privacidad y la seguridad de los datos plantean desafíos importantes para los chatbots debido a la recopilación de información confidencial, mientras que la actualización constante de los algoritmos de IA es esencial para garantizar la precisión y la relevancia, lo cual también representa un desafío técnico y logístico para el desarrollo y mantenimiento de los chatbots.

Aunque los chatbots ofrecen muchas oportunidades y beneficios, es importante abordar estos desafíos y limitaciones de manera adecuada para maximizar su utilidad y efectividad en el ámbito académico y en otros contextos.

Por su parte el desarrollo de herramientas que incorporan inteligencia artificial para el apoyo a la investigación, presenta soluciones innovadoras para buscar, gestionar y analizar datos científicos. Estas plataformas permiten a los investigadores explorar de manera eficiente grandes cantidades de literatura académica, identificar conexiones entre estudios, descubrir nuevas tendencias y generar ideas para investigaciones futuras. Al integrar algoritmos avanzados de procesamiento de lenguaje natural y técnicas de minería de datos, estas herramientas proporcionan a los académicos una visión panorámica y actualizada del estado del arte en sus campos de estudio, fomentando así la colaboración, el descubrimiento y el avance del conocimiento científico.

Cuadro 1.

Uso e impacto de los chatbots en la academia

Chatbot	Impactos y ventajas	Desafíos y limitaciones
ChatGPT 3.5	Asistencia en la resolución de dudas Tutoriales personalizados Generación de contenido educativo Práctica y retroalimentación Aprendizaje de idiomas Investigación y proyectos académicos	Fuentes de información inexistentes Generación de contenido erróneo o sesgado Falta de comprensión contextual Generación de contenido inseguro Privacidad y seguridad Puede utilizarse para fines inadecuados Desafíos legales y éticos
Copilot	Apoyo al docente Estimulación del aprendizaje Integración de las redes sociales Brinda fuentes de información reales Apoyo al docente	Cuota de mercado más pequeña Menor cantidad de resultados relevantes Menos herramientas y características avanzadas Acceso a la información actualizada

	Interfaz visual atractiva Generación de imágenes Búsquedas multimedia avanzadas Bing Rewards Integración con otros servicios de Microsoft	Filtrado y personalización no es tan robusto o intuitivo como en otros motores de búsqueda
Gemini	Personalización del aprendizaje Acceso al conocimiento Fomenta la participación activa Proporciona herramientas de colaboración Actualización constante Evaluación del aprendizaje Interfaz amigable	Preocupaciones éticas Sesgo Capacidad de razonamiento Capacidad de comprensión

Fuente: Elaboración propia a partir de la experiencia en el uso de cada chatbot.

Fomentando el uso de plataformas de IA en la Academia

Uno de los principales objetivos de este trabajo es dar a conocer las oportunidades que ofrecen diversas herramientas en línea que incorporan IA y su uso para la investigación académica. Desde marzo de 2023, el estudio y experimentación con plataformas de IA han permitido analizar el impacto de estas herramientas en dos grandes vertientes: el uso de plataformas de IA en línea como apoyo para la investigación y su uso para la docencia específicamente para la creación de materiales didácticos.

La participación en actividades académicas organizadas por el Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), la Red de Educación Continua (REDEC), el Instituto de Investigaciones Sociales, el Seminario Permanente “Entornos y Narrativas Digitales en la Academia” organizado por el Instituto de Investigaciones Antropológicas y el Taller Retos y Oportunidades del Streaming de la UNAM, han permitido una vasta participación de un aproximado de 330 personas de diversos perfiles entre ellos: académicos, investigadores, docentes, estudiantes de licenciatura y posgrado, personal administrativo de dentro y fuera de la UNAM y público en general, por medio de la capacitación a través de cursos, talleres y conferencias presenciales, en línea e híbridas.

Además, se han creado diversos materiales en línea los cuáles están disponibles en el canal de YouTube del Taller Retos y Oportunidades del Streaming de la UNAM (2023) para consultar

diversas plataformas de IA útiles para la creación de contenido multimedia con IA.

La difusión del uso de plataformas de IA en la academia ha demostrado ser un factor determinante en la transformación del panorama educativo actual. A través de la participación en actividades académicas y la creación de materiales de capacitación accesibles, se ha logrado sensibilizar y capacitar a una amplia variedad de actores dentro de la comunidad sobre el potencial y las aplicaciones prácticas de estas herramientas. Este esfuerzo conjunto, ha fomentado la integración de la IA en la investigación y la enseñanza, abriendo nuevas oportunidades para la innovación y el avance en la producción de conocimiento. Además, al democratizar el acceso al conocimiento sobre IA, se ha promovido la equidad y la inclusión en el ámbito académico, sentando las bases para un panorama educativo más colaborativo, eficiente y centrado en los principales actores del proceso educativo y de investigación.

Plataformas en línea para la investigación Académica

La búsqueda, utilización y análisis de herramientas en línea como apoyo a la investigación académica es fundamental en el proceso de generación de conocimiento científico. Estas herramientas permiten el acceso inmediato a una amplia gama de materiales académicos, lo que permite a los investigadores explorar literatura especializada, bases de datos e instrumentos de análisis de datos. Además, facilitan la identificación de tendencias, realización de estudios comparativos y la colaboración entre investigadores de diversas regiones del mundo.

En un entorno académico cada vez más digitalizado, la utilización de herramientas en línea no solo mejora y agiliza el proceso de investigación, sino que también garantiza que los investigadores se mantengan informados sobre los avances más recientes en sus respectivos campos de estudio, contribuyendo así al progreso y la mejora del conocimiento científico.

En el ámbito de la investigación académica, la búsqueda y el procesamiento de información son actividades fundamentales que pueden resultar complejas y laboriosas. En este contexto, plataformas en línea y complementos de navegadores como Chat PDF, ChatGPT for YouTube y HARPA AI surgen como herramientas valiosas que aprovechan la inteligencia artificial para optimizar estos procesos.

Chat PDF ofrece la posibilidad de interactuar con archivos PDF de manera conversacional, permitiendo hacer preguntas sobre su contenido, obtener resúmenes, traducciones e incluso citas

bibliográficas, todo ello gracias a la inteligencia artificial de ChatGPT. Por otro lado, ChatGPT for YouTube se presenta como una extensión de Chrome que emplea la IA para resumir los puntos clave de vídeos de YouTube, brindando a los usuarios un acceso rápido a la información relevante del contenido audiovisual. Finalmente, HARPA AI se destaca como una herramienta versátil que automatiza diversas tareas en la navegación web, extracción de datos y generación de contenido original, gracias al uso de modelos como ChatGPT, GPT-3.5 y GPT-4 (Cuadro 2). Estas herramientas no solo representan avances significativos en la forma en que los investigadores acceden y procesan la información, sino que también evidencian el papel crucial de la IA en la optimización de la investigación académica.

En este ámbito, la búsqueda y exploración de recursos relevantes representan tareas cruciales para el avance del conocimiento en diversas disciplinas. Herramientas en línea como Connected Papers, Litmaps, SciSpace y Research Rabbit emergen como aliados poderosos que aprovechan la tecnología para facilitar y enriquecer este proceso.

Connected Papers ofrece una representación visual de las fuentes académicas basada en sus citas y referencias, proporciona además una visión completa de las conexiones y similitudes entre ellas. Por su parte Litmaps permite generar mapas literarios que representan visualmente las interrelaciones entre las fuentes estudiadas o buscadas, lo que facilita la comprensión del estado actual de un campo de estudio en particular. SciSpace proporciona herramientas para la extracción de datos y funciones de chat basadas en inteligencia artificial para mejorar la comprensión de los materiales de investigación, mientras que Research Rabbit ofrece recomendaciones centradas en la conexión para ayudar a localizar las fuentes más pertinentes. Estas innovaciones tecnológicas son un medio eficaz para optimizar la búsqueda, la exploración y la comprensión de la literatura académica, brindando a los investigadores recursos sólidos para impulsar sus actividades y estudios académicos (Cuadro 2).

La Inteligencia Artificial ha surgido como un recurso invaluable para simplificar y mejorar el proceso de creación visual de datos. Graph Maker AI representa una herramienta innovadora que aprovecha esta tecnología para ofrecer una experiencia eficiente y efectiva en la generación de gráficos. Al permitir a los usuarios ingresar datos directamente en una tabla o cargar un archivo CSV, esta herramienta despliega una variedad de opciones de gráficos sugeridos, teniendo en cuenta el tipo, el estilo y el propósito de los datos. Este desarrollo supone un importante paso

adelante al permitir a los usuarios crear visualizaciones de datos con facilidad, brindando una nueva dimensión de accesibilidad y calidad en la representación visual de información (Cuadro 2).

Las herramientas en línea y complementos de navegadores que incorporan la IA, están revolucionando la investigación académica al simplificar procesos complejos como la búsqueda de información, la extracción de datos y la generación de contenido. Estas innovaciones ofrecen nuevas formas de acceder, procesar y visualizar información, transformando la manera en que los investigadores exploran la literatura académica y avanzan en el conocimiento.

Cuadro 2.

Plataformas en línea para apoyo a la investigación Académica

Plataforma	Descripción	Link de acceso
Chat PDF	Una aplicación que permite chatear con cualquier archivo PDF y obtener información del mismo usando la Inteligencia Artificial de ChatGPT. Con Chat PDF, permite hacer preguntas sobre el contenido, el autor, la fecha, las fuentes, las imágenes, las tablas, los gráficos y más del PDF. También puedes resumir el PDF, explicar algún concepto, que traduzca algún texto o que genere una cita bibliográfica.	https://chatpdf.com/
ChatGPT for YouTube	Una extensión de Chrome que usa la Inteligencia Artificial de ChatGPT para resumir los puntos clave de un vídeo de YouTube. Con ChatGPT for YouTube, se pueden realizar resúmenes escritos del vídeo, que incluyen los temas principales, las ideas principales, las citas destacadas y los enlaces relevantes. También se pueden hacer preguntas sobre el vídeo o pedirle que genere un comentario, una reseña o una transcripción.	https://chatgpt4youtube.com/
Harpa AI	Una extensión de Chrome que ayuda a automatizar tareas de navegación web, extracción de datos, generación de contenido y más usando la Inteligencia Artificial de ChatGPT, GPT-3, GPT-4 y otros modelos. Con HARPA AI, se pueden crear flujos de trabajo personalizados para automatizar procesos repetitivos, extraer información de cualquier página web, generar contenido original para tu	https://harpa.ai/

	blog, sitio Web o redes sociales, y mucho más.	
Connected Papers	Una herramienta que permite encontrar y explorar recursos académicos en un gráfico visual basado en sus conexiones por citas y referencias. Con Connected Paper, se pueden hacer búsquedas por medio del título o el DOI de un recurso. A través de un gráfico se muestran los recursos más relevantes y similares, ordenados por proximidad y cronología. También puedes ver métricas como el número de citas, el año de publicación, el campo de estudio y el impacto de cada recurso.	https://www.connectedpapers.com/
Litmaps	Una herramienta que ayuda a visualizar, expandir y compartir una investigación mediante mapas de literatura. Con Litmaps, se pueden crear mapas que muestran las relaciones entre los recursos. El mapa muestra la relación con el estado del arte a investigar. También se pueden descubrir nuevos recursos relevantes, seguir las actualizaciones de otros investigadores y permite una participación colaborativa.	https://www.litmaps.com/
Scispace	Una herramienta que ayuda a entender mejor los recursos de investigación mediante la extracción de datos, la elaboración de texto y el chat con Inteligencia Artificial. Scispace, permite subir un recurso o introducir su URL y ver una página interactiva que muestra en forma de columna los datos más importantes del recurso, como el resumen, las referencias, los autores, las conclusiones, entre otros. Las funcionalidades de IA que incorpora, permiten solicitar a través de la plataforma, la explicación de algún término, el resumen de alguna sección o hacer preguntas sobre el recurso.	https://typeset.io/
Research rabbit	Una herramienta para encontrar los recursos más relevantes de interés mediante recomendaciones basadas en sus conexiones. Research Rabbit, permite introducir el título o el DOI de un recurso y ver una lista de recursos relacionados, ordenados por relevancia y novedad. También permite ver un resumen de cada recurso, el número de citas, el año de publicación y el campo de	https://researchrabbit.ai/

	estudio.	
Graph maker AI	Una herramienta impulsada por la Inteligencia Artificial para la creación de gráficos. Graph <u>Maker</u> AI, permite introducir datos de una tabla o subir un archivo CSV y ver una lista de gráficos sugeridos, basados en el tipo, el estilo y el propósito de los datos de interés.	https://graphmaker.ai/

Fuente: Elaboración propia

Plataformas en línea para la docencia

Las aplicaciones impulsadas por la inteligencia artificial han transformado la *creación y edición de contenido multimedia* en el ámbito educativo. Al utilizar diversas plataformas en línea y herramientas especializadas, los docentes pueden simplificar el proceso de búsqueda, recopilación y creación de contenido multimedia, lo que les permite dedicar más tiempo a interactuar con los estudiantes y facilitar experiencias de aprendizaje más eficaces. Tareas como la mejora de imágenes, el desarrollo de presentaciones, la edición de archivos de audio y vídeo y el diseño de recursos interactivos, que antes requerían el uso de software especializado y conocimientos técnicos, ahora se pueden realizar en un período de tiempo más corto con solo unos pocos clics gracias a las aplicaciones integradas en la IA. Este avance en la tecnología no solo optimiza el proceso de desarrollo del contenido educativo, sino que también amplía el alcance de las posibilidades creativas disponibles para los profesores, proporcionándoles una amplia gama de herramientas para mejorar el proceso de aprendizaje general de los estudiantes.

En el ámbito educativo actual, la IA ofrece herramientas innovadoras que transforman la manera en que se imparte y se recibe la enseñanza. En este contexto SlidesAI, Adobe Enhance Podcast, Microsoft Designer, Clipchamp y Runway, han transformado la forma en que los educadores pueden diseñar y crear contenido. Estas plataformas permiten crear presentaciones, mejorar notablemente la calidad de audio de los podcasts, crear imágenes, crear y editar videos de una forma más dinámica, todo lo anterior a través de entornos interactivos y amigables que facilitan el uso de cada plataforma. Además, el uso de chatbots como ChatGPT, Copilot o Gemini pueden complementar el uso de estas aplicaciones, al brindar asistencia personalizada, respuestas rápidas a preguntas frecuentes, crear contenido, además de dar soporte adicional para la interacción estudiante-docente. En este contexto, explorar el potencial combinado de plataformas en línea y

chatbots representa una oportunidad para mejorar la calidad y la creación de materiales para la docencia de forma más eficiente y dinámica (Cuadro 3).

La difusión y capacitación en el uso de herramientas que incorporan IA para la docencia son esenciales en el ámbito educativo. Al estar familiarizados con este tipo de plataformas y sus ventajas, los docentes pueden optimizar el proceso de enseñanza y mejorar la experiencia de aprendizaje de los estudiantes. Además, la difusión garantiza una adopción generalizada de estas herramientas, promoviendo la innovación en el aula y reduciendo la brecha digital en el uso de estas nuevas tecnologías.

Cuadro 3.

Plataformas en línea para la creación de contenido multimedia para la docencia

Plataforma	Descripción	Link de acceso
SlidesAI	Es un complemento para Google Slides basado en inteligencia artificial que permite crear presentaciones de diapositivas de manera rápida y visualmente atractiva. Proporciona plantillas, diseño automático y opciones de personalización para facilitar la creación de presentaciones a partir de un texto base.	https://slidesai.com/
Adobe Enhance Podcast	Es una herramienta diseñada específicamente para mejorar de forma automática la calidad de audio en podcasts y grabaciones de voz, sin la necesidad de edición en un software más complejo. Ofrece funciones de reducción de ruido, ecualización y mejora del sonido para lograr una experiencia auditiva más profesional.	https://podcast.adobe.com/enhance
Microsoft Designer	Proporciona plantillas y recursos de diseño para crear imágenes, publicaciones para redes sociales, carteles, invitaciones y otros documentos estáticos y con movimiento, visualmente atractivos. Lo anterior se puede realizar de forma dinámica y automática con ayuda de IA generativa a través de prompts o instrucciones.	https://designer.microsoft.com/
Clipchamp	Es un editor de video en línea que permite crear y editar videos de manera sencilla. Ofrece funciones como inserción de imágenes, conversión de texto a voz, con diferentes estilos y tonos de voz, recorte, ajuste de color, superposición de texto	https://clipchamp.com/es/windows-video-editor/

	y efectos de transición. Es útil para docentes que deseen crear contenido multimedia para sus clases o presentaciones sin necesidad de usar algún software profesional complejo.	
Runway	Es una plataforma de inteligencia artificial que permite a los usuarios explorar y crear proyectos creativos. Ofrece herramientas para la generación de imágenes, videos, música y más. Los docentes pueden utilizar Runway para experimentar con técnicas de IA y crear contenido innovador.	https://runwayml.com/

Fuente: Elaboración propia.

Inteligencia Artificial en la Academia: Experiencias y Perspectivas

Como resultado de la participación en diversas actividades académicas para la difusión y utilización de herramientas que incorporan IA y su uso en la investigación y en la docencia, se ha tenido la oportunidad de entablar interacciones significativas con una amplia gama de participantes, lo que ha permitido obtener una visión panorámica de sus percepciones y opiniones respecto a estas tecnologías.

Uno de los aspectos críticos que merece especial atención es el impacto de estas actividades en la reducción o eliminación de las brechas digitales en términos de acceso y uso de herramientas de IA. Sin embargo, es imperativo reconocer que la mera difusión y capacitación no son suficientes para abordar estas disparidades. Se hace necesaria una sólida alfabetización digital, que no solo implique comprender el funcionamiento de estas tecnologías, sino también emplearlas de manera continua, apropiarse de ellas para lograr usos innovadores y adaptar cada una de estas plataformas a nuestras propias necesidades. De modo que podamos aprovechar de forma responsable las ventajas que nos proporciona un mundo cada vez más automatizado.

Estamos en un mundo de constantes cambios y avances, recordemos que hasta hace unos pocos meses se comenzó a hablar de la IA, por lo que es importante estar preparados para afrontar las brechas digitales que están surgiendo con la incorporación de nuevas tecnologías.

Con respecto a las expectativas al adoptar herramientas basadas en IA en los diferentes contextos, uno de los principales puntos es el ahorro de tiempo en el desarrollo de materiales y en la búsqueda de información, lo cual conlleva a la optimización de los tiempos. Se habla también de eficientar la producción de conocimiento y de la identificación de información relevante y actual sobre temas específicos.

Por su parte entre las barreras que se perciben al integrar la IA en las diversas actividades y contextos se encuentran: las limitaciones tecnológicas, la brecha de acceso a las tecnologías, la falta de desarrollo de habilidades para el uso de tecnologías, la resistencia al cambio, la falta de capacitaciones de calidad en los diversos sectores sobre tecnologías actuales y, aunque existan este tipo de actividades, la falta de uso de las propias aplicaciones, no permite el cierre de brechas en el uso de las tecnologías. Incluso también se habla sobre las limitaciones en el habla del idioma, específicamente en el inglés, ya que muchas de estas nuevas tecnologías son desarrolladas en este idioma.

Otro punto que se debe resaltar es que la exploración y evaluación de plataformas que incorporan IA, no solo fomentan el desarrollo de un pensamiento crítico frente a la creciente complejidad tecnológica, sino también nos permite mantenernos actualizados, adaptarnos a los cambios actuales y estar preparados para enfrentar nuevos desafíos.

La interacción con este tipo de plataformas brinda la oportunidad de desarrollar la capacidad de analizar y cuestionar los resultados generados por la IA. Asimismo, permite comprender los límites y posibles fallos de la tecnología. Es importante tener presente que estas tecnologías se encuentran en una fase de desarrollo, lo que implica que algunas de ellas presenten deficiencias. Por ejemplo, en el caso de las plataformas que generan contenido mediante diálogos, como ChatGPT, es común observar sesgos en los datos generados, lo que puede ocasionar imprecisiones en la información producida. Es crucial reconocer que muchas de estas herramientas, aunque se encuentran en auge, podrían desaparecer en el futuro próximo, por lo que es fundamental mantener una disposición abierta hacia la exploración de nuevas oportunidades y plataformas emergentes.

La integración de la IA en el ámbito académico representa un proceso dinámico, de diversas etapas, que requiere no solo la difusión y utilización activa de herramientas tecnológicas avanzadas, sino también un enfoque integral que aborde las brechas digitales y las barreras que limitan su adopción y uso efectivo. Si bien estas tecnologías ofrecen oportunidades significativas para optimizar la producción de conocimiento y el proceso educativo, es esencial reconocer tanto sus beneficios, como sus limitaciones y desafíos. La alfabetización digital, el pensamiento crítico y la adaptabilidad son habilidades clave para aprovechar plenamente el potencial de la IA en la academia. Además, la continua exploración y evaluación de nuevas plataformas de IA son

fundamentales para mantenerse actualizado y preparado para enfrentar los cambios y desafíos en un entorno tecnológico en constante evolución.

Reflexiones finales

La expansión de la IA ha generado una serie de desafíos y oportunidades tanto en el ámbito empresarial como en el académico. Desde la perspectiva empresarial, la IA impulsa la mejora de productos y servicios para atraer y retener clientes, mientras que, desde una perspectiva académica, se destaca la necesidad de fomentar un enfoque crítico y analítico entre consumidores, investigadores y profesionales.

La IA está revolucionando la investigación y la docencia al simplificar procesos complejos como la búsqueda de información, la extracción de datos, la generación de contenido, así como la mejora en la calidad y la creación de materiales para la docencia lo cual permite optimizar el proceso de enseñanza y mejorar la experiencia de aprendizaje. Herramientas como los chatbots y las plataformas en línea impulsadas por la IA están transformando las formas de interacción, ofreciendo respuestas instantáneas y personalizadas a las consultas académicas y mejorando la eficiencia en la creación y gestión de contenido educativo. Sin embargo, el uso generalizado de la IA en la academia también plantea desafíos importantes, como la necesidad de abordar las brechas digitales en el acceso, uso y apropiación de las tecnologías, el establecimiento de marcos regulatorios que protejan la privacidad y promuevan el uso ético de la IA en beneficio de toda la sociedad, así como la identificación y mitigación de sesgos algorítmicos en las plataformas de IA, entre otros aspectos.

Para maximizar el potencial de la IA en la academia, es fundamental promover una sólida alfabetización digital, fomentar un enfoque crítico y reflexivo hacia la tecnología, y mantenerse actualizado sobre los avances y las mejores prácticas en el campo de la IA.

Actualmente la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), desempeña un papel activo en la formación, investigación y difusión de la Inteligencia Artificial, contribuyendo así al avance científico y tecnológico en este campo.

Referencias

- France24 (2024, 14 de marzo). ¿Qué impacto tendrá la nueva ley sobre inteligencia artificial de la Unión Europea? Consultado el 24 de marzo de 2024. https://www.france24.com/es/programas/el-debate/20240314-qu%C3%A9-impacto-tendr%C3%A1-la-nueva-ley-sobre-inteligencia-artificial-de-la-uni%C3%B3n-europea?utm_medium=social&utm_campaign=youtube&utm_source=shorty
- Fundora, B. (2023, 13 de septiembre). *Inteligencia Artificial en Entornos Educativos, SENDA-IIA, UNAM* [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=YiZMfWZQPKs>
- León, J. (2023, 11 de diciembre). *¿A dónde va la regulación de la inteligencia artificial en México?* Excélsior. <https://www.excelsior.com.mx/opinion/columnista-invitado-nacional/a-donde-va-la-regulacion-de-la-inteligencia-artificial-en>
- Streaming UNAM (2023, 5 de septiembre). *Inteligencia Artificial* [videos]. YouTube. <https://youtube.com/playlist?list=PLfLtGuBbN747KOC9F7ex3SFE9feogJ-Gt&feature=shared>
- UNESCO (2021). La Inteligencia Artificial en la Educación. Consultado el 1 de septiembre de 2023. <https://es.unesco.org/themes/tic-educacion/inteligencia-artificial>
- UNESCO (2021). La inteligencia artificial y los futuros del aprendizaje. Consultado el 1 de septiembre de 2023. <https://es.unesco.org/themes/tic-educacion/ia-futuros-aprendizaje>
- Universidad del Rosario (2023, 25 de mayo). Seminario: Regulación de inteligencia artificial (IA) en América Latina [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=16xgXGyrYv8>

Convergencias entre la Inteligencia Artificial y las ciencias sociales: una epistemología fundamentada

Convergences between Artificial Intelligence and Social Sciences: a grounded epistemology

*Gabriela Sued**

Resumen: Este trabajo se propone reflexionar sobre las convergencias entre la inteligencia artificial (IA) y las ciencias sociales. Lo haremos, por un lado, a través de la reseña de una serie de libros publicados durante los últimos años que resaltan la construcción social de la IA y, por el otro, a través de dos experiencias de investigación realizadas en el último año. La primera corresponde al proyecto “La cultura visual del cambio climático. Diagnóstico, Análisis y propuestas con minería de datos y aprendizaje profundo” y la segunda al proyecto “La investigación en Inteligencia artificial en México: casos en laboratorios universitarios desde los estudios sociales de la ciencia y la tecnología”.

Abstract: This work aims to reflect on the convergences between artificial intelligence (AI) and social sciences. We will do so, on the one hand, through the review of a series of books published in recent years that highlight the social construction of AI and, on the other, through two research experiences carried out in the last year. The first corresponds to the project “The visual culture of climate change. Diagnosis, Analysis and proposals with data mining and deep learning” and the second to the project “Research in Artificial Intelligence in Mexico: cases in university laboratories from the social studies of science and technology”.

Palabras clave: IA; métodos de investigación.

Introducción

Este trabajo se propone reflexionar sobre las convergencias entre la inteligencia artificial (IA) y las ciencias sociales. Lo haremos, por un lado, a través de la reseña de una serie de libros publicados durante los últimos años que resaltan la construcción social de la IA y, por el otro, a través de dos experiencias de investigación realizadas en el último año. La primera corresponde al proyecto “La cultura visual del cambio climático. Diagnóstico, Análisis y propuestas con minería de datos y

* Dra. en Estudios Humanísticos (ITESM), Cultura Digital, Tecnologías y Sociedad, Becaria postdoctoral Conahcyt en UNAM-IIMAS, gabriela.sued@iimas.unam.mx La autora agradece al programa Estancias Postdoctorales de Conahcyt por el apoyo para la realización de esta ponencia.

aprendizaje profundo” (Sued et al, 2023) y la segunda al proyecto “La investigación en Inteligencia artificial en México: casos en laboratorios universitarios desde los estudios sociales de la ciencia y la tecnología” (Sued, 2024). No se trata aquí de exponer los hallazgos empíricos de ambos proyectos, aunque serán sucintamente explicados más adelante, sino de conectarlos con el marco teórico que nos proveen los estudios críticos de la IA, para generar una sencilla y situada reflexión epistemológica, en el sentido de una meta reflexión sobre ciertos procesos de producción de conocimiento en la convergencia entre la inteligencia artificial y las ciencias sociales. Se destaca la bidireccionalidad de esta convergencia, porque, así como las ciencias sociales comienzan a incluir a la IA como uno de sus objetos de estudio, la IA también genera ciertas miradas sobre lo social.

La inteligencia artificial, entendida como una tecnología diseñada para efectuar tareas cognitivas e informacionales similares a las que realizan los seres humanos, no es nueva. Su origen, o al menos su denominación data de 1956, en la Conferencia de Dartmouth. Considerada el nacimiento de la inteligencia artificial como campo de estudio, fue organizada con el propósito de explorar cómo las máquinas podrían simular aspectos de la inteligencia humana. En el proyecto que los iniciadores del proyecto presentan a la Fundación Rockefeller para el financiamiento de la conferencia, la denominación surge por primera vez (Gardner, 1991). La inteligencia artificial fue construida lentamente a lo largo de seis décadas, con algunas interrupciones en medio, pero comienza a manifestarse de forma consistente desde hace una década. Los algoritmos que procesan y gestionan grandes cantidades de datos y pueden ser entrenados para aprender con ellos producen un pasaje del paradigma de la imitación al paradigma del entrenamiento de algoritmos para aprender de los datos con los que se los alimenta y dotarlos de cierta flexibilidad para la realización de tareas complejas (Kaplan y Haenlein, 2019).

Por otro lado, bajo el concepto de culturas algorítmicas, la comunicación y los medios se empiezan a interesar en cómo el software filtra y jerarquiza información y contenidos, muchos de ellos atinentes a terrenos relevantes para estas áreas, como la política tanto partidaria como contenciosa (Roberge y Seyfert, 2018). Ciertas veces los algoritmos de recomendación priorizan información falsa o inexacta, a veces producida por personas o medios, pero a veces por otros algoritmos, a los que llamamos *bots*. Una circulación que, sabemos, comienzan, en la campaña presidencial de Donald Trump con el caso del #pizzagate, pero no dónde termina porque continúa

en la actualidad, ligada en general a temas donde no hay certidumbre informacional (Allcott, Hunt y Gentzkow, 2017). Desde hace una década las ciencias sociales, de modo marginal y con unos pocos especialistas, comienzan a valerse de herramientas informáticas para leer esa gran cantidad de datos masivos y tratar de entender qué hacen con ellos los algoritmos de las plataformas. Se preguntan, por ejemplo, cómo se agrupan estos datos para reproducir en las redes posiciones extremas, también llamadas polarización, o cómo se distribuyen mensajes de manera concertada en las redes, por qué algunos mensajes circulan más que otros, cuáles son sus características. Se llega a la conclusión de que mucho depende de los afectos, casi siempre negativos, que promueven estos mensajes, en una reversión del viejo dicho “las buenas noticias no venden” y se comprueba que las noticias que transmiten afectos negativos son distribuidas, o viralizadas, dos veces y media más que las que transmiten efectos positivos (Kollanyi, Bence et al., 2016).

Apenas comenzábamos a comprender estos procesos, todos ellos productos de la inteligencia artificial y el aprendizaje de máquina, cuando en el año 2022 comienzan a circular públicamente plataformas de inteligencia artificial, también denominadas chatbots, que generan texto e imagen a partir de instrucciones simples. La inteligencia artificial generativa, al componer y componerse de textos, apunta a la materialidad lingüística propia de las ciencias sociales. Impacta directamente sobre nuestras prácticas, o sobre las prácticas que estudiamos: se dice que un chatbot podría desde escribir una nota periodística, hasta un artículo académico; podría producir imágenes para un medio de comunicación, una escenografía para una película, o un vestuario para una obra teatral, entre tantos otros objetos que pertenecen al área de lo social. Por tanto, nos urge pensar en estos nuevos objetos, que, de mínima, nos llaman la atención por su capacidad generadora de textos, y de máxima, no estamos seguros de cómo afectará a nuestras prácticas como investigadores y docentes (Trejo, 2023). Probablemente, nos sintamos un poco amenazados, y no está mal, porque el fenómeno de la IA generativa es disruptivo, es complejo y no es transparente. A diferencia de lo que sucedía en la era de los medios masivos, las compañías capaces de producir modelos de lenguaje necesarios para crear inteligencia artificial generativa no son más de cinco –Open AI, Alphabet, Meta, Anthropic, IBM las principales– no son empresas locales, sino ubicuas, y no proveen información sobre los materiales con que entrenan a sus sistemas.

La inteligencia artificial, y sus relaciones con las ciencias sociales, va mucho más allá de la irrupción de los chatbots. Como más arriba señalamos, existe una larga historia de producción de

inteligencia artificial, que incluye máquinas que aprenden a clasificar, robots que se desplazan para evitar campos minados o sistemas de visión automática que pueden reconocer un rostro entre millones. Por eso, en el siguiente apartado proponemos una reflexión teórica sobre principios generales que guían la producción de inteligencia artificial y su incidencia en la sociedad, que incluye diferentes subespecialidades y objetivos, más allá de la producción de chatbots generativos.

Teorías sociales de la IA

La IA es un sistema sociotécnico disruptivo y emergente. Es disruptivo porque transforma profundamente la sociedad en la que se inserta, y es emergente porque esa transformación es nueva, es dinámica y es poco conocida. Las tecnologías disruptivas y emergentes son tan dinámicas que mientras transforman las prácticas no tenemos una teoría sobre ellas, siquiera sabemos de manera certera cómo funcionan, y es necesario estudiarlas sobre la marcha, a medida que se desarrollan (Amaro y Robles, 2020).

Recientemente una serie de autores abordaron la inteligencia artificial desde la teoría crítica y su modelado social. Entre los principales se encuentran Harry Collins, con *Artificial Intelligence* (2018), Kate Crawford, con *Atlas of AI* (2021) Simon Lindgren, con *Critical Theory of AI* (Lindgren, 2023), Mateo Pasquinelli, con *The Eye of Master: A Social History of AI* (2023), y Joy Buolamwini, con *Unmasking AI* (2023). Las lecturas siempre proveen de buenos puntos de partida, así que dedicaremos un párrafo a cada obra para explorar diferentes posibilidades de abordar teóricamente la IA. A través de un recorrido breve sobre sus ideas centrales recogeremos siete principios generales sobre la IA, que intentaremos poner a prueba en nuestra propia investigación en el segundo y tercer apartado.

El libro de Harry Collins tiene una fuerte base en la filosofía de la ciencia. Abreva en algunas figuras clásicas de la ciencia cognitiva, la que Howard Gardner (1991) llamó la nueva ciencia de la mente en un libro del mismo título que narra minuciosamente los orígenes de la IA en el paradigma imitativo, es decir, en un paradigma que intenta crear máquinas que puedan imitar el comportamiento humano. La IA es, en ese momento, la máquina producida por una ciencia que intenta imitar el modo en que pensamos los humanos, y que, para eso, debe primero estudiar cómo pensamos. Basado en este primer paradigma, Collins interroga nuevamente la capacidad de las máquinas de poseer un lenguaje fluente, una inteligencia completamente humana y de, en suma,

pasar la prueba de Turing, lo que no sucederá hasta que las máquinas se inserten completamente en la sociedad humana. Para Collins dicha inserción no es completamente posible con el incremento de las actuales tecnologías de producción de IA, basadas en el entrenamiento de la máquina a partir de gran capacidad de procesamiento y enormes bases de datos. El principal motivo por el que esto no ocurrirá es porque las máquinas entrenadas con datos tienen dificultades para poner en contexto sus procesos y productos. Solamente pueden seguir patrones de formación de sintagmas, y obviamente, esta falta de apreciación de contextos nos lleva también a la falta de comprensión de lo que ellas mismas producen, o sea, a la falta de autoconciencia. Collins explicita que él escribe este libro contra los gurús de la IA, como Raymond Kurzweil, director de ingeniería de Google, y otros, que creen que en pocos años más la IA sobrevendrá una inteligencia superadora de la IA humana. Entonces, encontramos aquí una primera conclusión: es necesario desmitificar los discursos de las superinteligencias artificiales.

Escrito tres años después que el libro de Collins, el imaginario de Crawford (2021) está compuesto de asistentes personales como Siri o Alexa, el servicio de nube de Amazon, los automóviles autónomos y los algoritmos de búsqueda de Google. Para Crawford, la IA ya no es parte de una ciencia de la mente. De hecho, la autora insiste en que la inteligencia artificial no es inteligente ni es artificial. La inteligencia artificial es una tecnología encarnada en una materialidad. Realizada por recursos humanos y naturales, logística, infraestructura e historias. De hecho, debido a la gran cantidad de infraestructura y recursos que se necesitan para construir IA a gran escala, la IA no es autónoma, y es, además, un registro del poder modelado por fuerzas sociales como cualquier otra tecnología. Segunda conclusión: la IA se produce dentro de ciertas condiciones materiales.

Acercas de estas condiciones materiales cabe realizarse varios interrogantes: ¿quiénes son y qué hacen los humanos que están detrás de la IA? Desde los ingenieros investigadores—muchos—pasando por las ingenieras investigadoras—muy pocas—hasta llegar a los etiquetadores, generalmente trabajadores de las periferias explotados para categorizar millones de objetos con los que serán entrenados los algoritmos ¿Qué cantidad de recursos naturales, agua, por ejemplo y energías limpias están consumiendo los entrenamientos de IA a gran escala? La IA, dice Crawford, es una tecnología extractiva. Tercera conclusión: es necesario descolonizar el pensamiento sobre IA, situarlo crítica y geográficamente e identificar los actores que intervienen en su producción.

Escrita de manera urgente a principios de 2023, la obra de Lindgren (2023) se encuentra en proceso de redacción justo en el momento en que las herramientas de inteligencia artificial generativa comienzan a hacerse notar en la sociedad, al igual que los robots que aspiran y cortan el césped, o las máquinas de rayos X que detectan enfermedades, detrás de los cuales se encuentran el aprendizaje profundo, las redes neuronales convolucionales y las teorías robóticas del control. Como Crawford, Lindgren aborda la IA como un ensamblaje sociotécnico situado, e inaugura una serie de estudios críticos que retoman aquella recordada frase de Latour (1993): necesitamos un parlamento de las cosas. No se trata solamente de estudiar su impacto en la sociedad—si fuera posible hablar de impacto— sino el entramado entre tecnología y sociedad, que da cuenta de cómo los dispositivos son producidos, y no solamente de cómo son usados. Resalta el autor que la IA es un *significante vacío*: la IA es una emergencia que surge de la interacción entre ciertos actores, dispositivos y técnicas, que no son equivalentes ni tienen los mismos objetivos y resultados. La visión de máquina, el aprendizaje profundo, el procesamiento natural del lenguaje, la robótica, se diferencian en objetivos, materiales, especialistas y aplicaciones. Cuarta conclusión: diferenciar entre producción y uso y entre oportunidades y amenazas. Quinta conclusión: la IA es un ensamblaje de humanos, conocimientos, horizontes de expectativas y máquinas, como cualquier otra tecnología, y como cualquier otro objeto socialmente construido.

Por otro lado, para Pasquinelli (2023), toda inteligencia artificial es imitativa, pero no en el sentido biológico, sino en el sentido de la inteligencia del trabajo y las relaciones sociales. El autor parte de la tesis de que cada tarea laboral, aun las consideradas manuales, requiere de una inteligencia. Por ejemplo, nadie diría que el conductor de un camión realiza una tarea intelectual, pero en verdad se necesitan un montón de habilidades intelectuales para hacerlo: conocer el funcionamiento del vehículo, saber cuándo bajar la velocidad, cuándo frenar para esquivar otro vehículo o a una persona. La toma de decisiones, algunas de ellas de sentido común, es una de las tareas intelectuales insertadas en el trabajo manual de conducir un vehículo. Esta relación entre la técnica y el trabajo no es nueva: ha comenzado en la era industrial, cuando se capturaron en la maquinaria los movimientos de las manos y del cuerpo de los trabajadores. Del mismo modo, lo que se captura en la inteligencia artificial, es el aspecto cognitivo y social del trabajo, de la que surge una nueva imposición de jerarquías sociales y división laboral. Esta división del trabajo y de la sociedad, es por supuesto, desigual, porque los algoritmos realizan clasificaciones mediante

datos, y métricas, que no son equitativas en términos de raza, clase y género. Sexta conclusión: considerar la automatización y las relaciones del trabajo. La inteligencia artificial implica la automatización de la inteligencia laboral.

Sin embargo, la automatización no es neutra. Según Buolamwini (2023), diferencias de raza, clase y género se esconden en lo que ella llama la mirada codificada (*coded gaze*). La mirada codificada describe las maneras en las cuales las prioridades, preferencias y prejuicios de aquellos que tienen el poder de moldear la tecnología pueden propagar daño, como discriminación y borrado. Esto puede suceder aún de manera no intencional. De todos los textos reseñados, el de Buolamwini es el que se encuentra más cerca del terreno ético, porque no se conforma en describir los sesgos y fallas de la IA, sino que reclama que pueda hacerse mejor, y, sobre todo, no esperar que la IA solucione los problemas que no emergen de sus condiciones técnicas, como la pobreza, el patriarcado o el cambio climático. Séptima conclusión: la IA no es equitativa, ni mejorará la calidad de vida de la gente, si las desigualdades nacen fuera de la inteligencia artificial.

A través de las lecturas reseñadas hemos encontrado siete principios teóricos para reflexionar sobre la IA, a saber:

1. Los estudios críticos desmitifican los discursos del poder sobre la IA acerca de la creación de inteligencias superadoras de la mente humana a partir de los modelos actuales de entrenamiento. Con estos modelos las IA no pueden reconstruir contextos específicos ni comprender mensajes. La idea de que reconozcan patrones complejos no es suficiente para generar inteligencia en una máquina.
2. La IA es un sistema sociotécnico compuesto de trabajo, de relaciones laborales no siempre equitativas, de recursos materiales que son extraídos en una relación desigual entre el Norte y el Sur, y que la convierte en una relación extractiva.
3. La IA es un sistema sociotécnico no equitativo. Al igual que las plataformas, desarrollado en gran escala por empresas que tienen monopolios de datos, infraestructura y acceso a la energía (sea convencional o limpia). Todavía no sabemos hasta qué punto los países del sur global podemos disputar la producción de IA y reconvertirla en un bien social valorable para el desarrollo de nuestros países. Todavía no sabemos hasta qué punto podemos descolonizar la IA.
4. La IA es un significativo vacío. Quiere decir muchas cosas y nada a la vez. Para abordarla

con profundidad, tenemos que comenzar a diferenciar en áreas, objetivos y problemas. La IA generativa es solo una clase de las inteligencias artificiales que están interactuando con la sociedad. Es necesario abordar otras temáticas, por ejemplo, cómo el aprendizaje profundo y la robótica abordan la cuestión de los afectos y sentimientos al procesar datos y enseñar su reconocimiento a los robots que pronto interactuarán con los humanos en la vida social.

5. La IA es un ensamblaje sociotécnico, producto de un conjunto de prácticas sociales, y, por lo tanto, abordable con las mismas herramientas con las que abordamos la sociedad y la cultura.
6. La IA no implica la imitación de la inteligencia humana por parte de las máquinas, sino la automatización de los aspectos cognitivos y sociales de cualquier trabajo, aun de los manuales. Por eso impone nuevas jerarquías y relaciones sociales basadas en dicha automatización.
7. La IA es socialmente injusta, reproduce relaciones de poder externas a sus condiciones técnicas. Dichas relaciones pueden reproducirse, aun inconscientemente, y no va a solucionar los problemas sociales externos a sus condiciones técnicas.

Debemos notar, por otra parte, que estos siete principios no implican un cierre de discusiones, sino un punto de partida para iniciarlas.

Otro punto que se observa en los textos reseñados es que no se nota un apresuramiento por legislar en materia de IA. Por una parte, porque en general los textos de matriz anglosajona o europea diferencian entre la crítica y la legislación. En el Parlamento Europeo, por ejemplo, se aprobó el Acta de Inteligencia artificial el miércoles 13 de marzo después de dos años de arduas negociaciones entre los parlamentarios y las empresas. La ley introduce reformas y restricciones minuciosas hacia los actuales desarrollos de IA, por ejemplo: la prohibición del reconocimiento automatizado de emociones en escuelas, en instalaciones de seguridad y en lugares de trabajo. Se prohíbe el *scoring* social, es decir, la puntuación de un individuo a través de métricas sociales o comportamientos personales. Los sistemas de IA generativa deben ser sometidos a escrutinio, y no pueden usar material protegido por derecho de autor, entre otras (EU Artificial Intelligence Act, 2024)

En los siguientes apartados analizaremos nuestra propia investigación a la luz de los siete

principios teóricos enunciados en este.

La IA vista desde las ciencias sociales: visión por computadora para el cambio climático

Durante el año 2023 un grupo interdisciplinario llevó a cabo el proyecto: “La cultura visual digital del cambio climático en México. Análisis, diagnóstico y propuestas con minería de datos y *deep learning*” Sued et al., (2023). En él se establecen relaciones entre un conjunto de 11.846 imágenes digitales recolectadas de plataformas digitales, cuyas descripciones mencionaban los conceptos “cambio climático” y “calentamiento global”. Para analizarlas se recurrió a una metodología mixta que incluyó minería de datos, técnicas de visión por computadora, y consultas efectuadas a ciudadanos expertos y no expertos en cambio climático. No es el propósito de este trabajo comunicar los hallazgos de esta investigación en progreso, sino describir nuestra experiencia en la convergencia entre las ciencias sociales y la inteligencia artificial a través del uso de la visión por computadora para el reconocimiento de las imágenes recolectadas y su posterior clasificación temática. El término visión por computadora refiere tanto al subcampo de la inteligencia artificial que trabaja para que las máquinas interpreten y comprendan el mundo visual, como a la técnica que permite a las computadoras ver, identificar y procesar imágenes de la misma manera que la visión humana lo hace.

El proceso de reconocimiento automático de imágenes resultó un aprendizaje valioso sobre sus posibilidades y limitaciones para la investigación social. Comenzaremos por describir el procedimiento metodológico. Para facilitar el análisis estadístico del contenido de la base de datos, se determinaron primero 43 categorías de contenido, que después de ser analizadas detalladamente se redujeron a 29 y finalmente a 23, descontando aquellas que no mostraban una clara relación con el cambio climático. Algunos ejemplos de estas categorías son: ‘activismo’, ‘polución’, ‘sequía’, ‘incendios’, ‘reciclaje’ o ‘ártico’ (la clasificación se realizó con el equivalente en inglés).

Para realizar el etiquetado automático de las imágenes según las categorías determinadas se usó CLIP (OpenAI, 2021), una red neuronal preentrenada que aprende a partir de imágenes y textos asociados tomados de Internet. CLIP reconoce etiquetas asociadas a imágenes a partir de rasgos que fueron definidos durante la fase de entrenamiento masivo, entrenamiento que no realizó el equipo de investigación, sino OpenAI. No fue tan sencillo que el algoritmo reconociera las imágenes a partir de una categorización relevante para las ciencias sociales. Para lograr una

clasificación con una precisión cercana al 75% tuvieron que realizarse cinco iteraciones, y varias operaciones sobre el nombre de las categorías, orientadas a simplificar la semántica, precisar su denominación, y adaptarlas a las decisiones que tomaba el algoritmo. En cierto sentido, fue como aprender a hablarle a CLIP e intentar una convergencia entre el lenguaje de las ciencias sociales y la máquina. A pesar de todo, debemos decir que no logramos totalmente esta convergencia, y, en buena medida, el haberlo logrado sería contradictorio con los siete principios enunciados más arriba. Veamos por qué.

Una vez realizada la clasificación automática, se observó que algunas categorías funcionaban con mayor precisión que otras. Estas eran las que aludían a objetos y fenómenos muy concretos: CLIP identificó autos, bicicletas, deforestación e imágenes del ártico con una confianza superior al noventa por ciento. Sin embargo, CLIP fue bastante más baja la precisión en categorías con complejidad semántica, por ejemplo, eficiencia en el uso de la energía. Tampoco lo hizo bien al decidir sobre imágenes que necesitan un contexto, como la distinción entre envases reciclables y plástico, ni al identificar imágenes asociadas al humor, los memes o al diseño por computadora. Estas categorizaciones puntuaron muy bajo, logrando una precisión de entre el 60 y el 85 por ciento que pudimos establecer mediante una revisión manual de los conjuntos de imágenes.

Por otro lado, CLIP no pudo dar un contexto a la muestra general interpretándola globalmente como un conjunto de representaciones sobre cambio climático, sino que simplemente las clasificó de acuerdo con el nombre de cada etiqueta, limitación que refiere a la primera conclusión de la reflexión teórica. CLIP pudo generar patrones dentro de la muestra, pero no pudo entenderla como un todo. Por otra parte, este proyecto confirma que la producción a gran escala de IA está capturada por compañías que tienen un monopolio sobre los datos y los algoritmos. En nuestro caso, con métodos de minería de datos accesibles para nosotros, pudimos recolectar una muestra pequeña de imágenes, esto debido a las restricciones que imponen las plataformas sociales sobre el acceso a los datos que los mismos usuarios generamos. Dado que la cantidad de datos que recolectamos no era suficiente para entrenar un sistema de visión por nuestros propios medios, tuvimos que recurrir a uno preentrenado, con el que, además, fue necesario interactuar en inglés.

Pudimos verificar además la presencia de la mirada codificada que menciona Buolamwini (2023) en el preentrenamiento de CLIP. Por un lado, comprobamos que la herramienta reconoce mejor los paisajes del Ártico que en los ambientes mexicanos. No pudimos lograr que reconociera

etiquetas como ‘manglares’, o ‘sargazo’, y tuvimos que subsumir estos casos en la categoría general ‘naturaleza’. De este modo, más allá de la precisión cuantitativa de la clasificación de imágenes, no pudimos lograr una clasificación contextualizada en el cambio climático, ni una clasificación equilibrada para las problemáticas mexicanas, porque los objetos menos representados en un conjunto extenso de imágenes son también los menos reconocidos por el algoritmo. Sucede lo mismo con el público, ya que los hallazgos del cuestionario que aplicamos a 350 encuestados también indican que, en sus respuestas, las representaciones del ártico tienen mayor relación con el cambio climático que las problemáticas locales, formadas principalmente por la contaminación ambiental, el agotamiento de los manglares, la deforestación, y los incendios forestales.

Para lograr más precisión en la clasificación automática tuvimos que realizar una adaptación progresiva del nombre de las categorías en función de los agrupamientos que realizaba CLIP, es decir, tuvimos que acomodarnos a su propia manera de ver en lugar de que la herramienta se acomodara a la nuestra. En este sentido tuvimos que aprender a colaborar con la herramienta a partir de algunas tácticas que mejoraron la precisión de la clasificación. Las siguientes nos permitieron mejorar la categorización automática en sucesivas iteraciones:

- Suprimimos las categorías de significado amplio, por ejemplo, ‘no relacionado con el cambio climático’, o ‘sin definir’, porque notamos que allí se depositaban más del treinta por ciento de las imágenes. Así CLIP tuvo que realizar un mayor esfuerzo por colocarlas en categorías específicas, por ejemplo, ‘activismo’, o ‘contaminación’.
- Adaptamos nuestra semántica a la de CLIP. Por ejemplo, en un principio definimos la categoría ‘agricultura’, pero CLIP juntaba imágenes de agricultura con otras que referían a alimentos de granja, a ferias de productores, por lo que, en vez de categorizar esas imágenes nuevamente, reformulamos su denominación a ‘agriculture farm food’ o sea ‘alimentos de granja y agricultura’.
- Sustituimos los sustantivos y conceptos abstractos por denominaciones concretas: por ejemplo, ‘children’ por ‘group of children’, o ‘garbage’ por ‘piles of trash’, y ‘political deliberations’ por ‘politicians deliberating’.
- Reclassificamos manualmente objetos simples y complejos. Dentro de los objetos simples, por ejemplo, no reconoció a las aves, a las que clasificó como ‘naturaleza’. Dentro de los complejos, no reconoció imágenes humorísticas, como caricaturas o memes, ni imágenes

diseñadas por computadora, y tuvo grandes dificultades para clasificar imágenes combinadas con texto.

En conclusión, usar visión por computadora para clasificar un conjunto extenso de imágenes referidas al cambio climático nos permitió verificar varias asunciones teóricas desde un aspecto empírico: primero, que para conseguir datos y algoritmos es necesario hacer uso de herramientas desarrolladas por grandes compañías tecnológicas, como señala Crawford (2021). Segundo, que estas herramientas se preentrenan con una mirada codificada (Buolamwini, 2023), en la que emergen las perspectivas globales sobre el cambio climático, pero no las locales. Tercero, que la visión por computadora consideró a las categorías por separado, sin agruparlas en el contexto del cambio climático. En este caso, la inteligencia laboral (Pasquinelli, 2023) embebida en el algoritmo es de un nivel bajo, porque no puede sustituir los procesos cognitivos de los investigadores. Como afirma Collins (2018), el reconocimiento de patrones visuales no fue suficiente para otorgar un contexto a las imágenes. En este sentido podemos concluir que la visión por computadora fue una herramienta que colaboró con la categorización y la mirada de los investigadores, pero estuvo lejos de sustituirla.

Las ciencias sociales desde la inteligencia artificial

La vida social se encuentra datificada a partir de las trazas digitales que dejamos al desplazarnos en interacción con dispositivos de geolocalización, al depositar nuestra expresión pública en las redes sociodigitales, y al generar estas redes fenómenos de distribución automatizada de información. Algunas de estas prácticas producen ciertos conflictos que suelen reconocerse actualmente como problemas sociales, por ejemplo, la desinformación, el lenguaje violento y discriminatorio, y la conducción de información falsa por medio de algoritmos que se comportan como humanos. Al retomar estos elementos como parte de su campo de estudio, la IA también desarrolla una mirada sistematizada sobre lo social.

El abordaje de lo social a través de la ciencia de datos y el reconocimiento automático de patrones tiene más de una década. Se ha expresado a través de la corriente interdisciplinaria denominada ciencias sociales computacionales (Lazer et al., 2009), en la que lo social es una emergencia del análisis de datos obtenidos a través de dispositivos móviles de desplazamiento y medios sociales. En la literatura anglosajona existen múltiples ejemplos de cómo se identifican

patrones de conducta individuales y sociales a través de datos de movilidad. Por ejemplo, se puede revisar el trabajo de Yang et al. (2023) en el que se analizan los patrones de movilidad de más de un millón de personas en once ciudades de Estados Unidos. Encuentran doce patrones de estilos de vida que emergen de la combinación de visitas a diversos lugares públicos y, según los autores, no pueden ser determinados por métodos clásicos como pequeñas encuestas o muestras censales. Así, la vida social y sus conductas, lo que los sociólogos llaman las prácticas sociales, emergen de un conjunto de datos en el cual existen diversos patrones de estilos de vida: las personas que trabajan se desplazan entre edificios corporativos y bares nocturnos, los que estudian, lo hacen entre universidades, cafeterías, museos y algún espacio de entrenamiento. Mediante el análisis combinado de visitas recurrentes a localizaciones urbanas los autores identifican doce patrones de movilidad a los que denominan estilos de vida.

Realizada esta introducción, veamos qué sucede en México a partir segundo proyecto que describiremos. El mismo se encuadra en los estudios sociales de la ciencia, y estudia la producción universitaria de la IA en México a partir de subespecialidades de la IA y productos científicos. El primer relevamiento realizado consistió en la revisión bibliométrica de 13.265 artículos donde por lo menos un autor estuviera afiliado a una universidad mexicana (Sued, 2024). Se realizó un análisis por subcampos en IA, donde se identificaron, entre otros valores relevantes, un desempeño importante en las seis subáreas relevadas, con un crecimiento importante en los últimos cinco años de las áreas de aprendizaje de máquina y un progreso constante en el área de robótica. Una tercera subespecialidad en crecimiento es la de la visión de máquina, que a su vez se relaciona con ambos subcampos: en el área del aprendizaje de máquina, a través del reconocimiento automático de imágenes y videos, y en el área de robótica, en el aprendizaje de los robots para el reconocimiento de objetos y el desplazamiento.

Una mirada más cercana a las publicaciones de las subáreas de aprendizaje de máquina y la muestra una asunción constante de lo social a través de la automatización. El aprendizaje de máquina pone la mirada en fenómenos sociales, especialmente en la expresión pública en redes sociales, para construir modelos de reconocimiento automático de lenguaje basados en minería de datos de redes sociales, principalmente de Twitter/X. Más de un trabajo propone modelos automatizados de reconocimiento de lenguaje violento, misógino y xenófobo. Por ejemplo, Calderón-Suárez y colegas (2022) proponen un interesante método para estudiar la misoginia en

las redes sociales a través de un algoritmo de aprendizaje automático entrenado con un corpus de canciones que contiene lenguaje misógino. Lo social en este caso es el insumo para la construcción de un modelo de detección de lenguaje. Tomando como punto de partida un estudio anterior que analiza expresiones misóginas y xenófobas (Plaza-Del-Arco et al., 2020), el trabajo da estos conceptos por sentados y, elude la dificultad de intervenir en plataformas privadas cuyos dueños no están interesados en sancionar la misoginia o la xenofobia en su expresión. No significa que por ello no haya que conocer hasta dónde llegan la misoginia o la xenofobia en las redes, aunque debe reconocerse que el modelo de reconocimiento poco puede hacer si no se une a otros actores que puedan realizar un esfuerzo de educación o transformación. En estas producciones lo importante es determinar cuál es el mejor método y qué precisión puede adquirir el modelo de reconocimiento, y no tanto cuáles son los sentimientos emergentes en la base de datos seleccionada, lo que sería muy interesante de conocer.

El reconocimiento de afectos y sentimientos es también un tema central en la robótica actual, que ha evolucionado de una robótica de matriz industrial a una robótica del acompañamiento, por lo que la interacción social y el reconocimiento de emociones y afectos se vuelven indagaciones relevantes en el campo. Esta nueva robótica se centra en el acompañamiento hacia personas con ciertas discapacidades o enfermedades mentales, como asistentes motivadores en terapias de rehabilitación. Algunas investigaciones interesantes se ubican también en las narrativas de robots, breves relatos que presentan ciertos robots asistentes para recopilar las actividades que realizaron en un corto plazo, y la generación de empatía y prevención de sociopatías en robots.

Ahora bien, volviendo a la tesis de Pasquinelli (2023) acerca de la inteligencia artificial como imitación de la inteligencia laboral, debe reconocerse que existe una corriente en la robótica que va más allá de la solución de carencias de la interacción humana de modo colaborativo, como es el caso de la robótica de cuidados, para imponer un modelo de sustitución laboral en trabajos repetitivos. México presenta una automatización creciente que afectará a varias esferas de la vida social. Reportes tanto de organizaciones internacionales como de consultoras privadas informan que pronto la esfera laboral en México se someterá a cambios por la interacción de trabajadores con robots, lo que provocará cambios cuantitativos y cualitativos en el mundo del trabajo. Estos estudios suponen que al menos el 14 por ciento de los trabajos en México serán puestos en cuestión

debido a la automatización en áreas de comercio minorista, agricultura e industria (Márquez, 2022). Otros informes señalan que la IA permitirá la creación de ciento treinta y tres millones de nuevos puestos y tipos de trabajo (Bertolini y Bravo, 2023). Además, reportes de organizaciones internacionales informan que, en términos generales, el 11% de los trabajos de las mujeres se encuentran en riesgo de desaparición, en comparación con el 9% del trabajo de los hombres (Dabla-Norris y Kocchar, 2018). La brecha de género en carreras STEM en México es muy amplia. En el proyecto que se desarrolla se ha encontrado que la brecha entre mujeres y varones se encuentra entre el 17 y el 29 % dependiendo del área de investigación (Sued, 2024). La ausencia de perspectivas femeninas y feministas puede afectar a una mirada del código desbalanceada sobre los temas de estudio: a mayor presencia de mujeres con conciencia de género, mayor será la posibilidad de que se vean beneficiadas en torno a investigaciones sobre sus problemáticas sociales y de salud.

La investigación que se menciona en este apartado se encuentra en desarrollo, pero no se encuentra en ellas la emergencia de superinteligencias, sino más bien la automatización de procesos, muchos de ellos situados en México, como los problemas ambientales o de salud, y otros contextualizados en el entorno digital. Las indagaciones deben proseguir para poder conocer qué nivel de autonomía de grandes compañías o infraestructura pueden alcanzar las investigaciones, qué técnicas de recolección de datos se emplean, y qué limitaciones se presentan en este sentido.

En cuanto a la convergencia entre ciencias sociales e inteligencia artificial todavía falta mucho por explorar. Identificamos que en algunas de ellas lo social emerge como patrones de conducta a partir del análisis de datos masivos, mientras que en otras implican un punto de partida para realizar algunas investigaciones, en las que el principal problema es la generación de un modelo antes que la intervención en la sociedad. Asumimos también que las especialidades basadas en aprendizaje de máquina son recientes, no tienen más de cinco años de progreso, y que la ciencia de datos se encuentre en una especie de banco de pruebas, en la que los problemas sociales son un insumo para el avance de los modelos algorítmicos.

Conclusiones

En este trabajo presentamos algunas reflexiones en torno a la convergencia entre ciencias sociales e inteligencia artificial. Partimos de una revisión bibliográfica en la que observamos un

desplazamiento desde el inicial concepto imitativo de la mente humana, ofrecido por el paradigma de las ciencias cognitivas, hacia las técnicas de entrenamiento de algoritmos con grandes cantidades de datos para el reconocimiento de patrones a gran escala. El aprendizaje de máquina y profundo permite así no sólo reconocer textos, sino también generarlos a través de la combinación de los patrones más frecuentes, lo que da origen a los grandes modelos del lenguaje usados por los chatbots.

Otras tesis identificadas en la revisión de literatura resaltan el carácter socialmente construido de la inteligencia artificial, lo que implica observarla como un ensamblaje de recursos humanos, naturales y de infraestructura, narrativas, intenciones y diferentes formas de gobernanza, entre las cuales la regulación es solamente una de ellas. Los datos y los algoritmos para el entrenamiento son insumos fundamentales y demuestran una brecha entre las compañías tecnológicas, que son sus propietarias, y los actores académicos, que deben recurrir a ellas para extraer datos. Se observa una relevancia de Twitter/X como plataforma principal de recolección, pero debe asumirse que esa posibilidad se encuentra coartada en la actualidad debido a las políticas de Twitter de cierre de sus APIS.

Debe admitirse también que la inteligencia artificial no es, en principio, socialmente equitativa, y que las desigualdades pueden darse a nivel inconsciente tanto como consciente. Identificamos dos planos en esa desigualdad: por un lado, sesgos en los conjuntos de datos de entrenamiento, y por el otro, sesgos en la composición de los científicos de datos, en los cuales las diferencias culturales no se encuentran suficientemente representadas, de allí la necesidad de la incorporación de diferentes puntos de vista y temáticas al aprendizaje de datos. En este sentido, la inteligencia artificial renueva preexistentes divisiones del trabajo que reproducen las relaciones sociales del capitalismo, y que como afirma Buolamwini (2023) lejos están de ser solucionadas mediante inteligencia artificial.

Diferentes aspectos de estas tesis han podido identificarse en los proyectos de investigación sobre reconocimiento automático de imágenes y de producción de inteligencia artificial en México. A partir de ellos reflexionamos sobre la convergencia entre ciencias sociales e inteligencia artificial. En dicha convergencia se han observado colaboraciones entre humanos y máquinas, y adaptaciones de los humanos a la mirada codificada, así como falta de identificación de un contexto por parte de los algoritmos que ofreciera una mejor categorización y por lo tanto mejores

posibilidades de interpretación de los datos. En cuanto a la mirada de las ciencias sociales desde la inteligencia artificial encontramos tres perspectivas: primero, lo social emerge de los datos sin necesidad de teorías previas. Segundo, lo social es una forma de resolver un problema de automatización en el que el modelo resulta más importante que su aplicación para la resolución de una problemática en particular. Tercero, lo social es una traza digital susceptible de ser usada como dato. Ambas investigaciones denotaron la necesidad de recurrir a la inteligencia artificial de escala para conseguir datos y sistemas preentrenada, aunque en el área de aprendizaje de máquina existen otras maneras de generar datos en las que es necesario profundizar.

Referencias

- Allcott, H. y Gentzkow, M. (2017). Social Media and Fake News in the 2016 Election. *Journal of Economic Perspectives*, 31(2), 211-236.
- Amaro, M., y Belmont, E. R. (2020). Medir la innovación en el contexto de las tecnologías emergentes y convergentes: Algunas reflexiones metodológicas. *PAAKAT: Revista de Tecnología y Sociedad*, 18 (10), 1-21,
- Bertolini, P., y Bravo, J. (2023). Gobernanza en inteligencia artificial y el futuro del trabajo (Digital Trends Nro. 3). En *Digital Trends*. Fecha de consulta: 26-3-2024 <https://dplnews.com/wp-content/uploads/2023/05/Digital-Trends-3-Gobernanza-Inteligencia-Artificial.pdf>
- Buolamwini, J. (2023). *Unmasking AI: My Mission to Protect what is Human in a World of Machines*. Random House.
- Calderón-Suarez, R., Ortega-Mendoza, R. M., Montes-Y-Gómez, M., Toxqui-Quitl, C., y Márquez-Vera, M. A. (2023). Enhancing the Detection of Misogynistic Content in Social Media by Transferring Knowledge From Song Phrases. *IEEE Access*, 11, 13179-13190.
- Collins, H. M. (2018). *Artificial intelligence: Against Humanity's Surrender to Computers*. Polity Press.
- Crawford, K. (2021) *Atlas of AI: Power, Politics and Planetary Costs of Artificial Intelligence*. Yale University Press.
- Dabla-Norris, E., y Kocchar, K. (2018). Las mujeres, la tecnología y el futuro del trabajo. En *IMF*. Fecha de consulta: 24-03-2024 <https://www.imf.org/es/Blogs/Articles/2018/11/16/blog-Women-Technology-the-Future-of-Work>
- EU Artificial Intelligence Act. (s. f.). Ley de Inteligencia Artificial de la UE Avances y análisis actualizados de la Ley de Inteligencia Artificial de la UE. En *Artificial Intelligence Act*, Fecha de consulta: 26-03-2024 <https://artificialintelligenceact.eu/es/>
- Gardner, H. (1987). *La nueva ciencia de la mente*. Paidós.
- Kaplan, A., y Haenlein, M. (2019). Siri, Siri, in my hand: Who's the fairest in the land? On the interpretations, illustrations, and implications of artificial intelligence. *Business Horizons*, 62(1), 15-25.
- Kollanyi, Bence, Howard, Philip, y Woolley, Samuel. (2016). Bots and Automation over Twitter during the U.S. Election. En *Project on Computational Propaganda*. Fecha de consulta: 26-

03-2024 <https://demtech.oii.ox.ac.uk/research/posts/bots-and-automation-over-twitter-during-the-u-s-election/>

- Latour, B. (1993). *Nunca hemos sido modernos: ensayo de antropología moderna*. Debate.
- Lazer, D., Pentland, A., Adamic, L., Aral, S., Barabási, A.-L., Brewer, D., Christakis, N., Contractor, N., Fowler, J., Gutmann, M., Jebara, T., King, G., Macy, M., Roy, D., y Alstynne, M. V. (2009). Computational Social Science. *Science*, 323(5915), 721-723.
- Lindgren, S. (2024). *Critical Theory of AI*. Wiley
- Márquez, B. (2022). Unemployment in the Industry with the Arrival of Robotics in Mexico pp. 145-162 En García-Alcaraz, J. y Real Vásquez, A. (coords.), *Algorithms and Computational Techniques Applied to Industry*. Springer International Publishing.
- Openai. (2021). CLIP. Connecting Text and Images [Software]. <https://openai.com/research/clip>
- Pasquinelli, M. (2023). *The Eye of the Master: A Social History of Artificial Intelligence*. Verso.
- Plaza-Del-Arco, F.-M., Molina-González, M. D., Ureña-López, L. A., y Martín-Valdivia, M. T. (2020). Detecting Misogyny and Xenophobia in Spanish Tweets Using Language Technologies. *ACM Transactions on Internet Technology*, 20(2), 12-19.
- Roberge, J., y Seyfert, R. (2018). What are algorithmic cultures? pp. 13-37 En Seyfert, R. y Roberge, J. (coords.) *Algorithmic Cultures*. Routledge.
- Sued, G. (2024). La producción universitaria de IA en México. Un análisis desde la bibliometría. Artículo en dictaminación.
- Sued, G., Zubieta García, J., Pereira, W., Hernández, J. L., Rodríguez, A., Toledo, R., Carmona, A., y Martínez, U. (2023). Las imágenes digitales del cambio climático en México: De problema científico a tema de opinión pública. Memorias de las Segundas Jornadas de Estudios Sociales de Ciencia y Tecnología 2023, 29-47. https://www.researchgate.net/publication/379295138_Las_imagenes_digitales_del_cambio_climatico_en_Mexico_de_problema_cientifico_a_tema_de_opinion_publica
- Trejo Delarbre, R. (2023). *Inteligencia Artificial: Conversaciones con ChatGPT*. Cal y Arena.
- Yang, Y., Pentland, A., y Moro, E. (2023). Identifying latent activity behaviors and lifestyles using mobility data to describe urban dynamics. *EPJ Data Science*, 12(1), 1-15

Tecnologías digitales, educación y brechas

La Inteligencia Artificial en la innovación educativa: utilidad de ChatGPT en la retroalimentación de trabajos escritos y la generación de conocimiento

Artificial intelligence in educational innovation: usefulness of ChatGPT in the feedback of written works and the generation of knowledge

*Luis Alberto Fernández Marfil**

Saúl Antonio Cervantes Castañeda†

Miguel Ángel Axtle Ortiz‡

Martha Nila Elizalde Durán§

Resumen: En este trabajo presentan los resultados parciales de una investigación sobre la utilidad de la Inteligencia Artificial (IA), en particular ChatGPT, para retroalimentar trabajos de estudiantes y generar conocimiento. Se aplicó un cuestionario a docentes universitarios que emplean ChatGPT, para realizar un análisis FODA que evalúa su utilidad para generar retroalimentaciones personalizadas y constructivas. Aunque la herramienta ofrece ventajas, como la generación de recursos educativos, se identificaron desafíos como respuestas sesgadas o poco útiles. Se concluye que la IA tiene un potencial transformador en la educación, si se abordan los desafíos y se aprovechan las oportunidades.

Abstract: In this work they present the partial results of a research on the usefulness of Artificial Intelligence (AI), in particular ChatGPT, to provide feedback on student work and generate knowledge. A questionnaire was applied to university professors who use ChatGPT, to carry out a SWOT analysis that evaluates its usefulness to generate personalized and constructive feedback. Although the tool offers advantages, such as the generation of educational resources, challenges were identified such as biased or unhelpful responses. It is concluded that AI has transformative potential in education, if the challenges are addressed and the opportunities are seized.

* Doctor en Ciencias Sociales, área Sociedad y Educación, por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, línea de investigación: Inteligencia Artificial e innovación educativa, institución de adscripción: Anáhuac Online, correo: luis.fernandezma@anahuac.mx

† Maestro en Ingeniería de Gestión de Operaciones, por Universidad Anáhuac México, línea de investigación: Inteligencia Artificial aplicada a la educación, institución de adscripción: Anáhuac Online, Correo: saul.cervantescas@anahuac.mx

‡ Doctor en Administración, área de Capital Intelectual, por Universidad Anáhuac México; líneas de investigación: Inteligencia Artificial, Neurociencias, Psicoanálisis Lacaniano, Metodología de la Investigación y Capital Intelectual; institución de adscripción: Anáhuac Online; correo: miguel.axtleortiz@anahuac.mx

§ Maestra en Responsabilidad Social, por Universidad Anáhuac México, línea de investigación: Responsabilidad social, institución de adscripción: Anáhuac Online, correo: martha.elizalded@anahuac.mx

Palabras clave: Innovación Educativa, Inteligencia Artificial, ChatGPT, Proceso de enseñanza-aprendizaje, Generación de conocimiento.

Introducción

La Inteligencia Artificial (IA) ha irrumpido de manera inexorable en el ámbito educativo. Una de las áreas en las que esta tecnología puede tener una función prometedora, es su aplicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Incorporar la IA en este proceso, implica revisar métodos pedagógicos tradicionales lo mismo que prácticas administrativas para proporcionar una educación personalizada, adaptada a las necesidades individuales de cada estudiante. La capacidad de la IA para hacer un seguimiento detallado del progreso de los alumnos a fin de ofrecer una retroalimentación completa, especialmente en áreas donde se necesita mejorar, es un factor clave para apoyar el proceso formativo de los estudiantes, motivarlos además de evitar su deserción.

Este documento se propone analizar la utilidad de ChatGPT en la retroalimentación de trabajos escritos, amén de su potencial en la generación de conocimiento. En el trabajo se explora las capacidades, ventajas, desafíos y limitaciones de la herramienta. También se evalúa su efecto en la calidad y la eficiencia en el proceso de retroalimentación de los trabajos escritos de los estudiantes. Los resultados son producto de una investigación en curso, en la que se recaban testimonios de usuarios con un mínimo de seis meses en el uso de la herramienta para retroalimentar los trabajos de sus estudiantes. Por ser una investigación en proceso, aquí se presentan resultados parciales.

Este trabajo es importante, ya que en el ámbito educativo actual el uso de la IA es inminente e ineludible, lo que implica considerar cambios en el proceso de enseñanza-aprendizaje e innovar estrategias pedagógicas para incorporar la tecnología de manera constructiva. También supone realizar cambios en los procesos administrativos como el número de estudiantes atendidos, tiempos de respuesta, capacitación de personal docente, adquisición de equipos y la generación de una infraestructura adecuada.

La revolución de ChatGPT

El desarrollo de ChatGPT supone un avance revolucionario en el campo del procesamiento de lenguaje natural (PLN) lo mismo que de la Inteligencia Artificial (IA). ChatGPT se basa en el

modelo de lenguaje GPT-3, el cual procesa millones de parámetros y se entrena con enormes conjuntos de datos, lo que le permite “entender” lo mismo que generar lenguaje natural con un alto nivel de sofisticación. La herramienta tiene la capacidad de identificar, analizar y organizar grandes volúmenes de información en poco tiempo, lo mismo que puede predecir secuencias de palabras para crear un texto coherente y original (Morales, 2023 y Brown, 2020). Por esta razón, la IA y el PLN tienen el potencial de desempeñar un papel fundamental en la generación de conocimiento, y en la retroalimentación de trabajos escritos.

Ventajas y desafíos de ChatGPT

La tecnología de ChatGPT se ha implementado en diversos ámbitos, desde la redacción de códigos de programación hasta los servicios de atención al cliente. Esta versatilidad pone de manifiesto las ventajas de ChatGPT. En primer lugar, es importante destacar su capacidad para generar texto coherente lo mismo que original en cuestión de segundos, lo que convierte a la tecnología en un instrumento valioso para la producción de contenido en una amplia gama de aplicaciones. La herramienta puede ayudar a redactar correos electrónicos, informes, artículos académicos y otros tipos de documentos de manera eficiente.

ChatGPT puede ser un instrumento valioso para la retroalimentación de trabajos escritos. Los estudiantes y los profesionales de la educación pueden utilizarlo para analizar documentos, con el fin de obtener observaciones, lo mismo que sugerencias sobre la estructura, el estilo y el contenido de los escritos que se analizan. Esto puede ayudar a ahorrar tiempo y a mejorar la calidad de los trabajos, ya que ChatGPT puede señalar posibles errores gramaticales o de estilo, así como ofrecer recomendaciones para mejorar los trabajos.

A pesar de sus ventajas, ChatGPT también enfrenta desventajas además de desafíos significativos. Una de las principales desventajas es la generación de respuestas erróneas, sesgadas o inapropiadas. La herramienta se entrena con grandes cantidades de datos, por lo que la información puede contener errores y sesgos que estén presentes en esos datos pudiéndose reflejar en sus respuestas. Esto plantea preocupaciones éticas y de calidad en la retroalimentación además de en la generación de conocimiento.

Otro desafío es la falta de comprensión profunda. Aunque ChatGPT puede generar respuestas coherentes, no posee una comprensión real del contexto ni de la información. Puede

generar respuestas que son convincentes en apariencia, pero que son incorrectas o engañosas una vez que se verifica la información. Por medio de ejercicios básicos se puede constatar que el instrumento comete errores de manera recurrente. Incluso sus desarrolladores advierten que las respuestas pueden ser erróneas y deben ser verificadas.

La posibilidad de crear recursos educativos con ChatGPT

El desarrollo de recursos educativos es una tarea fundamental en cualquier programa de estudios, pero puede ser una empresa laboriosa que consume mucho tiempo además de recursos. En este contexto, las tecnologías de PLN como ChatGPT pueden ser de gran ayuda. De acuerdo a informes de usuarios, ChatGPT ha sido utilizado para generar currículo educativo, introducciones, contenido de cursos, actividades de aprendizaje, instrumentos de evaluación y ejemplos prácticos para estudiantes (Fernández, Sánchez y Martínez, 2023). El proceso es eficiente, ya que solo se debe proporcionar cierta información necesaria y específica para que ChatGPT genere el texto de manera rápida y coherente. Sin embargo, la posibilidad de errores implica que los resultados se deben verificar minuciosamente.

Proceso para generar conocimiento

Para entender el papel que puede desempeñar ChatGPT en la producción de conocimiento lo mismo que de recursos didácticos, es importante entender el proceso general de generación de conocimiento. De manera lineal y simplificada, este proceso comienza con la observación, plantear preguntas de investigación, revisar la teoría, formular hipótesis de trabajo, llevar a cabo experimentos además de trabajo de campo. El proceso se complementa con el análisis de los datos, el desarrollo de las conclusiones y la publicación de resultados. Este proceso pone de manifiesto que el conocimiento surge de la interacción de múltiples agentes y diversas fuentes de información. Los datos obtenidos son procesados y analizados por medio de herramientas informáticas, en sinergia con la poderosa mente humana, en un proceso crítico, además de reflexivo (Fernández, Sánchez y Martínez, 2023).

El papel del lenguaje en la producción del conocimiento

El lenguaje desempeña un papel fundamental en la producción lo mismo que la transmisión del

conocimiento. A través del lenguaje, las personas pueden comunicar y compartir experiencias, pensamientos, ideas, conceptos y teorías. Esto facilita la creación además de la difusión del conocimiento. ChatGPT, como modelo de lenguaje, puede generar texto que se considera, en principio, conocimiento nuevo, ya que combina información aprendida durante su entrenamiento para crear respuestas originales y coherentes. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la generación de conocimiento en un sentido más profundo, como la formulación de teorías científicas o el descubrimiento de principios y leyes fundamentales, todavía requiere de la creatividad, amén de la comprensión profunda que caracteriza a la mente humana (Fernández, Sánchez y Martínez, 2023).

La IA y ChatGPT pueden ser una valiosa herramienta que tiene el potencial de contribuir a la producción de conocimiento, al apoyar en el procesamiento de datos, realizar análisis de tendencias y facilitar la síntesis de información. Esto puede acelerar la investigación y facilitar la identificación de patrones en grandes conjuntos de datos.

Sesgos y cuestiones éticas en la producción de conocimiento con ChatGPT

La preocupación por los sesgos de la información que se obtienen con ChatGPT, aunado a la posibilidad de una falta de ética en el uso de la herramienta, es un tópico relevante en la producción de conocimiento. Los modelos de lenguaje, incluido ChatGPT, pueden generar respuestas sesgadas o inapropiadas, por lo que los resultados de las consultas se deben verificar minuciosamente. La inteligencia artificial no tiene un sentido ético, moral o axiológico, lo que plantea desafíos en la producción de conocimiento imparcial y responsable (Chomsky, Robert y Watumull, 2023).

Los sesgos que se pueden generar ChatGPT derivan de los datos con los que se entrena el instrumento. Si los datos con los que ha sido entrenado contienen prejuicios o estereotipos, la herramienta puede replicarlos en sus respuestas. Esto es especialmente problemático en aplicaciones sensibles, como la toma de decisiones en cuestiones legales lo mismo que las aplicaciones médicas o docentes, en las que se espera que la herramienta sea imparcial.

Los usuarios de ChatGPT deben ser conscientes de la responsabilidad ética de verificar los resultados que genera la herramienta, para garantizar que la información generada sea precisa, verídica, libre de estereotipos, objetiva, imparcial, justa y no perjudicial. Se debe revisar la información obtenida, para evitar la promoción de información falsa y así asegurar que las

respuestas generadas por la herramienta sean éticamente adecuadas en contextos que se caractericen por estar conformados con personas sensibles.

En la producción de conocimiento y en la redacción de recursos educativos, es importante siempre dar el crédito adecuado a los autores lo mismo que fuentes de información utilizadas por ChatGPT en su generación de contenido. Este proceso puede ser complicado, porque la herramienta no revela sus fuentes de información y, cuando se le solicitan dichas fuentes, en ocasiones son inexistentes.

La integración de ChatGPT en la retroalimentación de actividades de alumnos

La posibilidad de integrar ChatGPT en el proceso de retroalimentación de los trabajos de los estudiantes, supone una innovación significativa en el ámbito educativo. La herramienta permite a los educadores analizar de manera detallada y exhaustiva los trabajos de los estudiantes, para identificar sus fortalezas, así como las áreas de oportunidad de manera eficiente e integral. La IA les brinda a los profesores la capacidad de ofrecer una retroalimentación personalizada y constructiva, que no se agote en el ejercicio señalar errores. Con esta tecnología, es posible destacar los aspectos positivos del trabajo lo mismo que ofrecer orientación clara sobre cómo mejorar los trabajos en diferentes áreas.

Las retroalimentaciones proporcionadas por medio de ChatGPT se caracterizan por su claridad y facilidad de entendimiento. Esto deriva de la capacidad de la IA para generar respuestas sencillas, además de adaptadas al nivel de comprensión de los estudiantes. Las retroalimentaciones obtenidas por medio de esta herramienta se centran en puntos específicos de los trabajos, para resaltar los aspectos que requieren mayor atención. Las retroalimentaciones también se pueden personalizar y relacionar con las experiencias individuales de los estudiantes, lo que aumenta su utilidad.

Un aspecto útil e importante de las retroalimentaciones obtenidas por medio de ChatGPT, es el potencial que tiene el dispositivo para asegurar que ningún detalle importante de los trabajos se pase por alto. El instrumento examina minuciosamente el trabajo del estudiante, para identificar áreas de oportunidad. A partir de este análisis, la herramienta ofrece sugerencias concretas para solucionar las áreas de oportunidad. Esta posibilidad de atención al detalle garantiza que los estudiantes reciban una retroalimentación completa y exhaustiva, lo que les permite comprender

las áreas en las que necesitan mejorar y la manera precisa de hacerlo.

Además de la posibilidad de identificar las áreas de oportunidad, las retroalimentaciones obtenidas por medio de ChatGPT permiten reconocer logros de los estudiantes. La combinación de un reconocimiento adecuado, aunada a una orientación útil, personalizada, significativa y constructiva, contribuyen a la generación de un entorno de aprendizaje positivo y motivador. En este contexto, los estudiantes pueden ser apoyados de manera efectiva en su formación, para alentarlos a continuar en el proceso formativo y a esforzarse para mejorar su desempeño.

En un ejercicio de comparación con los métodos tradicionales de retroalimentación, el uso de ChatGPT ofrece varias ventajas significativas. Por un lado, permite ofrecer retroalimentación personalizada a gran escala, con grupos de estudiantes numerosos, sin descuidar las necesidades específicas de cada estudiante y sin comprometer la calidad o la coherencia de las observaciones. Por otro lado, las retroalimentaciones generadas por medio de ChatGPT se obtienen de forma inmediata, lo que permite entregar la retroalimentación en poco tiempo, para que los estudiantes puedan atender oportunamente sus áreas de oportunidad y mantener el impulso de su proceso formativo.

Otra ventaja importante es la capacidad potencial para sugerir recursos adicionales (artículos, libros, videos, ejemplos y ejercicios). La posibilidad de ampliar el contenido ofrece a los estudiantes la oportunidad de mejorar su aprendizaje además de reforzar los conceptos que abordan y presentan en sus trabajos. Sin embargo, se ha detectado que algunos recursos sugeridos son inexistentes, por lo que el docente debe cerciorarse de que se traten de recursos reales.

A pesar de las ventajas significativas que proporciona la herramienta, es necesario aclarar que las retroalimentaciones que proporciona ChatGPT no pueden reemplazar el trabajo de los docentes en el proceso educativo, únicamente tiene el potencial de ser un asistente para su labor. Aunque es útil para identificar y señalar errores de manera rápida y eficaz, los docentes desempeñan un papel fundamental para contextualizar la retroalimentación, ofrecer perspectivas adicionales además de fomentar el pensamiento crítico.

Análisis FODA de la utilidad de ChatGPT para retroalimentar trabajos

El análisis FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas) numérico, será de utilidad para dar soporte al uso de ChatGPT en la retroalimentación de trabajos escritos de acuerdo con los

testimonios de un grupo de usuarios. Un análisis FODA es una herramienta que se utiliza para evaluar las fortalezas y debilidades internas de un proceso, proyecto u organización, así como las oportunidades y amenazas externas que pueden afectar (Sánchez, 2020). A continuación, se describe cada aspecto:

- **Fortalezas:** Las fortalezas son puntos positivos que tiene el proceso u organización. Incluyen cualidades y recursos materiales, inmateriales y humanos.
- **Debilidades:** Las debilidades hacen referencia a los puntos negativos que son internos al proceso o la organización. Puede hacer referencia a la falta de recursos, ineficiencia de los procesos, falta de habilidad o experiencia de los participantes, resultados insatisfactorios, entre otros.
- **Oportunidades:** Las oportunidades hacen referencia a factores externos que pueden ser aprovechados para mejorar el proceso o la organización. Se refiere a cambios en el entorno que pueden ser positivos. Los avances tecnológicos o los cambios de regulación, son ejemplos de oportunidades que permiten mejorar los procesos y darles un uso constructivo para cumplir los objetivos que se pretenden alcanzar.
- **Amenazas:** Las amenazas son los factores externos al proceso o la organización, que representan un riesgo o desafío para su desarrollo o permanencia. Son los cambios en el entorno que pueden ser negativos. Que surjan nuevos competidores, se descontinúe la tecnología utilizada, se haga mal uso de los procesos o surjan regulaciones adversas, son algunos ejemplos de las amenazas que un proceso u organización puede sufrir (Sánchez, 2020).

Para realizar el análisis, se utiliza una escala del 1 al 7, donde 1 es menos importante y 7 es muy importante. Posteriormente, se suman los puntos obtenidos en cada aspecto, para poder evaluar el peso de cada uno.

Fortalezas

- **Eficiencia en la generación de contenido (7):** ChatGPT es una herramienta muy eficiente para la generación de textos, esto permite acelerar la producción de recursos educativos como los informes, además de otros documentos.
- **Disponibilidad y accesibilidad (3):** La herramienta está disponible en línea en una versión

gratuita, además de que su interfaz es amigable para usuarios con diversos niveles de habilidad en tecnologías de la información.

- Retroalimentación y revisión de trabajos escritos (7): La herramienta tiene el potencial de generar retroalimentaciones útiles para mejorar la calidad de los trabajos escritos de los estudiantes. También es útil para identificar y señalar errores gramaticales, lo mismo que un estilo, de manera eficiente.
- Personalización (7): Con ChatGPT se pueden desarrollar retroalimentaciones personalizadas y significativas para los estudiantes.
- Análisis de contenido (7): El instrumento es capaz de analizar de manera minuciosa el contenido de los trabajos de los estudiantes, lo que permite identificar patrones, tendencias o conceptos importantes que puedan no ser evidentes para el evaluador a simple vista. Incluso es posible resaltar la coherencia del argumento, la originalidad de las ideas o la calidad de la investigación.
- Generación de ideas (6): ChatGPT tiene el potencial de generar ideas adicionales o sugerencias para mejorar los trabajos de los estudiantes.
- Corrección de errores (5): Con ChatGPT es posible corregir errores gramaticales, ortográficos, de redacción o de formato en los trabajos que se evalúan, lo que permite proporcionar observaciones y sugerencias para mejorar la calidad de los trabajos.
- Producción de contenido adicional (6): Permite producir contenido adicional, que puede ser útil para complementar los trabajos que se evalúan.
- Motivación (7): El estilo de la retroalimentación que se obtiene con ChatGPT puede ser amigable y motivador, lo que tiene el potencial de generar un adecuado ambiente de aprendizaje para aumentar el porcentaje de estudiantes que concluyen el curso.
- Objetividad: (6): ChatGPT tiene el potencial de producir retroalimentaciones objetivas y constructivas, que no estén influidas por los prejuicios de los docentes.

Oportunidades

- Automatización de tareas (7): ChatGPT tiene el potencial de automatizar tareas que pueden resultar rutinarias, así como tediosas, relacionadas con la producción de conocimiento. Esto les permite a los profesionales de la educación centrarse en tareas sustantivas, creativas y

estratégicas.

- Ayuda para la generación de hipótesis y preguntas de investigación (5): La herramienta puede ayudar a los investigadores a generar hipótesis y preguntas de investigación, para facilitar el diseño, así como la ejecución de sus investigaciones.
- Colaboración con expertos humanos (6): ChatGPT puede generar una sinergia con los expertos humanos, para facilitar la producción de conocimiento.
- Ayuda en la investigación y organización de información (6): El instrumento es útil para desarrollar tareas de investigación y para la organización de la información que se requiere en el proceso heurístico. Puede ayudar a resumir y estructurar textos extensos, también es útil para identificar la información relevante.
- Auxiliar educativo (6): ChatGPT puede ser un excelente auxiliar en el proceso educativo, para complementar el conocimiento del docente en áreas que no domina a profundidad.
- Educación integral (5): Permite hacer observaciones en diferentes áreas y tiene el potencial de ser auxiliar en el proceso de educación integral, para el desarrollo de habilidades.
- Calidad de servicio (7): ChatGPT permite mantener un alto estándar de calidad en el servicio educativo, en un contexto caracterizado por restricciones de tiempo y por un elevado número de estudiantes.

Debilidades

- Generación de contenido erróneo o sesgado: (5): ChatGPT puede generar respuestas erróneas o sesgadas, debido a defectos presentes en los datos de entrenamiento.
- Falta de comprensión profunda (7): Aunque puede generar respuestas coherentes, no posee una comprensión profunda del contexto y la información, lo que puede llevar a respuestas incorrectas o engañosas.
- Falta de naturalidad (6): Algunas respuestas y retroalimentaciones obtenidas con ChatGPT pueden ser cordiales, así como exhaustivas, pero pueden carecer de naturalidad.
- Limitaciones en el tipo de documentos que puede analizar (7): Sólo puede analizar documentos escritos, no es posible por el momento su uso en el análisis de videos, imágenes o audios.

Amenazas

- Abuso de la tecnología (7): Se puede abusar en el uso de la tecnología, lo que podría disminuir las habilidades de los usuarios y perderse el aporte de los expertos humanos.
- Uso intensivo de las capacidades humanas (7): La tecnología se puede utilizar para hacer un uso intensivo de las capacidades humanas, privilegiando la cantidad y no la calidad en el proceso educativo.
- Información falsa y engañosa (6): Existe la amenaza de que ChatGPT sea utilizado para generar información falsa, engañosa, difamatoria o perjudicial, lo que podría socavar la confianza en la generación de conocimiento.
- Desplazamiento de trabajadores (7): La automatización impulsada por inteligencia artificial, como la proporcionada por ChatGPT, podría desplazar a trabajadores en roles de producción de contenido y de evaluación.

En la siguiente tabla se resumen los puntajes en cada aspecto del análisis FODA, en la primera columna se menciona el aspecto del FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas), en la segunda columna se menciona el puntaje que se obtuvo en cada aspecto. Como se mencionó, el puntaje es resultado de sumar los puntos que se obtuvo en cada aspecto de acuerdo con la escala de evaluación. Los aspectos más importantes obtienen un mayor puntaje respecto a los aspectos menos importantes.

Tabla 1.
Puntaje obtenido con el análisis FODA numérico

Aspecto	Puntaje
Fortalezas	61
Oportunidades	42
Debilidades	27
Amenazas	25

Fuente: Elaboración propia a partir de la obra de Sánchez, 2020.

A partir de la tabla, se puede observar que la IA, en el ámbito educativo, tiene un futuro prometedor con un impacto significativo. Las fortalezas y oportunidades superan ampliamente a

las debilidades y amenazas, lo que sugiere que los beneficios de su implementación son considerables.

Es muy probable que la IA se posicione como un aliado estratégico en la educación, mejorando la calidad del contenido educativo, así como la retroalimentación. La personalización en la retroalimentación de trabajos escritos será un aspecto destacado, motivando a los estudiantes y mejorando los resultados del aprendizaje.

Las oportunidades indican que la IA permitirá a los educadores centrarse en actividades más creativas. La colaboración entre IA y los expertos humanos enriquecerá el proceso educativo, complementando áreas de conocimiento para de esta manera, fomentar una educación integral en la que se faculte el desarrollo de ciertas capacidades en los estudiantes, para que a su vez ellos generen valor a las organizaciones en donde colaboren (Axtle-Ortiz y Acosta-Prado, 2020).

Sin embargo, son de alta importancia las debilidades y amenazas identificadas. Se debe cuidar en extremo que la IA no genere contenido erróneo o sesgado y que se mejore su capacidad para comprender contextos complejos. Un aspecto que requiere de especial cuidado, es prevenir el abuso de la tecnología, para asegurar que no se merme la confianza en la generación de conocimiento, ni se desplace el esfuerzo humano en la siempre ardua y compleja actividad educativa.

Conclusión

La IA, a través de herramientas como ChatGPT, se posicionará como un aliado estratégico en la educación, mejorando la eficiencia y calidad del contenido educativo y la retroalimentación. La personalización y la objetividad en la evaluación de trabajos escritos serán aspectos destacados, lo que podría motivar a los estudiantes y mejorar los resultados de aprendizaje.

Las oportunidades indican que la IA permitirá a los educadores centrarse en tareas más creativas y estratégicas, al tiempo que mejora la calidad del servicio educativo. La colaboración entre IA y expertos humanos enriquecerá el proceso educativo, complementando áreas de conocimiento y fomentando una educación integral.

Sin embargo, es crucial abordar las debilidades y amenazas identificadas. Se debe garantizar que la IA no genere contenido erróneo o sesgado y que se mejore su capacidad para comprender contextos complejos. Además, es esencial prevenir el abuso de la tecnología y asegurar

que no se socave la confianza en la generación de conocimiento ni se desplace a los trabajadores educativos.

Si se gestionan adecuadamente los riesgos y se capitalizan las fortalezas y oportunidades, la IA tendrá un impacto transformador en la educación, facilitando un aprendizaje más dinámico, personalizado y accesible. Es evidente que ChatGPT representa un avance tecnológico significativo, con un uso prometedor en la producción de conocimiento y en el ámbito educativo. La capacidad que tiene para generar texto de manera eficiente y coherente, combinada con su facilidad de acceso, la hacen valiosa en una variedad de contextos.

La IA tiene el potencial de coadyuvar en estrategias orientadas a motivar a los estudiantes, al proporcionar experiencias de aprendizaje más atractivas y estimulantes. También facilita los procesos administrativos, al automatizar tareas que pueden parecer repetitivas, así como tediosas. Esto permite a los docentes centrarse en lo que realmente importa: la investigación, la enseñanza y el apoyo personalizado a los estudiantes.

Es fundamental abordar los desafíos éticos relacionados con el uso que se le puede dar a la tecnología, así como prevenir los posibles sesgos y errores de la información. Para maximizar el potencial que tiene ChatGPT, se deben implementar estrategias para mitigar dichos sesgos y fomentar un uso ético del instrumento. También es esencial comprender que, si bien ChatGPT puede facilitar la actividad docente, no puede reemplazar el trabajo de investigación y generación de conocimiento. La mente humana proporciona una capacidad de comprensión profunda, y está dotada de un juicio crítico, que no es posible lograr con la IA.

Es pertinente anunciar claramente que se está potenciando la labor de los docentes e investigadores con IA, así como garantizar que esta tecnología se utilice como una herramienta y una asistencia, no como un reemplazo del rol del educador. También es necesario abordar las preocupaciones sobre la precisión y fiabilidad de la información generada por ChatGPT. Por último, es necesario procurar que la tecnología no se use para generar prácticas de explotación laboral.

Con lo dicho hasta hora es posible concluir que las capacidades de la IA pueden hacer una sinergia constructiva con las capacidades humanas, si se utiliza la tecnología de manera adecuada. Por esta razón, es necesario desarrollar investigaciones robustas sobre los usos, las posibilidades y los efectos de la IA. También es necesario desarrollar una base de profesionales que sean capaces

de utilizar apropiadamente la tecnología, concibiéndola como un aliado estratégico y un complemento a su labor. Es importante encontrar un equilibrio entre el uso de la IA y la intervención humana, para garantizar que el proceso de investigación y de enseñanza-aprendizaje sea constructivo.

Bibliografía

- Axtle-Ortiz, M. y Acosta, J. (2020). “Valoración del capital intelectual en las instituciones de educación superior”. 139-151 en N. Sanabria, G. Rodríguez & N. Barrientos (Eds), *Innovation and The Digital World. Influence of Agile Structures and Intellectual Capital*. Universidad Autónoma del Caribe, Universidad Miguel de Cervantes.
- Brown, T., Mann, B., Ryder, N., Subbiah, M., Kaplan, J., Dhariwal, P., & Amodei, D. (2020). *Language models are few-shot learners*. Arxiv.
- Chomsky, N., Roberts, I. y Watumull, J. (2023). The False Promise of ChatGPT. En *New York Times*. 8 de marzo de 2023. <https://www.nytimes.com/2023/03/08/opinion/noam-chomsky-chatgpt-ai.html>
- Escobar, G. (2007). Importancia del lenguaje en el conocimiento y la ciencia. *Revista Virtual de Estudos da Linguagem*, 5(8), 1-16.
- Fernández, L., Sánchez, J. y Martínez, D. (2023). Evaluación del ChatGPT como herramienta para desarrollar nuevo conocimiento. *Revista Mexicana de Comunicación*, 151.
- Hernández, R., Amado-Salvatierra, H., & Morales, M. (2021). Integrating a conversational pedagogical agent into the instructional activities of a Massive Open Online Course. 31-45 en S. Caballé, S. Demetriadis, E. Gómez, P. Papadopoulos & A. Weinberger (Eds.), *Intelligent Systems and Learning Data Analytics in Online Education*. Academic Press.
- Morales, M. (2023). Explorando el potencial de Chat GPT: Una clasificación de Prompts efectivos para la enseñanza. *Galileo*, 1-8.
- Sánchez, D. (2020). *Análisis FODA o DAFO*. Bubok.

Diálogo de saberes entre universitarios y campesinos del norte del Estado de México

Dialogue of knowledge between university students and farmers in the north of the State of Mexico

*Renato Raúl Armenta Vences**

Resumen: En este trabajo se presenta un “diálogo de saberes” entre actores con sistemas de conocimiento distintos, como es el caso de los campesinos de una comunidad del Estado de México dentro de un marco ético de respeto; el trabajo de campo tuvo una duración de 6 meses en el año 2023. El objetivo de este trabajo es comprender cómo dialoga la educación ambiental y la sustentabilidad entre el conocimiento escolar y la construcción de un saber comunitario de los campesinos y jóvenes que cohabitan en un entorno sociocultural rural común. Por lo que se utilizó las metodologías horizontales, se realizaron una serie de visitas a la comunidad, para conocer a las autoridades locales, líderes y campesinos con los que se estableció una plática para conocer sus principales saberes comunitarios relacionados con el medio ambiente y saberes de la agricultura.

Abstract: This work presents a “dialogue of knowledge” between actors with different knowledge systems, as is the case of the farmers of a community in the State of Mexico within an ethical framework of respect; The field work lasted 6 months in 2023. The objective of this work is to understand how environmental education and sustainability dialogue between school knowledge and the construction of community knowledge of farmers and young people who cohabit in a common rural sociocultural environment. Therefore, horizontal methodologies were used, a series of visits were made to the community to meet the local authorities, leaders and farmers with whom a discussion was established to learn about their main community knowledge related to the environment and knowledge of the Agriculture.

Palabras clave: saberes comunitarios.

Introducción

En la zona norte del Estado de México se caracteriza por la presencia de grupos indígenas, principalmente los mazahuas y Otomíes quienes comparten diferentes regiones geográficas de los municipios de Villa del Carbón, Temoaya, Morelos, Toluca, Ixtlahuaca, Atlacomulco y San Felipe

* Doctorante Instituto Superior de Ciencias de la Educación en el Estado de México. Profesor universitario Universidad Mexiquense del Bicentenario. Correo: renatoarmentavences@gmail.com

del Progreso. En estos lugares realizan diferentes festividades en relación con la agricultura. A pesar de que las prácticas agrícolas varían considerablemente de un pueblo a otro, el cultivo del maíz, haba, frijol y quelites son comunes en muchos pueblos. Las particularidades de estos sabres con relación a la agricultura tienen interés no solo en términos de la etnografía de los pueblos con presencia indígena de la parte norte del Estado de México, sino también para el estudio comparativo de la cosmovisión con la alimentación y el cultivo de la tierra, ya que esta actividad tiene sus raíces prehispánicas hasta nuestros días. Las lenguas indígenas se refieren solamente a los últimos siglos mesoamericanos, los inmediatos a la conquista europea y mientras algunas regiones fueron privilegiadas en la producción documental, otras carecieron de la atención que su importancia exigía. Es aceptable suponer que las prácticas comunes -como las realizadas en la agricultura- formaron códigos que facilitaron el diálogo entre pueblos hermanados ya que compartían una misma región geográfica y por su forma como cultivadores de maíz. Es lógico pensar que las bases del pensamiento de los pueblos de los agricultores tuvieron su origen en épocas anteriores, en un extenso pensamiento premesoamericano.

Muchas de las actividades que están relacionadas con la agricultura oficialmente pertenecen al culto católico, su ejecución dista mucho de los cánones de la liturgia oficial. Sin embargo, en esta investigación nos centraremos en la parte agrícola, aquella que está relacionada con la parcela, en los cerros, ojos de agua y otros lugares de los paisajes cercanos a la comunidad. Entre las diferentes actividades que realizan los habitantes de la comunidad de San Marcos Tlalzapan, es sin duda la relacionada con la agricultura, donde uno de sus principales pláticas está relacionada con los fenómenos atmosféricos, aquellos, aquellos que *"traen las lluvias"*. Otra característica propia es que se trata de ceremonias públicas en las que participa todo el pueblo. Para la realización de estas actividades, no se requiere la participación de las autoridades comunales, los mayordomos o los jóvenes, sino que se realiza de manera discreta, en silencio, en una comunicación con sus deidades, invocando al ser supremo -como ellos lo expresan-. Es importante resaltar la presencia del rezandero o cantor que intercede por el bien de los integrantes de la comunidad.

En mi formación como Ingeniero Agrónomo adquirí conocimientos y habilidades para contribuir con la producción de alimentos, diagnosticar, solucionar problemas e incidir significativamente en la producción agrícola. Y, en el posgrado en Ciencias Ambientales logré los conocimientos para plantear alternativas de solución a los problemas asociados con el ambiente y,

de esta manera contribuir a mejorar la calidad ambiental a través del desarrollo sustentable. Sin embargo, mediante la ejecución de los proyectos productivos y de investigación me dí cuenta que en ambos campos de estudio (licenciatura y posgrado) se desconoce el diálogo y el intercambio intercultural de los diferentes saberes que se expresan en una sociedad multicultural que les permiten hacer uso de los recursos naturales de manera sostenible, y por consiguiente transmitir esos saberes mediante el trabajo y la expresión oral a sus descendientes.

Por lo antes mencionado, considero de importancia la realización de la presente problematización del proyecto de investigación que trata sobre la educación ambiental; entre el conocimiento escolar y el saber comunitario, ya que la parte que involucra a los actores en mi quehacer se desconoce o no se les toma en cuenta. Tal problematización tiene un sustento epistemológico en el pensamiento decolonial el cual es una herramienta alternativa al proceso de la globalización. Muchos filósofos latinoamericanos denominan la teoría decolonial como una construcción epistémica, teórica y metodológica, ya que critican y cuestionan el conocimiento que a través de la historia se nos ha impuesto. Es por ello, que mediante la educación ambiental, la sustentabilidad y la reflexión de los saberes comunitarios se entenderá como dialoga el conocimiento escolar y el saber comunitario en una sociedad colonizada, para entender dicho proceso se ha planteado la siguiente pregunta de investigación ¿Cómo dialoga el conocimiento escolar y el saber comunitario en torno a la educación ambiental y la sustentabilidad en una sociedad colonizada como es el caso de la comunidad rural e indígena de San Marcos Tlalzapán, municipio de Morelos Estado de México? además se han planteado dos preguntas secundarias las cuales nos permitirán entender de manera precisa ¿Qué tipo de conocimiento ofrece la escuela en relación a la educación ambiental y la sustentabilidad? Y ¿De qué manera construyen un saber comunitario los campesinos y los jóvenes que cohabitan en un entorno sociocultural rural?

Esos conocimientos y saberes que forman parte de nuestra memoria

Como punto de partida para este trabajo de investigación sobre los saberes comunitarios y el conocimiento escolar en relación al cuidado ambiental y las prácticas agrícolas que tienen los campesinos de una comunidad indígena y los estudiantes universitarios del municipio de Morelos, Estado de México, iniciaremos con un análisis sobre el conocer y el saber. Para conocer algo, es importante tener una experiencia personal y directa, haber estado ahí, estar familiarizado con

aquello. El "*knowledge by acquaintance*" de Russell es una condición necesaria de conocer y no de saber. Por lo anterior, se puede decir que conocer un objeto implica saber algo de él, aunque no necesariamente sea a la inversa. Por otro lado, puedo decir que conozco a alguien porque me lo hayan presentado alguna vez, aunque casi no sepa nada de él; pero no podría decir con seguridad que conozco a un personaje del pasado, aunque sepa mucho de su vida. La "experiencia directa" implicada en conocer debe entenderse en un sentido amplio que abarque la aprehensión sin intermediarios de toda clase de objetos presentes, 'tanto físicos como psíquicos o culturales.

Bertrand Russell (1912, cap. V y 1918 cap. X) distinguió dos formas de conocimiento: "conocimiento por familiarización" (*by acquaintance*) y "conocimiento por descripción" (*by description*) Estamos familiarizados (*acquainted*) con todo aquello que se nos presenta de modo inmediato: datos sensoriales, imágenes, recuerdos. El "conocimiento por familiarización" de Russell es la simple aprehensión inmediata de algo dado. Es pues una condición de conocer. Pero no toda aprehensión inmediata es conocimiento. Para esta investigación el conocer lo entendemos como algo de lo que tenemos experiencias múltiples de tal modo que podamos inferir a partir de ellas varias de sus propiedades y relaciones... conocer algo es captarlo tal como es realmente.

Conocer no es una suma de saberes sino una fuente. Conocer supone tener alguna "clave" para saber muchas cosas sobre algo, tener un modo de relacionar cualquier saber de algo con los demás. El saber es necesariamente parcial, el conocer aspira a captar una totalidad. Para el filósofo mexicano, Luis Villoro (1922-2014) afirma que conocer también tiene, a menudo, el sentido de "re-conocer", sentido que nunca puede adquirir "saber".

En las comunidades campesinas, hay saberes fundados en el conocimiento propio, los hay también basados en un conocimiento ajeno... Muchas verdades se derivan de la experiencia de otros sujetos –para este caso, son los saberes sobre el cuidado del bosque, el suelo y las actividades agrícolas que comunican los padres a los hijos-. De acuerdo con Beltrán (2020) quien afirma que la mayoría de nuestros saberes en realidad no han tenido por base nuestra propia experiencia sino el testimonio de la ajena. Nos atenemos entonces a la veracidad y competencia del "testigo", del "conocedor", del "experto" o simplemente del hombre "experimentado". Muchos de nuestros saberes están basados en nuestro propio conocer, otros, en el conocimiento ajeno. Entre estos últimos figura el saber que se refiere a observaciones transmitidas por los otros: el saber por testimonio. Una inmensa parte de nuestros saberes está fundada en el conocimiento ajeno. No solo

acerca del pasado, también acerca de lo que ahora acontece en el mundo. Nuestro saber cotidiano se va construyendo al través del enlace de nuestras propias experiencias con el testimonio de las ajenas. El saber científico de una comunidad por su parte, se levanta sobre los conocimientos compartidos y contrastados de muchos de sus componentes, así, no solo el saber, también el conocer, supone una actividad comunitaria.

De acuerdo con Beltrán (2020), quien menciona que tanto al saber cómo al conocer, obtenemos la garantía de que nuestras disposiciones estarán determinadas por lo que realmente existe y no por lo que simplemente creemos que existe. Por tanto, la diferencia está en que el saber exige una garantía objetiva, válida para cualquiera, el conocer, en cambio, se acompaña de una garantía personal. Pero tanto al saber cómo al conocer estamos en condición de realizar, con nuestras acciones, nuestros fines. Ambos son guías seguros en la práctica.

En la actualidad existe un creciente reconocimiento de los conocimientos tradicionales, su valor y relevancia, en instrumentos de protección nacionales e internacionales. Sin embargo, en la mayoría de las políticas educativas y de desarrollo aún imperan los mecanismos con que se reproduce la subalternidad de estos pueblos y sus conocimientos. En algunas narrativas se les considera como los responsables de la falta de desarrollo o incluso como los causantes del deterioro ambiental y de los grandes problemas alimentarios. Y en otras más, se les supone inferiores, en relación con el desarrollo modernizador y los conocimientos científicos, lo que justifica las políticas desarrollistas y de integración a los Estados y culturas nacionales. Mismas que en esos pueblos han introducido cambios en la propiedad de la tierra, han modificado las prácticas y las tecnologías, han impuesto semillas mejoradas y transgénicas y han introducido los agroquímicos y plaguicidas de alta toxicidad. En tales perspectivas se ignora que es gracias a muchos de los pueblos indígenas y campesinos que aún se conservan grandes reservorios de biodiversidad, y de diversidad agrícola: semillas nativas, conocimientos, tecnologías que configuran sistemas tecnológicos ancestrales de gran valor. Como los que la FAO llama Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM), y que constituyen espacios de Patrimonio Mundial reconocidos por la UNESCO, al ser áreas de conservación natural. A pesar de lo cual, dichas áreas, no siempre quedan bajo control de estos pueblos, sino en manos de conservacionistas, sustrayéndolos del control de los pueblos que los han conservado (Vivilov, 1931).

En sentido contrario a las afirmaciones que estigmatizan a los pueblos tradicionales y sus conocimientos, se ha demostrado que ellos han sido los generadores de la milenaria domesticación de especies para la agricultura, el pastoreo y la ganadería (Vila, 2013). así como del desarrollo de tecnologías para la siembra, la conservación de semillas y para la alfarería (Díaz, 2011). Lo mismo que la creación-conservación de suelos y ecosistemas, con su biodiversidad en selvas y bosques (Bauchet, 2017). Tales hechos son expresión de las complejas formas de racionalidad, reflexión, sistematización y transmisión, que superan cualitativamente las prácticas mecánicas del acierto y el error, con que se caracteriza su conocimiento cuando se dice que éste es empírico y oral. Es decir, cuando se considera que éste es producto de la intuición y el sentido común, transmitido de generación en generación solo por la costumbre, la repetición, y el ejercicio constante y mecánico de la prueba y el error; sin que sus generadores, con una mentalidad pre-moderna, cuenten con métodos de experimentación y de sistematización.

Dicha caracterización, que se emplea para inferiorizar este conocimiento, en su comparación al que se considera universal, objetivo y científico, ignora que los llamados pueblos tradicionales a lo largo de su historia han desarrollado importantes y eficaces mecanismos de transmisión y sistematización de sus conocimientos; comprendidos de diversos lenguajes, por ejemplo, en rituales, textiles, cerámicas y muchas otras formas de expresión, conservación y transmisión. Prueba de la eficiencia y adaptabilidad del conocimiento y la producción campesina es que en el mundo existen aproximadamente 470 millones de pequeñas propiedades agrícolas, de las cuales el 85% son menores a dos hectáreas. Dichos productores alimentan a una población aproximada de 2.2 mil millones de personas. Muñoz y Viaña (2012). Evidencia que amerita una lectura diferente sobre la importancia de los campesinos, sus culturas y el valor y carácter de sus conocimientos.

En cuanto al conocimiento científico, al que se le concede una racionalidad objetiva y un carácter universal, cabe recordar que tales criterios son producto de procesos generados dentro de los espacios de consagración académica, donde se construye y se legitima este tipo de conocimiento, según los parámetros construidos por los actores hegemónicos, en un tiempo y un espacio social específico. (Pérez, 2016). Espacios que son los mismos donde se devalúa y menosprecian los conocimientos generados en otros ámbitos. Y donde, paradójicamente, se aprende de los conocimientos tradicionales para integrarlos en apoyo al desarrollo científico. Allí

se les traduce, se les seculariza y se validan para poder extraerles todo aquello de utilidad para “toda la humanidad”. Una medida de incorporación/integración a las políticas globales del desarrollo neoliberal, que no discute el carácter expropiatorio de tal incorporación, ni cuestiona las condiciones que perpetúan la subalternidad de quienes produjeron esos conocimientos. (Pérez, 2016).

La investigación horizontal y sus criterios cercanos a los -otros-

Durante años, las ciencias sociales han ocupado diferentes metodologías para la producción de datos y la divulgación de las investigaciones que poco han tomado en cuenta a los actores sociales como receptores de sus propios estudios. Así mismo, cabe la consideración de que la investigación social producida desde la Academia, bajo una coyuntura tecnológica e informática, tiene a su alcance diferentes herramientas para producir investigaciones horizontales y de carácter público, que aprovechen las distintas plataformas a su alcance para dar mayor difusión y divulgación a sus resultados, lo cual contribuye a socializar la ciencia y diferentes problemáticas que, de otro modo, sólo son accesibles al público con acceso a bibliotecas especializadas. Así mismo, las barreras culturales y del idioma, propias de la investigación en comunidades indígenas, pueden verse disminuidas al desarrollar actividades participativas con herramientas audiovisuales, ya que en éstas unos ayudan a explicar a otros mediante la traducción y son ayudados por el lenguaje audiovisual para comprender diferentes planteamientos.

La metodología que se propone es cualitativa, entendida, de acuerdo con Taylor y Bogdan (1987), como aquella que permite generar datos descriptivos sobre las propias palabras de las personas y su conducta observable, mediante la investigación inductiva y flexible, en la que el investigador es sensible a los efectos que él o ella causa sobre las personas que estudia, comprende a las personas dentro de sus propios marcos de referencia, aparta sus creencias y predisposiciones, y comprende a todas las perspectivas como igualmente valiosas.

Existen otro tipo de relatos, formas de escritura, géneros discursivos y narratividades que facilitan la comprensión versus la escritura canónica de las ciencias sociales, así como otras estrategias discursivas como la inclusión de imágenes, a modo de ensayo fotográfico o clips audiovisuales complementarios al texto. La misma escritura, puede ser más inclusiva si escribimos para ser entendidos por diferentes públicos, al utilizar formas que ejemplifiquen, narraciones

descriptivas y un vocabulario más popular que el metalenguaje de la ciencia, lo cual no implica que se dejen aparte las reflexiones conceptuales, sino convenir explicaciones y argumentaciones más sencillas de comprender, tal es el objetivo de mi investigación. Desde esta propuesta se entiende al investigador social como un facilitador para la comunidad, un colaborador, sin perder de vista los objetivos propios de la investigación sino enlazarlos con las dinámicas comunitarias para generar mejores resultados. La presencia del investigador no es desapercibida, aunque se quiera, no se puede ser un observador sin participar o sin generar una reacción en los actores sociales, por lo que trabajar en comunidades indígenas debe pretender relaciones con ética y no sólo irrumpir para obtener cuánta información queramos. Se puede incidir de diferentes maneras en el campo, nuestra sola presencia ya lo hace, pero podemos elegir incidir de modo positivo con la aprobación y participación de la población a estudiar en un proyecto de interés común.

Mario Rufer, citado en Corona y Kaltmeier (2012) se pregunta precisamente acerca de las condiciones de enunciación sobre las cuales habla el subalterno y, específicamente, sobre los tipos de contratos estereotipados que se establecen entre la academia como máquina productora de subalternos/oprimidos por un lado, y los subalternos que ya conocen perfectamente cómo es que esa máquina funciona y cómo es que se tiene que reaccionar ante ella, por el otro. Para el autor, algunos ejes que permiten atravesar esa asimetría y discutir al mismo tiempo los alcances de la horizontalidad implican examinar tres problemas. Primero, resulta necesario pensar la dicotomía subalterno/ subalternidad como un insumo conceptual que pone énfasis en la determinación de la palabra del subalterno por una jerarquía que antecede a la enunciación y que la habita como una marca de (no) autoridad; segundo, es necesario considerar a la hibridez como una condición histórica de la “palabra del otro”; y tercero, es necesario asumir que en el proceso dialógico, la horizontalidad radica en una modalidad de la escucha como decisión política y como toma de posición. Se trata entonces de dejar de pensar en la voz del otro desde la posición fetichizada de la tradición, la espiritualidad o la resistencia y, por el contrario, asumir al diálogo como un proceso constructivo en sí mismo en el cual los sujetos se construyen y reconstruyen constantemente, incluido claro, el que observa, se observa, es observado y se observa siendo observado. Esto que parece un juego de palabras, en realidad encierra una ruptura con la posición epistemológica precedente de mirar sin ser mirado o la posibilidad de la objetividad de la mirada. Para Corona, en la investigación social no se trata de poner en el centro a las culturas y admitir que son distintas

para resolver los problemas de la horizontalidad, dado que no se discrimina a ninguna cultura por ser diferente, sino que se trata de aceptar que es la propia discriminación la que construye las diferencias al nombrar a los “diferentes” y caracterizarlos. De acuerdo con Corona, no se trata de rescatar epistemologías originarias, de dar voz o hablar por los otros, dado que las esencias culturales son en realidad construcciones discursivas hegemónicas que buscan clasificar, jerarquizar o excluir a los considerados naturalmente distintos. Lo que sustenta la metodología horizontal, puesto que implican un escenario en el cual todas las voces están presentes en un contexto de horizontalidad enunciativa, un contexto en el que los interlocutores definen el discurso al tiempo que son definidos por el discurso del otro.

De los diálogos con los campesinos y estudiantes

Como se puede observar, la posición enunciativa no es cosa menor, es una condición fundamental para comprender la base epistemológica de la horizontalidad, y es al mismo tiempo un tema que obliga pasar de la reflexión teórica hacia la reflexión metodológica y, finalmente, hacia las técnicas de investigación. En la Figura 1 se aprecia una charla con un productor de la zona norte del Estado de México donde expresa sus saberes respecto al cuidado del medio ambiente y principalmente sobre las actividades agrícolas.

- “El clima es muy agradable en esta región, el panorama es muy bonito [mientras es sr Cirilo señalaba hacia el horizonte afirmando lo que había dicho, además, se pudo notar claramente en su expresión un desacuerdo sobre la situación real respecto al clima].
- “Este pulque está muy bueno, se nota la dedicación de quien lo hizo, me gusta”, [complementó el sr Cirilo dirigiendo la mirada hacia los demás presentes].
- “¿Qué es lo que le gusta de este lugar?, ¿Qué hace aquí, tan alejado del pueblo?, [pregunté].
- “En este lugar, hice mi vida, trabajé desde chiquito y lo conozco muy bien, aquí está mi razón de ser, aquí tengo a mi familia, mis amigos, aquí esta doto lo que quiero y lo que soy].
- Cultivamos la tierra de manera diferente, nuestras semillas eran criollas, eran de aquí, de la región, sabían de este clima y nunca nos fallaban. Esta tierra nos daba mucho, sacábamos peces de la presa. Los animales comían del pasto que crecía en el borde, todo está bien, no nadie se metía en lo ajeno, había respeto, la tierra producía para que todos, eran otros

tiempos, [completo su hijo David quien con añoranza extrañaba esos tiempos].

- “Por eso nos gusta mucho estar acá, porque aún comemos saludable y estamos bien, aunque mucha gente diga que estamos atrasados, que no pertenecemos a la sociedad, pero yo creo que estamos bien, porque tenemos libertad, aun en este pequeño espacio”, respondió.

Cuadro 1.

Diálogo con el Sr Cirilo, productor de maíces criollos en el norte del Estado de México



Fuente: Fotografía propia.

El proceso del diálogo horizontal de saberes, los conocimientos campesinos y técnico-científico pueden interactuar complementándose, acción de la que pueden derivar ideas y propuestas innovadoras conjuntamente elaboradas. Igualmente convida a ser más conscientes de que del conocimiento campesino han surgido y continúan hoy aflorando soluciones a diversas problemáticas, alternativas de las que el conocimiento técnico científico y la sociedad en general se han beneficiado. Situación que, en términos de una extensión horizontal, invita a reconocer a los productores campesinos como generadores continuos de conocimientos e innovaciones tecnológicas, así como a superar la visión que los sitúa como simples receptores de lo dicho, planeado y concebido por otros. Por lo analizado con anterioridad, en toda América Latina se expandió lo que todavía hoy podría llamarse “el afán modernizador-desarrollista”. Tendencia cuyos

marcos teóricos y guías prácticas indican la necesidad de modernizar a los campesinos e industrializar el manejo de la naturaleza. Propósito alcanzable mediante la incorporación de conocimiento científico, capital financiero e insumos externos principalmente derivados de la industria petroquímica, así como a partir de la adopción de una nueva lógica de pensamiento guiada por los valores predominantes en los países del norte (Fuentes, 2005). Bajo este impulso, valores como el “objetivismo, el empirismo estadístico, la neutralidad valorativa y la asepsia ideológica” (Murga y Boils, 1979, p. 18), a los que más contemporáneamente se suman otros ligados a la economía capitalista de mercado (eficiencia, eficacia, competitividad y pensamiento empresarial), deberían orientar el avance hacia una práctica agrícola moderna.

Conclusiones

Ser investigador social requiere de un ejercicio de reflexión sobre nuestro papel en la comunidad para no interferir en los resultados de investigación, por lo que la “intercultural descolonizadora”, en la que para el diálogo y la interacción entre actores con sistemas de conocimiento distintos, se empieza por acordar y establecer, con horizontalidad, respeto y justicia, el marco ético para la colaboración. Es decir, se comienza por acordar la plataforma de acuerdos sobre las bases y los objetivos de la propuesta, para desde allí trabajar conjuntamente la construcción del problema a resolver, los resultados que se obtendrán, sus beneficios y la distribución de éstos, el tipo de conocimiento puesto en marcha, así como los aspectos procedimentales; entre los que destacan el establecimiento de los mecanismos para la toma conjunta de decisiones, los procesos de seguimiento y evaluación de los resultados. Aquí, se busca sustituir la verticalidad por el acuerdo sobre las formas y los fines de la interacción. Lo que incluye superar la imposición de conocimientos y sus significados, usual en las prácticas de traducción y validación obligadas por los científicos, lo mismo que se requiere modificar la posición asimétrica de los actores implicados en el diálogo de saberes. Esta tendencia, además del acuerdo y el marco ético de la colaboración, requiere de la vigilancia continua del proceso para no caer en la reproducción, incluso involuntaria, de los mecanismos reproductores de la hegemonía y la colonización.

Bibliografía

- Bahuchet, S. (2017), *Les Jardiniers de la nature*, París, Odile Jacob
- Beltrán, G. I., (2020). Luis Villoro, El desafío de una nueva comunidad y las tareas de la razón crítica. *Ideas y Valores*, LXIX(173), 103-122. <https://doi.org/10.15446/ideasyvalores.v69n173.67154>.
- Corona, S. y Kaltmeier (2012). *En diálogo. Metodologías horizontales en ciencias sociales y culturales*. Gedisa, Barcelona.
- Díaz T, G. (2011), “Innovar en la tradición. La construcción local de los saberes campesinos en procesos interculturales”, en Arturo Argueta, Eduardo Corona-M. y Paul Hersch (coords.), *Saberes colectivos y diálogo de saberes en México*, Cuernavaca, UNAM-CRIM, pp. 235-254.
- Evans, G. (2019). Las variedades de la referencia. *Signos filosóficos*. Vo. XXI, núm 41, ene-jun. 170-176.
- Fuentes, R. Everett M. Rogers (1931-2004) y la investigación latinoamericana de la comunicación. *Nueva época*, n. 4, 93-125, 2005.
- González Alonso, Fernando (2007). "Metodología cualitativa y formación intercultural en entornos virtuales", en Monográfico. Metodología de Investigación Cualitativa en Internet, en *Revista Electrónica Teoría de la Educación. Educación y Cultura en La Sociedad de la Información*, Vol. 8. N°1. Mayo, s/l.
- Hernández Xolocotzi, Efraím (1959), “La agricultura”, en E. Beltrán (eds.), *Los recursos naturales del sureste y su aprovechamiento, tomo III*, cap. 1, México, Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables, pp. 3-57.
- Muñoz, D. y Viaña, J. (comp.) (2012), *¿Cómo se posicionan los pequeños productores en América Latina respecto a los mercados?*, Londres/La Paz, IIED/ Hivos/Mainumby, disponible en <<http://pubs.iied.org/pdfs/16522IIED.pdf>>
- Pando y Villaseñor (s/f) “Modalidades de entrevista grupal en la entrevista social” en Szasz, Ivonne y Lerner, Susana, *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*, El Colegio de México, México.
- Pérez, R., M. (2016), “La traducción y la hibridación como problemas para una interculturalidad autónoma, colaborativa y descolonizadora”, *Liminar*, vol. XIV, núm. 1, enero-junio,

- México, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, pp. 15-29.
- Pérez, R., M. (2016), “La traducción y la hibridación como problemas para una interculturalidad autónoma, colaborativa y descolonizadora”, *Liminar*, vol. XIV, núm. 1, enero-junio, México, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, pp. 15-29.
- Pérez Ruiz, Maya Lorena (2017a), “De la integración a la interculturalidad”, ponencia presentada en l’ Université Paris Diderot, evento organizado por Odile Hoffman y Marie Chosson, 1 de junio, París, CESSMA-INALCO.
- Taylor, S. J. y Bogdan R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*, Paidós, Barcelona.
- Vavilov, N., I. (1931), “Mexico and Central America as the Principal Centre of Origin of Cultivated Plants of the New World”, *Bulletin of Applied Botany of Genetics and Plant Breeding*, vol. XXVI, Leningrad, pp. 179-199.
- Vilá, B., y Y. H. (2013), *Domesticación: modelando la naturaleza*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Villoro, L. (1989). *Crear, saber, conocer*. 2a ed. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.

Gobierno electrónico

Ciudades Digitales en México

Digital Cities in Mexico

*Miguel Ángel Juárez Merino**

Resumen: El avance de las tecnologías digitales ha generado cambios significativos en las diversas esferas del ser humano; es así como el Estado ha entrado en una nueva etapa de gestión, donde el uso de herramientas tecnológicas son la base de una nueva construcción de soluciones efectivas a las problemáticas comunes. Este trabajo, busca encontrar los factores de éxito que podrían incidir el proceso evolutivo de la digitalización en México; asimismo, analiza los proyectos de ciudades inteligentes en el país y cuestiona qué elementos están retrasando el proceso de transformación.

Abstract: The advance of digital technologies has generated significant changes in the various spheres of the human being; This is how the State has entered a new stage of management, where the use of technological tools is the basis of a new construction of effective solutions to common problems. This work seeks to find the success factors that could influence the evolutionary process of digitalization in Mexico; Likewise, it analyzes smart city projects in the country and questions what elements are delaying the transformation process.

Palabras clave: Ciudades Inteligentes; gobierno; ciudadanía.

Introducción

La creciente tendencia global hacia la digitalización está cada vez más inmersa en la sociedad, desde los aspectos cotidianos del ser humano, hasta la forma en que el Estado y sus instituciones ejercen el poder público y brindan servicios a sus ciudadanos.

Esta idea, se basa en el uso de herramientas tecnológico-digitales para la creación y mejora de los servicios públicos mediante el uso de procesos automatizados de objetos, generalmente

* Doctor en Derecho y Globalización por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Investigador Posdoctoral del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), con una línea de investigación enfocada en la digitalización de los gobiernos locales en América Latina bajo la asesoría de la Dra. María Esther Morales-Fajardo. Este trabajo fue elaborado gracias al apoyo del Programa de Becas de Estancias Posdoctorales por México Iniciales 2023 – Modalidad Estancia Académica, del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) y al CRIM-UNAM. Contacto: ma.juarez@crim.unam.mx.

conectados a internet u otra red de comunicaciones, a fin de cumplir con los objetivos señalados en el plan de acción y desarrollo de la ciudad.

No obstante, a pesar del auge de estos procesos disruptivos, el escenario en América Latina y específicamente en México presenta un notable retraso en la digitalización de los servicios públicos. De acuerdo con los datos más recientes del Índice IESE Cities in Motion, 2022, en el país, sólo se considera como ciudad inteligente a la Ciudad de México, la cual ocupa el lugar número 115 de 183 ciudades inteligentes.

Este atraso, podría estar influido por diversos factores como pueden ser, el elemento político que está detrás del proceso de digitalización; además, es imperante cuestionar cómo la corrupción, ciberseguridad, protección y tratamiento de datos personales, presupuesto y marco normativo, están incidiendo en la transformación digital.

Por tanto, la ruta metodológica de esta investigación busca operacionalizar las variables consideradas como factores de éxito en la digitalización de los gobiernos locales o bien, en el desarrollo de ciudades inteligentes: diseño centrado en el ciudadano; despliegue óptimo de tecnología; transparencia y eficiencia; y, residentes involucrados, informados y conectados.

Como resultado, se busca aportar un panorama específico sobre los elementos que están impactando en sentido positivo o negativo en la transformación de las ciudades digitales en México y cuáles son las recomendaciones concretas sobre la ruta a seguir para eficientar el proceso.

Definición de Ciudades Inteligentes

El término inteligente, en el campo de las tecnologías digitales, describe a un proceso automatizado que utiliza objetos inanimados para la realización de alguna tarea en específico o la resolución de problemas, a través de herramientas informáticas, computacionales o cibernéticas y generalmente conectados a internet o alguna red telemática para la transmisión y tratamiento de datos, de manera remota.

Las Ciudades Inteligentes o *Smart Cities*, pueden definirse como aquellas donde los medios o tecnologías digitales son estratégicamente integrados en la infraestructura urbana a fin de resolver un problema o facilitar la prestación de un servicio público; a su vez, se implementan *softwares* para la recolección, análisis e intercambio de datos masivos, que sirven como base para la toma de decisiones o diseño de políticas públicas (Halegoua, 2020, p.8)

Por ende, el concepto cambia según las necesidades que se busca cubrir o los objetivos del gobierno local, ya que el uso de las TIC, como variable dependiente, está ligada a lo que la autoridad en turno decida que es apremiante resolver dentro del plan de trabajo en curso.

Aun cuando el término surge a finales del siglo XX con el auge de las tecnologías de la información y la comunicación, así como el crecimiento exponencial del uso de internet en diversas esferas sociales, la definición de ciudades inteligentes no está limitada al campo informático; más bien, es un término que busca encontrar soluciones efectivas en el campo urbanístico, arquitectónico, energético, ambiental, social, político, económico, entre otros, siempre que su aplicación esté vinculada con la administración pública de una ciudad y su vinculación con sus habitantes.

El diseño y funcionamiento de una ciudad inteligente, requiere de la sinergia entre el gobierno y sus instituciones, la ciudadanía, las empresas privadas, los órganos educativos y de investigación, los tecnólogos e incluso actores globales involucrados en el desarrollo regional. Los beneficios de un desarrollo inteligente de una ciudad están reflejados en la sustentabilidad, la prevención de desastres, los negocios, la seguridad pública y la calidad de vida de las personas (Lai, et ál., 2023, p. 291).

Por lo tanto, se tiene un elemento político adherido a la adopción de tecnologías digitales para la solución de problemas ciudadanos, o bien, para hacer más eficientes los servicios públicos. En este sentido, los objetivos centrales pueden variar, por ejemplo, entre hacer una ciudad sostenible, mejorar el medio ambiente, potenciar la creación de nuevos negocios locales, atraer inversión externa, desburocratizar los procesos gubernamentales, etc.

Es aquí donde surgen nuevas interrogantes en la forma de hacer gobierno local: ¿quién gobierna? ¿cómo y qué aspectos de la ciudad son gobernables? ¿cómo las ciudades pueden planearse para crear comunidades integradas, administrar su crecimiento y distribuir de manera efectiva sus recursos y servicios? (Halegoua, 2020, p. 18).

En cualquier caso, la implementación de tecnologías de la información y comunicación, acompaña el proceso de mejora; no obstante, tales herramientas, presentan a su vez nuevos desafíos, ya sea, en cuanto a la infraestructura, presupuesto, marco normativo, tratamiento de datos personales, ciberseguridad o capacitación; todos ellos, son elementos que requieren de un análisis exhaustivo que considere los factores que pueden incidir en el logro de los objetivos planteados a

través de la digitalización.

Como se ha observado, una ciudad inteligente se caracteriza por el uso de tecnologías digitales de manera intensiva para la obtención, almacenamiento, actualización y empleo eficiente de la información. De acuerdo con los diversos usos de inteligencia digital, se puede estructurar el siguiente modelo orientado a los objetivos de un gobierno local.

Tabla 1.
Modelo de referencia de ciudades inteligentes

Inteligencia	Elementos
Ambiental	Medio ambiente urbano; Gestión de residuos; Energía; Agua.
Movilidad	Accesibilidad; Infraestructura; Transporte y tráfico; Conectividad TIC; Estacionamiento.
Gobierno	Información geográfica de la ciudad; Administración digital; Planificación estratégica; Transparencia; Participación
Economía	Turismo; Consumo; Empresa digital; Comercio y negocios; Ecosistema de innovación; Empleo y emprendimiento.
Ciudadanos	Colaboración ciudadana; Inclusión digital.
Calidad de vida	Saludos; Educación; Cultura; Asuntos sociales; Urbanismo y vivienda; Infraestructura pública.

Fuente: Elaboración propia a partir de ONTSI, 2015.

En cuanto a los beneficios que busca generar una ciudad inteligente, se pueden enunciar algunos, como son:

1. Elevar la calidad de vida de los ciudadanos.
2. Hacer más eficientes los servicios públicos.
3. Recabar y procesar los datos masivos que genera la ciudad a fin de utilizarlos como indicador par la toma de decisiones y construcción de la agenda pública.
4. Mejorar la sostenibilidad y competitividad.
5. La transformación de la infraestructura urbana.
6. Promover la participación ciudadana.

7. El cuidado del medio ambiente.

Como puede observarse, el tema de infraestructura es uno de los primeros desafíos para el desarrollo de una ciudad inteligente; consecuentemente, se trata de un asunto de presupuesto, manejo de recursos y financiamiento. Si bien es cierto, el Estado es el responsable de invertir los proyectos antes citados, también es evidente que la participación del sector privado y otros actores, podrían potenciar el proceso de evolución; no obstante, esto podría derivar en cierta resistencia, sobre todo en modelos de Estado donde el sector empresarial tiene poca participación.

En este rubro, uno de los avances más recientes es la *Edge Computing*, el cual, a diferencia de la computación tradicional o en la nube, en la que los servidores procesan datos a kilómetros de distancia, con la *Edge Computing* los usuarios se conectan a la infraestructura local por medio del 5G, lo cual permite acceder a información de forma casi instantánea (Guarneros, 2023).

Con este ejemplo, puede verificarse el reto que representa estar a la vanguardia en el tema de infraestructura digital, derivado del vertiginoso y constante avances de las TIC; por tanto, hay numerosos casos donde las tecnologías adoptadas por el gobierno local rápidamente quedan en desuso, derivado de su obsolescencia. Todo ello implica la necesidad de un gobierno capaz de administrar la adquisición, uso y renovación de la infraestructura digital de forma eficiente y efectiva.

¿Cómo medir la inteligencia de una ciudad?

De acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), es posible conocer el grado de madurez para identificar el estado de desarrollo de las ciudades en América Latina y el Caribe con potencial a convertirse en inteligentes, basándose en el contexto particular de la región (Bouskela et ál., 2021). De esta forma, el modelo de medición contempla dos categorías de análisis: dimensiones e infraestructura.

En cuanto a las dimensiones, éstas definen 6 áreas funcionales para la gestión de servicios inteligentes de la ciudad: medio ambiente, seguridad, educación, economía, movilidad y estilo de vida. Adicionalmente, considera 3 subdimensiones que estiman la adopción tecnológica, potencial de análisis y producción de datos y, en tercer término, la capacidad de resiliencia.

Por otro lado, se mide la infraestructura tecnológica física y digital de la que dispone la ciudad, así como el uso de los datos generados para la planeación y toma de decisiones que ayuden

a la mejora en la prestación de servicios públicos.

A partir de estos indicadores, la matriz de resultados se divide en cuatro categorías, según la puntuación obtenida:

- I. Inicial: Los proyectos tecnológicos existentes se identifican como elementos extra y no como una opción para mejora.
- II. Intencional: Se debe expandir y modernizar la infraestructura base; se generan datos, pero únicamente se utilizan para construir estadísticas.
- III. Emergente: Se identifica a la tecnología como herramienta de mejora; los datos generan análisis estadístico y predictivo.
- IV. Integral: La ciudad inteligente mejora la calidad de vida; se generan datos en tiempo real que sirven para la planeación de la ciudad.

Con base en esta metodología, el BID estimó que en América Latina y el Caribe, existe un promedio de madurez de Nivel II o Intencional, lo que refleja una necesidad de mejora en la infraestructura y tratamiento de datos; además, uno de los retos comunes en la región, tiene que ver con la falta de presupuesto específico para el desarrollo de proyectos tecnológicos propios. Asimismo, se observó como fortaleza, la integración del concepto de ciudades inteligentes en las agendas públicas y planes de trabajo de la zona, aunque se carece de una estrategia de financiamiento sostenible.

Ranking mundial

Para obtener un mapa de clasificación global sobre ciudades inteligentes, es posible atender a la metodología propuesta por el IESE Business School de la Universidad de Navarra, denominado Índice IESE Cities in Motion (ICIM), en su versión más reciente, 2022 (Berrone y Ricart, 2022). Dicho instrumento, clasifica 183 ciudades alrededor del mundo a partir de nueve indicadores que exponen un diagnóstico situacional sobre las dimensiones clave de una ciudad inteligente y estos son: gobernanza, planificación urbana, tecnología, medio ambiente, proyección internacional, cohesión social, capital humano, movilidad y transporte, y economía.

De esta forma, el ICIM proporciona un valor del indicador sintético que se clasifica en: A. Desempeño alto, con un índice superior a 90; RA. Relativamente alto, entre 60 y 90; M. Medio, entre 45 y 60; y B. Bajo, inferior a 45.

En resumen, de acuerdo con el último estudio realizado, las 10 ciudades inteligentes mejor posicionadas a nivel global son:

Tabla 2.
Ranking mundial de ciudades inteligentes

Ranking	Ciudad	Performance	ICIM
1	Londres – Reino Unido	A	100.00
2	Nueva York – Estados Unidos	A	98.25
3	París – Francia	RA	84.99
4	Tokio – Japón	RA	80.30
5	Berlín – Alemania	RA	76.42
6	Washington – Estados Unidos	RA	74.27
7	Singapur – Singapur	RA	73.33
8	Ámsterdam – Países Bajos	RA	73.03
9	Oslo – Noruega	RA	73.01
10	Copenhague – Dinamarca	RA	71.47

Fuente: Elaboración propia a partir de IESE Business School, 2022.

En el caso de México, sólo una ciudad fue considerada dentro del Ranking Global, siendo la Ciudad de México, con la posición 115, un índice de clasificación Bajo (B) y un puntaje ICIM de 44.75. En este mismo sentido, para América Latina, Santiago de Chile ocupa el lugar más alto de la tabla en la posición 75, con un índice de clasificación Medio (M) y un puntaje ICIM de 56.23.

Los resultados exponen un profundo atraso en la transformación digital de las ciudades en México; de acuerdo con los indicadores, esto no tiene que ver únicamente con la falta de infraestructura física o digital, aunque ya se observó en apartados anteriores que es un elemento esencial; sin embargo, más allá de esto, el retraso viene marcado por temas de integración en las dimensiones clave para una ciudad inteligente, en conjunto con la adopción de herramientas digitales para el mejoramiento de los servicios públicos.

En consecuencia, existe un vínculo entre el desarrollo de una ciudad y la adopción de medios digitales para lograr esta evolución. Por tanto, la urbanización inteligente utiliza las

herramientas informáticas como un medio para alcanzar los objetivos planteados en la agenda pública. Ante ello, se evidencia la correlación que explica que, a mayor penetración de las tecnologías, mayor eficacia en el gobierno local.

Los proyectos de Ciudades Inteligentes en México

Como se ha observado, México cuenta únicamente con una ciudad inteligente reconocida según los estándares internacionales de clasificación, pero con un índice de digitalización bajo. De esta forma, la Ciudad de México representa el mayor avance en este campo; sin embargo, el camino para el éxito en la transición hacia un desempeño inteligente amplio aún es muy arduo.

Más allá de este caso, el país cuenta con otros cuatro lugares reconocidos como potenciales ciudades inteligentes por el Banco Interamericano de Desarrollo: Querétaro, con su proyecto en Maderas; la Ciudad Creativa Digital y Tequila Inteligente, en Jalisco; y Smart City, en Puebla (Guarneros, 2023).

En el primer caso, la Ciudad de Maderas, ubicada cerca de la capital queretana, en el municipio de el Marqués, es una apuesta de la última década por convertir al proyecto en la primera ciudad inteligente de la entidad federativa que se planeó desde un principio para tal fin.

Bajo esta perspectiva, el gobierno y sector empresarial se conjuntaron a través de un plan basado en el desarrollo de infraestructura física, de entre los que destacan la Universidad Contemporánea - Mondragón, el Hospital México - Americano y el clúster de tecnología InteQsoft. En este último, se inició con una inversión de 42 millones de pesos, provenientes del gobierno estatal y federal, así como de otras fuentes de financiamiento (Flores, 2014). Aunado a esto, se tiene planeada la construcción de viviendas, centros comerciales, escuelas, entre otros; no obstante, el proyecto todavía se encuentra en desarrollo.

Por otro lado, se encuentra la Ciudad Creativa Digital de Guadalajara, en el Estado de Jalisco, una iniciativa que se remonta al año 2010 y que busca fomentar la innovación a través del impulso de las industrias creativas, a fin de detonar el desarrollo económico y urbano de la zona, así como la atracción de inversión y el crecimiento orgánico.

Para ello, cuenta con los siguientes objetivos institucionales actualizados:

- Generar y apoyar el desarrollo e impulso de proyectos de emprendimiento de base tecnológica en el sector de las Industrias Creativas Digitales.

- Destinar recursos económicos para consolidar el sector creativo digital de Jalisco a través de apoyos económicos para vinculación, equipamiento, capacitación y promoción a proyectos de alto impacto.
- Atraer inversiones y talento hacia el Primer Complejo Creativo y hacia el Estado de Jalisco, para el desarrollo tecnológico y la innovación y posicionarlo como un referente nacional y en Latinoamérica.
- Implementar el proyecto Distrito Creativo a través del desarrollo urbano de la zona de influencia del Plan Maestro.
- Promover las prácticas de integridad en la dependencia y la perspectiva de género (Agencia para el Desarrollo de Industrias Creativas y Digitales del Estado de Jalisco, 2022b).

A partir de esto, se crearon dos entes para el desarrollo del Plan Institucional, el Fideicomiso y la Agencia para el Desarrollo de Industrias Creativas y Digitales del Estado de Jalisco; el primero de ellos, se encarga de controlar los recursos financieros del proyecto; asimismo, la Agencia es la entidad funcional responsable de supervisar e implementar la estrategia, en concordancia con el objeto y fines del Fideicomiso.

A pesar de contar con un plan institucional que se vincula con diferentes programas públicos del Estado, resulta notorio que la ejecución de la iniciativa ha tenido retrasos y estancamientos por varios años, donde incluso, luego de una inversión inicial, no hubo inversiones públicas importantes en los años subsecuentes (Agencia para el Desarrollo de Industrias Creativas y Digitales del Estado de Jalisco, 2022a). Aunado a ello, destaca la ausencia de planes sobre movilidad, inclusión digital y participación ciudadana, recolección, análisis y tratamiento de datos masivos para la toma de decisiones, ciberseguridad y protección de datos personales, entre otros aspectos, considerados fundamentales para categorizar a una ciudad como inteligente.

En tercer término, se encuentra Tequila Inteligente, en Jalisco, es un proyecto impulsado principalmente por la iniciativa privada, que tiene un interés particular en la región por su amplio reconocimiento global como destino turístico, gastronómico, cultural y comercial, a partir de su producción de bebidas derivadas del agave (Destino Turístico Inteligente, 2021).

Sobre esta base, en los últimos años se ha planeado digitalizar la ciudad, primero como un destino turístico inteligente, al implementar el manejo de las TIC en los negocios locales; aunado a ello, se han desarrollado diferentes proyectos de infraestructura hotelera y de servicios, con el fin

de modernizar el panorama de la región y estar a la vanguardia en este rubro (Constantini y Rangel, 2021). Para el 2040, Tequila busca haberse convertido en una ciudad inteligente.

Finalmente, Smart Citiy en Puebla, se desarrolló desde hace menos de ocho años, dicha iniciativa se basa en diez dimensiones o inteligencias: salud, rural, vida, gobierno, entorno, turismo, educación, movilidad, economía, seguridad y ciudadanía (Collazo et ál., 2021, p. 7). Dicho modelo, toma como base las dimensiones ya establecidas en apartados anteriores, sobre los parámetros de una ciudad inteligente.

Bajo esta idea, en 2018 se invirtieron 11 millones de pesos en el municipio de Atlixco, perteneciente a la Entidad Federativa en mención, a fin de digitalizarlo. No obstante, un año después, el lugar se encontraba al 40% de su capacidad, sin mayores planes del gobierno local para extenderlo o darle mantenimiento (Constantini y Rangel, 2021), por lo que es un reflejo de una mala planeación y abandono.

Al respecto, Collazo y otros, mencionan que cuando se miden los criterios de referencia o dimensiones antes citadas, se encuentra que la mayoría de los municipios del Estado de Puebla no cuentan con los estándares mínimos de digitalización ni se puede considerar a ninguna de estas ciudades como inteligentes. No basta con la inversión en proyectos o iniciativas para hacer una ciudad inteligente, sino que se deben resolver primero las desigualdades y brindar acceso a servicios básicos que son clave en los indicadores de inteligencia (Collazo et ál., 2021, p. 7).

El éxito de una ciudad inteligente no radica únicamente en la aplicación de tecnologías digitales de manera intensiva, sino que se encuentra esencialmente en colocar al ciudadano y sus necesidades en el centro de la estrategia tecnológica. La satisfacción ciudadana a través del uso de herramientas digitales debe constituirse en la piedra angular sobre la que se edifique el andamiaje hacia la digitalización urbana.

En México, existen diversas problemáticas urbanas comunes en todo el país que pueden encontrar en la digitalización un camino para la mejora de las condiciones actuales. Por ejemplo, en el tema del transporte público, 43% de los usuarios no están satisfechos con la oferta; en servicios de salud, 57% de la población los califica de malos o muy malos; respecto a la economía local, 74% de los habitantes consideran que sus ingresos no son suficientes para satisfacer sus necesidades básicas; asimismo, 67% de los ciudadanos piensa que sus hijos no cuentan con una educación de calidad; y, finalmente, en México suelen tenerse aproximadamente 40% de fugas de

agua (De la Peña, 2023).

Un caso de estudio aparte es el tema de la seguridad pública, el cual representa el más apremiante en la población mexicana. Del total de delitos cometidos en 2021, en el 93.2% de ellos no hubo denuncia o no se inició una carpeta de investigación; esto refleja el alto grado de impunidad y desconfianza que las personas tienen hacia sus instituciones de prevención, procuración y administración de justicia, pues el 66.8% piensa que la policía local es corrupta, seguida del Ministerio Público con 64.7% y Jueces con el 67.3% (INEGI, 2022b).

Frente a ello, es conducente cuestionarse cómo las tecnologías digitales pueden incidir en la mejora de los servicios públicos y en la percepción que la ciudadanía tiene de sus instituciones gubernamentales; o bien, cuáles son las condiciones necesarias para que la urbanización inteligente sea efectiva y mejore la calidad de vida de las personas.

La lección de todo esto no debe basarse en emular una estrategia o imitar una hoja de ruta, más bien, la experiencia de otros países debe ser el punto de partida para comprender cómo entre mejor sea el análisis de la problemática local y el diseño de la estrategia para su evaluación, control y rediseño, mayor será el aporte que la tecnología ofrezca (Juárez, 2022, p. 254).

Factores de éxito

Con el objetivo de delimitar los elementos que determinan cuándo una ciudad está utilizando de manera efectiva los recursos tecnológicos e innovadores en la prestación de servicios para elevar la calidad de vida de sus ciudadanos, así como para la resolución de problemáticas de la agenda pública, es posible atender a las siguientes variables:

- Diseño centrado en el ciudadano
- Despliegue óptimo de tecnología
- Transparencia y eficiencia
- Residentes involucrados, informados y conectados (Millán, 2023).

Estos elementos se pueden operacionalizar, tal como se describe a continuación:

- Se mide el grado de confianza y satisfacción del ciudadano sobre las instituciones públicas de su ciudad y los servicios que le prestan.
- Las herramientas tecnológicas resuelven de forma efectiva las problemáticas de la agenda pública en donde son aplicadas.

- Se logra prestar más y mejores servicios a un menor costo y se puede acceder públicamente a la información sobre el financiamiento a los proyectos de urbanización inteligente.
- Los ciudadanos cuentan con medios de participación para la construcción de los planes de la ciudad.

Como se observa, la evolución hacia una ciudad inteligente requiere necesariamente de la cohesión entre el ciudadano y su gobierno, no sólo por ser colocado como el actor principal y el centro de la política pública, sino por la necesidad de que se involucre en la construcción de la agenda común. En este sentido, la tecnología se convierte en un vínculo que facilita la conexión entre los protagonistas de este tipo de modelo de gestión inteligente.

Desde esta perspectiva, como observan Cadena y Morales:

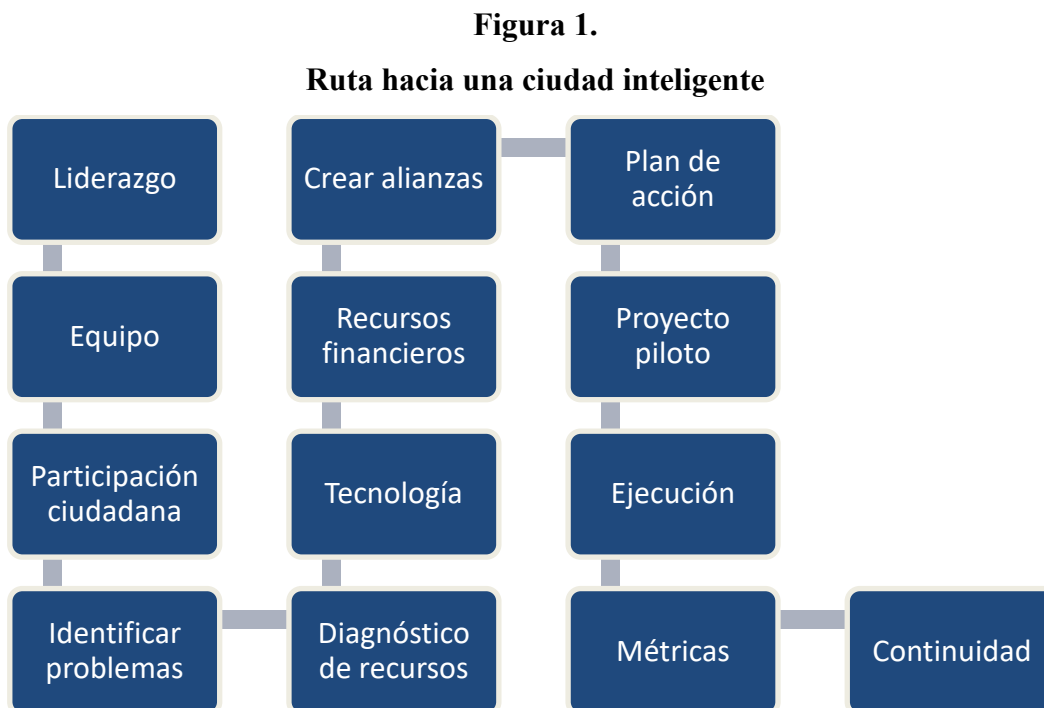
La gobernanza centrada en los actores es posible en la medida en que no solo se escuchen sus narrativas y se trate de entender sus prácticas y creencias; el actor gubernamental no debe ser excluido, pues en la gobernanza se trata de una relación multidireccional, gubernamental. (Cadena y Morales, 2020, p. 25)

Por ello, se necesitan procesos amplios de mediano y largo plazo para desplegar estrategias de negociación y diplomacia; dar a los actores comunitarios el lugar que les corresponde en la esfera de la política y, por su parte, que estos acepten el timoneo del actor gubernamental, sin rechazarlo por considerarlo un enemigo (Cadena y Morales, enero-junio 2021, p. 25).

Un instrumento esencial en este punto es el *Big Data* o datos masivos. El uso de tecnologías digitales genera de manera inherente una serie de información o datos en grandes cantidades que luego pueden ser analizados a fin de contar con elementos clave para la construcción de estrategias, así como para la evaluación de la efectividad en la ejecución de un programa público, el cual puede adaptarse o modificarse, según las métricas que se generen.

Consecuentemente, existe un doble sentido en el uso del *Big Data*; por un lado, el desafío estructural que supone el tratamiento de datos masivos a través de tecnologías específicas para ello y la calidad en los resultados que se obtienen. En segundo lugar y más importante aún, es la garantía de protección de datos personales que la autoridad está obligada a brindar a los ciudadanos por el almacenamiento, uso y tratamiento de su información.

Por otro lado, una ruta ideal hacia la construcción de una ciudad inteligente puede trazarse a partir del siguiente diagrama:



Fuente: Elaboración propia a partir de Bouskela et al., 2016.

La planeación a largo plazo es esencial, la transición de una gestión tradicional a una ciudad inteligente no es un proyecto político sino uno de Estado; el modelo debe ser capaz de trascender la esfera de los intereses de una cúpula gubernamental en particular y poner el foco de atención en el futuro de la ciudad sin que sea relevante quién gobierna o bajo qué ideología política. El intercambio de ideas y experiencias con quienes han recorrido alguna de las fases de conversión, es indispensable para la continuidad del proceso hasta alcanzar la meta de un cambio permanente.

Adicionalmente, Bouskela y otros, proponen una serie de seis pasos para la transición hacia una ciudad inteligente:

1. Estructurar el equipo multidisciplinario e identificar al gestor del proyecto.
2. Realizar un diagnóstico abarcador, tanto de los retos urbanos como de la infraestructura tecnológica y de conectividad existente en la ciudad.
3. Diseñar una solución integral con visión multisectorial.

4. Elaborar un plan de implementación que incluya un cronograma por fases e indicadores de desempeño, costos y fuentes de financiamiento.
5. Buscar asociaciones para facilitar o impulsar iniciativas.
6. Evaluar los resultados (2016).

En contraste con lo que contempla el Plan de Ciudadanía Digital de la Ciudad de México, puede observarse lo siguiente:

1. Se creó la Agencia Digital de Innovación Pública de la Ciudad de México, como la encargada de diseñar y vigilar la política de gestión de datos, gobierno abierto, gobierno digital y gobernanza tecnológica.
2. El diagnóstico identifica como problemáticas: trámites lentos, falta de modernización, procesos presenciales sin documentos electrónicos, falta de mecanismos seguros, espacios para la corrupción, falta de visión que considere la experiencia del usuario, requisitos redundantes e innecesarios (Agencia Digital de Innovación Pública, 2019).
3. De acuerdo con la Ley de Ciudadanía Digital de la Ciudad de México, el equipo multisectorial responsable de desarrollar, coordinar, evaluar e informar sobre el desarrollo de la política de gobernanza tecnológica de la ciudad se integra por los titulares de las Secretarías de: Gobierno; Administración y Finanzas; Contraloría General; Cultura; Desarrollo Económico; Desarrollo Urbano y Vivienda; Educación, Ciencia, Tecnología e Innovación; Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil; Inclusión y Bienestar Social; Medio Ambiente; Movilidad; de las Mujeres; Obras y Servicios; Pueblos y Barrios Originarios y Comunidades Indígenas Residentes; de Salud; de Seguridad Ciudadana; de Trabajo y Fomento al Empleo; de Turismo; Consejería Jurídica y la Agencia Digital de Innovación Pública (Congreso de la Ciudad de México, 2020).
4. El Plan presenta el proyecto Llave CDMX, que es una herramienta verificadora de identidad de las personas en medios digitales. Adicionalmente, la Agencia Digital cuenta con los proyectos: Sistema de Declaraciones; Sistema de Información Geográfica de la Ciudad de México; Portal de Datos Abiertos; y, Sistema Unificado de Atención Ciudadana.
5. En cuanto a sus alianzas, la Agencia Digital tiene asociaciones con la Organización para las Ciudades Inteligentes y Sostenibles (WeGo), la Global Smart Cities Alliance del G20 y

la Alianza para el Gobierno Abierto (OGP Local).

6. La evaluación se realiza a través del Consejo de Gobernanza Tecnológica de manera ordinaria en al menos dos ocasiones al año, aunque se tienen facultades para sesionar de forma extraordinaria (Agencia Digital de Innovación Pública, 2019).

Como puede apreciarse, la Ciudad de México cuenta con los mayores avances en materia de ciudades inteligentes en el país, al tener un plan diseñado con los estándares internacionales y haber desarrollado una infraestructura continua durante los últimos años, así como por sus alianzas estratégicas globales que le impulsan a aplicar modelos de gestión comprobados en otras regiones.

En materia de financiamiento, se han recibido diversas fuentes de ingresos en años recientes, destacando en 2021 las siguientes aportaciones internacionales:

- Financiamiento de Bloomberg Philanthropies para la conformación de un equipo de innovación durante tres años.
- 60 mil dólares y acompañamiento estratégico de Open Contracting Partnership.
- 19,500 libras de la Embajada Británica en México para el segundo alcance de la Salida a Datos Abiertos.
- 40 mil dólares del Banco de Desarrollo de América Latina para la Firma Digital (Agencia Digital de Innovación Pública, 2021).

Para lograr su objetivo, una ciudad inteligente debe contar con una infraestructura basada en un ecosistema digital capaz de brindar soluciones efectivas a problemáticas comunes y facilitar el acceso a los servicios públicos de manera eficiente. En consecuencia, el tema presupuestal se vuelve sumamente relevante, al ser la base a través de la cual es posible invertir en el desarrollo de tecnologías innovadoras, así como su aplicación y ejecución.

A la luz de estos resultados, conviene cuestionarse cuáles son los indicadores que mantienen a la Ciudad de México en un rango tan bajo respecto al índice de ciudades inteligentes en el mundo y, por ende, cómo podrían los otros proyectos actuales del país mejorar su gestión a fin de alcanzar los estándares internacionales y elevar su grado de madurez en la digitalización.

De acuerdo con las dimensiones específicas del Índice IESE, donde a mayor puntaje más bajo es el resultado en dicho indicador, los rubros peor evaluados en la Ciudad de México fueron Medioambiente, Tecnología, Economía y Cohesión Social, con 167, 148, 117 y 116 puntos,

respectivamente; en contraste, las dimensiones clasificadas en una posición intermedia fueron Gobernanza, Movilidad y Transporte, Proyección Internacional, Capital Humano y Planificación Urbana, con 82, 79, 55, 54 y 42 puntos cada uno; destaca que ningún indicador obtuvo una calificación alta (Berrone y Ricart, 2022).

En materia ambiental, no sorprende que la urbe tenga un desempeño tan bajo; al estar clasificada como una megaciudad, es decir, cuya población rebasa los 10 millones de habitantes, es evidente que el manejo de los problemas asociados al medio ambiente, como la emisión de gases de efecto invernadero, suministro de agua o manejo de residuos, haya sido uno de los puntos de dolor más constantes desde hace décadas, sin que hasta el momento exista una estrategia efectiva que resuelva la problemática en el corto plazo.

Por lo que concierne al tema tecnológico, la ciudad cuenta con diversas iniciativas para el acceso a internet a lo largo de la urbe, así como un creciente número de usuarios de banda ancha, telefonía móvil y redes sociales; sin embargo, es importante establecer un plan de acción para el fomento de la cultura de la innovación; esto va de la mano con el potencial de la ciudad para el desarrollo de productos tecnológicos propios y el fomento al desarrollo de nuevas ideas; por lo cual, la cooperación e integración con la academia y centros de investigación es esencial.

En el apartado de economía, aun cuando la Ciudad de México cuenta con un PIB destacado respecto de otras ciudades en México y Latinoamérica, es importante fortalecer el emprendimiento local, los trámites para iniciar un nuevo negocio, los salarios y el poder adquisitivo de las personas.

Sobre el tema de gobernanza, el punto central tiene que ver con la percepción de la corrupción en la Ciudad de México, la cual, está directamente relacionada con el índice nacional, pues el país es el peor evaluado entre los países que integran la OCDE, con un puntaje de 31/100, en una escala donde 100 es la mejor calificación y 0 la más baja (Transparency International, 2023). Específicamente, 89.8% de la población en la Ciudad de México considera que los actos de corrupción son frecuentes o muy frecuentes en la entidad; asimismo, en la Ciudad de México, se estima una cifra de 16,225 víctimas de corrupción por cada 100 mil habitantes, según los datos más recientes (INEGI, 2022a).

A partir de estos datos, es posible afirmar que la urbanización inteligente es un proceso que va más allá del desarrollo de infraestructura tecnológica; sino que se trata del uso de herramientas digitales con el fin de resolver problemas comunes de una ciudad y brindar servicios a la población

de manera ágil y efectiva. El éxito de una ciudad inteligente se basa en la adopción de tecnologías innovadoras con el propósito de elevar la calidad de vida de los ciudadanos y elevar la eficacia del gobierno.

Conclusiones

Para que una ciudad sea inteligente, debe evidenciar una mejora en la infraestructura tecnológica para la gestión de los servicios públicos; asimismo, un modelo de gobernanza que coloque al ciudadano en el centro de la planificación urbana. La urbanización inteligente busca resolver las problemáticas de la agenda pública a través del uso de herramientas innovadoras que mejoren la eficiencia, eficacia y efectividad de las instituciones públicas.

Por otro lado, se requiere que el proceso de transición de una gestión tradicional a una inteligente sea con una visión y perspectiva a largo plazo; los modelos donde se utiliza el desarrollo de infraestructura tecnológica para responder a una agenda política de un grupo en particular demuestran un rotundo fracaso por el desuso de los programas y la falta de continuidad en el proyecto. En consecuencia, un factor de éxito esencial es la progresividad de la transformación tecnológica a través del tiempo, independientemente de quién gobierne.

En el caso de México, los proyectos de ciudades inteligentes actuales presentan grandes desafíos en su ejecución; aun cuando existen planes específicos sobre cómo transitar hacia la mejora en la infraestructura y digitalización, se evidencia un vacío en elementos claves como la participación ciudadana, manejo y transparencia de recursos, confianza ciudadana, atención a temas prioritarios, vinculación de la tecnología con problemas sociales relevantes como medio ambiente, desigualdad, seguridad pública, entre otros, así como una falta de continuidad en el plan y visión a largo plazo.

Asimismo, es claro que el proyecto de transición presenta mayor madurez respecto de otras ciudades del país; sin embargo, la ejecución del plan aún se encuentra en una etapa muy temprana tendiente al fortalecimiento de la infraestructura tecnológica y la oferta de servicios digitales la ciudadanía; tiene pendiente el desarrollo de mecanismos de combate a la corrupción, gobernanza, seguridad pública, medio ambiente, suministro de agua, innovación, movilidad y transporte, entre otros elementos esenciales en la urbanización inteligente integral.

La ruta hacia la evolución de una ciudad inteligente es un proceso paulatino que se extiende

con el tiempo, es necesario un liderazgo efectivo y una estrategia que se desarrolle en el presente, pero con perspectiva hacia el futuro. En el caso de México, las iniciativas de urbanización inteligente requieren de planes óptimos que conjunten una serie de aspectos sobre las problemáticas sociales más apremiantes de la ciudadanía y cómo a través del uso de instrumentos tecnológicos, se puede mejorar en la prestación de servicios públicos y elevar la calidad de vida de las personas.

Referencias

- Agencia Digital de Innovación Pública. (2021). *Financiamiento externo*. Consultado el 05 de septiembre de 2023. <https://adip.cdmx.gob.mx/>
- Agencia Digital de Innovación Pública. (2019). *Plan de Ciudadanía Digital*. Consultado el 05 de septiembre de 2023. <https://adip.cdmx.gob.mx/>
- Agencia para el Desarrollo de Industrias Creativas y Digitales del Estado de Jalisco (2022a). *Distrito Creativo Guadalajara*. Consultado el 06 de septiembre de 2023. <https://ciudadcreativadigital.mx/>
- Agencia para el Desarrollo de Industrias Creativas y Digitales del Estado de Jalisco (2022b). *Plan Institucional*. Consultado el 06 de septiembre de 2023. <https://ciudadcreativadigital.mx/>
- Berrone, P. y Ricart, J. (2022). *Índice IESE Cities in Motion*. IESE Business School, Universidad de Navarra, España.
- Bouskela, M., Molina, A., López, J. y Zapparoli, I. (2021). *¿Está mi ciudad preparada para convertirse en una ciudad inteligente?* Consultado el 05 de septiembre de 2023. <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/esta-mi-ciudad-esta-preparada-para-convertirse-en-una-ciudad-inteligente/>
- Bouskela, M., Casseb, M., Bassi, S. y De Luca, C. (2016). *La ruta hacia las Smart Cities*. BID.
- Cadena, C. y Morales, M. (2020). Conflictos entre ayuntamiento y comités independientes en Toluca por la gobernanza del agua. *Carta Económica Regional*, 33(127), 25-53. <https://doi.org/10.32870/cer.v0i127.7790>
- Collazo, P., Garcidueñas, S. y Pérez-Guzmán, K. (2021). Smart City Puebla: Measuring Smartness., *Iberoamerican Journal of Strategic Management*, 20. <https://doi.org/10.5585/riae.v20i1.15793>
- Congreso de la Ciudad de México (2020, 09 de enero). *Ley de Ciudadanía Digital de la Ciudad de México*. Gaceta Oficial de la Ciudad de México No. 258 Bis. <https://data.consejeria.cdmx.gob.mx/index.php/gaceta>
- Constantini, A. y Rangel, F. (2021). *Las 'smart cities' mexicanas*. Consultado el 11 de septiembre de 2023. <https://expansion.mx/tecnologia/2021/05/26/las-ciudades-inteligentes-en-mexico>
- De la Peña, E. (2023). *De ciudad inteligente a ciudad inteligente ¿Cómo realizar la transformación?* Consultado el 08 de septiembre de 2023.

<https://www2.deloitte.com/mx/es/pages/dnoticias/articulos/ciudad-inteligente-como-realizar-la-transformacion.html>

Destino Turístico Inteligente (2021). *Tequila*. Consultado el 11 de septiembre de 2023.

<https://www.destinosinteligentes.es/destinos/tequila-mexico-2/>

Flores, F. (2014). *La primera ciudad inteligente de México, en Querétaro*. Consultado el 08 de septiembre de 2023. <https://www.elfinanciero.com.mx/archivo/la-primera-ciudad-inteligente-de-mexico-en-queretaro/>

Guarneros, F. (2023). *México tiene ciudades en camino a ser smart, pero les falta infraestructura*.

Consultado el 04 de septiembre de 2023. <https://goo.su/fFbmeyv>

Halegoua, G. (2020). *Smart Cities*. Massachusetts Institute of Technology, Cambridge, Massachusetts.

INEGI. (2022a). *Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental 2021*. México.

INEGI. (2022b). *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública*. México.

Juárez, M. (2022). *Tecnologías digitales aplicadas a la eficacia de las instituciones de seguridad pública*. UAEM. <http://riaa.uaem.mx/handle/20.500.12055/2780>

Lai, C., Jia, Y., Dong, Z., Wang, D., Tao, Y., Lai, Q., Wong, R., Zobia, A., Wu, R. y Lai, L. (2020). A review of Technical Standards for Smart Cities. *Clean Technologies*, 2(3), 290-310.

<https://doi.org/10.3390/cleantechnol2030019>

Millán, C. (2023). *Smart Cities en México: factores de éxito*. Consultado el 08 de septiembre de 2023. <https://kpmg.com/mx/es/home/tendencias/2021/10/ao-smart-cities-en-mexico-factores-de-exito.html>

ONTSI (2015). *Estudio y guía metodológica sobre ciudades inteligentes*. Gobierno de España.

Transparency International (2023). *Corruption Perceptions Index 2022*. Berlín.

La cibervigilancia de Estado desde la perspectiva de los profesionales en ciberseguridad: avances

State cyber-surveillance from the perspective of cyber-security practitioners: research advances

*Isaac de Jesús Palma Córdova**

Resumen: Numerosos activistas y whistleblowers han denunciado el uso perverso de tecnologías de información para vigilar poblaciones. Por lo que, se ha desarrollado un trabajo de investigación sobre la cibervigilancia del Estado en México desde la perspectiva de los profesionales en ciberseguridad. El objetivo es entender la vigilancia estatal a través de expertos en ciberseguridad, alejándose de enfoques mediáticos, para proporcionar una visión informada y técnica del fenómeno. Este trabajo presenta los avances teóricos sobre la vigilancia, la metodología a seguir en el proyecto y las conclusiones provisionales.

Abstract: Numerous activists and whistleblowers have denounced the perverse use of information technologies to monitor populations. Therefore, a research work has been developed on state cyber-surveillance in Mexico from the perspective of cybersecurity professionals. The objective is to understand state surveillance through cybersecurity experts, moving away from media approaches, to provide an informed and technical view of the phenomenon. This paper presents the theoretical advances on surveillance, the methodology to be followed in the project and tentative conclusions.

Palabras clave: vigilancia; era de la información; ciberseguridad.

Introducción

La vigilancia es un fenómeno social característico de nuestra época. Numerosos activistas, investigadores y científicos sociales afirman que vivimos en sociedades de vigilancia, mientras que los noticieros reportan eventos que no dejan de confirmar estas afirmaciones. Este trabajo está dedicado al estudio de la vigilancia como fenómeno social y político, desde una aproximación indirecta a la cibervigilancia del Estado en México. A continuación, expondré los avances del

* Maestrante en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara, con especialidad en estudios sociopolíticos y estudios sobre la vigilancia. correo electrónico: isaac.palma4017@alumnos.udg.mx.

proyecto emprendido.

Lo primero que deben saber es que anteriormente ya había hecho un trabajo sobre vigilancia de Estado y servicios de inteligencia. En concreto, trabajé sobre el caso de Edward Snowden en los Estados Unidos, a través del documental *Citizenfour* (2014) realizado por Laura Poitras y Glenn Greenwald, en el que hice un breve análisis de contenido. En aquel momento no estaba tan interesado en la vigilancia, como lo estaba con el uso del secreto en la política, por lo que la vigilancia pasó a ser un tema secundario durante el análisis. No obstante, me resultó sumamente interesante la manera en que se presentaba la vigilancia de Estado y la complejidad de las revelaciones hechas por Snowden. De aquí surgió mi interés en emprender una investigación al respecto.

Al finalizar el proyecto sobre el caso Snowden, me había formado una perspectiva sobre la vigilancia de Estado: de manera muy general, reprobaba y condenaba toda la vigilancia que estas agencias de inteligencia realizaban, no me parecía que había justificación suficiente para el alcance masivo de sus programas de vigilancia. No obstante, algo de escepticismo sobre la edición del documental, me hacía preguntarme si verdaderamente comprendía la vigilancia, o bien, me preguntaba si estaba olvidando algo. Había muchas cosas que no comprendía sobre el caso Snowden, principalmente hay muchos aspectos técnicos que aún no termino de entender. Por lo que decidí investigar la vigilancia desde otra aproximación.

La vigilancia en nuestros tiempos es diferente a la de otras épocas, tal como lo expuso Edward Snowden, se trata de una vigilancia que descansa, en gran medida, en las tecnologías de información y comunicación, aquellas tecnologías que han transformado nuestras vidas por completo. Incluso, hemos desarrollado tecnologías especializadas para la vigilancia. Por lo que podemos afirmar que se trata de una cibervigilancia, como veremos más adelante. Tomando en cuenta el factor técnico de la vigilancia y mi escepticismo sobre el filme documental y sobre mi propia perspectiva, consideré que si había alguien que podía comprender con mayor claridad el fenómeno de la vigilancia eran aquellas personas que poseían el conocimiento técnico. Entonces, se llegó a un nuevo planteamiento.

Para entender la vigilancia se decidió partir de una pregunta de investigación distinta: ¿cuál es la perspectiva de la vigilancia de Estado desde las personas que poseen el conocimiento técnico? Por lo que, la finalidad de este proyecto es comprender la vigilancia de Estado desde una

perspectiva que contemple el aspecto técnico de la vigilancia y no a través de un producto mediático, como lo fue el documental. En ese sentido los profesionales más adecuados son los profesionales en ciberseguridad o seguridad informática y telecomunicaciones, quienes conocen cómo funcionan las tecnologías de información y comunicación, así como las vulnerabilidades de los sistemas informáticos. Una vez llegado a tal planteamiento y habiendo ubicado a los sujetos claves para mi investigación, había que diseñar un proyecto para responder a la pregunta. En esta ponencia presento los avances de dicho proyecto, así como las conclusiones provisionales a las que he llegado.

La vigilancia como fenómeno social y político

Cuando David Lyon (1994), en su libro *The electronic eye: the rise of a surveillance society*, afirma que vivimos en una sociedad de vigilancia, no lo dice de manera banal o por vender su libro, sino que sostiene que vivimos en sociedades de vigilancia porque el ejercicio de vigilancia juega un rol central para nuestra vida en sociedad. Para Lyon, la vigilancia es “la atención centrada, sistemática y rutinaria a los detalles personales con fines de influencia, gestión, protección o dirección” (Lyon, 2007). Lo que logra el sociólogo escocés con sus investigaciones es dimensionar a la vigilancia más allá de una actividad trivial y cotidiana, sino que demuestra el rol de la vigilancia en sociedades como las nuestras.

La vigilancia es un fenómeno social porque es una forma de establecer una relación entre distintos actores. Es una manera de relacionarnos y de mantener una dinámica social, que se puede observar en todos lados, desde escuelas hasta hospitales, de bancos a los hogares, la vida moderna está llena de vigilancia. La vigilancia, como señala Gary T. Marx, está sencillamente distinguida por la “recopilación de algún tipo de dato conectable a un individuo o grupo” (Marx, 2016, p.15). Por ejemplo, cuando nos piden vigilar el rendimiento académico muchas ocasiones simplemente se trata de asociar sus calificaciones a un sujeto en particular, es cuestión de recopilar datos y asociarlos.

No obstante, la vigilancia se vuelve aún más compleja en la era de la información. En *Windows into the Soul. Surveillance and Society in the Age of High Technology* de 2016, Marx señala la existencia de una nueva vigilancia, la define como “el escrutinio de individuos, grupos y contextos a través del uso de medios técnicos para extraer o crear información” (Marx, 2016, p.21).

Lo que implica la habilidad para ir más allá de lo que es naturalmente ofrecido por los sentidos y mentes, que no están apoyados por tecnología (Marx, 2016). Esto es lo que considero cibervigilancia, y que conlleva una serie de prácticas en donde los medios técnicos son necesarios.

Marx, señala que existen una serie de diferencias sustanciales que marcan la diferencia entre la vigilancia tradicional y lo que reconoce como la nueva vigilancia, tal como demuestra en la siguiente tabla:

Cuadro 1.

Tabla comparativa vigilancia tradicional y nueva vigilancia de Gary T. Marx

Dimensión	Vigilancia tradicional	Nueva vigilancia
Sentidos	Sentidos dados	Extensión de los sentidos, nuevos tipos de sentidos
Visibilidad	Visible	Menos visible o invisible
Consentimiento	menos proporción de involuntariedad	Mayor proporción de involuntariedad
Costo	Costoso por unidad de datos	A bajo costo por unidad de datos
Localización de los recopiladores de datos o analistas	En escena	Remoto
Fijación de la recopilación de datos.	Estacionario (una sola locación)	Estacionario, deambulante
Ethos	Más duro (más coercitivo)	Más suave (menos coercitivo)
Integración	La recolección de datos como una actividad separada	La recolección de datos dentro de las actividades de rutina
Recopilador de datos	Animado (humano, animal)	Máquina
Operación	Manual	Automático
Lapso entre la recopilación de datos y la acción basada en él	Sí, sí lo hay	No, puede ser inmediato
Adjunto a una persona u objeto	No	Puede ser
Donde residen los datos	Con el recopilador, se mantiene local	con compañías terceras, generalmente foráneas
Timing	Un único punto o Intermitente	Continuo y omnipresente
Periodo de tiempo	Presente	Pasado, presente y futuro

Disponibilidad de los datos	Lapsos retrasados	Disponibilidad en tiempo real
Disponibilidad de tecnología	Disponibilidad desproporcionada para las élites	Mayor democratización, algunas formas ampliamente disponibles.
Enfoque en recolección de datos	Individual	Individual, categorías de interés, objetos
Comprensibilidad	Medida única	Múltiples medidas
Contexto	Contextual	No contextual
Profundidad	Menos intensiva	Más intensiva
Amplitud	Menos intensiva	Más intensiva
Relación entre el vigilante y el autoconocimiento	más alta (que el vigilante sabe, el sujeto muy probablemente también sabe)	más baja (el vigilante probablemente sabe cosas que el sujeto no)
Identificabilidad del sujeto de vigilancia	Énfasis en individuos conocidos	Énfasis también sobre individuos anónimos y masas
Énfasis	Individuos	Individuos, programas, sistemas
Apariencia de datos	representación directa	Realista, abstracto, indirecto, simulador
Forma	A través de un único medio (narrativo o numérico)	Múltiples medios
Quien recolecta los datos	Especialistas	Especialistas, dispersión de roles, auto monitoreo
Donde se colecta	Espacios cerrados,	Espacios cerrados o abiertos
Facilidad del análisis de datos	más difícil de organizar, guardar, recuperar y analizar.	Fácil de organizar, guardar, recuperar y analizar
Extensión de la fusión de datos	Discreto, no combinable	Fácil de combinar porque es digital
Facilidad de la comunicación de los datos	Más difícil de enviar y recibir	Fácil de enviar y recibir
Documentación, mantenimiento de los registros, y búsqueda	Requiere pasos adicionales y menos rutinario	Inherente en el proceso o hecho en rutina
Base del juicio	Un único individuo	El individuo en relación a promedios estadísticos y a categorías agregadas

Fuente: Marx, G. T. (2016). *Windows into the soul: Surveillance and society in an age of high technology*. The University of Chicago Press.

Tanto Lyon como Marx, tienen en mente los usos de la tecnología para vigilar, no obstante, ninguno asocia la vigilancia con la cibernética. Entender la “nueva vigilancia” que plantea Marx como cibervigilancia involucraría el uso de tecnologías (las máquinas), las personas y las organizaciones (lo humano) orientados bajo la lógica cibernética vinculadas a la teoría de sistemas y de control, lo cual sería un enfoque atractivo para comprender la racionalidad detrás de la vigilancia que experimentamos. Más, por el momento, se puede afirmar que la vigilancia de la que nos habla Marx es cibervigilancia por la confluencia de elementos tecnológicos y humanos en su realización.

Ahora, la vigilancia es susceptible de leerse en clave política por dos razones. La primera es que se trata de una relación de poder, es decir una relación asimétrica entre distintos actores, aunque esto no necesariamente implica una relación de dominio; la segunda razón, es que la vigilancia siendo ejercida por el Estado, tal y como sucede en esta investigación, que es la institución de lo público, adquiere un interés y un impacto generalizado en la población. Por lo que, al estudiar la cibervigilancia de Estado fue justo acercarnos a este enfoque sociopolítico para poder observar las propias interpretaciones de nuestros informantes.

Acorde con el enfoque sociopolítico, Giddens sugiere que la vigilancia forma parte de los elementos centrales que conforman a la modernidad, junto a la Revolución Industrial (el industrialismo), el capitalismo, y el Estado-nación (Giddens, 1994). Dentro de todos esos elementos la vigilancia ha jugado un rol fundamental para el desarrollo del poder administrativo, que es vital para el ejercicio de gobierno del Estado y de las empresas privadas. El Estado en la modernidad, a diferencia de otras épocas, ejerce su poder a través de la burocracia en tiempos de paz, con el respaldo del monopolio del uso legítimo de la fuerza (Dandeker, 1994). Lo que sugiero, entonces, es que habría que observar a la vigilancia en el poder burocrático y al mismo tiempo observar al poder burocrático que se manifiesta como vigilancia en las relaciones del Estado-sociedad civil.

Hasta aquí, he ofrecido una perspectiva teórica que nos permite encuadrar a la vigilancia como un fenómeno sociopolítico. Sin embargo, las propuestas teóricas de estos autores resultan inadecuadas para estudiar la perspectiva de los profesionales en ciberseguridad y para responder la pregunta de investigación planteada. Por lo que, decidí incorporar un cuerpo teórico que brindé herramientas para analizar las entrevistas, desenredando sus perspectivas y estableciendo

dimensiones analísticas más cercanas al estudio de la cultura que al estudio de la política como sistema.

Un presupuesto epistemológico del que se partió, es que nadie tiene un acceso directo a la realidad, esto no quiere decir que no exista. Lo que supongo es que la realidad existe, “está afuera”, sin embargo “el acceso a ella siempre está mediado por significados socioculturales” (Willig, 2017). Es imposible tener un acceso directo a los hechos, sobre todo en investigaciones de orden cualitativo. A fin de cuentas, solamente nos acercamos a lo real desde lo singular. Dichas significaciones nos proveen acceso a una versión particular de la situación, en este caso, a la cibervigilancia del Estado en México.

Para entender la vigilancia como fenómeno político debemos captar los significados que los individuos y organizaciones le dan. En ese sentido, Jeffrey C. Alexander y Isaac Ariali Reed (quien fue alumno de Alexander) ofrecen un programa robusto de sociología cultural para incursionar en las perspectivas de los informantes. En ese orden, lo primero que afirma Alexander es que entiende la cultura “como un conjunto organizado de patrones simbólicos significativamente entendidos” (1998, p.30). Alexander siguiendo a Ricoeur, asume que la consistencia y organización de la cultura, provoca que cada interacción social sea posible ser vista como un texto, por ello, insiste que “la cultura es un entorno de cada acción, habitar el mundo del significado es, más bien entrar en los conjuntos organizados de los patrones simbólicos que estos actores entienden significativamente” (Alexander, 1998, p.30).

En su trabajo *The computer as sacred and profane* de 1998, Alexander señala que la tecnología es un objeto con significado, y al mismo tiempo un significante, “una señal, una expectativa interna” (Alexander, 1998, p.32). Siguiendo la semiótica de Saussure, insiste en que el significado asociado al significante es completamente arbitrario, y que es donde se puede observar la cultura. Lo mismo sucede con la vigilancia de Estado, que se presenta como significado de una actividad social en específico pero que igualmente está acompañada de señales, suficientemente consistentes, para ser identificadas y legibles en la interacción con los informantes. Tal como se verá más adelante.

Parte de la propuesta de sociología cultural de Alexander es que brinda una perspectiva multidimensional a la cultura, y se ajusta a la necesidad de comprender la perspectiva, de manera amplia, de los profesionales en ciberseguridad. En este enfoque multidimensional es donde logra

separar el análisis de la cultura de un análisis meramente semiótico. Alexander, conecta su propuesta de análisis cultural sin abandonar el abordaje más sociológico, sobre todo prestando atención a la parte estructural que desde su mirada juega un papel fundamental. Por ello, afirma que los discursos “son conjuntos simbólicos que encarnan claras referencias a las relaciones del sistema social, ya sea a que se definan en términos de poder, solidaridad, u otras formas organizativas” (Alexander, 1998). Parte de la tarea de la sociología cultural sería exponer esas relaciones con el sistema social.

Si bien Alexander, no tiene la intención de crear un método para analizar discursos, mucho menos para el análisis de las entrevistas, si otorga coordenadas para diseccionar el discurso. Lo que sugiere Alexander, siguiendo a otros autores, es que en el discurso emergen narrativas, mitos que especifican y estereotipan la fundación y a los fundadores de una sociedad, sus traumas y las utopías. Todo esto son manifestaciones concretas de la cultura que media toda nuestra relación con la realidad y que se vio reflejado en todo momento en las entrevistas realizadas. Verdaderamente resulta sorprendente observar la teoría en la realidad.

Finalmente, lo que Isaac Ariali Reed (2017) contribuye para terminar de dar forma a la sociología cultural es que en gran medida como investigadores y analistas de la cultura debemos apuntar las diferencias de significado y sentido, y cómo esas diferencias, nos conducen explicar las consecuencias que tienen a nivel social. En otras palabras, una vez que tomamos el sentido (*meaning*) en serio, podemos observar con mayor claridad las causas de los hechos o resultados de las acciones sociales. La intención de este trabajo es iluminar la perspectiva (las diferencias en el sentido) y entender los hechos, en este caso la vigilancia del Estado.

Sobre la metodología y las dificultades de la investigación

Con la finalidad de cumplir los objetivos que me propuse, proyecté un camino simple pero consistente de cuatro pasos. En primer lugar, la generación del dato cualitativo: para la recolección de los datos se diseñó una entrevista semiestructurada a partir de los objetivos y la hipótesis; en una segunda instancia se necesitaría de la sistematización de los datos cualitativos para su posterior análisis, para ello se eligió la propuesta de sistematización para análisis temático propuesta por Clarke & Braun, siguiendo, también la sistematización de la información propuesta por Johnny Saldaña; en tercer lugar, se trató del proceso de identificación de los temas y la relación entre los

temas dentro de las entrevistas; por último, se hizo una interpretación a partir de los resultados del análisis temático desde un enfoque sociopolítico y sociocultural.

A continuación, describiré con mayor precisión cada uno de los procesos y la experiencia en su realización, así como los problemas que resolví para su elaboración.

Paso 1: la generación del dato cualitativo

Para analizar la perspectiva de los profesionales en ciberseguridad, era necesario escuchar su postura ante la vigilancia del Estado. Por ello, se optó por diseñar una entrevista semiestructurada que aborda ciertos temas de interés que nos permitía tener una visión general sobre su perspectiva. La entrevista es, desde las ciencias sociales, “una forma especial de encuentro: una conversación a la que se recurre para recolectar determinado tipo de información en el marco de una investigación” (Marradi et al., 2018, p. 265).

La entrevista nos permite generar valiosos datos cualitativos donde se ven expresadas las creencias, las ideas morales, las emociones de los sujetos de interés (Ritchie et al., 2014). De hecho, en disciplinas como antropología e historia, la entrevista es considerada una metodología en sí. En este caso la entrevista fue empleada únicamente como técnica de recolección. Al ser una entrevista semiestructurada se establecieron preguntas previas que orientaran la conversación. Las preguntas fueron pensadas con base a la operacionalización de la hipótesis y los objetivos.

Al mismo tiempo están ligados a los objetivos particulares que se pueden clasificar en tres dimensiones: sociocultural, político-jurídico, tecnológico. Las preguntas estaban pensadas para que las respuestas de los profesionales estuviesen orientadas a las dimensiones que conforman parte de su perspectiva. No obstante, a la hora de la elaboración de las entrevistas, la estructuración no sirvió mucho para delimitar las dimensiones, pues usualmente los entrevistados aludían a otros aspectos de interés que no eran los que se esperaban.

Para seleccionar a los profesionales en ciberseguridad establecí criterios de inclusión y exclusión, de manera que la muestra poblacional se vea caracterizada por ciertos aspectos que son de interés. En esta ocasión, la posesión de un conocimiento técnico sobre seguridad informática es crucial para la perspectiva que estamos buscando, dado que saben con mayor certeza las posibilidades técnicas que posee el Estado.

Cuadro 2.

Tabla de criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
<ul style="list-style-type: none">● Formación profesional (es decir, diplomas universitarios, cursos especializados avalados por alguna empresa o centro educativo) en ciberseguridad, seguridad informática, computación o relacionadas.● Experiencia en trabajos sobre seguridad informática y ciberseguridad.● Mayoría de edad: 18 años o más.● Preferentemente de nacionalidad mexicana.	<ul style="list-style-type: none">● Conocimiento técnico informal o ser Hobbyst (hackers por hobby)● Menor de edad.

Fuente: Elaboración propia

Es justo recordar que la intención de que los sujetos de estudio tengan una formación profesional en ciberseguridad o disciplinas similares, es porque se consideró que al tener conocimiento técnico pueden observar con mayor claridad los alcances de una ciber-vigilancia de Estado, distinta, por ejemplo, a la perspectiva que pueden tener periodistas u otros científicos sociales. Cuando se plantea un problema la perspectiva de su dificultad o gravedad es completamente diferente a partir de los conocimientos que los sujetos poseen. Una herida que tiene una gran hemorragia podría resultar un problema para alguien que no sabe hacer un curetaje, no obstante, un enfermero, un médico o alguien con conocimientos en primeros auxilios sabe manejar la situación con facilidad, puesto que sabe cómo funciona el cuerpo humano.

Se dejó afuera a todos los sujetos con conocimiento técnico informal o que se dedican a hackear por hobby, ya que, al no haber pertenecido a un programa, no se sabe con certeza si poseen el mismo conocimiento técnico que aquellos que recibieron una formación más o menos estandarizada, que cubre una serie de elementos que se supone que han sido adquiridos por los estudiantes. Aunque esto no quiere decir que no puedan tener mayor conocimiento que algún estudiante regular.

Problemas en la ejecución de la entrevista

Cuando me dispuse a realizar las entrevistas empezaron a salir situaciones inesperadas que dificultaron la investigación. De entrada, establecer contacto con los profesionales en

ciberseguridad no resultó tan simple como esperaba. Primero, contacté a un amigo –no muy cercano-, Alecks Rodríguez, que recientemente acaba de egresar de la licenciatura en seguridad informática, me dio la entrevista tres semanas después del primer contacto que tuvimos. La entrevista fue muy buena, aunque breve, dio luz a la investigación. Además, la entrevista con Aleks, me permitió el contacto con otros colegas con mayor experiencia en su área.

Alecks me pasó el contacto de dos de los que habían sido sus profesores en la licenciatura. Pero sucedió una situación muy similar para establecer una fecha para la entrevista: La segunda entrevista se llevó una semana y media después de la primera ocasión que hablamos, con Eryx Paredes. Mientras la tercera entrevista fue agendada casi un mes después. Sucedió lo mismo con el resto de entrevistados. Por lo que un trabajo que se podía hacer en unos días tardó meses.

El diseño de la entrevista también fue un problema. Existen distintos tipos de entrevistas según el grado de espontaneidad de la interacción verbal, que está directamente relacionado con el nivel de estructuración previas de preguntas y respuestas (Marradi et al., 2018). La entrevista semiestructurada orienta las respuestas, pero tampoco las predetermina, como sucede en las entrevistas estructuradas. Así sucedió con las entrevistas, se mantuvieron orientadas en las diferentes dimensiones, pero no fueron determinantes, lo cual, tuvo repercusiones con las respuestas. Principalmente, lo que sucedió es que los entrevistados daban respuestas largas que abordaban diferentes dimensiones del fenómeno de la vigilancia, por lo que, por ejemplo, aunque la pregunta estuviese orientada a la cuestión tecnológica abordaría la cuestión jurídica o la cuestión política.

De igual manera, el diálogo iba marcando otras direcciones, se abordaban temas o situaciones que escapaban de la delimitación que se había preestablecido. Muchas ocasiones, los entrevistados comenzaban a divagar, olvidando la pregunta inicial. En otros casos, improvisé preguntas a partir de lo que venían mencionando, algunas veces para indagar el tema que habían abierto y otras ocasiones para regresarlos a los temas preestablecidos. También había preguntas que se eliminaron dado que se respondía a partir de lo que ya habían dicho los entrevistados en preguntas previas.

Paso 2: Sistematización de información

La mayor parte del tiempo y esfuerzos que le dediqué a la investigación estuvieron concentrados

en dos aspectos: por un lado, el planteamiento del proyecto de investigación, por otro lado, a la sistematización de la información para su posterior análisis. Existen numerosas metodologías para analizar datos cualitativos que tienen distintos métodos para la sistematización de información, dentro de las más famosas está el análisis crítico del discurso, el análisis de discurso, el análisis cualitativo de contenido, análisis conversacional, análisis narrativo, análisis fenomenológico interpretativo, entre muchos más. Como investigador joven, seleccionar un método es tarea ardua, debido a que no se tiene experiencia con distintas metodologías, difícilmente hemos empleado algunas de ellas.

Después de un mes de angustiosa lectura en busca del método más adecuado para la investigación, encontré un método relativamente nuevo llamado análisis temático. Para llegar a este método busqué en distintos artículos científicos, principalmente empíricos, que empleaban distintas metodologías. Cuando descubrí el análisis temático, busqué otros trabajos que lo emplearan. Al observar los productos finales, supe que el análisis temático era la herramienta ideal para mi proyecto.

El análisis temático es más un método que una metodología, es decir, es un proceso o una herramienta que forma parte de la investigación, y usualmente es usada para analizar o recolectar datos, mientras que una metodología refiere al conjunto de teoría-método y otros elementos para hacer investigación (Braun & Clarke, 2022). Esto quiere decir que el análisis temático tiene menos compromisos teóricos que otros métodos, un claro ejemplo, de una metodología que sostiene grandes compromisos teóricos y epistemológicos, es el análisis crítico del discurso, que se alimenta de la teoría crítica y también de la lingüística. El análisis temático es un método más flexible en ese sentido.

Pero, entonces ¿qué es el análisis temático?

El análisis temático es un método para desarrollar, analizar e interpretar patrones a través de un set de datos cualitativos, el cual involucra un proceso sistemático de codificación de datos para el desarrollo de temas. Los temas son el propósito final del análisis. (Braun & Clarke, 2022, p.41)

Lo que se pretendió lograr con este método es que el conjunto de temas, nos pueden dar una mirada general, pero sobre todo sintética sobre la perspectiva de los profesionales en

ciberseguridad entrevistados. Basado en otras investigaciones empíricas, observé que se conseguía llegar a la perspectiva de los sujetos de interés.

Para llegar a esos resultados, se debe pasar por varias etapas de codificación. Un código es un bloque de construcción analítico en el análisis temático reflexivo, que captura significado relevante para la pregunta de investigación. Todo proceso de codificación es sistemático. En ese sentido, el análisis temático proporciona un método de seis pasos para el análisis:

1. Familiarización con el set de datos.
2. Codificación
3. Generación inicial de temas
4. Desarrollo y revisión de los temas
5. Refinación, definición y nombramiento de los temas
6. Reporte

El paso dos, dentro de mi investigación, contempla la familiarización, la codificación y la generación inicial de los temas. La codificación, es uno de los pasos más importantes en la sistematización de la información, porque es lo que permite organizar el universo caótico de los datos de la entrevista, en segmentos agrupados bajo ciertas temáticas.

Finalmente, cabe señalar que para la codificación, me orienté a partir de estos principios, y asistido por el software de análisis de datos cualitativos Atlas.ti, que sobre todo me permitió una mejor visualización de los datos y una rápida lectura transversal de las entrevistas en su conjunto, ya que te muestra los códigos que repites en todas las entrevistas. Esos me permitieron observar la frecuencia de aparición, pero también la orientación de los significados que tenían sobre la cibervigilancia de Estado y sobre los objetos que giran a alrededor de la vigilancia: como la ciberseguridad, la cibercriminalidad, las leyes y regulaciones.

A diferencia, de otras etapas de la investigación la sistematización fue un proceso fluido y hasta cierto punto orgánico pues de que fue adentrarse completamente con los datos empíricos, y empezar a encontrar conceptos que ya había utilizado en mi marco teórico. Me provocó gran alegría ver la teoría puesta en acción, al menos en un primer momento.

Paso 3: la identificación de temas y la relación entre los temas

La identificación de temas es un proceso más complejo e involucra un mayor grado de

interpretación por parte del investigador. Dado que se pretende acabar con el desorden del universo de datos, requiere un considerable esfuerzo mental, además es llegar al punto de generar algo “nuevo”, los temas. La propuesta de un análisis temático reflexivo de Clarke & Braun, pone especial atención a la definición de los temas, a fin de cuentas, es el producto del análisis temático. Las autoras logran distanciarse del análisis de contenido cualitativo que tiene herencia en el análisis de contenido, que se suscribió a un paradigma más positivo y cuantitativo. Logrando dar gran importancia a la subjetividad del investigador en su interacción con los datos.

Las autoras afirman que los *themes* son patrones de significado (conceptos, ideas, experiencia) que están sustentados y unificados por una idea central (Braun & Clarke, 2022). Es decir, los *themes* y el análisis temático, no tratan de los patrones de concurrencia sobre un asunto o algún lugar común en el discurso, sino de una lectura más profunda que trata de descifrar los significados centrales que están de fondo. Este es justo el vínculo con la propuesta de Alexander. Esto es lo que marca mayor distancia entre un análisis contenido y el análisis temático, aunque no dejan de tener influencia mutua.

A partir de lo anterior, entendí que había cometido varios errores: al principio clasifiqué los códigos a partir de los temas y asuntos que abordaba, en lugar de concentrarme en el significado de lo que se anunciaba. Esta equivocación en realidad es grave debido a que orienta el método más a una clasificación, que al análisis interpretativo de los significados encontrados en las entrevistas. Otro error, que ahora puedo ver en retrospectiva es que el problema viene desde las etiquetas establecidas a los códigos que, en lugar de ser ideas completas, se trataba más bien de los temas (*topic*) que abordaba cada fragmento. Esto me llevó a confundir lo que originalmente estaba buscando en el análisis. Por lo que hubo la necesidad, de recodificar algunas partes de las entrevistas, y devolver a generar los temas iniciales.

Finalmente, consideró que a pesar de que faltan algunas rondas de recodificación y la redefinición de los temas, el ejercicio de análisis hecho hasta este momento es prueba de la eficacia para la sistematización de la información del análisis temático como método. A este tenor, ha demostrado que tiene los suficientes elementos y principios para orientar la labor de investigación cualitativa, convirtiéndola en una excelente herramienta de análisis, flexible e ideal para el estudio sobre perspectiva o percepción, o experiencia. Además, los temas permiten una interpretación global sobre todo el conjunto de datos.

Paso 4: hacia una interpretación sociopolítica de los resultados

En definitiva, la parte que más disfruté fue la parte de la interpretación de los resultados. Para esta parte ya había logrado establecer algunos temas iniciales que podrían ser definitivos para la versión final de la tesis. Los temas estaban orientados por los patrones de significado y principales ideas expresadas por los profesionales, pero también en función de la pregunta de investigación. Ahora se trataba de interpretar, hasta cierto punto, los temas en su conjunto y colocando en contexto más amplio los discursos.

Retrocediendo un poco, hubo varios temas y asuntos que desconocía completamente previo a las entrevistas, por lo que la interacción con los informantes me incitó a explorar nuevas áreas del conocimiento, así como conocer distintas notas periodísticas relacionadas a la investigación. Esto, a la vez, afectó la generación de los temas, y por lo tanto la interpretación de estos. Sobre todo, había numerosos temas de los que carecía un bagaje teórico para poder establecer una lectura más profunda. Por lo que esta etapa, tuve que regresar a la teoría.

Lo primero que tuve que establecer los distintos niveles de interpretación por parte de los informantes: la mayor parte del tiempo los informantes hablaban desde su posición como profesionales en ciberseguridad, y en otras desde una posición más personal, como se puede observar en los siguientes fragmentos:

¿que si me atrevo a decir si esto es bueno o malo? la verdad es que no. No creo que esté bien que a cualquier persona la puedan estar auditando su vida al 100% porque la privacidad y la confidencialidad de la información actualmente, en ciertos marcos, se considera como un derecho. Sin embargo, hacer esta ciber vigilancia evitar males mayores como el terrorismo. Es difícil ponderar, para mí, en lo personal. (E. Paredes, comunicación personal, 8 de septiembre de 2023)

En este fragmento podemos ver un posicionamiento más personal, que está más allá de la formación profesional que tiene, a diferencia del siguiente, que evoca más a los conocimientos técnicos, y a su posición profesional:

Sí, me preocupa, me preocupa bastante no todas estas cosas que de repente los legisladores empiezan a plantear y más porque quieren vigilar, pero no quieren sentar las bases para que

se maneje la seguridad de manera adecuada... se tiene una iniciativa de ley general de ciberseguridad en México que se supone que daría parte a que tengamos ya un Centro Nacional de Vigilancia, independientemente de que lo apoyen con Guardia Nacional o con quien lo vayan a apoyar, pero al final de cuentas no se ha subido a pleno. (F. V. Emmanuel, comunicación personal, 27 de octubre de 2023)

Se pueden ver dos acercamientos distintos. Por un lado, tenemos el punto donde el informante se encuentra en un dilema ético, que es un punto donde la subjetividad está puesta en juego por completo. Mientras que, en el segundo, es una constante referencia a un saber jurídico, le preocupa porque conoce lo que está en juego en la parte legal, su argumentación está construida desde un conocimiento especializado, que se debe a su formación.

Otro aspecto que contemplé para la interpretación son las dimensiones. Cuando se diseñó la entrevista se pensaron las preguntas en tres dimensiones: social, jurídica y tecnológica. Esas dimensiones no fueron suficientes para los temas identificados, habría la necesidad de integrar desde mi parecer algo sobre el crimen organizado, lo biográfico, tal vez, algo sobre culturas digitales. Para poder abarcar las temáticas que no estaban contempladas originalmente.

Si bien, establecí todas estas diferentes dimensiones que aparecen dentro de las entrevistas, era necesario volver a poner en el centro la pregunta de investigación ¿Cuál es la perspectiva de la vigilancia de Estado de los profesionales en ciberseguridad? Esta perspectiva está conformada por las distintas dimensiones y cada una con su respectivo posicionamiento y también están en un doble nivel de interpretación que se mueve entre lo personal y lo profesional.

Todas estas dimensiones aparecen en juego. Es decir, no es que solo hablen de la cibervigilancia como fenómeno aislado, sino que lo piensan en relación a estas dimensiones, por ejemplo: no es que expresen una idea de la ciber-vigilancia de Estado, sino que afirman cosas como que “no existen las leyes necesarias para que la cibervigilancia de Estado sea una práctica segura”, o bien afirman que la vigilancia “malamente, está incorporada a todas las tecnologías de información y comunicación” por lo que hablan de la cibervigilancia siempre a través de las dimensiones conjuntas al fenómeno. Expresan sus ideas y creencias sobre el conjunto de elementos que están presentes.

Un adelanto de los resultados: visiones distópicas realistas

Las entrevistas con los profesionales en ciberseguridad encarnan las relaciones con el sistema social que habitamos. Así como podemos encontrar sus convicciones morales o sus narrativas, también encontramos sus visiones utópicas, tal como enuncia Alexander (2020). En esta ocasión alcanzamos a visualizar sus preocupaciones por los escenarios distópicos posibles ante el desarrollo de la ciber-vigilancia y bajo el contexto político mexicano. En los diálogos entablados, los entrevistados compartieron parte de sus preocupaciones y miedos, a partir de hechos concretos, y sobre todo, a partir de posibilidades técnicas del desarrollo de tecnologías de vigilancia.

Dentro de las entrevistas hubo varios momentos donde los miedos salían a flote, no sólo por parte de los entrevistados, sino que también de mi parte. Por lo general, cuando los expresaban su sentir ante la cibervigilancia daba pie para que también comentarán sobre posibles escenarios que provocan terror:

Lo delicado de toda esta vigilancia que se da. Es que alguien completamente externo, es quien normalmente es vigilado y ni siquiera lo saben. La mayoría de las herramientas que se utilizan son herramientas que no requieren de la interacción del usuario para que un dispositivo se vea infectado, simplemente ellos con un vector de ataque explotan una vulnerabilidad específica que se conoce, y bueno... Los mismos fabricantes de todas estas herramientas investigan, hay un mercado enorme de gente que se dedica a vender herramientas para vigilar, pues ya saben cómo hacerlo. Entonces, simplemente es cuestión de que conozcan tu número de teléfono y tú no necesitas ni abrir un mensaje, ni interactuar con un link. Esa es la parte todavía más delicada. Y ni el antivirus te va a proteger. (F. V. Emmanuel, comunicación personal, 27 de octubre de 2023)

Como es visible en esta cita, el entrevistado nos explica los alcances de las nuevas tecnologías de vigilancia y espionaje, basadas en ataques informáticos bastante invasivos. Insiste en la parte de lo discretas que son, lo invisible que resulta para el usuario. Su temor se manifiesta en pocas palabras, cuando dice “lo delicado de...”. Todo lo demás es una explicación técnica de cómo funcionan las tecnologías, que a su vez nos plantea escenarios posibles.

Ok, bueno, en este momento hay tres principales preocupaciones que hemos socializado las

personas técnicas o quienes vemos los temas de derechos digitales. La primera tiene que ver con biométricos. Videovigilancia y biométricos en México y Latinoamérica se están comenzando a desarrollar bastante en torno a estas herramientas de videovigilancia, y más que nada en el contexto de migración. Entonces, sabemos que se están comenzando a adquirir bastantes tecnologías principalmente estadounidenses y chinas que van enfocadas a desplegarse en las fronteras en el caso de México en la frontera norte y la frontera sur y con base en esto pueden hacer detenciones y videovigilancia de los grupos que se mueven por ahí, no ya sean grupos migrantes, grupos activistas, o incluso grupos que tienen que ver con la defensa de derechos sexuales y reproductivos o de género, que son los que generalmente trabajan contra el tema de trata de personas (...).

La segunda tiene que ver con inteligencia artificial. En donde, básicamente, también es la adopción de inteligencia artificial en bastantes de los productos, y estos productos, en términos generales, también vulneran a estos grupos. Insisto, ya están en condiciones vulnerables, pues ahora, entregarles información que de manera no muy clara está procesando todos sus datos, nos provocan muchas inquietudes de cómo esto puede llegar a evolucionar ¿no? Y cómo también estas herramientas en términos de seguridad y Derechos Digitales pues al final están procesando datos de personas que por su condición vulnerable no tienen una manera de protegerse (...).

Lo tercero que nos preocupa es sin duda el incremento de herramientas de vigilancia masiva. Entiéndase de nuevo, spywares y catchers y aquí lo que nos preocupa es justamente los gobiernos ya no están adquiriendo solamente a nivel federal, sino que los Estados a nivel individual están empezando a adquirir sus propias soluciones, están empezando sus soluciones, como paquetes de tecnología, o están empezando a invertir y a desarrollar sus propios equipos de inteligencia y esto pues al no haber estos lineamientos claros de adquisición de tecnologías, quedan sin rendición de cuentas. (P. Aguilar, comunicación personal, 15 de febrero de 2024)

Prácticamente, el entrevistado nos presenta una serie de preocupaciones concretas que nos hablan de acciones del presente que pueden tener una repercusión significativa a futuro. No monta una narrativa de lo que puede suceder, sino que presenta elementos que pueden configurar un

escenario futuro agravando las situaciones presentes. Cuando habla de los grupos vulnerables y de los activistas, el entrevistado deposita sus creencias morales sobre los grupos señalando, de manera implícita que la vigilancia puede representar un daño, a los grupos con los que él trabaja y considera que brindan un beneficio. Las visiones distópicas se asoman de sus preocupaciones presentes.

A diferencia de la entrevista anterior, las visiones de un escenario distópico se exponen de manera distinta cuando se ofrece una visión comparativa, cómo se puede observar a continuación:

...te puedo cambiar los Estados, para hablarte de otro caso más real o más público, el gobierno de China, el gobierno de China como parte de sus esfuerzos para mejorar la seguridad pública, de mejorar... ah de hecho el tema de la pandemia los afectó mucho, entonces para mejorar, para tener un mayor control de la salud pública y demás, implementó, lo que desde hace años se había planeado, lo que es justamente la cibervigilancia de Estado, entonces, muchas ciudades de China están siendo constantemente videograbadas y se está asociando a las personas con los sitios en donde están, lo que están haciendo, cómo están gastando su dinero, a qué acceso están teniendo, en sus dispositivos personales, ya se a su historial de navegación, no estoy seguro si los mensajes que se comparten entre ellos como individuos, pero sí estoy seguro de todas las transacciones qué hacen, con todos los dispositivos, entonces toda su vida digital está grabada, está grabada, está siendo analizada en tiempo real, para determinar algo que le llaman el score social y eso determina si tienes acceso a créditos, si tienes acceso a comprar si otros productos, si tienes acceso a jugar videojuegos. Entonces, el gobierno chino, como política de Estado, para tener un mayor control de su población, desde el punto de vista, particularmente, de la seguridad. Entonces, si alguien rompe un basurero, si alguien ataca a una persona en la vía pública y demás, pueden actuar muy rápidamente, pareciera que tiene motivos justamente para hacer eso, pero entonces la privacidad de la información desaparece. (E. Paredes, comunicación personal, 8 de septiembre de 2023)

La cibervigilancia del Estado Chino parece sacada de una novela distópica de ciencia ficción. Lo cierto es que es un escenario real y existente. Los temores del entrevistado se ven materializados en un escenario real, que abandona la fantasía en medio de los avances técnicos. Si ponemos atención los miedos aparecen como fragmentos de escenarios posibles y exponen aquello

que más valoramos frente al terror de poder perderlo. La libertad de la que goza nuestro país se ve amenazada por una serie de hechos que rondan en las noticias o entre los conocidos, y nos da elementos para imaginar algunas pesadillas.

En el caso de la cibervigilancia, surgen con mayor facilidad los escenarios distópicos que un escenario utópico que nos diga qué hacer con esas tecnologías. Es decir, hasta cierto punto, vemos más cerca la perversión del uso de esas tecnologías que un posible uso adecuado de ellas. Claramente esto está ligado al contexto latinoamericano de violencia y guerra en el que nos encontramos en México. Las tres preocupaciones expresadas por el segundo entrevistado están íntimamente vinculadas a escenarios que ya hemos presenciado, a experiencias previas del entrevistado. Entonces, ante la incorporación de nuevas tecnologías de vigilancia los escenarios posibles están asociados a corrupción o la persecución de activistas políticos o actores de cambio.

En ese sentido, un escenario común en la historia de la humanidad es el miedo a la tecnología que altera por completo la configuración de escenarios posibles, y abre la posibilidad a nuevas formas de relacionarnos. En este caso, la incorporación de tecnologías de vigilancia más invasivas y masivas representaría un cambio sustancial en la gestión de la seguridad, provocando a su vez un trastocamiento de los valores liberales sobre la privacidad y la libertad. Por eso vemos con temor y extrañamiento lo sucedido en China. La incorporación de estas tecnologías cambiaría la relación Estado- sociedad civil.

Las visiones distópicas no son *ex nihilo*. Proviene de los temores de experiencias pasadas, son imaginadas a partir de traumas colectivos que van creando expectativas de lo que pudiese ocurrir. En todas las entrevistas nos encontramos con visiones preocupantes o temerosas, pero todas coincidían en la incorporación de nuevas tecnologías de vigilancia y los escenarios actuales. De aquí podríamos preguntarnos ¿cuáles son nuestros traumas compartidos? ¿Cuáles son nuestros temores políticos? ¿Qué imaginarios y fantasías alimentan nuestras visiones distópicas?

En realidad, lo que se buscaba con la elección de los profesionales en ciberseguridad era una visión más realista sobre la cibervigilancia del Estado en México. En un principio podríamos pensar que las visiones distópicas carecen nos alejan de la realidad, no obstante, son el reflejo de la experiencia de la vida social. Estas preocupaciones son reflejo de la realidad, son el reflejo de la experiencia de violencia por parte del Estado, que van desde el autoritarismo hasta e persecuciones políticas hacia opositores o activistas. No hay nada nuevo en ello, sino que lo que se presenta como

el temor a escenarios futuros es, posiblemente, temor a las situaciones actuales y pasadas.

Referencias

- Aguilar, P. (2024, febrero 15). *Entrevista PA* [Comunicación personal].
- Alexander, J. C. (1998). The computer as sacred and profane. En P. Smith (Ed.), *The new American cultural sociology* (pp. 29-46). Cambridge University Press.
- Alexander, J. C. (2020). *Sociología cultural: Formas de clasificación en las sociedades complejas* (C. Sánchez Capdequí, Trad.). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México.
- Braun, V., & Clarke, V. (2022). *Thematic analysis: A practical guide*. SAGE.
- Emmanuel, F. V. (2023, octubre 27). *Entrevista EF* [Comunicación personal].
- Lyon, D. (1994). *The electronic eye: The rise of surveillance society*. University of Minnesota Press.
- Lyon, D. (2007). *Surveillance studies: An overview*. Polity.
- Marradi, A., Archenti, N., & Piovani, J. I. (2018). *Manual de metodología de las ciencias sociales*. Siglo XXI Editores Argentina Editores.
- Marx, G. T. (2016). *Windows into the soul: Surveillance and society in an age of high technology*. The University of Chicago Press.
- Paredes, E. (2023, septiembre 8). *Entrevista EP* [Comunicación personal].
- Poitras, L. (Director). (2014). *Citizenfour* [Documental]. HBO Films; Praxis Films.
- Reed, I. (2017). On the Very Idea of Cultural Sociology. En C. E. Benzecry, M. Krause, & I. Reed (Eds.), *Social theory now* (pp. 18-41). The University of Chicago Press.
- Ritchie, J., Lewis, J., McNaughton Nicholls, C., & Ormston, R. (Eds.). (2014). *Qualitative research practice: A guide for social science students and researchers* (Second edition). Sage.



K Congreso Nacional
de Ciencias Sociales
Las ciencias sociales y los retos
para la democracia mexicana

IX Congreso Nacional
de Ciencias Sociales
Las ciencias sociales y los retos
para la democracia mexicana

IX Congreso Nacional
de Ciencias Sociales
Las ciencias sociales y los retos
para la democracia mexicana

IX Congreso Nacional
de Ciencias Sociales
Las ciencias sociales y los retos
para la democracia mexicana

IX

Consejo Mexicano de Ciencias Sociales, A.C.

Sede: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en
Ciencias y Humanidades, UNAM
Torre II de Humanidades 6° piso
CU, CDMX, México



Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM

Circuito Maestro Mario de la Cueva s/n
Ciudad de la Investigación en Humanidades,
Ciudad Universitaria, C. P. 04510,
Coyoacán, Ciudad de México

